

2872

54
15



Remedio Dª que hizo Gordiano Pesto
Dª Mª Ygnacia Barrio
Dª Mª Ygnacia Barrio



MEDICINA,

Y CIRUGIA RACIONAL,

Y ESPARGIRICA,

SIN OBRA MANUAL DE HIERRO, NI FUEGO, purificada con el de la Caridad, en el Criſol de la Razon, y Experiencia, para alivio de los Enfermos.

CON SU ANTIDOTARIO DE RAIZES, Yervas, Flores, Semillas, Frutos, Maderas, Aguas, Vinos, &c. Medicinales, que uſa la Medicina Racional, y Eſpargirica.

Y LA FARMACOPEA, DONDE SE EXPLICAN el modo, y compoſicion de los Remedios, con el Uſo, Doſis, y aplicacion de ellos.

[illegible] SACALA A LUZ de [illegible]

EL LICENCIADO JUAN DE VIDOS Y MIRO,
Beneficiado de la Inſigne Igleſia Prrroquial del ſeñor San Pablo de Zaragoça.

De la Doctrina de ſus Maeſtros, y de Autores Claſicos de Medicina, y Cirugia.

Añadido en eſta ſexta impreſsion un Tratado del methodo para curar los Niños, muy util, y provechoſo.

(***)(✠)(***)

*** Impreſſa en Zaragoça, Año de 1709. ***

CENSVRA DEL DOCTOR JOSEPH CASALETE,

Cathedratico de Prima de Medicina de la Vniverſidad de Zaragoça, y antes de las Cathedras Segunda, y Primera de Curſo, Doctor en Philoſophia, y Ciudadano de ella.

OBediente al mandato del Excelentiſsimo ſeñor Duque, y Señor de Hijar, Virrey, y Capitan General del Reyno de Aragon, y del Iluſtre ſeñor Doctor Don Martin Climente, del Conſejo de ſu Mageſtad, y ſu Regente de la Real Cancelleria de dicho Reyno, he viſto con particular cuidado, y leìdo con ſingular guſto eſte Libro, que ha compueſto el Licenciado Juan de Vidòs, Beneficiado de la Igleſia Parroquial del ſeñor S. Pablo de la preſente Ciudad, cuyo titulo es: *Medicina, y Cirugia Racional, y Eſpagirica, ſin obra manual de fuego, ni hierro, purificada con el fuego de la caridad en el criſol de la razon, y experiencia, para alivio de los pobres enfermos*: Titulo, que trae conſigo la recomendacion para la licencia que ſuplica ſu Autor: *Beatus qui intelligit ſuper ægenũ & pauperem*. Eſto cumple el Autor con toda propiedad, pues cõ induſtria, y no con poco trabajo ha procurado recoger muchos remedios importantiſsimos, para alivio de diverſas enfermedades: y aunque el Libro no diera ſi ſolas las Recetas por experimẽtadas, ſe le podia dàr las gracias, y el permiſſo de que ſaliera à luz, como lo han ſido otros muchos, que ſe hã dado à la Imprenta, como ſe vè en el Teſoro de Pobres, cuyo Autor, ſegun opinion de algunos, fue un Sumo Põtifice. Gregorio Lopez Fabẽtino, en ſu Empirica Barignana; cõ ſus ſecretos Fr. Domingo Auda; y en nueſtro Reyno Soriano, en ſus Experimentos Medicos, &c. Mas no ſe contenta con eſto ſu Autor, ſino que no ſiẽdo de ſu profeſsion, ſe conoce ha pueſto el trabajo de eſtudiar algunos Autores Claſicos de Cirugia, de los quales toma la explicaciõ de la eſſencia, diferencias, cauſas, y ſeñales de las enfermedades, para

que puedan aprovechar los remedios qũe propone, y eſto ajuſtandolo por ſus indicaciones con metodo racional, breve, y claro, cumpliendo con lo que dize San Geronimo, in Procem. lib. 11. ſuorũ com. ſuper Iſaìas: *Ita ſtudendum eſt brevitati, ut nullum damnum fiat intelligentiæ.* Qualquiera mediana inteligencia podrà aprovecharſe de la curacion, que es lo que pretende la obra, y particularmẽte para el fin de que ſe exercite la caridad en los pobres con remedios faciles de executar, y de poco gaſto. Utilidad eſtimable para todos, y mas para los pobres, que ni pueden traer, ni pagar medicamẽtos coſtoſos: y por eſto el Medico de los Pobres, impreſſo en Paris año 1671. dize en la margẽ de los aviſos al Lector de ſu obra: *Medicina eo tẽdere debet, ut operoſa ſumptuoſaque ne ſit, & debet de omnibus eligere, quæ æquè pauperibus locupletibuſque pro ſint.* Dandonos à entender, que ſi exploramos las virtudes de las plantas, que produce nueſtro Paìs, no tendriamos neceſsidad de medicamentos eſtrangeros. Y dà la razon el Autor citado: *Nam ubi hominẽ naſci voluit Deus, apoſuit materiam omnium commoderunt, quam ſagaci cura elaborabit.* Siẽdo, pues, los remedios faciles, y experimentados, y todos ellos aprobados por Autores Claſicos, acompañados con el zelo de la caridad, juſto es ſe le permita la licencia: y ſobre todo lo dicho ſe juſtifica mas el permiſſo, por averme ofrecido el Autor borrar todo lo que pueda ofender à los que leyeren el Libro, en el punto de la repugnãcia, que algunos han tenido à los remedios en el Libro propueſtos. Aſsi lo ſiento. En Zaragoça à 23. de Mayo de 1686.

Imprimatur.
Climente, Regens.

Joſeph Caſalete.

EL

al Caritativo, y Pio Lector.

MOvido de la Caridad, que la Divina Mageſtad manda ſe tenga con los enfermos, comencè el año de 1669. à exercitar, y practicar diverſas operaciones Medicinales en varios, y diſtintos accidẽtes, aſsi en eſta Ciudad de Zaragoça, como en otras Ciudades, y Lugares deſte Reyno, y otros, dando los remedios ſin interès alguno à quantos le pedian; y eſto fue deſpues de tener biẽ comprehendidas las doctrinas, Theorica, y Practica, para ello neceſſarias; y aun por razon de mi eſtado, y mayor ſeguridad de mi conciencia, obtuve, y tengo Breve Apoſtolico para uſar del Arte de la Medicina, y Cirugia: *Citra inſitionem, & aduſtionem gratis, & amore Dei ſaltim pauperibus.*

Fueronſe publicando varias, y diverſas curaciones de accidentes (muchos de ellos dados por incurables) por los miſmos remediados; y de calidad creciò el numero dellos, que motivò al Doctiſsimo Colegio de Medicos, y Cirujanos de eſta Ciudad el preſentarme dos firmas de la Iluſtriſtriſsima Corte del ſeñor Juſticia de Aragon, inhibiendome el uſar de mis remedios en Zaragoça, y ſus Barrios. Pedì declaracion de ellas por terminos juridicos ante dicha Iluſtriſſima Corte à 17. de Diziembre de 1674. Paſſaron los altercados de una, y otra parte, y la dicha Iluſtriſsima Corte à 4. de Junio de 1675. las declarò en favor mio.

Hecha eſta declaracion, me preſentò el dicho Colegio tercera firma: *Ne verificaris conſtitis*, que no me valiera de dicha declaracion.

Verifiquè todos los conſtitos con veinte y cinco teſtigos, mayores de excepcion, y con Autores Claſicos de Medicina, y Cirugia; y en juizio contradictorio, aviendo por una, y ota parte informado los Abogados de dicha Corte à 28. de Mayo de 1676. me concediò firma para uſar de mis reme-

dios en Zaragoça, y ſus Barrios, y en todo el Reyno de Aragon, inhibiendo al dicho Colegio de Medicos, y Cirujanos, y al Protomedico de Aragon, no impidan, ni vexen, directè, ni indirectè en uſar de mis remedios en Zaragoça, y ſus Barrios, y en todo el Reyno de Aragon, en cuya poſſeſsion he eſtado, y eſtoy: Luego aviendo concedido eſtos Decretos la dicha Iluſtriſsima Corte del Iluſtriſslmo ſeñor Juſticia de Aragon, que tan juſtificadamente los pronuncia, ſe conoce con evidencia, que comprobaron ſer buena la Theorica, Practica, y uſo de mis remedios; pues à viſta de contrarios tan Doctos, que componen dicho Colegio, favorecieron el metodo de curar, y los remedios.

Mas me ha favorecido la Imperial Ciudad de Zaragoça con tres reſoluciones de Capitulo, y Conſejo, intimadas al dicho Colegio, y la tercera ſe intimò con Acto, teſtificado por Vicente Salinas, Notario Real, à 31. de Mayo de 1684. la qual fue del tenor ſiguiente:

Que ſe intime al Colegio de Medicos, y Cirujanos, que reſpecto la Firma, que tiene el Colegio, que no ſe preſente à ningun Medico, ni Cirujano, que quiſiere concurrir con el Licenciado Juan de Vidòs, à la curacion de los enfermos, que por ſu conſuelo quiſieren llamar al Licenciado Juan de Vidos, y que à eſtos no ſe les apene porque conſulten, y apliquen los remedios con el Licenciado Juan de Vidòs, y que ſe haga eſta intima con acto: y ſi acaſo à alguno huvieren preſentado dicha Firma, ſe aparten de dicha preſentacion.

Conſiderando todo lo que haſta aqui queda referido tan ſumariamente, viendo que ſiempre ha eſtado, y eſtà fervoroſa, y conſtante dicha contradicion, de calidad, que ſi los enfermos piden mis remedios, por no aprobarlos, ni uſar de ellos muchos, aſsi Medicos, como Cirujanos, dexan à ſus enfermos, dexando con deſconſuelo, aſsi à eſtos, como à los intereſſados de ellos. Atendiendo unicamente à la Caridad, y conſuelo de los enfermos, y en particular à los que eſtàn en Lugares cortos de eſte Reyno, y otros, y aun en los nu-

me-

merosos Exercitos,y Armadas del Rey nuestro Señor (qué Dios guarde) unos por no tener para conducir Medicos, otros por faltarles la posibilidad para comprar las medicinas costosas que les recetan,y los Soldados por ser el numero de los accidentes crecido, no pueden ser assistidos con la puntualidad que necessitan sus accidentes,padeciédo todos largo tiempo, y muchos pereciendo por falta de remedios, me he visto obligado de la Caridad à dar à la Estampa esta curacion con su Methodo,Theorica,y Practica, con faciles medicamentos,y de poco coste, tanto, que el mas desvalìdo, aunque no tenga Medico,ni Cirujano,los podrà tener, y gozar,y avrà muchos Artifices,quantos tuvieren este Libro.Porque sin obra manual de fuego,ni hierro,se enseña practica, fundada con solidas doctrinas, aprobada por Medicos Doctos, y por la mayor parte la califican repetidissimas experiencias,con muy buenos,y saludables efectos,que es la razon mayor, que estimularà, y moverà al animo de todos el introducirla por el bien publico, y consuelo de los dolientes, pobres, y no pobres, y de comunicarse, y publicarse,se seguirà grande alivio,y conveniencia de todos,por la facilidad,y poco coste de las medicinas;y si no se ha practicado esta curacion, avrà sido porque los ingenios no se han aplicado à buscar las propiedades de las plantas, minerales, &c. ò que Dios ha querido guardar por intercession de San Francisco de Paula esta suave, facil, y barata curacion para los siglos que alcançamos,en que los achaques no se minoran,y la pobreça và siendo mayor: y con este Libro podrà tener el pobre el consuelo de no faltarle curacion en sus accidentes.

Viendome imposibilitado (por lo mucho que he gastado,assi en defender este Metodo de curar, como en dar los remedios caritativamente à quantos los han pedido,que hã sido, y son muchos) para poder conseguir la impression de dicho Libro, dì à los Illustrissimos señores Diputados del

Rey-

Reyno de Aragon un Memorial,ſuplicando ayuda de coſta para poder imprimirlo, ponderando en èl la utilidad grande que ſe conſigue en ſu impreſsion,en la conſervaciõ de la ſalud de los habitadores de eſte Reyno, y cõveniencia del miſmo Reyno, por deſcubrir muchas plantas medicinales que en èl ſe crian. Y aviendoſe conſultado à Theologos Doctiſsimos el Fuero, que eſtà à fol. 244. en los Fueros, y Actos de Corte, que dà facultad à los ſeñores Diputados el poder gaſtar tres mil eſcudos en gaſtos menudos, aderezos de caminos,puẽtes,y para preciſos,y honeſtos gaſtos de publica utilidad, y cinco mil eſcudos mas, con conſulta de la Iluſtriſsima Corte del ſeñor Juſticia de Aragon, en lo que fuere conveniencia del bien publico, y utilidad del Reyno; fueron de parecer los ſeñores Doctores Don Vicente Navarrete,Canonigo Magiſtral de la Santa Igleſia Cathedral,y Metropolitana de la Ciudad de Zaragoça,Cathedratico de Prima de Theologia en eſta Univerſidad,y Examinador Synodal deſte Arçobiſpado. El muy R.P.Fr. Andres de Maya,Cathedratico de Viſperas en eſta Univerſidad,y Examinador Synodal en eſte Arçobiſpado.El muy R.P.M.Fr.Luis Pueyo de Abadia, Cathedratico de Eſcritura en eſta Univerſidad, Calificador del Santo Oficio, Padre de Provincia de la Religion de Carmelitas Calçados, y Examinador Synodal de eſte Arçobiſpado.Los muy RR.PP.MM.y Doctores de los Conventos de Santo Domingo,de San Ildefonſo, Carmelitas Calçados,de Jesvs,de San Franciſco,de San Lazaro,de la Vitoria,Capuchinos, Auguſtinos Deſcalços,Trinitarios Deſcalços,Colegio de San Diego, y Colegio de la Trinidad,q̃ todos hazen el numero de ſeſenta y ſiete Theologos Doctiſsimos, que afirman con doctrinas, y autoridades de graviſsimos Autores, que aſsi de los tres mil eſcudos,como de los cinco mil, que para fines tan juſtos ſeparò la diſcreta providencia de los Fueros de la maſſa comun para dichos gaſtos,y lo que conviniere al bien publico,y con-

ve-

veniencia del Reyno, ſiendo ſobre todas la ſalud, eſta tiene mas derecho à eſſe dinero, y como la Medicina del Licẽciado Juan de Vidòs es tan ſegura, y eficàz, y de tãta ſuavidad, y tan poco coſte, como aſſeguran Medicos Doctos, que la aprueban, y operaciones, y curaciones que avemos viſto, y experimentado en eſta Ciudad, y Cõventos en enfermedades graves, y muchas de ellas deſtituìdas de todo remedio: gran quexa tendria la Caridad, ſi de eſſe dinero ſeparado de la maſſa comun, no ſe dieſſe, para conſolar con ſu impreſsion à tantos dolientes, y afligidos, que ay en eſte Reyno, à cuyo alivio deve atender la virtud ſoberana de los Iluſtriſsimos ſeñores Diputados de eſte Reyno, y la Caridad, y Juſticia piden la conveniencia, y conſervacion de todos los habitadores de ella: Porque la ſalud de todo el Reyno es el bien publico de mas monta, y del miſmo parecer fuerõ los Abogados del Reyno: y aſsi por lo dicho, como por lo que repreſentè en los Memoriales, reſolvieron los Iluſtriſsimos ſeñores Diputados à 9. de Enero de 1690. el darme cien reales de à ocho, con los quales, y otros ciento que tenia, empezè la impreſsion; y hallandome impoſsibilitado para cõcluìrla, repetì Memoriales à los Iluſtriſsimos ſeñores Diputados del año 1690. favorecido con la Carta Real de ſu Mageſtad, que es del tenor ſiguiente:

EL REY.

DIputados. El Licenciado Juan de Vidòs, Beneficiado de S. Pablo, me ha repreſentado, que para la impreſsion de ſu Libro de la Curacion, y ſalud publica, le aveis dado cien reales de à ocho de ayuda de coſta de las tres mil libras de q̃ podeis diſponer en expẽſas menudas, con los quales, y con otros cien de à ocho que èl tenia, empeçò la impreſsion, la qual ha parado, por aver faltado el caudal. Suplicandome ſea ſervido ordenar alargueis el dinero para concluìr la impreſsion, que tan provechoſa ha de ſer à la cauſa publica, curacion,

y ſalud de mis Vaſſallos: Y aviendoſe viſto, ha parecido encargaros, como lo hago, aſsiſtais al Licenciado Vidòs con lo que pudiereis para concluìr eſta impreſsion, que à mas del interès de la cauſa publica, me darè por muy ſervido de ello. Datis en Madrid à v. de Agoſto M.DC.XC.

YO EL REY.

D. Joſephus de Villanueva Fernandez de Yxar, Protonotarius.

V.D.Felix Marimont. *V.Marchio de Tamarit.*

V. Marchio de Ariza. *V.Ozcariz,Regens.*

A los Diputados de Aragon, ſobre lo que ſuplica el Licenciado Vidòs.

A Dos de Abril de 1691.hize la ultima inſtancia,dando en Conſiſtorio la Carta de ſu Mageſtad à los Iluſtriſſimos ſeñores Diputados, con un Memorial, ſuplicando ſe tomàra reſolucion en los Memoriales que tenia dados, y dentro de una hora, poco mas,me notificò ſu Señoria Iluſtriſsima, por medio de un Andador, no tenia cabimiento la ſuplica, porque aun faltava dinero para pagar à los Oficiales,y algunos otros gaſtos hechos.

Era dia del Glorioſiſsimo Patriarca S. Franciſco de Paula, que todo es Caridad, y como *Charitas patiens, & benigna eſt, & non ambitioſæ*, admitì guſtoſiſsimo la dicha reſolucion, conſiderando, que ſi por Caridad he dado,y doy los remedios à quantos los piden,era providencia Divina el que padeciera,y paſsàran por mi todos eſtos contratiempos, y infundiendome el Santo Patriarca ſu Caridad ardiente, paſsè à imprimir el Antidotario de Raìzes, Yervas, Flores, Semillas,Frutos, Maderas, Aguas, Vinos, &c. Medicinales, y la

Far-

Farmocopea Racional,y Eſpargirica, donde ſe explican los remedios,compoſicion,y uſo de ellos, dedicãdolos al Glorioſo San Franciſco de Paula,dexãdo empeñada la Impreſſion à la Providencia Divina. Y aunque podia (no obſtante que me halla tan favorecido) retirarme de eſte empeño la ſentencia de San Aguſtin: *Qui ſcribit multos ſumit judices*, y mas eficazmente mi inſuficiencia,pobre de ingenio,eſtudio corto, y groſero eſtilo; pero una, ni otra razon ha entibiado mis intentos: porque como los enciende el fuego de la Caridad: *Quæ patiens, & benigna eſt, & non ambitioſa*, la agua de la contradiccion, que parece la apaga, mas fervoroſamente la enciende.

No me acobarda la multitud de Cenſuradores, porque me anima el Poeta.

Quis fuit, aut quis erit Venerabilis ille Poeta.
Cujus non rodeat carmina liber erras.

Ni me intimida la baxeza del eſtilo, ò cortedad de mi ingenio: porque no ſe curan los enfermos con terminos,ò vozes eloquentes, ſino con remedios, y eſtos los procuro explicar con eſtilo comun, y llano, para facilitar ſu inteligencia.

Ni la cortedad de mi ingenio, pues no ſoy Autor de los remedios, y aſsi eſtos no pueden padecer, ni aventurar ſu eſtimacion, y credito por mi cortedad; confieſſo, clara, y llanamẽte todos los remedios,que refiere el Libro,ſer agenos, ninguno hijo de mi inventiva; pero tambien digo, he aplicado todo cuidado, y diligencia, para entreſacarlos de las doctrinas de mis Maeſtros, de muchos Autores graviſsimos, y de algunos manuſcritos, comprobados con feliciſsimas experiencias; à mi ſolo ſe me deve el explicar el Methodo,Theorica,y Practica para uſar de ellos, y la explicacion de las cauſas,ſeñales, y pronoſticos de los accidentes, para ſu verdadera curacion, y conocimiento: *Quia cognitio morbi eſt ipſa curatio.*

Con

Con eſta ingenua, y abierta confeſsion, queda ſatisfecha la ſegunda razon, y deſvanecida la calumnia q̃ ſe imputa en la impreſsiõ de eſte Libro(es à ſaber) que imprimo por apetito de aplauſo popular;porque no cabe la vanidad en quiẽ atribuye à otro la gloria de Autor de los remedios:Solo me ha movido la miſericordia , y caridad con los dolientes , y accidentados,y con eſtas no enquadernan la vanagloria , ni vanidad:*Charitas non inflatur, non eſt ambitioſa* ; ni los humos de la vanidad groſera pueden mezclarſe con el puro incendio de la Caridad.

No dudo avrà muchas faltas, y deſcuydos en eſte Libro, pero tambien entiendo los diſsimularà,y perdonarà la grãdeza del caritativo,y piadoſo Lector; y ſi alguna vez pareciere prolixo, prevengo al Lector, que los Libros no pecan por largos;y Ulpiano dixo, que no ſe corrompen las Eſcrituras por lo que en ellas và de ſuperfluo; à mas,que ſe puede leer à pauſas,y aſsi le parecerà corto;y ſi le enfadare, lea poco,ò buelva la hoja,como agudamente dixo Marcial:

Si nimius videor ſeraque coronide longus.
Eſſe liber , legito pauca libelus ero.

Ultimamẽte,el Libro,Perſona,y Operaciones,ſujeto à la Correccion de la Santa Madre Igleſia Catolica Romana,y à la cenſura de los Doctos,en honra,y gloria de ſu Divina Mageſtad, para utilidad, y alivio de los enfermos. VALE.



ME-

CAPITULO UNIVERSAL.

DONDE SE EXPLICA LA THEORICA, y Practica, que se ha de llevar en la Curacion de los Accidentes, que se dizen en este Libro de Medicina Racional, y Esfpargirica, &c.

AUNQUE este Tratado particularmente pertenece à los Professores de Cirugia, que por caridad quisieren aplicar los remedios que en èl se dizen; como es, al parecer, contra la corriente, y comun curacion que llevan, assi los Autores antiguos, como modernos, y los Professores de Cirugia (porque se quita todo genero de obra manual de hierro, y fuego) les ha de parecer muy dificultoso dexar su methodo, acreditado de tantos, y tan graves Autores que lo apoyan, y los Professores de Cirugia lo practican universalmente en muchos accidentes, con felizes, y saludables sucessos, no serà facil el que se introduzga la curacion que llevo en este Libro: *Quia difficile est consueta repelere*; pero no obstante, que sin escrupulo de conciencia obran, siguiendo el methodo, que sus Maestros les han enseñado, y han practicado, les suplico por caridad usen de la curacion, que se dize en este Tratado, en particular con los pobres, los quales, cargados de miserias, y pobreza, no pueden llevar el gasto tan grande, que se les ofrece en remedios tan costosos como usa la medicina Galenica; ni menos pueden tolerar la obra manual (porque esta siempre se experimentà dolorosa, y horrorosa al mas robusto, y esforçado Varon, y en particular à las mugeres, y criaturas) y los pobres casi siempre son los que padecen sarna, tiña, panadizos, divieso, terevintos, carbuncos, flemones, erisipelas, edemias, esquirros, y todo genero de tumores, y apostemas, todo genero de ulceras, y otros muchos accidentes, que les molestan, y fatigan. Y à mas de las penas, miserias, y desconsuelos que padecen, no tienen el socorro de su curacion, por su mucha pobreza: y siendo la curacion que llevo facil, de poco coste, y menos trabajo en la aplicacion de los remedios, por caridad buelvo à suplicar à los professores de Cirugia,

la executen; pues es cierto, que su Divina Mageſtad, con su mano poderosa, les dara el premio: y si la experimentan, sè, que quedarà aprobada; porque assi el methodo, como la curacion, estàn fundadas en razon, y experiencia: y si la razon vale mas que la autoridad, y la experiencia mas que la razon, este methodo, y curacion, que està acompañada con la razon, y experiencia, ha de tener cabimiento con los Profeſſores de Medicina, y Cirugia; y en ellos mismos se experimenta contradiciones en las curaciones, y estas avivan los ingenios, para mejorarse el acierto de ellas; porque sino huviera cõtradicion, todos siguieran un Thema: Y si *experientia, & ratio nor opinio artem efficit non contraria ſectemur, quia experientia quotidiana, quæ ſuum finem nondum aſſequia eſt multa veterum errata detigit, & medicina perfectionis terminum nondum eſſe quia eſt, ſed multa futura ſæculis manifeſtanda reſtant.* Y Seneca dixo: *Nihil ſcire poſſumus, quòd tandiù vixerimus ſine ulla inventione.* Diràn los Profeſſores de Medicina, y Cirugia, son estos remedios Impiricos, y no ay fundamento para tenerlos por tales, porque los Impiricos solo curan con la experiencia, y los Methodicos con la razon: pero à los que curan con razon, y experiencia, los llama Galeno Medicos Racionales: *Duo ſunt ſolum omnis veritatis inveſtigandæ principia, & ſententiarum examinandarũ ratio, & experientia, hæc, qui ſequitur non facilè errat.* Todos los remedios de este Tratado, y la aplicacion de ellos, estàn fundados en razon, y experiencia, como consta de su compoſicion, y efectos de ella: luego estàn aprobados por Galeno: y aunque no lo estèn, vale mas la razon, y experiencia, que todas las autoridades, aunque sean de Galeno.

Por el empeño en que me hallo de exercitar la caridad con los pobres dolientes, y aver traìdo Breve Apoſtolico para usar de el Arte de Medicina, y Cirugia: *Citra inciſionem, & aduſtionem gratis, & amorem Dei ſaltim pauperibus*, y por mi profesion, me ha parecido ser muy de mi obligacion el participar los remedios, y experiencias de Medicina, y Cirugia, que tengo en las curaciones que he hecho en varios, y diversos accidentes; que unos son comunicados de personas doctas en ambas profesiones, y otros adquiridos con el estudio, y lectura de varios Autores modernos, y antiguos, y experimentados por mi en veinte años que ha los uso, como consta por sus capitulos (si bien no todos saldràn en este Libro) participando à los Profeſſores de Cirugia, no solo los remedios, y compoſicion de ellos, sino tambien las causas, señales, y pronosticos de los accidentes, para su verdadera indicacion, y curacion, y tambien en la Farmacopea; explicando los remedios, el modo de hazerlos, y el uso dellos; y todos son remedios exteriores, y algunos interiores, que curan *cito, tuto, & jucunde*, y à poco gasto, y los ingredientes casi todos se hallan en estos Reynos, y faciles de preparar para la conveniencia de los pobres; y con estos remedios se evitan el que

ſean largas las curaciones, y los dolores, que tantos llantos incitan, y provocan, ſe moderen, y quiten; y pueda qualquier paciente, ſin temor, entrar en la curacion de ſus accidentes, por la facilidad, y ſuavidad de ella, y poco coſte de los remedios, que todo es parte de mucho conſuelo para ellos; porque ſi uſan de los remedios q̃ la Cirugia aplica, no podrá ſu pobreza llevar tantos remedios compueſtos, como coſtoſos, ni tolerar la obra manual, que muchas vezes ſe executa.

A mas de lo dicho, explico, y doy el methodo de curar, y el conocimiento de los ſeñales, para evitar el error en la practica, y el uſo de los remedios: y aſsimiſmo en ſus Capitulos particulares explico con todo cuidado lo que me parece puede conducir para la curacion, conſuelo, y alivio de los pacientes, ſegun los ſuceſſos, y experiencias que he tenido.

No podrá dexar de tener contradicion eſte Tratado de Medicina, y Cirugia, por oponerſe en muchas curaciones à la que corrientemente practican los Cirujanos, ſegun la opinion de Autores antiguos, y modernos; pero la Medicina, y Cirugia ha ſido tan variable (como à todos conſta) que no les podrá hazer novedad eſta; à mas, que el doctiſsimo Valles dize: *Medicina de die in diem creſcit, quia dies indicat diem*: y aunque eſtàn eſtos remedios, y curacion fundados en experiencia, y razon, como queda dicho, ſi alguna vez no ſaliere como ſe deſea, no ſerá culpa del remedio, ſino del Artifice, ò Paciente; el uno, por no aplicar el remedio à ſu tiempo, y ocaſion, ò no ajuſtarlo conforme fuere el accidente; y el Paciente, por no querer tolerar la dieta en el *Victus ratio*, ni ſufrir el remedio por ſu poca paciencia. A mas de eſto digo: *Quod nõ eſt in poteſtate Medici omnes infirmitates curare*; y aunque no ſe conſiga la curacion de algunos accidentes, no ſerá culpa de la Medicina, ſi ſe curan muchos con ella.

El primer methodo, y obſervancia, q̃ ſe ha de tener en el uſo de eſtos remedios, y en la aplicacion de ellos, es, y ha de ſer, amar à los pobres enfermos como à nueſtra vida, por la caridad, que ſu Divina Mageſtad manda ſe tenga con ellos; conſiderando, q̃ la Providencia Divina encarga à los ſanos, y en particular à los Profeſſores de Medicina, y Cirugia, la ſalud de los enfermos, teniẽdo tanto amor, y cariño al pobre, como al rico; dãdo muchas gracias à ſu amor infinito, q̃ eſtamos libres de las miſerias, deſconſuelos, y deſdichas, q̃ padecen con ſu pobreza, trabajos, y dolores: Y para el acierto en ſu curacion, es neceſſario atẽder, y obſervar el methodo q̃ propongo (ſin apaſsionarſe por ſutilizar el ingenio à ſeguir diverſas opiniones contra eſta curacion experimentada) para tener buen ſuceſſo en las curaciones, y poder evitar el error en ellas: y ſi no ſe atiende con todo cuidado, ſerá preciſo el ſer homicida del enfermo; pues muchas vezes por deſcuido ſe le quita la vida, y eſta quitarà à los Profeſſores la reputacion, y les llevarà la conciencia inquieta toda ſu vida: y aviendo contradicion, no ay medicina perfecta.

Mas: En reſolverſe à ſeguir eſte methodo de la curacion, ſe deve quitar todo genero de temor, y miedo en la aplicacion de los remedios; porque teniendolo, no obraràn los medicamentos, por la poca ſatisfacion que tienen de ellos, ni el Artifice conſeguirà la curacion perfecta, porque la deſconfiança le harà mudar de intencion, aplicando otros, que ſerà poſsible ſean dañoſos. Ni tampoco ha de ſer tã temerario, que la materiedad, y arrojo le haga emprender de ligero operaciones mas peligroſas de lo que puede entender, porque en tales caſos, ſeràn los ſuceſſos muy dañoſos à los pobres enfermos, que padeceràn la pena; y caſi ſiempre las experiencias ſe hazen à coſta de ellos, contra toda razon, y caridad. Hypocrates, hablando del temor, y la temeridad en los Profeſſores de Cirugia, dize: Que el uno, y el otro ſon hijos de la ignorancia, y que ſon unas malas alhajas para poder executar operacion buena, y acertada con ellos; y aſsi para tener feliz ſuceſſo en caſos dificultoſos, no ſe haga operacion alguna ſin conſejo de Medicos, y Cirujanos doctos (como lo he acoſtumbrado ſiempre en eſtos caſos) pues de juſticia, y conciencia los Profeſſores de Medicina, y Cirugia deven hazerlo, y por caridad diràn ſu ſentir, y aconſejaràn lo que les pareciere mas util para el acierto de la curacion: y ſi no lo quiſieren hazer, no quedaràn ſin caſtigo de la mano poderoſa de ſu Divina Mageſtad.

Tambien advierto, y encarecidamente pido, no emprendan los ignorantes las curaciones de eſte Libro; porque aunque vàn con toda claridad explicadas las cauſas, ſeñales, y pronoſticos de los accidentes, y los remedios, y modo de hazerlos, y uſo de ellos, aũq̃ ſean experimẽtados, les puede ſuceder lo q̃ el cuchillo en la mano del niño, y la eſpada de buẽ Artifice en la mano del furioſo, como doctamẽte lo pondera Daniel Serneto en ſus obras.

Todos los Profeſſores de Medicina, y Cirugia dizen, ponderan, y mandã, ſe guarden quatro coſas, y intenciones en todas las curaciones de Cirugia; y la ſegunda intencion que llevan, es, de que ſe execute ſangria antes de entrar en la curacion de el menor accidente, aunque no ſea ſino un panadizo, ò otro mas leve. Pero ay muchas razones, y motivos para no derramar la ſangre; porque es coſa cierta, que el anima natural de los vivientes es la ſangre, y la ſangre, y vida todo es uno: luego ſe deve conſervar para tener fuerças el paciẽte para vencer la enfermedad: y ſi la ſangre, y vida es una miſma coſa: porquè ſin mucha neceſsidad ſe ha de ſacar? *Sanguis eſt naturæ theſaurus, quo valente robuſtus fit homo, eſt quoque vitæ noſtræ ſedes, & anima carnis ſanguis ejus eſt, id eſt vita, & filius dilectus naturæ, & reficiendus eſt potius, quam expelendus.* Y ſi algun daño ay en la ſangre, dize el doctiſsimo Poterio, y otros muchos Autores, que no ſerà *ratione quantitatis, ſed mixti alicujus ſuperflui, & hoc à Medico cognoſcatur, ut ipſum removeat foras expelens, quia quãtitas ſanguinis non generat febres, & per conſequẽs deſminutio ejus nõ curat febres, &c.* y eſto *paret ab experiẽtia*, como cõſta, y

conſ-

conſtará de tantos, y tan diverſos accidentes, que ſe han curado con los remedios que ſe explican en eſte Libro ſin ſangrias. A mas, que el Texto Sagrado dize : *Quicumque funderit humanum ſanguinem, fundetur ſanguis illius ad imaginem quippè Dei factus eſt homo*, y los que mandan ſangrar ſin mucha neceſsidad, quedan comprehendidos en eſte Texto. Pero ſe deve advertir, y con toda verdad ſe puede aſſegurar, que ſi la ſangria es diſpueſta por Medico docto, que con prudente direccion la manda executar en ſu devida indicacion, ſerá muy provechoſa, y ſaludable en todas las enfermedades; de ſuerte, que para executarſe la ſangria, ha de ſer enfermedad grave, y en ſugeto robuſto de fuerças, y que declare manifeſtamente la neceſsidad de ella, y ſaber el regimiento de ſu vida; la diſpoſicion, y temperamento del ſugeto; la ſazon, y hora que ſe ha de executar en ſu devida indicacion, como me lo ha participado el Doctor Don Aguſtin Gonçalo Buſtos de Olmedilla. Si eſto ſe conſideraſſe, y ſe executaſſe con todas eſtas advertécias, y las que ſe dirán, no ſucederian tantas fatalidades, como ha ſucedido el dexar con una ſangria ciegos, tullidos, baldados, impotentes, freneticos, &c. y aun muertos.

La ſangria que ſe ha de executar, y cura las enfermedades, cauſadas por la plenitud de los humores, engendrados en los vaſos grandes, deve ſer caſi ſiempre acompañada con la medicina purgativa; porque no ay enfermedad alguna, que no pida uno, y otro ſocorro; porque la purgacion no es otra coſa, que una evacuacion por las vias convenientes de un humor viciado, y dañado, por la qualidad de los humores; y de la ſuerte que la ſangria evacua, y ſaca los humores que eſtán en los vaſos grandes, aſsi la purga evacua, y ſaca particularmẽte los que eſtan en el vientre inferior, y fuera de los vaſos grandes, purgando, y dividiendo lo impuro, malo, y ſuperfluo, de lo bueno, y neceſſario para la conſervacion de la vida humana; y por eſſo la purga, ò minorativa cura las fiebres, y en particular las intermitentes; ella levanta, y quita las obſtrucciones, que ſon los principios, y fundamẽtos de las enfermedades; ella corrige todo genero de deſtemplança, que procede de malos humores, limpiando, y ſacando con la evacuacion los hũmores viciados, que debilitan las partes afectas, y dañadas, perficionandolas, y fortificandolas con los remedios, que ſe dizen en la Farmacopea.

Tambien ſe deve notar, y advertir, que aunque la ſangria, para ſer juſtamente practicada en ſu devida indicacion, pide grandes advertencias, como queda dicho, y ſe dirá. La purga deve tener muchas mas advertencias, y eſtudio particular antes de darla; porque la ſangria eſtá en manos del Artifice ſacar poca, ò mucha ſangre, ſegun las fuerças, ò neceſsidad de el enfermo; pero la purga, aviendola tomado el enfermo, ella ha de hazer ſu efecto, ſin poderlo eſtorvar, ni atajarlo; y aſsi la deve regular el Medico docto, ajuſtando la doſis conforme la edad, y fuerças del enfermo, diſponiendo el

tiempo,y hora que la ha de tomar:porque ſi es poca cantidad,puede comover,y no purgar:y ſi es en mucha cantidad,puede matar; y eſte conocimiento quiere mas practica, y experiencia, que ciencia; y eſto es texto expreſſo de Galeno, pues dize: *Purgantia Medicamenta experientia ſunt inventa*; y en otra parte dize: *Medicamenta purgantia non quia calida, nec frigida ſint purgant ſed quia per experientiam hujus natura exiſtere inventa ſunt.* Y quando aconſeja à ſus Dicipulos del modo que han de preparar las Purgas à ſus enfermos,dize:*Quibus igitur quadravit his medicamentis tantum propina, quantum in plurimis mediocriter vacuari, tùm noviſti, tùm ſis expertus* (*non dixit ratione docuit*) con que claramente ſe colige, que los remedios purgativos ſon adquiridos con la experiencia.

Dirà el pio, caritativo,y curioſo Lector, que eſto no pertenece à la Cirugia,y que podia eſcuſarlo;y para dar ſatisfacion,digo: que aunque es verdad, que hablando en prodios terminos, *primarie*,*& per ſe*, no pertenece à los Cirujanos, ni à la profeſsion de Cirugia el dar remedios purgativos, ni alterativos, ni recetar ſangrias, ni remedios interiores, y que ſolo pertenece à los Medicos, y que devo diſponer en eſte Tratado de Cirugia los remedios exteriores,que pertenecen à la curacion de Tumores,Ulceras,&c. pero *per accidens* les puede pertenecer;porque muchas vezes ſucede,aſsi en Lugares cortos, como en caſas de Campo, y en campaña, en los Exercitos,y otras partes,que ſolamente ſon aſsiſtidos los enfermos,y habitadores de la aſsiſtencia de un Cirujano; ò tan pronto puede ſer el accidente, que no ſe pueda dilatar el remedio, aſsi por eſta razon,y motivos, como por la idea que llevo (ſi puedo cõſeguir lo que deſeo) me ha parecido dezirlo para conſuelo de los pacientes;y procurarè dàr, y anotar unos methodos generales, para impedir el hierro, y daño en la practica de Sangria, y Purga; con advertencia,que en caſos dificultoſos,ò dudoſos, conſulten los Cirujanos, ò los que uſaren de eſtos remedios, con los Medicos mas cercanos,y circunvezinos,que por caridad daràn ſu conſejo, por aliviar al enfermo;y porque no pierdan los Cirujanos ſus condutas,ni credito; y obrando de eſta ſuerte, en tiempo alguno podràn tener quexa los enfermos de ſus operaciones; y aſsi digo lo primero: El cuerpo bien acomplexionado ha de tener ocho partes de ſangre, quatro partes de flema, dos de colera, una de melancolia, (ſi bien no es facil el verificar ſer eſto aſsi, pero dizienlo algunos Autores) y en no eſtar con eſta igualdad eſtos humores, ſe introducen en la ſangre unos humores,ò ſucos contrarios, y con la mezcla de ellos,ſobrevienen calenturas,y otros muchos accidentes.

Eſto ſupueſto,ſea maxima general,que quando eſtàn las venas entumecidae,ſin aver hecho exercicio,ni ocaſion para ello,dize Plenitud,ò Plectora ad vaſſa: y quando el hombre ſe halla peſado,y torpe,con abundancia de ſangre,ſe dize Plectora ad vires.

Ca-

Cacochimia ſe dize, quando ay abundancia, y redundancia de humores unidos con la ſangre, porque la ſangre no eſtà ſeparada de los humores; antes bien eſtàn incorporados con la ſangre. Y Fernelio dize, que todos los quarto humores eſtàn mezclados, ſin ſepararſe unos de otros. Y Pedro Miguel de Heredia dize: Que los humores no andan ſobre la ſangre de las venas, ſino que eſtàn juntos, y mezclados. Y Senerto dize: Que los humores Cacochimos ſe hallan en las venas, y fuera dellas; y muchos Autores graves ſon del miſmo ſentir, y la experiencia nos lo enſeña cada dia; pues en todas las ſangrias ſale la ſangre mezclada con los humores, y deſpues en las eſcudillas, al paſſo que ſe và enfriando, ſe vàn ſeparando los humores, y ſe conoce ſi es Cacochimia Vilioſa, Petuitoſa, Melancolica, ò Seroſa. Pero dize el dicho Doctor Don Aguſtin Olmedilla en ſu Apolonia doctamente, que no ſon humores los que ſe vèn en las eſcudillas ſeparados de la ſangre, ſino putrefacciones.

Ay algunos Medicos, que à la Cacochimia Vilioſa, la llaman Plectora Vilioſa, y à la Cacochimia Petuitoſa, Melancolica, y Seroſa dizẽ Plectoras, con que eſtos llevaràn por opinion, que ay ſeis Plectoras, y ninguna Cacochimia; y con eſta inteligencia, todo es ſangrar, y mas ſangrar, ſin atender, que Galeno ſolo enſeña, y explica dos Plectoras, una ad Vaſſa, y otra ad Vires: y aunque ſobrepuje la ſangre, y ſea mas la Colera, Flema, &c. no ſe llamarà, ni ſe puede dezir Plenitud, ni Plectora, ſino vicio Cacochimo.

Ay tambien algunos Medicos, que aunque vean en la primera ſangria, que ſale la ſangre laudable, buena, y ſin vicio, ſi ay calentuta, repiten ſangrias, diziendo, que ſe deve ſacar haſta encontrar con la mala, ò vicio de ella; ſin conſiderar, que continuando con ellas, ſe diſminuyen las fuerças, y deſtruyen los eſpiritus del enfermo, y ſe và agravãdo la enfermedad, y ſangran haſta ſiete, diez, treze, y mas vezes, con deſeo de deponer la calentura; y ſin atender, que la fiebre es remedio eficàz el conſervarla, para cocer, y deſtruir el humor que la ocaſiona. A mas, que las mas vezes, y caſi ſiempre, la fiebre quotidiana procede, y eſtà el foco, ò fomes morbi en el eſtomago, y la terciana en el higado, y eſto en opinion de graves Autores, que han eſcrito de Medicina; las continuas, aunque ſean agudas; las quartanas; las fiebres originadas de Lombrizes, de Ulceras malignas; las catarrales, &c. Y ultimamente todas las fiebres ſintomaticas, ò accidentales, en eſtas, y otras muchas fiebres no eſtà el foco, ò fomes morbi ſiempre en la ſangre (como mas largamente ſe explicarà en el Tratado de las fiebres, ſi tengo tiempo, y poſsibilidad para ello) ſiendo aſsi, porquè en aviendo fiebre ſe ha de ſangrar, aunque ſalga la ſangre buena, y laudable? Y aunque ſe vea, que el enfermo và empeorando: *O brevis, & periculoſa methodus curandi, quæ tota clauditur in ſanguine mittendo!* Como dize el doctiſsimo Valles.

Digo aora: Todo humor viene à perfecta ſupuracion, ò reſolucion, mediante las fuerças de la naturaleza, y remedios apropiados: La ſangria quita las fuerças à la naturaleza: *Quia ſanguis eſt filius dilectus naturæ, &c.* Luego no conviene ſangrar en el principio, ni aumento de las enfermedades, ni menos en los accidentes, que ſe dizen en eſte Libro, aunque ſobrevenga Calentura, con la atencion de quitar la cauſa antecedente: Lo que ſe debe hazer es, aplicar los remedios convenientes para el alivio del enfermo: porque entendiendo extinguir las Fiebres con las Sangrias, impiden las cocciones de los humores, y debilitan à la naturaleza, y à la facultad expultriz. Por lo qual, primero ſe debe executar remedio competente para corregir el dolor, inflamacion, y quitar la calentura, y dàr Minorativos, ò otros remedios, que purguen el humor, ſea por bomito, camara, ſudor, orina, ò por inſenſible tranſpiracion, procurando conſervar las fuerças al paciente para poder vencer la enfermedad, en particular en la curacion de los accidentes que ſe tratan en eſte Libro; y eſto mejor, y con mas ſuavidad, facilidad, y brevedad lo hazen los remedios Quimicos, que los Galenicos, como conſtarà por la curacion de eſte Libro: *Quia remedia Chimica, nec frigida, nec calida ſunt actu, tolunt omnes morbos ſecuti ſecuris arborem cædit, quæ nec frigida, nec calida eſt, eiuſmodi ſunt remedia facta Arte Chimica.* Y por eſſo dizen muchos Autores Medicos Galeniſtas, y Chimicos, y Senerto lo pondera: *Medicina, & Chimica non poſſunt ſeparari, quia abſque Chimica cognitione, neque Theorica, neque Practica Medicina eſſe poteſt.* Y aunque los Galeniſtas puros lo confieſſen, por no uſar de ella, dizen: *Laboribus manum, & practica operatione in Chimica dicitur Medicina, ſed noſtri temporis Magni Doctoris, qui in Arte Galenica conſenuerunt, nolum eſſe diſcipuli, & Tirones in Arte Chimica, fodere, & laborare erubeſcunt, &c.* y por eſſo la contradizen.

Sea maxima general: En todas las curaciones de los accidentes, que ſe dizen en eſte Tratado de Cirugia, ſe deben guardar las quatro coſas, ò intenciones, como ſe dizen en el Capitulo primero de la curacion univerſal de los Tumores; en particular la primera, y ſegunda intencion, de la ſuerte que en èl ſe diſpone: y la tercera, y quarta ſe llevarà, como ſe dize en los Capitulos particulares de los Tumores, como ſon Flemones, Eriſipelas, Edemas, &c. con advertencia, que ſi ſobreviniere à eſtos Tumores Calentura, eſta caſi ſiempre es accidental, y no ſe debe por reſpecto de ella, por ningun caſo, executar Sangria; porque eſta no eſtà en la maſſa ſanguinaria, ſi no que la ocaſiona el calor preternatural, que irrita à la parte afectada, y eſte ocaſiona el dolor, y eſte la inflamacion, y calentura accidental; y quitado, y corregido eſte calor preternatural con los remedios que ſe dizen en eſte Libro, ceſſan todos los accidentes, que ſobrevienen al Flemon, Eriſipela, &c. *Verbi gratia*, pongo por exemplo: Un Panadizo, Divieſſo, Terebinto,

binto, Carbunco, Flemon, Eriſipela, &c. levantan Calentura, eſta ſe quita al tercero, ò quarto dia, con la curacion, y remedios, que llevo en ſus Capitulos, ſin executar Sangrias: luego eſte genero de Calentura no es eſſencial, ſino accidental: El antecedente *Patet ab experientia, & ratione*, como conſta de tantas curaciones que ſe han hecho ſin Sangrias. La conſequencia ſe prueba: Si eſta calentura fuera eſſencial, eſtuviera en la maſſa ſanguinaria: *Sea ſic eſt*, que no eſtà: luego no es Calentura eſſencial; que no eſtè en la ſangre, es cierto; porque ſi eſtuviera, fuera impoſsible en tres, ò quatro dias quitarſe ſin Sangrias con remedios exteriores; con ellos, en quitarſe el dolor, y la inflamacion, ſe quita la Calentura: luego el dolor, y la inflamacion ocaſionan la calentura, y no la ſangre.

Para mayor claridad, digo: Para deſtruir un efecto, ſe ha de deſtruir lo que es cauſa del tal efecto, y no lo que no es cauſa de èl, porque el efecto depende de la cauſa, y no depende de lo que no es ſu cauſa: la ſangre no es cauſa de la Calentura accidental, ſino el Flemon, Eriſipela, Carbunco, &c. luego la ſangre no ſe ha de quitar para deſtruir à la Calentura accidental; confirmaſe eſto, porque ſegun doctrina de Galeno, y ſus diſcipulos, aquello que quitado, haze que ſe cure una enfermedad. *Non in merit eius cauſa cenſetur: ſed ſic eſt*, que quitado el dolor, y la inflamacion en un Carbunco, Flemõ, Eriſipela, &c. ceſſa la Fiebre: luego porq̃ eſta depende del dolor, y la inflamacion, y no de la ſangre: Confirmaſe mas eſto, porque ſi dependiera de la ſangre, no aviendoſe vaciado la ſangre, no ceſſaria la Fiebre, pues *manente cauſa*, no ſe quitarà el efecto: y vemos, que quedandoſe la ſangre, ceſſa la Fiebre; luego porque la ſangre no es la cauſa; y de aqui ſe colige, que ſe deben aplicar remedios locales, para templar, y corregir al dolor, y inflamacion del Flemon, Eriſipela, Carbunco, &c. que eſtos ſon cauſa, y ocaſionan el efecto del dolor, y inflamaciõ, y Calentura accidental, y no la ſangre.

Si con lo dicho no eſtàn ſatisfechos los profeſſores de Medicina, y Cirugia, adviertan con todo cuidado, (y el curioſo advertido lo notarà, y conocerà) que en eſtos accidentes, que ſobrevienen al cuerpo humano, que levantan Calentura accidental; ſi ſangran al paciente, la primera ſangria ſaldrà ſangre buena, y laudable; y continuando con las ſangrias, irà ſaliendo una peor que otra, y irà empeorando el enfermo; porque al paſſo que ſe vàn vaciando las venas, ſe và introduciendo en ellas el humor malo, ò ſuco nerboſo, que avia de acudir a la parte afecta, y malignando la maſſa ſanguinaria, de Calentura accidental, ſe haze eſſencial; y no eſtando el fomes morbi, ò foco en la ſangre (como queda probado,) porquè ſe ha de ſacar, quando la ſangre es el unico remedio para vencer qualquiera enfermedad? *Sanguis eſt vitæ theſaurus, & filius dilectus, &c.*

Para que conſte ſer cierto eſto, y que ſe obſerven las curaciones que ſe proponen en eſte Libro, digo: Que corrientemente en todo genero de calentura, ſea eſſencial, ò accidental, los Profeſſores de Medicina, aſsi antiguos,

guos, como modernos, en los flemones, erisipelas, &c. y ulceras malignas, y otros accidentes, que levantan calentura, aunque sea accidental, luego mandan sangrar, para quitar la causa antecedente. Pongo por exemplo: Galeno, con todos los que siguen su doctrina, dizen, que el carbunco que viene con calentura continua, crecimiento, letargo, ansias, y bomitos, es una de las malignas enfermedades que puede sobrevenir al cuerpo humano, y luego mandan sangrar *usque ad animi deliquium*, y que se repita la sangria, si ay fuerças, y que se saje el carbunco, &c. y esto por atencion de la calentura, y los accidentes del dolor, y inflamacion: y este genero de carbuncos los he curado, y curo con remedios exteriores, sin sangrias, ni sajas, &c. y en quatro dias quedan los pacientes sin dolor; y al passo que se và disminuyendo este, se disminuye la inflamacion, y se disminuye, y quita la calentura: luego evidentemente se colige, que el dolor ocasiona la inflamacion, y la calentura, y no la sangre que està en las venas, como constarà en el capitulo de la curacion de el carbunco; y todos los accidentes sobredichos, que sobrevienen al cuerpo humano, si levantan calentura, por la mayor parte accidental, y si en ellos se executa sangria, se aumentarà, y irà empeorando el enfermo; porque la facultad expultriz, viendose fatigada, y cargada con el humor que le molesta, lo expele, y arroja à la parte exterior mas flaca; y como la sangria haze retroceder el humor que acude à la parte afecta, y el de la misma parte al centro, y con la falta de la sangre, se le quitan las fuerças à la facultad expultriz para poder resistir al humor que se introduce: y en este caso de calentura accidental, se haze calentura essencial, entrando este humor viciado, ò suco nerboso en las venas, malignando, fermentando, y viciando la massa sanguinaria; porque como *non datur unquam in rerum naturæ*, y las venas son como una esponja, atraen este humor maligno, y assi es preciso se inquiete toda la massa sanguinaria, y para sacarlo es necessario despues evacuacion por sangrias, y purgas, hasta deponer el humor, ò cacochimia que le inquieta; y en las erisipelas, ni en carbuncos, aunque estèn en la cara, ni en partes principales, jamàs he dexado de executar sangrias, y siempre se han logrado experiencias saludables: y si acaso fuere necessario sangrar, en los casos arriba dichos en los capitulos particulares de los accidentes que levantan calentura accidental, dispongo se execute sangria en su devida execucion: *Ex dictis discant juniores non ubique purgandum, aut sanguinem detrahendum, sepè enim, quæ in morbis ferina, & indomita cernuntur blandis, & minimè difficilibus remediis superantur Theorica, & Practica, scire, & præparare in Medico debent concurrere, quia judicium sine practica omninò est sterile.*

Sea tambien maxima general para todo genero de ulceras que levantaren calenturas, que estas siempre son accidentales, y no se deve sangrar

por

por reſpecto de ellas, ſino obſervar lo que digo en el capitulo ſegundo de la curacion univerſal de las ulceras, obſervando las intenciones que ſe dizen en èl, y ſeguir la curacion que en los capitulos particulares ſe explica, ſegun fueren las ulceras, ò fiſtolas.

Sea maxima general: Si en un ſugeto ſe halla à un miſmo tiempo plectora, y cacochimia, en eſte caſo ſe deve purgar, y repetir la purga antes de ſangrar; porque ſi ſe ſangra primero, ſi es cacochimia de humor vilioſo, como la ſangre detiene à eſte humor, con la falta de ella ſe deſenfrena, aumentando el accidente, y ſe empeora el enfermo, como ſucede en las eriſipelas; y ſi es cacochimia petuitoſa, con la ſangria ſe haze mas cruda, y fria, como en la edema, &c. y eſto aunque tenga calentura maligna, y plenitud de ſangre, que es *Plectora ad Vaſſa*, ni aunque tenga *Plectora ad Vires*; pero ſi ſe reconociere que el indicante de la ſangria eſtà de calidad que ſe puede percibir al tacto, ſe puede con toda ſatisfacion ſangrar, aunque reconozca el Medico que abunda de humores cacochimos, como largamente lo explica el Doct. D. Aguſtin de Olmedilla, y el Doct. Joſeph Caſalete.

Sea maxima general: Si el enfermo tuviere vomitos, ò camaras, aunque ſean ardientes, y vilioſas, no ſe execute ſangria, aunque eſtè el indicante patente, porque empeorarà el enfermo, y aun ſerà herida mortal; y primero deve atajar los bomitos, y camaras con los remedios que ſe dizen en ſus capitulos, como lo tengo experimentado con la doctrinal del Doctor D. Aguſtin Gonçalo Buſtos de Olmedilla, y practica del Doctor Joſeph Caſalete, Cathedratico de Prima en Medicina, y Jubilado en ella en eſta Univerſidad de Zaragoza.

Sea maxima general: Siempre que ſe reconociere tenſion, ò dureza en el eſtomago, y vientre, aunque el enfermo eſtè con calentura eſſencial, ſea, ò no maligna, no ſe execute ſangria, ſin molificar primero el eſtomago, y vientre con los remedios que ſe diràn en la Farmacopea, aunque eſtè, y perciba el indicante de la ſangria, porque ſi ſe ſangra el paciente empeorarà.

Sea tambien maxima general; que ſi en los accidentes que ſe dizen en eſte Libro, les ſobrevinieren à los pacientes calentura eſſencial (como puede ſuceder) que no ſe ſangre en el principio, ni aumento de la enfermedad; porque de la ſuerte que las apoſtemas no quieren ſer abiertas, ni evacuadas en el principio, ni en el aumento; porque ſe reconoce, que ſi ſe abren en eſtos eſtados, empeorarà el enfermo, y ſe multiplicaràn los dolores: y en el eſtado, quando eſtà hecha la total fermentacion, ò coccion (que llaman los Galeniſtas) en eſte eſtado ſi ſe abre la apoſtema, mejorarà el enfermo, y deſcanſarà, por la ſeparacion de los accidentes: (porque la naturaleza ſe entiende mejor, y no evacua ſino en eſte tiempo) aſsi de la miſma ſuerte ſe deve executar la ſangria, para evacuar la ſangre, porque analogicamente ſe apoſtema; y en eſte eſtado executadà la ſangria, mejo-

ra-

rarà luego el enfermo, como lo executa con felizes ſuceſſores el Doctor Don Aguſtin de Olmedilla, el qual me ha participado el ſeñal de la verdadera indicacion de quando ſe ha de executar la ſangria; y por averſelo participado al Doctor Joſeph Caſalete el dicho Olmedilla, y averlo explicado en la materia que diò de *Sanguinis miſſione* en eſta Univerſidad de Zaragoça el año 1683. no lo explico en eſte Tratado.

Sea maxima general, que ſi del flemon, eriſipela, ò qualquier otro tumor, deſpues de ſupurados, y abiertos, quedaren ulceras, ſe atienda del genero que ſon, y ſe uſe de la curacion, que ſe dize en el Tratado de las ulceras, ſegun fueren obſervando la curacion, que en ſus capitulos ſe lleva.

Sea maxima general, que ſiempre que un nervio eſtuviere herido, eſte cauſarà dolor, y el dolor inflamacion, y calentura; y en eſte caſo ſe aplicarà la cataplaſma primera ſupurante de la Farmacopea, y eſta corregirà el dolor, y inflamacion, y deſpues ſe aplicarà el emplaſto, ò pegado, qua le doy titulo de divino. Pero ſi eſtuviere medio cortado el nervio, le darà al paciente dolor grande, y eſte ocaſionarà inflamacion, y calentura; y ſerà tan grande la inflamacion, que llegarà à mortificar el miembro, y aũ ocaſionar la muerte al paciente, y acabandolo de cortar el Artifice, ceſſarà el dolor, y inflamacion, y calentura, aplicando los remedios arriba dichos: ſi bien no aconſejo que ſe corte, porque ſolo uſo de la Medicina, y Cirugia *citra inciſionem, & aduſtionem*, pero el Artifice podrà executarlo.

A mas de las maximas generales de la ſangaia, y purga, que ſon los remedios grandes, y mas fuertes, que la Medicina Racional uſa: Advierto otra maxima particular, que eſpecialmente mira à la conveniencia de los pobres enfermos, que trabajan en el campo, como ſon Labradores, Jornaleros, Soldados que eſtàn en las campañas, Trabajadores que eſtàn en los montes, y otros de eſte genero, y los pobres mendigantes; porque con eſtos ſe ha de conſiderar la diſpoſicion, y fuerças, por el continuo exercicio, y trabajo que tienen, y la calidad de los alimentos, no ſolo en los accidentes que ſe tratan en eſte Libro, pero ni en enfermedades graves ſe deve executar ſangria: y caſo que la gravedad de la enfermedad la pidiere, ha de ſer muy moderada, y no frequentada; pero la purga deve ſer frequentada, y repetida; porque la mala calidad de los alimentos les ocaſiona muchas obſtrucciones, y una cacochimia porfiada, que muchas vezes por ſu porfia, y reſiſtencia, por falta de purgativos, les ſobreviene una hydropeſia por no uſar de purgas: y ſi practican mas las ſangrias que las purgas, es uno de los errores grandes que ſe cometen, en particular en los Lugares cortos, y otras partes que no ay Medicos para diſponer el acierto de las curaciones de los pobres enfermos.

Sea tambien maxima general, que las apoſtemas por ningun caſo ſe abran en el principio, ni aumento; porque en eſte eſtado empeorarà el enfer-

fermo, y ſe le multiplicaràn los dolores. La verdadera indicacion de abrir las apoſtemas,es en el eſtado quando eſtà hecha la total fermentacion,ò coccion,y abriendoſe en eſte eſtado (ſea con lanceta,ò con cauſtico) mejorarà el enfermo, y deſcanſarà, por la ſeparacion de los accidentes; porque en eſte tiempo evacua lo que le moleſta,y fatiga,como queda dicho.

Sea tambien maxima general, para la curacion de los divieſſos, malos granos, terebintos, carbuncos, flemones, eriſipelas, y todo genero de tumores, engendrados en qualquier parte del cuerpo humano exteriores, que han de obſervar las intenciones en ellos, como ſe dize en el capitulo primero de los tumores preternaturales en general, y en la curacion de ellos aplicar los remedios que ſe dizen en los capitulos particulares, ſegun fuere la calidad de ellos, ſatisfaciendoſe muy bien de la cauſa, ſeñales, y pronoſticos, para que con todo acierto ſe apliqeen los remecios convenientes.

Mas : Sea advertencia general, que todos los tumores hechos por congeſtion, y humores frios, en particular ſi eſtuvieren en articulaciones, y ſobrehueſſos, no ſe han de aguardar à la perfecta ſupuracion (ſi no quiſieren reſolverſe con los remedios reſolutivos, porque eſtos ſe deven aplicar primero) porque pueden las materias (ſi aguardan à la perfecta ſupuracion) con facilidad carear el hueſſo, ò dañar los nervios, ò tendones; y ſe deve llevar la curacion, que ſe lleva en los capitulos de talparias, ſobrehueſſos, y tumores eſcrufulentos.

Mas: Sea maxima general, que los tumores canceroſos, no ulcerados, ſe ha de guardar la curacion, aplicando ſiempre remedios reſolutivos frios, para que no ſe ulcere,como ſe dize en el capitulo del cancer; y ſi ſe ulcerare, ſe uſarà la curacion que ſe dize en el cancro ulcerado.

Mas: Sea maxima general para todo genero de ulceras, eſtèn en la cara, pecho, braços, eſpaldas, omoplatos, piernas, ò en qualquiera parte externa del cuerpo humano : Las ulceras, ni Fiſtolas, no ſe diferencia la curacion de eſtas por la razon del pueſto de la curacion que ſe lleva en el capitulo ſegundo de la curacion univerſal de las ulceras, y de la de los capitulos particulares de las ulceras; de ſuerte,que con todo cuidado ſe ha de atender à las cauſas, ſeñales, indicaciones, y pronoſticos de ellas para ſu perfecta curacion : *Verbi gratia*, ſi ſon putridas, y ſordidas, ſe curaràn con los remedios que ſe dizen en ſus capitulos : ſi ſon corroſivas, cacohetes, ò con hueſſo careado, con los remedios que ſe dizen en los capitulos, y aſsi de las demàs ulceras; y lo miſmo ſe advierte en todo genero de fiſtulas, ſean calloſas, ò no, cabernoſas, ò torturoſas.

Sea maxima general, que las ulceras que eſtuvieren en la boca, *in membro virili, aut in vulba murieris*, ſe uſara de los remedios liquidos,que ſe dizen en la Farmacopea,atendiendo à los ſeñales,como queda dicho ; y con

to-

todo cuidado comprehender las advertencias que ſe dizen en las curaciones de los Capitulos particulares de los accidentes; y al modo de hazer los remedios, y al uſo de ellos; pues poniendo un poco cuidado, ſe conſeguirà la Theorica, y practica de todas las curaciones que ſe dizen en eſte Libro: y tambien ſe atienda à las advertencias que pongo en el Capitulo ultimo del Tratado de las ulceras, para no errar la practica en ſu curacion.

Eſcuſado es el prevenir, que por ningun caſo ſe dèn remedios abortivos, que por ſu violencia precipiten, y hagan abortar la criatura, haziendola la ſepultura en el vientre de ſu madre, contra el orden de la naturaleza humana, antes que aya viſto la luz: porque hablando con perſonas Catolicas, y Chriſtianas, ſolo el imaginar tal remedio, les ha de cauſar horror: porque ſeria una muerte adelantada, y un homicidio declarado, y por otros muchos inconvenientes, y delitos que ſe cometerian con tales remedios: Lo que ſe deve advertir, y advierto es, que à las preñadas no ſe dèn remedios abortivos fuertes, ni violentos en las enfermedades que tuvieren al principio, medio, ni fin de ſus preñados: porque la violencia del movimiento que ocaſionan tales remedios, pueden ocaſionar accidentes mortales, y en particular en las enfermedades agudas, y graves (y ſi el tiempo me diere lugar) ſacarè un Tratado à parte ſobre los accidentes que acoſtumbran ſobrevenir en el tiempo del preñado, parto, y deſpues de èl.

Ay algunos que dizen, que por conſervar la vida de la madre, ſe puede procurar el aborto, y es propoſicion ridicula, que los legos, y ignorantes lo dizen, y aſsi ſe deve deſechar como contraria à la Ley divina, y natural: Y à mas de eſto es cierto, y evidente, que los remedios abortivos, como violentos, y fuertes, no pueden precipitar, y arrojar à la criatura de las entrañas de la madre, ſin dexar en ellas, y ſobre ſu cuerpo una impreſsion, y daño grande de ſu violencia, cauſando por via de una criminal imprudencia, una muerte duplicada, y homicidios voluntarios, matando à la madre, y criatura; y aſsi los accidentes que ſobrevienen à las preñadas, procurar con toda cautela, y cuidado executar las ſangrias en ſu devida indicacion, atendiendo à los tiempos, complexion, y fuerças de las pacientes, aunque ſea en enfermedades graves, uſando de remedios convenientes para corregir los accidentes antes de executar las ſangrias, ni otros remedios de los fuertes, pues la Medicina tiene otros muchos, y buenos.

Hypocrates, con ſer Gentil, afirma con juramento, que no ha aludido, ni ha dado remedio alguno abortivo, y lo deteſta como coſa abominable, y en eſte particular promete tener perpetuo ſilencio, y proteſta llevar una vida pura, y caſta, exercitando el Arte de Medicina con pureza, amor, y caridad, y ſin interès, y eſto aconſeja à todos los Profeſſores de Medicina; y menoſpreciò las dadivas que le ofreciò el Rey Artaxerges ſi iba à curar la peſte de ſu Reyno, por no dexar à los moradores de ſu patria Ciudad de Coò.

Pues

Pues ſi eſte,con ſer Gentil,abomina de los remedios abortivos, què podemos dezir los que eſtamos en el Gremio de la Religion Chriſtiana? Y conſidere,y atienda el que tal aconſejare,y executare, que tendrà un caſtigo ſevero de la Juſticia recta de Dios nueſtro Señor.

Galeno eſcriviò largamente de los medicamentos ſimples, para alivio de los pobres: y no parece ſerà razon,que los Profeſſores de Cirugia, y Medicina,teniendo el caracter del Bautiſmo,y profeſſando la Ley de la verdadera Fè Catolica, dexen de aſsiſtir à los pobres enfermos con los remedios que propongo en eſte Libro, quando con la experiencia ſe han conocido ſaludables; pues todos ſe hallan facilmente en eſta Ciudad, y en eſte Reyno de Aragon,y otros,ſin valernos de los eſtraños, y remotos, y tan faciles de hazer,y preparar,que en caſo de neceſsidad,el miſmo enfermo,ò accidentado ſe puede ſocorrer,y curar;y tengo por cierto,que la caridad harà executarlos:y à mas,que en conciencia deven aplicarlos,y experimentarlos,à viſta de los felizes ſuceſſos, y experiencias que con ellos ſe han conſeguido en tantas, y tan diferentes enfermedades curadas, y muchas de ellas dadas por incurables, y deſtituìdas de todo remedio: conſiderando, y contemplando en el ſuceſſo del pobre herido de Jericò,que no recibiò ſocorro alguno del Sacerdote, ni del Levita,paſſando por delante de èl, y de uno no conocido experimentò beneficio : pues à mas de curarle las llagas con el azeyte, que llaman el Balſamo de Chriſto,y ſus Apoſtoles,le dexò dinero para el ſuſtẽto neceſſario: y aſsi à ſu imitacion,ſocorramos al pobre,como al rico;al no conocido,como al amigo,aſsi lo manda ſu Divina Mageſtad:y pues Chriſto nueſtro Bien muriò por noſotros, para redimirnos del pecado, obligacion tenemos de aſsiſtir à los pobres enfermos, que repreſentan la Perſona de Chriſto nueſtro Bien, y Señor.

Dirà alguno,que el eſtado de ſu profeſsion, y la mucha familia de ſu caſa,no dà lugar à aſsiſtir à todos los pobres enfermos: Amoneſto, y ſuplico, que comiencen à executar eſta curacion tan facil, con amor, y caridad, la qual les darà el merecimiento de ſu trabajo, y la Divina Providencia no dexarà ſin premio al Artifice caritativo ; y en el miſmo exercicio algunas perſonas caritativas ſe moſtraràn liberales, por el beneficio de la aſsiſtencia que haràn à los pobres enfermos.

Por eſte Capitulo(piadoſo, y caritativo Lector)ſe vè con evidencia,que las vozes que han publicado, y publican contra mis operaciones algunos, no ſon dictadas del entendimiento, ſino de la voluntad ciega, y apaſsionada à la doctrina de Galeno, pues ſin aver viſto el methodo de la curacion que ſe lleva en dicho Libro, la vituperan : Y para que conſte, que aſsi la Theorica, como la Practica, que ſe enſeña en dicho Libro, es conforme el methodo de Medicina Racional, y no Impirica, ni Methodica, como dizen, me he dilatado en eſte Capitulo ; y por los Capitulos particulares explico

plico los remedios faciles con toda claridad, con su curacion racional, y espagirica. Y estando favorecido con dos Decretos de la Illustrissima Corte del señor Justicia de Aragon, y resoluciones del Capitulo, y Consejo de la Imperial Ciudad de Zaragoça, entiendo, que será admitido de todos este Libro, y sus curaciones caritativas, para alivio de los dolientes.

Las curaciones que se han hecho con los remedios de dicho Libro, constan por el Processo de la verificacion de los Constitos, y por los Memoriales, y Manifiestos: y tambien consta he curado tercianas senciilas, dobles, y calenturas continuas sin sangrias, y los que estavan sangrados, sin mas sangrias, he curado à muchissimos; y muchos enfermos estando sangrados diez, doze, treze, ò mas vezes, con vexicatorias, ventosas sajadas, administradoles el Sacramento de la Extrema-Uncion, destituidos de todo remedio, con los remedios de dicho Libro, sin mas sangrias los he sacado de el peligro; y continuando con ellos, han recuperado perfectamente salud, como consta por los muchos que oy viven, y por los que se nombran en los Memoriales que he dado à la Imperial Ciudad de Zaragoça, y à los Illustres señores Diputados de este Reyno, y voz, y fama publica; y casi siempre piden los remedios, y me buscan, quando estàn los enfermos en este estado, por la oposicion de los Medicos: y si hallo à los enfermos en disposicion de poder aplicar los remedios, los aplico sin consulta de Medicos (y estos quando vèn la mejora, admirados, como no saben de donde procede la causa, dudan si proseguirà, ò no) y si conozco no han de hazer operacion, no los aplico; y muchas vezes como consta, pronostico horas mas, ò menos, la muerte del enfermo; y si dudo en la aplicacion de los remedios en enfermos de esta calidad, y con ella los aplico, tengo señales particulares si harán efecto, ò no; y si no lo hazen, los mando quitar; y este conocimiento lo he adquirido con larga experiencia: *Quia sicuti duo sunt genera Medicorum, unum quod miraculose sanat, alterum naturaliter per medicamenta; ita cujuslibet morbi duæ sunt origines, una naturalis, altera cœlestis, verbum domini sanat cœleste, naturale mediis naturalibus restituitur.* A mas desto digo: *Quod ubi est substantiæ corruptio sola mors venit, quia à privatione adhibitum non datur regressus*; y en estos casos no pueden adquirir salud los enfermos con los remedios de dicho Libro, ni con medicina natural, ni Galenica.

Todo lo dicho, y las curaciones, y remedios para ellas, son transcritas de los manuscritos de mis Maestros, y de Autores, assi Medicos, como Cirujanos de grande credito, y autoridad; y de ningun remedio, ni composicion me hago Autor, si, de averlos dispuesto por sus capitulos, conforme el methodo que llevan el Doctor Juan Calvo, Fabricio de Aquapendent, y de otros Autores graves: *Et non à quo, sed quid dicatur attendandum est, quia Medicina est gratia à Deo data, cujus fundamentum non sunt Academici li-*

libri, ſed in viſibilis miſericordia Dei, & donum, & Medicina, quæ veri fundamento, ac experientia inititur vocatur aurum medicinæ. Y aſsi dexemos à un lado paſsiones, y contradiciones: *Quia corporis ſanitas Deo debetur, non Medicis*, y exerciteſe eſta curacion caritativa, para que por eſte medio recuperen la ſalud los enfermos, y conſigamos la gracia de ſu Divina Mageſtad, y por premio el Reyno de la Gloria, donde eternamente podamos alabar ſu Omnipotencia Divina.

TRATADO PRIMERO
DE MEDICINA, Y CIRUGIA RACIONAL, Y Eſpagirica, ſin obra manual, para alivio de los pobres enfermos.

CAPITULO PRIMERO.

DE LOS TUMORES PRETERNATURALES en general, y la curaaion de ellos.

EN eſte capitulo deſeo no confundir, ni comprehender el tumor con las apoſtemas, aunque tambien ſe podian entender los que pueden venir à ſupuracion; pero como eſto ſe dirige para alivio de los enfermos, y el conocimiento de los tumores, para el acierto de la curacion, y no para mover queſtiones, y dudas; pongo una difinicion clara para el conocimiento de los tumores, y parece los comprehende à todos con dezir.

El tumor es una diſpoſicion contra la naturaleza, en la qual ay una materia, ò humor, que fuera de ſu lugar natural ſe ha juntado, haziendo elevacion, y extenſion en la parte, y tengola por clara, y perfecta, pues conſta de genero, y diferencia, y no ay tumor que no ſe comprehenda en ella.

Entre las cauſas generales de los tumores preternaturales, particularmente ſe deve atender à las materiales, y eficazes, porque la forma interior de las coſas no ſe conoce, y la forma exterior ſi, por ſu groſura, elevacion, y exceſsiva plenitud de la parte afecta, y dañada; y ſi la cauſa final es aquella que influye, y da a los Agentes, ſe puede dezir, que los tumores, è inflamaciones, ſon como eſpigas, ò renuevos de la planta de una naturaleza encendi-

dida, y inflamaciones de una mala diſpoſicion interior, aunque muchas vezes ſe pueden conſiderar por unos tumores criticos, que ſon unos apartamientos, ò tranſmutaciones de una materia impura de una parte noble, ſobre otra menos noble.

Tambien las cauſas materiales de los tumores, ſon las partes del cuerpo, que ſaliendo de ſu lugar natural, vàn ocupando otro contra el orden de la naturaleza, y vàn haziendo tumor; y eſto ſucede quando el humor mueve, y engendra inmediatamente algun tumor, y eſte ſe haze, ò por congeſtion, engendrandoſe, y recogiendoſe el humor en la miſma parte, ò por movimiento, quando el dicho humor viene de otra parte, y fluye a la parte afecta, y flaca.

La cauſa mas principal de los tumores preternaturales viene à ſer un movimiento de materia, ò humor de un lugar à otro, y ſe deven conſiderar dos coſas. La una, la parte que embia por expulſion; y la otra, la parte que recibe por atraccion, verbi gracia: Quando el humor moleſtando, y caſtigando la parte por ſu quantidad, la naturaleza robuſta obliga à deſcargar, y arrojar por expulſion à otra parte mas flaca, y ſe haze ordinariamente por humores ardientes.

Por congeſtion ſe hazen los tumores, por la importancia, y debilidad de la facultad que deve cocer el humor en la parte, ò flaqueza de aquella que la deve echar, ò que el vicio del alimento embiado à dicha parte cauſa poco à poco, y lentamente eſſa reſerva de humor, à lo qual ſe ſigue la deſtemplança: otras vezes procede de la intemperie, y eſta produce la otra: y eſto ſe haze por la virtud de la facultad expultriz irritada; aora ſea de la qualidad, ora de la cantidad de la materia, que ſe dize *Plectora*, ò por el vicio de ella, que ſe dize *Cacochimia*, ſiendo la cauſa proxima muchas vezes una intemperie, ò deſtemplança de alguna parte principal, como eſtomago, higado, baço, cabeça, &c. y ordinariamente en la una, y en la otra concurren muchas coſas no naturales; pero es preciſſo que la parte que embia eſtè robuſta, y fuerte, porque ſi no lo eſtà, no puede expeler, y echar de sì lo que le moleſta, y fatiga: y irritada de eſta moleſtia, le rroja de sì, y por no poderſe convertir en la ſubſtancia de la parte, ſe và aumentando, y recogiendo, y haze tumor.

En quanto à la atraccion, es cierto ſe haze por la parte afecta, y dañada, que recibe quando ſe halla con mucho calor, eſtà mezclada con algun dolor, que procede de alguna deſtemplança de las partes principales, ò de alguna otra cauſa exterior, y la cauſa del dolor es, ò la intemperie, ò la ſolucion de continuidad, y tambien la intemperie puede ſer interna, ò externa, ſegun la corriente de todos los Profeſſores de Cirugia. Y eſto ſucede quando los humores contenidos en el cuerpo, en ſu eſtado natural, por la demasìa de abundancia, ſe alteran, y producen tanta abundancia de tumores preternaturales como fatigan, y maltratan al cuerpo humano. Las

Las diferencias de los tumores preternaturales proceden de los humores que fluyen, y de las partes que los reciben, y de eſtas dos ſe toman las indicaciones de la curacion de los tumores, y ay quatro diferencias de tumores, preternaturales, propios, y dos impropios: Los impropios ſon el flemon, la eriſipela, la edemia, y el ſcirro, ò eſquirro; los impropios, ſon el tumor ventoſo, ò flatuoſo, y el tumor aquoſo.

El flemon ſe engendra de la ſangre buena, y natural, quando por ſu ebullicion, y encendimientos ſale de ſus vaſos con exceſſo, y ſe eſtiende ſobre alguna parte de el cuerpo, y tiene diferentes nombres, ſegun la diverſidad de las partes del cuerpo donde ſe haze, porque en todas las partes del cuerpo puede hazerſe.

La colera natural ſuperflua, que es el humor vilioſo, engendra la eriſipela, el herpes corroſivo, y el herpes millar.

La flema, que es el humor pituitoſo, engendra el humor edemetoſo, y ſi ſe enſeñorea de todo el cuerpo, engendra la hydropeſia dicha anaſarca; tambien de eſte humor ſe engendra la vitiligo blanca, que es una fealdad de la cutis, acompañada de una eſcarà blanca; y ſi eſtuviere eſte humor acompañado con humor ſalado, y nitroſo, engendra la tiña.

El humor melancolico natural, forma, y engendra el ſcirro, ò eſquirro, y tiene tambien diverſos nombres, ſegun la diverſidad de las partes donde ſe haze, ò engendra; en el eſcroto ſe dize hernta; en las grandulas, eſcrofulas, &c.

El humor aquoſo, ò ſeroſo, ſe engendra de lo que bevemos, y haze tumor, y tiene tambien diverſos nombres, ſegún la diverſidad de las partes donde ſe haze, ò engendra: ſi llega à apoderarſe eſte tumor del vientre inferior, produce una eſpecie de hydropeſia, que ſe dize aſcites: ſi ſe pone en el eſcroto, ſe dize hernia aquoſa, &c.

El humor flatuoſo produce los tumores ventoſos, los quales tienen diverſos nombres, ſegun la diverſidad de las partes donde ſe hazen: ſi llega à apoderarſe eſte humor de todo el cuerpo, particularmente ſi eſtà en los hipocondricos, ſe llama timpanites, eſpecie de hidropeſia: ſi en el eſcroto, hernia ventoſa, &c.

Tambien ay muchas diferencias de tumores preternaturales, que ſe hazen, y forman en las partes del cuerpo, como ſi el inteſtino baxa al eſcroto, ſe dize hernia inteſtinal, &c.

Ay otros tumores no eſquiſitos, ſino hechos de alguna mezcla, v. g. el humor colerico ſe mezcla con la ſangre, ſe dize tumor, ò flemon eriſipelatoſo: ſi con la flema, ſe dize edema flemonoſa: ſi con melancolia, ſcirro: ſi con una poca ſangre ſe mezcla abundancia de colera, ſe haze eriſipela flemonoſa, &c.

Si todos los quatro humores ſe mezclan con igualdad, ſe forman unos

tumores, que ſon de naturaleza mediocres, y mixtos; y ſi eſtos quatro humores ſe mezclan con los humores ſeroſos, y ventoſos, ſe engendran otras, particulares diferencias de tumores: que aſsi à los unos, como à los otros, no les han pueſto nombre.

Ay otros tumores preternaturales, que la materia en algun modo parece diferente de lo que forman los dichos tumores; porque la miliceris tiene una materia que parece à la miel; la ſteatoma al ſebo; la atheroma à una ſalſa eſpeſa, que parece puches.

Tambien ay otros tumores que ſe hallan pelos, carbones, algezones, y piedras; y encontrè en uno una piedra tan fuerte, como piedra guija; y otras coſas extraordinarias ſe han hallado ſegun lo ateſtan los Autores.

Las miliceris, ſteatoma, y atheorema, ſe forman del humor petuitoſo, y melancolico, y las pequeñas puſtulas, que ulceran la cutis, ſe forman de humores mezclados con ſeroſos, y colericos; y los ſabañones de humor melancolico, flematico, y ſeroſo, todo junto; los callos de los pies de humores flematicos, y melancolicos, &c.

Todos los tumores tienen quatro terminaciones, dos ſaludables, y dos dañoſas; las ſaludables ſon la reſolucion, ò ſupuracion: la reſolucion es una evaquacion, ò tranſpiracion inſenſible de la materia del humor, ſutilizada por el calor natural, y remedios reſolutivos.

La ſupuracion es, trocarſe, ò convertirſe la materia, ò humor de los tumores en putrefaccion, ò pus, por la naturaleza ayudada de los remedios ſupurativos.

La reſolucion, ha de ſer la primera que ſe ha de intentar en los tumores ſi ay buena diſpoſicion de la naturaleza; porque eſta no dexa ſeñal en la parte, ni leſion ſobre ella: Si eſta curacion no ſe puede conſeguir, ſe ha de procurar la ſupuracion.

Las otras dos terminaciones de los tumores dañoſas: la una es la excicacion, ò endurecimiento de los humores opueſto à la reſolucion; y la otra la gangrena opueſta à la ſupuracion. El endurecimiento, ò exicacion ſe haze por el deſcuydo, ò negligencia del Cirujano, que no abre à ſu tiempo el tumor, quando eſtà ſupurado con cauſticos, ò medicamentos apropiados para eſte intento, ò con obra manual, ſi eſtà muy profunda la materia, ò por aplicar remedios demaſiado calientes, que han evaporado, y conſumido la materia, ò humor mas humedo del tumor.

La otra terminacion dañoſa, y funeſta en los tumores es, por el fluxo de una materia contenida dentro del tumor, que las mas vezes es vilioſa, y maligna, y ſe và mortificando, y ſino ſe ataja, paſſa à ſer eſtiomeno, ò eſfacelo, que es total muerte del miembro donde eſtà, y ſi no ſe corta, ò ataja, corre muy aprieſa. El que quiſiere tener noticia mas à lo largo, vea los Autores de Çirugia.

Curacion general de los tumores.

ANtes de entrar en la curacion de los tumores, es neceſſario advertir, ſegun la corriente de todos los Profeſſores de Medicina, y Cirugia, que ſe ha de atender à quatro coſas, ò intenciones. La primera, ordenar la vida al enfermo. La ſegunda evaquar la materia, ò cauſa antecedente. La tercera, quitar la cauſa conjunta, que eſtà en la parte afecta. La quarta, corregir los accidentes; y como en eſte Tratado, y capitulo de tumores en general, ſe ha de declarar la curacion de tantos, y tan diverſos tumores que ſobrevienen al cuerpo humano, es bien explicar la que llevo; y deſpues en particular en cada uno de ellos, ſegun de la calidad que fueren, ſe advertirà lo que pareciere conveniente: y aora en general ſe uſarà de el methodo ſiguiente.

La primera intencion que ſe ha de obſervar, y he obſervado es, ordenaar, y diſponer la vida del enfermo, dandole el regimiento conveniente en la comida, y bevida, quietud, y ſueño. La comida dañoſa para eſtos accidentes, ò tumores, es todo genero de carnes ſaladas, y de cerdas; carnes de pelo, y de todo genero de Peſcados de mar, freſcos, ò ſalados; de Peſcados de lagunas, y eſtanques, y enguilas, aunque ſean de rios; de caracoles, y de legumbres, en particular de habas, lentejas, judias, viſaltos, nabos, coles, eſpinacas, alberengenas, rabanos, enſalada de monte, hongos, ſetas, caſtañas: todas las coſas acres, y fuertes, como ſon ajos, cebollas, puerros, moſtaza, maſtuerzo, hinojo, pepinos; frutas las aſperas, como ſon membrillos, niezpolas, duraznos, mançanos, y peras agrias, y aſperas (pero aſſadas, y con azucar ſon buenas, como las camueſſas crudas, y aſſadas) cerezas, higos, azeytunas, huevos duros, queſo, quaxada, leche, vino puro, y todo genero de eſpecies calièntes, porque todo eſto engendra malos humores al ſueño, y el exercicio demaſiado, la paſsion del alma, porque *Animæ paſsionibus corpus corrumpitur.* De todo lo dicho ſe ha de privar el paciente. Si es pobre, acomodarſe al ſuſtento de carnero, y huevos freſcos, lechugas, borrajas, eſquerolas cocidas, con azucar, ò ſin ella, conforme ſu poſsibilidad. El rico ajuſtarà ſu comida con los manjares de ſu guſto, pues tiene carnero, y carne de pluma, menos las Aves que ſe crian en el agua, como Anades. No han de comer criadillas de tierra, ni de animales, ni menos higado: El vino templado; ſi huviere humores cacochimos, ò ſoſpecha de humor galico, ſe templarà el vino con agua cozida con zarça parrilla, ò con palo ſanto, ò con raiz de juncia oloroſa; y procurar ir bien del vientre, ayudandolo ſi fuere neceſſario. Pongo por extenſo eſta privacion, por eſcuſar el repetirla en todos tumores particulares de eſte Tratado, porque en ellos ſe han de governar en la forma dicha.

La ſegunda intencion que llevo, y ſe ha de llevar en la curacion de

eſtos tumores, es evaquar la cauſa antecedente, que es el humor què acude al tumor, y parte afecta; eſto ſe haze con diverſos remedios, para rebelir, derribar, y evaquar: y para eſto uſan los Profeſſores de Medicina de ſangrias, haziendo univerſal remedio de ellas para todo genero de dolencias, en particular quando ay dolor, inflamacion, ò calentura, y de otros remedios, como largamente lo explican los Autores de Medicina, y Cirugia. La que yo llevo, y he llevado, es la ſiguiente.

Si vienen los tumores con dolor, eſte ocaſiona la inflamacion, y eſta la calentura accidental: ſi ay dolor, y inflamacion, aplico la cataplaſma del vino, y harina, como ſe dize en la Farmacopea, de ſuerte que coja el tumor, y la inflamacion, y ſu circunferencia; y pongo ſus defenſivos mas arriba para templar el humor; y ſi eſto no baſtàre, ò ſobreviniere calentura, hago aplicar à dicha cataplaſma en la boca del eſtomago, y à las eſpaldas, à la correſpondencia del, fria del tiempo; y como el dolor cauſa la inflamacion, y eſta la calentura, como queda dicho, la cataplaſma quitando el dolor, quita la inflamacion, y al tercero, ò quarto dia la calentura: porque corrobora el calor natural, y ſaca el preternatural por inſenſible tranſpiracion, y eſte es el que ocaſiona los accidentes; y deſembarazada la naturaleza de ellos, ſe curan con mas facilidad los tumores; y por eſto dixo un Docto: *Natura plures morbos pellit, quam Medicus cum ſua meaicina.*

Si con eſtos remedios no ceſſan los accidentes, y ſe conoce plenitud en los vaſos, y fuerças en el paciente para diſponer la ſangria, ſe ha de atender à las maximas generales que quedan dichas en el capitulo univerſal, y ſe llamarà Medico, y ſe harà en muy poca cantidad de ſangre, ſi conviniere hazerla, à lo ſumo cinco, ò ſeis onças de ſangre en cada ſangria.

Si no fuere muy grande la inflamacion, no ſe execute ſangria, porque eſta impedirà el movimiento à la naturaleza, y quitarà las fuerças à la facultad expultriz, y durarà de curar (el tumor que viene con inflamocion) muchos dias mas; porque la naturaleza es la q̃ cura, como llevo dicho, ayudada de los remedios: y aſsi no ſe deve executar ſangria, ſino es en caſo que conocidamente ſe vea neceſsita de eſta evaquacion, y en particular ſi ſe reconoce crudeza en el eſtomago no ſe execute, porque en eſſe caſo ſeria una herida mortal, como tengo dicho en el capitulo univerſal.

Si ſe reconoce ay abundancia de humor cacochimo, no ſe deve ſangrar por ningun caſo, ſino minorar, y purgar con purgas que evaquen el humor, ſegun fuere la indicacion de èl: y ſi ſe reconociere ay humor galico, uſar de el agua antimonial, como ſe dize en el capitulo del humor galico; de la fuerte, ò de la benigna, ſegun la naceſsidad; ù de otros remedios apropiados, ù de los que dizen en ſus capitulos, y en la Famacopea.

La tercera intencion es, curar el tumor, aplicando los remedios con-

venientes reſolutivos,ò ſupurativos, como ſe dizen en los capitulos particulares de ellos.

La quarta intencion es, corregir los accidentes ; eſta yà eſtà comprehendida, y explicada en la ſegunda intencion. Eſto ajuſtado por maxima general en todos los tumores,exceptuãdo las advertencias particulares; ſi acaſo ſe advierte algo à mas de lo dicho en la curacion de cada uno de los tumores, ſe atienda à eſta advertencia para entrar en la curacion de ellos ; y porque es para todo genero de tumores, no ſe repetirà por la brevedad en cada uno de ellos. Para conſeguir la general curacion de los tumores , ſe han de obſervar ſus movimientos,ò tiempos,que ſon quatro,principio,aumento,eſtado,y declinacion.

El principio ſe conoce por la crudeza del tumor. El aumento , quando el tumor, y los accidentes vàn creciendo. El eſtado , quando , ni crece , ni mengua el tumor. La declinacion , por la entera reduccion de la materia, ò movimientos que hrze la naturaleza ; y eſto es corriente en todos los Autores.

Para que con mas facilidad ſe pueda comprehender la curacion de los tumores; ſolo deſeo ſe conſideren dos tiempos: à ſaber es, el principio,y el eſtado , quando eſtàn fixos los tumores ; deſtas dos conſideraciones para la curacion de tumores , ſe han de advertir dos indicaciones. La primera, ſe ha de procurar impedir , y atajar el humor , para que no fluya à la parte. La ſegunda,reſolver,y evaquar el humor que ha fluìdo.

Para impedir , y eſtorvar eſtos humores , que eſtà yà dentro de el movimiento , no ſe junten , y aumenten , ſe deve tener particular cuydado de executar dos remedios convenientes: El uno, para divertir, y entretener la abundancia , y impetu de los humores que acuden à la parte afecta , que ſe llama rebulſion , por el qual ſe dà un curſo , ò via à la parte opueſta : y el otro repercuſivo , por el qual buelve à embiar el humor à la parte donde ſaliò. El rebulſivo mas poderoſo es la ſangre ; y aſsi dizen es neceſſario en todos los tumores, que proceden de fluxion,ſe execute luego eſte remedio: porque la ſangre del centro llama à la de la circunferencia , obſervando con todo cuydado de hazer ſiempre la ſangria rebulſiva en linea derecha de la parte mas lexos,y apartada que ſe pudiere,ſegun dizen, aunque eſta no es la mas ſegura, como advertirè mas adelante ; ni la he uſado,ni uſo, ſino lo que digo en la ſegunda intencion arriba dicha. Las ventoſas, ataduras, friegas,y fomentaciones ſirven tambien à la rebulſion, y eſtas no pueden dañar como las ſangrias.

Los repercuſivos, y rebulſivos , no ſe deven uſar en todo genero de tumores , porque ſeràn dañoſos en todos los tumores ſiguientes. Primeramente, quando la materia,ò humor fluye à los emontorios, ò glandulas, en particular ſi eſtàn detras de las orejas, ò en el cuello ; porque eſtas ſe hazen

de los eſcrementos, ò humores que arroja el celebro; ni en los tumores que ſe hazen debaxo de los braços, porque ſon emontorios del coraçon; ni en los tumores que ſe hazen en las ingles, porque ſon emontorios del higado, ni quando el humor que fluye es venenoſo, como el carbunco peſtilente, ò bubon peſtilente, ni aunque ſea galico, ni quando ſon tumores por movimiento critico de alguna enfermedad, porque en ninguno de eſtos ſe deve impedir el movimiento à la naturaleza; antes bien ſe deve uſar de medicamentos atractivos para atraer el humor del centro à la circunferencia; ni ſe deven uſar de repelentes, ò repercuſivos, quando ſe halla en un cuerpo viciado, y muy lleno; ni quando la parte ſobre donde eſtà el humor, es flaca, y delicada; porque ſi en eſte caſo ſe uſan de repercuſivos, y rebulſivos, ſe podria temer, que con facilidad ſe perdiera el calor natural de la parte, ni tampoco ſe ha de uſar de el dicho remedio quando ay grande calor en la parte; ni ſe han de uſar de repercuſivos, quando el tumor eſtà muy cerca de alguna parte principal, como quando una eriſipela eſtà en la cara, cuello, ò cabeça, porque puede ſobrevenir una eſquinencia, delirio, ò otro accidente.

Todo genero de tumores tiene principio de la parte que embia, ò de la parte que recibe: la que embia, nunca embia fluxion ſino eſtà irritada de humores ſuperfluos en cantidad, y eſto ſe llama *Pleƈtora*, ò en calidad, ò qualidad, que ſe dize *Cacochimia*, como tengo dicho: Si los tumores los arroja la parte que eſtà irritada de humores ſuperfluos en cantidad, ſe deve evaquar la plenitud, como tengo dicho en la ſegunda, y primera intencion. La calidad, ò qualidad, que es la cacochimia, ſe quita con la preparacion, y purgas, y evaquaciones, ſin ſangrias; y quando la pleƈtora, ò cacochimia proceden de alguna deſtemplança de las partes principales, como ſon higado, baço, cabeça, eſtomago, &c. ſe deve corregir primero eſta deſtemplança con remedios apropiados para ello, y deſpues con purgativos.

Si el tumor procede de la miſma parte, por algun golpe, por calor, por fuego, ò de algun medicamento contrario que ſe ha pueſto, y cauſa inflamacion, ſe aplicaràn los medicamentos que digo en la ſegunda intencion, que es la cauſa antecedente. Si procede de algun calor, ſe ha de aplicar los remedios que ſe dizen en la dicha intencion antecedente. Si ſe haze por cõgeſtion, por deſtemplança, ò debilidad de la parte, en eſte caſo ſe ha de corregir la deſtemplança primero, y deſpues fortificar la parte dañada.

Quando el humor que haze el tumor, el tumor ha paſſado caſi del aumento, ò eſtà en el eſtado yà fixado, ſe han de aplicar remedios reſolutivos, ò ſupurativos, ſegun la diſpoſicion de la materia, en todos los tumores: de ſuerte, que ſi la naturaleza toma la terminacion de reſolucion, que es la mejor terminacion, ſe han de poner reſolutivos: y ſi toma la terminacion de ſupuracion, ſe han de poner ſupurativos; eſto queda à la diſpoſi-

cion,

cion, y conocimiento del Cirujano, ò del que curare con el Methodo de eſte Libro.

Pero ſi los tumores ſon hechos por congeſtion, no ſe apliquen por ningun caſo remedios revulſivos, ni repercuſivos, ſino ſolamente reſolutivos, y ſupurativos juntos, graduandolos con la igualdad que pareciere conveniente, porque muchas vezes la flaqueza de la parte, y la qualidad, ò calidad fria del humor, tiene por inutiles tales remedios, menoſpreciandolos; y por eſta razon ſe deven aplicar reſolutivos, y ſupurativos jũtos, para ayudar à la naturaleza, para que tome la terminacion mas ſaludable, y conocida ſe puedan aplicar los remedios con mas ciertos ſupurativos, ò reſolutivos, como tengo dicho, y dirè en los capitulos particulares de el flemon, eriſipela, &c.

CAPITULO II.

Del Flemon, y ſu curacion.

PAra el conocimiento del flemon darè una difinicion, que con facilidad todos puedan conocer por ella la naturaleza de èl, que es la ſiguiente:

El flemon es un tumor contra la naturaleza, acompañado de calor, rubor, dolor, tenſion, y pulſacion (aunque no en todos) cauſado por la abundancia de la ſangre natural, que por ſu ebolucion ſale de ſus vaſos, y ſe eſtiende ſobre la parte afecta, y flaca en donde ſe haze el Flemon, por lo qual no me detengo en explicar los ſeñales, pronoſticos, ni diferencias de el, pues la miſma difinicion los declara.

Las terminaciones que pueden tomar los flemones, ſon las miſmas que tengo dichas en el capitulo primero de los tumores.

La primera diligencia, ſegun la corriente de todos los Profeſſores de Medicina, y Cirugia, para ſu curacion, es la ſangria, porque dizen ſatisface à todas las indicaciones curativas, menguando con la evaquacion de la ſangre la plenitud de los vaſos, corrigiendo el humor que eſtà fixo en ellos, y los accidentes, y hazen la ſangria, ſegun el flemon, atendiendo à las fuerças, edad, y temperamento de el paciente, ayudandole con un mantenimiento que refreſque, y humedezca, diſponiendo el *Victus ratio* (que es la comida, y bevida) al enfermo; y todo eſto lo uſo conforme lo explico en el capitulo primero de los tumores en general: pero ſin executar ſangrias, y ſiempre con el feliz ſuceſſo, executando los remedios que digo en eſta curacion.

En el principio del flemon uſo de las hojas de verdolagas, lechugas, hojas de violas moſcanas, ò pulpa de camueſſa, cocidas con agua roſada,

teniendo ſiempre cuydado en no dexar ſecarlos; y ſe han de aplicar frios del tiempo, ò uſar de los repelentes que digo en la Farmacopea.

En el aumento, que evidentemente ſe vè crecer el tumor del flemon, y en el eſtado, quando tiene ſu fuerça, y vigor, y extenſion, ſe deve poner reſolutivos blandos, con los repercuſſivos mezclados, como ſon el azeyte roſado, hojas de ſauco, yelgos, flores de camamila, y corona de Rey, los quales ſe majaràn, ò picaràn, y ſe cocerán con vinagre templado, ò uſar de los repercuſſivos, que digo en la Farmacopea, no olvidandoſe de ajuſtarlos con los reſolutivos: y ſi fueren neceſſarios reſolutivos, y repercuſſivos mas fuertes, ſe puede hazer hervir harina de habas con orines, añadiendo una poca de miel, y azeyte de camamila, teniendo particular cuydado de no irritar el calor, ò inflamacion, con el peſo, y moleſtia de los remedios.

Si con el uſo de eſtos remedios ſe và reſolviendo el tumor, ſe proſeguirà con ellos, por ſer la reſolucion la mejor terminacion que puede tomar la naturaleza: Pero ſi el tumor ſe levanta, y crece mas, y el calor, y inflamacion ſe aumenta, ſe deve acudir à los remedios ſupurativos, y madurativos, para que con ſuavidad el humor que eſtà embevido en el tumor ſe convierta en materia, ò pus; y en eſte caſo ſe uſarà de la cataplaſma ſupurante primera, que eſtà en la Farmacopea, cocida con riñonada de carnero, conforme ſe dize en ella, ò de la que pareciere al Artifice, pues ay muchas en dicha Farmacopea, y la quinta cataplaſma es famoſa para el intento. Su uſo es, à media libra de qualquieras de las cataplaſmas ſupurantes, echar una yema de huevo, y una cucharada de derretido ſin ſal, y en frio, en una cazuela ſe rebolverà todo, haſta que ſe incorpore, y haga como unguento, y ſe pondrà al fuego, y ſe rebolverà haſta eſtàr tibia; y en eſte eſtado ſe aplicarà en un paño de lino al tumor en forma emplaſtica, cargandolo un poco, porque tambien ſupura con mas brevedad, tanto por la cantidad, como por la qualidad, y ſe harà la curacion tarde, y mañana; y à la ſegunda cura no ſe ha de calentar toda la cataplaſma, ſino aquella que ſea neceſſario, ponerla en un tiſtecico à parte, y calentarla, y no en el paño, como acoſtumbran hazerlo: y quando la ſupuracion eſtà hecha, que ſe conocerà quando el tumor eſtà levantado en punta, y ſe mueſtra blando al tacto con fluctuacion, eſtà el tumor para abrirſe; en eſte caſo ſe harà una cataplaſma para facilitar la abertura, con levadura vieja, y caracoles muy bien picados con ſus caſcas, para aplicar al tumor: y ſi fuere rebelde al abrirſe, ſe uſarà del cauſtico del jabon blando (dicho negro) y cal viva, aplicandolo à la parte que conviniere, de modo que haga abertura ſuficiente para que tengan exito las materias; y ſobre dicho cauſtico poner la cataplaſma ſupurante arriba dicha, y al tercero, ò quarto dia echarà la eſcara que hizo el cauſtico; y ſe proſeguirà la curacion con dicha cataplaſmr ſupurante, ſin poner hilas, ni clavo de ellas en la abertura, y eſta acabarà de ſupurar el humor, y

mun-

mundificarà,encarnarà,y cicatrizarà,como lo tengo experimentado en muchos tumores de eſte genero,y otros.

Si eſtuviere en parte que conviniere no dexar ſeñal la cicatriz en eſtàr la Ulcera que dexò el tumor la carne igual con la cutis, ſe pondrà un pegado, del que le doy nombre de emplaſto blanco cicatrizante, haziendo dos pegadillos, uno para el dia, otro para la noche, aplicandolos ſin poner hilas debaxo de ellos:y al paſſo que ſe và cicatrizando,ſe han de ir diſmunuyendo los pegadillos:y aunque ſea la ulcera redonda,ſe cicatrizarà ſin dexar ſeñal. Los dos pegadillos pueden ſervir, ſin renovarlos cinco, ò ſeis dias con ſus noches.

Si la materia, ò el humor del tumor fuere tan rebelde, que no quiſiere ſupurarſe, ni reſolverſe; en eſte eſtado para impedir el endurecimiento, ſe valdràn del mucilago,de raizes de malvabiſcos,ſacado con la decoccion de flores de camamila,ò de los remedios molificativos, que digo en la Farmacopea, aſsi en el tumor dicho, como en qualquier genero de tumor que ſe endureciere.

Si viene el flemon con calentura, jamàs por reſpeto de ella he dexado executar ſangria;porque eſta calentura no es eſſencial, ſino accidental, que procede,y es cauſada por el accidente; porque ſi ſe ſangra, al paciente haze la ſangria retroceder el humor,y impide el movimiento à la naturaleza,debilitando las fuerças à la facultad expultriz, y por eſſo ſucede ordinariamente empeorarſe el paciente ſi ſe executan ſangrias; porque en el principio del flemon no eſtà el fomes morbi en la ſangre:y ſi ſe ſangra, ſe harà calentura eſſencial, y de peor condicion el flemon:y aſsi,lo que ſe deve executar en eſte caſo, ſi tuviere tenſion en el eſtomago,y vientre, molificarlo primero con el emplaſtillo de hojas de malvas, flor de camamila, derretido, y azeyte de camamila, como ſe dize en la Farmacopea, donde ſe explica ſu compoſicion, y uſo; y à las eſpaldas, à la correſpondencia del eſtomago, uſar de la cataplaſma de harina ſin cerner,hecha con el vino tinto, como ſe dize en la compoſicion de ella, y eſto ſe executarà por la mañana, mientras tanto que tuviere tenſion en el vientre,y eſtomago:y quitada eſta,aunque ſe juzgue que el paciente tiene calentura eſſencial, ſe uſarà de la cataplaſma de harina,y vino, aplicandola à la boca del eſtomago, y eſpaldas, antes de comer, y de cenar, uſandola de la ſuerte que ſe dize en la Farmacopea en la compoſicion de ella; eſta ſacarà el calor accidental, ò preternatural, por inſenſible tranſpiracion, y corroborarà el calor natural, y dentro de tres, ò quatro dias quedarà libre de la cauſa antecedente, corrigiendo los accidentes,quitando la calentura,y con dicha curacion,ſin ſangrias, he curado infinitos flemones, y tumores aflemonados, y eriſipelados, conſervandoles la ſangre à los pacientes,que es el teſoro de nueſtra vida,y la que nos ſuſtenta, obſervando ſiempre las quatro intenciones que llevo dichas en el capitulo

pri-

primero de la curacion de los tumores en general, y obſervando lo que ſe dize en el capitulo univerſal, donde ſe explica la Theorica, y Practica.

A mas de lo dicho: ſi el flemon viene con dolor, y grande inflamacion, para mitigar uno, y corregir otro, he aplicado al miſmo tumor la cataplaſma de harina ſin cerner, amaſſada con el vino tinto, no dexandola ſecar, ni cargarla mucho, porque el peſo no dè moleſtia, ni fatigue al paciente; y eſta ſacarà el calor accidental, y corroborarà la parte afecta, ò cauſa conjunta, y con brevedad quitarà el dolor, y la inflamacion; y al miſmo tiempo ſe aplicarà à las eſpaldas, y à la boca de el eſtomago, aunque no tenga calentura el paciente: y ſi la tuviere, mucho mejor, y con eſſo tambien ſe corrige, y ſe ſocorre la cauſa antecedente: y ſiempre advierto, que ſi huviere tenſiò, ò dureza en la boca del eſtomago, ſe uſe de la cataplaſma de hojas de malvas, flor de camamila, &c. como tengo dicho, teniendola dos, ò tres horas no mas.

Corregido el dolor, è inflamacion del flemon, aplico al tumor los remedios que tengo dichos ſe apliquen, aſsi en el principio, como en el aumento, y eſto ſin uſar de ſangrias, hierro, ni fuego, como lo tengo probado en el Proceſſo de la verificacion de los Conſtitos, en juizio contradictorio. A mas, que la experiencia que ſe tendrà con dicha curacion, darà baſtantes demonſtraciones, para que todos guſtoſos la admitan: y conſiderando la diſpoſicion, y compoſicion de los remedios, y el uſo de ellos, de preciſſo los Profeſſores de Medicina, y Cirugia, experimentandolos ſaludables, han de confeſſar ſon hechos, y compueſtos conforme Arte de Medicina Racional, pues todo và acompañado con razon, y experiencia; y con eſta curacion, como ſe conſerva la ſangre, con brevedad convalecen los enfermos.

CAPITULO III.

De la eriſipela, y ſu curacion.

LA eriſipela es un tumor, ò inflamacion contra la naturaleza, ancho, que ocupa antes la piel, que la carne, y muchas vezes và corriendo con calor, rubor, y dolor, cauſado por el humor vilioſo, y colerico natural, que es la ſangre ſutil, y ſeroſa. Con eſto queda baſtantemente explicada, y no me detengo à explicar ſus ſeñales, ni diferencias, pues parece baſta para el conocimiento de ella.

Las terminaciones que pueden tomar las eriſipelas, ſon las miſmas que tengo dicho en el capitulo primero de los tumores en general.

Puede engendrarſe en todas las partes del cuerpo exteriores. Engendraſe caſi ſiempre en el Verano, por la mucha cantidad colerica que predomina en eſte tiempo; y en el Invierno ſe engendra, por eſtàr conſtipados, y cerra-

rados los poros de el cutis; y ſucede, quando las partes principales con ſu robuſtèz, viendoſe cargadas, expelen el humor colerico à las partes menos principales, y debiles. Los ſeñales ſon manifieſtos, por el dolor, calor, y color rojo, &c. como ſe explica en la difinicion.

En el principio, y aumento de dicho accidente, han de ſer los alimentos frios, y humedos: el paciente eſtè quieto, y procure ir bien del vientre, y dormir mas que velar; eſcuſar paſsiones de alma, porfias, y enojos. La bevida ordinaria ſea vinagre muy templado, ò ſueros de leche, ò agua cocida con flor de ababol, y à la tarde tomar un vaſo de agua con media dragma de ſal prunela, ò de flores de ſalitre, ò de polvos de liebre calcinada; y ſi quiſiere echar en dicha bevida, y refreſco un poco de azucar, ò julepe violado (*Saporis gratia*) puede hazerlo, y obſervar las quatro condiciones, ò intenciones que ſe dizen en el capitulo primero de los tumores en general, y en particular atender à la cauſa antecedente, y à la conjunta, como ſe dize en eſte capitulo.

Luego que aparece eſte tumor, ò inflamacion, ay controverſia entre los Autores, y Profeſſores de Medicina; porque unos dizen ſe deve ſangrar en el principio, aumento, y eſtado, y purgar en la declinacion. Otros dizen, no ſe deve ſangrar, ſino purgar en el principio, aumento, y eſtado, y ſangrar en la declinacion, y eſta es la opinion mas ſegura, y cierta, ſegun la doctrina de mis Maeſtros, por las razones que ſe dizen en el capitulo univerſal, donde ſe explica la Theorica, y Practica que ſe ha de llevar en las curaciones de eſte Libro: minorando al paciente con minorativos, y ſerviciales, que purguen el humor vilioſo, y melancolico; y ſe ràn à propoſito los minorativos que ſe dizen abaxo, ò los que les pareceràn à los Medicos que aſsiſtieren à la curacion de las eriſipelas.

Para aplicar à la eriſipela, no ſe han de aplicar remedios repelentes fuertes en el principio, ni aumento; pero ſe podràn uſar de los comunes, que refreſquen, y humedezcan, molifiquen, y reſuelvan los humores que acuden à la parte afecta. Para eſto ſe tomarà vinagre muy templado media libra, zumo de yerva mora dos onças, zumo de plantayna dos onças, zumo de agràz dos onças, mezcleſe todo, y ſe mojaràn unos paños delgados, y trepados para aplicarſe à la eriſipela, frios del tiempo, y no ſe han de dexar ſecar, repitiendolos en ſecarſe.

Haſe de huìr de aplicar azeytes, gorduras, y enjundias, porque ocaſionaràn mas inflamaciones; ni ſe han de poner pegados, ni caraplaſmas ſupurantes, porque eſtos impiden la tranſpiracion, y reſolucion, y empeorarà el enfermo, y ſe harà de peor condicion la eriſipela.

Si el dolor es tan grande, que no ſe quiere aplacar con los remedios dichos, ſe fomentarà la parte con leche tibia, ò con la decoccion tibia, hecha con hojas de lechuga, ſiempreviva, de violas moſcanas, y hojas de apio,

par-

partes iguales, y eſto haſta que aya llegado al eſtado, y mudado de color.

En eſtàr en el eſtado, ſe fomentarà la eriſipela con agua tibia, ò con una coccion de flores de camamila, corona de Rey, y roſas finas, hecha con agua, y vino blanco, partes iguales.

No ſolo en la eriſipela, pero en todo genero de tumores, y inflamaciones ha de ſer maxima general, que ſi ſe hazen ſangrias en el principio, aumento, y eſtado, la purga ſe ha de executar en la declinacion. Eſto es para los que llevan la opinion que ſe ſangre luego, porque juzgan, y dizen, que es plectora vilioſa, como queda dicho en el capitulo univerſal de la Theorica, y Practica de eſte Libro. Pero al contrario los que dizen ſe deve purgar al principio, aumento, y eſtado, y eſto es lo mas ſeguro; porque dizen, que no es plectora vilioſa, ſino cacochimia vilioſa; y eſta es la opinion que ſe lleva de que ſe deve purgar con los minorativos ſiguientes, ò con otros, que pareceràn à los Medicos: y en la declinacion executar ſangria, para tener una dichoſa declinacion, ſi fuere neceſſaria, como lo uſa, y practica el Doctor Don Aguſtin Gonçalo Buſtos de Olmedilla, y el Doctor Joſeph Caſalete en ſu devida indicacion.

Minorativo primero. Tomanſe ſeis onças de Agua de Chicorias, tres dragmas de hojas de Sena, limpias de los palillos, y quebrantadas, y dos dragmas de Criſtal, ò Cremor de Tartaro (que eſta ſacarà la tintura de la Sena, y purgarà el humor Tartareo) pongaſe todo en un puchero al fuego, y darà un hervor, y ſe ſacarà, y ſe tendrà muy bien tapado, y cubierto el puchero, y eſtarà en infuſion ſeis, ò ocho horas. Deſpues ſe bolverà al fuego, y ſe calentarà, para que ſe lique el Tartaro, y aſsi caliente ſe colarà por un paño delgado, haziendo una poca expreſsion, y en eſtàr frio, en la vaſija donde ſe colò, ſe deshará con la cuchara el Tartaro, que eſtà apegado en la vaſija, y ſe pondrà en una redomilla todo; y ſobre lo dicho ſe echaràn tres onças, ò quatro (ſegun ſea el ſugeto) de xarave aureo, ò xarave ſolutivo de Roſas; y ſe tomarà à las ſeis de la mañana, meneando la redomilla, para que ſe incorporen los polvos del Tartaro.

Otro minorativo. Tomaſe una libra de Suero, y ſe pondrà en un puchero, y ſe echaràn tres dragmas de ojas de Sena quebrantadas, darà un hervor, y eſtarà en infuſion cubierta cinco, ò ſeis horas: deſpues ſe colarà, haziendoſe expreſsion, y en lo colado ſe añadiràn tres, ò quatro onças de xarave aureo, ò xarave ſolutivo de Roſas, y tomarà el paciente la mitad à las cinco, ò las ſeis de la mañana: y en paſſando una hora, tomarà la otra mitad. La doſis de eſtos minorativos la diſpondrà el Medico, conforme la edad, y fuerças del paciente, ò hazer otros minorativos, à imitacion de los dichos.

Tambien podràn uſar, aſsi en eſte accidente, como en los otros que ſe dizen en eſte Libro, de los minorativos que ſe dizen en la Farmacopea; ò de los del Tratado tercero.

No

No ſe ha de uſar de remedios aſtringentes, narcoticos, ni menos eſtupefacientes, aunque ſea el dolor muy grande: y como el dolor es el mayor tyrano, y enemigo de la naturaleza humana, por aliviar al paciente, acoſtumbran algunos Medicos uſar de narcoticos, y eſtupefacientes; y eſtos no ſon remedios, aunque alivian el dolor, porque no curan el accidente, ſino que entorpecen la parte; y aſsi por ningun caſo ſe uſe de ellos, porque con ſu continuacion pueden mortificar el miembro: y caſo que huviere dolor tan crecido, ſe uſarà del la cataplaſma de el vino, y harina ſin cerner, como ſe dize abaxo, pues eſta quitarà el dolor, y la inflamacion, ſacando el calor preternatural por inſenſible tranſpiracion, corroborando al calor natural. Si acaſo ſe endureciere la eriſipela, ſe fomentarà con agua tibia, ò decoccion de flores de camamila, ò con los molificativos que ſe dizen en la Farmacopea: y ſi tomare la terminacion de ſupurarſe, uſar de las cataplaſmas ſupurantes.

La curacion que he llevado, y llevo en eſte accidente, y ſiempre con feliz ſuceſſo, es de el tenor ſiguiente: En el principio he aplicado unos paños delgados, y trepados, mojados en el cocimiento hecho con vinagre amerado, hojas de violas moſcanas, y hojas de malvas, partes iguales, y tercera parte de hojas de apio, ſin dexarlo ſecar, aplicados no mas que tibios: y à un miſmo tiempo he aplicado à la boca del eſtomago, y a las eſpaldas, à la correſpondencia del eſtomago la cataplaſma hecha con harina ſin cerner, y vino tinto; y los paños arriba dichos en ſecandoſe bolverlos à mojar en dicho cocimiento. Y ſi la eriſipela viene con grande ardor, dolor, y inflamacion, ſe deve aplicar dicha cataplaſma à la miſma eriſipela, no cargandola, porque el peſo no le dè moleſtia al paciente; y continuando con dichos remedios, ſin dexarlos ſecar, à un miſmo tiempo quitan la cauſa antecedente, y conjunta, corroborando el calor natural, y ſacando el preternatural por inſenſible tranſpiracion, como queda dicho; y con eſſo ſe và diſminuyendo el humor vilioſo que ocaſiona la eriſipela, y corrige, y templa la ſangre, y entrañas à un miſmo tiempo, y eſto ſin ſangrias; porque la ſangre detiene el humor vilioſo que la ocaſiona, y con la falta de ella mas ſe deſenfrena, y eſtiende: y quanto mas ſe ſangren, ſe harà de peor condicion, y irà empeorando el enfermo, y eſto, aunque tenga calentura; porque eſta, caſi ſiempre en eſte accidente, y en los que ſe dizen en eſte Libro, es accidental; y aſsi, lo que ſe ha de procurar, es, minorar con los minorativos dichos, ò con otros apropiados: y tambien pueden minorarſe las perſonas delicadas con el eſtracto de la ſena, como ſe dize en la Farmacopea, y repetir los minorativos, para evacuar el humor vilioſo; porque aunque ſea mucho, en ningun tiempo ſe puede dezir plectora vilioſa, ſino que ſiempre ſe deve tratar como cacochimia vilioſa, como largamente queda dicho en las Maximas generales en el capitulo univerſal, donde ſe explica la Theorica, y

Prac-

Practica,&c. y ſolo con eſos remedios, y los que digo abaxo, he curado todas las eriſipelas que han llegado à mi noticia, que han ſido muchas, y de diferentes perſonas,y edades,y ſin ſangrias.

Adviertaſe,que ſi el paciente tuviere tenſion en el vientre, y eſtomago, ſe deve aplicar el emplaſtillo de hojas de malvas, y flor de camamila, derretido, y azeyte de camamila,de la ſuerte que ſe dize en la Farmacopea,ſin añadir, ni quitar coſa alguna de ſu compoſicion, y de eſta ſuerte la ha uſado, y uſa el Doctor Don Aguſtin Gonçalo Buſtos de Olmedilla.

Si al tercer dia no ſe corrige la eriſipela, ſe deve degollar una gallina, y que la ſangre dè,y caiga ſobre la eriſipela; y aſsi como và cayendo,ſe irà eſtendiendo con una pluma por toda ella, y luego immediatamente polvorizarla con harina bolatil (que es el polvo de ella,que ſe levanta al cernerſe, y eſtà apegada à las vacias en lo alto de ellas) y con eſto ſe và reſolviendo el humor, que ocaſiona à la eriſipela, y ſe modera luego el dolor: y al paſſo que và corriendo, y ſe eſtiende el humor, irlo ſiguiendo con dicha ſangre, y harina bolatil(pues las gallinas que degollaren,ſerviràn para hazer caldos ſubſtancioſos para los pacientes) y parece que milagroſamente ſe và reſolviendo;pues ſi corre el humor,en lo que ha corrido, queda reſuelto de calidad,que no dà peſadumbre, y eſto, aunque el paciente tenga calentura: con dicha curacion quedarà libre con brevedad, y como ſe conſerva la ſangre, muy aprieſſa convalece el enfermo. El *Victus ratio* de comida, y bevida ha de ſer,como queda dicho en el capitulo primero de los tumores.

Si acaſo hiziere aſsiento en alguna parte el humor, y ſe engendrare tumor (aunque con eſta curacion no ha ſobrevenido tal accidente) ſe aplicaràn los reſolutivos, y molificativos que quedan dichos, ò de los que ſe dizen en la Farmacopea: y ſi tomare la terminacion la naturaleza de ſupurar, ſe uſarà de las cataplaſmas ſupurantes: y deſpues de abierto el tumor,proſeguir con ellas, haſta que todo eſtè ſupurado, y mundificada, y encarnada la ulcera: y para cicatrizar, uſar del pegado blando cicatrizante en eſtàr la carne igual con el cutis.

Con dicha curacion de la cataplaſma del vino, y harina, ſangre de gallina,y harina bolatil, y emplaſtillo de malvas, y camamila,y minorativos, como queda dicho,he curado muchas eriſipelas malignas; y entre otras la ſiguiente,à viſta de Medicos Doctos,y ſin ſangrias.

El Padre Fr. Joſeph de Calaſanz,Religioſo Capuchino,en eſte Convẽto de Zaragoça,el año 1686.tuvo una eriſipela tan rebelde, y pertinàz, que le ſobrevino de un tumor crecido, que tenia debaxo el braço derecho,y corriò por braço, y eſpalda: y al paſſo que ſe iva reſolviendo con los remedios dichos,fue corriendo por el cuello,cabeça,cara,pechos,vientre,y piernas,y corriò haſta las nalgas, ſin perdonar parte alguna de ſu cuerpo: y al paſſo que corria, ſe fue ſiguiendo, y aplicando dichos remedios, y parecia

un

un Monſtruo tan desfigurado, que nadie le conocia, y curò ſin ſangrias, y al quarto dia ſe le quitò la calentura: y aunque corriò por todo el cuerpo, fue ſin la peſadūbre de dolor, y oy dia eſtà muy bueno; y como no ſe ſangrò, convaleciò con mucha brevedad. Y con eſta curacion tan ſuave he curado muchas eriſipelas, ſin aſsiſtencia de Medicos, ni Cirujanos, por la facilidad de la aplicacion de los remedios: y el Doctor Don Aguſtin Gonçalo Buſtos de Olmedilla ha curado, y cura à ſus enfermos con dichos remedios, por malignas que ſean las eriſipelas: y ſi acaſo ſucediere neceſsitar de ſangrias, las executa en ſu devida indicacion, como largamente me lo ha participado.

Conviene que el paciente vaya bien de vientre, ſi no ayudarle con ſerviciales, ò minorativos. Si ſucediere (que puede alguna vez ſuceder) en dichos accidentes ſobrevenirle calentura eſſencial, ſe executarà la ſangria en el eſtado de la eriſipela, ò eſtando preſente el indicante, ò en los caſos que ſe dizen en las maximas generales en el capitulo univerſal de la Theorica, y Practica, que ſe ha de llevar en los accidentes deſte Libro; y aun en eſte caſo ſe deve conſiderar, ſi ſe executarà, ò no; porque eriſipela en la cabeça, y cara he curado con dichos remedios, ſin ſangrias.

Ana Salaberte, q̄ vivia en la Plaça del Carmen, tuvo una eriſipela en la cabeça, y cara, muy rebelde: aſsiſtieronle Medicos, y Cirujanos Doctos, ſangrandola muchas vezes, y aplicandole remedios varios: y aunque curò de la eriſipela, hizo acubito à la nariz, teniendola tan roja, y encendida, que la dava mucha peſadumbre: y viendo que con remedio alguno de los que ſe le aplicavan ſe corregia, recurriò pidiendome la ſocorriera con mis remedios: y aunque parecia era impoſsible el poder quitarle tal defecto, por padecerlo mas avia de un año, por darle el conſuelo, y alivio, hize ſe aplicàran los emplaſtos de harina ſin cerner, y vino tinto en la boca del eſtomago, y à las eſpaldas: y como eſtava fija la eriſipela en la nariz, y ſu circunſtancia, no quiſe uſar de la ſangre de gallina, y harina bolatil, diſpuſe ſe aplicàra la untura ſiguiente.

Tomaſe quatro onças de manteca freſca de vaca, y ſe lavarà con agua de malvas tres, ò quatro vezes, y deſpues dos mas con agua roſada: hecha eſta diligencia, ſe echaràn tres dragmas de ſal de Saturno, que le llamā azucar de Saturno, incorporeſe todo, haſta que eſtè como unguento: y ſi ſe endureciere, ſe echaràn unas gotas de agua roſada, y con dicho unguento ſe untarà tres, ò quatro vezes al dia, poniendo encima la untura unos paños delgados, y trepados, mojados en el colirio ſiguiente.

Tomaſe tutia preparada, una dragma: colirio blanco de raſsis ſinopio, media dragma, camphora, un eſcrupulo; agua de plantayna, y agua roſada, de cada una tres onças, mezcleſe todo, y con eſte colirio ſe mojen los pañitos delgados, y ſe apliquē de dia, y de noche, ſin dexarlos ſecar, y en

quinze dias curò perfectamente, y el humor que ocaſionava el accidente dicho, ſe fue reſolviendo poco à poco. Eſte remedio lo trae el Dotor Pedro Poterio en ſus remedios Quimicos.

Tambien trae vna decoccion, hecha con vino tinto. y vinagre, partes iguales, hecha con mirra, y olivano, aplicando vnos paños mojados en dicha decoccion eſtando tibia, y dize ſe corrige luego la eriſipela, y ſe cura perfectamente.

Otro remedio. Tomanſe ſeis onças de harina de trigo bolatil, de plomo, muy bien calcinado, y de bolo armenico, de cada vno dos onças, almaſtica olivano, y blanquete crudo, de cada vno vna onça, todo muy bien polvorizado, y bien incorporado, polvorizeſe toda la erſipela.

Otro facil, y pronto. Tome el paciente de ſu propia orina con miel vn vaſo tres mañas continuas, y con brevedad quedarà libre de la eriſipela. Eſtos dos remedios los trae en ſus obſervaciones el Dotor Nicolas Cheſnean.

Tambien los polvos de la liebre calcinada, digo toſtada en el horno, que ſe pueda picar, tomados con agua de flor de Abavol, corrige, y templa el humor vilioſo, que ocoſiona la eriſipela, y la cura.

CAPITULO IV.

De la Edema, ò tumor edemetoſo.

LA Edema es vn tumor muelle, y blando, cauſado por vn humor pituitoſo, y flemoſo natural, ſin calor, rubor, ni dolor, y cede al tacto de los dedos, dexando hoyo en èl.

Eſte tumor ſe puede hazer en todas las partes del cuerpo; pero lo ordinario es en las manos, pies, y piernas; porque los eſtremos, por falta de calor, la naturaleza hallandoſe oprimida de la mucha abundancia de la flema vſa de ſu virtud expultriz, expeliẽdo de los vaſos mayores à los pequeños, y engendra la Edema. Los ſeñales baſtantemẽte parece ſe puedẽ conocer, ſi ſe atiende à la difinicion del tumor Edemetoſo.

Puede dezirſe, que eſte tumor es mas familiar à los pobrers, que à los ricos, porque comunmente ſe engendra del ayre frio, y humedo de los mãjares crudos, y indigeſtos, de los malos mantenimientos, malas veſtiduras; las aguas, vientos, y calamidades que padecen en ſus cuerpos, y la deſtemplança de la cabeça, eſtomago, y higado.

Ay dos generos de Edemas. El vno es accidente, y es el que queda ordinariamente, por razon de la facultad del higado, y debilidad de todas las partes del cuerpo, que producen por accidente, y de eſte no ſe trata en eſte Capitulo.

El

El otro genero de Edema, que es el que aqui ſe trata, es enfermedad que no ſucede,ni reſulta de otra enfermedad,y eſte es vn tumor, que dura mucho tiempo de curar,y no es de tanto peligro,y viene ſin dolor, y muchas vezes ſe termina mas por reſolucion, que por ſupuracion, porque la frialdad ſe reſiſte à la ſupuracion, y eſta es la que ſe ha de procurar huir, aplicando reſolutivos.

Para impedir la generaciõ, y detener el curſo à eſte humor,es neceſſaria la purga, particularmẽte en la Edema,que ſe haze de humor petuitoſo natural:en el principio de èl, y en los impuros,y baſtardos mucho mejor,por la razon de la cacochimia,que los forma,y entretiene; y por ningun caſo ſe excute ſangria, por que ſe harà de peor condicion. La purga ſe harà con vna decoccion de hermodatiles, mezclados cõ zumo de ciruelas paſſas, ò con el eſtracto de la ſena, para formar pildoras para tomarlas por las mañanas.

Tambien ſe pueden dàr diez granos de mercurio dulce,con tres granos de ſcamonea preparada, aumentando, ò diſminuyendo la doſsis, ſegũ la edad,y fuerças del paciente. Tambiẽ ſe pueden dàr ocho, ò diez granos de criſtal del tartaro emerico con pulpa de camueſſas aſſadas. Tambien la raſſina de xalapa ſe puede dàr haſta diez granos de ella, porque es poderoſo remedio para evaquar eſte humor. El vſo del eſtracto de la ſena es muy buen remedio para quitar la cauſa antecedente, los quales diſpondrà el Medico con la doſsis que fuere neceſſario, ſegun las fuerças, y edad del paciẽte: y en cargo no vſen de eſtos remedios ſin aſsiſtencia de Medico; porque ſi ſe dàn en poca cantidad, pueden conmover,y no purgar,y ſi ſe dàn en mucha cantidad,pueden dañar.

En el principio de eſte tumor edemetoſo ſe ha de aplicar à la parte conjunta, que es la Edema,remedios repercuſsivos aſtringentes, mezclados cõ los reſolutivos, tomando vna eſponja nueva partida por medio, para que eſtè mas ancha,y tome mas eſpacio,limpiandola de las caracolillas que tiene,ù piedrecillas,y ſe remojarà en vinagre tẽplado con gua de Herreros, que eſtè muy bien fogueada,y ſe echarà en dicha agua vna poca ſal,ò ſalitre,ò alun de roca,y en eſtar deſecho,y mezclado todo,ſe pondrà al fuego, rebolviendola, y en eſtàr tibia ſe mojarà la eſponja para ponerla ſobre la Edema, ajuſtandola con vna venda; ſino ay eſponja, ſea de paño de algodon,ò lana,ò lienço,ò vẽda que ſe vaya ciñẽdo con ella. Tambien ſe puede vſar del agua compueſta con el vitriolo blãco, y verdete(cuya compoſicion ſe dize en la Farmacopea)en lugar del agua arriba dicha.

En el aumento,y eſtado ſe harà el cocimiento ſiguiente. Tomãſe rayzes de juncia oloroſa, ojas de agenjos, y de ſalvia, flores de centaura menor, y de camamila,partes iguales,cueza todo en agua de Hereros,q̃ eſtè muy biẽ fogueada,añ adiendole vn poco vinagre,vn poco de alun de roca picado,

do,ſegũ ſea la cantidad del cocimiẽto ſerà la del alun;el vinagre como quiẽ lo echa para amerar el agua,que ſe pueda beber;el alun àvna libra de cocimiento,una onça;y en eſte cocimiento caliente ſe mojaràn paños, ò eſpõjas,ò vendas, como queda dicho, procurando tenerlas ajuſtadas como pudieren,ſegun donde eſtuviere la edema. El mas poderoſo reſolutivo para eſte accidente es el eſpiritu de vino, bien ratificado, el qual por ſu virtud ignea reſuelve maravilloſamente;tambien el agua de cal,mezclando à dos libras de ella,media libra de aguardiente, ò dos onças de eſpiritu de vino, es muy poderoſo reſolutivo.

En la declinacion de eſte tumor ſe aplicaràn las vendas, ò paños mojados en legia hecha con ceniza de ſarmientos,con vino blanco hecha.

Si eſte humor fuere tan rebelde, que no obedeciera à los remedios dichos,ſi eſtuviere en piernas,ò braços,ſe lavaràn,y en la parte dõde quiſieren que ſe apliquen ſanguijuelas (que eſtas eſtaràn preparadas) deſpues de eſtàr las partes biẽ lavadas cõ agua,en la parte que quiſiere el Artifice que ceben las ſanguijuelas, mojara el pueſto, ò pueſtos con una gota de leche, que con eſſo cebarà alli:y quando vean,que han ſacado el humor baſtãtemente,quitaràn las ſanguijuelas: y ſi no quiſieren ſoltar con facilidad,dandolas con el humo de un chinche,ò dos,quemãdolos,ſoltaràn luego:y hecha eſta diligencia, envendaràn el pueſto cõ una venda mojada en el agua de vitriolo blanco,y verdete: y ſi fuere neceſſario repetir con las ſanguijuelas, ſe podrà hazer haſta evacuar el dicho humor; y con eſte remedio con brevedad quedarà libre de èl, no olvidandoſe de minorar de quando en quando al paciente,para quitar la cauſa antecedente.

Tambien es poderoſo reſolutivo el remedio ſiguiente,y lo he uſado cõ feliz ſuceſſo en muchos pobres.Tomaſe boñigas de Buey(ſi sõ del mes de Mayo ſeràn mejores,por aver pacido de varias yervas; y acoſtũbro hazer proviſion de eſtas para uſar de ellas entre año) eſtas ſe coceràn cõ agua de Herreros,echãdo vinagre fuerte en ellas,q̃ ſepa à vinagre: y ſi la agua eſtà fogueada cõ azero,ſerà mejor:y deſpues de biẽ cocidas,ſe aplicarã en forma emplaſtica à la edema tarde,y mañana,tibia,y reſuelve poderoſamẽte.

Algunas vezes es tan rebelde eſte humor,q̃ no quiere reſolverſe, y por la mezcla de otros humores,toma la terminaciõ de ſupurarſe:en eſte caſo ſe aplicarà una cataplaſma de las ſupurantes, que ſe dizen en la Farmacopea: y en eſtar hecha la ſupuracion, que ſe conocerà quando ay materia, ò pus, no ſe ha de aguardar à que ſe abra, y en eſte caſo ſe pondrà para hazer abertura competente el cauſtico hecho con cal,y jabon blando: y ſi fuere grande el tumor, ſe pondràn dos, tres, ò quatro trociſcos de dicho cauſtico,ò los que le pareciere al Artifice(ſi tuviere fuerças el paciente)para que con mas facilidad tengan exito las materias; y ſobre dichos cauſticos ſe pondrà la cataplaſma ſupurante, para ſupurar, y echar la eſca-

ra

ra que harà el cauſtico:y proſeguir deſpues de abierto cõ la Cataplaſma primera de la Farmacopea,cocida cõ agua de Herreros, en lugar de caldo de carnero,y proſeguir cõ ella,porque èſta ſuperarà,mundificarà,encarnarà,y cicatrizarà;y de eſta Cataplaſma ſe ha de uſar en todo genero de ulceras,aſsi las q̃ pueden reſultar de eſte tumor,como de los otros: y ſi acudieren humores,ſegun de la calidad q̃ fueren,ſe acudirà à los Capitulos de las ulceras,y conocidas por las ſeñales,ſe ſeguirà la curacion q̃ en ellos ſe dizen;y en todo genero de tumores ſe ha de obſervar,y executar lo que ſe dize en el Capitulo primero de los tumores en general.

CAPITULO V.

Del Scirro, ò Eſquirro.

EL Scirro,ò Eſquirro,es un tumor duro,ſin dolor,que no ſe mueve,y eſtà fixo,y no tiene ſentido,y procede de un humor glutinoſo,craſſo,viſcoſo,y frio,de humor melancolico;y eſtas calidades parece puedẽ ſer cauſa para apartarſe de la curaciõ de èl;pero ſi tiene un poco de ſentimiento,parece dà indicios que no es exquiſito,y que la naturaleza fluye algo de calor,y eſto puede animar para aplicar algun remedio, como muchas vezes ſucede en el ſcirro aflemonado,y en el eriſipelatoſo,q̃ recibe mezcla de humor ſanguineo,ò vilioſo en el melancolico.

El ſcirro es en dos maneras,exquiſito,y no exquiſito : el exquiſito es un tumor preternatural,duro,y privado de ſentido; el no exquiſito tiene algo de calor,y ſentido.No propongo las cauſas,ſeñales, ni pronoſticos, por la brevedad;porque todos los Autores que eſcriven de èl los explican,y porque para la curacion que propongo no hazen al caſo, pues lo mas eſſencial yà ſe explica.

Nacen eſtos tumores,y ſe engendran en las partes internas,como higado,baço,&c.y tambien en las partes externas ; y eſto ſe conoce, porq̃ es un tumor ſin dolor,duro al tacto,y eſtà fixo en la parte ſin movimiẽto,y algunas vezes nace pelo ſobre èl, conſervando el miſmo color del cuerpo.Nacen,y ſe engendran unos , que vàn creciendo poco à poco; otros ſe hazen por los medicamẽtos,y deſcuydo del Cirujano en la aplicacion de ellos: otros ſe engendran de los malos mantenimientos de comidas,y bevidas grueſſas,la retencion de los meſes,de las almorranas, y paſsiones del alma.

El ſcirro exquiſito,en ſentir de todos los Profeſſores de Midicina,y Cirugia,es incurable;pero todos ſon de opiniõ, q̃ no es enfermedad mortal.Dizeſe incurable,porq̃ no tiene ſentido,ni calor,y eſto es, porq̃ la facultad animal no puede dar el calor à la parte,por tener ſufocadas, y ex-

tinguidas las facultades: y como la naturaleza no puede ayudar al calor natural tan neceſſario,para q̄ los remedios obren,ſe dize incurable;pero muchas vezes,no ſolo *Ars imitatur naturā, defectūque ejus ſuplet, corrigit,jubat,& promobet,& aliquando ſuperat.* Por eſſo no ſe deven quedar los pacientes ſin algun conſuelo;para lo qual propongo un remedio,experimentado por perſonas doctas,y por mi executado con feliz ſuceſſo, para atraer el calor natural del centro al eſquirro,y à la circunferēcia de èl,y de exquiſito hazerlo no exquiſito, para que puedan aplicarle los remedios ſaludables para alivio de los pacientes,como ſe dirà abaxo.

En eſtos tumores no es neceſſario el executar ſangria,ſi no ſobrevienē otros accidentes; pero la abertura de las venas hemorroidales ſe puede practicar ordinariamente,en particular en el eſquirro legitimo:el uſo del ſuero de la leche prepara el humor melancolico,y para purgarlo ſe prepara,haziendo hervir en una libra de ſuero,media onça de polipodio, y tres dragmas de hojas de ſena,limpias,y quebrātadas, dando un hervor, y eſtarà en infuſion ſeis,ò ocho horas,biē cubierto el puchero,y deſpues ſe colarà el ſuero,y ſe tomarà la mitad de èl à las ſeis de la mañana,y la otra mitad paſſada una hora;puede echarſe azucar para adulçarlo, ò xarave aureo,que es mejor,y repetir eſte minorativo algunas vezes.

Tambien ſe puede tomar una dragma de hojas de Sena en polvo, ô ſeis,ò mas granos de eleboro negro preparado, con ſeis, ò ocho granos de canela, haziendo vn bolo,ò pildoras con cocimiento de ciruelas paſſas. La doſsis la ajuſtarà el Medico conforme fuere el ſugeto, ò fuerças de el paciente.

El criſtal del tartaro emetico, tomado con un huevo ſeis granos,diez, ò doze,ſegun ſea el paciente,es poderoſo remedio para purgar el humor que ocaſiona el eſquirro.Tambien el uſo de la raſina xalapa es poderoſo minorativo; y ſiempre encargo la doſsis la diſponga el Medico Docto para no errarlo,pues es neceſſario tener conocimiento de las fuerças, y edad del paciente, para el feliz ſuceſſo de los minorativos; porque ſi es poca la cantidad, puede conmover, y no purgar, ni conſeguir lo que ſe deſea: y ſi es mucha la cantidad,puede dañar.

Deven con todo cuydado atender para la curacion de el eſquirro de lo que procede,y ſe ha engendredado: porque ſi procede, y ſe ha engēdrado de humor melancolico: ſe han de aplicar remedios mas benignos, que al que procede,y ſe ha engendrado de humor flematico,porque no paſſe à hazerſe tumor canceroſo.

Tambiē ſe ha de atender,ſi ſe ha engendrado por sì ſolo,y ha ido creciēdo poco à poco; porque los de eſte genero ſe endurecē por frialdad, y ſe devē aplicar emoliētes caliētes, como ſon bedelio,amoniaco,y galvano,partes iguales,añadiēdo azeyte de azucenas, y mucilagos,de mal-

va-

vabiſcos,linoſa,y alolbas al peſo de las gomas; y ſe tendràn higos blancos,y meloſos,de los ſecos, picados, y paſſada la pulpa de ellos por cedazo de cerdas (la cantidad ſegun fuere la de las gomas, y mucilagos) y ſe mezclarà todo para hazer emplaſto conforme arte,y ſe aplicara al eſquirro;y antes de aplicarlo, ſe fomentarà el eſquirro con cocimiento tibio de raizes de malvabiſcos, hojas de malvas, y flor de camamila. Advierto,que ſiempre que nombro malvabiſcos, ſe ha de entender por las raizes de ellos.

Tambien ſe puede uſar de los emolientes, que ſe dizen en la Farmacopea,componiendolos en forma emplaſtica,ò de unguento, ò linimento,ò cocimiento,conforme le pareciere al Artifice, haziendolos fuertes, ò benignos,ſegun fueren neceſſarios, mezclados en ellos remedios reſolutivos,para que à un miſmo tiempo ſe molifique,y reſuelva el eſquirro.

Si el eſquirro ha procedido,ò reſultado de algum flemon, eriſipela, ò otro tumor,por aver aplicado remedios muy repelẽtes, y reſolutivos, ſe han de uſar de emolientes,como v.g. el remedio ſigniente: Tomaſe cera amarilla de la mas nueva, enjũdia de anade, derretido de lechõ, de cada uno dos onças; derritaſe todo,y cueleſe,y ſobre lo colado ſe echarà azeite de azucenas quatro onças,tuetano de baca dos onças,incorporeſe todo,y hagaſe unguẽto conforme arte,y cõ èl ſe untarà el eſquirro,y ſobre la untura ſe pondrà lana negra ſucia, y ſe executarà eſta untura tarde, y mañana; y à eſta imitaciõ ſe podràn hazer otros remedios cõ los emoliẽtes ſimples,que ſe dizen en la Farmacopea,ſegun parecerà al Artifice.

Tambien el lignimento, ò unguento hecho con azeyte de almendras amargas (ſacado ſin fuego) con las dos alteas,y emplaſto de meliloto,es muy bueno para aplicarlo al aſquirro,como queda dicho, y poner encima la lana ſucia.

Si ſe huviere endurecido, por averſe aplicado remedios demaſiado deſecantes,ſe uſarà de remedios humectãtes,haziẽdo una cataplaſma de hojas de malvas,hojas de violas moſcanas cocidas, y deſpues ſe mezclarà en ellas enjundia de gallina,ò derretido de lechon, y à eſta imitacion podrà el Artifice ajuſtar otros remedios con los ſimples, q̃ ſe dizen en la Farmacopea; y antes de aplicar eſte genero de cataplaſmas al eſquirro, ſe ha de fomentar con caldo caliente,hecho con riñonada de carnero.

Si el eſquirro fuere reciente,ſe ha de uſar de remedios emoliẽtes ſuaves,mezclados con reſolutivos,tambien ſuaves: y ſi pareciere que el eſquirro ſe và reſolviendo, ſe proſeguirà con ellos, mezclandolos partes iguales,y por ningũ caſo ſe uſe en eſte tumor de remedios repercuſivos.

Tambien ſe puede uſar del emplaſto, ò pegado diaforetico, ò del pegado divino,cuya compoſicion de entrambos eſtàn en la Farmacopea,y ſon famoſos emolientes,y reſolutivos.

Todo genero de enjundias de animales, y aves, y tuetanos de ellos, mezclados cõ mucilagos, de cimiẽtes de malvabiſcos, linoſa, y alolbas, haziẽdo unguẽto cõforme arte, sõ muy buenos emoliẽtes, y reſolutivos.

La decoccion de hojas de malvas, linoſa, alolbas, flor de camamila, y raizes de malvabiſcos, mezclada con azeyte de camamila, ù de linoſa, fomentandola al eſquirro con dicho cocimiẽto tibio, y aplicãdo deſpues de los linimentos arriba dichos, y ſobre ellos la lana ſucia, es muy buen remedio para molificar, y reſolver el humor contenido en el eſquirro.

Tambien la boñiga de buey (ſi es del mes de Mayo mejor) cocida con las propias orinas del paciente, echando un poco vinagre para la penetracion, haziendo Cataplaſma, aplicandola tibia tarde, y mañana, molifica, y reſuelve poderoſamente.

Si cõ los dichos remedios ſe ablanda el eſquirro, y ſe conoce ſe và reſolviendo, ſe proſeguirà con ellos; y para acabar de reſolverlo, ſe aplicarà el vaho, ò vapor de vinagre fuerte, ò vinagre deſtilado, echandolo ſobre ladrillos, ò ſobre piedras de muelas, ò marqueſitas eſtando muy calientes, y ruſientes, poniendo luego un embaſador grande para recibir el vaho q̃ ſaldrà por el cañon, y dè en el eſquirro, ò à lo ultimo, para que de el todo ſe reſuelva, ſe aplicarà el eſpiritu del vino bien ratificado, q̃ por ſu virtud ignea penetrando los poros, acabarà de reſolver todo lo eſquirroſo: y ſi ſe mezcla con tres partes de agua de cal viva, deſtruirà poderoſamente ſus durezas, aplicando una eſponja mojada en dicha mixtura, y no es neceſſario mas que tibiarla; porque ſi ſe calienta, ſe irà lo bolatil, y igneo, aſsi del eſpiritu del vino, como de la agua de la cal.

Si acaſo eſtuviere ſiempre duro, ſe harà el unguento ſiguiente, para atraer el calor natural al eſquirro, y ſu circũferencia; y de eſquirro exquiſito, hazerlo no exquiſito, q̃ es del tenor ſiguiente. Tomaſe ſal de carraſca, dos dragmas; manteca de bacas freſca, tres onças, mezclaſe todo muy bien, haſta que ſe haga como unguento, y ſe untarà con èl el eſquirro, y ſobre la untura ſe pondrà el emplaſto de mucilagos, y eſto ſe harà tarde, y mañana, y con eſto atraerà el calor del centro al eſquirro, ſea exquiſito, ò no lo ſea, y he uſado de el dicho linimento con feliz ſuceſſo, y de incurables, ſe hazen curables, obedeciẽdo à los remedios arriba dichos.

Si acaſo la naturaleza cõ eſtos remedios, ò otros, tomare la terminaciõ de ſuperarſe, ſe uſarà de las Cataplaſmas ſupurantes, q̃ eſtàn en la Farmacopea, y ſe continuarà con ellas haſta que eſtè todo ſupurado, y en eſtàr abierto, ſe uſarà de la Cataplaſma primera, cociendo los ingredientes de ella cõ agua de Herreros bien fogueada, que èſta acabarà de ſupurar el humor, y mundificarà, y encarnarà, y cicatrizarà la ulcera: y ſi acaſo por acudir algun humor ſe hiziere ulcera corruſiva, putrida, calloſa, &c. ſe uſarà de los remedios que ſe dizen en los Capitulos de las ulceras:

y ſi

y ſi acaſo ſucediere tal fatalidad,que ſe canceraſſe la ulcera,ſe acudirà al Capitulo del tumor canceroſo,y ulcera canceroſa: y aunque parece venia bien aqui el tratar deſte tumor,ſe tratarà de èl mas abaxo,por proſeguir con el tratado de los tumores: y aviendo tratado de los tumores verdaderos,parece ſe puede tratar aora de los no verdaderos,que ſon el tumor flatuoſo,y el aquoſo.

CAPITULO VI.

Del tumor ventoſo, ò flatuoſo.

ESte tumor ventoſo,y flatuoſo,ſe engendra quãdo la materia flatuoſa,ò ventoſa con exceſſo ſe junta en alguna parte del cuerpo,y haze un tumor,ò elevacion,y eſte tumor es duro ſin peſo, y tranſparente: las cauſas ſon,la flema viſcoſa,con poco calor en la parte: ſuele hazerſe en muchas partes,aſsi internas,como externas.conoceſe por los ſeñales, porque es un tumor duro,ſin peſo,y tranſparente,como tengo dicho en ſu difinicion,y no haze hoyo al tacto;y ſi le dan una palmadilla, ſuena mas quanto mayor es, y ſe detiene en alguna cavidad ſenſible,ſin eſparcirſe donde ſe eleva,y algunas vezes no trae dolor, y muchas vezes và errante de un pueſto à otro; y quando los pacientes ſienten algun dolor por todo el cuerpo,por la ventoſidad que corre por èl, eſtà yà la ventoſidad en las venas mayores.

Para curar eſte tumor ventoſo,ſe ha de uſar manjares calientes,ſecos, atenuantes,que tengan virtud de deſtruir las ventoſidades, como pan bien cocido,guiſados con cominos, hinojo, anìs, carne aſſada,&c. agua cocida con anìs,ò hìnojo.Tambien es bueno uſar de los polvos ſiguientes,que hazen maravillas en los flatos.

Tomaſe media libra de anìs,y ſe eſtregarà en un paño de liẽço nuevo, para fin de quitar los mãguillos,deſpues ſe limpiarà muy biẽ,q̃ quede el grano tan ſolamente,y ſe echarà el anìs en una albornia,y cõ un hiſopillo ſe rociarà con vinagre blanco fuerte,como quien rozia trigo,y ſe põdrà en una ſervilleta,y ſe cubrirà para q̃ ſe ſude: bolveràſe à roziar haſta tres vezes,y en eſtàr en punto,ſe roziarà quarta vez cõ vino blãco muy bueno,y ſe pondrà en la ſervilleta haſta que ſe enjugue,y eſtè ſeco; con eſto eſtarà el anìs preparado.Si quiſieren hazer cõ eſte anìs gragea,ſe podrà entregar à los Artifices para que la labren,y uſar de ella deſpues de aver comido,ò aver cenado.Si quiſierẽ hazer polvos del anìs, ſe añadirà à ellos otra tãta cãtidad de azucar,paſſada por cedazo eſpeſo,y ſe incorporarà con el anìs,y ſe tomarà una, ù dos cucharadas de ellos, como ſe dize de los aniſes:es remedio experimentado ſiempre cõ toda felicidad.

El

El tumor ventoſo ſe curarà por los remedios purgativos,que eſtàn dichos en el tumor edemetoſo,y deſpues ſe aplicarà ſobre el tumor el cocimiento ſiguiente.

Tomaſe hojas de agenjos,ſimiẽte de hinojo,granos de enebro caſcamajados,anìs poleo,cominos,partes iguales,todo lo qual ſe ha de hervir y cocer cõ vino blãco, y con dicho cocimiẽto ſe fomentarà la parte (digo todo el tumor) y todos los ingrediẽtes que ſe han cocido, ſe põdràn en un taleguillo de linete,en forma de emplaſto , picãdo todo lo cocido antes de ponerlo en el taleguillo, y aplicarlo ſobre el tumor caliẽte, aſsi eſto,como la fomẽtaciõ,y ſe coſerà el taleguillo,porq̃ no ſe caigã los ingrediẽtes,y tengale bien ajuſtado.Si eſto no baſtàre,ſe deshará jabon cõ agua ardiẽte,à modo de limento,y ſe untarà con èl todo el tumor, aplicãdolo caliente,y poner un paño delgado ſobre èl, ò eſtopa;y aſsi el remedio de arriba,como eſte,ſe harà tres,ò quatro vezes al dia.

Tambiẽ el eſpiritu del vino muy bien purificado,poniẽdo una eſtopa mojada en èl,ſin calẽtarlo, es un poderoſo remedio reſolutivo. Si acaſo dà dolor el tumor,ſe untarà cõ azeite de flores de ſauco,ò de camamila.

Tambien es poderoſo remedio legìa hecha cõ ceniza de ſarmientos, y carraſca,partes iguales,paſſando eſta legìa, deſpues de hecha, por una manga como la de hipocràs,haſta que ſalga clara, bolviẽdola ſi ſale turbia à la perola,para ir hechandola en la manga cõ ſu miſma ceniza,como quien cuela los paños,haſta que ſalga clara , y con eſſo ſale la legìa empreñada con las ſales de las cenizas;y eſta agua ſe aplicarà con eſponja, ò paños mojados en ella: porque las ſales penetran, y abren los poros , y reſuelven la ventoſidad de los tumores.

A muchos ha probado muy bien el tomar cinco,ò ſeis onças de agua caliente con azucar,ò ſin ella,para librarſe de los flatos, tomandola luego inmediatamente en acabando de comer,ò cenar,y haze hazer buena coccion. El balſamo,ò azeyte de calabaza, es tambien muy buen remedio (como ſe dize en la Farmacopea) untandoſe el tumor.

CAPITULO VII.

Del tumor aquoſo.

EL tumor aquoſo es un tumor luciente blãdo,ſin dolor,ni renitencia al tacto,y retũda, y ſuena como quien toca un cuero con agua, ſe haze de una sãgre aquoſa,y ſeroſidad natural,por la flaqueza de la facultad concoctrix del eſtomago, y por la ſeroſidad q̃ por las venas acude al tumor,ò por mucha agua,vino,ò otro licor:porq̃ el humor aqueo es excremento de la bevida,y eſtos tumores ſino procedẽ del higado, no ſon pe-

peligroſos, pero tienen dificultad de curarle,y es un poco larga la curacion de ellos.

Nacen eſtos tumores en el ombligo,en el ſcroto,ò bolſa,y en todo el ambito del cuerpo,y en particular en las juntas de los braços,y piernas, por ſer eſtas partes mas frias,y flacas.

Eſtos tumores no ſe evacuan por ningun caſo con repelẽtes, y lo que ſe deve executar es la ſangria,porque muchas vezes el humor ſeroſo es el efecto de la deſtemplança caliente del higado,y no de ſu flaqueza;pero ſi es de flaqueza,no ſe execute ſangria.

Tambien ſe deve practicar la purga, que ſerà una infuſion de dos, ò tres dragmas de hojas de ſena, dentro de ſeis onças de decoccion de raìzes de lirio cardeno de los jardines, añadiendo una onça de çumo de las miſmas hojas,ò raìz de lirio cardeno,con una poca corteza de citron hecha polvos,ò dos onças de xarave ſolutivo de roſas,ò aureo.

Tambien ſe puede purgar con ſiete,ò ocho granos de zumo de pepinos ſilveſtres,deſpues de averlos hecho eſpeſecer muy bien,ſe pondràn los dichos granos de çumo en dos, ò tres paſſas, à modo de pildoras, ò guindas confitadas:eſte modo de purgas han de ſer reguladas por Medico,para que ſegun ſea el ſugeto,y fuerças de èl,aumente,ò diſminuya la doſis,para que con mas acierto ſe conſiga el efecto que ſe deſea. Lo miſmo ſe puede executar con la raſina de xalapa; pero eſta, los granos q̃ ſe tomaren,ſe avràn de incorporar con una, ò dos almendras picadas cõ la raſina de xalapa.Tambien ſe puedẽ dàr remedios, que por orina purguen.La bevida ordinaria ſerà agua cocida cõ la raìz del lirio cardeno, que ſe cria en los jardines,ò huertos. La comida ſean manjares que deſequen.Para purgar por orina,ſe harà decoccion cõ raìzes de eſpargos, de hinojo,peregil,&c.Sobre el tumor ſe aplicarà una eſponja en agua de cal,y legìa de ſarmientos,iguales partes, un poco caliente. Tambien un pan ſacado del horno,aſsi caliente,partido por medio,remojado en vino blanco caliente;y ſi ſe remojare en aguardiente,no es neceſſario calentarla,y es mayor reſolutivo.

Tambien ſe puede aplicar una cataplaſma hecha cõ harina de habas, hervida con vino blanco,y miel,añadiendo à lo ultimo cominos hechos polvos,con legìa de ſarmientos,y agua de cal,ſe puede hazer tambiẽ.El regimiento de vivir,aſsi en eſtos tumores, como en los ventoſos, ha de ſer deſecando,ſi no ay ſeñales particulares de deſtemplança caliente en las entrañas,y higado,que en eſte caſo no conviene eſte regimiẽto,porque primero es atajar eſta deſtemplança.

Si el tumor aquoſo eſtuviere en las junturas, y los remedios ſobredichos no obraren,ſe untarà la parte con miel, y ſe polvorizarà cõ cal viva,y ſe pondrà una eſtopa à modo de pilma,ò vizma, y en deſapengandoſe poner otras,y repetirlas.

CA-

CAPITULO VIII.

De otros tumores, y abſceſſos, que pueden ſobrevenir al cuerpo humano.

DIgo, que ay otros generos de tumores, ò abſceſſos: en uno ſe engẽdra pus, ò materia, q̃ todo es uno; en otros, en los quales no ſe halla matetia, ò pus, ſino una maſſa como puches, ò ſalſa eſpeſa, que ſe dize atheromo; otros como ſebo, que ſe dize eſteatoma; otros como miel, que ſe dizen miliceris; en otros ſe hallan ſemejante à pelos, carbones, piedras, algezones, &c. Toda eſta diverſidad en eſtos no proviene de el calor natural, ſino de la parte de la materia de q̃ ſe engendran; y en los capitulos particulares diſpondrè la curacion de ellos, para alivio, y conſuelo de los pacientes, pues como tengo dicho, no deſeo mover queſtiones, ni diſputas, ſino caritativamente eſcrivir los remedios, para que todos puedan cõ facilidad emprender la curacion que con ellos ſe haze.

CAPITULO IV.

Del Panadizo.

POr ſer eſte accidente, que tan ordinariamẽte acoſtumbra ſobrevenir à muchas perſonas, lo propongo primero; y no ſolo ſe engendra en los dedos de las manos, ſino tambiẽ en los dedos de los pies. Hazeſe eſte tumor en las extremidades junto à las uñas, de ſangre corrompida, que acude alli, y algunas vezes de ſangre colerica, y entonces ſuele ſer mas doloroſo: trae algunas vezes calores, otras frios, rigores, y calenturas: èl es tan conocido, que qualquiera en viendolo, dize lo que es.

En el principio muchos ſe los curan metiendo el dedo en agua caliẽte luego al punto que lo ſienten; y en eſte eſtado, aſsi hombres, como mugeres, he viſto hazerlo, y curarſe atajandolos, metiendo en agua hirviẽdo en el miſmo hervor la cabeça del dedo tres, ò quatro vezes; de modo, q̃ apenas entra el dedo, luego lo ſaca, y con eſto ſe curan luego; y ſi en lugar de agua fueſſe vinagre, ſeria muy eficaz, y firme la cura; pero buelvo à advertir ha de ſer en el principio, porque ſi ay ſeñal de materia, yà no harà el efecto bueno como ſe deſea, ſi bien no lo aconſejo à perſonas delicadas, porque es el dolor no pequeño.

Quando eſtà formado, y ha hecho pus, ò materia, que ſe vè, todos los Autores de Cirugia lo põderan mucho, y aplicã varios remedios, y dizẽ ſe cae la uña, y ay excrecencia de carne, y que alguuas vezes ſe llega à carear el hueſſo, y aun morirſe de los accidentes que ſuelen ſobrevenir.

Para

Para que no llegue à eſte eſtado,ni puedan ſobrevenir eſtos accidentes, aunque por deſcuydo ayan dexado engendrar la materia , he aplicado , y aplico en los quatro tiempos que ſon:principio,aumento,eſtado,y declinacion, haſta eſtàr cicatrizada la llaga, la cataplaſma primera de la Farmacopea,como ſe explica en ella: eſta ſupura,mundifica,encarna, y cicatriza,ſin hazer excreciencias, ni perder la uña : y ſi acaſo tuviere carne crecida , ſe podrà deſtruìr con polvos de alun quemado , ò tocarlo con la piedra chirurgical , uſando ſiempre de la cataplaſma en todos los eſtados ; y eſto lo tengo experimentado en infinitas perſonas cõ feliz ſuceſſo, como la experiencia darà deſempeño de eſta verdad ; y quita con mucha brevedad el dolor, y inflamacion,y es de los mejores remedios que la Medicina ha inventado,y de poco coſte,que tambien es alivio para los pobres.

CAPITULO X.

De los Divieſos , y Folongros.

DIvieſo,ò folongro,es un tumor pequeño, y duro, en la figura agudo, con inflamaciõ,y dolor. Puedeſe hazer en todas las partes del cuerpo,dos, ò muchos; unos ſon ſuperficiales; otros profundos, muy arraygados,y eſtos dizen los Autores que eſcriven de ellos,ſon dificiles de curar, porque acoſtumbran à traer accidentes malos, como dolores, anſias, y calenturas,y eſtos aconſejan ſangrias, y otros varios remedios,podrà uſarlos el que guſtare de ellos; no obſtante eſtas curaciones,la que he uſado,uſo,y aconſejo,es del tenor ſiguiente: porque ſiempre la he experimentado ſaludable en muchos,y en mi propio,ſean profundos,malignos,y arraygados, no ſolo en la carne,mas aun en los nervios,y tendones,aunque vengan cõ accidentes diverſos,y calentura.

He aplicado en el principio,aumento, eſtado, y declinacion la cataplaſma de la Farmacopea,la primera,y al tercero, ò quarto dia quita la calentura,y los accidentes,y con brevedad ſupura,y abre, y ſaca la raìz,ò nabo que dizen,mũdificado,y encarnando la ulcera;y en eſtando la carne igual, he pueſto el pegado blanco que digo cicatrizante,haziẽdo dos pegadillos, uno para el dia,y otro para la noche,à fin de poderlos limpiar, y que hagã con mucha brevedad la operaciõ: y eſte pegado ſe ha de poner ſin aplicar deshila alguna debaxo del pegado , ſi ſolo limpiar la llaga ; y eſto ſin ſangrar al paciente,porque ſi la ſangre es el teſoro de nueſtra vida;razõ es no ſe derrame, ſino en extrema neceſsidad : *Quia ſolum extremi morbi, extrema remedia poſcunt.* Y los que vienen con malignidad, los he curado con dichos remedios con mas brevedad , y experimentando eſte remedio, ſaldràn de la duda que pueden tener de la curacion dicha.

CA-

CAPITULO XI.

Del Terebinto.

EL terebinto es una puſtula pequeña, de color negro, y por la mayor parte ſe haze en las piernas, aunque tambien ſe puede hazer en otras partes: Es ſemejante al fruto del terebinto, y por eſſo ſe le dà eſſe nombre; no es dificultoſo de curar, y los he curado con el emplaſtillo que digo en el capitulo del carbunco, ſin ſangrias, ni purgas. El que quiſiere uſar de otros remedios, uſe de los que dizen los Autores de Cirugìa, pues todos tratan de èl, y ſon buenos.

CAPITULO XII.

Del Carbunco.

CArbunco es una ulcera con eſcara, y grande inflamacion en la circunferencia de ella. Ay dos generos de carbuncos, unos peſtilentes (de eſtos no ſe trata en eſte capitulo) otros que no ſon peſtilentes, y eſtos ſon de dos maneras, ò generos: unos que no traen accidentes grandes, y eſtos ſe curan con facilidad; otros traen accidentes graves, y eſtos ſon los que ſe tratan en eſte capitulo, y para el conocimiento de ellos ſe anotan los ſeñales ſiguientes:

El primer ſeñal es, una ulcera con corteza, que unas vezes es cenicieata, otras negra. El ſegundo, la eſcarilla, ò corteza eſtà rodeada de una inflamacion grande, libida, ò morada, y tiene el color que negrea, y reſplādace como azabache. El tercero, viene con calentura, y letargo. El quarto, viene con dolor grande en la parte. El quinto, viene con ſueño, y eſtremecimiēto de todo el cuerpo. El ſexto, quando el carbunco eſtà para ſalir, el paciente ſiente un começon, y ſi ſe raſca, levanta ampollas como granos de mijo: y rompidas, mueſtran la ulcera debaxo con corteza, y tambien abraſa de calidad la parte donde eſtà, que les parece que tienen una aſqua; y comiençā por una, dos, ò tres puſtulas, y enmedio negra un poco. El ſeptimo, tiene anſias, y deſmayos, bomitos, dolor de cabeça, inapetencia, y ſon tanto mas peligroſos, quanto mayores ſon los accidentes.

Eſtos ſe pueden hazer de cauſa externa, ò de cauſa interna; y como el carbunco es una enfermedad, ſegun la opinion de Hypocrates, Paracelſo, Galeno, y todos los Profeſſores de Medicina, y Cirugìa, de las mas graves, y peligroſas que puedē ſobrevenir al cuerpo humano; es neceſſario advertir los ſeñales verdaderos para el conocimiento de ellos. Y à mas de los ſeña-

les

les dichos ay tres,que ſon certiſsimos. El primero es,quando en una parte ſe ſiente gran calor, como ſi le quemaſſen en el cuero con una aſqua, con un começon grande, con diferentes colores por la circunferencia, eſte es muy cierto ſeñal.El ſegũdo,quando aparece la puſtula muy pequeña,y en poco tiempo crece mucho con una,ò muchas puſtulas,y enmedio aparece una pintilla negra,es verdaderamente carbunco. El tercer ſeñal es,quando ſe vè una inflamacion grande, y en ella muchas puſtulas, con grande peſo en la parte,y el paciente tiene anſias,y anguſtias,bomitos ſin apetito,calentura,letargo,es ſeñal que es carbunco muy maligno. El que quiſiere ſaber la cauſa de eſtos ſeñales arriba dichos, que los ocaſiona,lea los Autores q̃ eſcriven dèl,que para la curacion que llevo,y el conocimiento de ellos,ſolo ſon neceſſarios explicar los ſeñales dichos.

Los pronoſticos ſon tres.El primero,quanto mayores ſon los accidentes que traen, mas peligroſos ſon, y dificultoſos de curar, porque con mucha brevedad muere el paciente.El ſegundo es (aunque en todas las partes del cuerpo es peligroſo)quanto mas principal es la parte donde eſtà,mayor es el peligro,porque le faltã fuerças à la facultad expultriz,y no puede echar la malignidad à las partes remotas,y menos principales,y los que ſe hazen en el pecho caſi ſiempre ſon mortales.El tercero es,quãdo el paciente tiene deſmayos,y todo lo inflamado eſtà gãgrenado,ò eſtiomenado;de ſuerte, que aunque todos los carbuncos ſon peligroſos, los que traen inflamacion colorada no tienen tanta malicia, como los que traen el color ceniciento;y los que lo traen negro ſon los peores,tanto,que matan al paciente al ſegundo, ò al tercero dia,ſino ſe acude promptamente con los remedios que aqui propongo.

Curacion del Carbunco.

TOdos los Autores,y Profeſſores de Medicina,y Cirugia dizen,que el carbunco es una enfermedad de las mas graves,malignas,y peligroſas que puede ſobrevenir al cuerpo humano, como queda ponderado en los pronoſticos dichos;y en ſu curacion obſervan quatro coſas,ò intenciones. La primera,ordenar la vida al enfermo. La ſegunda, evacuar la cauſa antecedente,&c. La primera es,diſponer q̃ el apoſento eſtè claro,y freſco, la comida,y bevida,&c.La ſegunda intencion,que es quitar la cauſa antecedente;todos corrientemente convienen,que como es el carbunco enfermedad tan peligroſa,que luego al inſtãte que aparece,que ſe ſangre al enfermo de la vena que guarda rectirud con la parte afecta (ſiguiendo à Hypocrates,à Galeno, y à todos los Autores que eſcriven de eſta curacion) q̃ ſe haga muy copioſa ſangria,haſta que por razon de la falta de la ſangre ſe deſmaye el enfermo : *Uſque ad animæ deliquium* (bien es verdad que muchos Medicos modernos,como Doctos,ajuſtan las ſangrias conforme à las

fuer-

fuerças,y edad de los pacientes) repitiendolas tarde,y mañana,y las vezes que convinieren,para evacuar, y rebelir la inflamacion, y humor maligno que acude al carbunco:y eſto ſe executa luego al principio por las razones que dàn,&c.La tercera intencion que obſervan es lo que ſe ha de aplicar, y executar al miſmo carbunco, aſsi en el principio, como en el aumento, eſtado,y declinacion: y en aviendo diſpueſto la primera, y ſegunda intencion,diſponer que ſe ſaje profundamente cõ una lanceta la puſtula, ò puſtulas, lavandolas con ſal muerta,ò ſal,y vinagre (buena ayuda de coſta es eſte remedio para alivio del enfermo)y aplican la yema del huevo con ſal, ò el emplaſtillo de la eſcabioſa;y guardando los quatro tiempos,vàn aplicando otros remedios;y aunque no he uſado,uſo,ni aconſejo eſta curaciõ, la he propueſto por la ponderacion de la gravedad de eſta enfermedad, y la curacion que dizen racional: pues los que quedan curados con ella, deſpues de aver paſſado por remedios tan fuertes,y doloroſos, ſi curan,la cõvalecencia es larga,y quedan toda ſu vida con ſeñal,y memoria de ſu accidente,y ſon infinitos los que mueren, y no me maravillo: porque ſi en un hombre,con ſalud robuſta,ſe executaſſen tales remedios,podria ſer que cõ facilidad llegaſſe à terminos fatales,y peligroſos de perder la ſalud.Perdone el caritativo Lector, ſi le pareciere me alargo en la curacion que no he de llevar; y en diſponer la medicina para eſte accidente ſerè un poco prolixo,para que no ſe yerre;y porque sè ha de tener contradicion grande, y la han de menoſpreciar todos los Profeſſores de Medicina,y Cirugia.

La curacion que he llevado,y llevo,y aconſejo como experimẽtado, es la ſiguiente:Primeramente he obſervado,y obſervo las quatro intẽciones, que todos los Profeſſores de Medicina,y Cirugia obſervan; pero con diferente methodo,y me parece es mas racional; pues el dicho methodo, con obra manual es cruel, y doloroſo, y curacion mas larga; y la que llevo es ſuave,benigna,y apacible,y ſu curacion es como aconſeja Galeno,que dize,que ſe curen las enfermedades *cito*, *tuto*, *& jucunde*, que obſervo, y guardo la primera, y ſegunda intencion, como tengo dicho en el capitulo primero de la univerſal curaciõ de los tumores,ſi fuere neceſſario,y la tercera intencion,que es curar el carbunco. Para tener feliz ſuceſſo en ſu curacion,ſe ha de executar con puntualidad,y cuydado; animando primeramente al enfermo,diziendole antes el efecto que harà el remedio,para que no ſe aflija viendo crecer la inflamaciõ, y que tolere el dolor,y calentura, llevandolo con paciencia, pues dentro de quatro dias quedarà libre de todos ſus accidentes;y ſucederà aſsi como lo digo, aunque les parezca à los Profeſſores de Medicina,y Cirugia,es arrojo grande,la experiencia los deſengañarà; y ſe ha de uſar dicha curacion del modo ſiguiente:

Al paciente no ſe ha de ſangrar, ni ſajar el carbunco, ni ſe ha de dar remedio interno, ſino diſponer la comida, y bevida, como ſe dize en el capi-

pitulo primero de la curacion univerſal de los tumores;y al carbunco ſe le ha de aplicar la cataplaſma ſiguiente:

Tomanſe raizes de malvabiſcos, que ſean largas, y liſas, blancas, y ſin ñudos, y que eſtèn enteras, y las mas grueſſas no han de ſer ſino como el dedo indice,ò como el pulgar;quitanle las cabeças de ellas,que ſon las coronillas de donde ſale la mata, y las venillas, ò barbas ſi tuvieren, y aunque ſean delgadas las raizes no importa,porque ſerà por ſer tiernas, como no ſean muy delgadas; deſpues ſe lavaràn muy bien de la tierra,y ſi fuerẽ recias ſe partiràn por medio;pero ſi no lo ſon,es mejor eſtèn enteras:ſi ſon largas ſe cortaràn, para que puedan acomodarſe en la olla donde ſe ayan de cocer: no ſe ha de quitar de ellas el coraçõ,porq̃ tiene fuerça de atraer el humor con ſu virtud attractiva,como una eſponja:ultimamente,para que todos lo entiendan ſe diſponen para cocerlas, como ſe aparejan los nabos quando ſe echan en la olla : de eſtas raizes de malvabiſcos ſe tomaràn tres libras de ellas, y coceràn con caldo de carnero, en eſta conformidad : En una olla muy capaz ſe hecharà medio real de carnero de lomo,con la gordura,y ſe cocerà muy bien,ſin echar ſal; y en eſtàr cocido el carnero,ſe ſacarà,y ſe colarà el caldo,y en eſte caldo ſe coceràn las dichas tres libras de raizes de malvabiſcos(ſi fueren pobres ſe podràn cocer con agua de fuente,ò rio) y en eſtar cocidas, y blandas, ſe echarà media libra de hojas de malvas,y dos onças de hojas de azederas de huerta ; cuezaſe todo haſta q̃ eſtè bien cocido,y en eſtandolo, ſe echaràn las raizes, las hojas de malvas, y azederas en un mortero de piedra (guardeſe el mucilago,que es el cocimiento para lo que ſe dirà abaxo) y en eſtàr picado,ſe capolarà todo muy bien,y deſpues con unas tixeras grãdes ſe irà cortando muy menudo,paſſandolo,y repaſſandolo muchas vezes con dichas tixeras,haſta que eſtè en forma de unguẽto,y que no tenga barbas;y en eſto ſe ha de poner mucho cuydado, porque como el coraçon de las raizes de malvabiſcos es muy eſtopoſo,es neceſſario eſtè muy menudo,de calidad que parezca eſtar paſſado por cedazo (tenga paciencia por caridad el que lo haga, que Dios ſe lo pagarà)y en eſtando deſta ſuerte,ſe buelva al mortero,y ſe buelve à picar,à fin de que ſe mezclen los ingredientes, y ſe incorporen; eſtarà dẽtro de dos horas para uſar dèl,como ſe dize abaxo.Hecha eſta diligẽcia,ſe recogerà à un lado, ò ſe pondrà en una olla, y ſe cubrirà con ropa, para que ſe fermente, y con brevedad eſtarà fermentada, y ſe verà aver crecido, y luego ſe podrà uſar de dicha cataplaſma en la conformidad ſiguiente:

Tomaſe de dicha cataplaſma media libra, y ſe pondrà en una cazoleja, y ſobre ella ſe echarà una yema de huevo,y una cucharada de derretido ſin ſal(digo manteca de lechõ freſca: advierto, q̃ algunas ſeñoras echan porq̃ no ſe hagã rancias granos de pimiẽto,y eſta no es al propoſito)y ſe revolverà haſta que todo ſe incorpore,y haga como unguento; hecha eſta dili-

gencia,ſe pondrà al fuego la caſoleja,rebolviendo la cataplaſma porque no ſe queme,ò ſeque,y en eſtàr tibia no mas,pongaſe ſobre un paño de lino,ò ruan,en forma emplaſtica,un poco recia,que coxa el carbunco, y toda ſu circunferencia : porque muchas vezes el remedio emplaſtico obra tanto por la cantidad,como por la calidad, y ha de eſtàr ſiempre que ſe aplique no mas q̃ tibia,y ſe ha de curar tarde,y mañana;à la ſegunda cura ſe ſacarà la cataplaſma que fuere neceſſaria,y en un tieſtecillo ſe calentarà,ò tibiarà, rebolviendola(eſto advierto,porque ſi muchas vezes ſe calienta toda junta, ſe ſeca,y diſipa,y pierde ſu virtud)digo ſe caliente al fuego,porque con eſſo toda eſtà tibia, y los Cirujanos acoſtumbran cargar las cataplaſmas en papel de eſtraza, y calientan la cara no mas, y el calor natural ha de emplearſe para calentarla toda: y no ay razon para hazerlo aſsi, por abreviar (tengan paciencia,y hagaſe bien,pues todos devemos atender al alivio del paciente, y no al del Artifice)y ſe continuarà con eſte emplaſtillo tarde, y mañana, como queda dicho,aplicandolo en el principio, aumento,eſtado, y declinacion. El efecto que haze, como lo tengo experimentado en muchiſsimos que he curado en Zaragoça,y fuera della,embiando el remedio, es del tenor ſiguiente.

Luego que ſe aplica haze crecer el tumor,ò inflamacion,y en dia,y medio,poco mas,humedece el carbunco,y atrae del centro à la circunferencia toda la malignidad, y haze unas vexiguillas llenas de humor vilioſo, y maligno,y al tercer dia,poco mas,ſe rebientan,y vàn ceſſando los accidentes,como ſon el dolor,la iaflamacion,y calentura, diſminuyendoſe la inflamacion,y al quarto,ò quinto dia queda limpio de calentura;y aunque en eſtos tres, ò quatro dias aya inflamacion grande,y que ſe và aumentando,y aunque eſtè en la cara, cabeça, ò cuello,no ſe aflija ; y ſolo en eſtos caſos aplico defenſivos à la garganta, aunque no ſean ſino de los leves,como es vinagre roſado,amerado con agua roſada, ò comun, para mitigar, y templar;pero como digo,con brevedad ceſſan los accidentes,de calidad,que al quinto,ò ſexto dia pueden dexar la cama,y veſtirſe:porque en eſtos dias eſtarà ſin dolor,ni calentura,ſin anſias,ni bomitos;y ſe ha de continuar con dicho emplaſto,como llevo dicho,y al octavo,ò noveno dia haze un circulo blanco al rededor de la eſcara gangrenada,y muerta, y luego ſe ſepara de la carne buena,y dentro de otros ocho dias ſe ſupura, y ſale la eſcara con la raiz apegada à la cataplaſma,y aunque ſe mueva,y vea que eſtà poco firme,no ſe intente ſacarla con pinças,ni con coſa alguna,ni aplicar mũdificativos,porque ella caerà voluntariamente; ni es neceſſario exprimir la parte,ni tocarla : ni quando eſtà toda la carne deſcubierta ſe pongan hilas, ſino la cataplaſma ſola encima la ulcera,haſta que eſtè la carne igual con la cutis: en eſte eſtado ſe pondrà un pegado del blanco,de el que le doy titulo de cicatrizante en la Farmacopea,y ha de ſer ſin poner hilas debaxo,ha-

zien-

ziendo dos pegadillos:uno para el dia;otro para la noche:y al paſſo que ſe và cicatrizando la ulcera,ſe han de ir diſminuyẽdo los pegadillos(digo haziendolos mas pequeños)y ſe proſigue con ellos haſta eſtar muy bien cicatrizada;y quedarà tan perfecta la cicatriz,q̃ aunque eſtè en la cara no ſe conocerà,ni dexarà ſeñal;queda deſpues un poco empañada,y mudada de color la cutis;pero con el tiempo vienen à recobrar ſu color natural: y el que quiſiere abreviar eſta diligencia, lo conſeguirà mas aprieſſa, ſi unta la cicatriz con unguento citrino tarde,y mañana,y ſi es de la Ciudad de Valencia el unguento,lo haze mas aprieſſa;y todo eſto la experiencia lo manifieſta.

Con eſte methodo, y remedios he curado en eſta Ciudad Imperial de Zaragoça, deſde el año de 1669. haſta el dia de oy mas de ciento y cinquenta,y en diferentes partes de eſteReyno muchos,que han venido à buſcar el remedio con las noticias que han tenido. Y quanto mas malignos,he obſervado,y experimentado, ſe curan con mas brevedad;y lo tengo probado en el proceſſo de la prueva de los conſtitos con teſtigos de toda ciẽcia,y verdad;pues entre otros,es uno el Doctor Joſeph Cabarte y Medrano,Cathedratico Jubilado en la Cathedra de Prima en Medicina en eſta Univerſidad, por aver experimentado eſta curacion en Juan Cabarte,hijo ſuyo, que tuvo un carbunco en la mexilla,y queriendole ſajar , lo eſcusò,y con el remedio arriba dicho , quedò curado ſin ſeñal,y oy dia vive,que ſe puede verificar.Reymundo la Porta,Cirujano mancebo,depuſo avia curado con dicho remedio algunos carbuncos; y entre otras ocaſiones que llevò dicho remedio, lo di para la muger de Andres de Vicuña,que vivia en la calle Caſtellana;y aplicandole dicho remedio,teniendo noticia el Medico,le dixo,que no lo queria aprobar, ni venia bien en èl,y que aſsi lo ſajàra,y llevàra la curacion racional;y diziendole el dicho Reymundo la Porta, con eſte remedio he curado algunos carbuncos , y al tercero , ò quarto dia ceſſan la calentura,y accidentes,y con brevedad eſtarà libre nueſtra enferma de ſu carbunco ; y el Medico le dixo : Si no lo quiere ſajar , llamarè Cirujano Colegial para que execute ſajas. Adelantòſe el Mancebo Cirujano,y una hora antes que fueran Medico, y Cirujanos Colegiales,lo ſajò, y puſo ſu eſcabioſa, y los dichos Medicho,y Cirujano proſiguieron la curacion conforme al methodo que llevan;pero ſe fue gangrenando la mexilla, y fueron cortando la carne gangrenada,y ſajando la buena:y aunque el Cirujano Colegial,como docto,y experimentado, con todo cuydado acudiò con los remedios que le parecieron convenientes, à los quinze dias ſe enterrò en mi Igleſia de San Pablo. Y mi deſeo ſolo es exercitar la caridad, y introducir un remedio tan ſuave,ſaludable,y de poco coſte, q̃ todo es alivio para los pobres paciẽtes;y no me dilato,pues baſta repreſentar la oppoſicion tan grande como han tenido,y tienen los Medicos,y Cirujanos à mis remedios:y no me maravillo,porque quitar las ſangrias, y ſajas en eſta en-

fermedad,y en otros accidentes: *Difficile eſt conſueta repellire*, y mas ſiendo contra la opinion corriente de tantos,y tan graves Autores,que han eſcrito la curacion de eſte accidente,y que todos los Profeſſores de Medicina, y Cirugia la obſervan como ley inviolable; pero tengo por cierto,que experimentando eſta curacion que llevo dicha,ſiempre ſaludable,que ſe ha de introducir de calidad,que todos uſuràn de ella,y nadie replicarà à viſta de los felizes ſuceſſos. A mas,que el buen Phyſico conocerà,que la compoſicion del remedio dicho,es hecha conforme methodo de Medicina, y Cirugia racional.

Tengo dicho,que ſe guarde el mucilago,que es el cocimiento de las raìzes de malvabiſcos,hojas de malvas,y azederas, por ſi acaſo la cataplaſma que queda dicha ſi ſe ſecare,ò endureciere,para que con èl ſe pueda humedecer; y tambien para uſar de èl en los defenſivos,aplicandolo à la inflamacion,ſi pareciere ſer muy crecida,aplicandolo con el vinagre roſado por toda la circunferencia del carbunco, y la inflamacion.

Aunque eſtà la curacion concluìda,es forçoſo el dilatarme,para que todos ſatisfechos de ella,entren guſtoſos. Maravillaràſe el Lector,que remedio ten ſuave pueda curar enfermedad tan grave,como queda pōderada cō la autoridad de tantos,y tā graves Autores que eſcriven de ella: y ſatisfago con Arnaldo Villanova,que dize: *Natura paucis contenta*; y eſtādo eſta medicina fundada en experiencia,puedo dezir con Crolio: *Medicina verò quæ fundamento, ac experientia innititur vocatur aurum Medicinæ*; y aſsi eſte remedio,como todos los que digo tengo experimentados,los he aplicado cō ciencia adquirida con muchos experimentos de los que ſe han curado: *Et experimentum ſine ſcientia falax eſt, ſed cum ſcientia, certum, & verum eſt*, y por tales los he aplicado,y aplico; y ſi eſto no baſta,à la experiencia me remito; y todos los Profeſſores de Medicina, y Cirugia, y los entendidos no ignoran,que tiene mas cabimiento la razon,que la autoridad,y la experiēcia,mas que la razon: Luego ſi aqui ay razon,y experiencia de preciſo han de ſer admitidos eſtos remedios,ſin atender à las autoridades de Hypocrates,Galeno,y de todos los Profeſſores de Medicina,y Cirugia; porque contra la experiencia, y razon, no ay argumento que pueda concluir.

Tambien es notorio à todos los Profeſſores de Medicina, y Cirugia, que aunque han ſido muchas las Sectas de Medicina de los Antiguos, las han reducido à tres,que ſon Impirica, Methodica,y Racional: *Impirici ſola experientia utuntur, Methodici, & Plato, ſola ratione curabant Hypocrates, Gallenus, & Abicena, ratione, & experientia curabant*: ſi los remedios que aplico ſon fundados en razon, y experiencia,de preciſo han de ſer racionales,que ſe apliquen con razon, *Patet*, porque ſon diſtinctos los remedios unos de otros,y aplicā ſegun las inclinaciones de los accidētes, como conſta por los Capitulos particulares de eſte Libro,y ſe prueban tābien cō

tan-

tantas,y tan diverſas experiencias;y eſta curacion la apoya, y aprueba Galeno,que llaman el Principe de la Medicina,pues dize: *Duo ſunt ſolum omnis veritatis inveſtigandæ principia, & ſententiarum examinandarum ratio, & experientia hæc, qui ſequitur non facilè errat.* El que ſiguiere eſta curacion,es,y ſerà ſiempre ſaludable:Luego queda aprobada la curacion q̄ llevo por Galeno;y ſi la razõ,y experiencia haze Medicina Racional,eſta lo ha de ſer de preciſo;y el Angelico Doctor Santo Thomàs dize:*Scientia autem adquiritur in homine, & ab iuteriori principio, ut patet in eo, qui per inventionem propriam ſcientiam adquirit, & à principio exteriori, ut patet in eo, qui addiſcit.* Y en otra parte dize: *Quod expirientia in operabilis non ſolum cauſat ſcientiam, ſed etiam cauſat quemdam habitum propter conſuetudinem, qui facit operationem faciliorem.*

Dizen los Profeſſores de Medicina, y Cirugia,no ſe deven obſervar eſtas curaciones, porque ſon extraordinarias, aunque las han viſto experimentadas con feliz ſuceſſo ; y ſatisfago à lo extraordinario que dizen ſer, con Seneca, que dize:*Nihil ſcire poſſumus, quòd tamdiù vixerimus ſine ulla inventione.* No deſeo gaſtar palabras ocioſas, ni formar argumentos:*Quia non verbis, ſed remediis datis ægri convaleſcunt.* Con la opoſicion que ſe avivò mas el deſeo, y caridad de ſocorrer à los pobres en ſus dolencias, y eſta me ha quitado la fatiga,y canſancio;y en la miſma opoſicion he tenido recreo, y conſuelo: *Sine certamine, & pugna non pervenitur ad patientiæ victoriam, & coronam, & ſine labore nemo debet artem poſsidere* : y tengo por cierto,que conſtando à todos la contradicion del Colegio, como ſe vè en el Prologo, à viſta de tantas curaciones de diferentes accidentes,como en eſte tratado ſe dizen he curado, dando los remedios caritativamente à todos, ſin reparar en el trabajo de hazerlos, ni el gaſto dellos. Quien avrà que no ſalga à defender eſte Tratado de Cirugia,dirigiendoſe al bien univerſal,y particular alivio de los pobres dolientes? Pues totalmente quita la obra manual de hierro,y fuego, que eſta ſiempre ſe experimẽta dolorosa,y horroroſa; y mas aviendola practicado deſde el año de 1669. ſin deſcuydarme,el ver libros de muchos Autores, aſsi de Medicina, como de Cirugia,para el conocimiento de las enfermedades,y el methodo que obſervã; y ſabiendo, *quod vera methodus, ſolum conſiſtit in cognitione morbi, ejuſque curatione, videlicèt quæ victus ratione, medicamentiſque convenientibus morborum pellit, ſanitatemque introducit, & ſolum hæc neceſſaria ſunt, ad quemlibet morbum curandum* : y mas ſiendo todas curaciones de accidentes externos,que la viſta los regiſtra, y el tacto los percibe. Amàs de los carbuncos que quedan dichos, ſe han curado los ſiguientes.

Ana Maria Barbero, muger de Martin Correllano,à 30.de Noviembre de 1670. tuvo un carbunco en la mexilla, maligno, y con todos los accidentes de dolor,inflamacion,calentura,con letargo, anſias,y vomitos, &c. q̄ vivia en la Torre primera de la Guerba, y le apliquè el dicho remedio à

las ſiete de la tarde, y al otro dia al primero de Diziembre, fuimos à verla el Licenciado Alberto la Serrada, Beneficiado de mi Igleſia Parroquial de San Pablo, y entrambos la hallamos que parecia un monſtruo, por tener cara, cuello, y cabeça, haſta el pecho, y mucha porcion de la eſpalda, con una inflamacion muy grande, y los ojos cerrados, los labios tan recios como dos dedos, ſin poder cerrar la boca; con calentura, bomitos, y anſias grandes, ſin poder tomar ſuſtento mas que unos tragos de caldo, y parecia ahogarſe: no ſe ſocorriò con cordiales, ni medicina alguna interna, y ſolo ſe aplicò al carbunco el remedio arriba dicho, y los defenſivos ordinarios à la garganta, y à dos de dicho mes dixe à Diego Bernad, Cirujano Colegial: V.m. me haga merced de ir à viſitar à Ana Maria Barbero, que es una pobre muger, que padece un carbunco maligno, y le aplique el remedio que tengo diſpueſto, y no haga ningun otro remedio; que à mas de hazerme merced, ſerà hazer un ſervicio grande à Dios; hizolo aſsi, y buſcandome con mucho cuidado, me dixo: le parezia era temeridad muy grande lo que executava cõ aquella pobre muger; y que aſsi, por deſcargo me dezia, eſtava en grãde rieſgo de morirſe, y que convenia ſangrarle, y ſajarle el carbunco; y le reſpondì: V.m. proſiga en la curacion por caridad: y tãbien para q̃ conozca, y ſe pueda deſengañar, ay remedios, que ſin ſangrias, ſajas, &c. pueden curar los carbuncos, y cõ remedios faciles, y ſuaves: bolviò à verla cõ todo cuidado dos vezes al dia, y la hallò al quinto dia ſin calentura; y al dia ſeptimo fui con el Licenciado Miguel de S. Clemente, Beneficiado de mi Igleſia, à las diez y media de la mañana, y la hallamos aſsẽtada en la cama, que eſtava comiendo una camueſſa cruda, y pan, con muy lindo apetito: continuò con el dicho remedio, y eſte le ſacò la eſcara, y raìz, dexando un hoyo profundo, y la boca de la ulcera tan grãde como un real de à dos Segobiano; fue creciendo la carne, y deſpues en eſtàr igual, ſe le aplicò el pegado blanco cicatrizante, y oy dia eſtà muy buena.

Una hija de Pedro Soler, Ganadero, de edad de onze años, adoleciò à 5. de Agoſto del año 1682. de un carbunco à la eſpalda, cerca del ombro, cõ inflamacion grande, calentura continua, letargo, y delirios, el Cirujano, queria ſangrarla, y ſajar el carbunco, &c. curacion ordinaria, la madre no conſintiò, porque ſe le muriò un hijo del miſmo accidente, con dicha curacion. Buſcòme en mi Igleſia de San Pablo muy anſioſa, y participandome el accidente, fui à vèr à la niña, y diſpuſe ſe aplicàra el remedio arriba dicho, diziendole que llamàra al Medico, por ſi acaſo le ſobrevenia algun accidente fuerte, el qual viendo aplicado el remedio, eſperò à vèr el efecto, y al tercer dia ceſſaron los accidentes, y al quinto dia ſe deſpidiò, y à los doze dias ſaliò la dicha niña à Miſſa con ſu madre, à dar gracias à la Vitgen Santiſsima del Portillo, no obſtante que el dicho remedio llevava aplicado al dicho carbunco.

Pa-

Para que à todos conſte de la ſuerte que corre eſta curacion, y tengan noticia de lo que dura, y del efecto q̄ haze el remedio, digo: Primeramente atrae toda la malignidad del centro al carbunco, y à toda ſu circunferẽcia, y cauſa dolor, y inflamacion crecida, y à los dos dias queda el carbunco humedecido, y aparecen unas ampollas, y bexiguillas llenas de agua, y al tercer dia ſe rebientan, y luego và ceſſando, y diſminuyendoſe la inflamacion, y calentura; de calidad, q̄ al quarto dia eſtarà ſin accidente alguno, y à los nueve dias, poco mas, ò menos, ſe ſepara la carne mala de la buena, y en otros ocho, ò nueve dias cae la eſcara voluntariamente con la raiz, ò nabo, que dizen, y proſiguiendo con la cataplaſma, mũdifica la ulcera, y la encarna; y en otros ocho, ò nueve dias crece la carne, haſta igualarſe cõ la cutis; y en eſtàr en eſte eſtado, ſe aplica el pegado cicatrizante conforme digo en la curacion de èl, y à los cinco, ò ſeis dias de la curacion, llevando ſiempre la cataplaſma aſſegurada, podràn acudir à ſus negocios, ſi los tuvieren, guardandoſe del frio, ò el calor, que no les ſobrevendrà por eſſo accidente alguno, ſino hizieren alguna deſorden. Heme alegrado en eſta curacion, y relaciones, para que, *ex dictis diſcunt Juniores non ubique purgandum, aut ſanguinem detrahendum: Sæpè enim, quæ in morbis ferina, & indomita cernũtur blandiis, & minimè difficilibus remediis ſuperantur.*

CAPITULO XIII.

Del tumor canceroſo, no ulcerado, y el cancer ulcerado.

EL cancer es un tumor duro, redondo, doloroſo, y caliente, y ſiempre ſucede al eſquirro, y quando el humor melancolico natural ſe convierte en atriviliario, ſe ulcera. Eſte tumor ſe adelanta, y crece mas que el eſquirro; y es tã rebelde, que no cede à los remedios ſuaves, y de los fuertes ſe irrita, y crece.

El nombre ſe toma de los cancros, por la ſemejança que tienen con ellos: puede hazerſe en todas las partes del cuerpo, aſsi exteriores, como interiores, como ſean carnoſas, muelles, y floxas: porque eſtas con mucha facilidad reciben, y admiten el humor melancolico, y eſte fomentandoſe con el calor, ſe haze ardiente, y ſe engendra el tumor canceroſo, y en hazerſe el humor fuerte, acrio, y atriviliario, ſe ulcera.

Ay diferẽcias particulares en los cãcros, unos ſon ulcerados, otros no; tãbien ſe diferẽciã por razõ del pueſto dõde ſe hazẽ, como en la cara, labios, narizes, &c. Y tambiẽ por razon de la materia, como quando ſon de humor melancolico, ò mezclados del humor melãcolico, y vilioſo, y aſsi en todos los pueſtos cauſa dolor; pero los q̄ ſe hazen en los pechos traen dolor punçante, y grande, y tambien quando ſe hazen en las partes verendas.

Nacen cómo verrugas à modo de lentejas, de color ceniciento, ò aplomado, deſpues van creciendo, y dilatandoſe poco à poco, y quando ſe ulceran ſe hazen como un hongo, con calloſidad al rededor, y ſu circunferencia, y los labios reveſados, ò bueltos; y echan ſangre, ò podre amarillo liquido como agua, y muchas vezes de mal olor: otras vezes van corriendo, y dilatãdoſe por toda la parte donde eſtàn. Otro genero de eſpecies ay de cancros, q̃ jamàs ſe ulceran, ſino q̃ ſe queda en eſquirros duros del color natural, y algunas vezes de color aplomado, y poco à poco van creciendo; eſtos ſon los que ſe hazen en el cuello, en las encias, higado, bazo, *& in Bulba, & Matrice Mulieris*, y en las otras partes del cuerpo, y ſino acuden con los remedios neceſſarios, con el tiempo ſe ulcera: ſuelen engendrarſe à las mugeres, quando les falta el achaque ordinario, y à los hombres, quando ceſſa la purgacion de las almorranas, ſi es mucha, y ceſſa prontamente; y aſsi encargo al principio de ellos, que acudan prontamente con los remedios que en eſte tratado ſe proponen para reſolverlos.

En el principio deſte maligno, y rebelde achaque, antes de ulcerarſe, cõviene la ſangria, y que ſe repita algunas vezes, ſacando poca ſangre, aunque el ſugeto ſea robuſto, para diſminuìr el dolor, y el calor. La purgacion ha de ſer muy frequentada, con los minorativos que digo abaxo, ò con los que pareciere al Medico; porque es el humor tan maligno, que de una, y dos vezes no ſe puede evaquar, y han de ſer los minorativos ſuaves, que purguen el humor melancolico; y el Medico ajuſtarà la doſis de ellos, conforme el ſugeto que padeciere eſte achaque, conforme fueren ſus fuerças.

Propongo los minorativos benignos, y apropiados para eſte accidente; ſea el primero: Tomaràn ſe cinco onças de infuſion de roſas de Alexandria, de nueve infuſiones, tres dragmas de hojas de ſena, limpia, y quebrantada; dos dragmas de cremor de tartaro, echeſe todo en un puchero nuevo, pongaſe al fuego, dè un hervor, ſaqueſe, y eſtando muy bien tapado, eſtè ocho horas en infuſion, para que el tartaro ſaque bien la tintura de la ſena; y paſſadas eſtas ocho horas, ſe echarà ſobre todo lo de el puchero una onça de azucar, ò onça y media (eſto es para dulçarla *ſaporis gratia*) buelvaſe al fuego el puchero, para que ſe liquide el tartaro, y en eſtàr caliente, cueleſe por un paño delgado, y recogerlo à modo de muñequilla; deſpues de aver colado el cocimiento, ſe harà expreſsion para que paſſe la ſuſtancia, y en enfriandoſe, ſe hallarà el tartaro quaxado, y apegado en la vaſija donde ſe colò, y con una cuchara ſe desharà, haſta que ſe incorpore con dicho cocimiento, y ſe echarà en una redomilla, y ſe guardarà para tomarla à las ſeis de la mañana, y ſi ſe toma à las tres de la tarde, harà mejor efecto: porque à eſta hora eſtà el humor melancolico eſparcido por todo el cuerpo. Quando ſe tome eſte minorativo, ſe ha de rebolver la redoma para que ſe incorporen los polvos del tartaro, que eſtaràn aſolados, no es ingrata al guſto.

Otro

Otro Minorativo, ò Purguilla.

TOmaràſe media onça de hojas de ſena eſcogida, de la mas verde que ſe hallare, las hojas ſolas, limpiandolas muy bien, y media onça de azucar candiſtres dineros de roſas finas ſecas; un quarto de polipodio de roble, que ſea muy bueno; un dinero de anis, un pedazo de regalicia tan largo como el dedo, partido de largo à largo en quatro partes, y raìdo: quinze,ò diez y ſeis granos de criſtal mineral,y dragma y media cremor de tartaro; media lima pequeña, ò dos limones cortados à ruedecillas, y un poco de pimpinela todo eſto ſe echarà en puchero nuevo, y ſobre èl una libra de agua comun:pongaſe al fuego,y en dar dos hervores ſe ſacarà,y ſe cubrirà,y eſtè en infuſion ocho horas,y deſpues pongaſe à tibiar,y aſsi tibio ſe colarà por un paño delgado,ſin hazer expreſsion, y tomeſe à la mañana la cantidad que pareciere al Medico docto,regulando la doſsis,ſegun la edad del paciente: purga ſuavemente todo el humor melancolico, y es minorativo claro,y grato al guſto;y el que es amigo de dulce,puede echar mas azucar del blanco. Propongo tambien los ſimples, que purgan el humor melancolico, y pueden diſponerlos ſegun los ſugetos, y el efecto que guſtaren haga.

El tartaro crudo à peſo de una dragma, y el cremor de tartaro à peſo de dos dragmas,qualquiera de eſtos dos ingrediẽtes deshechos en caldo,purgan ſuavemente el humor melancolico.

El polipodio de roble, ò encina, media onça de èl, mezclado con otra media onça de pezones de Lupulos,pueſtos en un puchero, haziendo decoccion con agua, colando deſpues dicho cocimiento,puede tomar el paciente ſiete,ò ocho onças,ò como le pareciere al Medico,minorando,ò aumentando la doſsis, ſegun fuere el ſugeto.

La ſena es el remedio mas acomodado,el mas familiar,y el mas univerſal para todos los ſugetos,para niños,mancebos, varones, y viejos, y para mugeres, aunque eſtèn preñadas, de ninguna manera es dañoſa, ni puede dañar à perſona alguna,porque ella no enciende, ni altera los humores, ni tampoco corroe los eſtentinos, ni enciende las entrañas, ella purga ſuavemente toda ſuerte de humores; purga la melancolia, el humor vilioſo:ſi ſe pone media onça de hojas de ſena en una libra de leche clara,ò ſuero,dando un hervor,y que eſtè en infuſion ſiete,ò ocho horas,tomãdo deſpues de colada,à las ſeis de la mañana, ſeis onças, y paſſada una hora tomar las otras ſeis onças, y eſto ſe puede repetir en eſte accidente, y en qualquiera enfermedad larga, que procede de obſtrucciones, y embarazos, cauſados por eſtos humores. Purga tambien el humor pituitoſo,y lo ſaca de celebro,y del entrefixo,y del eſtomago;y el humor bilioſo,y humor melãcolico ſaca del higado,y bazo. Tambien ſe puede dar en ſuſtancia, por todos

los

los efectos dichos,y purga muy bien, ſi ſe toma peſo de una dragma, con media dragma de cremor de tartaro, y un poco de corteza de lima ſeca, hecha todo polvos,y tomarlo en bevida,ò huevo freſco en caſca,ò en caldo; y tambien ſe puede hazer la dragma de hojas de ſena à ſolas, hecha polvos, haziendo una maſetilla con un poco de xarave ſolutivo de roſas, haziendo de ella pildoras,tomandolas por la mañana;y eſtas doſsis el Medico podrà aumentarlas,ò diſminuirlas,conforme fueren los ſugetos.

El baño de agua tibia,y la leche clara,tambien tibia, ſervirà para corregir la deſtemplança caliente de los tumores canceroſos,fomentandolos cõ dicha agua, ò leche.

Los remedios ſuavemente repercuſivos, ſe aplicaràn en el principio de eſte tumor canceroſo, como la carne de caracoles,ò limacos, haziendolos primero cocer, y hazer emplaſtillo de ellos, ſin caſcas; y aplicarlos al tumor.Las ranas haràn el miſmo efecto,ſi ſe pican, y en forma emplaſtica ſe aplican al tumor.

Las lombrizes de tierra picadas en un mortero de plomo,con la mano, ò mazillo de plomo, getadas con agua de yerva mora, ò decoccion de plantayna,y un poco de ſal de ſaturno, que otros llaman azucar de ſaturno,harà un poderoſo,y ſaludable efecto.

El queſo freſco,aplicado ſobre el dicho tumor,por lo terreſtre,es repercuſivo à propoſito para eſte intento, y reſolutivo por ſu ſeroſidad; y harà operacion mejor ſi ſe mezcla con èl polvos de camarones de rios,quemãdolos, ò por mejor dezir, toſtandolos en el horno haſta que ſe puedan picar:y en falta de ellos lombrizes de tierra,toſtandolas,como ſe dize de los camarones: tambien un pegado de armoniaco, deſuelto con vinagre, es muy reſolutivo.

Las ortigas machacadas, y pueſtas en forma emplaſtica, ſon muy buenas: y ſi ſe polvorizan con polvos de ranas, ù de caracoles (digo de ellos hechos polvos) hazen prodigioſo efecto.

La harina bolatil, amaſſada cõ çumo de raizes de ſerpentaria, es muy excelente reſolutivo.

La comida ha de ſer freſca,y humeda,y atenuante,ſe ha de huir de mãjares de ſuſtãcia grueſſa,y indigeſta, y de carnes de pelo, y cerdas: de berças,lẽtejas,habas,y de todo genero de legumbres,y todo genero de eſpecias calientes.Es bueno todo genero de leche,y la de cabras mejor. Tambiẽ las yervas freſcas,y humedas,como malvas,calabazas,chicorias,eſquerola,lechugas. De carnes, carnero, pollos,ternera,huevos freſcos,y bevidos: no ſe ha de dormir mucho,el exercicio moderado: procurar alegrarſe,para divertir el humor melancolico.La bevida agua cocida con cebada mudando la primera agua en dàr un hervor;vino blãco tenue,y amerado; por las mañanas,y algunas tardes por refreſco, agua de malvas cõ azucar;

otras

otras ſuerò de leche con azucar, y ſi el tumorcillo es pequeño, y puede atarſe, haziendo una cuerda fuerte hecha de la ſegunda corteza de la raìz de matapollo, atandolo fuertemente, lo irà ſacando, y cortando; y en la llaga ſe pondrà luego polvos de cauterio potencial; ò tocarla con la piedra infernal, para que lo mate, y conſuma, y hecha la eſcara, poner lo que en ellos digo para echarla.

Si el tumor es grande, no halla la Cirugia otro remedio, que la obra manual, y no en todos; y eſte modo de curar es muy peligroſo, por muchas razones: el que quiſiere verlas, vea todos los Autores de Cirugìa, y en particular à Fabricio de Aquapendente, à folio 77. eſto es, en los no ulcerados; y en los ulcerados todos los Profeſſores uſan de curacion paliativa, porq̃ de los remedios fuertes ſe irritan, y de los benignos ſe burlan: y Fabricio de Aquapendente, à fol. 78. dize, ſe dàn dos modos de curar el cancro ulcerado, ſi bien ninguno de ellos (hablando en puridad) es legitimo: y Calvo, à fol. 132. cap. 25. dize: Que ſi eſtà el cancer en el braço, pierna, ò pies, que ſe cure con obra manual; pero en otras partes, como ſon boca, cara, cuello, ingles, &c. que ſe haga la curacion paliativa; y eſta no es curacion, antes es impropria.

Para los cancros no ulcerados ſe ha propueſto ſu curacion, y aora reſta explicar la de los cancros ulcerados. Si el dicho cancro ſe ulcera luego, và corroyendo, y profundando, y echa una ſanies, ò materia mal cocida, clara, como agua amarilla, de mal olor, y dà gran dolor en algunas partes, y en otras, yà es tolerable: y aunque todos los Profeſſores lo tienen por incurable ſin obra manual, en particular el que tiene raìzes, ò venas varicoſas, ò fibroſas, y profundas, como el que ſe haze en los pechos de las mugeres, q̃ caſi ſiempre eſtà cancer ſobre cancer, dizen es incurable; y aqui (pio, y caritativo Lector) propongo curaciõ (aſsi para eſtos, que dizen ſon incurables, como para todos los otros) experimentada por mi, y ſin obra manual (digo ſin cortar, ni con hierro cauterizar) y para que ſe pueda averiguar, nõbrarè ſugetos remediados, para que à todos conſte: *Quod Medicina de die in diem creſcit, quia dies diem docet, & Medicina terminum perfectionis nondũ aſſecuta eſt, ſed multa futuris ſæculis manifeſtanda reſtat non tam multa dixerunt Antiqui quin plura adhuc dicenda relinquerunt.*

Lo primero que ſe ha de executar con acierto en la curacion deſte horrible, y abominable achaque, es la ſangria moderada, repitiendola alguna vez, ſi las fuerças, y edad del paciente pueden tolerarlo: y aunque ſea robuſto, y ſobren fuerças, ſe deve executar, como ſe propone, en poca cantidad.

Las purgas, ò minorativos han de ſer ſuaves, y repetidas muchas vezes, compueſtas con ſena, polipodio, ſuero de leche (como las que arriba eſtàn dichas en el cancer no ulcerado) y cõ todo cuydado executarlo, y el *victus*

ra-

ratio en comida, y bevida, como eſta dicho. Hablando, pues, de la curacion de el dicho cancer ulcerado, todos los Profeſſores, como tengo dicho, uſan de la curacion de obra manual, cortando, y cauterizando, hablo de los cancros externos, y de aquellos q̄ puede executarſe eſta obra; y en otros uſan de la curacion paliativa, por los muchos accidentes que pueden ſobrevenir en la miſma obra, y aun la muerte; y en eſſo convienen todos los Autores, ò muchos de ellos, que han eſcrito haſta el dia de oy. No hablo de los que uſan de *Medicina Chimica*, porque por eſſos puedo dezir con Crolio: *Medicina, & Chimica non poſunt ſeparari hoc opus hic labor eſt, quia abſque Chimica cognitione, neque Theorica, neque Practica Medicina eſſe poteſt.* Propongo remedios Chimicos: *Quia ſicuti venenum redactum per Chimicam in arcanum non eſt venenum, ſed præſtans medicinæ, ita mineralia terreſtria liberantur à ſua lepra, & ingratiſſimi fetores per digeſtionem in ſuavem vertuntur odorem ad ſalutem hominum.* Tambien propongo yervas para cocimientos: *Quia Medicus per herbas ſanat, herba ſunt media in quibus medicina eſt, & herba non eſt medicina, quæ invinſibiliter eſt à Deo abſcondita, ſed à nobis ignorata, bonum ſine malo cognoſci non poteſt, & cognito hoſte vitari poteſt damnum.*

Sea, pues, el primero, y experimentado con feliz ſuceſſo, es facil remedio de preparar, y de hallar, y de poca coſta. Tomaſe hojas de marrubio blanco, que en algunos lugares la gente ordinaria le llaman padraſtro; echanſe en un puchero para hazer decoccion con vino blanco, y una poca ſal de compas, ò purificada, y hierba à fuego lento, haſta cocerſe dichas hojas, y que el vino eſtè un poco ſabroſo; y con dicho cocimiento, quanto caliente pueda ſufrirlo el paciente, ſe fomentarà, y fuertemente lo que pudiere ſufrirlo, ſe eſtregarà la ulcera con una muñequilla mojada en dicho cocimiēto gran rato, tres, ò quatro vezes al dia: y aunque ſalga ſangre, no por eſſo dexe de hazerlo, y deſpues uſar del agua ſiguiente:

Tomaſe media onça de ſoliman (eſte ſe ha picar, y paſſar por cedazo eſpejo) y ſe echarà en un puchero nuevo bien alvidriado, y ſobre èl ſe echarà libra y media de agua comun (el agua de plantayna es mucho mejor) y en el baño de Maria ſe pondra eſte puchero à herbir, haſta que mēgue media libra, rebolviendolo ſiempre cō un palo à una mano; y en aver menguado la media libra, ſaqueſe dicha agua por decantacion, ò colarla por un paño delgado deſpues de fria, y ponerla en una redoma muy bien tapada, para uſar de ella en las ulceras canceradas.

Uſaſe de eſta ſuerte: Deſpues de averſe dado con el cocimiento del marrubio arriba dicho, ſe enjugarà la ulcera; y deſpues de enjuta, ſe mojarà un pañito delgado, ò unas llanas de hilas en eſta agua, y ſe aplicaràn à la ulcera, q̄ la coja toda; y eſta diligencia ſe harà tres vezes al dia, ſi lo puede tolerar el paciēte; ſi no, hazerlo dos vezes, una por la mañana, y otra à la noche,

che;y poner otro pañito mojado encima,y deſpues otro enjutó, y aſſegurar la cura:y quando ſe quite,ſi acaſo eſtuviere apegada à la ulcera,que no lo eſtarà,mojar el pañito,ò llanas con el cocimiento del marrubio tibio, y con eſſo ſoltarà,y con facilidad ſaldrà con las pinças:ſi eſtuviere cargada la ulcera con podre,la limpiarà con el cocimiento del marrubio: y ſi huviere hecho caberna,jeringuearla con dicho cocimiento,y deſpues enjugar la ulcera,y caberna con unas hilas muy ſuaves,ſin maltratar al paciente : y deſpues uſar del agua como ſe dize. Siempre que ſe uſe del cocimiento del marrubio ha de ſer caliente;pero el uſo del agua de ſoliman, ſe ha de aplicar fria del tiempo.

Eſta agua irà haziendo una eſcara,que cogerà toda la ulcera,y en ſiendo un poco rccia, y que no ſiente el agua el paciente,ſe pondrà à la noche un paño muy bien cargado con unguento de plomo,que coja toda la eſcara, y en cayendo dicha eſcara,bolver à la curacion que ſe lleva dicho,haſta q̃ todo el tumor eſte deſvanecido, y todo èl hecho una ulcera, y por grande que ſea no ay que afligirſe. En los pechos en particular ay raìzes, eſtas deſpues de deſvanecido , y conſumido el tumor canceroſo , y que ſe vè la carne de buen color , ſe veràu en ella unas pintillas como aradores , ò negras,eſſas ſon las raìzes;que para deſengañarſe, ſi con las pinças,cogen de las pintillas,y tiran, ſacaràn una raìz como un cabello muy delgado , y ſe ha de proſeguir con dicha agua haſta que no aya raìzas , porque con una que quede, buelve à engendrarſe el cancer;y donde ſe ha de tener mucho cuydado, ha de ſer en particular en los pechos, porque como eſtos ſon raros,y eſponjoſos, en ellos profundan mas las raìzes;de ſuerte,que ſe ha de continuar con eſto,haſta que conocidamente ſe vea eſtà el cancer muerto, y la ulcera con carne buena;con advertencia, que ſiempre que huviere eſcara, para q̃ ſalga ſin peſadumbre,uſar del unguento de plomo, como queda dicho,y quando eſtè en eſte eſtado, poner la Cataplaſma mundificante, ſupurante,y encarnante,que digo abaxo; y en eſtàr igual la carne,poner el pegado que digo blanco cicatrizante:ſi à eſte no cediere,y no quiſiere cicatrizarſe con brevedad,uſar del agua que digo en el Tratado de las ulceras, que ſe compone del vitriolo blanco, y del verdete; y en qualquiera ulcera cancerada,aunque no tenga tumor,ſe ha de vſar como queda dicho en eſta curacion.

Con eſtos remedios , uſados en la conformidad dicha, ſe curaron en el Lugar de Barboles Maria Brun , de edad de algunos veinte y cinco años, poco mas,ò menos,que padecia un tumor canceroſo en el pecho(y criava) era el tumor como un puño,y eſtava ulcerado , y pudo acabar de criar ſu criatuta, y ſe curò el año de 1678.embiando à buſcar el remedio,y viniendo algunas vezes para que yo la viera.

Juſepe Eſtevan ſe curò otro tumor canceroſo ulcerado en la ingle,

tan

tan grande como un puño,el año 1681. y antes ſe avia curado tres tumores en el pecho,y dos ulceras con hueſſo careado,y oy dia eſtà mas bueno,y agil para jugar à la pelota,y adminiſtrar ſu hazienda, trabajando en el campo,y viven en la Villa de Epila,ſin accidente alguno.

Juan Caſanova,Paſtor,padecia una ulcera cancerada,que le corria todo el cuello,deſde el gaznate haſta detras de las orejas, y llevè la curacion de la propia ſuerte que digo arriba;ſolo,que en lugar del agua de ſoliman,usè del agua de plantayna, echando del licor del arcenique blanco, hecho como ſe dize en ſu compoſicion: hizelo para verificar ſi era remedio eficaz, porque lo veìa todos los dias,y era robuſto, y con fuerças,y edad competente,que tenia treinta y ſiete años:y conociẽdo hazia el efecto,ſin mucha mortificacion,proſeguì con dicho remedio,y curò con admiracion,matando el cancer con harta brevedad,y deſpues para cicatrizar la ulcera,usè del agua que digo en la Farmacopea,compueſta del verdete,y vitriolo blanco.

Con eſte miſmo remedio, un pobre Montañes ſe curò otra ulcera cancerada, que le avia comido el labio inferior,y iva corroyendo por toda la barba.

Una niña de diez años,natural de la Villa de Alagõ,padecia en ſus partes una ulcera cancerada,que avia corroydo todo el labio, haſta las partes interiores, y avia mas de un año que la padecia, y ſe curò con el agua de ſoliman,y à lo ultimo con el agua roja;y el Cirujano de ſu partido la aplicava guſtoſo,por ver el efecto que hazia,y curò perfectamente,y oy vive, y ſe curò el año de 1676.

Tambien he uſado de los polvos ſiguientes con feliz ſuceſſo : Tomanſe antimonio crudo,arcenique blanco,y azufre en piedra,partes iguales, todo muy bien polvorizado,y ſe echan en un vaſo de vidrio,y à fuego de arena ſe rebuelven,haſta que ſe liquan; y en eſtàr liquado todo,ſe funde en moldes,dandoles la forma que quieren,y en la ulcera ſe pone un piñon,ù de la forma que quieren,ò fuere neceſſario,conforme la ulcera; ò ſe hazen polvos ſutiles de la miſma paſta,deſpues de derretidos,ò liquados, y ſe polvorizarà la ulcera con ellos,y haze eſcara grande,y à los quinze dias,ò veinte, la echa;y ſi aun queda cancer,bolver à repetir el remedio,quedando ſiempre el piñon,ò trociſco en la ulcera;y no es el dolor tan grande como el que ocaſionan los de arriba: y tambien en eſtos polvos ſe puede añadir la tercera parte de los polvos de la ſerpentaria.

Tambien para abreviar à conſumir el cancer, es de muchiſsima utilidad tocar toda la carne mala con la piedra infernal, ò por mejor dezir chirurgical,que digo en el Tratado de los medicamentos, ò Farmacopea.

Mas,ſe hallaràn en la Farmacopea otros remedios para las dichas ulceras canceradas, y ſe bolveràn à repetir eſtos, para que con mas facilidad puedan uſar de ellos para otros achaques,con todas las advertencias neceſſarias.

De-

Decoccion de Poterio para el cancer, antes de entrar en la cura del cancer, eſtà à fol. 159. Recipe *Radicis Lapati acuti, Polipodi an. untiam, & dimidiam fol. meliſæ Pempinelæ, Borraginis, Fumariæ an. M. j. Emphitim. Senæ, an. mediam untiam, Aniſi dragmam unam.* De eſte cocimiento tome el paciente todas las mañanas, por eſpacio de ocho dias; la doſsis, ſegun ſea el ſugeto, puede adulçurarlo con azucar. Si ſe haze curacion paliativa, tendrà toda ſu vida horrendos dolores, y irà atormentado, y aborrecido, y ſin quietud de animo, y al cabo morirà con deſconſuelo grande.

El paño con el unguento de plomo no ſe ha de poner ſino quando aya eſcara crecida, para que la eche. El agua, que ordinariamente he uſado en eſtas ulceras canceradas, ha ſido la que digo al principio, que ſe haze con el ſoliman, y agua de plantayna, ò comun, ſiguiendo la curacion como en ella ſe dize, uſando del cocimiento del marrubio para limpiarla, porque he experimentado, que los otros remedios cauſan mayor dolor; y tambien con toda ſeguridad ſe puede uſar del agua roja.

Deſpues de muerto el cancer, para mundificar la ulcera, y que ſe vaya encarnando, he uſado el bañar la ulcera con el agua roja templada, y la cataplaſma primera de la Farmacopea, cocida con agua de herreros: eſta la ſupura, ſi ay que ſupurar, y mũdifica, y haze crecer la carne con brevedad; pero advierto, no ſe aplique la cataplaſma ſino quando conocidamente ſe vea que el cancer eſtà muerto, y la carne es buena: tengaſe en eſte genero de ulceras mucho cuydado, y paciencia; y el Artifice ajuſte los remedios à la tolerancia del paciente, pues eſtà en mano dèl el templarlos.

Si el tumor canceroſo es pequeño, no rehuſen el eſtiparlo, ſi eſtà en pueſto, que con facilidad puede hazerſe, porque deſpues de grande, ſerà mas dificultoſo de eſtirpar.

El Doctor Joſeph Alconchel, Vicario de Açuara, padecia un tumorcillo canceroſo, como un garbanço grueſſo, en el labio, y deſpues de averſe ſangrado, y purgado, y averle abierto fuente, y pueſto en cura mas de dos meſes, vino à que le remediara; y con la piedra infernal lo eſtirpè cauterizandolo con ella, y mojando la ulcera con el agua de mercurio; y deſpues de muerto el cancer, con el pegado cicatrizante ſe cicatrizò, y oy dia eſtà ſin ſeñal curado perfectamente: y cancros de eſte genero ſe han curado haſta ſeis perſonas mas, cauterizandolos con la piedra infernal; y ſi quando ſe comiençan à engendrar ſe executa eſta curacion, con brevedad curaràn.

CAPITULO XIV.

De los Bubones, ò Encordios.

EL bubon es en dos maneras, contagioſo, y no contagioſo, y el contagioſo es de dos generos: el uno es bubon peſtilente, acompañado cõ ca-

calentura maligna,y peſtilente,y contagioſa: el otro es bubon galico, por otro nombre encordio,y tambien es contagioſo, y las mas vezes viene ſin calentura,y en eſte capitulo ſe trata de eſte.Su difinicion es la ſiguiente:Es un bubon inflamado,y vermejo,con dolor,y tenſiõ, que ſe reſiſte al tacto, y algunas vezes pulſa,y dà ſiempre en las glandulas.

Las glandulas eſtàn en las ingles, debaxo los braços, y al rededor de la gargãta,y detras de las orejas:y es notorio, que en eſtas partes las ha criado la naturaleza, y las ha hecho fuertes, para recibir los humores ſuperfluos.Las glandulas del cuello ſirven para las ſuperfluidades de la cabeça. Las debaxo el braço,para las del coraçon.Las de las ingles,para las del higado:Los ſeñales yà quedan explicados en la difinicion,y ſegun ſea la malicia,vienen con calentura,y gonorrhea,que es corrimiento.

Las cauſas de los bubones,ſon como las de los flemones,de abundancia de ſangre,que proviene de comida,y bevida,demaſiado exercicio,ò de acceſſo,y ajuntamiento con perſona galicada,ò que tenga encordio.

Otras vezes nacen por abundancia de ſangre,ò humores,quando la naturaleza por via de expulſion expele lo que abunda, y fatiga en las partes internas à las externas.

Todos eſtos tumores, ò bubones, ſi vienen con inflamacion grande, y aflemonados,ſe han de curar con los remedios que ſe dizen en el capitulo del flemon:ſi eriſipelatoſo,como à tal,y aſsi en los demàs,pues en ſus tratados ſe dize ſu curacion,y como puede ſer de eſte genero algunas vezes, ſe remite à ſus capitulos.

Bolviendo al bubon galico,ò encordio, digo, que caſi todos los que eſcriven de ſu curacion,cõforme Arte de Medicina Racional,dizen los Autores ſe atienda mucho à la cauſa antecedente,al *victus ratio*,que es la comida,&c.y la cauſa conjunta,&c.Eſtos los he curado con feliz ſuceſſo,atẽdiendo à la cauſa conjunta tan ſolamente al principio,aumẽto, y eſtado de ellos,con los remedios ſiguientes,con feliz ſuceſſo; aplicando en el principio una untura con dos dineros de gripa, dos de altea, y ſeis dineros de azeyte de almendras dulces, ſacada ſin fuego,y caliente hazer la untura,y ſobre ella lana negra ſucia, aſſegurandola: privandoles ſolo la comida de ajos,cebollas,carne ſalada,y de pelo,y vino puro: y en el aumento, que es quando eſtà rojo,y crecido he aplicado la cataplaſma ſiguiente:

Tomanſe raizes de malvabiſcos una libra y media, no mas de quitadas las coronillas,y pelos,ò barbas ſi tuvieren,ſin quitar el coraçon;y ſi fueren crecidas,partirlas por medio:de hojas de malvas ſeis onças; de cebollas de açucenas dos onças, cuezaſe todo muy bien con agua (ſi fuere con caldo de carnero de lomo con gordura, ſerà mas ſuave, y mejor) piqueſe todo muy biẽ en un mortero,deſpues ſe capolarà,y ſe cortarà deſpues de capolado cõ unas tixeras grandes,haſta que eſte muy menudo,y parezca como

un-

unguento ; y à media libra de eſta cataplaſma, ſe echarà una cucharada de derretido ſin ſal,y una yema de huevo,y rebolverà haſta que ſe incorpore todo,y ſe pondrà en una cazoleja al fuego lento,y ſe rebolverà,porque no ſe queme;y en eſtàr tibia,ſe aplicarà en forma emplaſtica en un paño un poco reciro,tarde,y mañana al bubon.A la ſegunda cura no ſe ha de calentar toda,ſino ſacar la que fuere neceſſaria para la cura,y ponerla en un tieſtecillo à calentar , y no en paño , como lo hazen los Cirujanos,ni en papel de eſtraza;hagaſe como ſe advierte en el methodo de curar cõ eſtos remedios. Quando eſtà en el eſtado,ſe deshaze con el mucilago,que es el cocimiento de dicha Cataplaſma,una poca levadura como un huevo;y deſpues de hecha la cataplaſma, como ſe dize arriba,ſe hecha en un mortero, y ſobre ella ſe echa la levadura (ſi eſta es de maſa de centeno,ſerà mucho mejor)y ſe buelve à picar,y macerar con las manos, ò ſe rebuelve con una expatula grande,haſta que todo eſtè incorporado,y ſe cubre para que ſe fermente ; y en dos horas eſtarà la cataplaſma fermentada para poder uſar de ella, ſacando media libra,y poner la yema,y derretido,como queda dicho.Si acaſo huviere mucha materia, ò pus, y pareciere tarda abrirſe, uſo del cauſtico del jabon blando, y cal viva: y los que ſon mal ſufridos , y no pueden tolerar el dolor que cauſa el pus , ò materia,les aconſejo llamen al Cirujano , y que haga la lanceta lo que haria el cauſtico ; pero aconſejo, que no lo executen, que durarà mas la curacion : y caſo que lo hizieren,no conſientan mecha,ni lechino en la abertura , ſino proſeguir con la Cataplaſma haſta eſtàr cicatrizada : y ſi en la detencion de la materia no corre rieſgo,aguarde à que la cataplaſma abra el tumor , porque la materia ayuda a hazer perfecta coccion en el humor contenido en el tumor , y ſe cura con mas brevedad : y proſiguiendo con la miſma cataplaſma , mundifica, encarna,y cicatriza la ulcera; y aunque quede alguna dureza deſpues de cicatrizada, no ay que tener peſadumbre,que con el exercicio con mucha brevedad ſe reſolverà;

Encargo mucho à los que tal padecieren, que tengan enmienda , y que por ningun caſo los dexen abrir,que no eſtèn muy ſupurados,con lanceta, ni cauterio de fuego, con atencion de que dizen eſtan las materias profundas;porque por averſe executado curaciones de eſte genero,han ſucedido muchas fatalidades,y podia contar algunas.

Tambien encargo con todo cuydado , que en bubonas de eſte genero galicos,en el principio, aumento , y eſtado no ſe dexen executar ſangrias, ni tomen purgas , ni minorativos , porque les ſucederà el ſobrevenirles otros accidentes,y reſolverſeles los bubones,haziẽdo retroceſſo,y eſte humor ocaſionarles dolores ; ni aplicar remedios reſolutivos , ni repercuſſivos ; y à mas de la experiencia que tengo , và eſta acompañada con la razon : porque la evacuacion ſenſible , que ſe haze por la ſupuracion , no

ſolo cura los bubones perfectamente, pero por la mayor parte cura radicalmente todo el humor galico, porque con eſta evaquacion, no ſolo ſaca la materia contagioſa, que eſtà en el bubon, ſino tambien qualquiera otra que eſtà en el cuerpo: y eſto ſe haze por razõ del vacìo, porque los humores vàn ſiguiendo à lo que ſe evacùa; y aſsi de ningun modo ſe han de uſar de remedios repercuſivos, ni ſangrias, porque eſtos remedios impiden el movimiento à la naturaleza, deſvaneciendo, y reſolviẽdo la parte mas ſutil de la materia, ò humor contenido en el bubon, ſacandola inſenſiblemẽte, ò retrocediendola, quedandoſe la mas craſa, en daño grande de los pacientes.

Si el bubon, ò encordio viene con calentura, ſe ha de conſiderar mucho antes de executar ſangria, porque la calentura aqui las mas vezes es accidental, y eſto ningun Medico docto lo ignora; y aſsi en eſte caſo tambien encargo lo arriba dicho: y para deſegaño deſto, con la aplicacion de la cataplaſma arriba dicha ſe corregirà, y quitarà la calentura, ò uſar de las cataplaſmas de harina ſin cerner, hecha con el vino tinto, y con ellas quedaràn libres de la calentura accidental, que ocaſionan los bubones: y ſi deſpues pareciere al Medico minorarlo, podra hazerlo.

Si deſpues de abietto ſe hiziere ulcera rebelde, ſe aplicarà la cataplaſma primera de la Farmacopea, q̃ eſta es, y ha de ſer univerſal para todo genero de ulceras, cociendola con agua de Herreros, y proſeguir con ella haſta eſtàr cicatrizada la ulcera. Si pareciere q̃ la abertura del tumor es pequeña, ſe puede dilatar con cauſtico, ò con lanceta, en caſo que pareciere conveniente, para que tengan buen exito las materias, aunque no he uſado della, ſino de cauſtico.

CAPITULO XV.

Del Bubon, y Carbunco peſtilente, y contagioſo.

NO me atrevo à tratar de la curacion de eſte accidente peſtifero, porque requiere una pluma docta, y ay muchos, y graves Autores, que han eſcrito de ſu curacion: y aunque mi Maeſtro me ofreciò embiar deſde Paris la curacion que avia obſervado, y experimẽtado en dos peſtes, ò contagios, que en diferẽtes tiempos avia aſsiſtido, muriò, y no pude cõſeguirla; ſolo me participò, que fuerõ muchos los que morian al quinto, ò ſexto dia que entravan en los Hoſpitales, y que curavan algunos que ivan reciẽ heridos: y reparò, que todos los que ſe ſangravan en el principio, morian cõ brevedad; y que en la ſegũda peſte que aſsiſtiò, avia curado à muchos, porque à lo ultimo de la primera que aſsiſtiò, no ſangrava, porque conociò, q̃ ſacãdoles la ſangre, aũque mala, les quitava las fuerças para reſiſtir al mal; y en eſta ſegunda peſte procurò con todo cuydado ſe les diera muy buen

ali-

alimento,y luego les dava à bever cocimiẽto de raizes de azederas,un vaſo de dos libras de bevida, y mas, ſegun fueren las fuerças del paciente, y echava una dragma de ſal prunela,muy buena,deshecha en dicha agua,en la declinacion de la calentura,y aun en el eſtado,y eſta con nieve, y la repetia algunas vezes,y la bevida ordinaria el dicho cocimiento,hecho conforme arte,y el q̃ bevia vino le permitia,amerado cõ dicho cocimiẽto, y q̃ lo uſara en las comidas;y à los carbuncos dava una ſaja,y ſobre ella ponia un cauſtico del tamaño de la ſaja,que es del tenor ſiguiente:

Tomaſe ſoliman corroſivo,y blãquete crudo,partes iguales à peſo,mueleſe todo junto en loſa de Pintor, y deſpues con el caldillo de las claras de huevo,bien batidas,hazia una maſſa,y con una eſpatula de box la rebolvia muy bien: y en eſtàr muy biẽ unida, y un poco dura, ſe forman los cauſticos,ò piñones redondos,ò de la forma que fueren neceſſarios,y ſe dexã ſecar à la ſombra,y ſe guardan muy bien tapados en un vaſo de vidrio, ò de tierra biẽ alvedriado,para uſar de ellos:ſu uſo es poner eſte cauſtico ſobre la ſaja del carbunco, y ſobre èl una llana de hilas, no mas de para cubrir el cauſtico, y ſobre todo la cataplaſma ſiguiente de malvabiſcos, malvas, y azederas,que es la que eſtà diſpueſta en el capitulo 12.de los carbuncos,y ſe ha de hazer,y aplicar de la propia ſuerte q̃ en èl ſe dize tarde, y mañana,y la llanita ſe pone para que no ſalga el cauſtico cõ la cataplaſma : pero ſi eſtà yà apegado con la eſcara,que harà el cauſtico, no ſe ha de poner la llana de hilas,ſino la cataplaſma, y proſeguir toda la curaciõ cõ ella, y eſta irà ſeparando la eſcara, que no ſe ha de tocar con hierro, ni hazer fuerça para que cayga,porque ella caerà voluntariamẽte apegada en la cataplaſma,y eſta miſma ſupurarà,y mundificarà la ulcera,y la irà encarnando:y ſi eſtuviere en parte q̃ pueda afearle,para q̃ cicatrice ſin dexar ſeñal, poner el pegado divino,ò del cicatrizãte,que entrambos eſtàn en la Farmacopea.

A la boca del eſtomago, y à las eſpaldas à la correſpondencia del eſtomago,aplicar el emplaſto,ò cataplaſma, que ſe dize en la Farmacopea, hecha con harina de trigo ſin cerner,amaſſada,y hecha cõ vino tinto ſin yeſſo,y muchas vezes aplicava,por no tenerlo,cõ el ordinario,que fuera bueno,y generoſo: y ſi lo hallava del de Eſpaña,uſava del.

A los bubones hazia echar una,ò dos vẽtoſas,y dava à cada una una ſaja no mas,y ponia el cauſtico arriba dicho,conforme era el bubon grande, ò pequeño;ſi bien en eſtos eran los cauſticos largos como piñones, cõ caſco,ò ſin ellos, cõforme eran neceſſarios (la ſaja no era tranſverſal) y encima la cataplaſma, que ſe dize en el capitulo 14. arriba dicho de los bubones galicos, y la curacion de la propia ſuerte, como ſe dize en eſta de los carbuncos peſtilentes,y en la boca del eſtomago,y eſpaldas, la cataplaſma de la harina con vino:advierto,que eſta cataplaſma ſe ha de poner al tiempo del comer,y cenar el enfermo,y luego inmediatamente comer,ò cenar

ha de ſer todo uno, y dexarlo dormir, ſi puede; y à las tres horas y media que eſtàn pueſtas,y eſtàn ſecas,aunque no ſea ſino en los extremos,quitarlas,y en la declinacion de la ceſsion ſe puede repetir.

Si llegava el enfermo con carbunco,y bubon,executava la curacion del carbunco primero,y uſava de la cataplaſma del vino,y harina al eſtomago y eſpaldas;y al bubon ſolo ponia la cataplaſma; y paſſadas veinte y quatro horas, por no moleſtar al enfermo, executava en el bubon la curacion q̃ ſe dize de la ventoſa, ſaja, y cauſtico, &c. y en verlos yà algo mejorados les dava repetidos minorativos;no he podido acordarme, aunque me dixo algunos,eſtos los podrà ajuſtar el Medico docto, y regularlos para el intẽto: y me advirtiò no ſangrava , por no quitarles las fuerças , porque aunque conſiderava que la ſangre era mala, y que eſtava dañada , conſervava las fuerças mejor,que ſacandola de las venas.

Dixele,que parecia muy fuerte el cauſtico,y que ſi ſeria acertado el uſar de otro mas benigno; y me reſpondiò,que el cauſtico arriba dicho ocaſionava dolor,y que atraìa el calor,y cauſa inflamacion, y que eſte, ayudado de los remedios,cocia,y ſupurava aquel humor maligno,y mortifero, y cõ brevedad quedavan los enfermos ſin calẽtura, en echar las eſcaras que hazian los cauſticos; y que à algunos, ſi los hallava cõ fuerças,tal vez repetia los cauſticos , y quedavan libres de ſus accidentes con mucha brevedad; por que la cataplaſma del vino,y harina ſin cerner,corroborava el calor natural, y ſacava el calor preternatural por inſenſible tranſpiracion ; y corrigiendoſe la ſangre de la malignidad,con eſto iva mẽguando la calentura,y que el cauſtico quemava,y cõſumia el humor fluido, y al que atraìa la cataplaſma que ſe aplicava;y que ſolo con eſtos remedios,me dixo,que curò à infinitos, y que fueron muy pocos los muertos, menos aquellos que llegaron al Hoſpital muertos,y de tan pocas fuerças,que los remedios no pudieron obrar en ellos,por aver venido tan tarde.

Eſto,movido de la caridad (aunq̃ no ſe aprueve) lo digo:ſi bien ſerà coſa factible,que los Medicos doctos haràn eſtimacion de mi buẽ zelo, y como doctos cẽſuraràn con piedad eſtas advertencias, pues todas vàn dirigidas al ſocorro de los pobres enfermos,y diſcurriràn ſobre eſte methodo de curar;pues con la inteligencia,y experiẽcia, ajuſtando los remedios neceſſarios,como ſon las purgas, y minorativos, conforme las fuerças de los pacientes,y el tiempo del uſo dellos,ſe conſeguirà la curacion.

Tãbiẽ advierto,q̃ me dixo, q̃ executò en algunos ſangrias en la declinaciõ,y q̃ ſe admirò de vèr,q̃ algunos echavã la ſangre laudable, y q̃ en eſtos no repetia ſangria:y q̃ en otros ſi repetia ſangria,y era muy limitada la sãgre q̃ ſe ſacava, por no agotarles las fuerças; y q̃ en las cõvalecẽcias uſava del caldo del pã,deſpues de averlos purgado,haſta 15.ò 16.dias,de la ſuerte que ſe dize en la Farmacopea,donde eſtà el modo de hazerlo.

Pon-

Pongo en conſideracion de los Medicos doctos lo que dize Daniel Seneto, que notò, y experimentò en la peſte, que curaron mas enfermos de los que no ſe ſangraron, y murieron muchos mas de los ſangrados; y no obſtante eſto, en ſu curacion lleva, que ſe ſangre luego todo apeſtado, y ſe repitan las ſangrias; eſto què puede ſer en un hombre tan docto en Medicina?

CAPITULO XVI.

De los Tumores, y Bubones criticos.

AY otros tumores, ò bubones, hechos por via de criſis, que la naturaleza con la robuſtèz de la facultad expultriz de las partes internas los expele à las glandulas, y eſto ſucede en enfermedades graves: y quando ſale eſte tumor, ò bubon, y tiene buen ſuceſſo el enfermo, y mejora con brevedad, y ceſſan los accidentes, es perfecta la criſis, y en eſtos caſos no ſe hã de aplicar remedios; pero ſi la naturaleza no ha expelido perfectamente, ſe le deve ayudar con medicamentos atractivos, para que el humor ſalga al tumor, aplicando una ventoſa, ò ventoſas, y deſpues de ellas aplicar la cataplaſma de raizes de malvabiſcos libra y media, de cebollas de azucenas media libra, de hojas de malvas tres onças: deſpues de hecha, conforme ſe dize en la Farmacopea, ſe añaden tres onças de jabon blando, y dos onças de levadura (ſi es de harina de centeno, es mejor) y uſar de ella, como ſe dize abaxo en el Tratado de las Cataplaſmas; ſolo que en eſtos tumores, el derretido que ſe pone en ella, quanto mas rancio ſea es mejor, y ſe aplicarà tarde, y mañana.

Si toma la terminacion de reſolverſe, ſe conocerà en que lo và diſminuyendo, y ſale la cataplaſma mas humeda que ſe pone: y ſi la reſolucion es con las condiciones buenas, ſe proſeguirà con dicha cataplaſma: y ſi ſe ſeca humedecerla con los mucilagos della, que es el cocimiento con que ſe cocieron los ingredientes, y eſta ſerà una terminacion ſaludable.

Si toma la terminacion de ſupurarſe, aplicar la cataplaſma ſupurante: ſi ſe endureciere, y paſſare à eſquirro, aplicar los remedios que ſe dizen en el capitulo 5. del eſquirro.

Quando ſe conociere ay materia, ò pus en abundancia, y diere peſadũbre, poner cauſtico, ò abrirlo con lanceta; porque en eſtos tumores en particular, ſe deve procurar con brevedad dàr alivio al paciente, y exito à las materias: y en eſtàr abierto, uſar de la cataplaſma primera, cocida con caldo de carnero, ò agua comun, como ſe dize à lo ultimo de la compoſicion della.

(***)

CAPITULO XVII.

De los Tumores, ò Bubones, que ſe hazen debaxo los braços.

ESTos tumores ſe engendran de lo que recibẽ las glandulas, que ay debaxo los braços, quando el coraçon arroja à ellas los humores ſuperfluos que le moleſtan: y eſtos los he curado de la ſuerte q̃ à los encordios, con los miſmos remedios que ſe dizen en el capitulo 14. y ſi llegan à ſupurarſe, y la materia es mucha, y el tumor grande, y cauſa dolor, acoſejo ſe abra con lanceta eſte genero de tumores, por el peligro que corre, q̃ deteniendoſe las materias no cabernen, y proſigo la curacion como tẽgo dicho: y ſi vienẽ con inflamacion, aplico los remedios que digo en el capitulo 2. del flemon; y aconſejo, que por ningun caſo ſe dexen abrir eſtos tumores con lanceta, ſino quando eſtàn ſupurados, y la materia, ò pus bien cocida; y que por ningun caſo ſe execute ſangria, aunque les acompañe calentura, ſino uſar tambien de los emplaſtos, ò cataplaſmas, que digo en el capitulo de la curacion univerſal de los tumores en la cauſa antecedente; porque eſte genero de calentura es accidental, y en eſta no es neceſſaria la ſangria, antesbien ſerà dañoſa, digan lo que quiſieren los Medicos, y cõ las cataplaſmas dichas ceſſarà la calentura: ſi deſpues pareciere al Medico purgar, podrà hazerlo. Si la materia eſtuviere profunda, añadiràn à la cataplaſma un poco de jabon blando.

CAPITULO XVIII.

De los tumores eſcrofulentos, que ſe engendran en el cuello, detràs de las orejas, y otras partes del cuerpo humano.

LOs tumores eſcrofulentos ſiempre ſe engendran en los emontorios del cuello, y algunas vezes en otras partes; y eſtos tumores ſon duros, y caſi ſiempre eſtàn acompañados con dos, ò tres, y mas, y ſon muy pertinazes, y ſe reſiſten à la curacion, tanto por cauſa de la materia, que es de un humor pituitoſo corrompido, y de ordinario ſe endurece, porque muchas vezes tiene ſu origen de las partes internas, y por eſſo muchas vezes ſe curan con remedios internos.

Todos los tumores eſcrofulentos eſtàn encerrados en una pelicula, bolſilla, ò ceſtilla: y ſi eſtas no ſe ſacan, aunque ſe ſupure el tumor, ſe buelven à engendrar de nuevo; y eſtas eſcrofulas ſon mas dificultoſas de curar, y eſtos tumores eſcrofulentos vàn creciendo poco à poco, por congeſtion de dicho humor pituitoſo, corrompido, y frio, que cae de la caheça.

Por

Por la mayor parte ſe engendran en los niños, que ſon tragones, y comedores,y en particular en aquellos que tienen la cabeça grueſſa, las ſienes anchas, la frente corta,y los carrillos anchos, porque eſtos engendran muchos humores crudos,y pituitoſos grueſſos,que con dificultad ſe puedē cocer,ni reſolver, en particular quando ſe vàn multiplicando los tumorcillos:y ſi ſalen,y ſe engendran en diferentes partes del cuerpo,ſon muy dificultoſos de curar.

Tengaſe por cierto,que eſte genero de tumores eſcrofulentos,es enfermedad contagioſa,y eſpecie de lamparones:y encargo à los padres, q̄ dieren ſus hijos à criar, pongan particular cuidado en hazer inveſtigacion, ſi los padres de la ama,ò ella,ò ſus hijos,tienen, ò han tenido eſte genero de enfermedad,ſi quieren que ſus hijos logren ſalud perfecta.

Eſte genero de tumores ſe conocen con facilidad, porque es tumor endurecido, ſin dolor, y conſerva el calor natural.El lugar donde ordinariamente ſe engēdran, es en las glandulas de el cuello, y detras de las orejas, por eſtàr cerca de la cabeça,que fluye, y arroja de sì el humor pituitoſo, y como una eſponja lo atraen,y recogen, y poco à poco và creciendo.

Entrando en la curacion deſtos tumores,digo,que muchas vezes ſe han curado con medicinas internas, dando remedios purgativos, preparados con una dragma de polvos de hermodatiles, echados en una taza de vino blanco, añadiendo uua poca de corteza de cidra hecha polvos; y tambien ſe le puede añadir haſta ſeis,ò ſiete granos de mercurio dulce, hecho por ſublimacion:y ſi el ſugeto fuere robuſto,ſe puede añadir mas granos; eſto lo diſpondrà el Medico.

Es tan pertinàz, y rebelde eſte accidente,que ſi à eſte remedio no cede, ſe avrà de acudir à las decocciones ſudoriferas, que ſe dizen en la Farmacopea.

Si à eſtos ſe reſiſte, ſe uſarà de la opiata ſiguiente, q̄ es muy para el caſo preſente,tomando cada mañana tres dragmas de ella,y ſobre ella una taza de decoccion de raìzes de detienebuey, que en Latin ſe llama anonis, ò ononis,y ſe ha de tomar por eſpacio de un mes.La opiata es como ſe ſigue

Tomanſe de hojas de ſena,muy buena, una onça; de azero preparado, hermodatiles,y tubit, de cada uno tres dragmas, ſal de agenjos una dragma, hagaſe todo polvos, y ſe mezclaràn todos con ſuficiente cantidad de miel cocida, y muy bien eſpumada; y deſpues ſe añadiràn tres onças de mercurio dulce,y ſe rebolverà para que todo ſe mezcle,y incorpore muy bien;y eſta opiata reſuelve poderoſamente todos los tumores eſcrofulentos;la doſsis ſerà una dragma y media por cada vez.

Tambien es muy neceſſaria la purgacion,para conſeguir la perfecta curacion,y cada menguante ſe purgaràn con la purga ſiguiente:

Hazeſe decoccion de betonica, ò de eſcofularia: tomaràſe la cantidad q̄

fuere neceſſaria de dicha decoccion, y en ella ſe echaràn tres dragmas de hojas de ſena, y eſtaràn en infuſion, deſpues de aver dado un hervor, cinco, ò ſeis horas, y deſpues ſe colarà, y ſe añadirà de xarave ſolutivo de roſas, ò xarave aureo: la doſsis la diſpondrà el Medido, aſsi de la decoccion, como del xarave, conforme ſea el ſugeto.

Tambien el remedio ſiguiente es muy bueno: Tomaſe rayzes de eſcrofularia, pongaſe en vino blanco, que ſea muy bueno, y eſtaràn en infuſion veinte y quatro horas; deſpues con otro vino blanco ſe lavaràn muy bien dichas raìzes, y deſpues ſe picaràn en un mortero de piedra à medio picar, y ſe echaràn en una caçoleja, y ſe tendrà aparejada miel blanca, y buena, eſpumada, la que fuere meneſter, ſegun la cantidad de las raìzes, y ſe echarà ſobre ellas, y ſe coceràn à fuego mãſo, haſta que ſe embeva la miel en ellas, y que eſtèn como una conſerva, y ſe pondràn en un vaſo bien tapadas para uſar dellas; tomaſe media onça por las mañanas.

Tambien por la fluſion, ò ſalivacion de la boca, ſe pueden curar por reſolucion: eſte remedio es muy bueno para los adultos, y ſe haze el remedio del modo ſiguiente.

Hazẽſe unas tablillas de azucar para llevarlas en la boca, y en el azucar, deſpues que eſtà à propoſito para hazer las tablillas, ſe echan en èl doze, ò quinze, ò veinte granos de Mercurio dulce, ajuſtando la doſsis del Mercurio (conforme las fuerças, y edad del paciente) el Medico de la aſsiſtencia del enfermo. Eſtas ſe llevan en la boca, para que poco à poco, aſsi como ſe và deshaziendo la paſtilla, vaya haziendo la operacion; y eſtos reſolutivos ſon tanto para las eſcrofulas internas, como para las externas.

El paciente ſe ha de abſtener de todo genero de leche, y de todo genero de legumbres.

De ninguno de todos los remedios arriba dichos he uſado, porque no he dado medicamentos internos: y ſi he dado alguno para otros accidentes, ha ſido con conſulta de Medicos; participandoles los ingredientes de ellos, y aſsiſtiendole al enfermo. Y encargo, que eſtos no ſe dèn, ni los tomen ſin conſulta de Medico docto que lo diſponga.

Para las eſcrofulas externas, he uſado para reſolverlas, que es poderoſo reſolutivo, del cocimiento del aro, que en Latin ſe dize *Arum*, y de la raiz de la brionia: partes iguales, cocida con oximiel, haſta que eſtè reducido como un caldo eſpeſo, ò mucilago muy travado: y paſſando eſtas raìzes por cedaço, añado al mucilago una libra de eſtas raìzes, ò paſta paſſada por el cedaço, y una onça de azufre vivo en polvo: y deſpues de muy biẽ incorporado todo, ſe aplicarà à la eſcrofula, ò tumores eſcrofulẽtos: y antes de aplicar eſte remedio, he uſado del azeyte de huevos hecho con plantayna, como ſe dize en la Farmacopea. Eſte genero de remedio ſolo lo he aplicado à criaturas; y muchas ſe han reſuelto, y curado; pero algunas vezes no han ce-

cedido à eſtos remedios, y les he aplicado los remedios ſupurantes, y he uſado unas vezes de la cataplaſma ſiguiente: Simiente de lino muy bien picada, flores de camamila, y de corona de Rey, eſtas deshechas, y todo pueſto en una cazuela con azeyte bueno, darà dos herbores, y deſpues harina de trigo cernida le iva echando fuera del fuego de la cazuela, haſta darle forma de cataplaſma, y uſava della tarde, y mañana: otrss vezes uſava de las cataplaſmas ſupurantes, que eſtàn en la Farmacopea, y deſpues de ſupurados, y abiertos los tumores, ſi reconocia quedava raìz, con la piedra infernal la tocava muchas vezes por no intimidar à las criaturas.

Otras vezes en las criaturas muy pequeñas, coſa de dos, ò à tres años, las hazia untar con gripia, y altea, azeite de almendras dulces, ſacado ſin fuego, tarde, y mañana caliente, y una lana ſucia encima, y ſu venda para aſſegurarla, haſta que crecian; y en tomar color rojo, hazia poner de las cataplaſmas ſupurantes, y proſeguia con ellas haſta ſupurarſe, y abrirſe voluntariamente: y algunas vezes no ſolo ſupurava la eſcrofula, ſino tambien la ciſtis, ò pelicula, y con la cataplaſma ſe mundificava la llaga, y crecia la carne, y con el cicatrizante ſe acabava de curar, y cicatrizar.

Si reconocia quedava raìz, ò pelicula, unas vezes ponia de cauterio potencial en piedra, ò le tocava con la piedra infernal, como queda dicho arriba, haſta que ſalia, y ſiempre uſando de la cataplaſma primera; y en eſtàr igual la carne, el pegado cicatrizante ſin hilas, pueſto encima la llaga, haſta eſtàr perfectamente cicatrizada.

Si ſon adultos, y los tumores, ò eſcrofulas ſon grandes, he aplicado un vexicatorio pequeño encima el tumor, como un dinero, y en averſe hecho llaga, hago poner un cauſtico del blanco, ò del rojo, conforme la llaguecilla, y encima una llana de hilas, no mas de que cubra el cauſtico, y ſobre todo del pegado negro para que ſe tenga, y conſerve: aplicole por la mañana, porque el dolor que cauſa no le fatigue, ni cauſe inquietud quitandole el ſueño, que es el recreo del hombre; y à los quatro dias ſe aplica la cataplaſma ſupurante, para que vaya ſupurando, y ſeparando la eſcara que hizo el cauſtico; eſta caerà voluntariamente, y deſpues de caìda, ſi quedare raìz, ſe buelve el miſmo cauſtico, ò otro, y ſe proſigue la curacion, como queda dicho, haſta que eſtè perfectamente cicatrizada la llaga.

Otras vezes, por no dàr tanta peſadumbre al paciente, he uſado poner el cauterio potencial en piedra, à eſte le dura mas tiempo en echar la eſcara que al rojo, ò blanco; porque eſtos la ſeparan en ocho dias, y à eſſe otro le dura diez y ſeis, ò diez y ſiete dias, y ſe lleva la miſma curacion que con los de arriba; y aſsi con unos, como con otros, he curado eſtas eſcrofulas con feliz ſuceſſo.

Si es hombre robuſto, y el mal es evegecido, ò la eſcrofula, ò tumores eſ-

eſcrufulentos ſon muy crecidos, ſino ay llaga, he aplicado el vexicatorio para hazerla,y ſi la ay,no es neceſſaria eſſa diligencia,y ſobre la llaga pongo, y he pueſto un pegadillo de la maſſetilla que digo en la Farmacopea, que ſe haze con arcenique blanco,y azufre vivo,y del ordinario;y alli põgo el uſo dèl; eſte cauſa dolor, y inflamacion, y aunque el dolor es harto crecido,cõ el deſeo de curar,ſe puede tolerar:aplicaſe por la mañana:acoſtumbra à durar el dolor dos dias;pero en eſtos ſe và mitigando poco à poco: la inflamacion no tiene que dar cuidado, porque es efecto del medicamento,y para templarla,uſar de algun defenſivo,aunque ſea de los ordinarios,y à los dos dias todo ſe corrige.

Haze una eſcara muy crecida, de calidad, que las mas vezes ſale en ella la raìz,y pelicula que la encierra;y ſi ſe conoce ha ſalido toda;ſi cõ la aplicacion del digeſtivo,que ſe aplica en caer la eſcara,mũdifica la llaga,ſe vè la carne buena,y colorada:y ſi acaſo queda raìz,he pueſto de los cauſticos arriba dichos, y no repito la maſſetilla arriba dicha, porque le daria mas peſadumbre que los cauſticos, y proſeguir la curacion con la cataplaſma. Eſta curacion he llevado con dos,que los tumores eran muy crecidos, hizieron en entrambos inflamacion grande eſtos polvos,y el un ſugeto eſtuvo un poco impaciente,y me dixo avia duradole el dolor dos dias; el otro hizo relacion, que era dolor que ſe podia muy bien tolerar, teniendo un poco paciencia;pero el efecto fue muy bueno,pues curaron perfectamente,y con brevedad.

Tambien ſe puede hazer el emplaſto ſiguiente, que es muy bueno para toda edad de los pacientes.

Tomanſe tres onças de pez,tres onças de cera, media libra de blanquete,una libra de azeyte(ſi es de yemas de huevos,como ſe dize en laFarmacopea, ſerà mejor) media libra de meados de muchachos muy ſanos, un quarto de pimienta muy bien molida,media libra de cocimiento de raìzes de malvabiſcos,eſtiercol de palomas,linoſa,y alolva; eſtos ingredientes ſe han de cocer muy bien,y deſpues el cocimiento que ſe dize mucilago, ſe cuela,y ſe haze una poca expreſsion,y para hazerlo ſe pone en un cazo el azeyte,y blanquete paſſado por cedazo,y ſe menea muy bien à una mano en frio un buen rato para que ſe incorpore,deſpues ſe pone al fuego, y en eſtàr caliente ſe và echando la cera,deſpues la pez,deſpues la pimiẽta,eſta tambiẽ ha de eſtàr paſſada por cedazo eſpeſo; y deſpues de todo incorporado,ſe tendràn la media libra de meados, y la media del cocimiento arriba dicho, y ſe iràn echando poco à poco en cinco, ò ſeis vezes; y ſi acaſo creciere el herbor, porque no ſe ſalga del cazo, tener un barreño de agua fria para poner el cazo, y amaſar el herbor. Eſte pegado ſe ha de hazer à fuego de carbon,no de llama,y ſiempre ſe ha de rebolver à una mano,haſta que eſtè hecho conforme arte, que ſe conocerà quando deſpues de frio

ſe

ſe deſapega de un hierro, y quando ſe ande con las manos, ſi no ſe apega, eſtà yà con ſu punto; y en eſtàr en eſte eſtado, hazerlo magdaleones, y guardarlo, para uſar dèl en las eſcrofulas. Eſte no lo he experimentado, pero me parece es muy à propoſito para eſtos tumores, y aun para todos los que fueren de humor, y ſe reſiſtieren à la reſolucion, ò ſupuracion.

Eſte genero de tumores eſcofulentos, todos los Autores, ò los mas que eſcriven de Cirugia Racional, como ſon tan rebeldes, aconſejan con obra manual, y aconſejan ſe abra la eſcrofula, ò tumor, y con los dedos, ò unos ganchuelos ſe coja la raìz, y pelicula, y con una lanceta la vayan deſcarnando, y à eſta curacion llaman racional.

Reſumen de la curacion que he llevado en los tumores eſcrofulentos de los adultos, que ha ſido del tenor ſiguiente: Primeramente, ſe eſtrega el tumor con vinagre fuerte, y ſobre èl ſe aplica un vexicatorio, como grano de pimienta, que allanado ſerà como medio garvanço partido por medio, y ſe pondrà por la mañana, y al otro dia ſe hallarà una vexiguela, y ſi no eſtà rebentada, ſe cortarà, que eſta ſolo ſerà hecha de la cutis. *Non vera*, y ſobre la llaguilla, ſe pondrà un cauſtico del roxo, ò del blanco, como queda dicho, y harà una eſcara crecida, y quando eſtè hecha, ſe uſarà para ſepararla de la cataplaſma para que ſalga; y ſi cayendo no ſale la raìz, ciſtis, ò pelicula, repetir el cauſtico haſta que ſalga, y ſaldrà à la ſegunda eſcara; y en ſalir la raìz, poner la cataplaſma primera de la Farmacopea ſobre la ulcera, ſin aplicar hilas; y en eſtàr igual la carne, poner el pegado blanco cicatrizante. Si ſon criaturas, uſar del cauterio potencial en forma ſolida, que eſte no dà peſadumbre: y ſiempre he experimentado la dicha curacion con feliz ſuceſſo, y la experiencia darà deſengaño, para que guſtoſos entren los accidẽtados en dicha curacion, pues eſta es mucho mas ſuave, que la obra manual.

CAPITULO XIX.

De los Tumores, Pelos, y otros accidentes que les ſobrevienen à las mugeres en los pechos, y de los accidentes que ſobrevienen à las criaturas.

PRimeramente tratarè de las inflamaciones que ſobrevienen à los dichos pechos, y las cauſas dellos ſon las miſmas que de las de los flemones, aſsi externas como internas. Las externas ſon por las caìdas, golpes, apretarſe demaſiado los jubones, ò vallenas, &c. Las internas ſon la abundancia de ſangre, por faltarles el menſtruo, ò por acudir algun otro humor, y la abundancia dèl, que les cauſa dolor, y inflamacion, y aun calentura, ò por la leche detenida, ò por la abundancia de la ſangre ſutil que ſube à los pechos, y no puede convertirſe en leche, ò por quaxarſe la leche en ellos, y

to-

todo lo dicho puede ſobrevenirles; y es facil de conocer, porque la viſta lo regiſtra, y el tacto lo percibe; y para el acierto de ſu curacion, es neceſſario tener cuidado, por ſer los pechos raros, y eſponjoſos, y qualquier humor que ſe introduce en ellos, con facilidad corrompe la leche, y algunas vezes traen por las cauſas dichas accidentes graves, porque los vapores podridos fatigan al celebro, y al coraçon, y cauſan deſmayos, y delirios. Todos los Autores que tratan de los accidentes que ſobrevienen à los pechos de las mugeres, y los que ſe ocaſionan por ellos, dizen, que ſe guarden quatro intenciones, que es ordenar el *victus ratio*, que es la comida, y bevida, &c. como ſe dize en el capitulo univerſal de los tumores. La ſegunda intencion es, evacuar la cauſa antecedente por ſangrias: y la tercera intencion, atender à la cauſa conjunta, eſta pertenece al Cirujano, &c. Y como en los accidentes que pueden ſobrevenir à los pechos de las mugeres, jamàs he uſado, ni mando executar ſangrias, ſi ſolo atender al *victus ratio*, y à la cauſa ſegũda, he executado lo que queda dicho en el capitulo primero de los tumores, aplicando ſiempre remedios, que à un miſmo tiempo corrijan los accidentes, como ſon dolor, inflamacion, &c. Y ſi tiene la paciente calẽtura, uſo de los emplaſtos de vino, y harina, como digo en dicho cap. para corregir la cauſa antecedente, porque en eſtos accidentes caſi ſiempre es calentura accidental, y no neceſsita de ſangrias, porque no eſtà el daño en la ſangre: v.g. ſi procede de mucha ſangre, q̃ acude à los pechos, ſe conoce por el rubor, y inflamacion, grande dolor, y tenſion, y calentura; pero ſin dureza, q̃ indique tumor: En eſte caſo he aplicado el azeyte roſado, labado con agua roſada, ò de plantayna, untando los pechos con dicho azeyte con una plumilla, poniendo encima unos paños delgados, y trepados, mojados en vinagre roſado muy templado en el principio de la inflamacion, ſin dexarlos ſecar; y en el aumento hago hazer una fomentacion con decoccion de hojas de violas moſcanas, plantayna, flores de camamila, y de meliloto, cocido todo con agua, añadiendo al cocimiento un poco de vino blanco; y ſi eſto no baſtare aplico la cataplaſma de harina de trigo ſin cerner con el vino tinto, como ſe dize en la Farmacopea, ſin cargarlo mucho, y ſin dexarlo ſecar, y la repito haſta que ſe arroja el dolor, y la inflamaciõ; y ſi tiene calentura aplico la miſma cataplaſma à la boca del eſtomago, y à las eſpaldas, en la conformidad que tengo dicho en el uſo de ella: y eſta ſaca el calor preternatural por inſenſible tranſpiracion, y corrobora el natural, y dentro de tres, ò quatro dias queda limpia de la calentura, por ſer accidental; y ſi ſe ſangra en eſte accidente, y en todos los que ſobrevienen à los pechos, teniendo calentura accidental, con las ſangrias ſe harà eſſencial, y ſi proſiguen con ellas, ſe irà empeorando, como cada dia ſucede: y ſi no obſtãte los remedios dichos, el humor fluìdo no ſe reſuelve, y parece ſe haze tumor, he uſado un lenimento de manteca de ovejas, unguento de filii

zacarias,las alteas,y azeyte de almendras dulces,ſacado ſin fuego,todo incorporado,y tibio,untar todo el pecho tarde, y mañana, poniendo un paño delgado,y trepado,mojado en cocimiento de hojas de malvas,y violetas moſcanas, echando un rayo de vinagre roſado. Si con eſto no quiſiere reſolverſe, y parece que quiere tomar la terminacion de ſupurarſe, que ſe conocerà que crece,y ſe buelve rojo,he aplicado ſiempre con feliz ſuceſſo la cataplaſma de raizes de malvabiſcos, malvas, yema de huevo, y derretido,hecha,y uſada como ſe dize en la Farmacopea,que es la primera,aplicandola tarde, y mañana: y eſta ſupura el tumor,lo abre, lo mundifica, y encarna, y cicatriza la llaga, como tengo experimentado en infinitas mugeres, aſsi en eſta Ciudad, como fuera de ella, que de diverſas partes han venido à buſcar el remedio à mi caſa,y di con cuidado el año 1682. eſcriviendo el dia,accidentes,y perſonas que venian por remedios,y di à novecientas y treinta perſonas,y en eſte numero fueron de pechos de mugeres ſetenta y tres, y todas con feliz ſuceſſo, y à todos por caridad los ſocorri. Otras vezes les vienen unos tumores con inflamacion, y calentura; y al principio, y aumento aplico los miſmos remedios que he dicho atràs, y eſtos por maravilla reſuelven, y aplicando la cataplaſma de malvabiſcos, &c.arriba dicha,ſe ſupuran,y à los nueve dias poco mas,ò menos,ſe abren ſin dolor;porque primero ſentiràn la humedad, y la frialdad de la materia, que la abertura de el tumor;y ſe proſigue con la dicha cataplaſma, ſin poner en el orificio mecha,eſponja,ni hilas para dilatarlo, ni conſervarlo; ni ſe cerrarà haſta que eſtè todo el humor evacuado: ſi quedare algun tanto duro,no ay que tener cuidado,que con brevedad ſe molificarà, y reſolverà deſpues de cicatrizada la ulcera,ſin poner remedio alguno.

Si quando eſtà engendrada la materia,ò pus,ſi el dolor fuere de calidad, que la muger no tuviere ſufrimiento,como ſucede à las que ſon de condicion colericas,vivas,y mal ſufridas,como me ha ſucedido con algunas, digo, q̄ llamen al Cirujano,y les abran el tumor con lanceta, y proſigan con la curacion que llevo dicha,ò con la que quiſiere el Cirujano;y entre otras que proſiguiò con la curacion del Cirujano,por no querer aplicar eſtos remedios, vinieron en diferentes ocaſiones una de la Plaza de Santa Marta (al cabo de tres meſes que la tuvo el Cirujano) à hazer la obediencia, pidiendome el remedio para tres ulceras, que cabernavan todo el pecho; y otras dos de la propia ſuerte,de dos meſes, y mas de aſsiſtencia de Cirujanos,y con la cataplaſma ſe curaron con mucha brevedad.

Con eſta miſma cataplaſma he curado mugeres, que en los pechos tenian tres,quatro,y cinco ulceras,que eſtavan todas cabernadas,pues ſe comunicavan unas con otras (y eſtas deſpues que eſtavan meſes en poder de Cirujanos, que con lancetas los avian abierto) y eſto ſin poner clavos de hilas, ni gaſtar una hila; y las mas acuden por eſte remedio, por el horror

que

que les cauſa la lanceta, por tener experiencia que entrando ella, como ponen clavos de hilas,ò eſponja, ſon largas, y de mucho tiempo las curaciones de las ulceras dichas.

Otras vezes ſe ſuelen inflamar los pechos por la mucha abundancia de leche,eſto ſucede quando no quieren criar,ò por ſobrevenirles el preñado criando, y dexar la criatura, ò por cerrarſeles los poros, ò agujerillos del pezon,y no puede ſalir la leche,de calidad,que no pueden ſacarla con mamantonas, ni inſtrumento alguno; y vàn creciendo los pechos de calidad, que cauſan mucho dolor,y con el dolor la inflamacion;y aunque eſtàn duros,ſe reconoce no ay tumor,ſino plenitud;en eſte caſo he aplicado el emplaſto ſiguiente.

En un puchero ſe echan dos libras de agua uſual, y un arienço de zafran en pelo,cortado, y ſe pone à hervir,y en menguando dos dedos, con eſte cocimiento tibio ſe haze una cataplaſma con harina de trigo ſin cerner,y de eſta cataplaſma ſe pone en un paño de lino,ò ruan,eſtendida,que coxa todo el pecho, bien cargada; porque ha de eſtàr veinte y quatro horas,y ha de hazer un agujero en mitad del paño, y por èl ha de ſalir el pezon de la teta, para que la leche tenga libre la ſalida, y ſe ha de aplicar tibia,y ha de untar todo el pecho con unguento filii zacarias,y azeyte de almendras dulces;y quando ſe quite,ſi eſtuviere apegada, humedecerla por encima del paño con agua tibia para que ſuelte, y proſeguir deſpues cõ la miſma cataplaſma,mudandola tarde,y mañana; y verà, que al paſſo que ſe mitiga el dolor, ſe quita la inflamacion, y ſe và diſminuyendo la leche, y quedan libres con brevedad.

Si acaſo ſintiere dolor mayor,y que ſe han entumecido mas,y que eſtàn muy rojos,ſe aplicarà la cataplaſma de harina ſin cerner, amaſſada con vino; eſta ſe aplica fria del tiempo, y quitarla antes de ſecarſe, y proſeguir deſpues cõ la cataplaſma arriba dicha, ſi vèn que ſe ha corregido el dolor, y la inflamacion; pero ſi reconocieren que ay tumor,y que parece quiere tomar la naturaleza terminacion de ſupurar, uſaràn de la cataplaſma de los malvabiſcos que ſe dize arriba,y proſeguir con ella haſta eſtàr curadas; y eſto,aſsi el curarſe con el cocimiento del azafran,y la harina,como ſupurarſe,me ha ſucedido;y aſsi como experimentado lo advierto, para que no ſe aflija la paciente: pues ſi no ſucede lo uno bien, doy remedio para lo otro;porque ſi ſe ſupura,es,que no ſe pudo reſolver,ni ſalir la leche que ſe podreciò en los pechos.

Tambien acoſtumbran à ſobrevenir à las pobres amas, ò madres que crian à ſus hijos, el quaxarſeles la leche dentro los pechos, y les cauſa dolor, y peſadumbre, y entienden ſon tumores; eſte accidente lo he curado con el cocimiento ſiguiente:

Tomanſe raizes de romero, partidas, y caſcamajadas;de raizes de mal-

va-

vabiſcos,ſimiente de hinojo,flores de camamila, cuezaſe todo muy biẽ en agua comun, y en el cocimiento ſe echarà un poco vino blanco, que ſea muy hueno, y con dicho cocimiento tibio ſe haràn fomentaciones al pecho. Tambien con eſte cocimiento,añadiendo un poco de oximiel,ſe puede hazer cataplaſma con harina de habas,y deſpues de las fomentaciones, aplicarla un poco tibia al pecho, que harà un prodigioſo efecto.

Para liquar la leche quaxada, tomaſe quaxo de cabrito ſeis dragmas, eſtoraques liquidos una onça, agenjos, dragma y media,cominos, anito, un puñadito de cada uno,camamila tres puñaditos, harina de ordio dos onças y media,azeyte de agenjos,ò enjundia de anade onça y media de cada uno,hagaſe emplaſto,y añadaſe deſpues zafran. Para ſacar la leche de los pechos,hagaſe cocimiento de habas, culantro,y ruda,hagaſe emplaſto con harina de habas, y apliqueſe à los pechos.

Tambien muchas vezes les falta la leche à las madres, y amas, que les ſirve de mucho deſconſuelo, y en particular à las pobres,que caſi ordinariamente les falta, por el poco ſuſtento que tienen por ſu mucha miſeria; y en eſte caſo, tomando leche en cantidad por la mañana, y uſando de ella con azucar,ò con miel,ſea de cabra, ò oveja,ſe les aumentarà la leche, y es un alimento muy bueno:ſi es por exceſſo de calor,ſerà neceſſario el aplicar la cataplaſma del vino,y harina,ſin cerner, aplicada à la boca del eſtomago,y à las eſpaldas,como ſe dize en el uſo de ella;y ſi eſto no baſtare, ſerà neceſſaria la ſangria,pero muy limitada, como ſon quatro, ò cinco onças. Si por exceſſo de frialdad,ò eſtàr eſpeſa,ò grueſſa la leche,tomarà caldo de coles,que acà llamamos coles Caſtellanas,añadiendo peſo de una dragma de ſimiente de hinojo hecha polvos en una taza de caldo,ò beverà una taza de decoccion de hojas de hinojo, con una onça de azucar candi, ò media dragma de ſimiente de ortigas hecha polvos.

Tambien la yerva llamada vinea pervinea,comida en enſalada cruda, ò cocida,ò ſu cocimiento,ſi eſtuviere ſeca,ò verde,aumenta la leche.

Tambien ſe puede hazer una fomentacion ſobre los pechos tibiamente, con una decoccion de hojas de hinojo,berro,maſtuerço,partes iguales,cocido todo con vino blanco;y tambien pueden uſar de dichas yervas, picadas deſpues de cocidas,en forma emplaſtica aplicadas à los pechos.

Tambien les ſuele ſobrevenir en los pezones de los pechos un accidente,que ſe llama tiñuela,que les dà mucha peſadumbre,y aun embaraza para mamar la criatura:eſta ſe cura con facilidad con el unguentillo ſiguiente,untando la tiñuela, y poniendo un pañito delgado.

Tomaſe una cucharada de derretido de lechon ſin ſal,que ſea freſco,eſta ſe labarà quatro,ò cinco vezes con agua roſada;y deſpues de bien labado, ſe echarà ſobre èl de eſtoraques liquidos medio real,y ſe incorporarà todo muy bien, y ſe harà la untura como ſe dize. Si acaſo ſe endureciere el ungueñ-

guentecillo,baxarlo de punto con una poca de agua roſada; primero labarà la tiñuela,y proſiguiendo con dicha untura,cura la llaga. Si acaſo eſtuviere rebelde, poner un pañito mojado con el agua que ſe haze con el vitriolo blanco, y el verdete, y uſar de ella como ſe dize en la Farmacopea, haſta eſtàr cicatrizada.

Otras vezes ſe les esflorea el pezon,de calidad,que parece eſtàr todo llagado, y les cauſa dolor grande quando mama la criatura; y para aliviarſe deſta peſadumbre,tomarán una poca de alquitara,y ſe deſolverà con agua de pezones,ò de plantayna,y ſe untaràn los pechos. Y ſi con eſto no ſe curaren,y eſtuvieren pertinazes, y no quiſieren ceder à eſte remedio,uſaràn de la agua que digo arriba,hecha con el vitriolo, y verdete.

Es remedio experimentado, el poner un caracol macho encima el pezon,y èl irà conſumiendo,y chupando el humor que ocaſionan las ulcerillas,ò quebrazas,y de dos à dos horas,ù de tres à tres,mudar los caracoles vivos.

Tambien à las mugeres ſuele ſobrevenirles,por la ſupreſsion de los meſes,almorranas,en los pechos unos tumores,que poco à poco vàn creciendo,y por la mayor parte,cn ſiendo grandes,ſe ulceran,y ſon eſtos tumores canceroſos,y antes que lleguen à eſte eſtado, procuren acudir al remedio, pues le tienen en eſte libro en el cap.13.donde largamente ſe explica ſu curacion; y al principio con remedios ſuaves ſe puede atajar, ſino quieren experimentar los fuertes,y doloroſos, y mal tan horrible.

A las amas,y à las madres que crian ſus hijos,para que no les ſobrevengan à las criaturas accidentes, que acrecienten el llanto de entrambas, las aconſejo ſe abſtengan de comer quaxada, requeſones,ni queſo, porque es muy dañoſo para la leche:ni ſe tomen peſadumbres, ni enojarſe, ni acalorarſe;y ſi ſucediere eſto, no ſe le dè el pecho à la criatura, haſta que eſtèn deſahogadas,y quietas de animo, que menos inconveniente es que lloren un poco las criaturas,que no el llorar deſpues las madres,ò amas; y ſi ſucediere eſto, aconſejo tomen un vaſo de agua con un bolado, ò azucar, ò lo que les guſtare: porque ſi hazen lo contrario, con mucha facilidad, ſe les corromperà la leche à las criaturas en las entrañas, y les ſobreviene ahitos, lombrizes,calentura,y por la mayor parte mueren por culpa,y deſcuido de ſus madres;y ſi acaſo ſucediere eſto,que luego lo conocerà la madre,y ama cuydadoſa, aplicarà à ſu criatura el remedio ſiguiente.

Tomaſe del ojo de la levadura,de la mas agria que ſe hallare,tanta cantidad como el bulto de un huevo de gallina,y otro tanto tocino gordo ſalado, y quitandole la corteza tan ſolamente,ſin labarlo, ni quitarle la ſal q̃ tiene,ſe capolarà todo junto muy bien,y ſe echarà peſo de un real de ſal de compas muy bien picada(y ſino hallare deſta ſal, de la ordinaria que ſea buena)y ſe polvorizarà con ella,y ſe rebolverà;y deſpues de muy bien capo-

polado todo,ſe pondrà en un mortero,ò almirez,y ſe picarà muy bien haſta que eſtè todo incorporado, y deſta mixtura ſe pondrà un paño de lino en forma emplaſtica, y ſe aplicarà à la boca del eſtomago, que coja todo èl, y otro pañito poner un emplaſtillo en el ombligo de la miſma mixtura, y ſe le darà de mamar luego,y dexarla dormir,y dentro de diez,ò doze horas recobrarà la ſalud,y aunque ſe buelva à repetir dicho remedio, no le harà daño;ſi con el ahito tuviere calentura,eſta ſerà accidental,y para corregirla,y quitarla,ſe le aplicarà la cataplaſma de harina ſin cerner, amaſada con vino,en las eſpaldas à la correſpondencia de la de la levadura,y tocino,como ſe dize en la Farmacopea;y ſolo con eſte remedio tuve curioſidad el año de 1682. de eſcrivir las criaturas que ſe remediaron de ahitos, y muchas con calentura, y fueron ſetenta y nueve,y dos vinieron tan mortales, que murieron en mi caſa antes de poder ponerles el remedio, y tres ſe murieron dentro de diez,ò doze horas;y eſto lo ſupe por las miſmas madres,que encargava me las bolvieran à traer al otro dia, ò iva à verlas; y aſsi encargo por caridad à los Medicos, no menoſprecien eſte remedio, porque la experiencia les harà conocer es remedio racional: porque el tocino molifica, y ablanda,la ſal abre los poros, y la levadura fermenta lo que eſtà en el eſtomago,y fermentando lo arroja al vientre,y en eſtàdo en èl,yà la criatura eſtà ſin calentura,y ſi no lo puede arrojar del vientre,para eſto ay calas,y ſerviciales.

Tambien quando à las criaturas les ſalen los dientes,colmillos, ò muelas, acoſtumbran à ſobrevenirles calentura, y ahito, acudir à los remedios dichos en los ahitos, y à las encias las untaràn con azeyte de almendras dulces ſacado ſin fuego, y algunas vezes con la pomada, hecha con la enjundia de capon,para ſuavizar,y facilitar la ſalida de los dientes, colmillos, ò muelas, ò con la ſangre de la creſta de la gallina, cortandoſela.

Otras vezes, por corromperſeles la leche à los niños crian lombrizes, y les dàn algunos accidentes,y aun calentura;y para matarlas, aſsi à las lombrizes,como à otros guſanillos,ſe les darà por bevida uſual el ſiguiente cocimiento.

Tomanſe dos onças de azogue, eſte ſe paſſarà por una gamuza de Flandes, poniendolo en un pedacillo de dicha gamuza, à modo de una muñequilla, y atandola muy bien porque no ſalga el azogue por los pliegues que haze, y deſpues con los dedos apretar ſobre una eſcudilla, ò vaſo a la muñequilla,y por los poros de la gamuza ſaldrà,y caerà el azogue en la eſcudilla,y ſe bolverà à paſſar dos vezes mas,que en todas ſon tres: eſto ſe haze para limpiar,y purificar el azogue;y eſte azogue ſe pondrà en un puchero nuevo con dos libras de agua comun,y ſe pondrà al fuego, y en dàr un hervor ſacarlo,y en eſtàr el agua fria,ponerla en una redoma,ò cantarilla por decantacion,porque no cayga el azogue; y con eſte miſmo azogue

ſe pude hazer haſta cinco decocciones mas,ò dos libras de agua cada decoccion,y hazer la miſma diligencia que ſe hizo la primera vez; de ſuerte, que en todas las decocciones ſeràn doze libras de agua, y de eſta agua uſualmente ha de bever:ſi fuere grande,y beviere vino,puede amerarlo cõ la dicha agua;y luego que comiẽce à bever deſta agua,han de untar el ombligo con aguardiente que ſea muy buena,y polvorizarla con polvos muy ſutiles(paſſados por cedazo eſpeſo)de mirra,y poner un pañito encima, ò eſtopa muy ſuave,y ſolo cõ eſto eſtaràn libres de las lombrizes:y eſta agua no les harà daño,aunque la uſen muchos dias,como lo tengo experimentado en muchas criaturas,y grandes,que ſe hã curado deſte accidente. Si fueſſen yà las lombrizes grãdes,y no cedieſſen à eſte remedio, el mercurio dulce las mata; pero eſto no ſe puede dàr ſin aſsiſtencia de Medico, para q̃ diſponga los granos que han de tomar,ſegun ſea el ſugeto.

Tambien les ſobrevienen à los niños otros accidentes,por darles à bever vino,y las amas beverlo tãbien con abundãcia;pero templado,y amerado, à las que eſtàn acoſtumbradas à beverlo,es ſaludable:no les conviene à los niños la ſopa en vino, como muchas amas acoſtumbran à darles para que duerman,y ellas deſcanſen,y tengan lugar de hazer lo que à ellas les guſta.

Otras vezes,por el deſcuydo de las amas los dexã llorar de calidad, que ſe encolerizan, y con la fuerça que hazen, con facilidad ſe hazen quebrados, ò ſentidos; en eſte caſo ſe han de tomar de las pelletas de liebres,y ſe han de arrancar los pelos dellas, y eſtos ſe ponen à toſtar en el horno de cozer el pan, haſta que ſe puedan picar,y hazer polvos,y paſſarlos por cedazo, y bolviendo ſuavemente con la mano caliente el bultillo para dentro, ſe untarà la parte con trementina fina, y ſe polvorizarà con los polvos de los pelos, y ſe pondrà encima una eſtopica ſuave, à modo de pilma, ò vizma,y ſe envendarà,y à los quatro,ò cinco dias ſe reconocerà: y ſi eſtuviere deſapegada, poner otra pilma; y de quatro à quatro dias hazer eſta diligencia,haſta que eſtè curada,y fuerte la parte; y he dado à muchos eſte remedio,y ha probado muy bien;pero algunos no han curado, juzgo que avrà ſido por no tener mucho cuydado en la aplicacion del remedio, ò ſer mucho el daño.

Otro remedio muy eficàz,experimentando con feliz ſuceſſo en niños,y en hombres,y mugeres,como no paſſen de veinte y cinco años,ò ſea la rotura de mucho tiempo;pero aunque ſe aplique,no ſe pierde coſa alguna,y ſe và à buſcar la ſalud,que es del tenor ſiguiente:

Tomaſe dos partes de bolo armenico,y una de vidrio molido,todo paſſado por cedaço eſpeſo, y con agua ras ſe han de humedecer dichos polvos,de ſuerte,que ſe pueda hazer bollo,ò bollos,y dexarlos ſecar à la ſombra;y quando ſe ha de uſar dellos,ſe mojarà un papel de eſtraza quatro vezes doblado con clara de huevo, y ſobre èl ſe irà raſpando menudamante

de

de el bollo de dicha mixtura,la neceſſaria,y ſe aplicara à modo de pilma,ò vizma,que coja la parte afecta,y la circunferencia.

Antes de poner la dicha pilma,ſe ha de fomentar la parte afecta con cocimiento de vino tinto,cocido con ſalvia (ſi es de monte, es mejor que de huerta) caliente cada dia, por eſpacio de quarenta dias, y aplicar la pilmilla arriba dicha cada dia una vez,y ajuſtarla,envendandoſe,ò con cintero.

Tambien acoſtumbra à ſobrevenirles à las criaturas un accidente, que arrojan la leche, y parece no la pueden paſſar,y les dàn grandes anſias: en eſte caſo ſe deven reconocer: y ſi la boca del eſtomago la tienen undida, que parece eſtà pegada à las entrañas, ſe untarà una eſcudilla un poco caliente con azeyte de nuezes, y ſe pondrà ſobre el eſtomago à modo de ventoſa,para que lo levante: y tambien ſe puede untar con trementina, y poner la palma de la mano ſu madre,haſta que ſe le pegue la trementina, y levantarla, que con eſſo ſe levantarà la boca del eſtomago, y eſto repetirlo tres, ò quatro vezes, que con eſſo mejorarà, y deſpues uſar del emplaſtillo de los ahitos.

Si à los recien nacidos,antes que guſten la leche de ſus madres, ò amas, luego que nacen les dàn dos dragmas de ruibarbo cõ julepe de chicorias, quedaràn libres de la eriſipela,y aplopegia, que eſtas dos enfermedades sõ las que acoſtumbran à ſobrevenir à las criaturas, ſegun lo ateſta Nicolàs Florentino,y caſi todas mueren; y Arnaldo Villanova alaba mucho al coral para eſtos accidentes; y el Autor que relata eſtos remedios, dize,que à ſus hijos recien nacidos les dava dos eſcrupulos de zumo de ruda con unos panecillos de oro,deshechos en dicho zumo,à cada uno antes de tomar el pecho de ſu madre;y que à una hija que naciò caſi muerta,que luego que tomò una cucharada de julepe de chicorias con el ruibarbo, que reviviò, y eſtuvo buena.

Tambien les acoſtumbra ſobrevernirles unas poſtillas,que les dà mucha peſadumbre, y ſe eſtienden por la cabeça, y cara, que llaman vulgarmẽte uſagre:eſte ſe cura,como he curado à muchos,tomando una cucharada de derretido freſco,y labarlo quatro,ò cinco vezes con agua roſada;y deſpues de labado,y quitada el agua,ſe echara encima medio real de eſtoraques liquidos,y ſe rebolverà haſta que todo ſe incorpore,y haga unguento,y cõ èl untar todas las poſtillas, y uſagre, y poner encima un paño delgado, y atar los bracillos de los niños,porque no ſe laſtimen con las manos raſcandoſe,y eſta untura ſe harà tarde,y mañana. Lo que les puede ſobrevenir à las mugeres preñadas en el parto, y deſpues del parto, y otros accidentes, queda para otro Tratado particular, que para aora eſto baſta.

(***)

CAPITULO XX.

De las Talparias, y ſobrehueſſos, y otros tumores, que ſe hazen en el cuerpo humano.

LOs ſobrehueſſos ſon unos tumores que eſtàn ſobre los hueſſos, y eſtos muchas vezes cauſan dolores grandes, y no me detengo en la curacion que llevan los Autores de Cirugia en ellos, porq̃ es muy larga, y diſtinta de la que propongo; el que quiſiere verla, y uſarla, podrà ſeguir la opinion de ellos. La curaciõ que he llevado en eſtos tumores, es del tenor ſiguiente: En el principio he aplicado remedios reſolutivos à la parte conjunta, que es la parte afecta, digo al tumor, ſin atender à la cauſa antecedente, y los que he uſado en ellos, ha ſido el primero, del encerado, que ſe compone de azogue derretido, blanquete, y cera amarilla, como ſe dize en la Farmacopea; y ſi eſto no reſolviere, aplico el pegado, y emplaſto, que le doy titulo de reſolutivo; y ſi eſto no baſtare, uſo, y he uſado del pan de centeno con el aguardiente; y ſi con eſte toma la naturaleza la terminaciõ de reſolverlos, ò con los otros, proſigo con ellos haſta la perfecta reſolucion; pero ſi toma la terminacion de ſupurarlos, ò liquidar el humor contenido en ellos, que en la molice de ellos ſe conocerà al tacto, jamàs he aguardado à la perfecta ſupuracion, porque no llegue la materia à cariar el hueſſo: porque las mas vezes ſe carea por no acudir con tiẽpo à reparar eſte daño que puede ſuceder; y para repararlo aplico, quando eſtà en eſte eſtado el tumor, ſobre èl un vexicatorio, y eſte en veinte y quatro horas haze una vexiguilla en la cutis *non vera*, y rebentada eſta, queda llaga, y ſobre ella pongo uno de los cauſticos, ò del roxo, ò del blanco, y ſobre ellos un pegado ſolo para aſſegurar el cauſtico, y en hazer la eſcara aplico la cataplaſma de malvabiſcos, que es la que digo en la Farmacopea, la primera, y uſo de ella haſta que la eſcara ſe ſepara; y proſigo con ella, haſta que eſtà mundificada, ò encarnada la llaga, y la carne igual; y en eſte eſtado aplico el pegado cicatrizante, haſta que eſtè cicatrizada.

Si acaſo huviere algun humor que eſtuviere cõglutinado, y apegado al hueſſo, de calidad, q̃ parece callo fuerte como hueſſo al miſmo hueſſo, me he valido con feliz ſuceſſo del cauterio potencial hecho polvos, y aplicado ſobre la dureza, ò callo que ſe engendrò, y una llana de hilas ſobre ellos, y la cataplaſma arriba dicha encima, mudandola tarde, y mañana cada dia, ſin quitar los polvos, y al quinto dia, ſi eſtàn los polvos bien apegados, y ſi ſe vè eſcara, no pongo hilas, ſino la dicha cataplaſma encima, para que vaya ſupurando, y ſeparando la eſcara, eſta no ſe ha de tocar para ſacarla con violencia, que ella caerà voluntariamente à los diez y ſeis dias, poco mas, ò me-

menos.Uſo,y he uſado de eſta curacion, por lo que digo arriba, por eſtorvar no ſe caree el hueſſo,valiendome de las experiencias,y documentos de mi Maeſtro,y ſiempre con feliz ſuceſſo. Si ha llegado à carearſe el hueſſo, haſta eſtàr deſcubierto,he uſado de los cauſticos arriba dichos,y del cauterio potencial en piedra,y en eſtàr deſcubierto le toco tarde,y mañana con la piedra infernal,ò medicinal,no mas de que ſe cubra el hueſſo con la humedad, teñida de lo que ſe liqua de la dicha piedra, y una piedrecilla del cauterio potencial encima,y para aſſegurarla una llanita de hilas,y la cataplaſma encima;y ſi el cauterio potencial eſtuviere aſido en el hueſſo,poner la cataplaſma tarde,y mañana,ſin llana de hilas,haſta que ſalga la eſcara,y hueſſo dañado;y ſino ſaliere, proſeguir con dicha curacion haſta cõſumirlo.Y tambien ſe puede uſar de digeſtivos,y mundificativos à ſus tiempos,ſi pareciere ſon neceſſarios;pero caſi ſiẽpre he uſado de la cataplaſma, pues eſta ſupura,mundifica, y encarna, como lo experimentarà el que uſe della en eſtas curaciones,y en eſtàr para cicatrizar, poner el pegado cicatrizãte.

Si en la aplicacion de eſtos cauterios, ò cauſticos ſobreviene alguna inflamacion, valerſe de los defenſivos para corregirla: ſi las materias fueren con mas abundancia de lo que parece, puede engendrar la ulcera,ò fueren de mala qualidad,ò mal cocidas por abundancia del humor que acude à la parte afecta,ò ſobreviniere calentura,en eſte caſo ſe podrà acudir à la cauſa antecedẽte cõ los remedios q̃ ſe dizẽ en la curaciõ univerſal de las ulceras,y en la Farmacopea,y obſervar cõ todo cuidado,y limpieza lo q̃ ſe dize arriba:y ſi llegare à hazerſe ulcera podrida,ſordida,&c.recurriral tratado de las ulceras,y aplicar los remedios q̃ en ellas ſe dizẽ, cõ forme ſea la ulcera.

Las talparias ſe deven curar,y las he curado como ſe dize de los ſobrehueſſos,uſando primero de los reſolutivos,y ſi à eſtos no obedecen,uſar de la cataplaſma dicha;como ſe dize en ella:y en conocer ſe và ſupurando,poner el cauſtico del jabõ blando,cõ la cataplaſma encima:y deſpues de abierto el tumor,proſeguir con la cataplaſma,haſta eſtàr mundificada la talparia,y igual la carne,y deſpues el pegado cicatrizante,ò el negro, que es curarlo todo, ò el pegado divino.

Si acaſo ſe criare carne fongoſa,ò eſponjoſa,ò calloſa,poner de cauſtico potencial en piedra,ò en polvos,y proſeguir la curacion como queda dicho en la de los ſobrehueſſos.

El año de 1675.padeciò el Licenciado Domirgo Campo,del Lugar de Utebo,una talparia grande, y aviendola curado el Cirujano de dicho Lugar ſe le careò el hueſſo,y ſe hizo una ulcera muy grãde;y ſe viò el hueſſo careado mayor que un real de à ocho; y aviendo concurrido Cirujanos, y Medicos en conſulta,reſolvieron ſe alegrara el hueſſo:eſtas no las pudo tolerar el paciente, ni menos aludiò al trepano q̃ lo intentarõ : porque hizieron juizio,q̃ avia penetrado la primera,y ſegũda tabla,y huvo voto q̃ avia

paſſado mas adelante,porque era mucha la caries;y hallando eſtas dificultades,me embiaron à llamar, y viendo que el caſco criado eſtava muy ſeco de los cauterios de fuego, y demàs remedios, y muy patente à la viſta, le hize aplicar la cataplaſma dicha,para que ſe fuera humedeciendo, y ſupurando por toda la circunferencia del hueſſo cariado; y fue aſsi, pues poco à poco ſe fue ſeparando del bueno, convirtiendolo en podre por la circunferencia, y en dos meſes ſoltò un caſco mayor que un real de à ocho, y otro como un real Segoviano, apegados à la cataplaſma, que el poro los ſeparò,y la llaga,ò poro quedò muy colorado, y bueno; y ſe començò à aplicar la cataplaſma à 22.de Agoſto de 1675.y à 20.de Octubre ſaliò todo lo careado:y proſiguiendo con dicho remedio,curò perfectamente, como conſtò de todo en el proceſſo de la firma de los Conſtitos; y de eſte genero de accidentes, deſtituìdos de todo remedio, he curado dos mas con dichos remedios.

Los Profeſſores de Cirugia curan eſtos accidentes de hueſſo cariado, con deſecantes,y cauterios de fuego,y dizen,que los ſupurantes ſon dañoſos; y ay caſos en que eſtos ſon los mejores,como lo tengo experimentado,que con mas facilidad,y ſin dolor ſe ſepara el hueſſo careado del bueno por via de ſeparacion: porque como el hueſſo cariado eſtà ſeco, como ſe humedece el ſano, y el humor ſe ſupura, eſte ſupurado, con mas facilidad haze ſaltar las caries;y aunque en eſtos caſos he uſado de cauterios potenciales,ha ſido acompañados con remedios ſupurantes,y digeſtivos, como queda dicho; y ſin eſto no ſe conſeguirà la curacion perfecta con la brevedad que ſe pueda deſear para el alivio de los pacientes.

Otros tumores acoſtumbran hazerſe en la cabeça, y otras partes del cuerpo, que ſe llaman higos, porque tienen la forma de ellos con el pezon muy delgado, eſtos lo he curado con mucha facilidad, y brevedad, ſin moleſtia de los pacientes, atandolos por la raìz con una hebra de ſeda de nacar, mojada en el eſpiritu de ſal, apretando la atadura todos los dias, y mojandola en dicho eſpiritu,y ſe vàn ſecãdo, y cae quando menos lo imagina el paciente,y queda cicatrizado el agujerillo por donde ſe alimentava,y hazia crecer el higo: y ſi acaſo no quedava cicatrizado, aplicava pegado, y ſi queria bolver à formarſe, lo tocava con la piedra infernall para cauterizarlo,y ſiempre con feliz ſuceſſo.

Un ſobrino del Doctor Joſeph Blancas, ſe curò uno en la cabeça, que era como una nuez, y oy dia es Religioſo de nueſtra Señora del Carmen, y eſtà muy bueno, y ſin ſeñal.

Un Beneficiado de San Gil tenia otro en las eſpaldas, ſobre las vertebras,como un higo muy grande, y por averſele inflamado, vino à buſcar el remedio,y procurè primero corregir la inflamacion,y deſpues usè de dicho remedio, y en breves dias,una noche ſe hallò libre de ſu accidente, y

otros

otros muchos ſe han curado. Tambien ſe curan, y he curado gomas, y poſtillas deſte genero, uſando del agua prodigioſa, que ſe compone con vitriolo blanco, y verdete.

CAPITULO XXI.

De los Tumores que ſe hazen en el lagrimal del ojo, ò en ſus angulos, y otros accidentes.

EN los parpados ſe ſuelen hazer unas verruguillas, que ſi crecen dàn mucha peſadumbre; eſtas las he curado humedeciendolas, no mas que mojarlas, y tocarlas con la piedra infernal, y deſpues ponerlas una maſſetilla de polvos ſutiles de las hojas de ſabina, ò con las de la yerva ſcorpioides, amaſſados con el çumo de la yerva rubia, eſpeſecido, y aplicarlo encima.

Tambien ſe hazen unos tumorcillos duros, y redondos, y las mas vezes eſtàn en pelicula, y ſi ſe deſcuydan, vàn creciendo; y como eſtàn en el parpado, ſi ſe hazen grandes, impiden la viſta, eſtos conviene extirparlos luego; y uno que vi à un Religioſo Bernardo, mayor que una avellana, le curè, poniendole un vexicatorio muy pequeño, y deſpues de hecha la llaga, el cauterio potencial, hecho polvos, le echè ſobre ella, y un pegadito para conſervalos haſta que hizieron eſcara, y con ella no ſolo ſaliò la raìz del tumor, ſino la pelicula donde eſtava; y deſpues con digeſtivos, y mundificativos, y con el cicatrizante ſe cicatrizò perfectamente.

Otro tumorcillo curò Gaudioſo Ximenez, Mancebo Cirujano, con el cauterio potencial que le dì, y lo padecia en un parpado ſeperior el Padre Arzola, del Colegio de San Diego de eſta Ciudad, y le dava mucha peſadumbre, porque iva creciendo.

A un Paſtor, llamado Jayme Caſabona, curè otro con los miſmos remedios, que era tan grande como una nuez, y como eſtava à la parte de arriba no podia abrir el ojo, ſino quando lo levantava con la mano, y ſaliò una materia como puches, y proſiguiendo con la curacion ſobredicha, curò perfectamente, ſin impedimento alguno; eſte padeciò un poco de inflamacion, pero con defenſivos ſe corrigiò.

Tambien ſe engendran uuos tumorcillos encima, y entre los pelos de las peſtañas, que vulgarmente los llamamos arzuelos, eſtos muchas vezes ſin remedios ſe reſuelven, aunque dàn mucha peſadumbre, y dolor: otras vezes llegan à ſupurarſe poniendo una paſſa partida, quitados los granillos, aplicados ſobre ellos, y en eſtàr ſupurados no ay que temer el abrirlos con la punta de la lanceta, y exprimir la materia, y poner la paſſa, como he curado muchos ſolo con eſto.

Tambien en el lagrimal del ojo, ò en el angulo inferior, arrimado à la nariz ſe ſuelen hazer otros tumorcillos, y eſtos ſuelen ſer muy dificultoſos de curar; porque ſi ſe deſcuidan, con facilidad, ſi llegan à ſupurarſe, carean el hueſſo, y queda fiſtula de curacion dificultoſa, ò por lo menos larga, y penoſa: y aſsi para no llegar à eſte caſo, al principio ſe han de aplicar remedios reſolutivos, y ſi no quiſieren reſolverſe, ſe ſeguiria la miſma curacion que ſe dize en los ſobrehueſſos; y deſpues de hecha la llaguecilla, no ſe ha de aplicar el cauterio roxo, ni el blanco, ſino una piedrecilla del cauterio potencial (porque los otros cauſuràn dolor, y inflamacion) poco à poco harà la eſcara, poniendo un pegadito encima, para que el cauterio no ſe cayga; y en vèr que quiere ſepararſe la eſcara, poner encima della la cataplaſma dicha en los ſobrehueſſos; y ſi deſpues de caìda la eſcara, quedare alguna calloſidad, ò carne mala, repetir el cauterio en piedra, y ſe repetirà haſta que ſe conozca es carne buena; y ſiendola, aplicar un mundificativo, ò digeſtivo, ſi pareciere neceſsita de uno, ò otro, haſta q̄ eſtè la carne igual con la cutis, y para cauterizar uſar del pegado blanco cicatrizante.

Si acaſo ſe reconociere eſtàr el hueſſo careado, que ſerà facil de conocer à la viſta, ò con la tienta, ſi no eſtà deſcubierto el hueſſo, uſar del cauterio haſta deſcubrirlo, y en eſtarlo, tocarlo con la piedra infernal, aplicandola conforme queda dicho en el capitulo de los ſobrehueſſos, ſin olvidarſe de poner una piedrecita del cauterio potencial ſobre el hueſſo, y encima la cataplaſma haſta que cayga la eſcara, que podrà ſer que en ella ſalga el hueſſo careado; y proſeguir la curacion como ſe dize en el capitulo 20. de los ſobrehueſſos.

Quando los pacientes tienen yà la fiſtula hecha, y conocidamente ſe vè la ulcera con carne fongoſa, ſin poner tienta, he aplicado el cauterio potencial en forma ſolida, acomodandolo conforme fuere la fiſtula, ò rija, y encima la llanita de hilas, y deſpues un pegadito para que no ſe cayga la cura, y tambiē por ſi acaſo ſe quiſiere quitar (para limpiar la humedad ſi la huviere) el pegado, ò para mudar otro para que no ſalga el cauterio del orificio, ſe pone la llanita; y ſi acaſo ſaliere, ſe ha de poner el miſmo, ò otro cauterio: Hecha la eſcara, en queriendo ſepararſe, uſar de la cataplaſma haſta que cayga; y ſi no le deſcubriere el hueſſo, proſeguir con el cauterio dicho haſta que eſtè deſcubierto, y en eſtarlo, ſi ſe vè careado el hueſſo, uſar de la piedra infernal, y demàs remedios, como queda dicho; y ſiempre he tenido cuidado con el parpado que eſtuviera levantado, ajuſtandolo como ſi eſtuviera cerrado el ojo, poniendo los lechinos neceſſarios, ò clavos de hilas; y ſi fuere neceſſario uſar de mundificativos, ò digeſtivos ſe ha de hazer lo propio.

Si eſtuviere la caries deſcubierta, y el Artifice dieſtro quiſiere, por abre-

abreviar,uſar de legras,puede hazerlo: pero en ſiete que he curado, no he uſado de ellas:porque el q̄ las uſe,ha de ſer dieſtro, y las legras muy apropiadas para el caſo. Lo mas que he uſado ha ſido de polvos eſcamatorios, como los que digo en la Farmacopea.

Lo que encargo con todo encarecimiento, es, que no ſe dexe executar cauterio de fuego, que es el remedio ordinario que uſan los Cirujanos,en particular en eſte pueſto, porque con el calor del fuego , ſiempre penetra al parpado inferior,y lo arruga de calidad,que aunque ſalga la caries,queda con fealdad buelto à la parte de afuera,y ſe vè lo roxo,y encarnado dèl, y ſin poder cerrar el ojo,y cada dia ſe experimenta eſto.

La muger de N.Ximenez,del Lugar de Ojos Negros,ſe curò una fiſtula con caries en el angulo inferior del ojo,arrimada à la nariz , que en ella avia cebado tambien la caries, con los miſmos remedios, que remitì con la Eſtafeta al Doctor Don Franciſco Sanchez Santa Cruz y Torres,Arcediano de la Cathedral de Albarracin.

Colirio para los ojos.

TAmbien padecen los ojos algunos corrimientos , que dàn mucha peſadumbre,y eſtos,de qualquier genero que ſean,aunque eſtèn muy inflamados, y que no puedan vèr la luz, porque les ofende mucho,à quatro dias que uſen dèl,eſtàn libres de ſu accidente. Y entiendan,que las ſangrias en las inflamaciones de los ojos ſon mas dañoſas , que provechoſas,y es del tener ſiguiente:

Tomaſe un clavillo de eſpecies de los grueſſos , y ſi ſon pequeños han de ſer dos,eſtos ſe picaràn muy bien en un almirez muy limpio,y deſpues ſe getaràn con un dinero de vino blāco generoſo,y bueno, y ſobre eſto ſe echaràn tres dineros de tutia preparada,y ſe rebolverà muy biē,y ſe echarà en una redomilla; y del dicho colirio con una plumilla , ò con la punta del dedo,ſe echaràn dentro del ojo dos,ò tres gotas por la mañana,y antes de comer,y cenar, rebolviēdo muy bien el colirio para q̄ todo ſe incorpore;eſcuece un poco,pero luego ſe paſſa, y cae una agua;y aunque uſe mas vezes al dia no le harà daño: y en eſtàr corregido el accidente , proſeguir ſeis,ò ſiete dias,que no harà daño,ni le picarà, ni darà eſcozor. Otros muchos colirios ay,pero eſte con admiracion cura prodigioſamente; y muchos que lo padecian muchos meſes, ſin poder hallar alivio con ſangrias, purgas,ventoſas,y otros remedios , los he curado con la brevedad que digo:y encargo à las damas piadoſas lo tengan hecho para ſocorrer à los pobres,pues es de tan poca coſta,y trabajo.

Tambien con eſte miſmo colirio , poniendo el vino blanco en un vaſo del regulo de antimonio veinte y quatro horas, y con dicho vino, y los

in-

ingredientes dichos,haziendo colirio , he curado infinitas nubes, como no ſean muy grandes,y antiguas; y eſte colirio es excelente para todo genero de mal de ojos.

CAPITULO XXII.

Del Polipo, Sarcoma , y Carcinoma.

POlipo es un tumor preternatural, que ſe haze dentro las narizes, ſemejante à un pez,que ſe llama Pulpo, y eſtà arraygado à ellas , y tal vez las tapa de modo,que impide la reſpiracion,y obliga à reſpirar con mucha dificultad ſi lo dexan crecer,y no acudē à remediarlo;y algunas vezes crece tanto,que llega haſta la garganta, y ſe ſale tambien fuera de las narizes, y algunas vezes ſe hazen muchos, que eſtàn unos con otros apiñados como verrugas.

Ay muchas diferēcias de polipos,unos ſon duros,y muy apegados: otros ſon blādos,y floxos,y eſtos ſe dizē ſarcomas, y eſtos ſe curā cō los miſmos remedios q̄ el polipo: y otros ſon cardenos,que ſe dizē carcinoma,por otro nombre cancros,que ſe conocē que ſon cardenos,y doloroſos:eſtos ſe curan como ſe dize en el capitulo 13. del cancer; y la curacion deſtos, ſegun Cirugia Racional,es muy doloroſa,porque es por obra manual: y como no la uſo,no lo relato : el que quiſiere uſar della , buſque Cirujanos doctos, y experimentados,que todo es neceſſario para conſeguir la curacion.

La que propongo es facil,benigna,y ſin irritar la parte,que es del tenor ſiguiente:

Tomaſe la yerva ſcorpioides , y el hiliotriopio, q̄ Dioſcorides las trae à fol. 500. y eſtas ſe dexan ſecar à la ſombra, cada una de por sì : y deſpues de ſecas,ſe aplicarà cada una de por sì,y ſe paſſarà por cedaço eſpeſo, y ſe guardaràn para uſar dellas en dos vaſos de vidrio muy bien tapados : y ſi fueren vaſos de tierra,eſtèn muy alvedriados;uſanſe del tenor ſiguiente:

(Tambien pueden uſarſe del çumo de las yervas en el miſmo accidēte: y ſi con ellas,picadas las yervas cada una de por sì, y aplicadas en emplaſto,quita las verrugas,y cura las almorranas.) Tomanſe de los polvos de la ſcorpioides,y ſe echaràn ſobre el tumorcillo dicho polipo,y ſe pondrà en el caño de la nariz un algodon,porque no ſe caygan los polvos, y eſta diligencia ſe harà dos vezes al dia tarde,y mañana: y ſi quiſieren, deſpues de aplicados eſtos,unos ſiete, ò ocho dias,echar de los dos polvos mezclados partes iguales,tambien haràn efecto ſaludable, y proſeguir con ellos haſta que eſtè conſumido el polipo , ò excrecencia de carne,porque tambien la conſume.

Si pareciere que anda perezoſo el efecto que ſe deſea , y no molifica,

pa-

para molificarlo,y ulcerarlo,ſe tomarà enjundia de anade,hojas de malvas, y pulpa de raìz de malvabiſcos, las que baſtaren,y cuezanſe con dicha enjundia,ò gordura de anade todo:y en eſtàr muy bien cozido,pongaſe todo caliente en un paño, y por torcedor,ò prenſilla ſaque fuertemente toda la ſuſtancia, y quedarà à modo de unguento. Tambien ſe puede hazer el unguento ſiguiente:

Tomaſe manteca de vacas, ò ovejas reciente, y enjundia de capones, azeyte que ſea muy bueno, y añejo, por lo menos que tenga mas de un año,añadaſe un poco de cera, y hagaſe unguento conforme arte,y de uno deſtos,del que quiſiere, ſe tomarà media onça,y ſobre èl ſe echarà medio eſcrupulo de Mercurio precipitado,ò un eſcrupulo de Mercurio vivo, que es azogue, y ſe incorporarà todo muy bien,y con eſte unguento ſe untarà una raìz de genciana, y ſe pondrà en el caño de la raìz ſobre el polipo (deſta propia ſuerte ſe ha de curar el ſarcama)hecha eſta diligencia,que yà avrà hecho alguna llaguella,bolver al uſo de los polvos,porque ſe deve curar eſte accidente con remedios ſuaves,por no irritar la parte;porque ſi ſe uſan remedios fuertes,con mucha facilidad paſſa à hazerſe llaga canceroſa: y ſi llegare à eſte eſtado,ſerà preciſo recurrir à los remedios que tengo dicho en el Capitulo 13. de los tumores, y llagas canceradas, y uſar dellos como en èl ſe dize.

Tambien deſpues de ulcerado el polipo,ſe puede uſar del cauterio potencial en forma ſolida, digo en piedra,pues ſe puede hazer larga, y de la forma que el Artifice quiſiere,y aplicarla al polipo(y la parte contraria que ha de tocar, donde no eſtè el tumor,puede cubrirſe con una poca de cera, para que quede la parte ſana libre)eſte cauterio harà una eſcara poco à poco,que dura de hazer algunos dias:y quando ſe vea que quiere ſepararſe,ſe pondrà algun digeſtivo ſuave,ò con unguento de plomo,para que la ſepare:y deſpues de caìda,bolver à la aplicacion de los polvos arriba dichos:en eſtàr conſumido el polipo,ò carne crecida, uſar de remedios mundificativos,y cicatrizantes: ſi con eſtos no ſe conſiguiere el mundificarſe, ni cicatrizarſe,ſe uſarà del agua roxa,ajuſtandola à la paciencia, ò ſufrimiento del paciente,pues eſtà en mano del Artifice el hazerla ſuave,ò fuerte,como ſe dize en la Farmacopea: eſta ſe aplicarà,mojando una mecha,ò lechino, y con èl mojar la llaga, y dexarlo ſobre la llaga; y eſta diligencia ſe harà tarde,y mañana.

Tambien con eſtos miſmos remedios ſe curan las verrugas,que ſe hazen *In virili membro*, à modo de unos racimos de uba, y las he curado con el agua roxa, y polvos de ſabina muy ſutiles,haziendo unguentillo con ellos con zumo de la rubia,digo de la yerba rubia eſpeſecido,que tenga cuerpo como unguento ſuave.

De eſte genero de tumores,dichos polipos,ſolo he curado quatro;el uno

era

era del tamaño de un piñon con caſco, y los otros como piñon ſin caſco; y no usè de los polvos de las yervas dichas, porque no tenia noticia de ellas, haſta que el año de 1684. me embiaron de Paris eſte remedio, y los curè con los unguentillos arriba dichos, y el cauterio potencial; y deſpues usè haſta eſtàr cicatrizadas las llagas del agua roja, y curaron con toda perfeccion.

Siempre he aconſejado, aſsi en eſte genero de curacion, como en todas las que me han parecido neceſsitavan de acudir à la cauſa antecedente: el que en eſtàr el accidente yà caſi curado, ò curado, que llamen al Medico, que ſi le parece minorar al paciente, que lo haga, conformandoſe con las fuerças del paciente: pero al principio ſiempre he tenido particular cuidado en la cauſa conjunta, que es la parte afecta, ſin atender à la cauſa antecedente; eſto es, en caſo que no huviere novedad que lo ocaſione; porque las ſangrias en algunos caſos pueden impedir el movimiento à la naturaleza, y à eſta la devemos conſervar, pues la ſangre, y vida todo es uno, y con la falta de la ſangre ſe le quitan al paciente, y à la naturaleza las fuerças, diſminuyendolas.

CAPITULO XVIII.

De las Lupias.

LA Lupia es un tumor blando, y redondo, y por la mayor parte ſe haze en la cabeza, y partes nervioſas, ſin dolor, y ſe haze de humores grueſſos, y flematicos, y algunas vezes de algun golpe, que por cauſa dèl acuden humores flematicos, grueſſos, y crudos, que ſe vàn recogiendo, y aumentando poco à poco, y ſe hazen crecidos; y las perſonas muy comedores, tragonas, vicioſas en el bever, y ocioſas, eſtàn ſujetas à eſtos tumores.

Las ſeñales deſtos tumores ſon faciles de conocer, porque la viſta los regiſtra, y el tacto los percibe, y caſi las mas vezes eſtàn dentro de una pelicula, ò bolſilla, que los tiene dentro: y al paſſo que crece el tumor, và creciendo la bolſilla: y ſi eſta bolſilla, ò pelicula no ſale en la curacion, ſe buelve à engendrar otra lupia; que aunque ſon dificultoſas de curar, la que ſe engendra ſegunda vez, es mas dificil ſu curacion.

Quando ſe comiença à engendrar, es facil de curar, eſtregandolas fuertemente todos los dias con ſaliva en ayunas muchas vezes, apretando el tumorcillo con los dedos, y deſta ſuerte muchas vezes ſe reſuelve: y para ayudar à eſta reſolucion, poner una planchuela de plomo azogado, ò remojada en agua luminoſa: y ſi con eſto no ſe reſuelvẽ, lo que he hecho en muchas, he pueſto un vexicatorio, ſegũ ſea el tumorcillo, y hecha la llaga, he pueſto un cauſtico del roxo, y un pegadillo encima para tenerlo firme: y hecha la eſca-

eſcara, ponèr un digeſtivo para que cayga, y deſpues un mundificativo de los que eſtàn en la Farmacopea: y ſi ha quedado raìz, ò pelicula, repito el cauſtico, haſta que ſalga una, y otra, y deſpues el pegado cicatrizante, y ſiempre con feliz ſuceſſo. Otras vezes he uſado (hecha la llaguecilla) de la piedra infernal, haziendo eſcara con ella, quemãdo la raìz, y pelicula; otras vezes he uſado del cauterio potencial.

El Licenciado Aguſtin Perez de Alava, Beneficiado de la Santa Igleſia de nueſtra Señora del Pilar, tenia una encima la ceja, que ſeria mayor que una avellana grande con caſco, y iva creciẽdo, y un amigo ſuyo le puſo un grano de ſolimàn; pero le ocaſionò una inflamacion muy grande, que ſe le inflamò la cara de calidad, que no podia abrir el ojo, y llamandome, porque eſtava con grande dolor, ſe atajò uno, y otro con la cataplaſma del vino, y harina ſin cerner, y deſpues con la cataplaſma de malvabiſcos, y malvas, &c. que es la primera cataplaſma de la Farmacopea, ſe ſeparò, y cayò la eſcara con la pelicula, ò tuniquillas; y proſiguiendo con ella, ſe mundificò, y encarnò, y con el pegado cicatrizante ſe cicatrizò, y quedò curado, ſin ſeñal, como ſe puede vèr.

Si ſon lupias grãdes, que eſtas pãrece impoſsible curarlas, como ſe dize arriba, he uſado del pan de centeno con levadura, y que eſtè un poco ſalado, y recien ſacado del horno, lo hago partir por medio, y por la miga ſe moja en aguardiente, y aſsi caliente ſe aplica à la lupia: dà el fuego un mal rato, y deſpues ſe aſſegura con una venda muy ajuſtada, y eſto ſe executa tarde, y mañana: y ſi el humor no es mucho, ſe và conſumiendo, y arrugãdo la lupia, de calidad, que deſpues el pellejo, y ella ſe và cayendo, y quitãdo à pedazos, haſta la pelicula: y quando ſe acaba, ſe queda la parte afecta cicatrizada, y curada, como curò una doncella de la calle de S. Pablo, q̃ tenia una lupia muy crecida en la rodilla; y con el miſmo remedio otra mayor que una mano, que la padecia una doncellita (q̃ vivia en la calle Nueva) en la eſpalda, ſobre las bertebras, ſe le aplicò; y eſta, como avia tãta abũdãcia de humor, no pudo reſolverlo; pero lo liquò de calidad, que apretãdo el tumor por una parte, como era largo, y levantando, ſe conocia, q̃ iva corriẽdo de una parte à otra, y con eſſo diſpuſe puſieran un vexicatorio largo, y eſtrecho, y con eſſo al otro dia q̃ ſe rompiò la vexiguilla, que hizo el vexicatorio, puſe tambien un pegadito eſtrecho, y largo cõ la maſſetilla hecha cõ miel, y los polvos de azufre, y arcenique blanco, como ſe dize en la Farmacopea; hizo, y causò inflamaciõ, y dolor harto crecido, pues le durò el dolor dos dias; pero fue la eſcara crecida, y la brecha grande, y ſaliò una materia como puches, mas de una libra, y ſe proſiguiò la curacion con la cataplaſma de malvabiſcos, y malvas como ſe dize en la Farmacopea, y curò con facilidad; y he curado deſta ſuerte haſta diez, y dos ſupurandolas con emplaſtos ſupurativos, y en eſtàr, ò començar à ſupurarſe el humor

con-

contenido en la lupia, uſava de los cauſticos, y deſpues de abierta cõn los mundificativos,haſta ſacar la pelicula;ſi bien en algunas no las avia, y ſiẽpre con feliz ſuceſſo;y en eſtàr para cicatrizarſe,con el cicatrizante,en breves dias eſtava curada.

Muchos Autores eſcriven la curacion de las lupias, el que quiſiere uſar de ella,vealos;pero encargo,que no uſen de obra manual cortando, porq̃ muchas vezes por la efuſion de la ſangre, y accidentes que ſobrevienen à las curaciones de eſte genero,ſe mueren los pacientes; y para eſſo mas vale vivir con ſu lupia,pues no es enfermedad mortal, que no exponerſe à eſta contingencia;y con la curacion ſobredicha,no ſe ponen à eſſe rieſgo,ſino à ſufrir,y tolerar el dolor que pueden ocaſionar los dichos remedios,y con eſſo conſervan ſu dinero,pues à poca coſta ſe hazen, y los miſmos pacientes pueden aplicarlos,por la facilidad con que ſe haze, aſsi el remedio, como la aplicacion.

Quando ſe haze el pan de cẽteno,ſe haze el panecillo cerrado, y del tamaño poco mas de lo ques la lupia,ò tumor; y en la maſſa, quando ſe haze,ſe ha de echar levadura la que baſte,y ſe ha de echar ſal,que ſea un poco ſabroſo,digo mas ſalado, que deſaborido, y emplear la mitad luego caliente,y la otra mitad calentarla en el horno,pero no toſtarla;el aguardiente donde ſe ha de mojar el pan por la miga,ponerla en un plato, y que ſea muy buena,y todos los dias hazer el panecillo para aplicarlo.

El cortar,y cauterizar la lupia no es acertado,por los muchos accidẽtes que pueden ſobrevenir.

CAPITULO XXIV.

De la Ateroma, Meliceris, y del Steatoma.

LA Ateroma es un tumor, ò abſceſſo, que dentro de una tunica tiene una materia como una ſalſa,un poco eſpeſa,que ſe haze de humores mixtos,y tiene mayor cantidad de la flema,y eſte tumor es algo largo, pero las mas vezes redondo, levantado, y fixo, y no ſe mueve a un lado, ni otro.

La meliceris es un tumor,ò abſceſſo,que tambien eſtà encerrado dentro una tunica,ò bolſilla,que tiene una materia trabada como miel,es de figura redonda,ſin dolor,y cede facilmente al tacto de los dedos;y quitados,ſe buelve à ſu primera forma,ſe engendra de la flema,mezclada con la colera en mayor cantidad.

El Steatoma es un tumor,ò abſceſſo, q̃ tiene una eſpecie de materia ſemejante al ſebo; es blando al tacto, y và creciendo poco a poco, y con el tiempo,ſi no ſe ataja,crece mucho;es redondo,un poco chato: y aũque di-

zen

zen ſe haze ſolo en la cabeça,yo curè uno en el cuello à un niño de Pedro Pedroſa,que como al abrirſe ſaliò una materia como ſebo,la madre con un pañito tirò della,y ſaliò toda unida como un eſtadal de cera blanca,que ſeria de largo cerca de tres palmos,y deſpues ſaliò una poca ſangre: y viẽdo el caſo,afligida me embiò à llamar, y con lo que la dixe, quedò quieta, y conſolada, deſpues con digeſtivos, y mundificativos curò perfectamente, y no tenia pelicula, y ciſtis.

Todos eſtos tumores,ò abſceſſos los he curado, aplicando los miſmos remedios que he dicho en la curacion del capitulo 23. de las lupias; y he curado algunos, con brevedad, uſando de los remedios ſupurantes, y de los cauſticos,no del pan de cẽteno,ni de los polvos de arcenique,y azufre.

CAPITULO XXV.

De las Verrugas, Callos, que hazen en los pies, y de los Sabañones.

POr ſer coſa tan ordinaria, y ſer eſpecie de tumorcillos, me ha parecido poner remedios experimentados,por aver curado con ellos, y quitadoles eſta peſadumbre à los pacientes: y aunque ay muchos que han eſcrito ſu curacion,ſerà coſa factible no ayan hecho mencion deſtos.

No explico de què ſe hazen las verrugas,porque el que las tiene,ſolo deſea quitarſe la peſadumbre;eſtas las he curado quemandolas con la piedra infernal (que ſu modo de hazer eſtà en la Farmacopea)mojava la verruga no mas que para humedecerla,y ſobre ella aplicava la piedra infernal,haſta que ſe liquava un poco,y el paciente ſentia el calor, y ſe dexava enjugar, ò embever aquella humedad,y ſe bolvia negra la verruga,y repetia el tocarla con dicha piedra,tres,quatro,ò cinco dias,dos vezes al dia, y deſpues ſecas ſe caìan ellas,ſin dexar ſeñal: y ſi bolvian à nacer, en tocarlas ſe acabavan de curar.

Otras vezes uſava deſta mixtura de verdete, y ſolimàn, de cada uno un eſcrupulo,alum quemado una dragma, todo hecho polvos ſutiles, y muy bien mezclados; mojeſe la verruga,y echenſe ſobre ella de dichos polvos, y atenſe con un liſton, cauſan inflamacion,pero las quita.

Tambien las quita,y ſeca una agua, ò licor, que ſale de las carraſcas quando cortan algun braaço,ò rama grueſſa del arbol,y và reſudando poco à poco.

Tambien la yerva que ſe llama heliotropio,caſca majada ſobre dos piedras,y aplicada en forma emplaſtica,las quita; y eſta miſma yerva aplicada en eſta forma, reſuelve las almorranas, y quita el dolor; llamaſe por otro nombre verrucaria.

Tamhien los polvos ſutiles de las hojas de ſabina, amaſſadas con el zumo

mo eſpeſecido de la yerva rubia,y ſu raìz las ſeca;pero el mas facil,y cierto remedio es el de la piedra infernal.

Si eſtuvieren muy eſpeſas,es muy buen remedio el del agua de los troncos de la carraſca recien cortada,que reſuda:pues con ella ſe pueden ir mojando todas, poniendo un paño mojado ſobre ellas, ò el emplaſto, ò cataplaſma del heliotropio.

Ay tambien otro genero de verrugas,que ſon muy crecidas,y delgadas por el pezon,eſtas ſe curan con la hebra de ſeda de nacar, untada con el eſpiritu de ſal,atandolas fuertemente,como ſe dize de los tumores que ſe hazen como higos,que ſe haze mencion en el capitulo de las talparias.

Las verrugas que ſe hazen *in virili membro*, *& vulba mulieris*, ſi ſon por el pezon delgadas,curanſe con la hebra de ſeda de nacar, como ſe dize arriba;ſi ſon chatas,no ay que temer à la piedra infernal:ſolo que ſe advierte,que en eſtas partes no es neceſſario humedecerlas,que yà tienen baſtante humedad,ni dexar liquar la piedra mucho, ſino tan ſolamente tocarlas, aunque ſe repita muchas vezes.

Ay otro genero de verrugas *in virili membro,& in vulba mulieris*, que eſtàn apiñadas unas con otras, como razimo de huva, y ſe vienen à hazer muy grandes ſi ſe deſcuydan:eſtas ſe curan ſiendo yà crecidas con los polvos de la ſcorpioides, y de la del heliotropo,aplicandolos à ella, como ſe dize en el capitulo 22.de polipo;y tambien ſon muy buenos los polvos de las hojas de ſabina, haziendo unguentillo dellos con el zumo de la yerva rubia, y mejor las curan eſtos remedios ſiendo pequeñas. Otros remedios ſe hallaràn en la Farmacopea, de que ſe podrà uſar dellos.

Los callos de los pies dàn algunas vezes mucha peſadumbre,y eſtos no ſe han de curar con remedios cauſticos,porque les puede ſuceder con facilidad un mal ſuceſſo, los he curado, y dicho ſe curaſſen del modo ſiguiente:Labenſe muy bien los pies,y deſpues pongaſe del pegado negro,que es el curarlo todo,eſte quita el dolor,y lo ablanda;hecha eſta diligencia, cortefe,y ſe vaya ſacando la raìz con la punta de un cuchillo,y ſi acaſo ſacaren ſangre, poner encima el pegado arriba dicho, y no ay que tener cuydado, que luego ſe curarà la herida,y ſi ſe lleva eſte pegado,no tēdrà dolor:ſi no pudiere ſacar raìz,haràn cocimiento con hojas de valadre,que es un arbolillo, que por curioſidad le tienen en los jardines, porque ſe conſervan ſus hojas ſiempre verdes,y con eſte cocimiento caliente, fomentaràn el callo un rato tarde,y mañana,y pondràn una llana de hilas mojadas en dicho cocimiento, y à pocos dias lo pondràn tan ſeco, que con facilidad lo podràn quitar con la uña,ò con un cuchillito.

Otros callos ſe acoſtumbran hazer en las articulaciones de los dedos, que ni pegados aprovechan, ni el cuchillo las quita, y cauſan tan grande dolor,que impiden el poder andar con libertad:eſtos los he curado,hazien-

do

do unas planchitas de plomo, hazenſe muy delgadas, para que ſe puedan acomodar ſin peſadumbre, y ſe ponen ſobre el callo, en eſta conformidad: En medio han de eſtàr las planchuelas agujeradas, de modo, que ſalve tan ſolamente el callo: y al paſſo que và creciendo el callo, ſe añaden planchuelas: y aunque apriete el zapato, como el callo eſtà libre, no le moleſta, y con eſto và creciendo el callo, y la raìz ſale à la cara de la cutis; y deſpues de crecido, con facilidad ſe quita la raìz, y no buelve mas: eſto ſe ha de hazer con todo cuidado, y tener paciencia por quitarſe de eſta peſadumbre tan moleſta; y eſto lo tengo experimentado en cinco perſonas, que caſi eſtavan impedidas; y para librarſe de eſtos accidentes, no calçar muy ajuſtado. Tambien en la Farmacopea ay emplaſtos, que podràn uſar de ellos para ſu alivio.

Para los ſabañones ay infinitos remedios, y à unos pruevan bien, y à otros no, y ſolo pongo el que he uſado ſiempre con feliz ſuceſſo, y ſe han curado infinitos, aplicãdo à ellos el pegado del emplaſto negro, que es curalo todo. Poneſe ſobre una badanilla ſuave, ò tafetan: eſte, ſi no eſtà abierto, ò llagado, lo reſuelve, y lo quita: ſi eſtà llagado, ſe pone ſobre la llaga ſin hilas, y no ſe ha de cargar mucho; eſte và mundificando la llaga, la encarna, y cicatriza, ſin dàr moleſtia, en breves dias.

Otros muchos han curado de ſus ſabañones, y ſe han conſervado ſin ellos, haziendo unos eſcarpines de pellejos de liebres adobados, y pueſto el pelo que toque la carne: y aunque eſtèn abiertos, los cicatriza, y cura: y ſi eſtàn en las manos, aforrar los guantes con el pellejo de las liebres.

CAPITULO XXIV.

De los tumores que ſe dizen higos.

ESTos tumores ſe acoſtumbran à hazer *in ano*, & *in vulba mulieris*: primero ſe hazen como verrugas, y eſtas tambien ſe curã con los remedios abaxo dichos, y con los q̃ ſe dizen en el capitulo de las verrugas.

El azafran de los metales, dicho *crocus metalorum*, hecho como ſe dize en la Farmacopea, deſtemplado con agua de hinojo, aplicando unos paños mojados à los higos, quita el dolor que ocaſionan, y los và conſumiendo.

Tambien las conchas que ſe hallan en el rio, calcinandolas, y hechas polvos, haziendo cocimiento dellas con vino, y aplicandolas tarde, y mañana, los reſuelve.

Tambien el eſtiercol de ratones calcinados, digo hechos ceniza, y cocida eſta ceniza con vino, y aplicada ſobre los higos, ò verrugas, los quita.

El que he uſado en dos ocaſiones que ſe han ofrecido, deſpues de aver experimentado el Medico, y Cirujano varios remedios, y ſin po-

derſe conſeguir la curacion de tres higos crecidos,que tenia una ſeñora,de edad de veinte y ſeis años, y otra de treinta y ocho, es el que ſe ſigue:Toman unas panollas, ò matas de matapollo, que es una mata como de romero,que los Tintoreros lo gaſtan para ſu tinte, y ſe haze cocimiento con vino blanco, y con el dicho cocimiento ſe fomentaràn muy bien tarde, y mañana, y ſe ponen unos paños mojados; y eſte remedio và retolviendo, y ſecando los higos de calidad,que ſe vàn cayendo à pedacillos;eſcuece un poco,pero ſe puede tolerar,por curar,y quitarſe una peſadumbre tan grande; y hize poner cinco dias interpolados un emplaſtillo de las miſmas hojas del matapollo cocido,picandolas en un mortero, y con eſte remedio ſe curaron muy bien.

Una pobre muger(pero honeſta)en la calle Caſtellana, padecia dos higos tan crecidos, cada uno como el puño, que padecia mucha peſadumbre; y ſolicitandome muchas vezes, por el pueſto rehuſava entrar en eſta curacion, y los llantos,y miſerias que repreſentava, me obligò el verlos, y eſtavan tan morados, y mudados de color, que juzguè eran cancros no ulcerados:y como eſtavan muy delgados por el pezon,ò nacimiento, hize me traxeran matapollo con la raìz,y de la corteza ſegunda diſpuſe ſe hiziera una cuerda un poco recia,como un cordoncillo,y que ſu marido atara el un higo por el pezon fuertemẽte,y q̃ todos los dias fuera apretando el cordoncillo;y como a los ocho dias ſe conociò iva diſminuyendoſe, y como paſſandoſe, ſe hizo la miſma obligacion con el otro higo, y en un mes ſe hallò deſembarazada deſta peſadumbre. El un higo ſe lo hallò en la cama, y el otro cayò en ſu caſa; y dandome noticia del ſuceſſo,para ſatisfacerme ſi le quedava raìz huve de verlos,y en unas llaguitas que quedarõ, le dì del pegado cicatrizante,con que ſe cicatrizaron, y quedo perfectamente curada,ſegun relacion q̃ marido, y muger me hizieron. Y viendo con la facilidad que ſe curò, y ſin gaſto, he uſado deſte remedio, haziendome traer el matapollo para hazer el cordoncillo de la ſegunda corteza dèl,por ocultar el remedio, haſta aora que lo manifieſto à todos, experimentado ſiempre con feliz ſuceſſo; y aſsi con toda ſatisfacion, en accidentes deſte genero, pueden con toda ſeguridad entrar en ſu curacion; porque el matapollo, aunque es remedio quaſi cauſtico, no altera la parte, ni dà mucha peſadumbre.

Hablãdo con un Italiano deſta planta,me participò, que era muy purgativa,y que con ella avia curado muchos quartanarios,y tambien tercianas, dondoles conforme las fuerças de los ſugetos, à unos peſo de media dragma de las hojas de matapollo, hechas polvos ſutiles,y tomados en un huevo para bever,y que purgavan el humor que ocaſionava la quartana,y tercianas;y à otros les dava peſo de una dragma, y en particular à los que tenian quartana,y ſiempre con feliz ſuceſſo:y aunque me dieron eſta noticia,

no

no los he uſado,ni aconſejado los tomàran: y advierto,que ſin conſejo de Medico no los uſen,porque yo no los tengo experimentados.

Es impoſsible el poder numerar tanto genero de tumores,como pueden ſobrevenir al cuerpo humano; y aſsi de las curaciones que propongo en los tumores dichos, ſe puede diſponer la curacion de los que no ſe nombran en eſte Tratado,con que doy fin à los tumores que pueden ſobrevenirnos, ſujetando todo lo dicho à la cenſura de los doctos en eſta profeſſion,atendiendo,mi deſeo ſolo ſe dirige al alivio de los pobres dolientes,y que la curacion ſea el gaſto de tan coſtoſos remedios, como uſa la Cirugia que oy ſe practica, y ſin el horror que cauſa la obra manual de cortar, y quemar,que eſta ſiempre ſe experimenta doloroſa, y horroroſa.

Sea maxima general para la curacion de los tumores, que ſobrevienen al cuerpo humano,eſtèn en el pecho,eſpaldas,braços,&c.en qualquier parte del cuerpo,hablo de los externos,ſe ha de obſervar la curacion conforme ſe dize en el capitulo primero de los tumores preternaturales en general, y la curacion de ellos, obſervando las quatro intenciones, ſi fuere neceſſario, como ſe dize en dicho capitulo, y en los capitulos particulares, aplicando los remedios, ſegun fuere la calidad del humor que los engendra.

Sea advertencia general, que todos los tumores,hechos por congeſtion de humores frios,y pituitoſos,no ſe han de aguardar à la perfecta coccion, ſino que ſe han de abrir con cauſticos,ò con lanceta,porque no cabernen; y en particular ſi eſtàn en junturas,articulaciones,ò ſobrehueſſos, porque con facilidad ſe puede carear el hueſſo,y padecer daño los nervios,y tendones, y ſe deve hazer la curacion, conforme ſe dize en el capitulo de la curacion de las talparias,y ſobrehueſſos.

Sea tambien advertencia general, que deſpues de ſupurados,y abiertos los tumores,ſe obſerve la curacion de las llagas,ò ulceras,ſegun la indicacion que dieren los humores; y aſsi lleveſe la curacion de los capitulos de las ulceras, ſegun ſe dize en cada capitulo: y al paſſo que mudaren de eſpecie, ſe buſque la ulcera de ſu eſpecie,y ſe aplique la cataplaſma primera de la Farmacopea ſiempre en todo genero de ulceras.

(***)

TRATADO SEGUNDO,

DE LAS ULCERAS EN GENERAL.

CAPITULO PRIMERO.



A llaga es una ſolucion de continuidad reciente con ſangre, por cauſas externas: (y en eſte Tratado no pongo la curacion de las llagas, que proceden de heridas de inſtrumento cortante, ni de inſtrumẽto de guerra, que eſtas heridas quedan para la obra manual, ſegun ſean los pueſtos, y el daño; porque ſi es poco, en la Farmacopea ay emplaſtos, dichos pegados, que curan ſi las heridas no ſon peligroſas: y ſi en braços, y piernas ay hueſſos rotos, y eſtillados, que no puede el Arte unirlos, ni ajuſtarlos, y la herida es grande, como ſucede de carabinazos, &c. Ai emplean los Cirujanos doctos promptamẽte la obra manual de cortar, y cauterizar con fuego, antes que el paciẽte pierda las fuerças: y en eſtos caſos, y otros ſemejãtes à eſtos, es preciſſo el uſar de obra manual de hierro, y fuego, y en eſte Libro omito las llagas, y heridas; y ha ſido ocioſa la cõtradiccion que han hecho à la que llevo en eſte Libro, antes de vèr la curacion, que llevo en èl ſin hierro, ni fuego.) Pero la ulcera es una ſolucion de continuidad en la carne, que procede de cauſa interna, con podre, ò materia, ò con otras diſpoſiciones, que impiden la union, y curacion de ella.

Ay ulceras internas, y externas, y aqui ſolo ſe trata de las externas: las diſpoſiciones que impiden la curacion de las ulceras, ſon muchas. Primeramente, los humores que acuden en cantidad, ò mala calidad à ellas, ò algunos accidentes que ſobrevienen, como dolor, inflamaciõ, calẽtura, corrupcion de hueſſo, calloſidad, fongoſidad, guſanos, ò qualquier otro intemperie, &c. Y ſe han de procurar quitar los accidentes, para que la facultad concoctrix pueda cõvertir en buena ſubſtancia la ſangre, q̃ acude à dàr alimento à la parte ulcerada; y para eſto es neceſſario aplicar medicamentos,

pa-

para que la facultad expultriz eche los excrementos, y corrija el calor malo,y preternatural,para que no ſe convierta la dicha ſangre en ſanies, ni podre mal cocido,como mas largamente ſe dirà en la curacion de las ulceras en general,y en particular.

Las ulceras ſimples, que dizen los Autores, las llamo llagas ſimples, y no ulceras;pero eſtas pueden paſſar cõ mucha facilidad à ſer ulceras;y eſto ſucede,quãdo muchos pobres no hazen caſo de una herida,ò llaga pequeña, ocaſionada de golpe leve,ò caìda, de raſcadura,ò cortadura, &c. Y les parece, que poniendo algunas hojas de yervas,unguentos, ò otros remedios ordinarios,que ſe aplican,que han de curar,y con el tiempo acuden algunos humores,y otras diſpoſiciones, que impiden la union,y curacion; y con eſſo de llaga,ò herida,ſe haze ulcera, y en la gente ordinaria en particular,como en el campo no eſtàn ocioſos, ſe dan golpe ſobre golpe en eſtas llagas,y acudiendo à ellos humores acres,muchas vezes ſe hazen ulceras muy dificultoſas de curar: y por las muchas que he viſto, y he curado en las eſpinillas,y pies à pobres trabajadores, me ha parecido poner la curacion de eſtas llagas,para que no paſſen à ulceras compueſtas, porque no pierdan el eſtipendio de ſu trabajo cotidiano,y no gaſten en Medico,ò Cirujano ſu pobre peculio.

Sea golpe ſin ſangre,ni herida,ò con herida. Si ay ſangre,labeſe con vino blanco tibio,y enjuta la ſangre,recoja muy bien el pellejo, ò cutis, ſi eſtuviere apartado:y aunque la herida ſea grande, como ſea en parte carnoſa, no ſe aflija,y pongaſe un pegado encima la herida del pegado negro,que le doy el titulo de curalo todo en la Farmacopea,ſin poner hilas debaxo, haziendo dos pegados,uno para el dia,y otro para la noche,por la limpieza;y proſiga con ellos,mientras le pareciere tiene ſuſtancia, y hazer otros nuevos,que ſolo con ellos ſe curarà,como he curado infinitos,ſiendo las llagas recientes,y aunque ſean viejas:y ſiel golpe,aunque ſea muy grande,no ha hecho herida, ſino magullado la carne,y acude ſangre eſtravaſada, que ſe buelve morada,uſarà de eſtos miſmos pegados,los quales reſolveràn el humor,y ſangre que acude,y por inſenſible tranſpiracion la ſacarà,y fortificarà la carne magullada. Si acaſo criare materia,y ſe hiziere tumor,valerſe de los remedios que digo en los tumores,para ſupurarlos.

Si la llaga fuere crecida, y el que ha recibido el golpe es perſona mal acomplexionada,y ſe halla con plenitud de humores cacoquimos,cõviene mucho la quietud,y la purgacion, en particular ſi es hombre del campo, y mal alimentado,para evaquar el humor,y impedir no acuda à la llaga,y eſta purgacion ſerà neceſſario repetirla, y diſponer la comida, y bevida, como ſe dize en la curacion de las ulceras.

(***)

UNGUENTO, O EMPLASTO PARA CURAR LAS ſobredichas llagas ſimples, que ſe haze del modo ſiguiente.

TOmanſe hojas de tabaco,de betonica,de buloſa, de ſanicula, de cada una un puñadico,ponganſe en un puchero con ſeis onças de azeyte comun,que ſea muy bueno,y à fuego lento hierva, haſta que ſe conſuma la humedad de las yervas;deſpues cueleſe, y por torcedor ſaqueſe todo lo que ſe pudiere;y ſe añadirà à eſte azeyte una onza de reſina, dos dragmas de polvos de raìzes de lirios cardenos,y media onça de cera;pongaſe todo à fuego lento,y hagaſe unguento conforme arte.

OTRO.

TOmanſe quatro onças de trementina fina, y cinco yemas de huevo, rebuelveſe todo muy bien,y deſpues ſe echarà miel eſpumada,y todo ſe pondrà à fuego de carbon en un cacillo, meneandolo ſiempre à una mano: y en eſtàr negro,eſtarà hecho para uſar dèl,poniendolo ſobre la llaga,ſin hilas, en un paño.

PARA HAZER CICATRIZ PERFECTA, Y FUERTE, Y impedir la deſigualdad de ella, ſe harà un linimento del modo ſiguiente.

TOmaſe una onça de albayalde,q̄ es blanquete crudo,picado, y paſſado por cedaço, quatro onças de azeyte roſado, una onça de çumo de yedra terreſtre,una poca de cera, y una dragma de eſponja quemada,ò cuerno de ciervo quemado,ò cal viva,muy bien lavada;hagaſe unguēto à modo de linimento, y uſen dèl,que con brevedad ſe cicatrizarà. Eſtos remedios ſon muy al caſo para la curacion de las llagas ſobredichas:y el que ordinariamente he uſado en llagas freſcas,y viejas, ha ſido del pegado negro,y ſiempre con feliz ſuceſſo; y como aſsi deſtas llagas, ò heridas, y de otras muchas,por deſcuydo,ò por no aplicar los remedios cōvenientes,ſe hazen ulceras compueſtas,buelvo à introducir el Tratado de las ulceras.

Las diferencias de las ulceras ſe toman de los accidentes,de las cauſas,y de la figura. La primera ſe toma de los accidentes, como ſon,dolor,inflamacion,calentura,hueſſo cariado,calloſidad,carne fongoſa, eſponjoſa, guſanos,&c. La ſegunda de las cauſas ſe toma de la diferencia de los humores corrompidos,en abundancia,ò mala calidad,que anda por todo el cuerpo, y pueden ocaſionar ulceras virolentas,y corrupſivas, ſordidas, y putridas, herpes corrupſivos, ulceras canceradas,&c.

En-

Engendranſe eſtos malos humores en nueſtros cuerpos, por mal regimiento en comida,y bevida,ò por vicio del baço,higado,ò por vicio de todo el cuerpo;y para que haga provecho la comida,ha de ſer la neceſſaria,y de buena calidad,que la pueda digerir el eſtomago, y ſi tiene el calor neceſſario:y ſi el higado,y baço eſtàn buenos,engendran buen chilo, y el higado buena ſangre,y ſi los manjares ſon malos, ò muchos, y el eſtomago tiene el calor flaco,y el higado,y baço deſtemplados,aſsi el chilo, como la ſangre ſeràn malos,y el error de la primera coccion,no ſe enmienda con la ſegunda,ni tercera;y eſta es la cauſa que padecemos tantas, y tan diverſas enfermedades.

La cauſa conjunta de las ulceras,es la intemperie,y malos humores,que ſe introducen en las ulceras,hechos por el vicio, como queda dicho. Con que ſe verifica,que las ulceras ſe hazen de cauſa interna,y no de externa:ni haze fuerça el dezir,que el cauſtico haze ulcera,ſiendo cauſa externa;porq̃ lo miſmo ſe podia dezir de qualquiera llaga,que ſe hizieſſe de golpe,ò caìda,&c.y ninguna deſtas ſe dize ulcera;pero ſi acudieſſen à qualquiera llaga deſtas,humores malos,ò alguna mala diſpoſicion, que impida la union, y curacion,en eſte caſo yà ſerà ulcera, hecha por cauſa interna, y dexarà de ſer llaga.

La tercera diferencia de las ulceras ſe toma de ſer cabernoſas, y tortuoſas,y fiſtulas con caries,&c. que ſe les dà el nombre conforme es la figura, y indicacion de ellas.

En las ulceras ſe halla alguna vez ſanies,en otras hicores,en otras virus, en otras ſordes,en otras pus,que es lo miſmo que materia;y para el conocimiento de eſto,ſe explica:Que ſanies es una ſangre mal cocida, que ſe halla en las ulceras, la qual ſi ſe cociera bien,ſeria buena materia;y eſta ſanies ſe haze quando comiença à digerirſe la carne contuſa,y magullada; ò la ſangre eſtrabaſada comiença à alterarſe,y cocer:y quando la ſanies es mucha, tiene el color cardeno,amarillo, ò negro, de mal olor,que và corroyendo cuero,y carne;y eſto es muy malo,y denota gran flaqueza el calor natural

El vocablo hicores caſi es lo miſmo que ſanies, y ſolo ſe diſtingue de mas,ò menos,porque hicores es mas tenue,y mas ſanguineo.

El vocablo virus,ò virulencia,es un excremento ſutil,acre,y corruſivo;y quando ſe pone entre cuero,y carne,cauſa gran comezon,ſe puede engendrar de humor aquoſo,y tambien de humor colerico,y de flema ſalada.

El vocablo ſordes,es un excremento croſo,de la coccion que en la parte ulcerada ſe haze,y ay un excremento eſpeſo,y poco igual,y otro que tira à color negro,otro de color de ceniza;y ſe conoce eſto,quando en las ulceras ſe engendran dos excrementos:el uno tenue, que ſon los hicores, y ſanies; y el otro craſo, que ſon las ſordes, y eſtas ſon las que buelven à las ulceras ſordidas, y putridas.

El vocablo pus,ò materia,es una humedad alterada,de color blanco, engendrada de ſangre medio corrompida,ò de carne contuſa , ò magullada; el calor natural haze,y engendra la materia, ò pus, como principal agente: luego aplicando medicamentos, que ayuden al calor natural para hazer la perfecta cocciõ,ſerã los mas verdaderos,y aprobados para la perfecta curacion de qualquier tumor,contuſion,llaga,ò ulcera, las cataplaſmas, y demàs remedios, que digo en ſus Tratados, y en la Farmacopea; eſtos compueſtos,y ajuſtados , unos para reſolver , otros para ſupurar los humores; otros para mundificar,encarnar,y cicatrizar las ulceras , ayudando à la naturaleza, variando los remedios conforme la terminacion que tomare , como ſe dize en la curacion particular,aſsi de tumores, que puedẽ llegar à ſer ulceras,como de las ulceras: luego han de ſer preciſamente eſtos remedios ciertos,y ſaludables;y con mucha mas ſeguridad ſe puede uſar dellos,quando la experiencia,fundada en razon,lo confirma con la curacion de tantos tumores de diverſas calidades,ulceras de todo genero; y otros muchos accidentes ſe han curado,como ſe haze relacion en eſte breve tratado, q̃ por ſerlo,no pongo autoridades de Autores antiguos,ni modernos,que enſeñã la Cirugia; porque la experiencia puede mas que la razon , y la razon mas que la autoridad:y ſiendo todos eſtos remedios fundados en razon,y experiencia de muchos años, y verificados con muchas experiencias,muy bien puede paſſar ſin las citas de Autores graves.Amàs,que eſte Libro,y ſus remedios,con la experiencia entiendo han de quedar acreditados:y como mi buen zelo,y caridad và dirigido ſolo al alivio de los pobres dolientes,ha de ſer de todos admitido,y con cariñoſo afecto defendido.

Bolviendo, pues, à la generacion de la materia,no ay duda, ſino que es accion de la naturaleza, y que ſolo el calor natural,como principal agente, la engendra,y cuece,como doctamẽte lo explica el Doctor Juan Calvo,en ſu Libro de Cirugia,en el Tratado de las ulceras,diziendo: La generacion de la materia,es accion,y obra manual:las obras naturales,ſolo el calor natural,como principal agente,las haze:luego la materia ſolo el calor natural la engendra;v.g.El calor natural engendra el chilo en el eſtomago,y la sãgre en el higado : luego el calor natural es el autor de todas las acciones,y facultades,que en nueſtro cuerpo ſe engẽdran:y ſi los dos calores, natural, y preternatural,engendran la materia,ò pus, los medicamentos ſupurantes no podrian ſer ſemejantes al calor natural de la parte,ſino que avian de ſer ſemejantes à los dos calores, y eſto ſeria abſurdo grande el concederlo; y para ſatisfacer à los que dizen ſe haze la materia de los dos calores , ſe reſponde:que la materia buena,ſolo el calor natural la haze; y la materia mala,fetida,y corrompida, la engendra el calor preternatural.

A los que dizen , que ſe haze la materia del calor natural, y preternatural , y que entrambos ſe hallan en la parte dañada , ſe reſponde lo que

eſtà

eſtà dicho,y que el calor preternatural antes debilita, y enflaquece la parte,y las facultades della.

La materia,ò pus para ſer buena,ha de ſer blanca,liviana, igual, y algun tanto de mal olor;y ſi es ſanguinolenta,verde, ò de otros colores, ſiempre es mala, porque no eſtà aun alterada,y cocida. Tambien, à mas de lo dicho,ſe ſuelen hallar en las ulceras otros excrementos, como ſon eſcamas,y cortezas,las quales no ſe diſtinguen ſegun la eſſencia,ſino por razõ de mas, ò menos.Las eſcamas ſon unas ſuperfluìdades duras como eſcama de peſcado,que ſe crian en los labios de la ulcera,y por ſu circunferencia,y ſe hazen de malos humores que à ella acuden, y denotan intemperie en la ulcera. Las cortezas que en la ulcera ſe engendran, ſi ſon muy ſecas, denotan gran color de humores vilioſos, que acuden à ella; y tambien en la ſordida,y putrida ſe ſuelen hallar eſtas cortezas.

Señales de las Ulceras:

LOs ſeñales en que ſe conocen las ulceras,ſon tan conocidos à la viſta, y tacto,que es eſcuſado el ponerlos,à mas,que en particular ſe diràn abaxo en el Tratado de cada ulcera.

Pronoſticos de las Ulceras.

LOs pronoſticos de las ulceras ſon muchos, como quando ſe caen los pelos que eſtàn en la circunferencia de ella, ſe conoce que les falta el alimento:porque entre cuero,y carne ay humores malos,y corrompidos,ò porque en la raìz de los pelos ſe ponen algunos humores corrupſivos, y mordazes, que con ſu mala calidad corroen la raìz dellos;y quando ſucede eſto,ſe conoce ay grande abundancia de humores malignos, los quales ſe han de procurar evaquar;y ſi deſpues buelven à nacer los pelos,es buen ſeñal,porque acude yà à la parte buena ſangre,y curarà la ulcera con brevedad. Las ulceras que ſe hazen à los hydropicos ſon muy dificultoſas de curar:porque ſus accidentes ſon aquoſos,y por eſtàr el higado frio engendra ſangre mala,y aquoſa,y caſi en la anaſarca ſolamente ſe hazen ulceras aunque tambien ſe pueden hazer en la timpaniſtes,y aſcites,y eſtas ulceras ſon muy dificultoſas de curar,ſino ſe cura primero la hydropeſia,timpaniſtes,y aſcites,por la mucha humedad que acude à las ulceras.

Tambien las ulceras que ſe hazen à los viejos, por las miſmas razones ſon dificiles de curar:porque como tienen el higado frio, la ſangre que cria es pituitoſa, humeda, y aquoſa,y acuden à las ulceras humores crudos, y pituitoſos.

Tambien las ulceras de los que tienen humor galico ſon muy dificultoſas

ſas de curar,porque impiden la curacion dellas los malos humores que acuden, por tener la ſangre viciada, y mala del humor galico.

Tambien las ulceras que paſſan de un año, ſon dificiles de curar : porque caſi ſiempre ay en ellas hueſſo cariado, ò por introducirſe alguna intemperie mala, ò algunos humores viſcoſos,que la hazen ſordida,y putrida,virolenta,y corrupſiva,ò engendrarſe guſanos.

Tambien las ulceras redondas ſon dificiles de curar, por muchas razones que dàn los Profeſſores de Cirugia; pero muchas deſtas, y aun de las que dàn por incurables,he curado con los remedios de eſte Tratado, como ſe dirà en la curacion de ellas.

CAPITULO II.

De la curacion de las Ulceras en general.

AViendo en el Tratado,y Capitulo de las ulceras dicho,y explicado el genero dellas, y no dando ulcera ſimple, ſolo dirè generalmente en eſte Capitulo la curacion de las ulceras compueſtas,con accidentes que impiden la curacion de ellas: eſto ſupueſto,y aſſentado,digo: Que todos los Profeſſores de Medicina,y Cirugia dizen,ſe ha de atender,y obſervar quatro intenciones:La primera,ordenar la vida del enfermo: La ſegunda, evaquar la cauſa antecedente: La tercera, curar la ulcera: La quarta, corregir los accidentes.

La primera,es diſponer la comida, y bevida que ha de uſar el enfermo, la quietud,ſueño,exercicio,&c. La ſegunda, ſe haze con ſangrias, purgas, ventoſas,friegas,ligaduras,&c. ſegun las fuerças,y neceſsidad. La tercera, aplicar los remedios convenientes, ſegun la indicacion de los accidentes. La quarta, corregir los accidentes,como largamente lo dizen todos.

Los Autores de Cirugia,y los Profeſſores della obſervan con tanta uniõ eſto,como los Profeſſores de Medicina,que por maravilla entran en la curacion deſtas ulceras ſin la aſsiſtencia de unos,y otros;y como eſte Tratado ſe dirige en particular para el alivio de los pobres, y eſtos muchas vezes por ſu pobreza, y miſeria, por ſer los remedios que uſa la Cirugia coſtoſos,no llaman à Cirujanos;y tambien por no tener con que ſatisfacer à ſus propinas,toleran el dolor que les fatiga,y procuran buſcar el alivio,y ſu curacion con los remedios que unos,y otros les aconſejan, y tal vez cõ ellos aumentan el daño,y ſe hazen incurables las ulceras,como tengo experiencia dello. Para evitar eſte error, y dàr alivio à los pacientes, propongo la curacion que ſe ha de llevar en todo genero de ulceras, que ſea facil, y de poco gaſto,y que cure con ſeguridad,brevedad,deſcanſo, y alivio, y que los miſmos pacientes,en falta de Cirujanos,puedan aplicarſe los remedios, haziendolos en ſus caſas, y con eſſo el gaſto ſerà mucho menos.

To-

Todos los Profeſſores de Medicina, y Cirugia aconſejan en todo genero de accidentes, que ſe ha de atender à quatro coſas, ò intenciones en la curacion dellos,como queda dicho.Y como en eſte Tratado, y Capitulos de las ulceras en general ſe ha de explicar la curacion dellas, y deſpues en en particular de cada una, ſegun de la calidad que fuere. El methodo que he uſado,y ſe ha de uſar en eſte genero de ulceras, es del modo ſiguiente:

Para entrar en la curacion de las ulceras, ſe han de guardar quatro coſas,ò intenciones, como queda dicho,y las que he llevado, y llevo,ſon como ſe ſiguen.

La primera intencion es, ordenar la vida al enfermo, dandole el regimiento conveniente en comida,bevida,quietud,y ſueño.La comida dañoſa para los que eſtàn moleſtados con ulceras,es todo genero de carnes ſaladas,de cerdas,de pelo,como bacas,cabras,conejos,&c. de todo genero de peſcados de mar,de lagunas,eſtanques,de anguilas,aunque ſean de rios: de peſcados ſalados,de caraçoles,legumbres,en particular de habas, lentejas, judias,biſaltos,garbanços, nabos, coles, eſpinacas, alberengenas, rabanos, enſalada de monte,hongos,caſtañas,y todas las coſas acres,y fuertes,como ſon ajos,cebollas,puerros,moſtaza,maſtuerço,hinojo,pepinos,frutas agrias y aſperas cerezas,peras,higos,ubas,azeytunas,huevos duros,queſo,quaxada,leche,vino puro,y todo genero de eſpecies calientes:porque todo eſto engendra malos humores,y alterã las ulceras:el ſueño,y el exercicio demaſiado,la paſsion de alma,enojos,y enfados,de todo lo dicho ſe ha de privar el paciente.Si es pobre,acomodarſe al ſuſtento de carnero,huevos freſcos, eſtrellados;y en tortilla no ſon buenos,ni guiſados cõ mucho azeyte.Puede comer lechugas,borrajas,y eſcarolas cocidas;y ſe ajuſtarà conforme ſu poſsibilidad. El rico diſpondrà la comida con los manjares à ſu guſto, pues tiene carnero,y carne de pluma (como no ſean de las que crian, y entran en agua;ni han de comer criadillas de tierra,ni de animales)el vino templado; y ſi huviere humores cocochimos,ò ſoſpecha de galico,ſe templarà el vino con agua, cocida con zarça parrilla, ò con palo ſanto, ò con raiz de juncia oloroſa,y procurarà ir bien del vientre. Pongo por extenſo eſta privacion, para eſcuſar de repetirla en los capitulos de las ulceras,porque en todo genero de ellas ſe han de obſervar de la forma dicha,&c.

La ſegunda coſa,ò intencion,es evaquar la cauſa antecedente, que es el humor que acude à la ulcera,y à ſu circũferencia,y eſto ſe haze con diverſos remedios para rebelir,derribar,y evaquar;y para eſto uſan los Profeſſores de Medicina de ſangrias, haziendo univerſal remedio para todo genero de ulceras,y enfermedades,en particular quando ay dolor, inflamacion, ò calentura,y de otros remedios,como largamente lo explican lo Autores de Cirugia,aſsi antiguos,como modernos.

La que llevo en eſtas ulceras,ſi vienen accidentes de dolor,inflamacion,

ò

ò calentura: ſi ay dolor, y inflamacion en la ulcera, deſpues de aplicados los remedios convenientes à la ulcera, ſegun ſe dize en ſus capitulos, hago poner la cataplaſma del vino, y harina ſin cerner ſobre los remedios; de calidad, que coja toda la inflamacion, y ſu circunferencia, y pongo ſus defenſivos, para templar el humor; y ſi eſto no baſtare, ò tuviere calentura, hago poner tambien la dicha cataplaſma en la boca del eſtomago, y à las eſpaldas, à la miſma correſpondencia del eſtomago, fria del tiempo; y como el dolor cauſa la inflamacion, y èſta calentura accidental, la cataplaſma quita el dolor, y quitado eſte, ceſſa la inflamacion, y calentura: porque la cataplaſma corrobora el calor natural, y ſaca el preternatural por inſenſible tranſpiracion, y eſte es el que ocaſiona eſtos accidentes: ſi cõ eſte remedio no ceſsã, y ſe reconociere plenitud en los vaſos ſanguinarios, para diſponer la ſangria ſe deve llamar Medico, y la ſangria ha de ſer en poca cantidad, aunque tenga fuerças el paciẽte: y ſi conviniere repetirla, ha de ſer poniẽdo el dedo en la ciſura tres, ò quatro vezes, para que ſea mayor la rebulſiõ no ſacando à lo ſumo ſino cinco, ò ſeis onças de ſangre en cada ſangria: ſi pareciere ay abundãcia de humor cacochimo, no ſe uſarà ſangria, ſino minorativos, y purgas, que purguen el humor, ſegun fuere ſu indicacion. Repruevanſe las ſangrias, porque la ſangre es el unico, y principal remedio para conſeguir la curacion dellas: porque con la falta de la ſangre, ſe le quitan las fuerças à la naturaleza, que es la que ha de curar, ayudada de los remedios; y aſsi no ſe deve executar ſangria, ſino en ſu devida indicacion. Si ſe reconociere eſtà el paciente con humores galicos, uſar del agua antimonial de la fuente, ò benigna, como ſe dize en el capitulo de la curacion del humor galico, ò repetir los minorativos, que muchas vezes ſe han viſto ulceras rebeldes, con ellos curadas, y con ſangrias, muy pocas.

La tercera intencion pertenece al Artifice, que es curar la ulcera, aplicãdo los remedios convenientes, los quales ſe diràn en las ulceras particulares, en ſus capitulos.

La quarta intencion es, corregir los accidentes, eſta eſtà comprehendida en la ſegunda intencion arriba dicha; eſto ajuſtado, digo:

Para entrar en la curacion, ſe deve atender à los quatro tiempos, ò à los dos, como tengo dicho en los tumores. Eſtarà en el principio la ulcera, quando ſanies, y hicores, y excrementos della eſtàn crudos, y ſin cocciõ alguna. En el aumento eſtarà, quando yà comiença à cocerſe el humor de la ulcera, y los accidentes ſe vàn mitigando. En el eſtado eſtarà, quando la materia de la ulcera eſtà perfectamẽte cocida; y para ſer perfecta, ha de ſer como tengo dicho, blãca, liviana, y igual, y un poquito de mal olor, y que los labios de la ulcera eſtèn de buen color. En la declinacion eſtarà, quãdo la ulcera ſe và encarnãdo, y llenandoſe de carne buena, y và cicatrizãdoſe.

La mayor parte, ò caſi todos los Profeſſores de Cirugia, en la curacion

de

de las ulceras dizen: que se deven curar con remedios desecãtes, benignos, ò fuertes, segun sean las ulceras, y los accidentes (atendiendo à la inflamacion si la huviere) para corregirlos; y esto à fin de sacar, y consumir los humores que à ella acuden; y dàn por inutiles, y contrarios à todos los remedios supurantes en todo genero de ulceras, y que en ninguno de los quatro tiempos se deven usar dellos: y yo no solo en el principio, pero en los quatro tiempos, en muchas ulceras los he aplicado con feliz suceſſo; y constarà abaxo en la curacion de las ulceras particulares, que he usado al principio, y aumento de remedios supurantes; y en el estado de mundificantes; y en la declinacion de encarnantes, y cicatrizantes, consiguiendo la curacion dellas con feliz suceſſo.

La razon porque convienen los remedios supurantes en el principio, y aumento es, porque el humor contenido en la ulcera, y el que fluye à ella, precisſamẽte necesita de supurarse, y cocerse, para que se engendre materia, ò podre bueno, y la carne no se puede engendrar con remedios sarcoticos, y desecantes, si el temperamento que engendra la carne no està sano: luego primero se ha de usar de los remedios supurantes, para que se cueza la materia, y se expurgue, y mundifique la ulcera; y assi mientras no se consiga esto, no estarà la ulcera habil para criar buena carne.

Mas casi siempre en las ulceras salẽ las materias tenues, y sutiles: estas se deven encrasar, para que con el beneficio de la coccion se vayan convirtiendo en pus, y este vaya passando à ser perfecto, y se vaya disminuyendo. Esto se consigue por medio de los remedios supurantes: luego en el principio, ni aumento no convienen, ni deven aplicar los remedios sarcoticos, ni desecantes por las razones dichas; y en qualquier ulcera, cõ inflamaciõ, y dolor, he aplicado la cataplasma supurante, y siempre con feliz suceſſo: y otras vezes, segun sea la ulcera, aplicando remedios supurãtes, he aplicado repelentes en toda la circunferencia de ella, para que à un mismo tiẽpo se evaque la materia que fluye à la ulcera, cociendola primero; y los repelentes se ponen, para que el humor que fluye à la ulcera de las partes circunvezinas, se corrija, y ataje, y resuelva la fluxion en la misma circunferencia: y por lo dicho en el principio, y aumento son necessarios en todo genero de ulceras, sino son putridas, y fetidas, y aun muchas vezes en estas convienen; de suerte, que poniẽdo los repelentes, y defensivos de la suerte que se dize, la calidad fria del medicamento abstringente haze retirar el calor de la parte ulcerada, que tiene la circunferencia della, y con esso se corregirà la ulcera, y se curarà con mas brevedad; y aunque sean las ulceras malignas se deven usar de los supurantes, como tengo dicho; no obstante, que todos los Professores de Cirugia me han contradicho esta curacion, aviendo visto infinitas curaciones que se han conseguido con el uso destos remedios.

Estos remedios supurantes se deven aplicar en el principio, y aumento,

y eſtado,haſta que ſe vea en la ulcera materia,ò pus bueno,blãco,igual,leve,y ſuave al tacto,y ſin olor malo. En eſtando en eſte eſtado,ſe procurarà mundificar la ulcera,encarnandola, y mundificandola, como queda dicho, uſando de los mundificantes, encarnantes, y cicatrizantes, que digo en la curacion de las ulceras particulares, ò de los que eſtàn en la Farmacopea, que con toda diſtincion ſe explican todos, aſsi el modo de hazerlos, como el uſo dellos,con la mayor claridad que ſe ha podido,para que los miſmos pacientes,en falta de Artifices, puedan conſeguir el alivio que deſean.

CAPITULO III.

De las Ulceras llanas, y Cabas.

LAs ulceras llanas,y cabas dizen los Autores, que ſon ſimples; la llana es la que ſolamente ha perdido el cutis. La caba, la que ha perdido el cutis,y alguna porcion de carne,y à eſtas no las llamo,ni tengo por ulceras,ſino por llagas:porque la ulcera ſe dize,quando ay en ella algun impedimento,que impide la union,y curacion della,la ulcera llana, y caba, que dizen,no lo tiene:luego no es ulcera,ſino llaga, y eſtas las he curado cõ los remedios dichos en el Tratado de las ulceras en general, como ſe dize en el capitulo primero; pero ſi à eſtas llagas por el deſcuydo,acuden algunos humores,ò excrementos,que impiden la generacion de la carne, la union, y curacion de ellas,yà ſeràn ulceras compueſtas;y no acudiendo malos humores,ni otro impedimento, de preciſſo ſe han de curar con los remedios que digo en el capitulo primero de las ulceras,al qual me remito.

CAPITULO IV.

De la Ulcera Virulenta, y corrupſiva.

LA ulcera virulenta ſe haze de humores malignos,colericos, acres,ſutiles, y mordazes, y tiene una humedad delgada como hicores, y ſanies:y eſta ſe haze de los herpes,y alguna vez de las heridas, que por deſcuido del Cirujano las irrita con la aplicacion de medicamentos fuertes, y ſolo ſe diferẽcia la ulcera virulenta de la corrupſiva en mas, ò menos abũdancia de humores malignos.

La ulcera virulenta, y corrupſiva es aquella, en la qual ſe halla cierta virulenta,y humor corrupſivo, que và corroyendo cuero,y carne.

Las cauſas ſon dos,antecedentes,y conjuntas.La cauſa antecedente,ſon los humores acres, requemados, y corrupſivos, que la facultad expultriz, exonerandoſe dellos, los arroja à la parte flaca. La cauſa conjunta, es la miſma ulcera, y el humor,que de las venas,y otras partes acude à ella.

Si

Si ſe pueden hazer,ò no de la flema ſalada,ù de otros humores,eſto queda para los Profeſſores de Cirugia,y Medicina,para ſutilizar el ingenio, y tener verdadera indicacion;pero como en eſte tratado ſolo propongo la curacion deſtas ulceras,yà hechas,por la brevedad,omito eſtas queſtiones, y voy à los ſeñales que nos indican la eſſencia de las ulceras.

Los ſeñales ſon tan faciles de conocer,que la viſta los regiſtra, y el tacto los percibe; y aſsi en viendo una ulcera que và corroyendo las partes del cuerpo, ſe conoce que es corrupſiva,y los excrementos unas vezes ſon tenues, y delgados, y otras grueſſos;unas vezes eſtàn los labios de la ulcera colorados, otras deſcoloridos,y blanquinoſos;y en eſte genero de ulceras es neceſſario procurar abreviar la curacion, en particular quando eſtàn en partes delicadas, porque no ſe vayan malignando: porque con facilidad pueden paſſar à cancerarſe, eſpecialmente ſi ſe hazen en partes humedas, como ſon en la boca, *in membro virili,& in vulba, vel utero multeris*, y en las extremidades del cuerpo.

Curacion de las dichas Ulceras.

TOdos los Profeſſores de Cirugia procuran guardar las intenciones generales,y la primera,y ſegunda tocan al Medico,y eſtas con mucho mas cuydado ſe obſervan para que aſsi Medico,como Cirujano tengan ſus propinas. La tercera intencion,es la que pertenece al Cirujano, que es la cauſa conjunta, que es la ulcera.

Las intenciones que he llevado,y llevo en eſte genero de ulceras,han ſido, y ſon las que digo en la curacion univerſal de las ulceras, las quales ſe deven obſervar,en particular la primera,y la ſegunda intencion;la tercera, que pertenece à la curacion de eſta ulcera,es como ſe ſigue:

Para corregir los humores que acuden à eſtas ulceras, y mundificarlas, ſe ha de uſar del cocimiento ſiguiente. Tomanſe raizes de juncia oloroſa, hojas de plantayna,fruto de berberis,ò grano de eſpino, raiz de azederas, y nuez de ciprès,yerva en leche de cabras, y hagaſe conforme Arte.

O T R O.

EL que he uſado,ha ſido del agua ſiguiente: Tomaſe zumo de plantayna,de berdolagas,alum de roca,de cada uno media libra, doze claras de huevos;eſtas ſe agitaràn un poco con un palo, ò expatula de box, y deſpues ſe mezclarà todo,y ſe pondrà en alambique para deſtilarlo; y con eſta agua deſtilada, ſe fomentaràn, y limpiaràn las ulceras, y ſe pondràn unas llanas mojadas ſobre ellas, no mas que tibias; y deſta ſuerte ſe uſa del cocimiento de arriba.

OTRO.

OTRO.

TAmbien he vſado del agua que ſe haze con la piedra artificial, porque no deſeo reſervar coſa alguna en el beneficio, y alivio de los pobres dolientes; hazeſe del tenor ſiguiente: Tomanſe quatro onças de vitriolo blanco (eſte no ſe halla ẽ eſte Reyno, pero en Bayona, y en y Frãcia le ay) de alum de roca dragma y media, de bolo armenico vna õça, polvorizeſe todo ſutilmente; ſe pondrà en vn puchero capàz con agua, y à fuego lento hierba, heſta pue toda el agua eſtè cõſumida, y toda la mixtura eſtè endurecida como piedra, y guardeſe para el vſo della, que es del modo ſiguiẽte. Tomaſe vna libra de agua del rio, ò lluvia en vn puchero, y ſe echarà en ella vna onça de dicha piedra polvorizada, y darà dos hervores, y con eſta agua tibia, agitandola vn poco, ſe fomentarà la vlcera, y ſe mojaràn las llanas de hilas para cubrirlas. Si eſto no baſtare, valerſe del agua roja, ò de los otros remedios que ſe dizen en la Farmacopea, pues ſe explican en ella el vſo, y modo de hazerlos; y ſiempre q̃ ſe vſe deſtos remedios, ſe ha de aplicar ſobre las llanas la cataplaſma primera de la Farmacapea. Tambien es muy buena el agua del vitriolo blanco, y verdete, como ſe dize en la Farmacopea.

Deſpues de corregidas las ſordes, y humores que impiden la curacion, yà ha medado de eſpecie la vlcera. Si ay que ſupurar, aplicar la cataplaſma dicha: Si neceſsita de mundificar, vſar delos mundificativos, y de los encarnativos, y cicatrizãtes, à ſu tiempo, y ocaſion, conforme fuere la indicacion de la vlcera, que por no repetirlos, me remito à la Farmacopea, que ay muchos, y buenos.

CAPITULO V.

Dela Vlcera ſordida, y Putrida.

LA vlcera ſordida, y putrida, es en la que ſe halla vna materia grueſſa, pegajoſa, podrida, y muchas vezs podrece, y corrompe la carne de la circunferencia, y no ſe diſtingue la vna de la otra en la eſſencia, ſino en mas ò menos, y ſe haze de la ſangre grueſſa, y del humor melancolico, y humores corrompidos, y grueſſos, y ſe hallã en eſtas vlceras mas excremẽtos de los q̃ parece puede engẽdrar la magnitud de la vlcera, y sõ podridos, y de mal olor, porque los engẽdra el calor preternatuaal, y con eſſo no ſe puede engendrar carne buena; y quanto mayor es el mal olor, mayor putrefaccion ay en la carne.

La vlcera ſordida, ſe haze de humores grueſſos, ò de ſangre grueſſa, que ocaſionando alguna inflamacion grande en la vlcera que procede de los flemo-

flemones, y carbuncos ſe hazen ſordidas, y en las ulceras de los galicados puede ſuceder lo miſmo.

Las ulceras putridas, ſe hazen de humores corrompidos, que de las venas grandes acuden à la ulcera, y de algunas heridas, ò llagas mal curadas, por aplicar remedios contrarios à ellas, ò tumores ſupurados, mal mundificados, y encarnados, y peor cicatrizados, &c.

Los ſeñales ſon manifieſtos: porque en ſer la materia grueſſa, podrida, y ſordida, y que eſtà muy pegada à la carne de la ulcera, claramente ſe vè q̄ es ſordida, y putrida; y aſsi conviene con toda diligencia acudir al remedio de eſtas ulceras, porque con mucha facilidad puede crecer la putrefaccion de calidad que ſe gangrene, y en particular en las partes vergonçoſas: porque como ſon tan humedas, ſon mas aparejadas para gangrenarſe, ò eſtiomenarſe, ò cancerarſe: por tanto, ſe deve executar la curacion prontamente, y ſin deſcuydo.

Curacion de dichas Ulceras.

TAmbien en eſta ulcera ſe deve atender à las quatro intenciones, como digo en la curacion de las ulceras en general: los Profeſſores de Cirugia uſaràn de los remedios que han practicado, y traen los Autores della; la curacion que he uſado, y llevo en eſtas ulceras, es como ſe ſigue:

Si los pacientes ſon robuſtos, ſi pareciere tiene neceſsidad de minorarſe, ſe minoren con los minorativos que ſe dizen el capitulo del cancer, ò con los que ſe dizen en la Farmacopea: ſi la ulcera tiene una carne muelle, viſcoſa, y hedionda, ò de mala calidad, he diſpueſto los remedios ſiguientes:

Tomanſe dos onças de raìz de ariſtholochia redonda, ò larga, limpiandola muy bien, y labādola, y ſe cortarà à ruedecillas, ò pedacitos, y ſe echarà en un puchero con dos libras de vino blanco bueno, generoſo, y un puñadito de hojas de marrubio blanco, pongaſe à fuego lento, haſta que ſe conſuma la tercera parte, y à lo ultimo ſe echaràn quatro onças de miel eſpumada, ò azucar, y en dàr dos hervores ſe colarà, y ſe pondrà en un vaſo bien tapado; y ſu uſo es fomentar la ulcera con dicho cocimiento tibio, y toda la circunferencia, y mojar las llanas de hilas para cubrirla, y ſobre ellas la cataplaſma dicha en las ulceras, que es la primera de la Farmacopea, y hazer la curacion tarde, y mañana.

Si no cediere à eſte remedio por ſu malignidad, he uſado del agua roja, y ſiēpre con feliz ſuceſſo; y eſta agua es tā util, neceſſaria, y provechoſa para todas las ulceras, q̄ neceſsitan de deſecaciō, q̄ ſeràn muy pocas las que no ſe curē cō la aplicaciō de dicha agua; y ſe puede hazer fuerte para las malignas, y ſuave para las q̄ no tienen mucha malignidad, como mas largamē te ſe explica en el modo de hazerla, y el uſar della en la Farmacopea.

Tambien, como eſcrivo para el ſocorro de los pobres enfermos, diſpongo otra agua facil de hazer, y preparar, y de poco coſte, que ſe compone del vitriolo blanco, y verdete, como mas largamente ſe explica en la Farmacopea, para que algunas perſonas caritativas la tengan hecha en abundancia, para ſocorrer à los pobres ulcerados con liberalidad: pues caſi ſiẽpre ſon eſtos los que eſtàn moleſtados con ulceras de muchos generos, y eſta agua las cura, y cicatriza, como mas largamente ſe explica la virtud de ella, y ſu uſo.

Deſpues de corregidas eſtas ulceras, y limpias de la materia grueſſa, y pegajoſa, carne podrida, y ſordida, y demàs accidentes que impiden la curacion; ſi ay que ſupurar, la cataplaſma arriba dicha, ſupurarà, y mundificarà; y ſi fuere neceſſario uſarà de los mundificativos, y encarnativos que ſe dizen en la Farmacopea; y quando eſtà la carne igual con la cutis, aplicar el pegado blanco, que le doy titulo de cicatrizante, ſi eſtà la ulcera en parte que puede afear al paciente, ſino la cataplaſma lo haze todo.

CAPITULO VI.

De la Ulcera con intemperie, y complicada con accidentes.

LA ulcera con intemperie, y accidentes, no ſe puede curar, ſi primero no ſe quita la intemperie, ò deſtemplança de las ulceras, ſi eſtàn con exceſſo de calor, ò inflamacion, frialdad, humedad, ò ſequedad: y algunas vezes puede eſtàr compueſta de las miſmas deſtemplanças calientes, y humedas; como en la ulcera del flemon, calientes, y ſecas; como en la ulcera de la eriſipela, frias, y humedas; como en la ulcera de la edema, fria, y ſeca como en la del eſquirro. Y noteſe, que en unas ay fluxion, y en otras no; en unas ay calentura, y en otras no la ay.

Los ſeñales deſta ulcera, para conocer la deſtemplança caliẽte, ſe conocerà con facilidad, porque los labios de la ulcera eſtàn mas encendidos de lo neceſſario, y al tacto ſe percibe mas calor que el natural; y quando la intemperie es fria, eſtàn los labios de la ulcera blanquinoſos, y el paciẽte halla alivio con medicamentos calientes. Si la intemperie es humeda, los labios de la ulcera, y cabidad della, eſtàn humedos, y blandos, y tiene carne fongoſa, ò eſponjoſa. Si la intemperie es ſeca, los labios de la ulcera, y ſu cabidad eſtàn ſecos, calloſos, y marchitos.

Los Pronoſticos ſon, la intemperies, y accidentes que ſobrevienen à eſta ulcera, como ſon, calor, dolor, inflamacion, calentura, &c. y todos ſon malos, porque impiden la curacion della, y ſe han de procurar quitar.

Curacion deſta Ulcera.

TOdos los Profeſſores de Medicina,y Cirugia obſervan con todo cuydado las quatro coſas, ò intenciones, que ſe han dicho en las otras ulceras, aplicando los remedios convenientes para quitar la deſtemplança: porque ſi eſta no ſe quita, no podrà curarſe, ſi la parte afecta no tiene la diſpoſicion natural que ha de tener; y eſta deſtemplança la curan, y corrigen con ſus contrarios, como la deſtemplança caliente con remedios, ò medicamentos frios,la fria con calientes; la humeda con ſecos; la ſeca con humedos: y traen muchos, y diverſos remedios muy buenos, que podrà uſar dellos el que quiſiere.

Los que he uſado en eſte genero de ulceras,y ſiempre con feliz ſuceſſo, ſon los remedios ſiguientes, y ſon faciles de hazer, y de poco gaſto,y los miſmos pacientes pueden aplicarlos: (que ſiempre ſerà alivio grande, y provecho para los pobres.) Y tambien he obſervado las quatro coſas, como digo en el capitulo de la curacion de las ulceras en general, y he diſpueſto la curacion deſta ulcera del modo ſiguiente:

Primeramente he diſpueſto la primera coſa, ò intencion, que es el *Victus ratio*,y atendiendo à la ſegunda intencion:ſi es ulcera con dolor, que es el mayor tirano,y enemigo de los pacientes:porque eſte cauſa inflamacion,y eſta muchas vezes levanta calentura;ſi eſtà con calentura el paciente,hago aplicar la cataplaſma de harina ſin cerner,con el vino tinto, como ſe dize en la Farmacopea,y en forma emplaſtica ſe aplica à la boca del eſtomago,y à las eſpaldas,à la correſpondencia del eſtomago,al tiempo de comer,y cenar,en eſta conformidad: Poner la cataplaſma, y luego inmediatamente comer,ò cenar,y dexarlo quieto, al paciente, por ſi acaſo pudiere reconciliar el ſueño;y ſi acaſo tuviere bello en el pecho, quitarlo à navaja, por ſi acaſo ſe deſcuydan en quitar las dichas cataplaſmas, porque ſi ſe ſecan,no ſeràn faciles de quitar;y aſsi ſe advierte no ſe han de dexar ſecar:eſtas ſirven para quitar la cauſa antecedente,porque corroboran el calor natural,y ſacan el calor preternatural por inſenſible tranſpiracion,y eſte es el que ocaſiona la calentura accidental, y con eſta cataplaſma ceſſa el dolor, inflamacion,y calentura al tercero,ò quarto dia;y eſtas cataplaſmas ſe repiten,y ſe puedē aplicar en el eſtado de qualquier calētura para tener una dichoſa declinacion:y à eſte miſmo tiempo à la cauſa conjunta, que es la ulcera,he aplicado una llana de hilas enjutas,que cubra la vlcera,y ſobre ella la ſobredicha cataplaſma,que coja todo lo inflamado, y ſu circunferencia; pero eſta no ha de eſtàr muy cargada, por no moleſtar la parte afecta con el peſo,ni tampoco ſe ha de dexar ſecar,y ſe ha de repetir haſta que ſe corrija el dolor,y la inflamacion;y jamàs he uſado de remedios anodinos fuertes,porque eſtos aunque quitan el dolor,no remedian la ulcera, antes pue-

den ſer dañoſos(como todos los Profeſſores de Medicina,y Cirugia lo han de confeſſar)porque con ſu mucha frialdad entorpecen,y no curã,y ſi uſan mucho dellos,pueden gangrenar la parte;y eſta cataplaſma, corroborando el calor natural,quita,y ſeca el calor preternatural,q̃ es lo q̃ ocaſiona todos eſtos accidẽtes.Quando el dolor,y la inflamaciõ ha ceſſado,he aplicado, y aplico la cataplaſma primera q̃ digo en la Farmacopea,para q̃ ſupure el humor,y carne mala en materia,ò pus,y proſigo cõ ella, haſta q̃ ſalga con las quatro cõdiciones de buena: porq̃ quitado el calor preternatural, el calor natural cocerà,y harà perfecta ſupuraciõ cõ la ayuda de la cataplaſma aplicãdola à la ulcera tarde,y mañana,y mũdificada,y encarnada,q̃ todo lo harà. En eſtàr igual la carne con la cutis, he aplicado el pegado cicatrizante para cicatrizarla;ſi acaſo fuere neceſſario de uſar algun digeſtivo, mundificativo,ò encarnativo,aplicar de los que eſtàn en la Farmacopea.

Si la ulcera fuere fria,mojar unas llanas en el agua roja,aplicandolas à la ulcera,y la cataplaſma ſupurante ſobre ellas,haziendo la cura tarde,y mañana haſta que eſtèn los humores ſupurados, y proſeguir la curacion como queda dicho.

Si fuere humeda,y tuviere carne fongoſa,y blanda,ſe echaràn del cauterio potencial arſenical hecho polvos, en la ulcera, ò uſar de los remedios que digo en el capitulo de la ulcera ſordida, y putrida; y en quitarſe la intemperie humeda, proſeguir con la curacion arriba dicha ; y ſi bolviere à humedecerſe,uſar de los remedios dichos para deſecarla.

Si la ulcera fuere ſeca,uſar luego de la cataplaſma primera de la Farmacopea, como queda dicho; y ſi huviere calloſidad, echar ſobre ella de los polvos del cauterio potẽcial arſenical,y eſtos harã una eſcara crecida,y ſobre los polvos una llana de hilas ſecas,y la cataplaſma encima;y en eſtàr los polvos pegados à la ulcera,no ſe ha de poner llana de hilas,ſino la cataplaſma ſobre la eſcara,y proſeguir cõ ella haſta caer la eſcara,y caìda cõtinuar cõ la curaciõ arriba dicha haſta eſtàr cicatrizada.Si fuere perſona delicada, ò mal ſufrida poner el cauterio en piedra,que no darà peſadumbre.

Si no obſtante eſtos remedios ay abundancia de humores malos en el cuerpo, y la facultad expultriz los arroja à las ulceras, ſerà neceſſario uſar de minorativos, y purgas que evaquen,y ſaquen los humores malos conforme las indicaciones de ellos, y para eſto valerſe de Medico Docto para que lo diſponga,ò minorarſe con los minorativos,ò purgas que digo en la Farmacopea ; pero ſangria no ſe execute por ningun caſo , en particular ſi ſon las ulceras antiguas,ò el paciente es poco robuſto , ò tiene pocas fuerças, porque la ſangria quita las fuerças à la naturaleza , y impoſsibilita à la facultad expultriz para poder arojar lo que le moleſta;y no ſe deve executar la ſangria ſino en una plenitud de vaſos grandes,y que conocidamente ſe vea neceſsita della.

Eſto

Eſto ha de tener contradicion grande, y les ha de parecer à los Profeſſores de Medicina arrojo, y temeridad mia; pero como experimentado lo aconſejo, y la experiencia darà demõſtraciones con los felizes ſuceſſos, que lograràn con eſte genero de curaciones: y por parecerme, que aunque dè razones, y motivos, no han de ſer admitidos, lo dexo à la experiencia; y ſaben todos los Profeſſores de Medicina, que ay muchos Autores graves della, que dizen, que la diſminucion de la ſangre no quita la calentura, ni la abundancia della la ocaſiona, ſino los humores que ſe introducen en las venas; y ſi eſtos ſe pueden evaquar, y ſacar con purgas, y minorativos, para què ſe ha de ſacar la ſangre, que es el teſoro de la vida, y conſerva las fuerças para poder reſiſtir à la enfermedad? Amàs, que ſi en las ulceras ſobreviene calentura, eſta es accidental, y no eſtà en la ſangre; porque quando en ella eſtà, es yà eſſencial; pero ſi eſtuviere el paciente cacochimo, y los humores que acuden à la ulcera ſon en abundancia, ſe uſarà de purgas, ò minorativos para evaquarlos, y repetirlos ſi fueren neceſſarios; y en eſtos no convienen las ſangrias, porque ocaſionaràn mas daño que provecho.

APITULO VII.

De la Ulcera con contuſion.

TEngaſe por repetido, lo que en todas las ulceras llevo dicho, ſi fuere neceſſario diſponer el *Victus ratio* en comida, y bevida, y acudir à la cauſa antecedente; porque la conjunta, que es la ulcera con contuſion, aplico luego la cataplaſma ſupurante, que tengo dicho en las otras ulceras antecedentes, porque en eſta en particular, en el principio, aumento, y eſtado conviene, haſta que toda la carne contuſa, y magullada, ſe convierta en podre, ò pus: porque ſi eſta no ſe quita, no podrà engendrar carne buena; y ſi en eſtos eſtados ſe buelve ulcera ſordida, y putrida, ò de otro genero, ſe ha de uſar de la curacion que ſe dize en los capitulos de las ulceras particulareres, y ſe iràn diſponiendo conforme la mudança, y ſeñales que hiziere, guardando la curacion conforme ſe dize en ſus capitulos; y corregidos ſus accidentes, proſeguir con los remedios ſupurativos, haſta convertir la carne magullada en materia perfecta, y deſpues uſar de los mundificativos, encarnativos, y cicatrizantes, como tengo dicho en las otras ulceras, y eſto ſe ha de entender, quando yà eſtà la ulcera hecha, y impide la curacion la carne magullada, y contuſa, y podrida.

Quando la carne eſtà magullada, y contuſa, por golpe, ò caìda, ſin llaga, ò teniendola, no acudiendo humor que impida la union, y es llaga reciente; lo primero que he aplicado para quitar la ſangre extravaſada, y corroborar la carne magullada, ha ſido el pegado negro, que le doy titulo de curalo to-

do,que coja toda la circunferencia del golpe,y carne magullada,y todo el cutis que eſtuviere mudado el color, y eſte ſaca por inſenſible tranſpiracion toda la ſangre, y el humor que acudiò à golpe: y deſpues de corregido lo contuſo,he fomentado la parte con el cocimiento ſiguiente, poniendo unas eſtopadas ſobre ella, y ha de eſtàr el cocimiento tibio, ò un poco mas caliente.

Tomaſe vino tinto generoſo,y bueno en un puchero capàz, y ſobre èl ſe echa flor de camamila, nuezes de ciprès caſcamajadas, roſas balauſtras, roſas finas ſecas, hojas de romero,corona de rey, hojas, ò flor de ſtepa, y caſcos de granada,hagaſe cocimiento conforme Arte;eſto es ſiendo la cõtuſion grande,porque ſi es pequeña,el pegado baſtarà.

Si eſto no baſtare para reſolverlo, y parece que haze elevacion, y cauſa dolor la carne magullada,y conſerva lo negro, ò pardo de la ſangre eſtravaſada, ſerà ſeñal que neceſsita de remedios ſupurativos,que ayuden à la naturaleza para convertir lo contenido en pus,ò materia; y ſi eſta la carne magullada ſobre algun hueſſo, ò articulaciones, ò en alguna parte principal,al miſmo inſtante que ſe reconoce que los remedios ſupurativos hazen ſu efecto,y que ay materia ſupurada,por poca que ſea, he aplicado un bexicatorio pequeño, para que haga llaga: pues eſta la haze de la tarde à la mañana, y ſobre ella he pueſto un cauſtico del rojo,ò del blanco para que haga orificio,y ſobre èl la cataplaſma ſupurante para echar la eſcara; y ſi ſe reconoce eſtàr la materia profunda,mando abrirla cõ lanceta, ſegun ſea el tumor de la carne magullada,para que tengan exito las materias,y proſigo deſpues con la cataplaſma ſupurante; y eſto ſe haze,porque ſi las materias eſtàn mucho tiempo detenidas,pueden con facilidad podrecer el perioſtio, y deſpues cariar el hueſſo, como ſucede en los ſobrehueſſos, talparias, y en los tumores hechos por congeſtion, que ſi eſtàn ſobrehueſſos, quando han llegado à perfecta ſupuracion,yà el hueſſo eſtà viciado,como cada dia con la experiencia lo notamos.

CAPITULO VIII.

Dela Ulcera Cacoete, con propiedad oculta.

LA ulcera cacoete es muy dificultoſa de curar, y los Autores de Cirugia le dàn varios nombres;unos dizen ulcera ferina,otros ulcera con propiedad oculta,&c.Ulcera ferina le dizen,porque cauſa horror, y encogimiento à los Cirujanos al entrar en ſu curacion; porque les ſucede, que quando entienden tenerla curada,buelve de nuevo à hazerſe de peor calidad; llamanla cacoete, por ſer tan maligna,contumàz, y rebelde, que no obedece à los remedios; otros la llaman diſipulota, porque quando

ſe-

eſtà curada,y cicatrizada,ſale otra ulcera peor que la primera: otros la llaman chironica,porque Chiron Medico la curava:otros cõ propiedad oculta,ò con hueſſo careado. De lo dicho ſale la difinicion,y declaracion de la dicha ulcera,para que todos la entiendan,y conozcan.

Ulcera cacoete, ferina , con propiedad oculta , chironica, es una ulcera maligna,calloſa,engañoſa,rebelde,y contumàz,y dificultoſa de curar,aunque ſe le apiiquen los remedios convenientes, que la Medicina, y Cirugia Racional enſeña, y las mas vezes los Cirujanos Doctos , por no perder ſu credito, las han dado, y dàn por incurables, y todos entran en ſu curacion con poco guſto, por no tener eſperanças ciertas de conſeguir la curacion de ella.

Las cauſas de eſta ulcera ſon las miſmas que tengo dicho en las otras ulceras: ſi bien eſta tiene mas malignidad , como largamente lo explican los Autores que eſcriven della.

Los ſeñales para conocerla ſon faciles,porque ſiempre que à una ulcera ſa aplican los remedios convenientes , con el methodo de Cirugia Racional,y no curare,ò deſpues de curada,y cicatrizada ſe bolviere à ulcerar,es ſeñal, que es ulcera cacoete,y maligna,y que cria debaxo la cicatriz carne mala,fongoſa,ò eſponjoſa,ò hueſſo cariado,ò algũ impedimẽto,que impide la curacion perfecta , ò por nueva fluxion que acude à la parte flaca, y debilitada,por el mal fundamento que tiene:y aunque es verdad que cada dia ſucede eſto, y todos los Profeſſores de Cirugia tienen por ciertos eſtos ſeñales para ſu verdadero conocimiento.Digo que eſtos ſeñales no ſon legitimos,y verdaderos para ſu conocimiento: (no obſtante venero la autoridad de Autores tan graves como han eſcrito de ella)porque ſi ſe aplicaſſen à eſta ulcera los remedios convenientes , y ſe quitaſſen todos los accidentes,y lo que impide ſu curacion,una vez curada perfectamẽte, no bolverà à ulcerarſe, ni debaxo la cicatriz criaria carne fongoſa , ni eſponjoſa, ni ha de quedar hueſſo cariado: porq̃ ſi queda algo deſto,no ſe puede conſeguir la perfecta curacion; y tal vez quedando alguna porciõ de lo dicho, ſe puede cõſeguir el cicatrizarſe la ulcera con los cicatrizantes fuertes,que ſe aplican;y aunque eſtè cicatrizada de eſta ſuerte,ſi queda algo de calloſidad en la circunferencia, no ay que tenerla por perfecta cicatriz , porque por poco que ſea el daño que queda debaxo della,ò en ſu circunferẽcia,ſe recogerà humor que harà abſceſſo nuevo , y eſte irà delgazando, y corroyendo,y harà mayor,y mas maligna ulcera: v.g.cada dia ſucede en las ulceras con hueſſo cariado , que pareciendole al Cirujano eſtà limpia de la caries,aplica medicamentos para mundificar,encarnar,y cicatrizar à los tiempos convenientes,y ſe cõſiga la cicatriz de la ulcera;y paſſados dos, tres,ò quatro meſes,ò mas,buelve a hazerſe abſceſſo nuevo,y los atribuyẽ à mucha fluxiõ;y no es aſsi, que lo ocaſiona el no aver quedado limpio el hueſ-

ſo de la caries,quedando alguna porcion de ella, y eſta ſe và aumentando, y el alimento,ò ſangre que acude à nutrir, y favorecer à la parte ſe và malignando,haziendo nuevo abſceſſo,y con ſu mordacidad podrece la carne, y ſe buelve à ulcerar por la cicatriz,ò por ſu circunferencia, haziendo otra ulcera de peor condicion que la primera, y mas ſenſible para el paciente, pues ſe vè moleſtado de lo que entēdiò eſtàr curado.Y por todo lo dicho, y por otras razones que dexo,por no moleſtar,ni canſar, digo : que los ſeñales arriba dichos,para conocer eſta ulcera, que dizen los Profeſſores de Medicina,y Cirugia los tēgo por falibles, como conſta por la curacion que llevo en ulceras de eſte genero, y los ſeñales que tengo por verdaderos, ſon los ſiguientes : Para conocer con toda certeza la dicha ulcera,ha de tener las ſeñales ſiguientes manifieſtamente: Lo primero,ha de ſer una ulcera con unos agugerillos un poco profundos,grandecitos, ò pequeños; y q̄ dentro de ellos ſe puede poner un cañamon,ò garvanço,&c.Y otras vezes ſon mayores,y acoſtumbran à aver,una,dos,y tres,ò mas ulceras deſte genero,con calloſidad por toda la circunferencia,y la cutis mudada de color, y algunas vezes con eſcamas como caſcaras de ſalvado,y mas reciasſ;y ſale de eſtas ulceras una ſanies,ò materia mal cocida,y en poca cantidad, ſin dolor,ni inflamacion en la parte afecta,y ſi lo ay es muy poco; y ſi una ulcera ſe cicatriza,otra ſe forma,y raras vezes trae calentura;y en viendo eſtos ſeñales, es cierto q̄ la ulcera es cacoete,y ſiempre ay calloſidad en ella, carne fongoſa, eſponjoſa, y mala, y aun ſegun el pueſto que eſtuviere, ſi fure de mucho tiempo, puede ſer aya hueſſo cariado, y eſtos ſeñales los tengo por verdaderos. Y ſi *cognitio morbi eſt ipſa curatio*, de preciſſo aplicando los medicamentos convenientes,ſe ha de curar perfectamente, aunque ſea maligna de mucho tiempo, y aunque tenga calloſidad, carne fongoſa,eſponjoſa,ni hueſſo cariado: y por ulceras de eſte genero muchas vezes ſe han cortado miembros, por no acudir al remedio al principio de ſu curacion, y formacion, ò por deſcuido del Cirujano por no aplicar los remedios convenientes à ſu tiempo, y ocaſion, aſsi en eſta ulcera, como en los tumores,que por deſcuido de no uſar de los remedios convenientes ſe gangrenan,ò ſuelen engendrarſe eſtas ulceras.

Curacion de la ſobredicha Ulcera cacoete, con propiedad oculta.

TOdos los Autores que eſcriven de Cirugia,y los Profeſſores dellas dizen,que para la curacion deſta ulcera,ſe han de obſervar, y guardar cinco coſas,ò intenciones. La primera, ordenar la vida al enfermo. La ſegunda,evaquar la cauſa antecedente. La tercera, quitar la cauſa conjunta. La quarta,corregir los accidentes.La quinta,llenar de carne la ulcera. Y la ſexta,ſerà cicatrizarla;y haziendo eſto perfectamēte,de preciſo ha de quedar curada, ſegun lo dicho.

Siem-

Siempre los que padecen ulceras deſte genero, las mas vezes ſon pobres, que no tienen conveniencias, y por deſcuydarſe en la curacion deſtas ulceras ſe hazen antiguas, ò por deſcuydo de los Cirujanos, por no aplicar los remedios convenientes à ſu tiempo; y tal vez en los Lugares cortos eſtàn ſolo aſsiſtidos de Cirujanos, poco practicos en curaciones deſte genero: y para obviar eſtos inconvenientes, propongo la curacion que he llevado, y llevo en ulceras deſte genero, que es ſuave, y de poco coſte, que ſiempre ſerà alivio para los pobres dolientes.

Lo primero que ſe ha de executar en la curacion deſta ulcera, es, guardar, y obſervar las quatro coſas, ò condiciones, que digo en la curacion de las ulceras en general; particularmente la primera, y ſegunda intencion, que por no repetirlas, me remito à dicho Capitulo ſegundo, procurando conſervar las fuerças al paciente, porque es larga, y prolixa la curacion de eſta ulcera, obſervando la tercera intencion, que es la cauſa conjunta, y la miſma ulcera; la curacion que he llevado, y llevo, es como ſe ſigue: Siempre he aplicado, y ſe deve aplicar à eſta ulcera el cauterio potēcial arſenial, en forma ſolida, acomodandolo conforme fuere el orificio, ò orificios de la ulcera, y ſobre ellos una llana de hilas ſecas, no mas que cubra la piedrecilla, ò piedrecillas, y poner un parche del emplaſto, ò pegado negro, que le doy el titulo de curalo todo, que coja toda la circunferencia de la ulcera, ò ulceras, y la calloſidad de ellas, poneſe la llana ſobre el cauterio, para que quādo ſe levante el pegado, para limpiar la humedad, no ſalga el cauterio pegado à èl, porque eſte ſe ha de conſervar en el orificio, ò orificios de las ulceras, para que haga buena eſcara, y la humedad ſe irà diſminuyendo al paſſo que vaya creciendo la eſcara; porque el cauterio con ſu virtud cauſtica, y ignea, irà quemando la carne fongoſa, eſponjoſa, y calloſidad, y ſe irà bolviendo negra, y quemada toda la circunferēcia de la ulcera: y ſiempre que ſe quite el pegado para limpiar la ulcera, ſe ha de bolver à poner otra llana de hilas, y poner el pegado: y en viendo q̄ la eſcara quiere ſeparaſſe, ò humedeceſſe al rededor, ſe quitarà el pegado, y las hilas, y ſobre la eſcara, y toda la circunferencia, ſe aplicarà la cataplaſma primera, que digo en la Farmacopea, tarde, y mañana, en la conformidad que ſe dize en ſu uſo, y proſeguir con ella, haſta que voluntariamente cayga la eſcara: y ſi quedare carne fongoſa, eſponjoſa, y mala, bolver à repetir lo dicho en la miſma conformidad: y caìda la ſegunda eſcara, aunque ſe haga la ulcera grande, no ſe maraville el Artifice, ni ſe aſſuſte el paciente; porque mientras no ſe quiten eſtos inconvenientes, que impiden la curaciō, no ſe curarà eſta ulcera. Si pareciere es buena la carne, ſe fomentarà con el cocimiento ſiguiente tibio, y ſe mojaràn las llanas, ò lechinos de hilas en èl, para aplicarlas à la ulcera; y ſobre todo la ſobredicha cataplaſma, que coja toda la circunferencia della.

CO-

COCIMIENTO.

TOmaſe vino tinto,generoſo,y bueno (ſi es ſin yeſſo ſerà mejor) y en èl ſe pondrà palo ſanto,hecho eſtillas,y eſtarà veinte y quatro horas en infuſiõ,y deſpues ſe echarà alum de roca,hecho polvos, y hierva à fuego lento,haziendolo conforme Arte,y apliqueſe como queda dicho.

Tambien ſe puede uſar del agua roja,como ſe dize arriba,ſolo que eſta no ha de eſtàr ſino quitado el frio para uſar della,porque no ſe deſvanezca la virtud del aguardiente: Tambien el eſpiritu del tabaco,y el eſpiritu del eneboro conſumen la carne calloſa,eſponjoſa,y fongoſa.

Si acaſo la carne q̃ ſe deſcubre, deſpues de echadas las eſcaras pareciere floxa,y mala, y no eſtuviere el hueſſo deſcubierto, ſe pondrà la tienta con ſuavidad para tocarlo;y ſi ſe reconociere cariado,proſeguir cõ el cauterio potencial en forma ſolida, ò en polvos que obraràn con mas actividad, haſta deſcubrirlo;y viendo la caries,en eſte caſo ſe uſarà de la piedra infernal,y ſe tocarà tarde,y mañana con ella: y en cubrirſe el hueſſo del licor q̃ ſe deshaze de la piedra, con la humedad de la ulcera,en eſtàr un poco embevida,poner una piedrecilla del cauterio, una llana de hilas,ò lechinos, y ſobre ellos le cataplaſma dicha;tambien en lugar del cauterio ſe echarã de los polvos eſcamatorios que digo en la Farmacopea, ò de los del cauterio potencial, y con eſſo ſe harà una eſcara muy crecida; y en viendo que ſe quiere ſeparar, no ſe han de poner encima de ella hilas, ni lechinos,ſino la cataplaſma tarde,y mañana, haſta que la eſcara cayga voluntariamente, ni ſe corte,ni levante con las pinças,porque ſerà factible, que el poro ſarcoydes haga ſaltar la caries, y ſalga con la eſcara, como me ha ſucedido muchas vezes: y ſi ſe reconociere no ha ſalido la caries, bolver à executar la miſma diligencia con la piedra infernal,como queda dicho arriba, ſiguiendo el miſmo methodo,y tener paciencia:porque mientras no cayga lo cariado,y quede el hueſſo muy limpio,no ſe conſeguirà la curacion perfecta.

Noteſe, que arriba ſe dize,que ſe ponga el cauterio potencial en forma ſolida en las ulceras; ſi huviere muchas,no ſe ha de poner en todas de una vez,por no alterar à la parte;de ſuerte,que ſi huviere tres,ò quatro ulceras ſe pongan dos,y de dos en dos dias poner en las otras ulceras.

En eſte genero de ulceras,con hueſſo cariado,ſucede algunas vezes,que ſe hazen ſordidas,y putridas,y en eſſe caſo valerſe de los remedios que digo en el capitulo quinto de la ulcera ſordida, y putrida; y ſi mudaren de otra eſpecie,y diferencia de humores,acudir à los capitulos de la curacion de las ulceras,ſegun ſu indicacion.

Si no huviere caries,ò aviendola ſe huviere quitado,y el hueſſo eſtuviere bueno,ò cubierto con el poro ſarcoydes,ſe uſarà de la cataplaſma arriba di-

dicha,ſin poner hilas en la ulcera,para que ſupure ſi ay que ſupurar,y mundifique,y encarne;y ſi pareciere ſe humedece demaſiado,con algo de hicores,ſanies,ò materia mal cocida,ſe fomentarà con el agua roja, no mas de mojando la ulcera,y una llana de hilas encima,y la cataplaſma ſobre ella.

Si neceſsitare mundificarſe,uſar de los mundificativos, y deſpues de los encarnativos; ſi bien con la cataplaſma arriba dicha,he curado ulceras de todo genero,pero eſta no ſolo ſupura,pero mundifica,encarna,y cicatriza; y deſpues de cicatrizada,fomentar la parte que ha padecido, con el cocimiento de vino tinto,que digo en el capitulo ſeptimo de la ulcera con cõtuſion,uſando como ſe dize en èl.

Bien puede creerſe, que aſsi eſta curacion, como las que llevo en eſte Tratado,han de tener contradicion, porque las ſaco à luz,ſin ſer Profeſſor de Medicina,ni Cirugia;pero ſatisfago con dezir: *Non à quo, ſed quid dicatur attendendum eſt*: y Profeſſores deſte Arte me han dicho no ſacara eſta obra en nueſtro vulgar idioma,y me parece ſatisfago,diziendo: *Omnia remedia occultata, ex ordinatione divina debent fieri manifeſtata, & ſi vera methodus conſiſtit in cognitione morbi ejus, quæ curatione videlicèt victus ratione; medicamentiſque convenientibus morbum pellit, ſanitatemque introducit. Hæc neceſſaria ſunt ad quemlibet morbum curandum, quamvis difficilè ſit.* Y en eſte Tratado no ſolo diſpongo el *Victus ratio*, ſino los ſeñales para conocer los accidentes, las cauſas dellos, y los remedios convenientes para la perfecta curacion;y aſsi avemos de eſtàr à la razon, y experiencia;y ſiendo todas eſtas curaciones experimentadas, y acompañadas con la razon, y los remedios compueſtos conforme al methodo de Medicina Racional, han de aniquilar las contradiciones de los Profeſſores de Cirugia;y experimentando que eſtos remedios curan *citò,tuto,& jucundè*, no ſolo quedaràn defendidos, pero acreditados, y aplaudidos por los miſmos dolientes remediados.

Parece que me he dilatado demaſiado en abonar los remedios,antes de concluìr la curacion de eſta ulcera cacoete,con propiedad oculta, que es el cocon de los Profeſſores de Cirugia;y aſsi concluyendola,digo: q̄ aunq̄ he curado muchas ulceras de eſte genero,y han obedecido à los remedios dichos;ſi acaſo encontraren con ulcera tan rebelde, que ſe reſiſta à ellos, deven uſar los pacientes de los ſudores, en la conformidad que digo en la Farmacopea,que con ellos haràn obedecer à los accidentes.

Tambien advierto, que ſi los que padecen eſte genero de ulceras eſtàn inficionados de humor galico, es neceſſario acudir al reparo de èl, y para eſto ſon muy del caſo los remedios que diſpongo en el capitulo de la curacion del morbo galico, uſando de los ſuaves, ò fuertes, ſegun ſea la cacochimia del paciente;ſi bien entiendo que los ſudores arriba dichos,baſtarã, porque ſe ſuda mucho con ſuavidad, y ſin fatiga del doliente.

A un-

Aunque con los remedios dichos he curado muchas ulceras deſte genero, y podia relatarlas; pero por no ſer moleſto relatarè una en apoyo deſta curacion.

Bernardo Calvete, Maeſtro Zapatero de obra prima, padecia en los dos muslos de las piernas, en el uno tres ulceras, y en el otro quatro. Y el año de 1676. vino à mi caſa, y viendo eran ulceras cacoetes, con mucha calloſidad por la circunferencia de ellas, y todo el cutis morado, y en parte negro, le dixe: Eſtas ulceras ſon muy antiguas, y ſerà coſa factible aya hueſſo cariado; y me hizo relacion avia cinco años, y mas que las padecia, con grandiſsimo trabajo, y que todos los años procurava recoger docientos y cinquenta reales, y otros años trecientos reales, y à las primaveras llamava Medico, y Cirujano, y que con los remedios que uſavan, ſe mejorava; pero que todas las primaveras bolvian las miſmas ulceras à moleſtarle, y le tratavan muy mal. (*Formales palabras del paciente.*) Procurè animarle, y entrè guſtoſo en eſta curacion, para que entendieran los Profeſſores de Medicina, y Cirugia, que ſin ſangrias, ni purgas, ni inſtrumentos de hierro, ni fuego, y ſin obra manual, ſe curan ulceras deſte genero, y otras, ſi ſe aplican los remedios convenientes. Hizoſe la curacion del modo ſiguiente.

Puſe en todas las ulceras el cauterio potencial, en eſta conformidad: uno en la una pierna, y otro en la otra, y de tres à tres dias fuy aplicando en las otras ulceras, por no irritar la parte, ſi en todas ſe pufieran de una vez (eſto yà es methodo racional, y no impirico) y ſobre los cauſticos aplicava la cataplaſma dicha ſobre las ulceras, y toda la circunferencia dellas, en la conformidad que queda dicho en la curacion; y hizo tan buena operacion, y la eſcara fue tan crecida, que de cada muslo le hizieron arrojar los remedios mas de media libra de carne: proſiguiòſe con la cataplaſma, porque no ſe encontrò con hueſſo cariado, y hizo tan buen efecto, que fue mundificando las ulceras, y en breves dias ſe encarnaron, y con el pegado cicatrizante ſe cicatrizaron; y lo mas que ay que ponderar, que no hizo cama quinze dias, y mientras durò la curacion pudo trabajar, y cumplir con ſu oficio. Quiſo darme ſatisfacion, aſsi de los remedios, y ingredientes dellos, como de la curacion; y le reſpondì: que ſi queria le pagaria, porque ſe avia dexado curar con mis remedios; y eſto es publico, y notorio, y à vozes lo confieſſa el paciente, y vivia en la Zedaceria, y aora en la Villa de Alagon.

Deſpues de curado, paſſados dos meſes, me participò, que Medico, y Cirujano le aconſejavan ſe ſangrara, y purgara, para hazerſe una fuente: por que el humor que arrojava por las ulceras, por aver ſido antiguas, no tenia por donde evaquarſe, le ocaſionaria una enfermedad muy grave, y que correria rieſgo ſu vida: Aconſejèle no lo hiziera, pues ſe hallava con buena ſalud, y que la fuente para èl era una enfermedad habitual; pero que ſi à la Primavera bolvian à abrirſe las ulceras, que me aviſara, y que veriamos lo

que

que ſe devia hazer: pero bendito ſea Dios, haſta eſte año de 1689. no le ha ſobrevenido accidente alguno; y con eſto ſe confirma, que aſsi Ulceras, como Fiſtulas, ſi eſtàn perfectamente curadas, el humor, ò ſangre que acude à aquella parte, el calor natural la actua, y nutre la carne, como lo explico en el capitulo de las Fiſtulas del ſieſſo.

CAPITULO IV.

De la Ulcera con corrupcion de hueſſo cariado.

LA Ulcera con caries, es una corrupcion de hueſſo cariado, ò podrido, mas, ò menos, y procede de dos cauſas, una antecedente, y otra conjunta. La antecedente ſon los humores podridos, acres, malignos, y corrupſivos. La cauſa conjunta ſon eſtos humores, que eſtàn en la Ulcera, y con ſu mordacidad, y malignidad, han ido poco à poco cariando, y corrompiendo el hueſſo; y tambien ſe pueden cariar de humores grueſſos, y frios, hechos por congeſtion, que và podreciẽdoſe la carne, y de eſta putrefaccion ſe carea, y corrompe el hueſſo; y cada dia ſe experimenta, que los tumores hechos por congeſtion, como no cauſan dolor, ſe menoſprecian; y no ſe acude al remedio, y con la diuturnidad del tiempo ſe ſupuran, y ſe hazen eſtos humores contenidos en el tumor, acres, y malignos; y quando voluntariamente ſe abren, ſi eſtàn ſobre algun hueſſo, no ſolo eſtà el hueſſo cariado, pero muchas vezes ſe hallan cabernas, por el deſcuido de no aver aplicado remedios convenientes, como lo explico en el Capitulo de las talparias, y ſobrehueſſos; y aſsi encargo, que en tumores que eſtàn ſobrehueſſos, no ſe aguarde à la perfecta ſupuracion, y ſe apliquen primero remedios reſolutivos; y ſi à eſtos no ceden, ſe haga la curacion como tengo dicho en el Capitulo de las talparias, y ſobrehueſſos.

Tambien ſe acoſtumbra à cariar el hueſſo por algunas ulceras antiguas, que paſſàn de ſeis, ò ſiete meſes, ò mas: porque la virulencia, y malicia de los humores, con el tiempo podrecen, y corroen el perioſtio, y deſpues el hueſſo. Tambien las ulceras canceroſas carean el hueſſo, por ſer los humores que à ellas acuden, mordaces, y corrupſivos, y por otras muchas cauſas, que las omito; porque eſte tratado ſolo ſe reduce al conocimiento de eſta ulcera, y à la curacion de ella, y alivio del paciente; y aſsi para el conocimiẽto de eſta ulcera, ſe ha de atender à los ſeñales ſiguientes.

Para conocer la corrupcion, y caries del hueſſo en eſta ulcera, el primer ſeñal es, ſi ſe vè el hueſſo, la viſta lo regiſtra, y el tacto lo percibe; porque ſi eſtà cariado, eſtà aſpero, y corcomido, libido, y de mal color, y eſte ſeñal es el mas cierto, y verdadero; ſi eſtà cubierto de carne, con la tienta ſe toca el hueſſo; y ſi eſtà cariado, ſe percibe aſpero. Tambien quando la ulcera ſe ha

cica-

cicatrizado, y ſe buelve à renovar dentro de poco tiempo, haziendoſe nuevo abſceſo,es ſeñal que ay hueſſo cariado. Tambien ſe conoce,quando en la ulcera ay una carne morada, fongoſa, ò eſponjoſa, los humores que ſalen de la ulcera ſon tenues, y con menos cantidad de los que parece devian ſalir, ſegun la proporcion de la ulcera, ſaliendo de mala calidad, y como agua amarilla.

Los pronoſticos de eſta ulcera ſe reducen en dezir, que es una ulcera maligna,y dificultoſa de curar,y los Cirujanos doctos las mas vezes rehuſan de entrar en ella, porque muchas vezes les ſucede lo que queda dicho en la ulcera cacoete,que quando entienden tenerlas curadas, y con cicatriz perfecta,à poco tiempo ſuele renovarſe,y aun hazerſe de peor calidad, que les obliga à cortar el miembro,y hueſſo cariado (que no ſe puede llegar à mayor fatalidad) como muchas vezes ha ſucedido.

Curacion de dicha Ulcera.

TOdos los Profeſſores de Medicina,y Cirugia, corrientemente en eſte genero de Ulceras, y en todas, como queda dicho,obſervan quatro coſas, ò intenciones. La primera, ordenar la vida al enfermo. La ſegunda, evaquar la cauſa,ò materia antecedente. La tercera, quitar la corrupcion del hueſſo. La quarta curar la ulcera. Las miſmas quatro coſas, ò intenciones obſervo ſolo en la ſegunda intencion, que es la cauſa antecedente, uſo diſtincto methodo,que es como digo en el capitulo ſegundo de la curacion univerſal de las ulceras, que eſta ſegunda intencion ſe ha de obſervar en la curacion que llevo,aſsi en eſta ulcera,como en las demàs. Vamos à la tercera intencion, que es la cauſa conjunta, porque eſta ulcera quiere remedios particulares para quitar la caries.

Tratando, pues, de la ulcera con hueſſo cariado, aviendo explicado las cauſas,los ſeñales,y pronoſticos della, y diſpueſto el *victus ratio* que conviniere para el paciente,y lo que fuere neceſſario.Entrãdo en la tercera intencion, que es la conjunta, digo, que aunque eſta ulcera es de las ulceras mas dificultoſas de curar,ſerè breve, por no canſar con mis mal razonados periodos al lector; y porque el methodo que ſe ha de llevar en la curacion deſta ulcera, es el miſmo que llevo dicho en el capitulo octavo de la ulcera cacoete,haſta deſcubrir el hueſſo,y deſpues de eſtàr deſcubierto,proſeguir la curacion,como ſe dize en dicho capitulo,y mientras huviere hueſſo cariado ſe ha de uſar de la piedra infernal, y de los polvos del cauterio potẽcial,y ſeguir la curacion como ſe dize en los dichos capitulos, haziendo la curacion tarde, y mañana. Tambien ſe puede uſar de la maſſetilla, hecha con el azufre, y arcenique blanco, como ſe dize en la Farmacopea,poniendola ſobre el hueſſo deſcubierto, pero en la cabeza por ningun caſo ſe uſe della, porque puede ſobrevenirle otro accidente.

Todos los Profeſſores de Cirugia diràn, es contra todo el methodo del Arte de Medicina Racional el poner remedios ſupurantes; porque llevan por maxima general, que todas las ulceras, y en particular las malignas, ſe deven curar con deſecantes, y lo entiendo aſsi, y lo obſervo en la curaciõ que llevo, pues uſo de los cauterios potẽciales, y de la piedra infernal, para quemar el hueſſo, y deſecar la ulcera, y la cataplaſma ſupurante la aplico, para corregir la intemperie, ò accidentes que pueden ocaſionar, ò irritar à la parte, y ſupure (ſi ay que ſupurar) los humores, aſsi contenidos en la parte, como los que acuden à moleſtarla, poniendo tambiẽ defenſivos para templar el humor; y la cataplaſma, à mas de ſupurar, mundifica la ulcera, y poco à poco haze engẽdrar, y crecer el poro ſarcoydes entre el hueſſo ſano, y cariado, ſeco, y quemado, y lo haze ſaltar cõ mas brevedad: y ſi cõ eſto no quedã ſatisfechos, la experiẽcia les darà la devida ſatisfaciõ, y conoceràn: *Quod Medicina de die in diem creſcit, quia dies indicat diem*, como doctamente lo dize el Doctor Balles: à mas, que para verificaciõ deſta verdad, era curaciõ experimentada (ſe hizo fee en proceſſo, que pendiò ante la Corte del Illuſtriſsimo ſeñor Juſticia de Aragon) por compulſa de un pedaço de caſco de la cabeça, que paſſava la caries haſta la tercera tabla, y era mayor q̃ un real de à ocho, y otro como un real ſencillo; y eſto procediò de una talparia, como queda explicado en el cap. 20. de las talparias. Y bolviendo à la curacion, digo: q̃ ſe viò el poro ſarcoydes muy colorado, ò bueno, y ſe conociò avia paſſado la caries las tres tablas del caſco, porque la pulſacion, ò reſpiraciõ hazia movimiento en el dicho poro; y proſiguiẽdo con la cataplaſma, eſta mundificò, y encarnò la ulcera, y con el pegado cicatrizante ſe cicatrizò, y quedò curada perfectamente, y el paciente guſtoſo, y contento, ſin accidente alguno.

Tambien con el miſmo methodo, y curacion, ſe curò Roque de Azagra, Colegial del Colegio de Torrejon, natural de Paniza, una ulcera cõ hueſſo cariado en la eſpinilla, con mucha calloſidad, que padecia cinco años, y mas, y le avian aplicado varios, y diverſos remedios, y dãdole las unciones (como ſi eſtas curaſſen al hueſſo cariado) y jamàs hallò alivio, ni curacion de ella; y en breves dias con cinco remedios cayò toda la carne calloſa de la ulcera, y ſu circunferencia, y al hueſſo cariado, el poro ſarcoydes lo ſeparò, y ſaliò pegado en la eſcara, y fue tan crecida, que ſe vieron los dos nervios grandes que tenemos à los dos lados de la canilla; y en el vacìo que dexò, cogian tres onças de cocimiento (que ſe midiò por curioſidad) y ſe continuò la curacion con la cataplaſma dicha, y eſta mundificò, y encarnò la ulcera; y con el pegado cicatrizante ſe cicatrizò, y oy dia eſtà muy bueno, ſin averle ſobrevenido accidente alguno, y ſe curò el año de 1675. y vive en Cariñera.

Gaſpar Martinez, Portero Real, è Impreſſor, que imprime el preſente Li-

Libro, y vivia junto à la Seo, tenia una ulcera en un pie, que le queria cortar el Cirujano los dos dedos pequeños dèl, y con dichos remedios curò en breve tiempo, y eſtà ſin impedimento alguno al andar.

Joſeph Eſtevan, natural de Barboles, y vezino de la Villa de Epila, ſe curò con los miſmos remedios tres ulceras con hueſſo cariado, en la tercera, y quarta coſtilla; y una en el hueſſo ternon, que ſon las mas dificultoſas, y oy dia vive en la Villa de Epila, ſin accidente alguno, y ſe curò el año de 1677.

Otro del Lugar de Bardellud, pobre jornalero, ſe curò una ulcera, que la padecia mucho tiempo, ſobre las vertebras del eſpinazo, cõ hueſſo cariado.

Otra ulcera en la articulacion del tubillo, con hueſſo cariado, que avia cinco años la padecia una criada del Doctor Don Franciſco Sanchez Santa Cruz y Torres, Arcediano de la Igleſia Cathedral de Albarracin, con ſola la relacion de los Cirujanos de ſu aſsiſtencia, embiando los remedios ſobredichos, curò perfectamente, y oy dia eſtà ſin impedimento alguno, y entiendo fue el año de 1977. ò 78.

Un Religioſo Capuchino en eſta Ciudad, deſpues de aver eſtado mas dé ſiete meſes en poder de diferentes Cirujanos, yà deſtituìdo de todo remedio, ſe curò con los dichos remedios dos ulceras en los dos pulgares de los pies, originadas de unos uñeros, entrambas con hueſſo cariado, y en breves dias quedò curado.

Una Niña de tres años y medio, por un tumor q̃ ſe le hizo en la articulacion del dedo minique, à la raìz de la mano, quãdo le abrieron los Cirujanos, hallaron el hueſſo cariado; y el Iluſtre ſeñor Doctor Don Martin Clemẽte, Regẽte de la Real Audiencia de eſte Reyno, me embiò à llamar, y entrè en ſu curaciõ; y aviẽdo tenido noticia de ello un Medico Colegial, dixo à mi ſeñora Doña Maria de Funes: El Licenciado Juan de Vidòs entra en eſta curacion? Bien podrà v.m. conſolarſe, que pues no quiere dexarle cortar el dedo, deſpues avràn de cortarle la mano; con cuya noticia dixe al dicho ſeñor Regente, mandàra ſu merced llamar al Medico, y Cirujanos, para tener conſulta, para el acierto de la curacion; y aunque ſe reſiſtieron, puſo ſu autoridad para conſeguirlo; y ſe tuvo conſulta para eſta curacion, aſsiſtiendo en ella el Doctor Joſeph Caſalete, Cathedratico de Prima en Medicina (y en la ocaſion lo era de la de Viſperas) Pedro Borbon, y Pedro Buil: Diſcurriòſe ſobre la dicha ulcera, por eſtàr en la articulacion; y por las razones que dixe en dicha conſulta, ſe reſolviò ſe aplicàran mis remedios, y el Licenciado Pedro Borbon los aplicò, y curò perfectamente; y eſto ſucediò el año 1674. y oy dia eſtà muy buena.

Aguſtin Berges, de edad de onze años, hijo de Juan Berges, que vive en la calle nueva, por un tumor q̃ ſe le hizo en la articulacion primera de la mano derecha, en el dedo indice; deſpues de aver eſtado quatro años en

po-

poder de Cirujanos Colegiales, le quedò una ulcera con hueſſo cariado, que baxava la caries al hueſſo de la mano; y porque entrè en eſta curaciõ, no faltò Cirujano Colegial, que dixo: que no curaria ſi no le cortavan todo el dedo, y mucha porcion de la mano: y que ſi no ſe executava eſto, llegaria à eſtado, que le cortarian la mano: y no obſtante lo dicho, ſin aſsiſtencia de Medico, ni Cirujano, una hermana del dicho niño le aplicava los remedios, con aſsiſtencia mia, tarde, y mañana, y con dichos remedios ſaltò toda la caries, y en ſiete meſes, y dias curò perfectamente, ſin impedimento alguno, pues puede eſcrivir, y hazer fuerça con èl, como ſi no huviera padecido coſa alguna, y ſolo ſe conoce el hoyo, y cicatriz; y eſta curacion ſe hizo ſin obra manual, ſin moleſtia, ni peſadumbre del niño, y oy dia eſtà ſin averle ſobrevenido accidente alguno.

Un Paſtor, llamado Juan Perera, que vivia en Barrio Curto, tenia una ulcera con hueſſo cariado, que la padecia ſeis años avia en le eſpinilla, con mucha carne calloſa, deſpues de averle adminiſtrado varios, y diverſos remedios, vino à mi caſa el año de 1676. y con los remedios ſobredichos, en la primera eſcara ſaliò un hueſſo muy crecido, y recio, que ſe conociò avia llegado la caries à la medula de la canilla, y en ſiete meſes, y veinte y ſeis dias curò perfectamente, y oy dia eſtà ſin accidente alguno. Y como en eſte genero de ulceras, dizen los Profeſſores de Cirugia, no ſe pueden curar ſin obra manual, me he alargado tanto, y digo: que ſi ſe aplican los remedios convenientes, para quitar lo que impide la union, y curacion de las ulceras, todas ſeràn curables, como ha curado eſtas, y otras muchas, que dexo de relatarlas, por no ſer moleſto, y canſado.

CAPITULO X.

Del la ulcera con dolor.

LA ulcera doloroſa, es una ſenſibilidad doloroſa, que prontamente altera à la ulcera el humor acrio, y mordàz, que acude à ella, caliente, ò frio, con exceſſo grande, y deſte dolor ſe ſigue la inflamacion, y de eſta la calentura algunas vezes.

Eſta ulcera ſe puede dezir muy maligna, porque el dolor es el mayor tirano, y enemigo de la naturaleza humana; pues el mas cuerdo paciente, ſe apura, pierde la paciencia, y el entendimiento, y le obliga à hazerſe intratable, y inſufrible, aborreciendo la comida, y quietud, por no poder dormir, ni ſoſſegar en pueſto alguno.

Todos los Profeſſores de Medicina, y Cirugia, en eſte genero de ulceras aplican remedios anodinos para aplacar el dolor, y à eſtos no los llamo remedios, ni lo ſon, porque ſolo entorpecẽ à la parte, pero no la curan: y ſi el

dolor es muy fuerte,y recio,aplicã remedios narcoticos,fuertes,y eſtos no ſon remedios, antes con el uſo dellos, ſi ſe continùa (aunque quitan el dolor,por quitar el ſentido à la parte)tal vez reſulta dellos mayor daño,porque pueden mortificar la parte,gangrenandola,y aun eſtiomenarla, que es total muerte de la parte,que no puede ſuceder mayor fatalidad , y el dolor ſobredicho lo ocaſiona el calor preternatural,que tiene ſufocado,y vencido el calor natural:por cuya cauſa, ni los he uſado, ni uſo, ni aconſejo que uſen dellos,aunque ſe deve venerar la autoridad de tãtos,y tan graves Autores de Medicina,y Cirugia,que lo aconſejan,y aplican,pero es para moderar el dolor,y no para la ulcera.

Curacion de dicha Ulcera.

LA curacion que he llevado,ha ſido,y es,atendiendo à la primera,y ſegunda coſa,ò intencion , que digo en el capitulo ſegundo de la curacion de las ulceras en general.En la tercera intencion, que es la cauſa conjunta, que es la ulcera,he uſado,y aplicado los miſmos remedios que digo en el capitulo ſexto de las ulceras cõ intemperies; pues el dolor deſta ulcera procede de la intemperie que acude à ella , y ſiempre con feliz ſuceſſo; por cuya cauſa, por no repetir los remedios,y por la brevedad,y deſeo de no ſer moleſto,me remito à dicho capitulo,y aconſejo uſen dellos, porque los tengo experimentados en muchas perſonas de diferentes edades , en el tiempo de veinte años,y mas que uſo dellos:y deſpues de corregido el dolor,proſeguir con la curacion , que llevo dicha en las ulceras particulares, ſegun la indicacion que ſeñalaren los humores de dicha ulcera.

CAPITULO XI.

De la ulcera con carne ſuperflua , y mala.

COſa cierta es,que la ulcera que tiene carne eſponjoſa,fongoſa,calloſa, y mala,no ſe puede curar, ſi primero no ſe quita , porque impide la curacion,y union en la dicha ulcera,y eſto ſucede caſi en todas las ulceras, que no ſe aplican los remedios convenientes en ellas , y no ſe haze la curacion conforme deve executarſe:y para quitar eſta carne mala, eſponjoſa, fongoſa,ò calloſa, he uſado con feliz ſuceſſo del cauterio potencial arſenical, que digo en el capitulo de la ulcera cacoete , y en el capitulo de la ulcera con hueſſo cariado.

Otras vezes he uſado,que con brevedad , y ſin irritar la parte conſume toda la carne mala, del remedio ſiguiente: Tomaſe peſo de una dragma de eſpiritu de ſal, y dragma y media de miel roſada , y incorporeſe todo , y apli-

apliqueſe à la carne mala unas hilas mojadas en dicha mixtura, que con mucha brevedad quitarà la carne mala, y mundificarà la ulcera, y deſpues ſe llevarà la curacion de dicha ulcera, ſegun la indicacion, y ſeñales della.

Advierto, que muchas vezes, aſsi en las heridas, ò llagas, como en las ulceras, ſe engendra carne fongoſa, eſponjoſa, y mala, por deſcuido de los Artifices, ò por deſordenes de los paciẽtes; y aſsi encargo el cuidado en unos, y otros, para no llegar à eſte eſtado.

CAPITULO XII.

De la ulcera con labios duros, deſcoloridos, y macilentos.

POr una de dos cauſas pueden hazerſe los labios de la ulcera calloſos, duros, y deſcoloridos, la una por introducirſe en ellos alguna intemperie ſeca, que el calor preternatural la ha deſecado de calidad, que el calor natural no tiene cabimiento, ni los remedios pueden atraerlo à la parte afecta, ni molificar à los labios duros. La otra puede ſuceder, por deſcuido del Cirujano, por uſar de remedios mas deſecantes de lo que convienen: y la curacion de eſta ulcera, dize el Doctiſsimo Doctor Juan Calvo, ſiguiẽdo la opinion de otros muchos Authores, que deſpues de aver diſpueſto la primera, y ſegunda intencion, que ſe corten todos los labios de la ulcera, como à coſa eſtraña. con parte, y porcion de la carne ſana, y buena; y trae la curacion de eſta ulcera en el capitulo 11. à folio 297. y los Profeſſores de Cirugia la obſervan: quiſiera preguntarles, ſi en ſus miſmas perſonas executarian eſta obra manual; porque à mi ver, no puede dexar de ſer doloroſa, y cauſar dolor al paciente.

La curaciõ que he llevado, y ſe deve llevar con todo cuidado en eſta ulcera, es la ſiguiente: Deſpues de aver diſpueſto, como tengo dicho, lo que conviene, ſegun ſe dize en el capitulo 2. de la curacion de las ulceras en general, que ſe ha de llevar en la primera, y ſegunda intencion. En la tercera, que es el curar la ulcera, he diſpueſto ſe aplique la cataplaſma de malva biſcos, y malvas (tantas vezes repetida) tarde, y mañana à la ulcera, y toda la circunferencia, untando antes todos los labios duros, y ſecos, para atraer el calor à ellos con el linimento ſiguiente: Tomaſe manteca de baca, y ſal de carraſca, como ſe dize en la Farmacopea, y en el Capitulo del tumor eſquirroſo, del qual he uſado en los eſquirros exquiſitos, y eſte con ſu actividad attrae poco à poco el calor natural, que es el que ha de hazer la operacion buena, y con la cataplaſma ſe vàn molificando los labios, y en la ulcera ſe han de aplicar unas llanas de hilas, mojadas en el agua roja; y con eſtos remedios aplicados, obedeceràn à los otros que ſe deven aplicar, y ſegun la indicacion que dieren los humores que fluyen de la ulcera, ſe exe-

tan las operaciones del que ha de curarla. Y para que con toda claridad ſe puedan executar, dirè lo que executè en Ana Maria Bolea, viviendo en el Callizo de Miguel de Ara, y lo que ſucediò con ella, que es del tenor ſiguiente:

Eſta padecia una ulcera como la palma de la mano, redonda, en la eſpinilla, con los labios calloſos, duros, y deſcoloridos (aunque la ulcera no profundava mucho) por cuya cauſa el Medico, y Cirujano, deſpues de averle aplicado varios, y diverſos remedios, y dadole las unciones, ſe ſujetò à dexarſe cortar los labios de la ulcera; y proſiguiendo la curacion de ella con los remedios que à Medico, y Cirujano les parecieron convenientes, ſe bolviò de nuevo à engendrar calloſidad, y dureza mas fuertes que la primera: y viendoſe tan moleſtada, y fatigada, buſcò al Licenciado Alberto la Serrada, Beneficiado de mi Igleſia, el qual me pidiò tuviera guſto el verla, y entrambos fuimos à ſu caſa, y informandome de los remedios que avian executado en ſu curacion, y certificandome de la calidad de la ulcera, apliquè los ſobredichos remedios, y la naturaleza ayudada de ellos, experimentè una coſa extraordinaria, que por parecermelo, la relato.

Apliquè el linimento arriba dicho, ſobre los labios duros, y calloſos, y por toda ſu circunferencia, y à la ulcera unas llanas, mojadas en el agua roja, y ſobre todo la cataplaſma arriba dicha, y al quinto dia començò à ſalir mucha materia mal cocida, haziendo una ulcera harto profunda; y proſiguiendo con dicha curacion tarde, y mañana, ſe corrigieron las materias, ſe mundificò la ulcera, y ſe fue encarnando; y por un lado (al paſſo que ſe iva cicatrizando, y creciendo la cutis) ſe ivan ſeparando, y cayendo los labios duros calloſos, y ſecos, por donde eſtava la carne muelle, de calidad, que caian à pedaços los labios de la ulcera, y fue corroyendo la ulcera à modo de un circulo, y al paſſo que iva creciendo el circulo por medio, lo iva ſiguiendo la cicatriz, y el circulo ſegundo iva corroyendo, haſta que llegò à cerrarſe en la pantorrilla, y en tres meſes y medio curò perfectamente, y ſin averle ſobrevenido accidente alguno; y eſta curacion ſe hizo el año de 1674.

Andrès Picarte, Labrador, vivia en la calle del Portillo, padecia una ulcera de eſte genero en la eſpinilla, mas de ſiete meſes: y aunq̃ le hizierõ varios remedios, no ſe pudo conſeguir la curacion: y viendo que no obedecia à ellos, le dixeron Medico, y Cirujeno, que ſe avian de cortar los labios duros, y ſecos de la ulcera; y reſpondiò, que primero ſe dexaria morir, conq̃ ſe dexò la ulcera por incurable. Me hablò el P. Fr. Pedro Aldomar, Provincial del Orden de los Minimos deſte Reyno de Aragon, ſuplicandome viera à un pobre Labrador, q̃ lo paſſava miſerablemente, por no poder trabajar en mucho tiempo. Fuì à verlo, y aunque apliquè los remedios arriba dichos, no fue poſsible quitar la calloſidad, y dureza de los labios de la ulcera; y pare-

cien-

ciendome que las materias eran pocas, y malas, ſegun la magnitud de la ulcera; hize juizio, que avia caries en el hueſſo, y usè de los remedios que digo en el capitulo de la ulcera cacoete, y de la ulcera con hueſſo cariado; y con las eſcaras que hizieron el cauterio potencial, y piedra infernal, ſaliò toda la carne calloſa, y toda la calloſidad de la circunferencia de la ulcera, y ſe manifeſtò el hueſſo cariado; y proſiguiendo con dicha curacion, en ſiete meſes, y cinco dias curò con toda perfeccion, y à los quatro meſes pudo trabajar.

Una muger de un Maeſtro de hazer Carros de la Villa de Pedroſa, padeciò un tumor eſquirroſo exquiſito en la pantorrilla, mayor que un huevo de gallina; el Cirujano de ſu aſsiſtencia aplicò los remedios que le parecieron convenientes, y viendo no podia reſolverlo, ni ſupurarlo, le aplicò cauſtico, y con el tiempo ſe le hizo una ulcera con labios calloſos, y ſecos, tan duros como una piedra, y deſcoloridos, conſervando mucha parte del tumor por toda la circunferencia de la ulcera, muy duro, y empedernido: Apliquè à todo el tumor, y labios della el linimento, ò unguento arriba dicho, y en la ulcera el cauterio arſenical en forma ſolida, y la cataplaſma encima, y hizo una eſcara tan crecida, que à los veinte dias cayeron con ella todos los labios de la ulcera, y mucha porcion del tumor; y deſpues usè del agua roja, y la cataplaſma, para que à un miſmo tiempo acabara de ſupurar el tumor, y ſe mundificara la ulcera; y curò perfectamente en quatro meſes y veinte y ſiete dias. Y tengo experiencia, que eſta agua roja ſatisface à la curacion de todo genero de ulceras, haziendola benigna, ò fuerte, ſegun el pueſto donde eſtuvieren, ò conforme ſea el paciente, como mas largamente lo explico en la Farmacopea. Eſtas tres ulceras ſon las que han llegado à mi noticia, y todàs las he viſto curadas.

CAPITULO XIII.

De la Ulcera redonda.

TOdos los Profeſſores de Cirugia tienen por dificultoſa la curacion de la ulcera redonda, por muchas razones que alegan, y por muchos inconvenientes que ay para la union de ella, y aconſejan que con obra manual ſe haga larga, porque de otra ſuerte no ſe conſeguirà ſu curacion; y como la obra manual ſiempre es doloroſa, y à muchos les cauſa horror, quieren mas padecer, que entrar en ella: y por evitar eſto, propongo la que he llevado, con remedios, ſin obra manual, que curan con brevedad, ſuavidad, y ſin dolor.

Los ſeñales deſta ulcera ſon manifieſtos, y por eſſo no me dilato en ellos. Las cauſas ſe han de conocer, y ſe conoceràn por los humores que flu-

fluyen; porque ſi eſta ulcera es virolẽta, y corrupſiva, ſordida, ò putrida, con intemperie, ò ſin ella, &c. los miſmos excrementos, y hicores lo manifeſtaràn: y para entrar en la curacion deſta ulcera, ſe ha de obſervar la primera, y ſegunda intencion que digo en el capitulo ſegundo de la curacion en general de las ulceras, ſi fueren neceſſarias. La tercera intencion, que pertenece à la cauſa conjunta, que es la ulcera, ſe ha de procurar tener conocimiento de ſu calidad, y conocida, acudir à la curacion que llevo en los capitulos particulares de las ulceras, y aplicar los remedios que en ellos ſe dizen; pues el ſer redonda es *Per accidens*, por los humores corrupſivos, y malignos que acuden à ella; y corregidos eſtos ſin obra manual; ſe cicatrizarà con facilidad: v.g. ſi ay carne fongoſa, eſponjoſa, calloſa, ò alguna intemperie, &c. aplicar los remedios de las ulceras particulares, ſegun fuere la demoſtraciõ della, no olvidandoſe en poner la cataplaſma, tan repetida, ſobre los remedios: porque eſta es univerſal para todo genero de ulceras, pues todos tienen humores que ſupurar, uſando à ſus tiempos de mũdificativos, encarnativos, y cicatrizantes; y à eſta curacion han cedido todas las ulceras deſte genero que han llegado à mi noticia, y han ſido muchas, aſsi en eſta Ciudad como en otras partes.

Tambien he curado ulceras que los Cirujanos han corregido los accidẽtes de ellas; y aunque han aplicado muchos, y diverſos remedios cicatrizantes, ſiẽpre conſervan la figura redonda, ſin obedecer à ellos, perdiẽdo la paciencia los Cirujanos, por no querer los pacientes tolerar la obra manual, y buſcando mis remedios, ſi hallava que eſtava la ulcera limpia, y con carne buena, dava el pegado cicatrizante, que en la Farmacopea le doy titulo de pegado blanco cicatrizante, haziendo dos pegados, uno para el dia, y otro para la noche, y aplicarlos ſiẽpre ſin hilas debaxo: y al paſſo que ſe và cicatrizando, ſe ha de ir diſminuyẽdo el pegado, y al quarto, ò quinto dia và haziendoſe la ulcera larga, cicatrizãdoſe por los lados; y à los diez, ò doze dias eſtà yà cicatrizada, como ſucediò al Doctor Don Miguel Marton, Canonigo de la Igleſia Metropolitana deſta Ciudad de Zaragoza, y à Don Martin Ezmir, y Caſanate, que entrambos, en diferentes tiempos, padecian ulceras redondas en las eſpinillas, y avia mas de tres meſes que eſtavã en poder del Cirujano Colegial; y aſsimiſmo otros muchos que han padecido dichas ulceras, en dichos diez, ò doze dias ſe han viſto libres de ſu peſadumbre. De ſuerte, que quitando, y corrigiendo el impedimento, que impide la curacion de dicha ulcera, con los remedios que ſe dizen en las ulceras particulares, el accidente de ſer redonda, con dicho pegado en dichos dias ſe quita, y cicatriza; y deſpues de cicatrizada, ſi huviere padecido mucho tiempo, y la parte eſtuviere flaca, ſe deve fortificar, y corroborar con el cocimiento que ſe dize en el capitulo ſeptimo de la ulcera con contuſion.

CAPI-

CAPITULO XIV.

De la Ulcera con guſanos.

MUchas vezes ſe engendran guſanos en las ulceras por deſcuydo de los pacientes, no cuydando de la limpieza de ellas. Otras vezes ſe engendran de la putrefaccion dellas miſmas, y las mas vezes ſucede en el Verano; y en eſte genero de ulceras ay tres generos de coſas preternaturales, que ſon, la corrupcion, la intemperie calida, y la ulcera.

Los ſeñales de eſta ulcera, ſi la ulcera eſtà patente, y deſcubierta, la viſta los regiſtra: otras vezes ſi eſtàn dentro la caberna, ò embebidos en la carne, ò cubiertos con ella, hazen movimiento à modo de unas olas; tambien cauſan dolor, y picazon, y arrojan unos hicores hediondos, y corrompidos.

En eſte genero de ulceras, los Profeſſores de Cirugia los ſacan con las pinças, ò otros inſtrumentos (ſi ſon pequeños, y muchos, buē entretenimiēto tendràn) y ſi eſtàn muy pegados, y profundos, pobre paciente! Impaciēte por el daño, y dolor que percibe. Con eſta operacion uſan de varios remedios para matarlos; el que quiſiere uſar de ellos, vea los Autores de Cirugia, que hallarà muchos, y buenos.

La curacion q̄ he uſado, y uſo en eſte genero de ulceras, es la ſiguiēte: Si conviene obſervar la primera, y ſegunda intenciō, la obſervo, como queda dicho en la curacion univerſal de las ulceras; y à la ulcera (que es la tercera intencion) la he fomentado con el agua roja que digo en la Farmacopea, y mojādo en ella unas llanas de hilas, las aplico à la ulcera, y la cataplaſma primera de la Farmacopea encima; y cō eſſo en breves dias queda limpia de guſanos, y carne mala, y corregida la intēperie caliēte, y humores q̄ fluyen à ella. Uſo de la cataplaſma dicha tres, ò quatro dias, curandola dos vezes al dia: Si eſto no baſtàre, y quedare carne mala, y ſordèz, pōr la mañana aplico el cauterio potencial arſenical en polvos, y una llana de hilas ſobre ellos, y la cataplaſma ſobre todo, q̄ coja toda la circunferencia de la ulcera, mudādo las llanas, y cataplaſma dos vezes al dia; y deſpues de limpia de guſanos, y carne mala, que lo eſtarà en aviendo echado la eſcara que hizieron los polvos, uſo de los remedios que digo en las ulceras, conforme la calidad de la indicacion que dieren los excrementos de ella: y con eſtos remedios ſe han mūdificado, y curado muchas ulceras deſte genero, guardādo la curacion de las ulceras, que ſe dizen en ſus capitulos, porque los guſanos ſon accidentes que ſobrevienen à las ulceras.

Por extraordinaria pōgo la curaciō ſiguiente: Juan Guallarte, natural de la Ciudad de Pau, Principado de Biarne, Paſtor, q̄ ſervia à Domingo Tribiño, el año 1676. vino à mi caſa cō un tumor en la ingle, como un huevo de

gallina, y dixo avia mas de un año que lo padecia, y que poco à poco ſe le iva aumentando, era un poco duro, y fixo, y conſervava el calor natural de la cutis; con que hize juizio era eſquirroſo; tenia el tumor un agugerillo, que apenas ſe podia percibir: hizome relacion, que algunas vezes era mayor, y que ſalia por el un genero de excremento negro, y que ſentia ormiguear adentro, cauſandole eſcozor; le di un pegado reſolutivo, y paſſados cinco dias le vi en el miſmo eſtado, y à las preguntas que hize, reſpondiò: que antes de tener el tumor ſe quitò tres, ò quatro caparras, y que de alli à pocos dias reconociò un tumorcillo pequeño, y que raſcandoſe, ſe le hizo una llaguela, y que el Cirujano le curò con miel roſada, y otros remedios: hizele quedar en la Ciudad, y ſe aplicò un vexicatorio del tamaño de medio garbanço, no mas de que hiziera llaga, y al otro dia puſe un cauſtico del rojo, y el pegado negro ſobre èl; y al tercero dia quitè el pegado, hize aplicar la cataplaſma dicha para ſeparar la eſcara, y al ſeptimo dia la echò, y ſe deſcubrieron infinitas caparras, unas pequeñas, y otras mas crecidas; y usè del agua roja por geringacion, y la cataplaſma ſiempre ſobre el tumor, y dentro de ocho dias quedò toda la caberna limpia de las caparras, y començò à mundificarſe: y en breves dias uſando de dicha agua, y cataplaſma, ſin otros remedios, encarnò la caberna, y con el pegado blanco ſe cicatrizò perfectamente.

CAPITULO XV.

De la Ulcera canceroſa.

LA curacion deſta ulcera canceroſa, largamente eſtà explicada en el capitulo 13. de los tumores canceroſos, no ulcerados, y me remito à èl: pero para mayor abundancia, me ha parecido poner los remedios ſiguientes, para que el Artifice pueda uſar de los que guſtare; con advertẽcia, que ſon de Auctores doctos, y experimentados en Medicina.

Tomaſe arcenique blanco, y ſal de ſalitre, que ſea pura, y buena, iguales partes; piqueſe todo, y ſe incorpore muy bien, y en un criſol capaz, pueſto al fuego vayaſe echando eſta mixtura con una cuchara, haſta q̃ todo eſtè derretido, dandole todo el fuego que fuere neceſſario para conſeguirlo, (aparteſe del humo con todo cuidado, y guardeſe dèl mucho, porque haze mucho daño) hecho eſto ſe dexarà enfriar, y ſi ſe hallàre el arcenique muy blanco, bolveraſe à picar, y ſe echarà tãta de la dicha ſal como es el arcenique, y ſe harà la miſma diligencia que la primera vez; y deſpues tercera vez ſe harà lo propio; y hagaſe en un dia eſtas tres operaciones: hecho eſto põdraſe el arcenique, aſsi preparado, en una bodega humeda, ò en un caño humedo ſobre alguna vaſija pendiẽte, que pueda colar en una vacinilla de

vidrio:porque todo el arcenique cõ la humedad ſe cõvertirà en licor como azeyte,y ſe pondrà en un pomo de vidrio,hecho de vidrio viejo, y ſe taparà muy biẽ,y ſe guardarà para el uſo,para toda la ulcera cãcerada,y ſe preparará del modo ſiguiẽte: Tomaſe agua de plantayna media libra, en ella ſe echarà del dicho licor,y ſe mezcla; y para comer ſi eſtà como deve, ſe toca con ella la punta de la lengua,y ſi pica mucho,ſe echarà mas agua, haſta que ſe pueda tolerar la fortaleza, con eſta agua ſe mejorarà la ulcera, y continuar como ſe dize con la otra agua.Yo he acoſtumbrado à no guſtarla,ſino aplicarla,y ſi dava mucho dolor al paciente, añadia agua, y ſi no era mordàz añadia del azeyte,haſta que la podia tolerar,y hazia eſcara.

Tambien la ſal de ollin,ſacada con vinagre, es excelente remedio para las ulceras canceradas,ſacaſe del tenor ſiguiẽte:Tomaſe ollin nuevo,y reſplandeciente,del mejor que ſe halle,quemaſe muy bien,haſta que la ceniza eſtè bien quemada,y blãca,y echaſe en una perola,y ſobre ella ſe echa vinagre fuerte,y hierve de la fuerte que ſe haze la legia,ſe cuela por una mãga grande (ſi es mucha) como las mangas del hipocràs,eſtando ſiempre la perola en el fuego,y como quien cuela paños ſe buelve à la perola la legia que colò,haſta que ſale clara al colarſe por la manga, y toda la ceniza eſtà en ella:teniendo yà toda la legia clara,ſe pone en una olla grande à hervir, y en eſtàr caſi mediada,ſe pondrà en otra olla mas pequeña, y irà hirviendo haſta que ſe conſuma la humedad,y ſe hallarà la ſal del ollin al rededor de la olla,y à lo hondo; y en eſtar ſeca,ſe recogerà, y pondrà en parte humeda,y freſca,como es un caño,de la fuerte que digo en el arcenique blãco,y ſe convertirà todo en licor,y ponerlo en un pomo de vidrio muy biẽ tapado;y quando ſe quiere uſar dèl, ſe ſaca un poco, y ſe untaràn las ulceras canceradas con èl,dos,ò tres vezes al dia,mas eſte harà una eſcara de la carne mala,la qual caerà dentro de nueve,ò diez dias, y algunas vezes antes;y ſi acaſo no huviere caìdo toda,bolver à repetir la untura. Tengo experimentado eſte azeyte en llagas podridas,y hediondas,y corroſivas,con feliz ſuceſſo;pero ſu Autor,que es Juan de Artamano,à fol.57.lo pondera por unico remedio para el cancer. A la eſcara ſe pondrà un digeſtivo para que cayga con brevedad.

Si el cancer ulcerado eſtà en una parte carnoſa, y que no eſtà entre venas,nervios,ni es parte principal: para curarſe,ſe pueden aplicar los polvos del arcenique blanco,y de raìz de ſerpentaria partes iguales,con advertencia,q̃ la raìz de ſerpentaria ſe ha de ſecar à la ſombra,y eſtos polvos cõſumiràn la carne cancerada,haſta la ſana,que eſta ſerà defendida con clara de huevo y azeyte roſado; y eſto lo tengo experimentado con feliz ſuceſſo, echando eſtos polvos,ſin cortar carne,ni uſar de obra manual.

Alaba mucho Artamano los polvos ſiguientes, y los llama polvos benditos: componenſe de la raìz del Dracunculo, por otro nombre ſerpentaria,

ria de arcenique blanco,y de ollin,en eſta conformidad:Tomãſe en el mes de Noviembre,ò Diziembre, porque parece en eſte tiempo eſtàn las hojas ſecas, y tiene ſu virtud reconcentrada en la raìz del dracunculo mayor, ò ſerpentaria,que todo es uno,y ſe limpia muy bien,y ſe ſecarà à la ſombra, cortandola à ruedecillas, ò pedacillos,enebrandolos con un hilo, y colgadas,que les dè ayre, y eſtaràn haſta que eſtèn ſecas, y guardenſe en parte muy limpia,para el uſo,y compoſicion que ſe dirà abaxo.

Se ha de buſcar arcenique blanco,porque el mas blanco es el mejor,y ſe tomarà el que guſtaren preparar, ſe ha de polvorizar ſutiliſsimamente, y molerſe en piedra de Pintores, ò loſa fuerte, y ſe ha de echar en una vaſija muy limpia; y ſobre los dichos polvos ſe ha de echar aguardiẽte muy buena, la que baſtare para cubrirlos, y paſſados tres dias, ſe ha de quitar eſte aguardiente por decantacion,y bolver à echar otro aguardiente, y de tres à tres dias ſe ha de quitar,y poner otra,haſta quinze dias;de ſuerte, que ſe ha de mudar cinco vezes,y ſiempre ha de eſtàr eſta en infuſion en parte caliente,como es detràs de la boveda de un horno, y deſpues dexarlos enjugar haſta que eſtèn ſecos,y bolverlos à picar muy ſutiles, y guardarlos en un pomo de vidrio para el uſo,y muy bien tapado.

Mas,ſe ha de tomar ollin,que ſea muy bueno,y puro,ſin mezcla de tierra,el mas nuevo que ſe hallare,y que ſea ſucoſo,porque el que es como telas de araña,no es bueno:dexeſe ſecar à la ſombra,y polvorizeſe,y ſe muela deſpues de ſeco en laſa de Pintores, y guardeſe en vaſo de vidrio muy bien tapado, para el uſo. La compoſicion ſe harà del tenor figuiente, y ſe podrà tener hecha para el caſo, guardandola muy bien tapada en una redoma.

Tomanſe de los polvos del dracunculo, que es la ſerpentaria, media libra,digo ſeis onças; del arcenique blanco preparado tres onças, del ollin nueve onças,incorporãdoſe todos muy bien,y eſtèn muy ſutiles,y ſe guarden muy bien cubiertos,y pueſtos en parte donde no reciban humedad; y no uſen de ellos,que no aya paſſado un año,y quanto mas tiempo tengan, ſon mejores,para uſar de ellos,con eſta conformidad:en el cãcro ulcerado, aunque eſtè en los pechos de las mugeres,que es el mas dificultoſo de curar,limpiaſe la ulcera de toda humedad,y virulencia,y materia, y polvorizeſe toda ella cõ los dichos polvos,ſin poner coſa alguna ſobre ellos, porque una vez apegados, no caeràn, ſino quando cayga la eſcara, que ſerà quando aya quemado,y muerto el cancer.Sueleſe ſecarſe la ulcera,y quãdo no purga por ella,dà dolor grande de quando en quando,y ſe ſuele hazer el tumor grande;y en eſte tiempo,ſi ſe ha de quitar el remedio,ni ſe ha de poner coſa alguna ſobre èl,ſolo ſe podrà untar con azeyte roſado al rededor de la ulcera,y dexarlo haſta que cayga la eſcara voluntariamente.Si la ulcera purga,teniendo eſte remedio,no es el dolor tã grande;y deſpues

de

de caìda la eſcara,ſi ſe conoce quedan raìzes, ſerà neceſſario repetir los dichos polvos en la miſma cõformidad;porque en los pechos en particular, acoſtumbra à aver cancer ſobre cancer,con raìzes fibroſas, ò varicoſas, y como unas turmas de tierra,y haſta que eſtas ſalgan, conviene proſeguir con los dichos polvos,haſta que todas ſe conſuman, deſpues ſe cure como las demàs ulceras; y deſpues de cicatrizadas, poner mucho tiempo encima un pegado de Amoniaco diſuelto en vinagre.

Tambien los polvos ſiguiẽtes ſon excelentes para curar las ulceras canceroſas. Tomaſe un ſapo, el mayor que ſe pueda hallar, eſte ſe pondrà en una olla nueva,y ſe taparà muy bien,envarrando las junturas, y aſſegurando el tapador con un hilo de hierro,para que eſtèn firmes las junturas,y no ſe exale coſa alguna; y ſe pondrà en un horno de cocer pan, haſta que ſe conſuma toda la humedad del ſapo,y ſe toſte,y ſeque la carne,y hueſſos,de calidad,que todo ſe pueda reducir à polvos ſutiles; deſpues ſe tomaràn de dichos polvos media onça,de polvos de verbena,de polvos de hojas de romero, y de polvos de la raìz de ſerpentina, de cada uno de eſtos polvos onça,y media,y todo ſe incorporarà muy bien con los polvos del ſapo,y ſe guardaràn con curioſidad en vaſo cerrado para uſar de ellos.

Su uſo es, labar la ulcera cancerada con cocimiento de marrubio blanco, y romero, hecho con vino blanco, y deſpues polvorizar la ulcera con dichos polvos, eſtos haràn una eſcara crecida,y iràn cauterizando la carne cancerada,y la raìz del cancer;y en querer ſepararſe la eſcara,ſe pondrà ſobre ella,y toda la circunferencia,un paño muy bien cargado con unguento de plomo, y ſi aun quedàre carne cancerada, repetir los polvos;y en eſtàr limpia la carne,y buena proſeguir la curacion con el pegado de goma elemi.

CAPITULO XVI.

De la Ulcera profunda, y cabernoſa.

LA ulcera profunda, y cabernoſa, es aquella que tiene el orificio eſtrecho,y la profundidad grande,y oculta,con uno,ò muchos ſeros, ſin dureza,ni calloſidad en los labios,ni dentro de ella. Tiene el orificio eſtrecho,porque eſtas ulceras,ſe hazen,y proceden de algunos tumores mal curados,ò que ſe dexan ſupurar por ſi propios, ſin hazer caſo dellos los pacientes como no les ocaſionan dolor por ſer hechos por congeſtion, y en llegar que llegan à ſupurarſe,la materia và profundando,y aun cariando el hueſſo, y las mas vezes,como queda dicho, ſucede en los tumores hechos por congeſtion de humores crudos,que como no cauſan dolor, no cuydan de ſu remedio,como ſucede muchas vezes à los pobres,que ſon los mas ſufridos,y à muchachos,que los diſimulan por el temor de ſus padres, como

me

me conſta por la experiencia. Otras vezes ſucede por deſcuido de los Cirujanos, por no abrir los tumores à ſu tiempo con obra manual, ò con cauſtico, ò por no aver aplicado remedios convenientes; y quãdo ellos ſe abrẽ, ſin aplicacion de remedios, yà eſtà hecha la caberna, ò cabernas: y ſi el tumor eſtà ſobre hueſſo, yà el hueſſo eſtà cariado; y para no llegar à eſto encargo, que procuren con brevedad aplicar los remedios convenientes para la curacion de los tumores de eſte genero, pues en el Tratado de los tumores, en ſus Capitulos hallaràn muchos, y buenos en eſte Libro, para evitar eſte daño.

Las ſeñales de eſta ulcera ſon faciles de conocer, por ſer la boca eſtrecha, y la ulcera honda, y las cabernas ſe conocen poniendo la tienta con mucha ſuavidad, y con ella ſe regiſtran, y conocen ſi la caberna, ò cabernas vàn entre cuero, y carne, ſi eſtàn àzia arriba, ò àzia abaxo; ſi profundan haſta el hueſſo; ſi ſon ſenos grandes, ò pequeños; ſi eſtàn derechos, ò torcidos; ſi es una, ò muchas: y para la perfecta curacion de eſta ulcera, ſe ha de certificar el Artifice de todo lo dicho, y de los hicores, y humores que ſalen de ella.

Las cauſas de eſta ulcera yà eſtàn dichas, por no abrir los tumores à ſu tiempo, ò por poner remedios cicarrizantes antes de tiempo, por poco expertos, &c.

Tambien ſe ha de tener particular cuidado à ſu ſubſtancia de la materia, ſi es hicoroſa, ſanioſa, mal cocida, &c. para poder hazer juizio de los remedios que convienen para ſu curacion; con advertencia, que las ulceras que tienen muchos ſenos, ò cabernas, ſon dificultoſas de curar, y las que eſtàn torcidas ſon peores, y aſsi deve tener el Artifice cuidado en eſte genero de ulceras, atendiendo al pueſto donde eſtàn, ſi es carnoſo, ò nervioſo, ſi eſtà en las articulaciones, ò en partes de el arca del cuerpo, y en las que le pareciere pueden correr rieſgo en la tardança, deve con todo cuidado acudir con los remedios, para atajar el daño que puede originarſe del menor deſcuido.

Curacion de dicha Ulcera.

CUraſe eſta ulcera, ſupurando, mundificando, encarnando, y cicatrizando, para que eſto ſe pueda conſeguir, es neceſſario obſervar las quatro coſas, ò intenciones. La primera, ordenar la vida del enfermo. La ſegunda, evaquar la cauſa antecedente. La tercera, curar la ulcera, quitando los excrementos de ſus ſenos, ò cabernas. La quarta, encarnar las cabernas, llenandolas de carne, y cicatrizar la ulcera. La primera, y ſegunda intencion ſe deve llevar, como tengo dicho en la curacion univerſal de las ulceras en el capitulo ſegundo. La tercera intencion que pertenece al Artifice, ò Cirujano, ha de ſer executar en la curacion deſta ulcera, deſpues de averſe ſatisfecho de las cauſas, y ſeñales, y aver diſpueſto la primera, y ſegunda intenciõ

arriba

arriba dichas, executar la curacion que digo abaxo; y para mejor explicacion, propongo primero la curacion que llevan todos los Profeſſores de Cirugia, que es del modo ſiguiente:

La mayor parte de los Autores que eſcriven, y Profeſſores de Cirugia, ò caſi todos, hazen eſta curacion con obra manual en las ulceras cabernoſas, ſean, profundas, derechas, ò torcidas, y las que tienen el orificio à la parte de arriba, ò en parte que no ſe pueden evaquar las materias; ſi no profundan mucho las cabernas, las manifieſtan, ſi vèn que con facilidad, y ſin mucho daño del paciente puede hazerſe. Mas ſi la ulcera tiene el orificio à la parte de arriba, y que con dificultad ſalen las materias, uſan el dexarlas hagan rebalſo, ò coleccion en la parte baxa: y ſi tiene cabimiento la contra abertura la executan, para que tengan buẽ exito las materias, y uſan de varios cocimientos para geringearlas, y con ellos ſe conſigue la perfecta curacion, diſponiendo primero la primera intencion, y la ſegunda con ſangrias, purgas, y otros remedios para quitar la cauſa antecedente, y à la tercera con obra manual: y como eſta curacion ſe executa con hierro, ò con cauterio de fuego, ſiempre ſe experimenta horroroſa, y doloroſa para los pacientes: y ſi no ſe puede executar obra manual por algunos inconvenientes legitimos, uſan de remedios liquidos, para que puedan mundificar, deſecar, y encarnar todos los ſenos; y concavidades de la ulcera, uſando de la geringa, atendiendo al genero de los hicores, ò materias para diſponer los remedios convenientes, fuertes, ò benignos, conforme la indicacion, conſervando el orificio con la raìz de genciana, eſponja, &c. Como doctamente lo enſeñan los Doctores Juan Calvo, Fabricio Hildano, Fabricio de Aquapendente, y otros que eſcriven deſta ulcera.

La curacion que he llevado, y llevo en eſtas ulceras, ſin menoſpreciar la curacion arriba dicha, antes bien la venero; pero la que he uſado, y uſo con feliz ſuceſſo, es del tenor ſiguiente: Primeramente he guardado la primera, y ſegunda intencion, como ſe dize en el Capitulo ſegundo de la general curacion de las ulceras en general ſi fuere neceſſario. La tercera intẽcion, que es atender à la cauſa conjunta, que es la ulcera, eſtè la boca de la dicha ulcera arriba, ò abaxo, ſea profunda, derecha, ò tortuoſa, tenga una, ò muchas cabernas, he aplicado ſiempre la cataplaſma primera que digo en la Farmacopea, tres, ò quatro dias, para ayudar à la naturaleza, corroborando al calor natural, que es el que ha de cocer, y ſupurar las materias: y ſi ſalen putridas, y fetidas, uſo de los remedios que digo en el Capitulo de eſta ulcera: ſi ſon virulentas, y corrupſivas, de los ſuyos; y aſsi de los demàs Capitulos de las ulceras, ſegun la indicacion de las materias, ò hicores que ſalieren; y ſiẽpre la cataplaſma dicha, que coja todas las cabernas, y la circunferencia de ellas.

Si la caberna eſtà entre el cuero, y la carne, y el orificio de la ulcera eſtà à

la

la parte de arriba,y no ſe puede expurgar la materia,ſi por la parte de abaxo ſe reconoce con la tienta,que con facilidad ſe puede hazer contra abertura,para que tengan buen exito las materias, aplico un vexicatorio del tamaño que pareciere ſuficiente, hecha la llaguecilla(que eſta ſe harà de un dia para otro) aplico ſobre ella un cauſtico , como un garbanço pequeño, del rojo,ò del blanco,y un pegadillo de negro,no mas de para que lo tenga fixo, poniendo ſobre el cauſtico una llanita de hilas, no mas de para cubrirle,para que no ſalga apegado en el pegado;y al quarto dia,que ya avrà començado à hazer efecto el cauſtico,quito el pegado,y aplico la ſobredicha cataplaſma,para q̃ cõ mas brevedad eche la caſcara: y la cataplaſma ſiẽpre ſe ha de poner ſobre la ulcera;y todas las cabernas,ſu circũferẽcia: caìda la eſcara,ſi no ha llegado à profundizar la caberna, aplico otro cauſtico haſta que llegue,procurando poner defenſivos para el alivio del paciente;y ſiempre que ſe aplique el cauſtico , ha de ſer por la mañana,para que no le quite al paciente la quietud del ſueño à la noche,porque ſiempre ocaſionarà un poco de dolor. Hecha eſta abertura al tercero dia,que eſtarà corregida la inflamacion,aplico una canula de plomo,para conſervar el orificio , y la cataplaſma encima, y ſolo con eſto he curado muchas ulceras cabernoſas,tortuoſas,y profundas.Si à eſte remedio no obedecen, me he valido de las geringaciones,de los cocimentos, y aguas que digo en las ulceras arriba dichas,ò en las que digo en eſte Capitulo,para mundificar,y deſecar las cabernas,haziendo la curacion tarde,y mañana: y en el orificio en particular,ſi eſtuviere la caberna en parte carnoſa,no ſe deve poner raìz de gẽciana,ni eſponja,porque no conviene ſe detengan las materias , porque con la detencion, la nitroſidad, y malignidad de ellas, como la carne es muelle,la irà podreciendo,y oonvirtiendo en materia, y harà mayores las cabernas.

Si la materia ſaliere mal cocida,y mucha,ſe geringarà con el cocimiento ſiguiente.Tomenſe hojas de agenjos,y de marrubio blanco ; hagaſe cocimiento con el agua ſegunda de la cal,y à una libra del cocimiento,deſpues de colado, ſe añadirà una onça de miel roſada de azucar , y dos onças de aguardiente, y dicho cocimiento ha de eſtàr tibio ; mas ſi la materia fuere ſutil , y delgada , en lugar del aguardiente, ſe añadiràn tres onças de cocimiento de cevada.

Si la materia que ſale es ſordida,y putrida,ſe uſarà de los remedios que ſe dizen en el Capitulo de dicha ulcera,y ſi no obedecieren à eſtos,valerſe del agua roja,que eſta la ſujetarà,y corregirà. Con los ſobredichos remedios he curado muchas ulceras de eſte genero, y para prueba de eſta curacion ſe diràn algunas dellas.

Damian Polope, Comediante, Galan ſegundo de la Compañia de Manuel Vallejo,avia tiẽpo padecia una ulcera en el lado izquierdo, y del movimiento del viage,à pocos dias que llegò à eſta Ciudad le originò un dolor

lor crecido,eſte causò inflamaciõ,y levantò calentura;y los ſeñores Regidores del Hoſpital Real, y General de nueſtra Señor de Gracia, embiaron à Pedro Buil,al Licenciado Vals,à Juan Gaſcon, y al Licenciado Sebaſtian Valles,todos Colegiales,los quales mandaron executar ſangria,y dixeron à ſu muger Doña Andrea Salazar,que la curacion duraria mas de dos meſes y medio; y afligida con eſta noticia, ſe valiò del Excelentiſsimo Duque,y ſeñor de Hijar,Virrey,y Capitan General de eſte Reyno de Aragon,y me mandò ſu Excelencia fuera à verle;y porque Juan Gaſcon,Cirujano Colegial(à cuyo cargo quedò la curacion)no quiſo concurrir conmigo,ſe llamò à Diego Bernad,Cirujano Colegial, el qual con la tienta reconociò cabernava la ulcera deſde baxo el braço,haſta la tercera coſtilla,y la boca,ò orificio eſtava à la parte de arriba, y en el braço tenia una inflamacion grande; con que à la ulcera ſe le aplicò la ſobredicha cataplaſma primera de la Farmacopea, y à la inflamacion la de la harina ſin cerner con el vino; y aviendo diſpueſto los dichos Cirujanos, que al otro dia ſe executàra ſangria,no ſe executò:Paſsò la noche cõ quietud, y al otro dia,à las quatro de la tarde,quedò limpio de calentura, porque como era accidental, quitado el dolor,ceſſaron todos los accidentes: y deſpues,ſolo cõ la cataplaſma dicha,curandolo tarde,y mañana,ſin aver hecho cõtra abertura, por el pueſto donde eſtava, aunque eſtava el orificio à la parte de arriba,como queda dicho,ſe ſupuraron los excrementos,mundificando,y encarnando la ulcera cabernoſa;de calidad,que al quinto dia, Domingo à 23. de Noviembre de 1681.ſaliò à oìr Miſſa,y à 26.de dicho mes à las tablas à repreſentar, con admiracion de todos,por la brevedad de la curacion, y à 31.de dicho mes ſe le puſo pegado;y eſtuvo,y eſtà oy dia muy bueno,ſin averle ſobrevenido accidente alguno;y eſto fue publico,y notorio en eſta Ciudad.

Un hijo de Miguel Palacios, Sedero, de edad de ſeis años, poco mas, ò menos,adoleciò de un tumor en la rodilla, viſitaronle el Doctor Bartolomè Sanauja,y Juan Gaſcon,entrambos Colegiales, abrieron el tumor cõ la lanceta,y le curarou quatro meſes: y viendo ſus padres ſe iva empeorãdo, y que eſtava flaco,arido,y ſeco,cõ una calẽtura habitual,ò quaſi hectica, y que las cabernas ſe hazian crecidas; pues la una baxava de la rodilla abaxo mas de medio palmo,y la otra àzia arriba mas de quatro dedos, y con los remedios,y geringaciones que uſavan,ſiempre ſe iva empeorando;viendo todo eſto los dichos ſus padres,hablaron à Don Fernando Lopez, Beneficiado de mi Igleſia,para que le viera,y les diera algun conſuelo;y deſpues de averlo viſto,dixe participàran à dicho Doctor, y Cirujano, que daria el remedio para la curacion de dicha ulcera cabernoſa; y aſsi Medico, como Cirujano no quiſieron aſsiſtir, ni aplicar mis remedios: llamaron à Diego Bernad,Cirujano Colegial, y aplicò los remedios que ſe dizen en eſte capitulo,y la cataplaſma fue ſupurando,mundificando, y encarnando las caber-

bernas; de calidad, que en breves dias se le puso pegado; y se començaron à aplicar los remedios à 4. de Diziembre de 1680. y à 28. de dicho mes, y año, saliò à Missa con su madre por su pie, à dar gracias à nuestra Señora del Pilar; y aũque tenia la ulcera el orificio à la parte de arriba, no se pudo hazer otra abertura, porque avia mucha carne encima la caberna, y estava muy debilitado, y con pocas fuerças el niño, y oy dia està muy bueno.

Don Joseph Colau, Ciudadano de la Ciudad de Taraçona, adoleciò de una erisipela, que le cogiò toda la pierna, y se recogiò el humor, haziendo un tumor crecido, este llegò à supurarse, y le dieron tres lancetadas, y con la continuacion de los medios, y aplicacion de ellos se le hizo una ulcera cabernosa, y el Doctor Bartolomè Aperte, Medico de su assistencia, muy conocido por docto, y por sus muchas prendas, embiò relacion verdadera al Magnifico Señor Don Miguel Matheo, del Consejo de su Mag. (que Dios guarde muchos años) pidiendole intercediera conmigo para que fuera a assistir à la curacion del dicho Don Joseph Colau, y le respondi: que con la relacion que tenia, embiaria los remedios con el uso de ellos, y que curaria sin duda alguna: y fue assi, pues cõ mucha brevedad con los remedios dichos en este capitulo, se mundificaron las cabernas de dicha ulcera, se encarnaron, y cicatrizaron; y esto sucediò el mes de Octubre del año de 1681. y oy dia està muy bueno; y esto sin verlo, solo con la relacion se cõsiguiò la curacion conforme lo pronostiquè,

Un Zarrador, que vive enfrente del Convento de San Ildefonso, padecia unas ulceras cabernosas, y tortuosas en el muslo del braço izquierdo, y avia mas de seis meses estava en poder de Cirujanos, sin poder trabajar, acudiò a buscar mis remedios, y en quarenta y cinco dias, poco mas, ò menos, curò perfectamente.

Una muger de un Mercader, llamado Pedro la Palleta, en la Plaça de Santa Marta, se curò un pecho que tenia tres ulceras cabernosas, y tortuosas, y avia quatro meses estava en poder de Cirujanos, y en breves dias, solo con la cataplasma, sin usar de geringaciones, supurò, y mundificò todos los excrementos à las cabernas, encarnandolas, y con el pegado cicatrizante cicatrizò las ulceras: y esto sucediò el año 1679. y con dichos remedios se han curado infinitas ulceras cabernosas, sin poner en las bocas dellas raiz de genciana, esponja, ni clavos de hilas; y esto es notorio en esta Ciudad de Zaragoça, y en otras muchas partes, assi en este Reyno, como en otros.

Heme dilatado en este genero de ulceras, para que entiendan todos, q̃ lo primero q̃ se deve executar en todo genero de ulceras es, el aplicar remedios supurantes, porque conviertan en pus perfecto todos los excremẽtos, y humores que impiden la curacion, y union de las ulceras, corroborando el calor natural, y ayudado destos remedios haze perfecta cocciõ, y supuracion; y el calor preternatural es el que haze incurable à todo genero

ro de ulceras, y aun las llagas: porque ſolo el calor natural haze la operacion perfecta, y eſto ſe confirma con la experiencia, y razon.

CAPITULO XVII.

De la Ulcera fiſtuloſa.

EN el capitulo antecedente ſe ha tratado de la ulcera profunda, y cabernoſa; y queda dicho, que es una ulcera que tiene el orificio eſtrecho, y profundo, con una, dos, ò muchas cabernas, ò ſenos, ſin dureza, ni calloſidad en la boca, ni dentro las cabernas de ella: y la fiſtula es una ulcera, que tiene el orificio, ò boca eſtrecha con profundidad, con una, dos, ò muchas cabernas, ò ſenos, con dureza, ò calloſidad en la boca, y dentro las cabernas de ella, y ſi no ay calloſidad, no ſerà fiſtula. Tiene eſta ulcera el orificio eſtrecho; porque ſe haze, y procede de lo miſmo que la ulcera profunda, y cabernoſa: otras vezes ſe haze de abſceſſos, ò tumores mal curados, ò que tardan mucho tiempo de abrirſe, y la materia haziendoſe mordàz, y corrupſiva, và corroyendo, y podreciendo la carne, haze ſenos, y cabernas calloſas: otras vezes ſe hazen fiſtulas de algunas llagas, ò heridas mal curadas, y ſobreſanadas, por deſcuido de los Cirujanos, por no aver ſacado, y mundificado muy bien la materia, y antes de tiempo aver pueſto medicamentos cicatrizantes; y quedando algo de porcion de humor, ſe và aumentando, y recogiendo, y haze mucho abſceſſo cabernando, y quando rompe la cicatriz, yà es la ulcera fiſtuloſa, y de peor calidad, haziendo la caberna calloſa; y en eſte eſtado yà es fiſtula confirmada.

Los ſeñales de eſta ulcera ſon manifieſtos, porque la calloſidad del orificio de ella, la viſta la regiſtra, y el tacto la percibe, y el conocimiento de la calloſidad de adentro, poniendo la tienta con mucha ſuavidad; ſi con ella ſe encuentra calloſidad, ò dureza, y poco ſentimiento el paciente, es fiſtula confirmada; y tambien con la tienta ſe reconoce ſi ay uno, dos, ò mas ſenos, ſi ſon derechos, ò tortuoſos, &c. Tambien aunque aya calloſidad puede tener ſentimiento el paciente quando con la tienta ſe toca algũ nervio, tendon, ò venas, y en las materias ſe conocen en el color ſi ſalen de entre los nervios, venas, &c. Pero eſto no haze al caſo para la curacion que llevo; los Profeſſores de Cirugia lo diſcurriràn para ſutilizar los ingenios para el verdadero conocimiento.

Las cauſas ſon las miſmas que tengo dichas en el capitulo antecedente: ſolo, que la ulcera fiſtuloſa tiene una cauſa mas malicioſa, porque proviene de una materia flematica, glutinoſa, y ſeca, y eſta và haziendo dureza, ò calloſidad en la ulcera, y caberna, y la haze rebelde, q̃ muchas vezes reſiſte à los remedios, ſin querer ceder à ellos, y por otras cauſas que el Artifice,

ò Cirujano podrà verlas en los Autores de Cirugìa, y para tener conocimiento deſta ulcera, me parece es ſuficiente lo que he dicho.

Curacion de dicha fiſtula.

TOdos los Profeſſores de Medicina, y Cirugia llevan la curacion como queda dicho en el capitulo 16. con obra manual, y otros remedios para manifeſtar las cabernas, ſi no ay inconveniente que lo eſtorve, como mas largamente queda dicho en el capitulo antecedente, al qual me remito.

La curacion que he llevado, y llevo en eſte genero de fiſtulas, ha ſido, y es, obſervar, y guardar lo que digo en el capitulo ſegundo, acerca de la primera, y ſegunda coſa, ò intencion ſi fuere neceſſario, conforme la indicaciõ que diere la fiſtula, y los excrementos della.

La tercera intencion es la conjunta, que es la miſma fiſtula, eſta pertenece al Artifice que la ha de curar; y aſsi para el acierto de ſu curacion, deve conſiderar, y eſpecular con todo cuydado muy bien, para ſatisfacerſe de la calidad della, del pueſto, de las cabernas, y calloſidad dellas, atẽdiẽdo à los ſeñales, y cauſas arriba dichas, del ſugeto que las padece: porque deſto ſe ha de tomar, y conocer la intencion que ha de llevar para la perfecta curacion; y ſea la boca de la fiſtula eſtrecha, ò ancha, eſtè arriba, ò abaxo, ſea profunda, ò tortuoſa, tenga una, dos, ò mas cabernas; eſto ſolo es ſer mas, ò menos, y la curacion ha de ſer con el methodo ſiguiente:

En los tres, ò quatro dias primeros he mandado aplicar la cataplaſma primera de la Farmacopea, por las razones que digo en el cap. 16. antecedente. Paſſados eſtos quatro dias, uſo de la agua roja, templada, echandola en la ulcera fiſtuloſa con geringa, para fortificar, y corroborar el calor natural (pues eſte es el agente de las operaciones buenas) y mundificar, y quitar la calloſidad de la ulcera, caberna, ò cabernas; y ſe ha de procurar diſponer de modo, que dicha agua las penetre, y bañe, ſe ha de uſar no mas que tibia; porque ſi ſe calienta mucho, ſe deſvanecerà lo eſpirituoſo del aguardiente, y lo bolatil de la ſal de la cal, empreñada con la del ſolimàn corrupſivo, y que ſe detenga eſta agua un poco en las cabernas, para que conſuma la calloſidad de ellas, haziendolas ſeparar poco à poco; deſpues que aya ſalido la dicha agua de las cabernas, mezclada con los excrementos, y podre de ellas, ſe pondrà la dicha cataplaſma encima la fiſtula, que coja toda la circunferẽcia de ella, y las cabernas, y ſenos, y hazer la ligadura para aſſegurarla un poco ajuſtada: pero no de modo que dè peſadumbre al paciente; y eſta curacion ſe ha de hazer tarde, y mañana, ſin poner clavo de hilas, ni eſponja, ni raìz de genciana en el orificio de la fiſtula, que no ſe cerrarà con dichos remedios, aunque no ſe ponga lo dicho.

Si tuviere dicha fiſtula el orificio en parte que ſe pudieren expurgar los ex-

excrementos,y humores cõtenidos en la ulcera cabernoſa,y cabernas:v.g. eſtà el orificio de la fiſtula en la parte de abaxo,aqui no es neceſſaria la cõtra abertura,ni tampoco aunque eſtè à la parte de arriba. Si eſtà en pueſto que con facilidad puedẽ expurgarſe,y ſalir las materias, como ſi eſta en el braço,ò pierna,q̃ ſe puede levãtar;y en eſto ſe deve tener particular cuidado;y en el orificio de la fiſtula, como queda dicho, no ſe ha de poner raiz de genciana,ni coſa alguna: porq̃ eſto ſolo ſirve de dilatar el orificio, y no de quitar la calloſidad;y lo peor es,que detienẽ la materia, y humor en las cabernas,y cõ la detencion,y aumẽto de eſtos humores detenidos,ſe pueden hazer acres,mordazes, corrupſivos, y malignar la fiſtula, y hazer mayores las cabernas;y aſsi poniendo la dicha cataplaſma, y agua roja, como queda dicho, con ſu virtud activa, al paſſo que vàn corroborando el calor natural,vàn ſupurando,y cociendo los humores,y los ſaca de las cabernas, y quita la calloſidad dellas,y vàn encarnandolas;y ſi el orificio de la fiſtula eſtà cerrado,cõ la raiz de genciana, ò eſponja,&c. es preciſo que detenida la materia,y como coſa eſtraña,ha de hazer mala vezindad,y podreciendo la carne,y haziendo mayores las cabernas,y retardando mas la curacion;y aſsi por eſto,como por otras muchas razones que ſe podian dezir, ſe deve executar la curacion que llevo, tarde, y mañana , haſta que ſe reconozca averſe quitado la calloſidad (y proſeguir con ella como ſe dize abaxo) y ſi acaſo ſe reſiſtiere la calloſidad,hazer un poco mas fuerte el agua roja,y irla guardando,ajuſtandola con la paciencia,y tolerancia del paciente;pues todo ſerà dilatar la cura unos pocos dias mas. Tãbien ſe puede uſar del agua de vitriolo blanco,y verdete.

Si la boca de la fiſtula fuere muy eſtrecha,y muy calloſa,para dilatarla,y quitar la calloſidad de ella , ſe aplicara un cauſtico del rojo, ò blanco (que digo en la Farmacopea)en el orificio de la fiſtula, y la cataplaſma encima, y ſe aplicarà por la mañana,porque cauſarà algun dolor; y ſi es por la tarde puede inquietarle, quitandole el ſueño (que es el recreo del hombre)y en echar la eſcara que ha hecho el cauſtico, que ſerà dentro de ſeis,ò ſiete dias,uſarà del agua roja, y de la cataplaſma ; y en eſtàr mundificada, y encarnadas las cabernas,ſe pondrà para cicatrizar la ulcera el pegado negro, ò el cicatrizante blanco,haziendo dos pegados, uno para el dia , otro para la noche,ſin poner hilas en la ulcera,ſolo el pegado ſobre ella.

Si la caberna,ò cabernas eſtuvieren entre la cutis vera , y la carne, y el orificio eſtuviere alto, y que con mucha dificultad ſalen las materias ; ſi ſe reconociere que por la parte baxa de la caberna de la fiſtula, con facilidad, y ſin daño del paciente ſe puede hazer contra abertura , para que con mas facilidad tengan exito las materias,y excremento,he diſpueſto el poner un vexicatorio (como ſe dize en el capitulo 16. de la ulcera profunda , y cabernoſa , y proſeguir con la geringacion del agua roja) como ſe dize

arriba,haſta quitar, y conſumir la calloſidad; y quitada eſta,ſe uſarà de las geringaciones de los cocimientos, y aguas, que ſe dizen en dicho cap.16. y ſegũ fueren las materias,uſar de los remedios q̃ ſe dizen en otros capitulos de las ulceras particulares,tomando la indicaciõ de las materias, excrementos,y forma eſſencial de la ulcera; atendiendo con todo cuidado à los ſeñales que en ella ſe dizen,ſin olvidarſe de aplicar la dicha cataplaſma.

Si en la fiſtula ſe reconociere no ay hueſſo cariado, como muchas vezes ſucede (ſegun el pueſto donde eſtuviere) ſi eſtuviere en las articulaciones, donde ay artejos,tendones,nervios,y no huviere hueſſo cariado, he uſado del eſpiritu de enebro de la madera,ò vayas,que ſon las mançanillas de èl, que por ſu virtud balſamica,fortalece la parte afecta, y digiere, y conſume la calloſidad,y humor malo q̃ acude.Lo miſmo harà el eſpiritu de madera del palo ſanto;y la miſma operacion, y mas prompta harà el eſpiritu de las hojas del tabaco: porque eſte obra poderoſamente por la ſal bolatil,y deſhaze toda la calloſidad haſta lo hondo de la fiſtula, llevando la curacion como queda dicho,uſando ſiempre la aplicacion de la cataplaſma ſobre el orificio,y ſu circunferencia,y que coja todas las cabernas.

Tambien ſe puede uſar del eſpiritu de la ſal,tomando peſo de una dragma de èl,y peſo de dragma,y media de miel roſada,mezclado todo,y aplicado à la fiſtula de las articulaciones; eſto es para los ricos,por el coſte: los pobres podràn uſar del agua roja, como queda dicho, que tambien desharàn,y deſvaneceràn las calloſidades;y ſi eſtàn en parte donde ſe puedã uſar de remedios ſolidos,que coman la carne,como ſon los polvos del cauterio potencial arſenical,ò de los de arcenique blanco,y raìz de ſerpentaria,&c. y de otros que ſe dizen en la Farmacopea, poniendo defenſivos, ſe podrà muy bien hazer;y para echar la eſcara ſiempre ſe ha de uſar de la cataplaſma,ò de los digeſtivos que ſe dizen en la Farmacopea. Y aunque he curado algunas fiſtulas cabernoſas,me remito(por no alargarme)à las que quedan dichas,y curadas en los capitulos de las ulceras cacoetes,y de las ulceras con hueſſo cariado,que con mucha propriedan ſe pueden dezir fiſtulas calloſas;y tambien porque en la fiſtula del inteſtino recto, largamente explico la curacion de las fiſtulas, y hago demonſtracion della con las curaciones que relato en el capitulo ſiguiente.

CAPITULO XVIII.

De la fiſtula, ò ulcera fiſtuloſa del ſieſſo.

LOs ſeñales, las cauſas, y pronoſticos de la fiſtula, ò ulcera fiſtuloſa del inteſtino recto,ò ſieſſo,ſon los miſmos que tengo dicho en el cap.16. de la ulcera profunda, y cabernoſa, y en el cap. 17. de la ulcera fiſtuloſa, à los quales me remito,por no hazer tantas repeticiones.

La

La fiſtula del ſieſſo,ò inteſtino recto(hablo de la que eſtà cõfirmada por tal) los mas Profeſſores de Medicina, y Cirugia aconſejan, y ſiguen la curacion con obra manual. En eſta fiſtula, manifeſtando, y cortando toda la fiſtula(eſto ſe haze para poder extirpar, y quitar toda la calloſidad de la fiſtula)por muchas razones,y motivos que dàn para executarla;y ſon de entender no ſe puede hazer perfecta curaciõ de otra ſuerte;y como no he de ſeguir eſta curacion(y entiendo probar cõ demonſtracion,es ſegura,y mas ſuave la curacion que llevo en eſte capitulo)no relato los motivos que tienen los Profeſſores de Cirugia para executar la curacion cõ obra manual, porque ſiempre ſe experimenta doloroſa,y horroroſa,y no la apetecen los pacientes; y eſto ſuele ſer cauſa que toleren las fiſtulas,haſta que ſe vèn fatigados,moleſtados,y maltratados de los muchos accidentes que acoſtumbran ſobrevenirles; y en ſer viejas eſtas fiſtulas aconſejan, aſsi los Autores de Cirugia,como los Profeſſores de Medicina,que ſe haga curacion paleatica, y eſta no ſe puede llamar curacion propia, ni impropia, ni perfecta; y mas aconſejan,ſe haga curacion paleativa en las fiſtulas que eſtàn en parte que no ſe puede obrar con hierro , ò cauterio de fuego , ò otra operacion manual,aunque ſean fiſtulas recientes,ſi eſtàn en parte nervioſa,venas grãdes,arterias,junturas, cuello,ò cara : y dàn por razon,que por ellas ſe evacue la cacochimia , y abundancia de humores que ay en el cuerpo , y por otros muchos inconvenientes que repreſentan: y no obſtante todo lo que dizen,digo,que no ſolo las fiſtulas del inteſtino recto,y las demàs que dizẽ recientes,ſino antiguas,ſe deven curar, y no dexar con un deſconſuelo tan grande al paciente,por los muchos daños que pueden ſobrevenirles con la diuturnidad,y antiguedad dellas: porque pueden aumentarſe los humores que acuden à ella,haziendo abſceſſo de calidad,que ſe hagan acres,mordaces,y de tan mala calidad,que hagan mayor el daño cabernando, y corroyendo, haziendo muchas cabernas,y aun hazerſe ulcera canceroſa; y aun gangrenarſe,ò eſtiomenarſe la parte,que ſeria fatalidad grande.

Venerando , pues , con toda atencion las autoridades de perſonas tan doctas,y graves,que han eſcrito con tanta erudicion,y que toda la Eſcuela Galenica la ſigue,apoya , y uſa de la curacion de las fiſtulas , ſegun la doctrina de tan doctos,y graves Autores,no obſtante lo dicho,digo: *Quòd non tam multa dixerunt, quin plura adhuc dicendæ relinquerunt , quia medicina terminum perfectionis nondum aſſecuta eſt. Sed multa futuris ſeculis manifeſtanda reſtant. Quis enim medicinæ finem perſcrutari potens eſt?* Y ſaben los Profeſſores de Medicina , que Seneca dize : *Nihil ſcire poſſumus , quòd tandiu vixerimus ſine ulla inventione*; y aſsi, *ſi experientia, & ratio, non opinio artem efficit* , eſtèmos à la razon , y experiencia , que tienen mas cabimiento que los Autores.

Toda la dificultad en curar las fiſtulas cõſiſte en quitarles el hueſſo careado

do à las que lo tuvieren, y à las que no, el quitarles la calloſidad, ò vicio que impide la curacion, y union de ellas; y eſtè la fiſtula en el inteſtino recto, ò en qualquiera otra parte del cuerpo, toquen en nervios, tendones, venas, arterias, hueſſo careado, todas ſon curables, y de eſte ſentir es Hypocrates en el Tratado de fiſtulas, y Cornelio Gelſo en el lib. 5. cap. 28. porque quitando la calloſidad, ò hueſſo careado, quedarà la fiſtula en ulcera, y de eſta con facilidad ſe quitaràn los inconvenientes, que impiden ſu curacion, y union, y ſe curarà, aunque eſtè en el inteſtino recto, que es la mas dificultoſa, por ſer parte tan humeda, y excrementicia, y eſto aũque eſtèn los paciẽtes cacochimos, porque la naturaleza, como tan provida, y amiga nueſtra, ſiempre embia à la parte ſangre buena para nutrirla, y favorecerla; y como quando ay calloſidad, ò algun impedimento, la parte eſtà flaca, y la carne calloſa, ò eſpõjoſa, cõ eſſo el calor natural no puede actuar la ſangre, ni cõvertirla en carne, porque el calor preternatural tiene ſufocado al calor natural, y convierte la ſangre en podre, y ſanies, como enemigo de la naturaleza; pero quitada la calloſidad, y lo que impide la generacion de la carne, y union de la fiſtula, ſe conſeguirà la perfecta curacion; y deſpues de cicatrizada, corroborando la parte, el humor, y ſangre que acude à ella, ſe podrà nutrir muy bien con la aſsiſtencia del calor natural, que es el agente de todas las operaciones buenas: *Quia natura plures morbos pellit, quam Medicus cum ſua medicina.*

La paridad que traen los Autores de Cirugia cõ Hypocrates, y Galeno, que no ſe deven curar las almorranas antiguas, ſin dexar una abierta, no tiene cabimiento con las fiſtulas, porque por muchas razones, y motivos ſaludables ſe puede conſervar una almorrana abierta, y aun abrirla, ſi todas ſe cicatrizan, ò ſuprimen; pero conſervar la fiſtula, no me parecẽ razonables los motivos, y razones que dàn; y entre otros que ponderan, dizen: que muchos han vivido veinte y cinco años con fiſtulas, y eſto medicinandoſe todos los años muchas vezes, y eſtando ſiempre con la peſa-ſadumbre de la fiſtula, portandoſe como enfermos hibuales, ò actuales, y eſto no es vivir. Pongo por exemplo: una fiſtula de hueſſo careado, ò de qualquier genero que ſea, toda la ſangre que acude à la fiſtula, ò parte afecta para ſocorrerle, y alimentarle, por buena que ſea, como el calor preternatural eſtà apoderado de la ulcera, y no puede hazer operaciõ, ni cocciõ buena, la convierte en podre, y ſanies, y mientras no ſe quite el hueſſo cariado, calloſidad, ò coſa eſtraña que ay en la fiſtula, que impide la curacion no ſe criarà materia buena, ni menos la carne; y deſpues de quitados todos eſtos inconvenientes, ſe llenarà la fiſtula de carne, ſe cicatrizarà, y curarà perfectamente: porque la ſangre que acude, no teniendo impedimento, nutrirà, y fortificarà la parte, no teniendo abſceſſos, ni accidentes, por eſtàr quitados los inconvenientes que impedian la curacion de la fiſtula; y eſto

Patet

Patet à ratione, & experientia, como conſta de tantas fiſtulas como quedan dichas que he curado con hueſſo cariado,en el pecho,eſpinillas,y articulaciones,y demàs partes del cuerpo humano, dexadas por incurables; y ſiendo de cinco,ſeis,ſiete, y mas años: luego ſi tantas,y diverſas fiſtulas ſe han curado, quitando la calloſidad, hueſſo cariado, y impedimentos que impiden la union,y curacion dellas,como conſta en el proceſſo de la prueva de los Conſtitos,y es publico,y notorio en eſta Ciudad, y otras partes, ſin averles ſobrevenido accidente alguno à los pacientes; mucho mejor ſe curan las fiſtulas del inteſtino recto, que ſolo el impedimiento de ſu curacion es la calloſidad que impide la union.

Tambien aconſejan los Profeſſores de Medicina, y corrientemente dizen,que las fuentes una vez abiertas,ſi ha paſſado mucho tiempo,que aunque el paciente no halle alivio en el accidente, por cuya cauſa ſe abriò, q̄ no ſe cierrē:porque eſtà yà encaminado el humor à aquella parte,y le puede ſobrevenir ſi ſe cierra otro mayor daño del que padece: cō que no curando de ſu accidente,tiene que curar dos vezes al dia,mientras viviere,lo que ſe le ordenò por remedio: bien es verdad, que muchos pacientes hallan con ellas alivio en ſus accidentes;y aunque eſto no es para mi,ni para eſte Tratado el dezir bien,ni mal de las fuentes,lo notifico:porque haziendo algunas preguntas dellas (mas por curioſidad, que por quererlas uſar) me reſpondiò mi Maeſtro: No ſe canſe en preguntarme tanto de las fuentes, porque quando nos hallamos impoſsibilitados de poder remediar à los pacientes, deſpues de aver aplicado, y diſpueſto los remedios que nos parecen convenientes,recetamos los baños, fuentes,ò unciones, dexandolos à que obre la naturaleza, dandoles el regimiento de vivir; y eſto paſſa aſsi,como lo experimentamos cada dia,y en las Montañas,y gente ordinaria por maravilla ſe executa ningun remedio deſtos tres; y ſi ay remedios que ſin baños,fuentes,ni unciones,curan fiſtulas,ulceras, y tantos accidentes como en eſte Tratado ſe dizen,ſerà razon que dexemos à los pacientes con deſconſuelo en ſus accidentes,por la contradicion? Mucho me dilato, pero en la curacion ſerè breve.

Bolviendo,pues,à lo que importa, que es la curaciō de la fiſtula del ſieſſo,ò inteſtino recto,para eſcuſarles à los pacientes la peſadumbre,y que ſin temor alguno puedan entrar en la curacion della (ſea fiſtula antigua, ò reciente)ſin el horror,y dolor del hierro,cauterio de fuego, ni obra manual, ni de la hebra de ſeda, ò ſedal, la explico cō toda claridad: Primeramente he diſpueſto el *victus ratio*,como ſe dize en la primera coſa,ò intencion en el capitulo ſegundo de la curacion en general de las ulceras, no olvidādome de la ſegunda intencion,ſi huviere dolor,inflamacion,ò calentura; y la tercera intencion,que es la fiſtula,ò cauſa conjunta. En ſu curacion he obſervado el mandar aplicar tres,ò quatro dias la cataplaſma,tantas vezes re-

petida,porque molifique,ſupure,y corrija los humores que acuden à la fiſtula de el ſieſſo,ò inteſtino recto;y ſi el orificio eſtà de calidad, que puede uſarſe de el agua roja, uſo de ella por geringacion al principio templada, como ſe dize en el capitulo antecedente de la ulcera fiſtuloſa,y cabernoſa; y ſi el orificio es pequeño,le dilato con cauſtico, para deſtruìr la calloſidad de èl, y proſigo con la dicha agua, haſta que ſe quite la calloſidad de la fiſtula;y ſi ſe puede poner una mecha, ò torcida dentro la fiſtula, mojada en la dicha agua roja, con mas brevedad ſe quitarà la calloſidad, y eſto ſe ha de hazer tarde, y mañana; y ſiempre ſe ha de poner la cataplaſma arriba dicha,que coja la fiſtula,y toda ſu circunferencia: porque con el beneficio de ella,ſi ay que ſupurar,ſupura,mundifica,encarna, y cicatriza,y eſta corrige,y templa el dolor, y inflamacion ſi la huviere; y ſi el dolor, y inflamacion es tan grande, que no cede à eſta cataplaſma, he mandado aplicar la cataplaſma del vino tinto, hecha con harina ſin cerner, y eſta corregirà eſtos accidentes en pocas horas,y corregidos, bolver à la aplicaciõ de la cataplaſma arriba dicha;y ſe proſigue la curacion de la miſma fuerte, como ſe dize en el cap.17. antecedente à eſte.

Fiſtulas de quatro, y cinco meſes en el inteſtino recto, y en otras partes dificultoſas he curado, como ſe verà en la relacion que hago de tres, para verificar es curacion perfecta la que he dicho;y fiſtulas viejas,y del inteſtino recto huviera curado,como ſe han curado fiſtulas de ſeis, y ſiete años,y mas antiguas,con hueſſo cariado, y calloſidad grande, como queda dicho en el capitulo de la ulcera con hueſſo cariado;y quatro pacientes,que tengo noticia,padecen fiſtulas en el ſieſſo antiguas,no oſſan entrar en la curacion de ellas,temeroſos de la muerte: porque los Medicos, y Cirujanos les aconſejan, ſe conſerven abiertas con raìz de genciana, porque llevan la opinion que arriba queda dicha, y por contentarſe con eſſo, no entran en la curucion.

En prueva de la curacion de eſta fiſtula, digo, que D. N. de N. hijo primogenito de un Titulo deſte Reyno, que harta armonia hizo en eſta Ciudad,padeciò un tumor entre el eſcroto, y el ſieſſo, aſsiſtieron à ſu curacion dos Medicos,y dos Cirujanos, y todos Colegiales, aplicando los remedios que les parecieron ſaludables, abrieronle con lanceta,y fueſſe malignando de calidad, que cortavan carne con las tixeras; y como el paciente no hallava alivio,y la ulcera ſe iva cabernando,me embiò à llamar, y queriendo que viera,y reconociera la ulcera, por atencion de los Medicos, y Cirujanos,le dixe: V.S.les diga à los Medicos,y Cirujanos, que deſea q̃ yo le vea curar la ulcera, y ſi reconozco puedo entrar en ella, les participarè los remedios guſtoſo por dàr alivio à V.S. Hizolo aſsi,y reſpondieron los Cirujanos,era eſcuſada diligencia, porque la ulcera corria bien, y que con todo acierto executavã la curaciõ de ella;y paſſados 3.meſes,y 26.dias,el Excelen-

lentiſsimo Duque,y Señor de Hijar, Virrey,y Capitan General deſte Reyno de Aragon, me mandò fuera à vèr eſte Cavallero; y uſando de la atencion corteſana,que ſiempre he obſervado, obſervo, y guardo à los Colegiales de dicho Colegio, eſcrivi una carta , que al otro dia llevò un Capellan de la caſa,què es del tenor ſiguiente:

Por mandado del Excelẽtiſsimo Duque,y Señor de Hijar,Virrey,y Capitan General de eſte Reyno,he viſto al ſeñor D. N. de N. el qual me ha mandado le aplique algun remedio, para alivio de ſu pena, y deſconſuelo: faltanme las prendas para entrar en la curacion , que V. mercedes ſeñores Pedro Buil,y Miguel Valls aſsiſten,perſonas tan doctas,como experimẽtadas en Cirugia; y tambien por ſer achaque de calidad, q̃ à los mas dieſtros Cirujanos,aunque curen las ulceras, ſucede quedarles fiſtulas à los pacientes, por ſer partes eſtas tan humedas, y dificiles de curar las ulceras cabernoſas,q̃ aun cõ mucha propiedad les puedo dezir fiſtuloſas, pues en la una entra la prueva cinco dedos,y en la otra quatro,teniendo comunicacion la una con la otra,pues la getingaciõ que ſe echa por la una,ſale por la otra; y tambien con ſoſpecha de que paſſe al inteſtino recto, ſegũ me han informado,y por eſſo los Cirujanos doctos las mas vezes rehuſan curaciones de eſte genero;y yo que no lo ſoy,què puedo dezir,ni executar? Eſto aſſentado,digo,que à los dolientes no ſe les ha de negar el conſuelo de curarſe cõ quien guſtaren.Ex Seneca: *Nihil magis ægregis prodeſt,quam ab eo curari à quo voluerint.* A mas, *quòd Medicus plures ſanat , de quo plures confidunt.* Y el Padre Euſebio, dize: *La ſatisfacion, y confiança,que tiene el enfermo del Medico , importa mucho para la curacion de ſu enfermedad ; porque mas cura la confiança del enfermo , que todos los Medico* . Y Crolio dize : *Multoties fides, ſeu perſuaſio illa plures ſanat,quam illa efficacia , ſeu virtus medicamenti à Medico exhibiti.* Y aſsi con licencia de V. mercedes , deſpues de aver viſto el achaque,ſi puedo darle algun alivio à ſu pena, y dolor, propondrè remedios aprobados,y experimentados, q̃ con ſuavidad ſocorran, y ayuden à la naturaleza ; porque muchas vezes , no ſolo *Ars imitatur naturam defectumque ejus ſupplet, corrigit, juvat,& promovet, ſed aliquando ſuperat*; y en el eſtado preſente neceſsitamos deſte ſocorro, aplicando remedios, q̃ à un miſmo tiempo ſupuren,mundifiquen,encarnen,y corroboren la parte leſa, ſin olvidarnos de remedios anodinos para templar , y corregir el dolor,que es el que inquieta,ò puede inquietar,y ocaſionar inflamacion,y aũ calentura accidental;y por padecer tres meſes,y veinte y tantos dias,no ſe puede aguardar à que ſe verifique el axioma, que dize: *Natura plures morbos pellit,quam Medicus cum ſua medicina,* porque aqui entiendo eſta parte con tanto padecer eſtarà muy debilitada.

Por la opoſicion de todos los Profeſſores de Medicina , y Cirugia , los ten-

tendràn V.mercedes por impiricos, y como tales ſe reprobaràn, y no lo ſon; porque *Impirici curant ſolo experientia, Plato, & Methodici ſola ratione*, y Galeno, y todos los Profeſſores de Medicina, à entrambas curaciones las llaman impiricas; pero à los que curan con razon, y experiencia, todos los tienen por Medicos Racionales; explicalo Galeno, diziendo: *Duo ſunt ſolum omnis veritatis inveſtigandæ principia, & ſententiarum examinandarum ratio, & experientia, hæc qui ſequitur non facilè errat.* Y tambien muchos hombres doctos en eſta profeſsion, dizen: *Experientia ſine ſcientia, falax eſt, ſed eum ſcientia certa, & vera eſt, & medicina, quæ verò fundamento hac experientiæ inititur, vocatur aurum medicinæ.* Y el Agelico Doctor Santo Thomas dize: *Experientia in operabilibus, non ſolum cauſat ſcientiam, ſed etiam cauſat quendam habitum propter conſuetudinem, qui facit operationem faciliorem*; y todos los remedios que puedo aplicar, en teniendo conocimiento de la enfermedad, ſon fundados en razon, y experiencia de doze años: A mas, que eſtàn experimentados, y compueſtos por perſona docta en Medicina, y Cirugia: y ſi *experientia, & ratio, non opinio, artem efficit non contraria ſectemur.*

El achaque deſte Cavallero lo padece mucho tiempo, y reſiſtiendoſe tanto à las curaciones, ò medicamentos que ſe le han aplicado, parece ſe le deve dàr el conſuelo que yo le vea; y ſerà coſa factible neceſsite de remedios Quimicos para ſu curacion: *Quia remedia Chimica, nec frigida, nec calida ſunt actu, tollunt omnes morbos, ſicuti ſecuris arborem cædit; quæ nec frigida, nec calida eſt, hujuſmodi ſunt remedia confecta arte Chimica.* Y mi Maeſtro repite muchas vezes en ſus manuſcriptos: *Medicina, & Chimica non poſſunt ſeparari, hoc opus, hic labor, quia abſque Chimica cognitione, nec Theorica, neque Practica medicina eſſe poteſt*: y ſi à lo dicho ſe contradize, reſpondo: Que en aver contradicion en los medicamentos, no puede aver medicina perfecta.

Tambien sè con evidencia, ſe reprobarà la cataplaſma (ſi acaſo me pareciere ſe deve aplicar, y eſto antes de explicar la compoſicion de ella) y mi Maeſtro dize, que en muchas enfermedades *Medicus per herbas ſanat, herbæ ſunt media in quibus medicina eſt, herbæ non eſt medicina, quæ inviſibiliter à Deo eſt abſcondita, ſed à nobis ignorata, &c.*

Señores, V.mercedes ſaben, *quòd medicina terminum perfectionis, nondum aſſequuta eſt, ſed multa futuris ſæculis manifeſtanda reſtant, ex auctoritate multorum quis enim medicinæ finem perſcrutari potens eſt?* Y el Doctiſſimo Vallès dize: *Quotidiè producuntur ingenia nova, & experimentorum obſervatio in dies excreſcit, & medicina de die in diem perficitur, quia dies indicat diem.* Y aſsi ſuplico no ſe menoſprecie lo que propongo, pues Seneca dize:

Nihil

Nihil ſcire poſſumus, quòd tandiù vixerimus ſine ulla inventione.

A V.mercedes ſuplico, no les ſirva de enfado el poner eſta en ſus manos: *Quia non à quo, ſed quid dicatur attendendum eſt.* Diràn V.mercedes: *Non verbis, ſed remediis datis ægris convaleſcunt.* Conſidero la empreſa no es facil de conſeguirla; pero con la aſsiſtencia de V.mercedes, ſe lograrà, y cõſeguirà la perfecta curacion ſin obra manual, como ſe ha curado la fiſtula, que padecia el Licenciado Raymundo Ruìz, Beneficiado de la Parroquial de S.Felipe, y Rector de Montañana: *Omnia ſunt poſsibilia credenti, & volenti: & omnia impoſsibilia incredulo, & nolenti*, y por eſſo alego al Rector de Montañana. Ceſſo, por no canſar à V.mercedes, Agoſto 20. de 1681. De V.mercedes ſervidor. El Licenciado Juan de Vidòs.

Llevarõ eſta carta un Capellan de caſa, y un Medico, de parte del dicho Cavallero, à los dichos Pedro Buil, y Miguel Valls, Cirujanos Colegiales, que aſsiſtian à la dicha curacion. La reſpueſta que dieron à ella, fue dezir: No aplicarèmos remedios del Licenciado Vidòs, ni irèmos à verlo; y aſsi digan à ſu Señoria, que buſque quien aplique ſus remedios; y eſto, dãdoles quatro reales à cada uno al dia. Eſte miſmo dia, oyendo la reſolucion tan poco atenta, ſe llamò à Diego Bernad, Cirujano Colegial, el qual en preſencia mia ſe reconociò avia una ulcera fiſtuloſa crecida, con tres ſenos, ò cabernas. Aplicòſe la cataplaſma, que ſe dize en la curacion deſtas ulceras, para corregir la deſtemplança, y con ella ſe corrigiò; y deſpues con la tienta ſe reconocieron quatro cabernas calloſas, las dos paſſavã de la una nalga à la otra por el oſpubes, y en eſtas entrava la tienta mas de quatro dedos, y por la buelta que davã, no podia entrar mas; pero ſe reconociò la comunicacion con la geringacion, pues geringando por la boca de la fiſtula, ſalia por la otra; y eſtas bocas eran muy eſtrechas, y calloſas, con calloſidad dentro de ellas, y eſtas me puſieron en grande cuidado, por el pueſto, y temor de que no ulceraſſen el peritoneo. Proſiguioſe con la curacion arriba dicha, y en veinte y ſiete dias ſe quitò la calloſidad de eſtas dos fiſtulas, ſe mundificaron, encarnaron, y cicatrizaron perfectamente.

Vamos à las otras dos cabernas, la que profundava ſe fue ſupurando el humor que eſtava en ella, mundificando, y encarnando, y ſe cicatrizò con brevedad. La quarta fiſtula quedò con un orificio harto limitado, y calloſa, que ſe encaminava al inteſtino recto, y como era la caberna calloſa, y tortuoſa, no ſe pudo lograr con la tienta el verdadero conocimiento ſi perforava el inteſtino recto; pero ſe proſiguiò con la curacion, aunque ſe reſiſtia à ella, y le ſobrevenia dolor, y inflamacion, y eſta ſe ſocorria con la cataplaſma del vino. A pocos dias ſe deſcubriò el enemigo, no por la tienta, ſi por el muſculo eſfinter, pues ſalian por la dicha fiſtula los excrementos, y la geringacion que ſe hazia por el fieſſo, y la ventoſidad: y aunque con los remedios ſe reconocia quitarſe la calloſidad, à todos nos dava mucho cuy-

da-

dado, aſsi por ſu rebeldia, como por las muchas humedades, y los excrementos que entravan en ella, que impedian la uniõ, y curacion. Aplicòſe à la boca de la fiſtula exterior el cauterio potencial, en forma ſolida, para dilatarla, y ſiempre la cataplaſma, como queda dicho: y aunque ſe reconociò ſe iva cicatrizando, como hazia tiempo eſtava en la cama, ſe puſo tan eſtitico, que neceſsitava de dos à dos dias de ſervicial, y con èl, y la fuerça que hazia, bolvia à renovarſe la fiſtula. En eſte tiempo, el padre del paciente embiò relacion de la curacion, en el eſtado que eſtava, à Madrid, porque la pidiò, y ſu Señoria la conſultò con los Medicos, y Cirujanos de ſu Mageſtad (que Dios nos le guarde, y conſerve con proſpera ſalud muchos años) los quales reſolvieron, que ſi no ſe manifeſtava, y cortava con obra manual, ò la ſeda (curacion ordinaria, que uſa la Cirugia Racional) y que ſi eſto no ſe executava, ſiempre le quedaria fiſtula, y que no ſe conſeguiria la perfecta curacion conforme ſe llevava, y davan las razones, que todos los Profeſſores de Medicina, y Cirugia dàn acerca de la curacion de la fiſtula de el inteſtino recto. Repliquè, que eſſa era curacion impropia, y que la que llevava era la perfecta, y que ſe curaria ſin obra manual, dando las razones, por las quales ſe devia executar aſsi; y con eſtas dilaciones, en las replicas, y triplicas, el paciente con deſeo de lograr perfecta ſalud, aſsi à Diego Bernad, Cirujano Colegial, como à Gaudioſo Ximenez, Mancebo Cirujano, inteligente, y practico en Cirugia, les dixo aplicàran los remedios que les parecieran convenientes. Aplicaron una cataplaſma recetada en la Botica, y el dicho Gaudioſo diſpuſo una mixtura con unguento de tutia, ò plomo, y antimonio crudo en polvo, mezclado con dicho unguento, y otros remedios: y por darle eſſe conſuelo à ſu Señoria, lo tolerè cinco dias; y viendo el poco efecto que hazian, viendome empeñado en eſte genero de curaciõ, le dixe con toda reſolucion: Si V.S. no ſe aplica lo que diſpongo, no tengo à que venir, ni vendrè, y eſtuve cinco dias ſin verle, y hizieron inſtancias para que bolviera, diziendome ſe executaria lo que diſpuſiera; y cõ eſſo ſe proſiguiò la curacion con los remedios dichos en eſte capitulo, y con el pegado cicatrizante ſe cicatrizò perfectamente, ſin impedimento que le impida el ir à cavallo, ni à quantas acciones naturales quiera executar; y oy dia eſtà muy bueno, ſin averle ſobrevenido accidente alguno: y ſe començò eſta cura à 21. de Agoſto de 1681. Y aunque en el tiempo que ſe curava le ſobrevinieron otros accidentes à la miſma parte leſa, como ſon dolor, inflamacion, y alguna vez calentura, en el tiempo que durò la curacion, todos ſe corrigieron con lo que queda dicho en la ſegunda intencion que ſe ha de obſervar en la curacion, como queda dicho en el capitulo ſegundo de las ulceras.

Tambien en eſte capitulo puede entrar la curacion de la fiſtula ſiguiente, que no es de menor calidad. El Licenciado Raymundo Ruiz, Rector de

Mon-

Montañana, Beneficiado de la Parroquial de San Felipe, padeciò un tumor el año 1680. entre el eſcroto, y el ſieſſo, y le aſsiſtieron el Doctor Vicente Ferriol, y el Licenciado Sebaſtian Vallès, Cirujano, entrambos Colegiales, corrieron en ſu curacion, reprobando la mia; y deſpues de mas de ocho meſes que le aſsiſtian, vino el dicho Rector Montañana à mi caſa, diziendome, que avia ſalido mi pronoſtico verdadero, pues hazia quatro meſes echava la orina por una fiſtula, que le avia quedado entre el eſcroto, y el ſieſſo, y que por Dios me pedia le ſocorriera, dandole alivio, y conſuelo en una pena, y peſadumbre tan moleſta, y peſada, porque el Medico, y Cirujano le avian dicho no tenia remedio, ni curacion ſu accidente. Y como mi deſeo es dàr conſuelo, y exercitar la caridad con los pobres dolientes, ſatisfaciendome primero muy bien de la fiſtula, y ſu calloſidad, y de un tumorcillo que la rodeava, apliquè remedio para ſupurar el tumor, y quitar la calloſidad con los remedios arriba dichos, y quitado lo que impedia la curacion de la fiſtula, con el pegado negro ſe cicatrizò perfectamente, ſin averle ſobrevenido accidente alguno à la fiſtula.

El año de 1688. ſaliò un Soldado del Hoſpital General de nueſtra Señora de Gracia, con una fiſtula entre el eſcroto, y ſieſſo, dada por incurable; y eſtando en la Caſa de Miſericordia, vino à mi caſa, y con los miſmos remedios que ſe curò el Rector de Montañana, conſiguiò perfecta ſalud, y ſe fue al Caſtillo de Pamplona, en donde tenia ſu Compañia.

Pro coronide Fiſtularum. Luiſa Navarro, muger de Mathias la Forcada, vezinos del Lugar de Utebo, padecia una fiſtula en el vientre mucho tiẽpo, de calidad, que por ella echava parte, y porcion de los excrementos, aunque no en mucha cantidad; pero la que baſtava para conocer que le paſſava la fiſtula à penetrar, y fiſtular el inteſtino: y como avia mucho tiempo eſtava en poder de Cirujano, mi ſeñora Doña Dioniſia Arañõ y Pertuſa, laſtimada de verla padecer tãto tiempo, me embiò à pedir la cataplaſma para una ulcera, y que el Cirujano la pedia: dila ſin verla, pareciendome q̃ aplicãdola el Artifice no podia errarlo: y paſſados quinze, o diez y ſeis dias me hizo relacion el dicho Cirujano de la fiſtula dicha, y que ſe avia yà encarnado, y que no ſalian yà los excrementos: y reſpõdì, que me parecia impoſsible el que pudiera eſtàr curada fiſtula de eſſe genero, y que aſsi con todo cuidado atendiera à ella. Deſpues de aver paſſado algunos dias bolviò à ulcerarſe, y arrojava los excrementos por ella; y hallãdome en dicho Lugar, quiſe verla, y reconocì avia calloſidad en la fiſtula, aſsi en el orificio de ella, como en la caberna: ſi bien reconocì, que aunque eſtrecha, eſtava el inteſtino fiſtulado, por arrojar los excrementos por èl: hize aplicar los remedios dichos en eſte capitulo, y la cataplaſma encima, y corriò el Cirujano con la curacion que dexè diſpueſta, la qual quitò la calloſidad, y ſe encarnò, y cicatrizò perfectamente con el pegado cicatrizante. Y haziendole

re-

relacion de eſta curacion al Licenciado Pedro Borbon, Cirujano Colegial, tan docto como à todos conſta, diziendole: que aunque la veìa curada, me parecia impoſsible el que el inteſtino eſtuviera cicatrizado; porque todos los Profeſſores de Cirugia dizen, que una vez fiſtulado, no ſe puede unir: y ſiẽdo del miſmo parecer, me dixo deſearia vèr à la muger. Hizela venir del Lugar de Utebo, y viendola entrambos, nos hizo relacion, como queda dicho: y viendo la fiſtula cicatrizada, y ſin accidente alguno à la paciente, hizimos diſcurſo, q̃ el inteſtino deviò unirſe à la miſma carne; y deſpues de cicatrizada la fiſtula, correrian los excrementos por ſu veìculo, ſin impedimento alguno, y deſpues viviò mas de ocho años ſin accidẽte, y muriò de unas fiebres ardientes, con aſsiſtencia de Medico, ſin averle ſobrevenido coſa alguna en el pueſto donde tuvo la fiſtula; y otras muchas fiſtulas ſe hã curado con dicha curacion: y para credito, y abono della ſe relatan eſtas quatro, por ſer de las mas dificultoſas de curar, y para que conozcan, que no ay accidente incurable ſi aplican los remedios convenientes, ſino en caſo que ſea decreto, y diſpoſicion Divina.

CAPITULO XIX.

Del Herpes ſimple, del millar, y del corroſivo, dicho formica.

EL Herpes ſimple es una hinchazon, ò tumor impuro, que và caminando con comezon, y un color que tira à naranjado, cauſado por una ſeroſidad vilioſa, y ſalada.

La ſegunda eſpecie de herpes, es como granos de mijo, de los quales ſale una ſeroſidad amarilla, y pegajoſa, y halla la ſalida con facilidad, raſcandoſe, y rebentandoſe ſe haze toda ella una poſtilla, ò corteza como eſcara, ò poſtula, y debaxo della muchas vezes ay materia, ò pus, que apretandola con el dedo ſale, y eſtas dos eſpecjes de herpes ſon cutaneas.

La tercera eſpecie de herpes, ſe produce, y engendra por un humor vilioſo, corrupſivo, eſpeſo, heruginoſo, y requemado, que roe, y và corroyendo lentamente haſta la carne, por una materia peſada, que detiene eſte humor, y lo fixa en la parte afecta, y le llaman tambien formica.

Al principio deſtos herpes, ſi el paciente eſtà pletorico, digo con abundancia de ſangre en los vaſos, conviene executar la ſangria con moderacion, ſegun las fuerças del paciente, y deſpues minorarlo con minorativos, que purguen el humor que ocaſionan los herpes.

Si eſtuviere cacoquimo, aunque abunde de ſangre, no ſe deve executar ſangria; pero las purgas, y minorativos ſe deven repetir todas las vezes que fuerẽ neceſſarios. La comida, y bevida ha de ſer para humedecer, y refreſcar; mas ſe deve templar el paciente cõ ſueros de leche, y los minorati-

vos ſe pueden hazer cõ ellos,infundiendo hojas de ſena,ò con leche,como ſe dize abaxo.Tambien pueden,y deven uſar muchos dias el caldo de pan, como ſe dize en la Farmacopea , para corregir la inflamacion de eſte humor,que ocaſiona los herpes.

En el principio del herpes,de la primera,y ſegunda eſpecie,haſta el enado,ſe aplicarà à la parte el unguentillo ſiguiente.Tomaſe una clara de huevo, y ſe agitarà con una piedra de alun crudo en una eſcudilla , haſta que tenga conſiſtencia de pomada.

El licor del qual ſe ſaca la ſal de ſaturno (ò azucar que dizen) agitado con azeyte roſado , ò con azeyte de nuezes ſacado ſin fuego, es muy buen remedio.

Algunos ſe ſirven del agua, ò eſpuma, que ſale por el cabo de los ſarmientos quando ſe queman.

Si à eſtos remedios no ceden eſtos dos herpes, he aplicado con feliz ſuceſſo el unguentillo ſiguiente : Tomaſe una cucharada de derretido de lechon ſin ſal,y medio real de eſtoraques liquidos, incorporandolo todo como ſe dize en la Farmacopea,y untarlos con dicho unguento , y poner un pañito encima de la untura.

En la declinacion de los dichos herpes,de la primera,y ſegũda eſpecie, ſe fomentarà la parte dañada con decoccion de raìz de brionia, y hojas de ſalvia,ò de ariſtoloquia,hecha con vino tinto,y agua,partes iguales:y ſi eſtà en pueſto que puede aplicarſe una planchuela de plomo muy delgada, que aya eſtado mucho tiempo à remojo dentro de agua de alun, ſe aplicarà al herpes.

Si fuere rebelde,y no cede à eſtos remedios, ſerà neceſſario el minorar al paciente con tres dragmas de hojas de ſena , dentro de una libra de leche: eſta ha de dàr un hervor, y eſtàr en infuſion cubierta ſeis, ò ocho horas,y deſpues colarla,y tomar à las ſeis de la mañana,ò antes la mitad, y la otra mitad paſſada una hora , y añadir un poco de azucar para que ſea mas apacible: y ſi en lugar de azucar ſe echa xarave aureo, ò xarave reſolutivo de roſas,purgarà mejor.

Si fuere tan rebelde,que à los remedios dichos reſiſtiere,aplicaràn unos pañitos delgados,mojados en el agua que ſe dize en la Farmacopea.Se haze , y compone con el vitriolo blanco , y el verdete , aplicandolos como ſe dize en el uſo della, ò uſar de la agua roja , que ſe dize en la Farmacopea.

Tambien es muy para el caſo el unguento ſiguiente:Tomaſe azeyte de enebro,y azeyte roſado,y vinagre roſado,partes iguales, y echaſe una yema de huevo, y hagaſe unguento , batiendolo muy bien , y unten el herpes millar, y petin cavallar con dicho unguento , y un pañito delgado encima.

Tam-

Tãbien ſi en el agua de la cal viva ſe diſuelve en ella alun dulce, ò azucar de ſaturno, aplicandola caliente con unos pañitos delgados, cura los herpes de las dos eſpecies.

El herpes de la tercera eſpecie, llamado por otro nombre formica, no ſolo corroe la cutis non vera, ſino tambien la vera, y penetra la carne, por ſer el humor vilioſo, corrupſivo, maligno, y requemado, como queda dicho: y ſi ſe deſcuidan, ſe haze una ulcera, ò ulceras dificultoſas de curar, y eſta neceſsita de remedios mas fuertes; y herpes deſte genero he curado ſin ſangrias, ni purgas, aplicando el agua roja un poco fuerte, mojãdo en ellas unas llanas de hilas, y la cataplaſma primera de la Farmacopea ſobre ellas, curãdo tarde, y mañana: y ſi con eſta agua no ſe mundificavan las ulceras del herpes para matarlo, y conſumir con mas brevedad la carne mala, y mundificarlas, he uſado del unguento ſiguiente:

Tomanſe flores de azufre, y ſoliman, de cada uno una dragma, hechos polvos ſutiles, y ſe incorporaràn con una yemr de huevo duro, digo muy cocido, y onça, y media de manteca de vacas freſca, ò lavada con agua roſada, ſi fuere rancia, y ſe incorporarà todo muy bien en cõſiſtencia de unguento, y ſe aplicarà en unas llanas de hilas, y la cataplaſma arriba dicha ſobre ellas, y ſe curarà tarde, y mañana, haſta eſtàr müdificadas las ulceras: ſi pareciere muy fuerte, y cauſare dolor, ſe podrà minorar en perſonas delicadas el ſoliman corroſivo, deſpues de mundificadas uſar del agua roja, ajuſtandola à la tolerancia del paciente, y la cataplaſma ſola ſin hilas aplicarla tarde, y mañana, proſiguiẽdo eſta curacion haſta que eſtèn curadas, y cicatrizadas: y ſi ſe accidentaren, y mudaren las ulceras de eſpecie, ſe acudirà à los capitulos de las ulceras, ſegun la demonſtracion que hizieren los ſeñales: y deſpues de mũdificadas, y encarnadas las ulceras, para cicatrizarlas uſar del pegado cicatrizante blanco, que digo en la Farmacopea.

Algunas vezes es tan rebelde, que no cede à los remedios, y en eſte caſo ſe uſarà para ſujetarlo del remedio ſiguiente: Tomaſe una onça de ſoliman corroſivo, y otra de azogue, y ſe echarà en un almirez, y todo jũto ſe picarà, haſta que todo eſtè incorporado, y hecho polvos ſutiles: y para mortificar el mercurio (digo el azogue) ſe echarà una onça de manteca de vacas, y ſe picarà, y rebolverà, haſta q̃ el azogue eſtè mortificado, ò muerto; y deſpues ſe añadirà tres onças de dicha manteca de vacas, y dos onças de blanquete crudo, paſſado por cedaço eſpeſo, y ſe incorporarà muy bien todo junto, y ſe uſarà deſta miuxtura, aplicandola en unas llanas de hilas, y la cataplaſma dicha encima, ſe curarà tarde, y mañana: ſi ſe endureciere la mixtura, ſe podrà echar una poca agua de cal, ò un poquito de aguardiente.

Tambien para quedar curados con toda perfeccion, y que no buelva el herpes à engendrarſe, aconſejo tomen los ſudores en el cubo ſeco, como ſe dize en la Farmacopea, y baſtaran para eſte accidente cinco, ò ſeis ſudores para eſtàr limpios deſte accidente toda ſu vida.

El

El que quiſiere uſar de los remedios que traen los Autores de Cirugia, podrà hazerlo,que hallarà en ellos muchos,y buenos,podrà variar, y eſcoger los que le parecieren ſaludables;pero para los pobres,los dichos ſon faciles de executar,y de poco coſte,pues con ellos ſe eſcuſan de la aſsiſtencia de Cirujanos, pues los intereſſados pueden executar la curacion, y hazerſe los remedios.

CAPITULO XX.

De las advertencias generales para la curacion de las ulceras.

PRimeramente el Cirujano, ò Artifice que curare con los remedios deſte tratado, ha de atender con todo cuydado à la calidad de la ulcera,para que con toda ſeguridad pueda conocer las cauſas della,atendiendo à los ſeñales,y à lo que ſe dize en la curacion general de las ulceras:por que muchas vezes una ulcera puede mudar de eſpecie mientras dura la curacion della,acudiendo alguna intemperie,haziendoſe de virulenta, y corrupſiva,ſordida,y putrida;de ſordida,y putrida,con carne fongoſa,y ſuperflua,*& ſic de cæteris*,ſobreviniendoles à los pacientes accidentes diverſos;y al paſſo que tienen eſtas mudanças,valerſe de los remedios que ſe dizen en los capitulos de las ulceras,ſegun ſea ſu eſpecie.

Tambien ſe ha de atender con todo cuydado à la edad de los pacientes, y ſi eſtàn pletoricos,ò cacoquimos, atendiendo à las fuerças, y tolerancia de los remedios:procurando en la aplicacion dellos darles todo el alivio q̄ permitiere el accidente;tratandolos con cariño,y amor; conſolandolos, y animandolos en ſus trabajos,y dolores; aſsiſtiendo con tanta puntualidad al pobre,como al rico;exercitando todas las operaciones con caridad,y deſeo de acertar la curacion,obrando ſin temor; y ſi tuviere alguna duda,conſultarla con Medicos,y Cirujanos Doctos para el buen acierto, y guardar, y obſervar lo que ſe dize en el capitulo ſegundo de la curacion de las ulceras en general,en la primera,y ſegunda intencion que ha de llevar en la curacion de las ulceras particulares para mayor ſeguridad.

Tambien advierto, que el agua roja,haziendola ſuave,ò fuerte,como ſe dize en la Farmacopea,ſatisface à la curaciō de todo genero de ulceras,por ſu virtud deſecativa,y cauſtica,ſin mordificacion,ni inflamaciō alguna;y eſta mundifica,y encarna,conſumiendo la carne fongoſa,y eſponjoſa;y pues es tan facil de hazer,y de tan poco coſte,como ſe vè en la Farmacopea,ſuplico à las damas piadoſas,y caritativas la manden hazer en ſus caſas, para deſtribuìrla à los pobres llagados, y lo miſmo pueden hazer de los otros remedios:pues unas ſeñoras haziēdo unos,y otras haziendo otros, con 20. reales que gaſte cada una,puede ſocorrer toda una ciudad;y crean,q̄ ſi cari-

tativamente diſtribuyen eſtos remedios en ſocorro de los pobres, recibirán el premio de la mano poderoſa de Dios Nueſtro Señor.

Tambien advierto, y pondero, que aſsi como el agua roja ſatisface à todo genero de ulceras, de la propia ſuerte la piedra que dizē infernal, ò por mejor dezir chirurgical, y angelical, y el cauterio arſenical, ſatisface à todo genero de obra manual, hecha con hierro, ò fuego, como ſe dize en la Farmacopea, y en los capitulos particulares de las ulceras, y con poco dinero ſe puede ſocorrer à los pobres, y aſsi eſtos remedios, y los que explico en eſte libro, muchos de ellos los han tenidos ocultos, como à teſoro grande, por ſus conveniencias, y muchos de ellos ſe me participaron, con condicion, que en diez años no los publicàra, y como eſtàn cumplidos deſde el año 1630. los publico, y notifico univerſalmente à todos con toda caridad, ſin gaſtar retorica, ni miſterios, para que aſsi el Cirujano, como el que no lo es, pueda comprehenderlos; pues la compoſicio de ellos, y el modo de hazerlos, y el uſo de ellos un mediano entendimiento puede comprehenderlo, y la curacion tambien, ſi atienden del modo q̄ eſtà diſpueſta, aſsi en las advertencias generales, como en los capitulos particulares de los accidentes: y con toda ſeguridad pueden uſar dellos, porque eſtàn compueſtos por perſonas doctas en la profeſsion de Medicina, y Cirugia, y caſi todos experimentados: y crean, q̄ la caridad, y cōtradicion que he tenido, me ha motivado el reducirlos al methodo, q̄ vàn diſpueſtos por ſus capitulos, para el alivio, y ſocorro de los pobres pacientes: y como ha mas de veinte años q̄ los he practicado, y los he experimētado ſaludables, he procurado vèr Autores de Cirugia, para ajuſtarlos al methodo que vàn diſpueſtos.

Tambien advierto, que muchas vezes reſultan de los tumores mal curados ulceras de diferentes eſpecies: y en ſiendo ulceras, ſe ha de atender à la curacion dellas, atendiendo à cauſas, y ſeñales que tuvieren, para que con todo acierto ſe apliquen los remedios convenientes.

Tambien ſea maxima general, que la cataplaſma primera de la Farmacopea, ha de ſer univerſal para todo genero de ulceras, como ſe dize en los capitulos particulares, por las razones que en eſte Tratado quedan dichas; y ſe ha de uſar, y obſervar lo que ſe dize en ſu compoſicion, aunque ſea contra el dictamē de los Profeſſores de Medicina, y Cirugia; porque como tengo dicho, mas vale la razon, que la autoridad; y la experiencia mas que la razon: y donde tiene cabimiento la razon, y experiencia, no pueden embaraçar las autoridades de tantos, y tan graves Autores como han eſcrito de Cirugia, porque eſtas las venero, y no es vituperarlas el proponer curaciones diverſas, ſi ſe experimentan ſaludables: *Quia Medicina terminū perfectionis nondum aſſecuta eſt, ſed multa futuris ſæculis manifeſtanda reſtant, quis enim Medicinæ finem præſcrutari potens eſt, nec tam multa dixerūt Antiqui, quin plura adhuc dicenda relinquerunt,* como queda dicho.

Tam-

Tambien en la Farmacopea ſe hallaran remedios para diferentes accidentes,y para los dichos,que por no repetirlos dexo de ponerlos en los capitulos de los tumores,y ulceras,como ſon cataplaſmas,emplaſtos, mundificativos,digeſtivos,&c.

Tambien advierto, que los remedios que quedã dichos de los tumores, y de las ulceras,ſe deven uſar en qualquier parte q̃ eſtuviere en el cuerpo humano,ſiendo exteriores, y con la practica dellos tendra el conocimiento de quan ſaludables ſon,y la experiencia darà ſatisfacion deſta verdad.

Tambien digo no ſe repare,ſi encuentran algunas palabras, ò remedios muchas vezes repetidos: *Quia ſuperflua non nocent*, porque ſolo ſe repiten para la claridad, y explicar la cõtradiciõ de los Profeſſores de Medicina, y Cirugia, para que el que uſe de eſta curacion , atienda con todo cuidado à las advertencias , para lograr la curacion con felizidad ; porque entiendo ſiempre ha de aver contradicion: *Quia difficile eſt conſueta repellere.*

Doy muchas gracias à mi Dios , y Señor , pues de ſu Divina Mageſtad procede todo el bien,y me ha dado paciencia para tolerar tãta cõtradiciõ, y ſalud para poder ſacar à luz eſte tratado,para alivio,y ſocorro de los pobres dolientes;y para que los Cirujanos de algunos Lugares,que ſolo eſtã aſsiſtidos con ellos,ſin Medicos,puedan con facilidad en las curaciones de los accidentes,que pertenecen à ſu facultad,entrar en ellas;y no les parezca es error el ſeguir eſta curacion , porque ſaben todos los Profeſſores de Medicina,que Hypocrates dixo: *Yo alabaria al Medico que yerra poco, porque la perfecta, ſegura, y acabada Medicina,no ſe alcãça.* Y Galeno dixo: *Que no ha podido alcançar con todo ſu eſtudio , y trabajo razon evidente que mueſtre, por què viene la muerte.* Y concluyò con Hypocrates: *Auxilium,& non ornatum quæro , quia ægrotus non quæris Medicum eloquentem , ſed curare ſcientem,quia morbi non eloquentia, ſed remediis curantur.*

Siempre que ſe dize hagan dos pegados,uno para el dia,otro para la noche,no es dezir ſean nuevos : porque no ſe han de renovar , ſino quando huvieren perdido ſu virtud;y parece puede ſervir para ſeis dias,ò ocho,ſin mudar otros nuevos;y ſiempre ſe han de aplicar en las llagas,y ulceras,ſin hilas debaxo dellos,quando conviniere aplicarlos.

Tambien el agua que digo en la Farmacopea , que ſe compone con el vitriolo blanco,y verdete,es excelente remedio para curar las ulceras:*Tam in pœna,quàm in vulba mulieris*, y las ulcerillas, que ſe hazen en la boca, y pezones de los pechos de las mugeres que crian,y el agua roja corre parejas con eſta;y aſsi la una, como la otra ſe puede hazer fuerte, aumentando los ingredientes;y templarla diſminuyendolos, ò aumentando el agua ; y ſe puede ir templando à la tolerancia del paciente.

(***)

TRATADO TERCERO,

DE LOS ACCIDENTES,

QUE SOBREVIENEN, O PUEDEN SOBREvenir al cuerpo humano.

CAPITULO I.

DE LA APLOPEGIA.

LA Aplopegia es un accidente muy grave, y peligroſo; porque quando ſobreviene al cuerpo humano, le quita todo el movimiento, y ſentido al paciente, con dificultad en la reſpiracion, por la obſtruccion introducida en los nervios, por cuya cauſa ſe impide el tranſito al eſpiritu animal: y eſte genero de accidentes es en dos maneras, el uno fuerte, y el otro leve; y aſsi el uno, como el otro, es dificultoſo de curar, y viene ſin calentura, y parece que ſe eſtà muriendo el paciente conſervãdo tan ſolamente la facultad vital, y ſe muere diſminuyendoſele los pulſos; y Hypocrates dize en el Aphor. 42. ſeſ. 2. *Apoplexiam fortem ſolvere eſt impoſsibile; debilem verò difficilè.* Y Galeno dize: *Extremi morbi, extrema remedia poſcunt.* Y con la opinion deſtos dos Principes de la Medicina, caſi todos los Profeſſores de ella, en la curacion de dicho accidente mandan executar ſerviciales, y calas irritantes, ſangrias, ù executar ventoſas ſajadas, friegas fuertes, bomitivos, garrotes en los braços, y muslos, &c. como es notorio à todos; y todos eſtos remedios ſe executan apriſa, que quando unos uſan, ſe preparan otros. (En una ocaſion vì recetar una ſarten de hierro, hecha aſquas, para aplicarla ſobre la cabeça à una dama delicada, aunque los intereſſados no vinieron bien à ello.) Y deſpues de aver executado los remedios arriba dichos, muere el paciente. Si à uno que eſtuviera en ſu acuerdo executàran eſtos remedios, pregunto, ſi ſeria mejorarlo, ò empeorarlo?

Mas no ignoran los Medicos doctos, que en eſte accidẽte ay grandiſsima controverſia de Autores doctiſsimos en el Arte de Medicina, ſi cõvienen,

nen, ò no las ſangrias; porque unos dizen, que las ſangrias adelantan à la muerte; otros, que dàn la vida en eſte accidente: pero ſe puede creer, que ſi las ſangrias ſe executan con prudente acuerdo, y direccion, atendiẽdo à las fuerças, y edad del paciente, ſi eſtà plectorico, ſeràn acertadas: y ſi ſe executan, ſe deve atender à la ſubſtaucia de la ſangre quando ſale, para diſponer ſi ſe ha de ſacar mucha, ò poca cantidad, tomando el pulſo del paciẽte el Medico al tiempo que và ſaliendo la ſangre: y ſi executada la primera ſangria, dentro de tres horas, no antes ſe levantan los pulſos, y con mas facilidad reſpira: en eſte caſo, con toda ſatisfacion ſe puede repetir la ſangria: pero ſi ſe reconociere, que ſe diſminuyen los pulſos, y no mejora dentro de dicho tiempo, no ſe repita ſegunda ſangria: y ſi reconociere eſtàr el paciente cacochimo, por ningun caſo ſe execute ſangria; y ſea eſta obſervacion en eſte accidente maxima general, como en todos los accidentes ſomniferos, letargos, &c.

Antes de entrar en la curacion de eſte accidente, es neceſſario explicarlo con toda claridad, amàs de lo dicho, ſegun la inteligencia de mi Maeſtro, digo: Que primeramente la ſubſtancia del celebro recibe el daño, y leſion; y ſegundariamente reciben el daño las entrañas, y vientre: y quanto mas fria, y craſſa es la materia que levanta eſtos vapores, mas grave es el daño, y mas dificultoſa la curacion; y aſsi en la aplopexia, no ſolo el celebro eſtà dañado, ſino las entrañas, como queda dicho; y eſta ſubſtancia, materia, ò humor frio, y craſſo, và ſubiendo al celebro, y embota, encraſſa, y entorpece las potencias con la violencia de ſu malignidad, ò por mejor dezir, coagula, y hiela los eſpiritus animales en el celebro; y baxando à las entrañas, y à todo el cuerpo, eſtos humores malignos ponen al paciente de calidad, que aunque no ſe puede dezir que eſtà muerto, parece en quanto al movimiento, y ſentido, lo eſtà; menos la reſpiracion, y pulſos, que indican eſtàr con vida. Si eſto procede de congelacion, ò coagulacion del celebro, ò intemperie grande primeramente, ò de una prompta refrigeracion de la gran copia de humores, ò abundancia de ſangre caliente, y humeda, ò por ſer muy grueſſa, &c. Eſto queda à la diſputa, y inteligencia de los Medicos doctos, porque aqui no ſe proponen propoſiciones, ni argumentos, para contradezir à la inteligencia del methodo de curar, que ſe lleva con la opinion de Hypocrates, y Galeno, ſino ſolo la que pertenece à la curacion, y alivio de los pacienres.

Lo cierto es, que la aplopexia procede, y ſe origina de alguna corrupcion, alteracion, ò qualidad, que coagula, coaxa, ò entorpoce los eſpiritus animales, y todas las partes que la iluſtran, y vivifican: y ſegun ſea eſta corrupcion, alteracion, &c. Serà faerte, ò leve la aplopexia; y lo mas que ſe puede ponderar en eſte accidente, es, el vèr que el paciẽte parece eſtàr muerto en todas las acciones, y operaciones animales, quedandole la reſpiracion,

y eſtàr ſin calentura,y eſto cauſa,y deve cauſar admiracion à todos: y para ſalir de ella parece,que aſsi Medicos,como Cirujanos doctos(y aun por curioſidad)con deſeo de aliviar à los pacientes,y averiguar la cauſa principal de un accidente tan grave, como peligroſo, podian aver hecho algunas anothomias, ò hazerlas en los que mueren de eſte accidente, para tener el conocimiento cierto en donde eſtà eſte fomes morbi, pues es cierto: *Quod cognitio morbi, eſt ipſa curatio*; y con la incertidumbre no ay que maravillarſe de la controverſia,que ay entre Autores graves de Medicina,ſobre ſi ſe deven executar ſangrias en eſte accidente,ò no;pues unos dizen,que matan al enfermo con ellas;y otros,que le dan la vida (como queda dicho:) y Holerio dize,que ay un genero de aplopexia, que la ſangria le dà ſalud; y Zacuto dize lo miſmo(como lo avràn viſto los Medicos doctos en ſus obſervaciones)ſi bien,aſsi lo que uno,y otro dizen, no es propiamente aplopexia, ſi atienden con todo cuidado à ſus hiſtorias, y diſcurren ſobre ellas los Midicos doctos.

Todos los Profeſſores de Medicina executan luego ſangria, como queda dicho,aya,ò no plenitud de ſangre, y ſea, ò no el accidente de humor frio,&c. Porque dizen, que ſacando la ſangre,ſe conmueven todos los humores,y que con eſſo ſe exitan los eſpiritus, y por otras razones, y motivos: y caſo que ſe execute la ſangria, aſsi por lo dicho, como por otras razones,que tendràn equivalentes para ello, parece que antes de execu tar la ſangria, ſe deve atender con todo cuidado à las fuerças del paciente, à la edad,à la turgencia de las venas, y todo lo que conviene; atendiendo à la ſubſtancia de la ſangre, y de las advertencias arriba dichas.

La curacion que lleva mi Maeſtro en eſte accidente,la qual me ha participado,es del tenor ſiguiente:

En viendo al paciente que tiene todo el movimiento perdido, y las potencias, y ſentidos, ſe deve atender à los pulſos, y reſpiracion: y por leves que ſean,ſe le daràn al paciente unos garrotes en los muslos de los brazos, y piernas,algo fuertes,con cañamo,ò lino en cerro, haziendo de èl à modo de una cuerda recia como el dedo pulgar,porque eſta aprieta,y no eſcorea, ò deſuella,como el cordon,ò cinta;y hazerle unas friegas fuertes por todo el cuerpo,començando por las vertebras, deſde la nuca abaxo: hecha eſta diligencia, ſe le aplicarà lo ſiguiente en la boca del eſtomago, y ombligo, aſſegurandolo con un tohallon.

Tomaſe un pedazo de tocino gordo del tempano, ſi es ſalado es mejor, y ſe quitarà la corteza,y ſe tomarà el ſuficiente,con otra tanta levadura del ojo della,la mas agria que ſe hallare,y ſe capolarà todo junto, y ſobre lo capolado ſe echarà ſal de compas bien polvorizada,y ſe picarà todo junto en un mortero, haſta que ſe haga como unguento trabado. La ſal ha de ſer à proporcion; v.g.al bulto de un huevo de gallina,de tocino,y otra tanta

ta levadura,ſe echarà una dragma de ſal; y de eſta cataplaſma ſe tomarà, y ſe põdrà en un paño en forma emplaſtica,y ſe aplicarà en la boca del eſtomago,y otra al ombligo,que coja toda la circunferencia de èl;y al miſmo tiempo ſe aplicarà à las eſpaldas,à la correſpondencia de la boca del eſtomago, otra cataplaſma hecha con harina de trigo ſin cerner, amaſſada con dos partes de vino tinto,y una de zumo de agraz; eſta ſe aplica fria del tiẽpo,deſde los riñones por las vertebras arriba, en un paño de lino,de ancho un palmo,y de largo un palmo,y cinco,ò ſeis dedos.La del tocino, y levadura, no mas que perdido el frio (y con eſtas cataplaſmas he curado, y ſe curan todos los aycados con feliz ſuceſſo,aſsi los pequeños,como los grandes)aſſegurando dichas cataplaſmas con un tohallon,porque eſtèn ſeguras, y no ſe caygan,y ſe repitiràn;y luego inmediatamente ſe le echaràn al paciente dos ventoſas ſajadas; las ſajas un poco profundas à la eſpalda, arrimandolas todo lo poſsible à la cabeza, que ſolo medien las vertebras,para llamar,divertir,templar,evaquar,y rebelir el humor,que ocaſiona eſte accidente:y mientras ſe executan eſtos remedios,ſe preparà el ſervicial,ò calas irritantes,y los remedios que ſe dizen abaxo.

Echadas las ventoſas,ſe agitaràn los garrotes,y ſe le adminiſtrarà el ſervicial, ò cala irritante: y ſi ſe reconoce eſtèn mejorados los pulſos, y reſpiracion,deſpues de dos horas que ſe echaron las ventoſas, con toda ſeguridad ſe puede executar ſangria de la vena zefalica: y ſi con ella ſe mejora el paciente,ſe repetirà ſegunda ſangria à ſu tiempo,atendiendo con todo cuidado à lo que ſe dize arriba, que es tener el Medico el pulſo del enfermo, para vèr ſi ſe diſminuyen, ò aumentan los pulſos al tiempo que ſale la ſàngre,y procurar dar tiempo al tiempo,para que puedan obrar los remedios, ſin fatigar con ellos al paciente,ni à los circunſtantes,y intereſſados. Pero ſi con las ventoſas arriba dichas no ſe ha reconocido en dos, ò tres horas, mejora en los pulſos, ni reſpiracion, por ningun caſo ſe execute ſangria, porque ſeria adelanrarle la muerte al paciente, y ſe le quitaràn las fuerças para reſiſtir à los otros remedios.

Executadas las friegas,cataplaſmas,garrotes,y ventoſas ſajadas, como queda dicho,luego inmediatamente ſe le ha de echar el ſervicial ſiguiente, que eſtarà prevenido mientras ſe executan los remedios arriba dichos.

Tomanſe hojas de centaura menor,mercurial, otegano, poleo, agenjos, hiſſopo, de cada uno un puñado; flor de camamila, y de meliloto, de cada uno dos puñados; de anis peſo de una dragma, hagaſe de todo decoccion, y deſpues de colada, ſe tomarà ſuficiente, y ſe añadirà de miel eſpumada dos onças,azeyte de ruda, y de camamila,de cada una una onça; de ſalgema un eſcrupulo;de vino emetico quatro onças (el modo de hazer eſte vino ſe dize en la Farmacopea)ſino ſe pudiere hazer eſte vino emetico prõptamente, ſe harà cocimiento con una dragma de crocus metalorum hecho

polvos,con cinco onças de vino blanco,haſta que mengue una onça;y deſpues ſe filtrarà, que es colarſe por papel de eſtraza doblado, porque no paſſen los polvos;y ſe echaràn dichas quatro onças de vino ſobre el cocimiento de arriba dicho, y ſe adminiſtrarà el ſervicial. Si el ſervicial arriba dicho no hiziere ſu operacion, ſe harà una cala con miel, ſal, y polvos de eleboro, baziendola conforme arte.

Si el paciente es robuſto, ſin aguardar à que el ſervicial haga el efecto, ſe le pueden dar con toda ſatisfaccion tres onças de vino blanco, preparado con el vidrio de antimonio;y con eſſo por bomito,y per ſe ceſſum arrojarà el humor que ocaſiona eſte accidente.

El vino blanco ſe prepara con el vidrio de antimonio del modo ſiguiente: Tomanſe quatro granos de vidrio de antimonio, eſte ſe harà polvos, y ſe pondràn en una eſcudilla, y ſobre ellos ſe echaràn quatro onças de vino blanco,que ſea muy bueno,y eſtarà en infuſion veinte y quatro horas,deſpues ſe colarà, y filtrarà por un papel de eſtraza doblado, porque no paſſen los polvos,y ſe daràn dos onças y media, y à los mas tres onças de dicho vino; y ſi neceſsitare de eſte remedio con mas promptitud, ſe coceràn las quatro onças de vino blanco, haſta que mengue una onça, y deſpues ſe filtrarà, como queda dicho, y ſe uſarà de èl.

Mi Maeſtro me participò, que ſolo con quatro onças de eſte vino emetico que diò al Rey Chriſtianiſsimo, lo librò de un accidente como eſte, q̃ lo padecia.

Advierto, que ſi el paciente eſtà muy debilitado de fuerças, eſcuſen todo lo que ſe pueda las ſangrias, en particular ſi eſtà cacochimo; porque la mayor parte de eſte accidente procede de humores frios, craſſos, y malignos,y neceſsita conſervarſe la ſangre,porque eſta: *Eſt theſaurus vitæ, & filtus dilectus naturæ, & reſiciendus eſt potius, quam expelendus.*

Don Miguel de Villanueva,Beneficiado de mi Igleſia de San Pablo,adoleciò de una aplopexia de las fuertes, como ſe verificò por los remedios que promptamente ſe executaron ſegun la doctrina de Hipocrates, y Galeno,ſin poder hallar alivio con ellos,pues ſolo ſe reconocia la reſpiracion, y tenia todos los eſtremos frios:y viendolo yà deſauciado de los Medicos, con el cariño de hermano,y amigo, à las diez de la noche hize aplicar las cataplaſmas en la conformidad, que queda dicho; y abriendole con fuerça la boca, tomò dos onças y media del vino blanco preparado con el vidrio de antimonio, y dentro de dos horas y media, por bomito, y per ſe ceſſum arrojò tanta cantidad de humor,que parecia impoſsible cupiera en cuerpo humano,y vino à recuperar el movimiento,y oido,y à las quatro de la mañana bolviò en ſu acuerdo,de calidad, que pudo recibir el SS. Sacramento de la Euchariſtia por Viatico;y diſponer por ſu alma,haziendo ſu teſtamẽ-

to

ſo con todo ſu acuerdo; y bolviò à repetirle el accidente,de calidad, que à la noche entregò ſu alma al Criador, con que conocidamente ſe verificò, que era aplopexia de las fuertes; y no obſtante en fuerça de los remedios bolviò,y eſtuvo horas en ſu verdadero acuerdo;y quiſe repitieran los miſmos remedios;pero no los executaron:y eſto conſtò à todos los aſsiſtentes de ſu caſa.

Un Labrador en la calle del Portillo, por una comida de caracoles aſſados, y buena porcion de vino,le diò una aplopegia de las fuertes, y executaron en èl friegas,garrotes,vomitivos,ventoſas ſajadas, ſerviciales irritantes,y ſangrias,no obſtante que participaron al Medico la comida de caracoles.Aviſaronme del accidente,y con los remedios arriba dichos, aplicados,y executados,como queda dicho, y el vino preparado con el vidrio de antimonio, por vomito arrojò en una vacia de madera gran cantidad de comida,y bevida,y humores malignos dentro de tres horas, de calidad, que parecia impoſsible que pudiera aver tanta cantidad en un cuerpo humano; y eſto conſtò en el proceſſo de la verificacion de los Coſtitos, por depoſicion de teſtigos en el año 1675. y oy dia vive.

Mas: aviendome llamado el Iluſtre ſeñor Don Manuel de Contamina, del Conſejo de ſu Mageſtad, hallè à una hija de ſu merced, dama delicada de diez y ſeis años, con dicho accidente,y en menos de cinco horas avian executado ſus Medicos garrotes,ſangrias,ventoſas ſajadas,ſerviciales, y calas irritantes,haſta eſtregarle las plantas de los pies con ſal grueſſa, y vinagre,y una pluma por la garganta,no sè con que untada, para provocarle à bomito, ſin perder tiempo; y todos eſtos remedios ſe executaron en preſencia de dos Medicos doctos de ſu aſsiſtencia; y al uno, que era Medico de mi cariño,le dixe aparte los remedios que llevava para eſte accidente, y dixo no los tenia por temerarios;y ſin ſabiduria del otro Medico, ſe aplicò la cataplaſma,que la diſpuſe,y hize en una caſa de enfrente,en la Parroquia de Santa Cruz, y ſe aplicò, y ſe le diò el vino preparado con el vidrio de antimonio,y à la mañana mejorò,de calidad, que ſolo ſentia las ſajas, garrotes,y que todas las partes de ſu cuerpo tenia doloridas,y oy dia eſtà muy buena. Y podia relatar quatro aplopegias de las fuertes,que con dichos remedios curaron los pacientes,y oy dia viven tres.

Eſto ſolo es proponer la curacion,para que los Medicos doctos, ſi la experimentan ſaludable,la executen;pues nadie avrà que diga es temeraria, y rigurosa, pues eſtà fundada en razon, y experiencia, que por no alargarme no explico la virtud con que obran los dichos remedios; porque manifieſtamente ſaben los Medicos el efecto que pueden hazer ellos,y adminiſtrados, y diſpueſtos por Medico docto, que los ajuſtarà conforme la edad, fuerças del paciente, y la ocaſion; y hora que ſe han de executar los remedios. No es neceſſario dilatarme mas, porque eſte no es accidente que ſe pue-

puede entrar en la curacion de èl, ſin aſsiſtencia de Medico docto, y experimentado; y en falta de Medico, podràn los Cirujanos que eſtèn en algunos Lugares, por hallarſe ſolos ſin aſsiſtencia de Medico docto, promptamente uſar de las cataplaſmas, friegas, garrotes, con toda ſeguridad, y del vino preparado, como ſe dize, procurando llamar al Medico mas circunvezino que ſe hallare à ſu Lugar, para que con mas acierto ſe pueda proſeguir la curacion; porque como eſte accidente es tan peligroſo, ſe neceſsita de aplicar remedios promptamente.

CAPITULO II.

De la Perleſia.

LA perleſia es un accidente, quando eſtà una, ò muchas partes del cuerpo inmobles, y ſin ſentido, perdiendo ora el ſentido, ora el movimiento, ò ora uno, ò otro, ſi bien raras vezes ſe pierde el ſentido, que no ſe pierda el movimiento; y otras vezes ſe pierde el movimiento, y no el ſentido: La ocaſion de diverſidad procede de la variedad de los nervios, que unos quitan el ſentido, y otros el movimiento; y de eſto ſucede, que algunas vezes ſe recupera el ſentido, y no el movimiento, *& è contra.*

Puede el uno, y el otro accidente originarſe de una miſma cauſa, porque no es impoſsible ocaſionar dos efectos diverſos, y la cauſa la reuma, ò catarro grueſſo, viſcoſo, y frio, que opilando los nervios, impide el tranſito al eſpiritu animal para vivificarlos; y por eſſo ay diferencia de la aplopegia à la perleſia; porque la aplopegia ocupa todo el cuerpo, y la perleſia ocupa una parte, ò mas partes del cuerpo, y caſi ſiempre la perleſia ſigue à la aplopegia; y quando toda la parte poſterior de la cabeza, que es la nuca (que es de donde tienen origen todos los nervios) eſtà ofendida del humor, ſe engendra la perleſia caſi univerſal, exceptuando, que ſi và una parte, ò porcion de la nuca à la cara, la parte que correſponde al cuerpo, toda ſerà parleticada; y ſi la obſtruccion eſtà internamente en el celebro, entonces la cara tendrà molificada, y ſucederà torcerſele la boca.

He dicho, que la ocaſion de entrambos accidentes ſe origina de la reuma fria, y grueſſa, advierto empero, que el catarro, ò reuma puede eſtàr acompañado con la ſangre, ò tal vez con el humor vilioſo, ò tal vez con el humor melancolico, por cuya cauſa puede en tal caſo proceder la perleſia, por engendrarſe apoſtema en la cabeza. Conoceràſe ſi ſe engendrà la apoſtema, ò flemon en la cabeza, quando el paciente tiene fiebre, y dolor grande en la cabeza (aſsi conviene acudir con remedios para la ſupuracion) y eſtos dos accidentes moleſtan con gran violencia al paciente, y en abrirſe la apoſtema, ceſſarà de todo punto, en particular, ſi puede expugnar la materia purulenta.

Si

Si el humor pituitoſo eſtà mezclado con la ſangre,la cara, y ojos del paciente eſtaràn rojos,encendidos,y inflamados,las venas llenas, el pulſo lleno. Si eſtà mezclada la ſangre con el humor vilioſo,el paciente tendrà ſed, ſeca la boca,y palabras, haſtio à la comida. Si eſtà acompañada con la melancolia,el color de la cara ſerà libido,obſcuro con triſteza grande. El ſeñal finalmente del humor pituitoſo, craſo,y viſcoſo, tendrà la cara deſcolorida,el pulſo debil, el miembro parleticado,frio,y blando.

Por todo lo dicho, aſsi el un mal,como el otro, ſon dificultoſos, y caſi impoſsibles de curar; pero todavia no ſe deve abandonar el enfermo,y aſsi ſe deven intentar remedios para aliviarlo; y ſin perder tiempo ſe le adminiſtrarà un ſervicial comun,y deſpues minorar la materia, ò humor con el liniente ſiguiente: Que ſerà la miel roſada ſolutiva con el electuario lenitivo,deſpues ſe ſangrarà del brazo ſano,y ſe preparará el humor con el julepe capital,arriba dicho, y hecha eſta preparacion, ſe purgarà con el medicamento ſiguiente: Que ſerà la miel roſada ſolutiva cõ el julepe de polipodio compueſto, y aunque no ceda eſte accidente à eſtos remedios, no ay que deſmayar, ſino continuar con otros julepes capitales, ò con el uſo de las ſiguientes pildoras.

Tomaſe eſpecie de hiera cinco onças,ruibarbaro eſcogido,turbi blanco, de cada uno dragma y media,agarico trociſcado una dragma, trociſcos de alcandali cinco dragmas,diagridio una dragma, iba artetica, ſtecados, flor de brionia,y de calendula,de cada una una dragma,ſal gema,gengibre, ſpicanardi, de cada uno cinco dragmas, todos ſe reduciràn polvos ſutiles, y con jnlepe de ſtaquedos ſe harà maſſa, y con ella pildoras; y tomarà el paciente de ellas un eſcrupulo cada vez,y ſe han de tomar à la noche,deſpues de aver cenado.

Purgado univerſalmente el cuerpo, en particular la cabeza, ſe le darà al paciente el ſiguiẽte julepe,que ſe haze con el caldo de pichon,y polla: Tomaſe de betonica,ſalvia,torongina,chicoria,eſcarola,la borraja, agrimonia, de cada una un manogito, viſco,quercino, lentiſco, box, de cada uno una onça; ſe haràn las maderas eſtillas pequeñas, y ſe infundiràn en agua ſuficiente,y eſtaràn en infuſion doze horas,deſpues ſe pondrà un pichon,y media polla,hierva todo en olla cubierta,haſta que eſtèn cocidos el pichon, y polla; y deſpues ſe echaràn las yervas dichas, y ſe harà todo hervir haſta q̃ eſtèn cocidas las yervas,y ſe colarà,y ſe darà de dicho caldo,ò cocimiento al paciente en quenta de xarave,cada mañana diez onças; y antes que ſe dè eſte cocimiento, ſerà acertado darle todas las mañanas una onça de la ſiguiente conſerva.

Tomaſe conſerva de betonica,de romero,de ſalvia,de calendula, de cada una dos onças,y tomarà una onça cada mañana, ò media, y de quando en quando ſerà acertado purgar el humor que eſtà preparado (con dichos remedios) con la purga ſiguiente.

Tomaſe hojas de ſena una onça, agarico, acibar epatico, de cada uno cinco onças, pulpa de coloquintida dos dragmas, tubit dos dragmas y media, paſſas, datiles, mirabolanos, cetrinos, de cada uno una onça, canela, ſquinanto, de cada uno cinco onças, agua de betonica tres libras, miel eſpumada una libra y media: todos los ingredientes arriba dichos ſe caſcan, majaràn, y picaràn groſſeramente, y ſe infundiràn en dicha agua por veinte y quatro horas, y deſpues ſe colarà, y ſe harà expreſsion fuerte; y con la miel eſpumada ſe harà julepe conforme Arte. La doſsis ſerà una onça con ſeis onças del ſobredicho cocimiento, y ſe tomarà tres dias por las mañanas, cinco horas antes de comer.

Advierto, que todos los remedios arriba dichos, ſon muy convenientes para las enfermedades de la cabeza, que proceden de humor frio, ò cauſa fria; y porque algunas vezes acoſtumbra à ſobrevenir eſte accidente à algunas partes del cuerpo, ſe uſarà de los dichos remedios; y ſi viniere à la lengua, ſe tendrà en la boca agua de mayorana, ò de oregano, ò de ſalvia, ò de romero, ò otras ſemejantes à eſtas; y ſi ſobreviene à otra parte del cuerpo, ſe uſarà del azeyte de ladrillos, y de azeyte de yemas de huevos, del de caſtorio, de camamila, de lombrizes, partes iguales, y ſe haràn friegas con las manos calientes deſde la nuca, por toda la eſpalda, y parte parleticada; y deſpues ſe untarà con la mixtura de dichos azeytes, bien calientes, para que pueda penetrar.

Si el paciente eſtuviere agenado, ò tuviere perdido el conocimiento, y no quiſiere tomar los remedios dichos, en eſte caſo ſe le echarà el ſiguiente ſervicial: Tomaſe pulpa de coloquintidas, agarico, de cada uno dos dragmas; centaura menor, ſtecados, ſalvia, romero, mayorana, de cada uno medio puñado, ortigas, acelgas, de cada uno dos puñados, raìz de ariſtoloquia redonda una onça, ſe haràn hervir las yervas en agua comun un buen rato, y ſe colaràn, y en lo colado ſe echarà la ariſtoloquia hecho polvos, y ſe incorporarà en dicho cocimiento la coloquintida, y el agarico ſe pondràn en un paño muy delgado, y eſtarà en infuſion veinte y quatro horas: y deſpues ſe harà expreſsion fuerte, y ſe echaràn quatro onças de miel roſada ſolutiva, azeyte de ruda, ò de agenjos, la que baſtare para hazer el ſervicial conforme arte, la cantidad que fuere neceſſaria: y ſe advierte, que antes de echar eſte ſervicial, ſe deve echar otro comun.

Deſpues de aver echado eſte ſervicial, ſe le darà al paciente dos onças del julepe arriba dicho, para purgar bien el cuerpo, y deſpues proſeguir con los otros remedios.

Deveſe obſervar, y advertir en eſte accidente al peligro de la recaìda, en particular eſtando la parte ofendida debilitada, y la memoria del paciente deſminuìda.

El que padeciere eſte accidente principalmente, y en todos los acciden-

tes

tes que proceden de la cabeça, deve tener gran regla en el vivir, teniendo cuydado en el comer, y bever, y el vino ſe prohibe abſolutamente; y ſi le uſare, ha de ſer muy moderado, y templado, ſi quiere vivir ſin que le repita eſte accidente.

En eſte accidente, ſi el paciente eſtà plectorico, y robuſto, puede executarſe ſangria; pero ſi eſtà cacochimo, por ningun caſo ſe execute, ſino uſar de los remedios dichos, y algunos vomitos; porque como eſte accidente procede de deſtemplança fria, no ſe deve executar ſangria; porque eſta reſfria mas, y ſeria dañoſa.

Los vomitos ſon excelentes para eſte accidente, y ſe podrà uſar muy bien del vino emerico, ò del vino preparado con el vidrio de antimonio, como queda dicho en la curacion de la aplopegia, aſsi en bevida, como en ſerviciales; y ſi ſe haze en lugar de vino blanco con vino de malvaſia, obrarà con mas ſuavidad, ò uſar de otros vomitos benignos.

Si la perleſia fuere tan rebelde, que no cediere à dichos remedios, ſerà neceſſario uſar de los ſudores tarde, y mañana, por eſpacio de diez dias: y ſi por no fatigarſe los tomare una vez al dia, ſerà neceſſario tomarlos diez y ſeis, ò veinte dias, ſegun ſea la neceſsidad, ò el efecto que hizieren, y ſe deven dar, ò tomar, como ſe dize, y explica en la Farmacopea Racional, y Eſpargirica deſte libro, y por rebelde que ſea eſte accidente, ſe cura perfectamente; y ſe han curado parleticados de dos, tres, y ſiete años, que lo padecian, ſin aver podido conſeguir en eſte tiempo la ſalud con quantos remedios ſe avian executado, y con dichos remedios, y ſudores, quedaron perfectamente curados, ſin bolverles à repetir dicho accidente.

Si fuere tan pertinàz, y rebelde, que menoſpreciare los remedios ſobredichos, ſerà neceſſario uſar de los fuertes, que es el remedio de la agua roja, aplicandola como ſe dize en dicha Farmacopea, cuya compoſicion eſtà con ſu uſo en ella, y con la aplicacion de dicha agua ſe han curado perfectamente, como conſtò, y conſta en el proceſſo de los Conſtitos, por la depoſiciou de los miſmos remediados.

Doña Tereſa Mezquita, Religioſa del Convento de Santa Lucia, parleticada de mas de tres años de todo un lado, aviendo paſſado por los remedios que diſpuſieron los Medicos, y embiandola à los baños de Tiermas, en los quales ſe aliviò un poco, y bolviò à parleticarſe como antes, à los quinze dias que vino: y viendoſe deſtituìda de remedio, aviendome llamado, como la hallè con las evaquaciones generales, ſe aplicò la dicha agua roja à la muñeca del braço, y tubillo del pie de la parte parleticada el año de 1675. y quedò tan perfectamente curada, que oy dia, año de 1689. eſtà muy buena, ſin averle repetido dicho accidente: y eſto es publico, y notorio, y conſtò en proceſſo.

Juan Curilla, Maeſtro Cerragero, que oy vive aun en la Albarderia, en

el

el mes de Agoſto de 1682.ſe parleticò de todo el cuerpo,ſin poderſe valer del movimiento de las piernas, ni pies, braços, ni manos, ni poder mover los dedos,eſtava en la cama ſin movimiento alguno, y ſin calentura; viſitaronlo Medico,y Cirujano,ambos Colegiales, y Doctos, un mes, y veinte dias,y à mas de los muchos remedios que executaron,le dierõ diez y nueve ſudores,y viendoſe el paciẽte ſin alivio alguno,y pobre,por aver gaſtado en los remedios, y Cirujano lo poco que tenia, el Medico con ſu acoſtũbrada caridad,que ſiempre uſa con los pobres, le aſsiſtiò todo eſte tiempo ſin interès alguno; y le aconſejò fuera al Hoſpital Real de nueſtra Señora de Gracia, que en ſu quadra con todo cuidado le aſsiſtiria (que es el Doctor Gregorio Vidal)no obſtãte ſu pobreça rehusò el ir al Hoſpital por no dexar la compañia de ſu muger,y quietud de ſu caſa.Buſcaronme,y me ſignificaron el deſconſuelo del paciente,y ſu pobreza,cõ muger, y una hija;viſitèle,y dixe diera noticia al Medico, y Cirujano, que ſi querian aſsignar hora, que les participaria los remedios, y los daria caritativamente ſi querian aplicarlos; pero no admitieron la propueſta, antesbien lo dexaron con el deſconſuelo que puede imaginarſe, por no concurrir conmigo, ni aplicar los remedios: y viſta la reſolucion,deſeando el acierto, hize llamar al Doctor Don Miguel Palacio, y à Diego Bernad, Cirujano, entrambos Colegiales, y con aprobacion ſuya ſe le aplicò el agua roja en las dos muñecas, y los tobillos en el mes de Noviembre de dicho año; y à los diez y nueve dias de la aplicacion de la dicha agua, pudo andar por ſu pie al arrimo de un palo,y dentro de pocos dias ſaliò de caſa; y como era el tiempo fuerte,ceſſaron los remedios, contentandoſe el paciente con el alivio que hallava de poder andar libremente, y no tener impedimento en las acciones naturales,y iva cobrando fuerças;pero no las baſtantes para poder trabajar;pero el mes de Junio de 1663.le hize tomar los ſudores,como ſe dize en la Farmacopea, y con treze ſudores que tomò, y el cocimiento de box, que usò mas de quarenta dias por bevida uſual, curò con tanta perfeccion,que pudo, y puede forjar en la fragua todas las operaciones de ſu oficio,y oy dia eſtà muy bueno,ſin averle repetido eſte accidente;y parleticados de dos,tres,cinco, y ſiete años ſe han curado ſolo con los ſudores, y dicha agua roja,como ha conſtado, y conſta publicamente en eſta Ciudad,y otras partes deſte Reyno donde ſe han curado.

Antes de entrar à medicinar al paciente en eſte accidente,ſe le ha de diſponer el *victus ratio*,y ha de tener una dieta,y mantenimiento perfecto;el pan ha de ſer bien cocido,y bizcochado; los mantenimientos deſecativos; la bevida ordinaria ha de ſer agua cocida con madera de box, añadiendo à lo ultimo una corteza de cidra,ù de naranja ſeca.

Propongo otros remedios particulares, que ſe pueden uſar en eſte accidente. El primero es,el valor del eſpiritu del vino, que como tan penetrativo,corrobora los nervios. Tam-

Tambien el uſo del eſpiritu de flor de romero , dicha vulgarmente el agua de la Reyna de Ungria,es excelente remedio,uſando de ella,como ſe dize en la Farmacopea la compoſicion,y el uſo de ella.

Tambien propongo por Medicina maravilloſa para la perleſia,temblor, paſmo, epilepſia, y accientes ſemejantes à eſtos, el ſiguiente remedio que me ha participado mi Maeſtro,por averlo experimentado con feliz ſuceſſo, y el Autor de èl lo tuvo mucho tiempo oculto,haſta que ſe viò en una enfermedad grave, que le aconſejaron que en conciencia tenia obligacion de manifeſtarlo, y aunque no lo tengo experimentado, es del tenor ſiguiente:

Tomaſe goma de galvano una libra, goma de yedra,tres onças, ſe han de deshazer muy menudas,y ſe han de incorporar,y mezclar,y ſe pondràn en una olla muy bien vidriada con ſu capa de vidrio,y ſe deſtilarà por baño de Maria,y deſpues lo deſtilado ſe mezclarà con una onça de azeyte de laurel,y una libra de trementina,y todo junto ſe pondrà en una retorta , y ſe bolverà à deſtilar en baño de Maria,haſta que ſalga toda la flema(eſto ſe haze para ſeparar toda el agua , y humedad,y que ſolo queda el azeyte)y en ſalir la flema,ſe pondrà el recipiente bien cerrado,con el cuello de la retorta,que entre dẽtro del recipiente cinco,ò ſeis dedos,y ſe ſacarà el azeyte por el baño de Maria,como queda dicho;y en no ſaliendo coſa alguna, ſe quitarà el recipiente,y en una redomilla doble ſe pondrà el azeyte,y eſtarà muy bien tapada en parte freſca,ò templada,para uſar della.

El uſo es:Eſtando el paciente boca arriba echado en la cama , ſe le echarà del dicho azeyte en el oyo del ombligo un poco caliente , y haze una operacion maravilloſa, que parecè mas milagroſa, que natural,y conforta mucho al parleticado,y à los que padecen los accidentes dichos. Tambien aprovecha mucho à los que han padecido aplopegia, ò colicas , para confortarlos. Y encargo con todo encarecimiento à los ſeñores del govierno de las Ciudades,Villas,y Lugares,manden tengan hecho eſte azeyte en las Boticas,como balſamo precioſo,pues es facil de hazer,y de poco coſte;y ſi ſe tiene cuidado que eſtè bien tapada la redomilla,no pierde ſu virtud,aunque eſtè mucho tiempo.

Si la lengua eſtuviere embaraçada de eſte accidente, ſe harà lo ſiguiẽte: Tomaſe de mithridates tres onças , de raìz de acoro muy bien picada una onça,de gengibre,y nuez noſcada,de cada una dos dragmas, de ſal comun una dragma,piqueſe todo muy bien en un mortero de piedra,y picandolo ſe irà echando poco à poco,haſta una onça de çumo de ſalvia,que eſtè biẽ depurado al fuego,ò al Sol , y ſe echarà miel eſpumada , haſta que ſe haga todo eſpeſo;de calidad,que tẽga cuerpo,y ſe ha de rebolver,y picar, haſta que todo ſe incorpore; y deſta paſta, ò maſſa ſe tomarà la cantidad de una avellana,y ſe pondrà ſobre la lengua,y lo que ſe vaya deshaziendo,y eſtẽdiendo por la lengua,poco à poco irà tragando.

El

El azeyte de madera del freſno ſacada por decenſum, untando la parte parleticada, deſde la nuca, por todas las vertebras abaxo, haze un efecto prodigioſo en los parleticados.

Gargariſmo para reſolver, y quitar las humedades vicioſas de la garganta, y de la lengua parleticada: Tomaſe raiz de pelitre, gengibre, pimienta larga, de cada una media dragma, hagaſe cocimiento con media libra de vino blanco, ò agua de ſalvia, y añadaſe media onça de miel roſada colada, y gargariceſe el paciente con dicho cocimiento. En el abecedario de diferentes accidentes que ſobrevienen al cuerpo humano, ſe hallaràn otros remedios particulares para eſte accidente, de varios Autores de Medicina, en la ſegunda parte.

CAPITULO III.

De la Angina, dicha Eſquinencia.

ESte peligroſiſsimo, y pernicioſo mal, ſe engendra vezino à la garganta, y tragadero, es de dos eſpecies, legitimo, y eſpureo. La angina, ò eſquinencia exquiſita, y legitima, es originada del humor vilioſo, con ſequedad grande en la parte, y con calor exceſsivo, que puede privar al paciente de la vida en pocas horas; y viene con fiebre aguda, y dolor grande, y con dificultad de reſpirar: los ojos tendrà encendidos, y dificultad grande al paſſar la comida, y mayor al paſſar la ſaliva.

Se curarà la angina, ò eſquinencia exquiſita, y legitima, de la ſuerte ſiguiente: ſe le echarà al paciente un buen ſervicial refreſcativo, con dos onças de caſia, y quatro onças de azeyte violado; deſpues ſe ſangrara de la vena comũ, y ſe le darà el liniẽte ſiguiẽte: Tomaſe caſia recientemẽte ſacada, diez dragmas, pulpa de tamarindos quatro dragmas, agua de cevada la que baſtare para hazer bevida: porque la caſia corrige la inflamacion, particularmente quando paſſa por la garganta humedeciendola, y refreſcando la parte afecta; y como eſte accidente promptamente, y con brevedad paſſa al eſtado por eſta cauſa, ſin aguardar à la evaquacion que haràn los remedios, ſe deve executar ſegunda ſangria del otro braço, y acudir à las ventoſas, haziendo friegas fuertes con una tohalla, ò paño frio: y ultimamente ſangrarlo debaxo la lengua, de la vena correſpondiente à las fauces, aplicandole la caſia con el mucilago de pepitas de membrillo, ſacando la ſangre conforme las fuerças, y edad del paciente.

Aplicaràſe exteriormente una cataplaſma de harina de cevada, claras de huevo, y agua de cevada; y la que tengo experimentada, es la ſiguiente cataplaſma, que ſe haze con harina de cevada, una parte de çumo de agraz y dos partes de vino tinto generoſo, ſin yeſſo, y ſe aplicarà frio del tiempo,

que

que coja todo el cuello,y no dexarla ſecar; y encomençandoſe à ſecar,poner otra;y tambien la cataplaſma de harina ſin cerner,y el vino tinto en la boca del eſtomago, y eſpaldas.

Conviene tener cuydado en los gargariſmos,porque puede ſer pueſto en uſo del paciente todos los que eſtàn dichos atràs en cauſa caliente;y à mas de los dichos,ſerà muy al caſo el que ſe haze con agua de cevada, y zumo de moras de zarça crudas.La bevida ſerà agua de cevada un poco grueſſa, y mucilaginoſa, hecha con leche de pepitas de melon, la qual bevida nutrirà,y por ſu propiedad mucilaginoſa, al paſſar por la garganta humedecerà la ſequedad,y templarà el calor vicioſo, y vilioſo.

Si la angina,ò eſquinencia eſpurea,nace,y ſe origina del humor mixto, como el humor vilioſo con la ſangre,ò con la pituita:ſi ſe haze del humor vilioſo con la ſangre, aparecerà grande inflamacion en la garganta, ſobre la triarcheria,y ſerà acompañada con fiebre grande:ſi eſtuviere hecha por cauſa del humor pituitoſo,no ſe verà tan encendida,ni rubor en la boca, ni garganta,ni tendrà fiebre grande, y eſta eſpecie de angina, ò eſquinencia no es tan peligroſa, como la legitima,y exquiſita:porque la pituita templa el humor vilioſo: no obſtante,que las mas vezes ſe convierte en apoſtema, con peligro de ſufocarſe el paciente;pero ſi no ſe haze apoſtema,facilmente ſe curarà dando el minorativo de la caſia,los gargariſmos,la evaquacion de la ſangre con las ſangrias, como de las ventoſas,y cataplaſmas refreſcativas,y bevidas arriba dichas en la angina,ò eſquinẽcia legitima,yexquiſita.

Si la angina, ò eſquinencia toma la terminacion de hazerſe apoſtema (digo tumor)en eſte caſo como no puede tomar mantenimiento por la boca, porque no puede paſſar abaxo, ſe uſarà de ſerviciales tarde,y mañana, haſta que deſte modo,lo mejor que ſe pueda,ſe divierta el humor,y con los remedios locales ſe pueda ir ſupurando, para que ſe rebiente, y abra el tumor; y en eſtàr la materia bien ſupurada, ſi tardare à abrirſe,uſarà de la candela, ò eſtadal,poniendola con deſtreza para reventarlo, uſando ſiempre por la parte exterior cataplaſmas para ſupurarlo.La ceniza de los tronchos de col,ò verça,con miel,haziendo linimento un poco trabado,es muy à propoſito. La harina de linoſa, y alolbas partes iguales, hecha cataplaſma con miel ſuficiente, es tambien muy buena. La cataplaſma hecha con nido de golondrinas con todo,haràn buen efecto. El eſtiercol humano,que eſtè mucho tiempo ſeco,que aya perdido el mal olor, hecho con miel, es poderoſo ſupurativo. Tambien es poderoſo remedio el excremento blanco del perro, que eſtè muy ſeco,haziendolo polvos muy ſutiles, poniendolos en un cañutillo abierto por las dos partes,ſoplando para que ſe pongan, y peguen à la parte afecta, ſon excelentes para abreviar la ſupuracion, y que ſe abra el tumor. Los excrementos del perro, para que hagan el efecto ſobredicho, no ha ha de comer el perro ſino hueſſos de

cabrito,ò ternera, ò otros hueſſos tiernos ; y ha de eſtàr encerrado , y limpiar, y quitar los excrementos que echare el primero , y ſegundo dia, y al tercero,ò quarto yà ſerà blanco el excremento, y ſin dolor,como mas largamente ſe explica en el abedecario de los accidentes,que puedē ſobrevenir al cuerpo humano,y ſus remedios,y tambien ſe puede uſar de las cataplaſmas ſupurantes que ſe dizen en la Farmacopea racional,y eſpargirica.

CAPITULO IV.

Del dolor de los riñones.

TRas del dolor de vientre, parece que por la ſemejança de el un dolor al otro , ſe deve tratar del dolor de los riñones , porque muchas vezes ſe juzga el uno por el otro;ſi bien todavia el dolor de los riñones ſe diferencia,porque eſte no ſe muda de un lugar à otro, y conturba el eſtomago de modo,que provoca à bomito, y moviendoſe la piedra, ò arenas , ſe comunica el dolor à la punta del miembro , haziendo un eſcozor ,y dolor al tiempo de orinar,y en el dolor de viente no ſucede eſto.

Diverſos ſon los dolores de los riñones, porque ſon conforme la materia , ò intemperie que los ocaſiona. La intemperie fria , con materia fria, ocaſionarà flaqueza, y debildad grande en los riñones. La intemperie caliente, con materia caliente , excitarà dolor grande con inflamacion en la orina, y de la parte ofendida; y el tal calor ſe ſuele engendrar,y ocaſionar de la vena caba,porque deſta ſale un ramo grueſſo,que inflama la ſangre,y el humor,y aſsimiſmo à los riñones,como ſe obſerva en las fiebres ardientes.

Otras vezes acude à los riñones un humor grueſſo,y petuitoſo con otra ſuerte de humor, de los quales ſe engendran las arenas , los ſabulos , y las piedras de diverſo genero, baxandoſe à la bexiga, y por el miſmo camino vàn à los riñones, como atamos las miſmas materias ; y con mas facilidad, por el uſo continuo,y extraordinario de la comida , y bevida de vinos generoſos; y tābien ſuele acudir algunas vezes gran copia de ſangre à los riñones, por cuya cauſa ſe engendra apoſtema; ſi bien las mas vezes por los vaſos de las ureteras vienen à los riñones,y bexiga, eſtando ofendida de la reuma,y humor grueſſo;y ſi ſe aſsienta,y junta con la roña,ſe engendra la piedra de qualquier ſuerte, que es el humor de que ſe haze:de que ſucede, que ſi ſe forma,ò pone eſta materia excrementicia dentro,ò en el extremo, ò en la concabidad de los riñones,en particular ſi và acompañada eſta materia excrementaria con mucho calor, ſe haze piedra muy condenſa,y ſerà cierto ſeñal, que la naturaleza no podrà arrojar la piedra con el uſo de remedios:en eſte caſo ſobrevendrà calentura,y morirà el paciente.

Otras

Otras vezes ſe han viſto piedras grandes que ſe han deshecho en arenas,otras en ſabulos, unas vezes rojas, otras blanquecinas, y eſtas ſon de peor naturaleza: porque algunas vezes ſalen como cañamones, otras mas grueſſas,como hueſſos de azeytunas, duras, y aſperas, y ſon de mala calidad: porque como la facultad expultriz procura arrojarlas, como han de paſſar las utereras que es vaſo angoſto, quando paſſan, dàn, y ocaſionan un dolor atroz,y agudo,que parece le hieren con una lanceta; y ſi caen en la bexiga,y no ſale della, ſe và engendrãdo poco à poco de materia petuitoſa grande,con graviſsimo peligro del paciente. Si ſe engendra la piedra en la bexiga de la materia en ella contenida,ò ſi cayò de los riñones, ſe và haziendo grande en eſta parte,por la agregaciõ de diverſos humores. Todo lo dicho no pertenece à mi profeſsion;pero por curioſidad,porque han publicado,y publican,que no puedo tener conocimiento de los accidentes que puedẽ ſobrevenir al cuerpo humano,he explicado,aſsi en eſte capitulo, como en todos los demàs, las advertencias,para tener el verdadero conocimiento de ellos; y por eſcuſar diſputas,paſſo adelante,y digo: que he viſto piedras como nuezes, y mayores, y en el Convento del Serafico San Franciſco,conſerva oy la Enfermeria una piedra tan grande como un huevo de gallina,que ſacaron à un Religioſo de la bexiga,deſpues de muerto; y todas eſtas piedras ſon blanquecinas,y ſin nada de rubor,y ſuelen ſer todas redondas,y con facilidad los Artifices con la tienta, ò ſus inſtrumentos lo conocen;y eſtas no acoſtumbran à dar gran dolor,pero tienẽ,y reconocen tener en lo hondo de la bexiga grande peſo,y eſte à las vezes và delacerando la bexiga,y quando llega à eſte eſtado,ſe introduce calentura;y finalmente muere el paciente atormẽtado de los remedios de obra manual ſin provecho:ſi bien he oìdo dezir à los Artifices, que abriendolos han ſacado algunas piedras grandes,conſervando la vida al paciente;y pues eſtas ſon mas faciles de romper,que las de los riñones,pues ay remedios que las deshazen,y convierten en arenas,procureſe uſar dellos,antes de llegar à la obra manual,pues caſi todos mueren en ella.

Otras ay tãbien,y ſe engendrã en la bexiga,algo grueſſas,y de color rojo,y aſperas,y llenas de pũtas agudas, las quales cõtinuamente eſtàn delacerãdo la bexiga,cauſando un dolor intolerable, y por ſu dureza reſiſten à todos los remedios, y eſtas no pueden deshazerſe, ni ſacarſe ſino cõ obra manual,abriẽdo al paciẽte,deſpues de aver recibido los Sacramentos, por el grãdiſsimo rieſgo que corre de perder la vida en la miſma operacion.

Son grandiſsimamente atormentados los que padecen eſte mal,y cõ dificultad ſe halla el remedio apropriado para èl, y en eſte Tratado procurarè explicar el conocimiento del genero que pueden ſer las piedras, ſegũ los accidentes que les ſobrevienen à los que los padecen,y algunos remedios para alivio de ellos.

Si la piedra eſtà fixa en los riñones,el dolor ſerà muy grande, y cruel, y eſtarà acompañado con calentura;la orina la echarà negra, y de mal olor, por la mezcla de los humores, porque ſiempre la piedra eſtà maltratãdo à los riñones.El modo,y methodo de curar del todo eſte dolor, y piedra,es en valde,y no ay otro methodo,ſino uſar de remedios benignos,como ſon el julepe roſado ſolutivo;la caſia con el polvo de la raiz de regalicia: El julepe refrigerativo,como ſe dirà abaxo en el capitulo del que orina ſangre, ò algun caldo alterativo con la raiz de gramen,de pericon,que en eſtos accidentes ſuelen aliviar el dolor.Tambien ſe deve limpiar,y purgar el eſtomago con algun medicamento leniente, como el julepe roſado ſolutivo,ò otro ſemejante,beviendo deſpues un buen vaſo de ſuero depurado,y deſpues paſſar à los remedios riguroſos; pero ciertamente es mejor començar por los remedios ſuaves,como queda dicho,por no entrar de golpe cõ los fuertes, y doloroſos; porque eſtos pueden hazer de peor condicion la curacion,y mas dificultoſa.

Quando la naturaleza arroja la piedra de los riñones, la piedra grueſſa excitarà,y darà dolor en los riñones,y como ha de paſſar por el vaſo uretico,y eſte es angoſto,y de exquiſito ſentimiento,inmediatamẽte por el cõſiguiente ſe conturba el eſtomago, excita ardor grande en la pũta del miẽbro, orinarà gota à gota; el dolor ſe comunicarà al peritoneo: y ſi alguna vez ceſſa el dolor, antes que la piedra caiga en la bexiga,ſerà porque tiene las ureteras cierta buelta;y en ella ſe detiene la piedra antes que caiga en la bexiga,y quãdo quiere moverſe la piedra de nuevo cauſa dolor;aſsi como ſucede en algunos pacientes que tienen mas angoſtos eſtos vaſos: otros padecen un dolor mas agudo que otro; porque ſiempre que ſe mueve la piedra,por ſer eſtrecho el vaſo,ocaſiona dolor ſobre dolor, y ſe deve con todo cuidado acudir à remediar, y aliviar al paciente de eſte dolor: y aſsi antes de executar remedio alguno, ſe le deve adminiſtrar un ſervicial comun; deſpues uſar las unturas exteriores emolientes, con azeytes no muy calientes,como ſon el azeyte de almẽdras dulces,ſacado ſin fuego,el azeyte de azucenas,el azeyte violado,ò ſemejãtes à eſtos;y ſe començarà à untar deſde los riñones,haſta el peritoneo,aplicando un paño de lino caliente moderadamente, por no ocaſionar alguna inflamacion. Deſpues ſe tomarà paretaria,ò cebollas de azucenas,y rabano picado,y con eſtos ingredientes,partes iguales,ò cada uno de por ſi,todo con los ſobredichos azeytes,ſe freiràn,y ſe aplicaràn à la parte tibios,con advertencia de no recalentar la parte, y mientras ſe executan eſtos remedios, ſe deve repetir el ſervicial comun,y ſino cede el dolor,ſerà acertado darle el ſiguiente minorativo al paciente.

Tomaſe julepe roſado ſolutivo quatro onças, miel roſada ſolutiva dos onças, ſuero depurado el que baſtare para hazer la bevida, y luego ſobre

ella

ella beverà el paciente del dicho ſuero depurado dos libras, ò lo que pudiere; y deſpues de eſtos remedios, con toda ſeguridad ſe podràn executar, y uſar los remedios diureticos internos ſiguientes.

Tomaſe trementina preparada una onça, raizes de peregil, y de hinojo, y ſe tomaràn garbanços rojos, y ſe pondràn à remojar en agua comun por la mañana, y à la mañana ſiguiente ſe pondràn las raizes, y hierva todo junto, haſta que conſuma la mitad del agua: de las raizes ſe han de quitar los corazones, y ſolo ſe han de poner las cortezas; y hecha la decoccion, ſe colarà, y ſe tomarà la que fuere neceſſario para hazer la bevida, y ſe añadirà à ella leche de pepitas de melon, y un poquito de zumo de limon, y azucar (*Saporis gratia*) para que ſea grata la bevida, que ſerà un buen vaſo della; y antes de tomar eſta bevida, ha de tomar una onça de trementina, para que pueda ir penetrando à la parte ofendida, y doloroſa: y ſe deve continuar eſte remedio por quatro, ò cinco mañanas. La preparacion de la trementina ſe dize mas abaxo.

Como la piedra es un poco grueſſa, y el vaſo por donde ha de paſſar es angoſto, por eſſo ſe ha de continuar con dichos remedios, quinze, ò veinte dias, y en el eſpacio de dicho tiempo ſe uſarà un ſervicial comun de quatro à quatro dias, y tomarà la ſiguiente bevida: Tomaſe flor de caſia reciente, diez dragmas, de raìz de regalicia polvorizada, una dragma y media, mezcleſe, y ſe darà con azeyte de almendras dulces, ſacada ſin fuego, y con zumo de limon, ò ſe darà de dicho azeyte de almendras dulces quatro onças, ù de azeyte de almendras amargas, ſacada ſin fuego, con zumo de limon, de cada una dos onças, azucar una onça, mezcleſe todo.

Otro. Tomaſe cebollas de azucenas quatro, ſe haràn hervir en agua ſuficiente, en una olla vidriada, haſta que el agua venga à tener una poca ſuſtancia de las cebollas, y à la mañana tomarà el paciente una libra de dicha decoccion.

Otro. Tomaſe ſimiente de flor de ababol dos dragmas, ſe harà hervir en un puchero, y ſe colarà, y por las mañanas ſe tomarà. El fruto de los archichenges de ſiete à ocho, infundidos en vino blanco generoſo, ſe colarà haziendo fuerte expreſsion, y ſe tomarà por la mañana. El zumo de limon, el de rabano, el de cebolla, tomado qualquiera de eſtos zumos con abundancia de azucar, porque no dañe al eſtomago, ſon utiles.

Deſpues, para arrojar los flatos, y mover la orina, y arrojar la piedra, aprovecharà lo ſiguiente: Tomaſe agrimonia paretaria, malvas, raìz de peregil, raìz de eſparragos, de cada una un puñado, raìz de regalicia dos onças, hagaſe decoccion conforme Arte, y de ella tomarà el paciente por la mañana unas ſeis onças, ò mas della, con dos onças de julepe de limon, no de lima.

Otro. Tomaſe madera de Enebro, y ſe quemarà, y harà ceniza blanca, que eſtè muy limpia, haſta tres libras, y media, y ſobre ellas echaràn dos libras de vino blanco generoſo, y ſiete, ò ocho dias ſe rebolverà todos los dias el vino, y ceniza, y deſpues ſe colarà por una manga de lienço eſpeſo, como quien cuela el hipocràs, echando la ceniza, y vino en ella, bolviendo lo que colò otra vez, y otras en la manga ſobre la ceniza, haſta que ſalga claro el vino, y ſe darà de dicho vino ſeis onças, con dos onças de julepe de Enebro.

Para hazer caminar à la piedra, refreſcar los riñones, y bexiga, y templar el ardor de la orina, y ſu acrimonia, es excelente el agua ſiguiente: La agua de flor de ſauco, la de la cevada deſtilada en yerva; la de las habas con la planta entera; la de eſparragos, la de malvas, la de melones con pepitas, y todo: todas eſtas aguas han de ſer deſtiladas. La de pēpinela, la de cebollas de azucenas, la de raizes de peregil, la de hinojo, cada agua de las dichas es à propoſito para el dicho accidente; pero las ultimas ſon mas calientes, que las primeras; con qualquiera de las dichas aguas ſe puede dàr la trementina preparada haſta dos onças; pero ſi quieren tomarla todos los dias, baſtarà tomar dos dragmas, ſola, ò acompañada cō los polvos de regalicia.

La trementina ſe prepara del modo ſiguiente: Tomaſe trementina clara, y buena, la que ſe quiſiere preparar, ſe harà hervir un poco de tiempo con algunas de las aguas diureticas refreſcativas; deſpues labarla con un agua ſola de las dichas, haſta que eſtè blanca, y bella, y deſta ſuerte ſe le quita la mordacidad, y queda preparada para poderſe tomar.

Todos los ſobredichos remedios tienen lugar en los dichos accidentes; pero han de ſer adminiſtrados con toda erudicion, y prudencia, proporcionandolos, ſegun la complexion de el paciente, edad, y gravedad del accidente, y el tiempo, y ocaſion.

En las piedras, quando ſon muchas, pequeñas, liſas, y blancas, el mejor remedio para echarlas de la bexiga, es el cocimiento de las cebollas de azucenas atràs dicho, tomando cantidad del, procurando el paciente detener la orina todo el tiempo que pudiere, para que ſaliendo la orina con abundancia, puedan ſalir las piedrecillas pequeñas; y el que acoſtumbrare alguna vez à echar alguna, uſe de dicho cocimento para que ſalgan todas, ſi acaſo las huviere en la bexiga.

Si las piedras que eſtàn en la bexiga ſon grueſſas, y de mala calidad, como queda arriba dicho, que eſtas haràn ſudar al que quiſiere aplicar remedios à ellas, y al tiempo: porque eſtando llenas, y puntiagudas, llegando al cuello de la bexiga, cauſan dolor graviſsimo al paciente, dilacerando, y ulcerando el cuello de la bexiga, y viendoſe tan laſtimado, voluntariamente ſe expone à que lo abran, y al peligro de perder la vida, por librarſe de tan grave tormento, es neceſſario que el Artifice tenga conocimiento del gene-

ro de la piedra: conoceràſe que la piedra es grande, y con puntas, poniẽdo la candela haſta encontrarla, y ſaldrà ſeñalada de las puntas, y aſperaza de la piedra, à mas, que ſe le aumentarà el dolor en la Luna nueva, y en las mudanças della, que le cauſarà dolor intolerable, y conocida con certeza la calidad de la piedra, no ſe deve deſcuydar en aplicar remedios, y hazer todo lo poſsible antes de entrar en la obra manual, para ſacar la piedra abriendo al paciente, por ſer remedio peligroſiſsimo; y en tal caſo ſe uſarà de remedios poderoſos: *Quia extremi morbi, extrema remedia poſſunt.*

Primeramente, ſe deve purgar una, y otra vez el paciente con purga, conforme el ſugeto, y ſangrias en particular, ſi quiere dexarſe abrir; y quando ſe uſe de los remedios diureticos, ſe le darà un minorativo: *agua magiſtral diuretica para eſte caſo.*

Tomaſe raiz de ſaxifragia, de azanoria hortenſe, y ſelvatica; de eringio marino, de amor de hortelano mayor, de reſta bobis, de peregil, de hinojo, de eſparragos de ruſco, de ſalz de gramen, de alcaparras, de rabanos.

De yervas, de pempinela, ſaxifragia, virga aurea, eufragaria, de culantro, de ſaxifragia hirzina, de horuga marina, de reſta bobis, de agrimonìa, de paretaria, de eſparragos, de apio, de habera con toda la planta.

De ſimientes, de bardana mayor, de horuga menor, de peregil, de hinojo, de azanoria, de rabanos, de hortigas, de melon, de pepino, de culantro, flor de alchinchenges, vino blanco generoſo, çumo de limon à proporcion, conforme el agua que quiſieren hazer. El tiempo propio para preparar la dicha agua, ſerà quando las yervas eſtàn freſcas, de las quales ſe ſacarà el çumo, y de las raizes de la propia ſuerte: las ſimientes ſe picaràn groſeramente, y ſe pondràn en infuſion con el vino, y çumo de limones, por quatro, ò cinco dias, y deſpues ſe colarà, haziendo fuerte expreſsion; y à lo colado ſe juntaràn los çumos, y todo ſe deſtilarà con induſtria, para que facilmente ſalga el agua, porque no ſea demaſiado accida, que ſucederà ſi mucho tiempo eſtuviere en el alambique, y guardarla muy bien tapada: deſpues ſe dexaràn ſecar las yervas, las raizes, y ſimientes, de las quales ſe ſacò el çumo; y las ſimientes, y el caput mortum, que ſon las hazes q̃ quedaron en la deſtilacion, deſpues de ſecas ſe quemaràn haſta hazer ceniza blanca, y ſe ſacarà la ſal de todos eſtos ingredientes, como ſe dize en la Farmacopea: hecha eſta agua, y ſal, el paciente tomarà el agua, y ſal de la ſuerte ſiguiente:

Por la mañana tomarà una libra de dicha agua, con media dragma de la dicha ſal, y quatro, ò cinco gotas de eſpiritu de ſal, para hazer al agua un poco acida, tomando antes de tomar el agua una dragma de trementina preparada, con otra dragma de los polvos ſiguientes: Tomaſe ſangre de macho, no caſtrado (tomada à los ultimos de Mayo, que avrà pacido de las yervas medicinales) preparada. Preparaſe echandola en una vaſija con agua

comun,y ſe pone à hervir un poco,y deſpues ſe ſaca, y ſe corta à cortadas, eſtando medio cocida,como ſe dize;y aſsi cortada ſe buelve à la vaſija,y ſe buelve à dàr un herbor,y luego ſe ſaca,y ſe pone à ſecar à la sōbra en parte muy limpia,y deſpues de ſeca ſe polvoriza,y miētras ſe pica ſe rocìa un poco cō eſpiritu de ſal,haſta que eſtè bien empreñada de dicho eſpiritu, y deſpues de bien picada,y paſſada por cedaço, ſe pōdràn los dichos polvos en vaſo vidriado muy cubiertos para uſar dellos,como queda dicho;y aun ellos à ſolas,tomados con vino blanco,ò con alguna agua diuretica,deshaze las piedras,y limpia la bexiga de ſabulos,y de la roña,que los ocaſiona,y lo tengo experimentado, tomando media dragma, quatro, ò cinco mañanas,y hazer un poco exercicio. Otros polvos: Tomaſe raìz de eſparragos, corteza de caſia,piedra judaica preparada,raìz de regalicia, ſimiente de gineſta,de cada una una onça,ſe haràn polvos ſutiles ; y deſpues ſe incorporaràn,y ſe tomaràn como queda dicho.

Tambien los polvos de la Liebre, cogida en el mes de Mayo , y pueſta viva en una olla,tapandola muy bien con el barro ſapientiæ,porque no ſe exale coſa alguna,ſe pondrà en un horno de cocer pan,haſta que toda ella, pelos,hueſſos,y carne eſten tan toſtados,que ſe puedan picar,tomados como ſe dize arriba,hazen arrojar las piedras,y ſabulos.

Otro : Tambien los caracoles machos,cogidos en el mes de Mayo, por las yervas que pacen,ſe lavaràn muy bien,y ſe llevaràn al horno à cocer,y eſtaràn en èl haſta que la caſca,y carne ſe pueda picar, y hazer polvos,paſſados por cedaço,los quales ſe guardaràn con mucha curioſidad;ſu uſo de ellos es,echar en una cuchara de plata un poco de azeyte de nuezes,y polvorizar cō dichos polvos,y tomarlos quatro,ò cinco mañanas,ſiēpre q̄ eſtuviere cō ſoſpecha de tener algunas piedrecillas,q̄ las arrojarà,y lo miſmo harà de las arenas;y los tēgo experimētados en muchas,y diferētes perſonas,cō feliz ſuceſſo.Si quierē q̄ el agua diuretica,arriba dicha,no ſea ingrata al guſto,ni haga mal eſtomago,ſe puede hazer julepe con azucar cōforme Arte,y eſte purificarà à los riñones, y à la bexiga, y rōperà las piedras, aſsi de los riñones,como de la bexiga,y las reducirà en polvo, tomādo tābien de los ſobredichos polvos,como queda dicho:y ſi cō paciencia,y perſeverācia ſe executā los dichos remedios , dizen los Autores dellos, q̄ con toda verdad, aunq̄ ſea grande la piedra , la desharà en arenas,y no dexarà introducir en la bexiga, ni riñones materia que las engroſſe , y templarà el humor ardiente;y para q̄ à la circunferencia de ella no ſe inflame,ſerà acertado algunos dias reciba el paciente uno de los ſiguientes ſerviciales : Tomaſe malvas,madre de violas,parteria, cevada ſin corteza, partes iguales, ſe harà decoccion,conforme Arte, y con azeyte violado, y un huevo freſco,ſe harà el ſervicial,echando alguna vez una onça de caſia.

Otro ſervicial : Tomaſe parcteria de malvas, de madre de violas, hojas de

de azanorias,partes iguales,y con el çumo deſtas yervas ſe ſacarà el mucilago de la zaracotana, y con azeyte roſado,y un huevo freſco, ſe harà el ſervicial; y en ninguno de eſtos dos ſerviciales ſe ha de echar ſal, porque no eſtimule à la facultad expultriz la operacion violenta.

A mas de lo dicho, muchas vezes ſe introduce en los riñones flaqueza, por ocaſion de materias petuitoſas alli mal cocidas, y con el uſo de dicha agua bolveràn à recobrarſe con toda perfeccion.

Si ſe engendrarē muchos flatos,que acoſtumbran à dar dolor muy grāde;en eſte caſo,tomeſe cebolla buſgar, y ſe aſſarà un poco, y picandola ſe pondrà ſobre un ladrillo caliente, y ſe ruciarà con vino blanco generoſo,y aſsi caliente ſe pondrà ſobre el peritoneo,y tiene virtud de arrojar los flatos,y hazer caminar la piedra,el qual uſo ayuda, ſi deſpues ſe aplica la cādela ſeca con flor de camamila,y ſimiente de hinojo hecho polvos,apegados en dicha candela, guardando no toque en los vaſos eureticos, por las razones arriba dichas. Otros remedios para dichos accidētes ſe hallaràn en el Abecedario de varios, y diferentes remedios para los accidentes q̄ pueden ſobrevenir al cuerpo humano. Todos los que eſtàn con ſoſpecha de piedras,ſe deven privar de todo genero de leches de animales, porque es dañoſiſsima para eſte accidente,y el queſo por lo conſiguiente.

Los guſanos de milepedas, para las piedras de los riñones, y bexiga, ſe preparan del modo ſiguiente: tomanſe la cantidad dellos,la que quiſieren labenſe cō diligencia con vino blanco generoſo,y bueno; pōgāſe deſpues en una olla nueva,q̄ eſtè bien vidriada,y ſe taparà bien con una cobertera ajuſtada, y ſe embarraràn las junturas, para que no ſe exale coſa alguna; y deſpues de enjuto el barro,ſe pondràn en el horno de cocer pan,haſta q̄ ſe ſequen,y tueſten,de calidad,que puedan hazerſe polvos ſutiles;deſpues ſe echarà ſobre ellos vino blanco generoſo,el q̄ pueda embeverſe en ellos no mas,y ſe bolveràn à ſecar,y en eſtàr ſecos,ſe bolverā à embever,y humedecer cō el vino blanco,como la primera vez,y ſe bolveràn à dexar ſecar; y tercera vez ſe bolverà à hazer la miſma diligencia;y deſpues de ſecos, y biē polvorizados quarta vez,ſe ruciaràn,humedeceràn con agua de fragaria deſtilada, y con un eſcrupulo de eſpiritu de vitriolo, ſe mezclarà todo muy bien, y ſe dexaràn ſecar à la ſombra, y en eſtàr ſecos ſe haràn polvos muy ſutiles,y ſe guardaràn en un vaſo de vidrio,ò de plata,ò oro por teſoro precioſo,y eſtaràn muy bien cubiertos,y ſe tomaràn con beiculo apropiado,de la ſuerte que ſe dize abaxo.

El Doctiſsimo Horacio Augenio experimentò el ſobredicho remedio en muchiſsimos, ſegun dize en ſus cartas, y que ſin inciſion curò à todos las piedras de la bexiga,deshaziendolas, y haziendolas arrojar como arenas; y ſe experimentò el ſobredicho remedio, y ſe ſupo ſu efecto del modo ſiguiente,aunque el dicho Horacio lo tenia oculto.

Pa-

Padecia una piedra grãde en la bexiga un Ciudadano de Roma llamado Tipographo,y deſpues de aver tomado varios remedios, ſin conſeguir alivio con ellos,ſe convino en el precio con Nurſino Artifice,y un Sacerdote le dixo,que antes que ſe hiziera la obra manual, recibiera los Sacramentos de la Igleſia:fue à confeſſarſe con un Religioſo de la Compañia de Jesus,y deſpues de averlo confeſſado, le aconſejò no entrara en eſſa curacion, y le participò los dichos polvos,diziendole:que èl los avia experimentado con feliz ſuceſſo,diziendole los accidentes que le aviã ſobrevenido en el tiẽpo que los tomò,que ſon los que ſe dizẽ abaxo:y el dicho Ciudadano,dãdole el credito que merecia por ſu autoridad,y perſona,quiſo experimẽtarlos,y con grande admiraciõ de todos los que aſsiſtieron al tiempo de tomarlos, curò perfectamente; corriò la curacion del modo ſiguiente. Tomò de los dichos polvos preparados,como ſe dize arriba,una dragma,y (à lo ſumo ſe puede tomar quatro eſcrupulos,ſegun ſean los ſugetos) tomanſe cõ media onça de aguardiẽte,que ſea muy buena,y nueve,ò diez onças de caldo de garbanços roxos caliente , cinco horas antes de comer eſtando ayuno : el efecto que hizo eſte remedio fue, que dentro de dos horas el cuerpo ſe iva calentando, tenia anguſtias el enfermo , tenia ſed grande, y no podia eſtàr quieto en un lugar,algunas vezes padecia dolor por ſus partes:paſſadas las cinco horas deſpues de averlos tomado, començò à arrojar la orina craſa, pero no mucha:al ſegundo dia que los tomò le ſucediò lo miſmo; pero las orinas mas copioſas,y grueſſas:al tercer dia arrojò muchos ſabalos,y al ſetimo dia caſi todo era ſabalos lo que arrojava ; tanto que parecia la orina toda de ſabalos,como ſi ſe huviera deshecho con agua, y ſiempre iba mejorando, de calidad,que al noveno dia quedò libre de los accidentes que le ſobrevenian,y limpio de las piedras, y deſta ſuerte lo relata el Autor,y ſe librò de la obra manual tan doloroſa,como peligroſa,pues caſi todos mueren en ella.Eſta es la verdadera preparaciõ,y no la que trae el libro de Medicina domeſtica, neceſſaria à los pobres , y familiar à los ricos, à fol. 170. pues en èl dize el Autor,tiene obſervado, que el polvo de Cleopatra es el remedio excelentiſsimo, que por equivocacion dize ſer los guſanos de las polillas,y no ſon ſino los guſanos ſobredichos ; y el Autor del dicho libro ſacò la compoſicion de dichos polvos de la copia del Licenciado Viernes, q̃ quando la traduxo de Frances en nueſtro idioma,la voz Cleoportes,que ſignifica los guſanos de Milepedes, ò Cochinillas , la explicò por los guſanos de la polilla.

CAPITULO V.

Del dolor de Vientre.

EL dolor de vientre procede de diverſas cauſas ; pero tres ſon las mas principales.La primera,la intemperie fria,con humor frio. La ſegũda con

con intemperie caliente,y humor caliente. La tercera, por la induracion de las eces. El dolor ocaſionado del humor caliente,es mas agudo,y pungitivo, que el de cauſa fria; porq̃ el de humor viſcoſo es el dolor fuerte, y pungitivo,la petuita como fria no dà tanta peſadumbre.

Aun ay otro dolor,producido de un humor pituitoſo,grueſſo,y vicioſo, el qual baxando del eſtomago,ſe apega à los inteſtinos,acompañado de flatos,que no pueden cõ facilidad ſepararſe,y excitan un dolor atroz, y penetrando al inteſtino,acoſtumbran à poner al hombre en peligro de la vida; y otras vezes ſuelen eſtàr mezclados con humor colerico, ò flatos, y la cura deſte ſuele ſer muy dificultoſa,por la mezcla de dichos humores,y flatos.

Mas ſi la cauſa es por humor caliente,mas adelante, ò luego tendrà fiebre,y la ſed ſerà grande,amarga la boca, y en eſte caſo no convienen los remedios calientes.

Si el dolor de viẽtre es producido de qualquier cauſa que ſea, deve preceder à ſu curacion un ſervicial comun; y ſi predomina el humor frio,ſe põdrà algun remedio caliente ſobre el vientre, para procurar arrojar la ventoſidad; y no ceſſando el dolor,ſe diſpondrà el ſervicial carminativo,que ſe dize abaxo,ò con orines,y azeyte comun que eſtè todo bien cocido: el ſervicial carminativo ſerà el ſiguiente: tomaſe centaura menor, flor de anito, flor de camamila,de cada uno medio puñadito,ſimiente de hinojo; cominos ruſticos,vayas de laurèl,de cada uno una onça,pulpa de coloquintida, decoccion comun la que baſtare,hierva con todos los ingredientes arriba dichos,y ſe colarà,y harà expreſsion, y à lo colado ſe añadirà azeyte de ruda, y miel roſada,conforme arte,y ſe le adminiſtrarà al paciente.

Otro: Tomaſe vino blanco generoſo, aguardiente, de cada uno quatro onças,azeyte de ruda,de camamila,de cada uno dos onças; azeyte de agenjos,y de nuez moſcada,de cada una dos dragmas,y ſe harà ſervicial: y deſta ſuerte puedenſe diſponer tambien los ſerviciales,que quedan dichos en el Capitulo del eſtomago, que padece por cauſa fria.

Amàs de los ſerviciales,ſe uſarà de remedios exteriores,como ſon unturas,emplaſtos,&c. v.g. tomaſe azeyte muy antiguo,enjundia de cierbo, de cada uno una libra: vayas de laurel,media libra,mirra, almaſtica, reſina de pino,de cada una una onça; vino blanco generoſo, una libra, ſe pondrà à hervir el azeyte,y ſe irà echando las vayas de laurel,y ſe calẽtarà de nuevo, y caliente ſe colarà,y ſe harà fuerte expreſsion,y deſpues ſe juntarà el azeite colado con el vino blanco,y la enjundia,ò ſebo de cierbo,y ſe harà hervir un rato; deſpues ſe pondrà la mirra,almaſtica, y reſina, y en eſtando todo junto,hierva à fuego lento, agitandolo con la eſpatula de madera,haſta que tenga cuerpo de unguento: la mirra, y la almaſtica han de eſtàr bien polvorizadas.

Mas: Tomaſe paretaria tres libras, miel que ſea muy buena dos libras,

azey-

azeyte de linoſa,vino generoſo,de cada uno media libra,ſe harà todo hervir,machacando primero groſeramente la paretaria,y poniendola en el vino,por tiempo,en vaſo cubierto, deſpues ſe echarà la miel, y el azeyte, y ſervirà de cataplaſma para poner ſobre el vientre,deſpues de la untura hecha con el unguento arriba dicho; y aſsi eſta untura,como el emplaſto ſe ha de uſar caliente à la tolerancia del paciente.

Adviertaſe, que ſi el dolor producido por el humor, eſtuviere tan alto, que los ſerviciales no puedan llegar à èl, ſerà neceſſario minorar la materia con medicamento purgante,y para eſte caſo es bueno el electuario de diafinicon, y para alterar ſerà buena la ſimiente de la cidra picada, y hervida en el caldo,con quatro,ò cinco gotas de azeyte de anìs,ò con triaca, ò con agua de camamila,ò elegir vitæ, & ſimilia.

Amàs de eſtos remedios,ſe aplicarà ſobre el vientre,ruda capraria,yerva buena,mentraſtro,berbena,matricaria. La calaminta picada groſeramente, y frita con azeyte,es remedio muy bueno,y eſperimentado.Si el dolor fuere ocaſionado por cauſa de humor caliente, ſe curarà con los remedios dichos en el capitulo de los accidentes del higado por cauſa caliente.Tàbien ha ſucedido quitarſe el dolor beviendo el paciente un buen vaſo de agua muy fria:otras vezes ſe han mitigado los dolores,aplicando à todo el vientre una ſervilleta doblada,mojada en agua fria,eſto es en accidentes de humor caliente.

Finalmente ſi el dolor del viẽtre procede por eſtàr las ezes ſecas,es muy apropoſito el ſervicial ſiguiente: Tomeſe azeyte,y manteca reciente,y hagaſe ſervicial; pero es neceſſario antes de echarlo untar el vientre cõ azeyte caliente,y poner un paño mojado en azeyte caliente ſobre el vientre.

Otro: Tomanſe raìzes de malbaviſco, ojas de malvas, ſemola, que es azemite,paſſas,quitados los granillos, todo à proporcion, hervirà en agua, ò caldo ſutil,y ſe colarà haziẽdo expreſsion,y en lo colado ſe añadirà azeyte de azucena,y de violas lo que baſtare para el ſervicial emoliente.

Otro:Tomaſe vino emetico ſeis onças,y dos onças de azeyte violado,y de camamila,ſe harà ſervicial.Tambiẽ los pellegillos de las nuezes freſcas, que cubren los gallos de ellas,ſecos,y hechos polvos, dando peſo de dos dragmas en caldo, ò vino blanco, quitan prodigioſamente el dolor de vientre.

CAPITULO VI.

De la curacion del Morbo Gallico, dicho buas.

EL remedio univerſal que ſe practica para la curacion deſte accidente; es el de las unciones,y eſtà tan introducido,que el modo de executar,

y

y uſo dellas es notorio; y con todo acierto, y feliz ſuceſſo ſe executa en eſte ſanto Hoſpital Real, y General de Nueſtra Señora de Gracia, y otros ſantos Hoſpitales que fuera ozioſo ponerlo en eſte Tratado.

Pondrè otros remedios para curar el ſobredicho accidente, que no eſtàn tan en uſo como el de las unciones, que ſon muy buenos, y ſe han experimentado con feliz ſuceſſo.

Sea el primero el del humo del cinabrio, que cura no ſolo el humor galico de la primera, y ſegũda eſpecie, ſino tambien à la tercera eſpecie; y muchos que no han curado con las unciones, con el dicho humo han conſeguido perfecta ſalud.

Tomanſe dos onças de cinabrio, que es el vermellon, y medio molido, un poco grueſſo, incienſo en grano, tambien medio molido media onça, eſtoraques liquidos una onça, y dos onças pe azogue paſſado por una gamuza de Flãdes, para limpiarlo de la porqueria; echaràſe en una cazoleja el azogue, y los eſtoraques liquidos, y ſe rebolveràn haſta que el azogue eſtè muerto, y incorporado con los eſtoraques liquidos, y deſpues ſe irà echando el cinabrio, y el incienſo, haſta que todo eſtè incorporado, y muy bien mezclado; y deſta maſſa, ò miſtura ſe haràn nueve paſtillas iguales, y ſe dexaràn ſecar à la ſombra; poneſe el azogue para que obre el remedio mejor, y mas prontamente; y ſe uſaràn las paſtillas del modo ſiguiente.

Tieneſe aparejada una tumbilla cõ unos arcos de cedazos, uno al pecho, otro al medio cuerpo, otro à los pies, para que no le fatigue la ropa. En eſta conformidad el paciente eſtarà en la cama en cueros, y ſe pondrà la tumbilla encima el cuerpo, y ſobre ella la ſabana, y mantas muy bien ajuſtadas al cuello, y ombros, y cara, q̃ no ſalga coſa alguna del humo; porque ſi le diere por la boca, ò narizes, le harà mucho daño; y ſe ha de tener el roſtro deſcubierto, y la cabeza ha de tener ceñida con una tohalla, ò paño de lino, dado dos doblezes; y ſobre eſte paño, ò tohalla doblada, ſe ha de poner una bayeta de lana fina encima del paño, ò tohalla, para que eſtè bien abrigada la cabeza: eſtãdo en eſta poſtura, ſe põdra una olla de dos aſſas con un poco de reſcoldo, y ſe pondrà de lado, de modo que la boca della eſtè decantada, y mire àzia el cuerpo del paciente, y ſe aſſegurarà con unos ladrillos; ò otro artificio para que ſe tuerça, y ha de eſtàr apartada de los pies un poco mas de medio palmo, y ſe echarà ſobre el reſcoldo una de las nueve paſtillas, y eſtarà el paciente recibiendo eſte humo, como queda dicho, una hora, ò el tiempo que pudiere tolerar el ſudor; y en fatigarſe el paciente, ſe quitarà la olla, y la tumbilla, y eſtarà quieto con la ropa encima conſervãdo el ſudor, y le limpiarã el ſudor de la cara; y paſſado eſte ſudor, ò en fatigarſe, embolverlo en una ſabana caliẽte, y mudarlo à otra cama caliẽte; y en paſſandoſe el ſudor, darle camiſa caliente, y ponerlo en la cama donde ha de eſtàr, y eſta eſtarà caliente; y ſi toma los humos por la mañana, comerà, y ſe quietarà;

y ſi los toma por la tarde harà ſu cena, que ſerà ave cocida, ò aſſada; ſu principio, y poſtre ſeràn peras aſſadas, ò camueſſas con azucar; puede echar en la comida un poco de agraz, ò agrio de lima: la bevida ha de ſer agua cozida con zarça, y cevada: ſi tuviere mal en la boca, lleve ſiempre un grano de almaſtica en ella, y ſi pudiere vayalo ſiempre maſticando: ſi tuviere mucho calor en la boca, ò daño, ſe enjuagarà con agua de cevada azucarada, echando unas gotas de vinagre roſado, y tambien harà gargaras.

Tomanſe eſtos humos cinco dias, ſiete, ò nueve, ſegun ſea la neceſsidad, echando cada dia no mas que una paſtilla, como queda dicho, haziendo lo que ſe dize en el primer dia; y con eſtos humos, no ſolo ſe curan los galicados de la primera, y ſegunda eſpecie, ſino los de la tercera eſpecie, aunque eſtè muy arraigado el morbo galico; y los que no han curado con las unciones, ſi los toman, quedaràn con perfecta ſalud: porque los humos conſumen todo el vicio de los humores que eſtàn en los nervios, tendones, y partes ſolidas, y haze purgar por ſalibacion, ſudor, y por el vientre todo el humor galico, y maligno.

A las mugeres en particular las cura con mas brevedad, porque por la mayor parte, las partes inferiores eſtàn dañadas, y ſe ſocorren mas prontamẽte, y mucho mejor que con qualquier otro remedio; y ſi eſtos humos no los puede tolerar una hora el paciente, los tomarà el tiempo que quiſiere; porque à los enfermos ſe les ha de dar el alivio, y cõſuelo que ſe pudiere, y no traen los accidentes tan fuertes, como el remedio de las unciones, ni es tan fuerte como lo ponderan los Profeſſores de Medicina, y Cirugia, ſi lo toman en la forma dicha; y he viſto dos galicados, que las unciones no los curaron, y deſpues con los dichos humos quedaron perfectamẽte curados; y ſi ſe ſiente el paciente la boca dañada, ò tiene muchas camaras, ceſſe en tomar los humos.

Antes de entrar en eſte remedio, ſe han de executar las evaquaciones generales; pero las ſangrias han de ſer ſacando poca ſangre; y antes de entrar en la cama à tomar los humos, ha de tomar una hora antes un vaſo de cocimiento tibio del tiempo, que ſeràn ſeis onças, ò ſiete, ò ocho, ſegun ſean los ſugetos, y puede echar un poco de azucar, *ſaporis gratia.*

El cocimiento es del tenor ſiguiente: tomanſe tres onças de madera de box, hecho eſtillas, y una onça de china, y ſobre eſto ſe echaràn veinte y ſiete onças de agua, yerva haſta que menguen nueve onças, que quedaràn en diez y ocho.

Otro remedio mas facil de executar, que purga el humor galico, por bomito, y por camara. En un vaſo del regulo de antimonio ſe echaràn quatro onças de vino blanco, q̃ ſea muy bueno, y eſtarà en èl veinte y quatro horas, y à la mañana ſe tomarà el vino blanco, y paſſadas dos horas tomarà

el

el paciente unos tragos de caldo; advierto, que eſte remedio le darà anſias de trocar, y le provocarà à bomito, y procure bomitar; tambien le darà dolor de vientre, porque por bomito, y camara purgarà el humor galico: y en lugar del vino blãco ſe echa en el vaſo vino de malvaſia, no le darà bomito, y por camara purgarà todo el humor galico.

Antes de tomar eſte vino medicinal, que eſtà empreñado de la virtud purgativa del dicho regulo, ha de tomar jaraves, y ſe ha de purgar; y la purga, ò tiſana puede ſer la que ſe dize en el agua antimonial, ò la que pareciere al Medico.

Eſte remedio lo podràn uſar los hombres robuſtos trabajadores, y ſea de conſejo de Medico, ſe ha experimentado en pobres trabajadores cõ feliz ſuceſſo, porque el regulo no lo muda de color, ni le quita, ni dà guſto alguno, y ſe ha experimentado ſaludable.

Tomaſe tres, cinco, ò ſiete mañanas, ſegun la neceſsidad del paciente; y ſi ſe fatiga, y canſa, puede tomarlos interpoladamente un dia de por medio: eſto ſe executarà ſegun la neceſsidad, como queda dicho.

La cantidad de las quatro onças ſe ha de regular conforme à los ſugetos; pero en llegando à los veinte años, puede darſe, y ſe portarà como enfermo; y paſſadas ſeis horas harà ſu comida: la bevida agua de zarça cocida conforme la pudiere llevar, y para templarla puede echar un poco china, y ſi beve vino templarlo con dicha agua.

Otro remedio grato al guſto, y facil de tomar, que ſe ha eſperimentado ſiempre ſaludable, que es el agua de antimonio. Tomaſe una libra y media de antimonio, que ſea muy bueno, y eſte ſe picarà muy bien; y otra libra y media de ſalitre, que ſea muy bueno, ſe picarà muy bien, y deſpues ſe mezclarà con libra y media de ſal, haſta que eſtè todo muy bien incorporado, y unido; y ſe tendrà un criſol grande deſtos que gaſtan los Buydadores, y eſte eſtarà muy biẽ embarrado por la parte de fuera, y ſeco el barro, ſe põdrà en un hornillo, y en eſtàr muy bien caliente, ſe irà echãdo poco à poco la miſtura del antimonio, ſalitre, y ſal en el criſol, cõ una cuchara, ò cucharõ en eſtàr unida, y derretida la dicha miſtura, ſe echarà otra cucharada, y ſe harà deſta ſuerte, haſta q̃ eſtè toda la miſtura en el criſol derretida; y no ſe ha de echar la ſegũda cucharada, haſta q̃ eſtè derretida la primera; y la tercera no ſe ha de echar haſta q̃ eſtè derretido; y aſsi ſe irà echãdo haſta la ultima; y ſe ha de tener cuidado no dè el humo en las narizes, ni boca, porq̃ es dañoſo, y harà mal; y ſe dexarà enfriar en el miſmo hornillo, quitando el fuego, que eſte ha de ſer de carbon, y en eſtàr frio, ſe quita el ſalitre, y ſal, que eſtarà encima del antimonio, y ſe bolverà à picar el antimonio, y ſe bolverà à echar otro tanto ſalitre, y ſal como peſe el antimonio q̃ ha quedado, y ſe mezclarà todo junto como la primera vez, y irlo echando como la primera vez, de la miſma ſuerte en otro criſol nuevo, q̃ eſtarà

apa-

aparejado como el primero : y ſi el ſalitre no fuere bueno , ſe ha de hazer tercera vez eſta diligencia; y aunque ſea bueno, no porque ſe haga tercera vez ſerà peor; y con eſto eſtarà el antimonio muy bien calcinado: *Et liber à ſua lepra, & maligna qualitate* , y ſe queda con la virtud medicinal : hecha eſta diligencia , ſe ha de ſacar todo el antimonio , ſalitre , y ſal junto , y ſe picarà muy bien menudo, y ſe pondrà en un plato grande ; ò barreño que eſtè muy limpio, y ſe echarà ſobre la miſtura agua algo caliente, y ſe dexarà quatro, ò cinco horas, y deſpues ſe derramarà eſta agua, poniendo un paño delgado para que vaya ſaliẽdo, y feltrãdo el agua, y ſe irà echãdo agua haſta que ſalga todo el ſalitre, y lo ſalado de èl , y quede el antimonio dulce, digo ſin guſto de ſal, ni ſalitre, y los polvos del antimonio ſin acrimonia, ni porqueria: y ſe recogerà eſte antimonio muy limpio, y ſe pondrà en papeles de eſtraza à enjugar , y ſecar à la ſombra en parte muy limpia, que no aya polvo, y con eſto eſtarà legitimamente preparado para uſar dèl , como ſe dize abaxo, y ſe guardarà en vaſo de vidrio, ò vidriado , muy bien tapado con toda curioſidad.

Tomaſe deſte antimonio preparado una onça, y ſe pondrà en un ſaquillo de lienço bien coſido, y cerrado, y con un hilo atado en la aſſa de la olla, ſe pondrà dentro della de modo que eſtè pendiente, y no llegue con quatro dedos al ſuelo de ella, y ſe echarà una onça de zarça (ſi es de las enduras ſerà mejor) y eſta ſe partirà por medio , y ſe harà pedacillos , y una onça de caſcos de nuez muy limpios quitando los gajos, ò carne de la nuez: y las telillas della, q̃ eſtàn por dentro, y fuera muy limpios; y ſi fuere ardiẽte de higado, ſe echarà una onça y media de piedra pomez , por otro nombre piedra eſponja, y ſobre todo eſto ſe echarà en la olla ocho libras de agua clara de fuente, ò rio, y ſe pondrà à fuego de carbon à hervir, haſta que mengue ſeis libras, y que queden dos libras poco mas del dicho cocimiento; y deſta ſuerte ſe và haziendo de dos à dos dias el dicho cocimiento tomãdo por la mañana ſeis onças de èl, purga con mucha ſuavidad, ſin dar anſias, fatigas, ni congojas, y de alli à cinco, ò ſeis horas podrà comer: Si le diere la purgaciõ mucho enfado , y le pareciere obra mucho , tomarà unos tragos de caldo ſubſtancioſo, que luego ceſarà; y ſi el tiempo fuere templado, podrà ſalir de caſa à ſolicitar lo que le importare, ò à paſſear, porque deſpues de aver comido no le inquietarà la evaquacion. A la noche, tres horas antes de cenar, tomarà otro vaſo de dicha agua, haſta ſeis onças, y cenarà. Eſta agua no le darà peſadumbre, ni moverà el vientre; pero preparará el humor, y al otro dia por la mañana à las cinco, ò ſeis tomarà otras ſeis onças de dicho cocimiento, y guardarà la orden que ſe dize en el primer dia ; y à la noche tomarà otras ſeis onças del dicho cocimiento antes de cenar, como queda dicho; y eſto lo repetirà cinco, ſiete, ò nueve dias, diez, ò treze, ſegun fuere la neceſsidad, y operacion que hiziere.

La

La cantidad de la bevida ſe regularà conforme fuere el ſugeto, y las fuerças que tuviere: lo ordinario es, al que llega à los veinte años, y al robuſto, y medio robuſto ſeis onzas de bevida cada vez, no es ingrata al guſto; pero ſi quieren ſepa à agua de canela, poniendo à lo ultimo unas raxitas de canela; ò ſi quieren ſepa à limonada, echar lima, y deſpues adulcerarla con azucar, ſe podrà hazer; ſe puede tomar tibia, ò fria del tiempo; ha de bever unos quantos dias agua cocida con zarça, conforme lo permitiere el higado; y ſi beve vino, templarlo con dicha agua; ſi huviere calor puede bever frio del caño; ò del tiempo; mortifiqueſe en no bever enfriando la bevida con nieve, que primero es recuperar la ſalud, que ſeguir el guſto, pues deſpues podrà uſar de la nieve, y portarſe como enfermo, por lo menos unos treinta, ò quarenta dias.

Antes de tomar la dicha agua no es neceſſario el ſangrarſe, ſino en caſo que ſe reconociere plenitud de ſangre en los vaſos; pero ſi eſtuviere cachochimo, y lleno de malos humores, no ſe intente por ningun caſo la ſangria; pero la purga en qualquiera de eſtos ſe debe executar, tomando tres, ò cinco jaraves, ò miel roſada, y deſpues la purguilla ſiguiente.

Tomaſe media onza de hojas de ſena, la mas verde, y freſca que ſe hallare, limpiandola muy bien de los palillos, polipodio de roble que eſtè verde por de dentro, un quarto de azucar candi picado, media onza de roſas finas ſecas, tres dineros, que ſeràn un puñadito, de anis un dinero, una raiz de regalicia tan larga como el dedo, raìda, y partida quatro quartos por medio à lo largo; doze, ò catorze granos de criſtal mineral, media lima cortada à ruedecillas, ò un poco del agrio de lima, y una poca de pempinela, todo eſto ſe pondrà en un puchero bien vidriado, y ſe echarà una libra de agua clara, y ſe pondrà à fuego de carbon; y en dar un hervor, ſe ſacarà, y ſe cubrirà, y eſtarà en infuſion unas veinte horas, y deſpues ſe pondrà al fuego no mas de que eſtè tibio, y ſe colarà por paño delgado, y à la mañana tomarà el paciente ſeis, ſiete, ò ocho onzas, ſegun fueren ſus fuerças, purga ſuavemente, y prepara los humores para tomar la dicha agua antimonial, y eſte remedio no haze daño, por delicado que ſea el ſugeto; y pueden tomar eſte remedio, ſi tuvieren neceſsidad, ſin melindre las damas, por delicadas que ſean, ſi neceſsitan dèl para minorarſe.

Advierto, que la purguilla dicha, es un excelente minorativo para uſar en las tercianas, y calenturas intermitentes; y en las continuas en la declinacion por delicado que ſea el ſugeto, regulando la doſsis conforme las fuerças del paciente.

Otros Medicos en Flandes, y aun en eſta Ciudad, uſan del antimonio crudo, poniendolo en un taleguillo, como ſe dize arriba, en algunos

cocimientos que hazen para purgar los pacientes; y encargo con todo encarecimiento, que si quieren tener feliz suceſſo, no uſen del antimonio crudo; antesbien encargo, que si del calcinado sobràre, y estuviere despues de calcinado dos meſes, ò mas sin usar dèl, que no lo uſen sin bolverlo à calcinar: porque solo del ayre ambiente se buelve à empreñar cõ facilidad de su mordacidad; y preparado, como queda dicho, sin rieſgo alguno puede uſarſe, porque solo le queda la virtud medicinal purgativa suave; y he visto à tres que han tomado deſte antimonio preparado, haſta veinte, y veinte y cinco granos, para purgarſe, y siempre con feliz suceſſo: si bien desta suerte aconsejo no se tome, sino que sea estando bien preparados los sugetos, y de consejo de Medico docto.

Esta agua antimonial la han tenido y tienen los que usan darla en grãde precio, y estimacion, y la han ocultado, y ocultan su composicion, y modo de usarla, como si fuera un teſoro grande, como de verdad lo es.

CAPITULO VII.

De la curacion de la gonorrhea.

LAstimado de los males, y fatales suceſſos que tienen, assi hombres, como mugeres, por entregarſe al deleyte venereo, con poco temor de Dios Nueſtro Señor, que nos redimiò con su precioſiſsima Sangre, Muerte, y Paſsion, propongo el remedio para curar la gonorrhea, que es corrimiento, y al principio se puede curar con felizidad con el colirio que se dirà abaxo: pues por no curarlo como se deve, ò por deſcuido del paciente, ò por la malignidad que adquiriò en el acto venereo, se vèn cargados de dolores, tumores, dichos encordios, talparias, sobrehueſſos, ulceras, ò carnoſidades en la via; y para acudir al repàro, y alivio de los pacientes, hallaràn los remedios para los dolores en lo que tengo dicho, y para los encordios, talparias, y sobrehueſſos, en sus capitulos se hallarà la curacion.

Colirio para la gonorrhea, ò corrimiento.

MUchos colirios, y curaciones para este accidente traen los Autores de Medicina, y Cirugia, que el que lo padeciere podrà eſcoger el que guſtare; pero este es facil de hazer, y executar, y para las perſonas honeſtas se neceſsita el explicarlo con toda claridad; porque quando caen en alguna flaqueza, y se vèn afligidos deſte contagio, muchas vezes por su punto, verguença, y estimacion, lo diſsimulan, ò se hazen sangrar, y purgar para remediarſe: y lo miſmo sucede, si por

la

la culpa, de aver cometido el pecado salen con tumores en las ingles, y les parece que con las sangrias, y purga quedaràn curados, y executando este remedio para resolver los accidẽtes,à poco tiempo se vèn cargados,y fatigados con dolores en las articulaciones, que estos à vezes les hazen confessar su culpa;y para librarse de todo esto,aconsejo usen de los remedios dichos, y en este accidente del colirio siguiente.

Tomase ocho onzas de agua de plantayna, y quatro onzas de agua rosada,y en un almirèz se echarà verdete muy bien molido,el que se pudiere coger con medio dinerillo, no mas, ni menos, y sobre èl se echarà una onza de las dichas aguas, y con la mano del almirèz se rebolverà,como quien geta una salsa, y en estar teñida, se dexarà assolar el verdete, y por decantacion se sacarà el agua teñida, y se bolverà à echar otra onza de agua,y se harà la misma diligencia; y se repitirà esta diligencia hasta q̄ aya salido toda la tintura del verdete, y se tendrà en una escudilla, ò vaso, y se quitarà toda la tierra, ò escoria del verdete que quedò en el almirèz, y se limpiarà muy bien, y despues se echaràn dos onzas de blanquete, ò onza y media, crudo, y se picarà muy bien, y despues de picado, se echarà de las aguas dichas,y se getarà muy bien,como quien geta una salsa; y se irà sacando el agua, y ir echando de ella, hasta que todo el blanquete este deshecho, y todo lo que se ha quitado de el almirèz, se echarà en una redoma, y despues se echarà toda la tintura que se sacò del verdete, y un dinero de vino blanco, que seràn quatro onzas, y quarto y medio, ò media onza de miel rosada de azucar,y se rebolverà para que todo se incorpore.

El blanquete, si no quieren getarlo con dichas aguas, se picarà seco, y se passarà por cedazo espejo, y se echarà en la redoma con los ingredientes arriba dichos, y se meneará un rato, y con esso se desharà, y incorporarà muy bien, y quando se aya de usar dèl para geringuearse,se meneará la redoma hasta q̄ todo se incorpore, que estarà como leche,y sacaràn un poco del dicho colirio en una escudilla para tomarlo con la geringuilla,la qual se pondrà en la via orinaria,y con los dos dedos se comprimirà para que no salga el colirio; y despues de echado con la geringuilla,se quitarà esta;y se tendra cerrado el orificio,comprimido con los dos dedos, y por abaxo, entre el escroto,y el siesso, con la otra mano procurar apretar un poco,y afloxar para que corra por toda la via el colirio,y despues dexarlo salir, y bolver à cargar la geringuilla,y geringuearse como la primera vez;y en estar dentro la via el colirio, dexarlo sin tocarlo, hasta que el blanquete se assuele, y quede pegado en las ulcerillas, ò escoriacion que haze la gonorrhea, ò corrimiento con su mordacidad, y se soltaràn los dedos, y saldrà el colirio como agua clara; y esta diligencia se harà dos vezes al dia, una por la mañana, y otra por la tarde; y si diere pesadum-

bre, puede hazerſe tambien antes de comer, y quando ſe và à dormir, que ſeràn quatro vezes al dia; y dentro de dos, ò tres dias conocerà el efecto, porque quando eche la orina, no tendrà dolor: y es neceſſario continuar algunos dias, haſta que eſtèn libres ſeguramente de eſte accidente, y tengan particular cuidado, porque ſi no lo executan aſsi con facilidad ſe les criaràn carnoſidades en la via, en particular à los hombres, porque deſpues de engendradas ſe vèn muy afligidos, y laſtimados de la ſupreſſion de orina; y para quitar, y conſumir las carnoſidades, paſſan penalidad grande antes de poderlas conſumir. En acabandoſe el colirio, hazer otra vez otro tanto, y proſeguir con èl, como queda dicho.

Si executando eſto no ceſſare, ſe tomarà un eſcrupulo de canfora, de cremor, de tartaro ſeis dragmas, de ſal prunela tres dragmas, de trementina fina, lavada con agua de malvas tres, ò quatro vezes, y dos, ò tres deſpues con agua roſada, dos onzas, y media; hagaſe eſta mixtura muy bien, polvorizando lo que ſe puede polvorizar, y ſe incorporarà todo con la trementina, y de eſta maſſa haràn ſeis partes, y de cada parte haràn pildoras, y ſe embolveràn con azucar menudo, bien polvorizado; y ſe tomaràn tres, ò quatro horas antes de comer coſa alguna, y paſſadas tres horas podrà comer; y al otro dia tomarà la otra parte, como ſe dize en la primera parte, haſta tomar las ſeis partes, y porciones que llevo dicho; ſi no pudieren tomarlas en ſeis dias continuos, podràn tomarlas interpolando un dia de por medio, y ſiempre uſar del colirio, como queda dicho. Tambien por las tardes puede tomar haſta ſeis, ò ſiete onzas de cocimiento de hojas de malvas frio con nieve, y echar azucar para adulcerarlo, *ſaporis gratia.*

Si la materia que arrojàre fuere purulenta, ò verde, y no cediere à eſtos remedios, y diere mucha peſadumbre, ſerà neceſſario tomar el mercurio dulze con la eſcamonea (minorando primero con minorativos ſuaves al paciente, y ſin executar ſangrias, porque ſi eſtas ſe executan, ſe llenarà de dolores) y ſe tomarà el dicho mercurio, y eſcamonea, con advertencia, que en eſte accidente no ſe executen ſangrias, como queda dicho, aunque ſe reconozca ay plenitud de ſangre en los vaſos de las venas, la doſsis la diſpondrà el Medico.

Si la fluxion purulenta con ſu mordacidad eſcoriare, ò hiziere llaguelas en el prepucio, ò al rededor del glans, y eſtas no fueren corroſivas, mordicantes, ni profundas, con hilas ſecas, teniendo cuidado de mudarlas tres vezes, ò quatro al dia, limpiando las ulcerillas ſe curan: ſi fueren un poco mordicantes, ſe mojaràn las hilas con la ſolada que quedarà en la eſcudilla donde ſe vaciò el colirio, que quedarà el blanquete aſſolado à modo de unguento, y ſe aplicaràn à las ulcerillas: ſi fueren corroſivas, mordicantes, y hondas, y tuvieren podre, ſe mojaràn unas hilas en el agua roja, ò en el

agua

agua de vitriolo blanco, y verdete (que ſe dize en la Farmacopea) templandola à la tolerancia del paciente, y ſe aplicaràn tarde, y mañana: y los que han caìdo en eſta flaqueza, uſen de eſtos remedios que caritativamẽte aconſejo; y por ningun caſo uſen de los polvos de Juanes de Vigo, porque eſtos, aunque vayan mixturados con polvos de rosas, ò otros ingredientes, haràn fiſtulas; porque eſtos polvos, no ſolo comen la carne mala, ſino tambien la buena: y ſi ſe hazen fiſtulas, como eſtas partes ſon tan humedas, caſi todas ſon incurables; ni uſen de remedios fuertes, como es el ſolimàn, agua de Plateros, &c. porque con facilidad pueden cancerarſe, ò mortificarſe; y ſi llegàren à eſta fatalidad, uſaràn de los remedios que ſe dizen en el capitulo de la ulcera cancerosa; y para no llegar à eſtos deſconſuelos, tengan cuidado de uſar de los remedios dichos con tiempo; pues ſon ſuaves, no quieran por deſcuido llegar à experimentar los remedios fuertes; y con todo encarecimiento encargo el temor de Dios nueſtro Señor; y todos los accidentes ſon contagioſos, y ſi huyen, y apartan de eſte contagio, eſtaràn libres de ellos.

TRATADO QUARTO.

ANTIDOTARIO

DE ALGUNOS SIMPLES SOLUTIVOS, y medicinales; y la virtud, temperamento, y qualidad de ellos.

CAPITULO I.

LA caſia es humeda en primer grado, inclinandoſe un poco al grado caliente. Es medicamento leniente moderadamente, evaqua el vientre, clariſica la ſangre, templa el humor vilioſo, y con toda ſeguridad ſe puede dar en todo genero de fiebres ardientes: en el principio, aumento, eſtado, y declinacion conviene à todos los que tienen la complexion ardiente, y à los eſtiticos; y no ſolamente evaqua la materia, antesbien con ſu facultad leniente tiene al cuerpo libre con moderada evaquacion; ſe puede tomar inmediatamente deſpues de aver cenado: es muy util en la eſquinencia, en el fluxo colerico, tomandola con polvos de tamarindos; y à los afectos de los riñones, tomandola con polvos de raiz de regalicia: tomada con el manà aprovecha mucho para el dolor de

coſtado, y para qualquiera inflamacion interna : puede darſe con toda ſeguridad en la fiebre hectica, y tiſica; ſocorre al eſtomago debil, y frio, y porque es un poco ventoſa, ſe corrige mezclada con ſimiente de cidra, ò canela.

Los tamarindos ſon frios, y ſecos en ſegundo grado, ſon lenientes, y purgan la colera, y el humor requemado; ſon buenos para todos los accidentes cutaneos, producidos del humor aduſto, y requemado : dados con la pulpa de caſia, aprovechan à la deſinteria, y al humor colerico cõ julepe de lupulos, y de fumaria; templan la ſangre ardiente con los tamarindos, y agua de cevada, ſe haze una bevida grata al guſto, que templa las entrañas en cauſa caliente.

El manà es de igual temperamento, inclinandoſe un poco al grado caliente, evaqua el humor ſeroſo, y ſutil con benignidad; es util para el pecho, en particular à los viejos, y para el catarro : hazeſe un minorativo grato (mas que todos los otros minorativos) con miel roſada ſolutiva, y cremor de tartaro.

La ſena es caliente en primer grado, purga la colera, y el humor melancolico del celebro, del higado, y del bazo, es muy buen purgativo para las fiebres largas, y para los accidentes cutaneos; conforta la viſta, y el oìdo; es à propoſito para todas las obſtrucciones de las entrañas; pero dada à ſolas, conturba, è inquieta al eſtomago, y al vientre; y por eſſo ſe dà con algo que la corrija, ſe puede mezclar un poco de canela, ò clavellos, ò jengibre, ò hinojo, del modo que ſe acoſtumbra à dar en infuſion en vino blanco generoſo: poneſe tambien en las decocciones, en los minorativos, ò pildoras ſe haze vinagre ſolutivo poniendola en polvo con canela y cremor de tartaro, para echarlo ſobre la enſalada, ò manjares, para ir libre de vientre, ſe pueden hazer pildoras con el cremor de tartaro, ò con manà.

El acibar es caliente, y ſeco en el ſegundo grado, purga la colera, el humor petuitoſo, corrobora el eſtomago, y el celebro, alivia el mal del higado, y la tiricia; del acibar ſe haze la eſpecie de hiera, tan amiga del ventriculo, ſe pueden hazer pildoras uſuales, abre las venas hemoraidales, y el que las padece, deve abſtenerſe del acibar; para uſar dèl, ſe deve labar, y preparar con infuſion de roſas de nueve infuſiones.

El agarico es caliente en primero, y ſeco en ſegundo grado: tiene facultad exceſsiva, abre las obſtrucciones de las entrañas, purga la petuita gruеſſa, y viſcoſa, y la vilioſa, y melancolica, ſacando eſtos humores de la cabeça, pecho, y pulmones, y de todas las partes del cuerpo; y de eſta droga ſe hazen trociſcos con el oximiel, para purgar, y limpiar el eſtomago : ſi ſe mezcla con el ruibarbaro, partes iguales, con agua de endibia, ſe dà con utilidad en las fiebres cotidianas, ſi bien conturba el eſtomago; y para cor-

re-

regirlo se puede mezclar una poca de canela, ò gengibre, haziendo trocilcos.

Hermodatiles son calientes, y secos en segundo grado: purgan la flema gruessa, y viscosa de todas las articulaciones; con estos se hazen unos polvos magistrales, que los llaman hermodatilatos, que sirven para los dolores articulares; tienen en sì cierta ventosidad, que conturba el estomago, y se corrigen con gengibre, ò con clavillos, ò con anis, ò almastica, mezclada en ellos.

Tubites son calientes, y secos en el principio del tercer grado: purgan la petuita gruessa, y viscosa del pecho, del estomago, y de las articulaciones; introducen, y levantan en el estomago ventosidad, y mueven bomito, y se corrigen si se mezclan con hermodatiles.

La escamonea es caliente, y seca en el tercer grado: adelgaza, limpia, resuelve, y atrae; purga el humor vilioso de todas las partes del cuerpo; es muy poco amigo del estomago, y de los intestinos, conturba las entrañas, haze obrar irritando; se corrige con el zumo de membrillo, ò con el cremor de tartaro; se prepara cõ el humo de zufre, ò con el espiritu del vino.

El cartamo es caliente en el primero, y seco en el segundo grado; limpia, y purga la petuita gruessa, y el humor seroso; aprovecha para el dolor del cuerpo, procedido por catarro grueso; conturba el estomago, y se corrige con la almastica, ò con sal gema.

La coloquintida es caliente, y seca en el tercer grado; purga el humor grueso, y viscoso de la cabeça, del pecho, y de las partes del cuerpo; cura el dolor antiguo de la cabeça, se usa en los serviciales, porque tiene fuerça de atraer de la parte alta; es enemiga del estomago, del coraçon, y del higado; se corrige con la almastica, con el draganto, con el bedelio: de la pulpa se hazen pastillas, llamadas trociscos de alchaldal.

CAPITULO II.

De las raizes purgantes, y virtudes della.

EL ruibarbaro es caliente, y seco en el segundo grado: esta raiz no haze daño alguno que se conozca, por cuya causa se llama medicina bendita, se puede dar en toda edad, y se puede poner en qualquier composicion de purgas, ò minorativos; purga la colera, y el catarro; mundifica el pecho, corrobora el estomago, abre todas las obstrucciones de todas las entrañas, alivia el trabajo de las fiebres, y tostado se dà en las camaras contumaces.

El ruipontico tiene el mismo temperamento, y virtud que el ruibarbaro, se dà en caldo, ò vino blanco generoso en las ventosidades del

ventriculo, y de los inteſtinos; abre las obſtrucciones de las entrañas, y de los riñones, y haze el miſmo efecto que el ruibarbaro.

La raiz de mechoacan es caliente en primer grado, y ſeca en ſegundo: purga univerſalmente todos los humores (pero en particular el petuitoſo) de todas las partes del cuerpo, conturba el eſtomago, y provoca à bomito, y ſe corrige eſte defecto dando à bever un poco de malvaſia, ò vino blanco, generoſo, y bueno.)

La raiz de la xalapa es caliente en el primero, y ſeca en el ſegundo grado: igualmente purga todos los humores, mas en particular el ſutil, y ſeroſo; ſe dà en polvos en el caldo, ò vino blanco generoſo, ò con azucar roſado, poniendolo por la tarde en infuſion para que obre mejor, ſe puede dar con ſeguridad en todo tiempo, y edad: ſacaſe de la xalapa, la reſina de ella con el eſpiritu del vino.

La brionia, digo ſu raiz, es caliente, y ſeca en primer grado, es inceſsiva, aſterſiva, y mueve la flema grueſſa, y podrida; el zumo de ſu raiz atrae del cerebro, de los nervios, y aprovecha para todas las enfermedades de la cabeça, ocaſionadas de materia grueſſa, y fria; abre las obſtrucciones de las entrañas; vale, y aprovecha à los afectos del pecho, ſe haze un lamedor con miel; hecho emplaſto, con ſu zumo, y higos ſecos, ablanda la dureza del bazo: con ſu zumo, con la ſcamonea, y el acibar ſucotrino, ſe prepara, y haze una maſſa para hazer pildoras, que univerſalmente purgã los humores, conturba el eſtomago, y provoca à bomito, y obra con violencia; y para corregir eſtos afectos, ſe corrige con la eſpecie alefangina, ò con miel, mezclada con almaſtica, ò con eſpica de nardo.

La raiz de ariſtolochia, ay tres eſpecies de ella, redonda, larga, y clomaſtite: de la redonda ſe tratarà aqui, porque eſta es la medicinal, y de virtud grande, y eſtà mas en uſo, la qual es caliente en tercer grado, y ſeca en el ſegundo; purga el pecho, los pulmones, el aſma, la tos; preſerva la cabeça, y cura lo que ocaſiona el catarro grueſſo, y viſcoſo; aprovecha para las ulceras ſordidas, haziendo decoccion con ellas con vino blanco, lavandolas con dicho cocimiento; y tambien aprovecha dicho cocimiento para las encias deſcarnadas; puede alguna vez hazer el daño que queda dicho en la raiz de la brionia, y ſe corrige de la miſma ſuerte; y muchas plantas ſon muy aplaudidas en la medicina, que no tienen tanta virtud como eſta, que haſta las plantas ſon unas mas dichoſas que otras; y eſta en particular tiene la miſma virtud que la zarça parrilla, palo ſanto, y china, y haze el miſmo efecto ſu cocimiento ſolo, que el de las tres juntas. En la Villa de Almudebar ay cantidad della, ſi la ſaben buſcar, y aun en les campos de la Guerba en Zaragoça; pero la que ſe trae de Inglaterra es muy buena, y la mejor.

La raiz del polipodio quercino, es caliente, y ſeca en el ſegundo gra-

do,

do: purga la colera negra, y la petuita, y la vilioſa mixta, y la ceroſidad cetrina de la cabeça, pecho, y de qualquier parte del cuerpo, abre las obſtrucciones de las entrañas, excita flatos en el vientre, y perturba, è inquieta al eſtomago, por la grande ventoſidad que abunda; corrigeſe con el hinoſo, ò anis.

La raiz del eleboro negro es caliente, y ſeca en tercer grado, abſterge, reſuelve, mundifica, y purga la una, y otra vile; purifica la ſangre, mundifica el celebro, es al propoſito para el dolor antiguo de la cabeça, alivia la enfermedad que procede de humor melancolico, infundida dicha raiz en vino blanco generoſo, no teniendo calentura, y teniendola, ſe infundirà en ſuero de leche de cabra. Si ſe pone en un vaſo para que ſe cueza ſobre las cenizas calientes, quitandola deſpues, ſe podrà comer con feliz ſuceſſo; de la miſma ſuerte ſe puede hazer el extracto della, y con mayor ſeguridad harà ſu efecto.

La raiz del eleboro blanco obra alteradamente, y con furia, ſi no ſe corrige con el ſuero, ò con pulpa de carne de membrillo, ò extracto con agua de canela, ò zumo de limon deſtilado; ſe deve obſervar, que antes de uſar de eſte remedio, ha de ſer à lo menos dos años deſpues de averſe cabado, y ſacado de la tierra; la raiz de eſte eleboro blanco tiene virtud admirable para purgar la cabeça, reduciendo en polvo, mezclandolo con la mayorana, tomandolo por la nariz como tabaco, pero no ha de ſer con abundancia.

La raiz del aſſaro, ò alvacara, es caliente, y ſeca en tercer grado, purga todos los humores melancolico, y petuitoſo, y vilioſo cutaneos. Tomaſe con medicinas ſuaves, ò aguas cordiales en la quartana, prepara los humores maravilloſamente; y ſino ſe toma deſta ſuerte, purga con violencia, y ſi ſe dà en bevida, puede darſe en caldo gordo, ſe puede incorporar con miel roſada ſolutiva; la mayor doſsis que ſe puede dar es haſta tres dragmas.

La raiz del ciclamo, ò pamporcino es caliente y ſeca en el tercer grado, deshaze, limpia, reſuelve, y purga la petuita gruſſa, y viſcoſa; purifica la cutis de toda inmundicia; quita, y abre todas epilaciones de las entrañas; alivia el dolor del cuerpo, producido de cauſa fria. El zumo tomado por la nariz, purga, deſcarga, y alivia à la cabeça: el zumo con igual peſo con oximiel tomado en la itericia, excita ſudor: machacada eſta raiz, y pueſta ſobre los tumores duros, los ſupura: el agua deſtilada della, ò el zumo aplicado à la nariz por adentro, ataja la ſangre: y bevida quatro onzas della, con tres onças de azucar, ataja el bomito de ſangre; tambien eſta agua, ò zumo purga: el agua de los hidropicos tambien mueve el cuerpo, tomada con oximiel, y con eſpecie alefangina.

La

La eſcila es caliente, y ſeca en tercero grado, ulcera, y quema, y de ſu cebolla ſe haze vinagre eſcilitico para componer el oximiel eſcilitico, y es medicamento generoſo para acortar la materia grueſſa y viſcoſa, que ſe pone; y pega en el pecho, y eſtomago, y en qualquier otra parte del cuerpo; y porque el vinagre es enemigo de los nervios, para que haga ſu efecto ſin eſte rieſgo, es mejor el uſo del vino eſcilitico, que hará el miſmo efecto, ſin ocaſionar daño alguno.

La raiz del pepino ſilveſtre, es caliente, y ſeca en tercer grado: limpia, deſeca, y abre; purga la petuita grueſſa, el humor vilioſo, y el agua de todas las partes, y en particular la de la hidropeſia: pero ſe deve preparar para corregir la deſenfrenada operacion con que obra.

CAPITULO III.

De la raizes que no purgan, y ſu virtud medicinal.

LA raiz de la angelica oloroſa es caliente, y ſeca en el principio del tercer grado, es aperitiva, reſolutiva, y deſecativa: cortada à pedacillos, y maſcada en ayunas, quita el catarro de la cabeça, limpia el pecho, corrobora el eſtomago, haze buen aliento, aumenta el apetito, aprovecha al dolor de dientes, ſi es de cauſa fria, tiene particular prerrogariva contra el veneno, ſocorre à las paſsiones del coraçon, producidas del humor melancolico.

La raiz de la imperatoria es caliente en tercer grado: quita la ventoſidad del eſtomago, y del vientre: cura el dolor deſtas partes, ſi procede de humor frio: atrae de la cabeça el humor petuitoſo, y es muy conveniente à las enfermedades del celebro, ſi proceden de humor frio.

La raiz de la genciana es caliente en tercer grado, y ſeca en ſegundo: tiene facultad de limpiar, y de deſopilar, provoca la orina, mata los guſanos, y lombrices, y cura la enfermedad del celebro, ſi procede de cauſa fria.

La raiz del aro es caliente, y ſeca en ſegundo grado: deſta raiz ſe haze con miel el electuario para el mal de pecho, ſi procede de catarro grueſſo, y frio.

La raiz de lirios es caliente, y ſeca en primer grado, purga el humor ſeroſo, y el agua de los hidropicos provoca la orina; mezclada con la pulpa de las mançanillas, ò ſimiente del apio, y miel, ſe haze electuario para curar el catarro grueſſo del pecho; polvorizada, y mezclada con acibar, y con myrra, partes iguales, cura las ulceras ſordidas, es muy buena contra el veneno.

La

La raiz de la malvaviſca es caliente, y humeda en el primer grado, y es muy amiga del pecho, y del pulmon, preparada en el modo que quiſieren: hazeſe julepe, y hecha polvos con miel eſpumada, ſe haze electuario: hazeſe tambien azucar con el cocimiento de malvaviſcos, y conſerva con la pulpa de ellos; y todo es para ablandar, mundificar, y limpiar el pecho, y aprovecha mucho para el catarro: hazeſe con ſus raizes cataplaſma para ſupurar los tumores, y para el dolor de los riñones, y bexiga; y tambien para hazer baños con el cocimiento dellas, para los meles cutaneos.

La raiz de la emula es caliente en ſegundo grado, y humeda en el primero; tiene particular virtud para limpiar el pecho en el catarro grueſſo, y viſcoſo; y por eſſo es muy buena para la aſma, y tos antigua, y ſe haze electuario con eſta raiz, y la del lirio, y la de regalicia, con miel eſpumada: Tambien con dicha raiz, y las de tuſilago, pulmonaria, y de hiſopo, partes iguales, haziendo cocimiento, y con azucar; y dicho cocimiento ſe haze julepe conforme arte, el qual es muy bueno para la aſma, y tos antigua.

La raiz de la açucena, que és la cebolla, es caliente, y humeda en primer grado con miel, y azucar à peſo igual, ſe haze electuario eſpectorante valeroſo: con dicha raiz, y agua comun, ſe haze decoccion diuretica milagroſa; ſi quieren echar azucar en ella (*ſaporis gratia*) pueden: finalmente ſe pone en las cataplaſmas ſupurantes, porque ſupuran con ſu actividad; de la flor, que ſon las açucenas, ſe haze azeyte, que tiene la miſma virtud.

La raiz de la conſolida, ſe haze zerote para la hernia; el zumo della con enjundia de puerco ſe aplica à las contuſiones, y con ſu flor, ſe haze conſerva para las contuſiones internas, y tiene otras muchas virtudes.

La raiz de anonide, ò reſta vobis, es caliente, y ſeca en tercer grado; conſerva, y aprovecha mucho para los riñones, y bexiga; el agua della deſtilada, ò hecha cocimiento, tomado, y fomentando los riñones, y bexiga, haze caminar la piedra movida, y provoca à la orina.

La raiz del ruſco, y la de eſparragos tienen la miſma virtud, y limpian, y purifican los riñones, y bexiga de la materia petuitoſa, y provocan la orina; ſon calientes, y ſecas en el primer grado.

La raiz de la regalicia es caliente, y humeda con templança; limpia el pecho, y ſocorre la apretura de èl, ayuda à la ronquera, y à la tos, ocaſionada de materia catarral; conſerva los riñones, y bexiga de la acrimonia, y mordacidad; y ſi la ay, la templa, y la corrige.

La raiz del hinojo es caliente, y ſeca en el primer grado: vale para provocar la orina, reſolver los flatos, deſopila el higado, el baço, y los riñones.

La

La raiz del peregil tiene la miſma virtud, y es caliente, y ſeca en el primer grado: con un manojo de peregil en hojas, picado, y getado con medio real de vino blanco, y paſſandolo deſpues por un paño, y haziendo expreſsion, tomando quatro onzas del dicho vino quatro mañanas, curarà àl que tuviere ſupreſsion de orina.

La raiz del rabano tiene la miſma virtud, y es caliente en tercer grado; provoca la orina, y haze atrojar las piedras cortandola à ruedecillas, polvorizandolas con azucar candi, tomando aquel licor, que ſe recoge en veinte y quatro horas.

La cebolla domeſtica, ſe ſaca el zumo della, y eſte valeroſamente provoca la orina, y las arenas; ſi bien es enemigo del eſtomago, como el zumo del rabano, y aſsi el uno como el otro ſe corrige con buena porcion de azucar; comida cruda, cura la tiricia; cocida debaxo las cenizas, y comida con miel, alivia la eſtrechura del pecho.

La raiz de las alcaparras es caliente, y ſeca en ſegundo grado: aprovecha para todas las obſtrucciones de las entrañas, y provoca la orina: lo miſmo haze ſu fruto, dicho taparas.

La raiz del eringio marino, de la azanahoria ſilveſtre, y de la ortenſe, alivian à los riñones, provocan à la orina, y limpian la bexiga de inmundicia.

La raiz del pentaphilo es en tercer grado ſeca, ſin ſer caliente, y ſin mordacidad alguna; es provechoſa al coraçon, y al pecho, reſiſte al humor maligno, y podrido; abre las obſtrucciones de las entrañas, corrige la deſinteria, y fluxo hepatico: la decoccion de ella ſana, y cura las ulceras de la boca, ocaſionadas de humor ſalado, y mordàz.

La raiz de la tormentilla, es caliente en primer grado, y ſeca en el ſegundo: es excelente para las fiebres malignas, reſiſte à la putrefaccion; con ella ſe haze agua cordial, como de la biſtorta, y eſcorzonera, corrige, y cura el bomito contumàz, mezclada con el zumo de conſolida mayor, cura la deſinteria.

CAPITULO IV.

De algunas yervas, ſus virtudes medicinales, y complexiones.

LA borraja, y la bugloſa ſon calientes, y humedas en el primer grado, purifican la ſangre, y reſiſten al humor melancolico.

La berbena es caliente, y ſeca en ſegundo grado: es buena para la fiebre maligna, y reſiſte à la putrefaccion; ſu zumo tomado, mata la lombrizes, mitiga el dolor de la cabeça de cauſa fria; la decoccion della en vino blanco, ſi ſe haze ſervicial con ella, mitiga el dolor ſciatico.

La

La berbena picada, y mezclada con claras de huevo, y aplicada ſobre el bazo, ò higado en forma emplaſtica, fria del tiempo, y pueſta en un paño delgado à modo de taleguillo, encima del bazo, ò del higado, corrige, y quita las obſtrucciones de ellos.

La ruda capraria es caliente, y ſeca en ſegundo grado, reſiſte à la putrefaccion de la fiebre maligna, ſe aplica en el dolor de vientre, producido de cauſa fria, machacada groſſeramente, y aplicada: la ſimiente de ella bevida con agua, mata los guſanos, y lombrizes, ſu zumo defiende poderoſamente al herido de la vibora.

La aſclipiade, ò vencitoſico es caliente, y ſeca en primer grado, reſiſte con ſu qualidad eſpecifica al veneno, y conviene al mal peſtilente: ſe dà en polvo à la paſsion del coraçon, ſi es ocaſionada del humor melancolico; ſu polvo al peſo de dos dragmas ſe dà, con quatro onzas de agua de cardo bendito, cura la quartana: picada, ò machacada, y pueſta ſobre la mordedura de perro rabioſo, la cura: ſe dà con vino blanco generoſo al hidropico: cura la tiricia, ſi ſe dà con agua aperitiva, y con agua diuretica provoca la orina.

La eſcavioſa es caliente, y ſeca en ſegundo grado, ſe uſa de ella en la fiebre maligna, y peſtilente, en males cutaneos, procedidos de la ſangre inficionada, al peſo de dos dragmas, con ocho onzas de ſuero, tomado muchos dias: la decoccion de ella hecha con caldo de pollo, cura el mal de pecho, y tambien el electuario de ella hecha con miel eſpumada, cura la apretura del pecho, originada del catarro grueſſo, y viſcoſo.

La verdolaga es fria en tercer grado, y humeda en el ſegundo, y no tiene mordacidad alguna; y por eſſo ſe puede tomar en qualquiera ocaſion que tuvieren intencion de refreſcar, y humedecer; y tambien conviene en la inflamacion de la garganta, y de la boca, maſticandola, ò con el agua de ella hazer gargariſmos: Tambien conviene en la inflamacion de los riñones, y bexiga, y en el exceſsivo calor del higado, y en la fluxion colerica, y viliosa. La lechuga es fria, y humeda en el ſegundo grado, refreſca, y humedece, y reconcilia el ſueño, machacada, y mezclada con azucar ſe puede aplicar à la eriſipela en forma emplaſtica con feliz ſuceſſo: ſu ſimiente tomada diminuye el fluxo ſeminal involuntario; y finalmente renueva la debilidad de la viſta.

La ſumaria es caliente, y ſeca en primer grado, y en quanto la ſuperficie; pero interiormente es fria: purifica la ſangre del humor aduſto, y requemado; refuelve la colera, cura los males cutaneos, como ſon la ſarna, las puſtulas, y ſemejantes à eſtos; y tomada con ſuero de cabra, templa la fiebre podrida.

La cuſcuta es caliente en primer grado, y ſeca en ſegũdo, tiene facultad abſtringente, conforta, y abre las obſtrucciones del higado, y bazo; purga

la

la ſangre de la flema, y del humor viliolo, provoca la orina, limpia los riñones, y bexiga de las arenas.

El epitome es caliente, y ſeco en el ſegundo grado; purga la melancolia, y el humor requemado, quitandolo de todas las partes del cuerpo, es muy bueno para las fiebres ſincopales, y temblor del coraçon, para la epilepſia, para el afecto hipocondrico, con el cocimiento del dicho.

El eſtecado es caliente, y ſeco en tercer grado, tiene virtud de ſocorrer à la cabeça, purgando la melancolia, y la petuita que ſe engendra en el celebro, mundificandolo (y tambien à los nervios) de dichos humores.

La mayorana es caliente y ſeca en tercer grado; cura los afectos de la cabeça, que proceden de humor frio; el zumo tomado por las narizes, ò reducido en polvos, mezclando dicho polvo con el eleboro blanco, cura la cabeça del humor petuitoſo, haziendo decoccion con ella, y con oregano, cura la lengua parleticada.

El romero es caliente, y ſeco en tercer grado, cura el mal de la cabeça, por cauſa fria, el eſtupor, el vertigo, la perleſia, el mal caduco; corrobora maravilloſamente el eſtomago, infundido en el vino; y haziendo cocimiento con vino, gargarizandoſe, purifica las encias, y haze buen aliento, ſacaſe dèl azeyte, y el eſpiritu, que tiene muchas virtudes; y tambien de ſu flor ſe ſaca el eſpiritu, tintura, y eſtracto, cuyas virtudes, y efectos ſe diràn aparte en ſu tratado particular.

El hinojo es caliente, y ſeco en tercer grado; el agua deſtilada es muy buena para los accidentes de los ojos, lavandolos con ella exteriormente; ſu ſimiente toſtada, y comida, haze arrojar los flatos, y ventoſidades.

La ſalvia es caliente, y ſeca en ſegundo grado; es muy buena para el dolor de cabeça, y ſus accidentes, ſi ſon cauſados por humor frio, y tambien ſu agua es muy buena para los afectos de los ojos, y tiene otras muchas virtudes.

La eufraſia es caliente, y ſeca en el ſegundo grado, conviene à todos los afectos de los ojos; ſu agua deſtilada, echada dentro los ojos, y exteriormente lavandolos, los corrige, ſe puede hazer electuario con vino para uſar dèl en los miſmos afectos.

La celidonia es caliente, y ſeca en el ſegundo grado; ayuda grandemente à curar los accidentes de los ojos, y en particular, ſi proceden de humores grueſſos, el zumo de ella mezclado con leche de muger, limpia, y purifica los ojos; con la raiz deſta yerva ſe haze un azeyte admirable para las almorranas ciegas.

La hoja del tabaco es caliente, y ſeca en ſegundo grado; es muy buena para curar la cabeça, el pecho, los pulmones de la materia caturral eſcrementicia, ſe acoſtumbra à tomar el humo en pipa, y ſe toma tambien por las narizes en polvo; de ſus hojas ſe deſtila una agua para curar el catarro

tarro del pecho, y ſe puede tomar del peſo de una onza por cada vez, y no mas, y es fuerte provocativa de bomito.

La artemiſa es caliente, y ſeca en primer grado, cura el mal de los riñones, y de la bexiga, procedidos de humor frio, y abre la via orinaria: abre las obſtrucciones, y es muy buena para la tiricia: ſi externamente ſe fomenta el ventriculo con el cocimiento de ella, hecho con vino, lo corrobora, y reſuelve los flatos.

El ſerpillo es caliente, y ſeco en ſegundo grado, provoca la orina, haze echar la ventoſidad, cura el dolor del cuerpo de cauſa fria, haze arrojar las piedras ſi ſe dà acompañado con agua diuretica, exteriormente ſe haze candelas para ponerſe por el peritoneo, para reſolver los flatos, y provocar la orina.

La ſaxifragia es caliente en ſegundo grado, y ſeca en el primero, tiene facultad aſterſiva, aperitiva, y mundificativa, provoca la orina, haze echar las piedras, y arenas, y materia grueſſa de los riñones, y bexiga.

Milefolium es caliente, y ſeco en el ſegundo grado, ſe dà ſu zumo utilmente una onza dèl con una dragma de volo armenico en el bomito de ſangre; tambien el dicho zumo ſe dà quando ſe orina ſangre, y en el bomito contumàz ſe dà con lambruſca polvorizada, que es la vid ſilveſtre.

La baleriana provoca la orina, y con la raiz de eſta, regalicia, y paſſas, ſe haze el electuario para la apretura del pecho, y para la tos antigua.

La agrimonia es caliente en primer grado, y ſeca en ſegundo, abre las obſtrucciones de todas las entrañas, de los riñones, y bexiga, y provoca la orina.

La capil veneris es templada, abre las obſtrucciones, y ſu cocimiento cura el aſma, y es tan uſada en las Boticas, que todos ſaben ſus virtudes.

La peonia es de temperamento igual, la raiz, y ſimiente curan el mal de cabeza, y en particular el mal caduco; y cura los afectos del higado.

La ragaria es fria en primer grado, y ſeca en el ſegundo: es apropiada para la enfermedad de los riñones, y bexiga, y limpia, y los purga de la inmundicia, provocando la orina, y la templa, y la refreſca; cicatriza las heridas, y reſtaña la ſangre, y corrobora las encias, y templa el catarro ſalado, y ſutil.

La plantayna es fria, y ſeca en ſegundo grado: ſe uſa de ella en todos los afectos que neceſsitan de refreſcar; la decocciõ de ella ſe uſa para gargariſmos en inflamacion de garganta: el zumo de ella, mezclado con azeyte roſado, ſe aplica exteriormente en la frente en el dolor de cabeça por cauſa caliente: y mezclado con el zumo de milefolium, cura à los que orinan ſangre: el agua deſtilada della, mezclada con agua rotada, y litarge, mitiga el prurito, ò comezon contumaz.

El ſolatro ortenſe es frio, y ſeco en ſegundo grado; refrigera con un

poco

poco de vinagre aplicado à la frente, mitiga el dolor de cabeça, la inflamacion de los riñones, y de la bexiga.

El alquinquenge tiene la misma facultad que el solatro, y tiene poderosa facultad de provocar la orina, porque mundifica los riñones, y bexiga, infundiendolos en vino blanco.

El gramen es frio, y humedo en el primer grado: la raiz es muy util para los riñones, y bexiga, cura la detencion de orina, y limpia los sabalos de la bexiga, se haze decoccion con la fragaria, y gramen para refrescar; hervido el gramen con agua de chicorias, mitiga el dolor de las entrañas, y vientre, si procede de causa caliente; mata los gusanos, y lombrizes, haziendo decoccion con su raiz, y con betonica, y hypericon, partes iguales cura las ulceras de la bexiga, aquellas que el arte no puede alcançarlas, ni curarlas.

La liximachia tiene virtud constrictiva, cura el fluxo epatico en polvo, ò en decoccion, y araja el bomito contumàz.

La brasica, vulgarmente llamada verza, es astersiva, y desecativa: resuelve las apostemas, digo los tumores duros, aplicada en forma emplastica; su zumo se aplica à los males cutaneos; mal cocida, ablanda el vientre, y muy cocida lo haze estitico.

La col cocida debaxo de las cenizas calientes, incorporada con miel, y exteriormente aplicada en el dolor de costado, alivia el dolor: el zumo de ella purificado, y con azucar hecho julepe conforme arte, mitiga la tos, quita el catarro, y limpia el pecho; el electuario hecho de la verza, es muy bueno para la ronquera, y el catarro.

La penipela, la decoccion de la raiz de ella, y sus hojas, quita, y cura todas las obstrucciones del higado.

La sanguinaria, se cogerà esta yerva en el mes de Mayo, y se guardarà colgada todo el año para usar de ella del modo siguiente: Primeramente lavandola muy bien, se tomarà un puñado de ella, y se cocerà con tres libras de agua, hasta que quede en una libra y media, y se tomarà media libra de dicho cocimiento, y sobre èl se echaràn dos onzas de azucar, y se pondrà al sereno, y por la mañana se tomarà; y las otras dos medias libras se tomaràn en dos mañanas continuas, y tomandolas estas tres mañanas, se templarà la sangre maravillosamente. Poniendo de dicha yerva en las plantas de los pies, corrige las camaras: puesta en una bolsilla de cambray, arrimada à la carne donde sale la sangre, corrige, y estanca el fluxo de ella; puesta en un tocador, y este puesto sobre la cabeça, quita, y alivia el dolor de ella, corrige la fluxion de la sangre de las almorranas: es muy buena el agua destilada de ella para los accidentes de los ojos: tambien para las calenturas, tomando del cocimiento de dicha yerva, como queda dicho; y si es en tiempo de verano, se puede refriar con nieve;

y

y corrige, y tẽpla las fiebres, y ſe puede uſar de ella en lugar de otras bebidas muy coſtoſas q̄ ſe dàn à los enfermos. Mas abaxo ſe explicaràn algunas plãtas medicinales, con ſus grados de calientes, frios, ſecos, y humedos.

CAPITULO V.

De alguna flores medicinales, y las virtudes de ellas.

LA roſa es aperitiva, reſolutiva, y mundificativa: purga la colera, la tericia la cura, y la opilacion del eſtomago, y del higado, conforta al coraçon; ſe uſa en las fiebres tercianas, ſe haze infuſion della, y ſe haze el julepe ſolutivo, y es medina bendita, porque ſe puede dar en todo tiempo, y à toda complexion: de las roſas de Alexandria ſe haze el azucar roſado; y el electuario para ſocorrer al coraçon, la cabeça, y al higado en cauſa caliente; hazeſe agua roſada de las roſas finas, que es muy buena para todo accidente que procede de humor caliente, y maligno: ſe ſaca la tintura con el eſpiritu de vitriolo, &c. que por ſer tan uſada en la medicina, no me dilato mas.

La moſqueta, ſus roſas tienen facultad ſolutiva, y con ellas ſe haze un julepe purgativo muy bueno: reducida en polvos es muy buena para mover el vientre, tomandolos con caldo, ò vino; y ſon un poco ventoſos, pero ſe corrigen echando un poco de canela.

La viola moſcana purga, y refreſca: purga con ſuavidad el humor vilioſo, extinguiendo ſu ardor, limpia el pecho; reconcilia el ſueño, mitiga el dolor de cabeça por cauſa caliente: quita el calor exceſsivo del higado, y riñones: hazeſe con dichas violas de julepe violado ſolutivo el azucar violado, ò conſerva; ſacaſe la tintura de ellas con el eſpiritu vitriolo, para uſar como guſtàren para los accidentes dichos.

La flor de la calendula tiene propriedad eſpecifica para los accidentes del coraçon, y de la cabeça, por la virtud balſamica que en ſi tiene.

La flor del clavo de girofe, en particular la roxa, tiene facultad principal à lo animal, y vital.

La flor del romero cura la cabeça, ſi procede el dolor de cauſa fria; y otras muchas virtudes tiene, y el eſpiritu de ella, y ſu conſerva, cura todos los accidentes que proceden de humor frio; y por no dilatarme en la explicacion del eſpiritu de la flor del romero, tintura, y extracto, llamado el agua de la Reyna de Ungria: no explico las curaciones que con ella ſe hazen; y mas adelante explicarè todas las operaciones que ſe pueden hazer con el romero, y la virtud, y propiedades dèl.

La flor de la ſalvia tiene la miſma virtud que la flor del romero, y es muy buena para todos los accidentes de los ojos.

La flor de la eufraſia, y de ſauco, convienen para los accidentes de los ojos de cauſa caliente.

La flor de la cidra es muy buena para la cabeça, y coraçon.

La flor de la malva, mundifica, y ablanda, y es diuterica, y limpia los riñones, y bexiga; y de todas las sobredichas flores, se puede hazer agua, cocimientos, conservas, y extractos, para usar de todos en los accidentes, que se dizen tienen propriedad para remediarlos.

CAPITULO XI.

De algunos frutos medicinales, y la virtud de ellos.

LOs mirabolanos de su naturaleza son frios en primer grado, y secos en el segundo; la facultad que tienen es de socorrer al coraçon en sus pasiones, causadas de malos humores, y en particular de el humor melancolico; purifican la sangre, purgan con benignidad al cuerpo, confortando al estomago, y al higado. Los cetrinos son muy buenos para los que tienen la complexion ardiente, y purgan al humor vilioso. Los otros purgan el humor petuitoso, y melancolico. Son todos los mirabolanos algo constrictivos, y opilativos; preparanse para quitarles esta propriedad; friendolos con azeyte de almendras dulces, sacada sin fuego, ò acompañandolos con algun medicamento detergente. Los cetrinos si se mezclan con casia, ò con tamarindos, curan el fluxo colerico.

Las ciruelas son de temperamento igual, inclinandose algo al grado segundo, frio, y humedo; son refrigerantes, lenientes, y solutivos del humor colerico; y porque hazen la operacion con mucha debilidad, se dàn acompañadas con otro medicamento para que obren, como es con vino blanco, echando buen recado de azucar, el que tuviere muchas obstrucciones en las entrañar, se deve abstener, assi de estas, como de las passas, y mirabolanos.

La sebasten tiene virtud leniente, purga la colera amarilla, aprovecha al dolor de los riñones, de la bexiga, y ardor de la garganta.

Los ginjoles son amigos del pecho, aunque son enemigos del estomago, por ser dificultosos de digerir, y con esto se haze el cocimiento pectoral.

Las granadas son de tres generos, dulces, agrias, y agridulces. Las dulces son calientes templadamente. Las agrias son frias, y secas. Las agridulces tienen la propria virtud de las unas, y otras. El zumo de las agrias tiene virtud de tẽplar las fiebres que proceden de humor colerico, y se echa en los cordiales para templar el humor vilioso en las tercianas, y tambien para templar el ardor de la garganta, del higado, de los riñones, y de la bexiga; si bien no conviene al estomago frio. De la flor de este fruto se haze conserva, que aprovecha mucho à la fluxion vilioſa, de las corteças se haze baño abstringente.

Del

Del berberis, ò ribes ſe haze vino, ò zumo, que tiene la miſma virtud que el de arriba, y ſe haze conſerva para extinguir la ſed de las fiebres.

El men brillo es abſtringente, detiene la fluxion del eſtomago, y de la deſinteria, corrobora el ventriculo, y haze detener la comida; y el agua ſacada del men brillo deſtilado, ò ſu zumo, haze los propios efectos; hazeſe dèl conſerva para los miſmos afectos.

Las manzanas dulces, como ſon camueſas, &c. ſon muy buenas para el pecho y coraçon, y con ellas ſe haze electuario, y con ſu zumo ſe haze julepe de camueſas, para los miſmos afectos.

La niezpola cruda es muy buena para el fluxo colerico, y para el bomito.

Las moras negras de zarça crudas, y la flor de ellas ſon muy buenas para la fluxion colerica, y con ellas ſe haze gargariſmo para la inflamacion de garganta: las hojas tiernas de las puntas, hervidas con hojas de olivo, cura las encias inflamadas ſu cocimiento: El cocimiento de la raiz es muy bueno para las enfermedades de los riñones, y bexiga; ſe haze del zumo de las moras el diamaron, que ſirve para gargariſmos.

El arrayan es frio en primer grado, y ſeco en el ſegundo; ſu decoció cura al que orina ſangre, la inflamacion de riñones, eſcroto, y bexiga: ſus vayas aplicadas y picadas en forma emplaſtica, cura los panadiços.

La calabaça es fria, y humeda en ſegundo grado, y refreſca, y humedece; ſu zumo mezclado con azeyte roſado cura la inflamacion de las orejas, y de los riñones: el agua deſtilada de ella, quita la fluxion colerica, y el ardor de las entrañas. Sacando mucha parte, y porcion de la carne, ò pulpa de ella, y echando en lo vacìo de ella azucar càndi, y pueſta en el horno de cocer pan, cubriendo, tapando el agujero por donde ſe ſacò la carne, ò pulpa de ella con lo que ſe quitò para ſacarla, y aſſegurandola para que no ſe derrame el licor que ſe haze, que viene à eſtar como julepe, tomando dèl por las mañanas tres, ò quatro onças, cura las fiebres hecticas, y tiſicas: tambien ſe haze el azeyte, ò balſamo de calabaça, como digo en la Farmacopea, à la qual me remito.

Los pepinos tienen la miſma propriedad, y grados de frio, y humedo: ſirven para el ardor del eſtomago, riñones, y bexiga; ſu ſimiente provoca la orina, y mitiga el ardor de ella.

Los melones ſon frios en ſegundo grado, y humedos en tercero: ſon muy buenos para el ardor de los riñones, bexiga, y orina, ſu ſimiẽte es muy buena para todos los remedios que deſean que ſean refreſcativos, en particlar para los riñones: advierto, que con mucha facilidad ſe corrompen en el eſtomago, y por eſſo el mucho uſo de ellos engendran fiebres largas, y de mala qualidad, y aſsi comanſe con templança.

La corteça de cidra es caliẽte, y ſeca en tercer grado: de eſta ſe haze el

azeyte de cidra, que es un noble cordial para los que eſtàn fatigados, y con anſias al coraçon, ocaſionandolo alguna malignidad de humores, en particular, ſi proceden de humor melancolico: con el agua de eſta corteza ſe haze qualquier extracto que quiſieren hazer para algun julepe, que ſe llama julepe de corteza de cidra, que es prodigioſo para corroborar el eſtomago, y ſocorrer al coraçon. El zumo de la cidra es frio, y ſeco en ſegundo grado, y con èl ſe haze el cordial freſco; y ſe haze de eſte conſerva, que reſiſte valeroſamente à la putrefaccion, y por eſſo ſe dà con aguas cordiales: el zumo de cidra ſimple tomado con azeyte de almendras dulces, ſacada ſin fuego, tiene virtud de hazer echar las piedras de los riñones; y el julepe hecho zumo, tomandolo con agua freſca, mitiga el calor de la fiebre ardiente, y la ſed que le acompaña. De las cidras enteras, digo cortandolas, ſe deſtila una agua, que es cordial exquiſitiſsimo, y de grande virtud: finalmente, la ſimiente de ella cocida con caldo, corrobora el eſtomago, haze arrojar los flatos, y ſirve el dicho caldo de cordial en las fiebres maligoas.

Los piñones tienen facultad nutritiva, linitiva, madurativa, y reſolutiva: ſon propicios para el pecho, pulmones, riñones, y bexiga; y por eſſo curan la apretura del pecho, la tos, la deſtilacion de la orina, fortificando la virtud retentiva de la parte diuretica: con los piñones, y paſſas, quitados los granillos, y miel, ſe haze un electuario maravilloſo para todos los accidentes arriba dichos, en particular para el pecho.

Las almendras dulzes, ſe ſaca de ellas la emulſion con agua de lechugas, para reconciliar el ſueño; de ellas ſe ſaca tambien azeyte con fuego, ò ſin èl; y es remedio noble, que ſe uſa mucho en la medicina; pero es mejor el que ſe ſaca ſin fuego; es muy buena para la apretura del pecho, para la tos, para la paſsion, y anſias del eſtomago, ocaſionada por el humor colerico; ſe dà para el dolor de cabeça, dolor de riñones; haze la cutis de la cara, y manos ſuave, y reſplandeciente: tomada en mucha cantidad, provoca à bomito; y ſi ay ſoſpecha de aver comido, ò bevido veneno, lo haze arrojar.

Las almendras amargas corroboran el eſtomago, reſuelven la ventoſidad, y matan los guſanos, y lombrices del cuerpo; y el que comiere antes de comer, ò cenar ſeis dellas, ſe librarà de la embriaguez, aunque beva mas vino de lo ordinario.

La nuez moſcada, rallando un poco de ella, bevida con vino, ataja las camaras crudas, y tambien ſe deve hazer la miſma diligencia antes de comer en unos tragos de caldo, rallando un poco de ella, haſta que haga una natilla encima; ſi con ſu azeyte ſe unta el eſpinazo, ò vertebras, deſde la nuca, haſta la rodilla, quita la conſtipacion milagroſamente.

CA-

CAPITULO VII.

De la qualidad, y virtud medicinal de algunos arboles.

EL enebro es valeroso para calentar, abrir, resolver, y corroborar; desta madera se haze baño muy bueno para todo humor frio, y tambien cocimiento para sudar: de sus vayas se haze decoccion, y con ellas, y azucar, se haze julepe, que sirve para provocar la orina: con su ceniça, y vino blanco, se haze legia, y esta se clarifica passandola, y colandola por una manga como de hipocràs, repitiendo la dicha legia en colarla, y bolverla à calentar, hasta que estè claro el vino, ò legia, beviendo dèl provoca la orina, limpia los riñones y bexiga de las arenas: con el cocimiento de las vayas de enebro, y las de mirto, y nuez de ciprès, partes iguales, hecho con vino blanco, quita el dolor de dientes, y muelas, si procede de humor frio. Con la goma del enebro, azeyte rosado, y de linosa, partes iguales, se haze linimento, que quita el dolor de las almorranas, y las quebracillas, ò cissuras que se hazen en el siesso, *id est inano*. Tambien se haze cocimiento con dicha madera, con la de box, y de la de laurel, para provocar sudor; y assi de la madera, como de las vayas, se saca el espiritu, y azeyte para muchos accidentes, como se dize en la Farmacopea Racional, y Espargitica.

El laurel es caliente, y seco en tercer grado: sus vayas son muy buenas para echar la ventosidad, y por esso la decoccion de ellas, se echa en los serviciales para el dolor del cuerpo, producido de flatos, ò humores frios; con dichas vayas, y miel, à proporcion, se compone electuario, que sirve para limpiar el pecho, y pulmones de la materia catarral, y gruessa. Tambien se haze con ellas el azeyte llamado laurino, que es muy bueno para todo accidente frio; con la corteza de su raiz se haze decoccion, que tomada valerosamente haze orinar.

El salz es seco en tercer grado, tiene facultad de desecar sin peligro alguno, introduce cierta calidad, y mordacidad, que la dexa fresca; puesta en las heridas frescas, las cura; la flor, las hojas, y la corteça hazen el mismo efecto sin inflamacion; el zumo, ò el agua que sale de la madera quando se corta, cura los ojos legañosos, inflamados, y el cocimiento de sus hojas reconcilia el sueño.

El sahuco es frio, y seco en primer grado, de su flor se haze agua muy buena para refrescar los riñones, y bexiga, purificando estas partes, y provoca la orina; quita la inflamacion de los ojos las hojas herbidas, y aplicadas en forma emplastica à las almorranas: de la corteza verde se saca agua, que provoca el bomito, y mueve el vientre. De la raiz

de los yelgos, que ſon eſpecie de ſahuco, ſe haze tambien un agua, que purga con grande abundancia la ſeroſidad de la hipocondria, y el agua de los hidropicos. Las puntas tiernas de los yelgos hervidas en vino blanco, tienẽ valeroſo poder de purgar; y en lugar de eſtas, ſe puedẽ uſar ſus hojas tiernas, las quales puntas, ò hojas, comidas como entalada, hazen el miſmo efecto. Tambien ſu ſimiente, ò vayas infundidas en vino blanco, ò en caldo, purgan el humor ſutil (que eſtà embevido en las articulaciones) por camara con el zumo negro de ſus vayas, mançanillas, ò ſimiente (como quiſieren llamarlo) y con zumo de raiz de lirio, y jalapa, y manà, ſe compone electuario para purgar. Tambien ſe haze unguento para las quemaduras, como ſe dize en el libro de Medicina Racional, y Eſpargirica.

Freſno, la ſegunda corteza del freſno, que es verde tiene virtud de abrir las obſtrucciones del higado, del baço, y las entrañas, y ſu ſimiente provoca la orina.

La tamariz es ſingular para quitar las obſtrucciones de las entrañas, en particular las del baço, y con ſu corteça ſe haze cocimiento con vino para lo miſmo: el agua, ò cocimiento della, limpia los riñones, y bexiga: de ſu raiz ſe hazen vaſos para bever, eſtando algun rato la bevida en ellos para las obſtruciones del baço.

Lentiſco es caliente, y ſeco en ſegundo grado, ſirve para fortificar el eſtomago, las entrañas, y las articulaciones, y qualquier parte relaxada, ſin introducir calor vicioſo: del lentiſco ſe ſaca el agua del modo ſiguiente: ſe toma diez libras de agua de fuente fria, y quatro onças de lentiſco, ſe haze infuſion por un dia natural, y deſpues ſe colarà, y ſe pondrà en una parte freſca, porque no ſe gaſte, y ſe uſarà della para los accidentes dichos.

El olmo es caliente, y humedo en ſegundo grado, tiene virtud de ablãdar, y molificar, y corroborar; el agua ſacada de la ſegunda corteza, ablanda, y purifica la cutis de las puſtulas, y ſeñales que ha dexado la ſarna, viruelas, ò de otra infeccion de la adultion del humor malo: las corteças infundidas en agua, purga el humor petuitoſo; y picadas, y pueſtas ſobre las heridas recientes, las cura: la corteça de ſu raiz, haziendo cocimiento con ella, reſuelve las dureças de las partes del cuerpo.

El ciprès es abſtringente, y defecativo; las nueces hechas con cocimiento de vino tinto, ſirve dicho cocimiento para gargariſmos, corroboran los dientes, y encias, ſon buenas para rotura inteſtinal, y tiene virtud abſtringente

El viſco quercino es muy bueno para el dolor de cabeça, cura la perleſia, epilepſia, vertigo, y ſemejantes accidentes, y ſe uſa en muchas medicinas compueſtas.

Los ſandalos, ay tres eſpecies de ellos, blancos, rojos, y cetrinos, todos

ſon

ſon frios, y ſecos en el ſegundo grado; tienen virtud cordial, reſiſten al humor melancolico, mitigan el ardor del eſtomago; y del coraçon, reprimen el humor colerico, refreſcan à los riñones, y al higado; y ſe haze linimento para untar el coraçon en las fiebres malignas; ſe haze tambien emplaſto para la boca de el eſtomago, para templar el ardor; ſe haze unguento ſandalino para el higado, y riñones, y para qualquier parte que ſe neceſsita refreſcar; y deſtos ſandalos el primer lugar tiene el cetrino, ſi bien eſte pocas vezes ſe halla; el ſegundo lugar ocupa el blanco; el tercero el rojo, y ſe uſa dellos en muchas medicinas compueſtas para varios remedios.

El guajaco, ò palo ſanto es va eroſo remedio para deſecar, y corroborar; daſe ſu cocimiento en abundancia en el catarro humedo, y frio, y en el morbo galico; y con èl ſe haze un vino medicinal para los miſmos afectos; ſe ſaca tambien el extracto para los que no pueden bever mucho cocimiento. El box tiene la miſma virtud; y de Francia lo vienen à buſcar à eſte Reyno, y le llaman el guajaco de Eſpaña; y uſan dèl, con eſta diferencia, que ſi del guajaco es neceſſaria una onza para algun remedio, del box ſe han de tomar dos onzas, *& ſic de cæteris*; y como ſacavan deſte Reyno tanta cantidad de dicha madera para Francia, en las Cortes generales que celebraron en eſta Ciudad de Zaragoça en los años de 1677. y 1678. ſe prohibiò, y privò por fuero la ſaca del box, y le tenemos en eſte Reyno, y ſe buſca el guajaco de Reynos eſtraños.

La zarça parrilla es medicamento que conviene en la fluxion catarral; à las articulaciones cura los males cutaneos; y caſi ſiempre ſe acompaña con el guajaco, ò box en ſus cocimientos.

La china, ſu raiz es madera muy noble, es muy buena para el catarro, curandolo con benignidad; corrobora el eſtomago, la cabeza, y todas las partes principales del cuerpo; eſcuſado es advertir, que las medicinas que ſe uſan de eſtas maderas, ſon los cocimientos, aguas, ò extractos para ſacar las virtudes de ellas; y tambien ſe pueden ſacar las eſſencias, y ſales de ellas para diferentes accidentes; porque ſus uſos ſon notorios à los profeſſores de Medicina.

CAPITULO VIII.

De algunos granos, de ſu virtud medicinal, y qualidad de ellos.

LA haba es fria en primer grado, y ſeca en ſegundo: con la harina de ella ſe haze cataplaſma para las llagas; ſe hazen hervir las habas con agua, y èſta decoccion es muy buena para lavar la cara roxa, y encendida de los ſeñales de las puſtulas de las viruelas; incorporada con azeyte roſado, cura la lepra: de toda la planta della, quando eſtà verde, ſe ſaca agua

deſtilada, y es diuretica, y refreſca los riñones, y la bexiga maravilloſamente; haze caminar la piedra que eſtà movida, eſtè en los riñones, ò bexiga; purifica eſſas partes de las arenas, y ſabulos.

Los garbanços ſon frios, y ſecos en primer grado: la decoccion dellos con zumo de limon, cõviene para purgar los riñones, y refreſcarlos: mezclada dicha decoccion con leche de pepitas de melon, haze arrojar las piedras: con la harina de ellos, y zumo de chicorias, ſe haze cataplaſma para mitigar el ardor del higado, y del eſtomago.

La lenteja es fria en primer grado, y ſeca en ſegundo; tiene la miſma virtud, y facultad que la haba.

El mijo es caliente en primer grado, y ſeco en el ſegundo: ſe haze cocimiento para calentar: de ſu harina ſe haze tambien cataplaſma para ſupurar los tumores.

La linoſa es caliente al fin del primer grado, y ſeca en el principio del primer grado; y en los miſmos grados eſtàn las alolvas; ſe aplican polvorizadas en las cataplaſmas, ſe ſaca deſtas ſemillas mucilago, que reſuelven las durezas del baço; y ſe uſa del dicho mucilago con azeyte de linoſa en los ſerviciales para ablandar las heces ſecas, y duras, aprovecha el açeyte de linoſa à los nervios paſmados, y ſu dureça; mezclado con cera virgen, y canfora, haziendo unguento, cura las ciſuras, y quebraduras que ſe engendran dentro del ano en la entrada del inteſtino recto, ò ſieſſo.

La cebada es fria, y humeda en primer grado; tiene virtud de limpiar, humedecer, y refreſcar; de la harina de ella ſe haze la cataplaſma para los tumores ardientes; el zumo, ò leche que ſe dize de cevada, es comida, ò bevida proporcionada para todo mal caliente; el agua hervida con cevada, es muy buena para inflamacion de garganta, haziendo gargariſmo; y tambien ſe echa en los ſerviciales para templar, y quitar el dolor de los inteſtinos; ſi procede de humor caliente: ultimamente, èl refria, humedece, y nutre, pero es enemigo del eſtomago frio, y relaxado. Advierto, que quando ſe haze cocimiento con èl, la primera agua en dando un hervor ſe ha de quitar, porque eſta le quita lo ventoſo, y ſe echarà otra agua caliente para hazer cocimiento: y con cevada ſe hazen diferentes cocimiẽtos para diſtintos accidentes, añadiendo otros ingredientes. El agua mas medicinal de la cebada para corregir los accidentes, es la que ſe ſaca de la cevada en yerva, por deſtilacion.

El centeno es frio, y ſeco en ſegundo grado; la harina dèl ſe aplica con feliz ſuceſſo à las eriſipelas, untandolas primero con ſangre de gallina, y polvorizandolas con dicha harina, paſſandola por cedaço muy eſpeſo, y las reſuelve, y cura; tambien ſe haze con ellas, y con agua muchas vezes azerada cataplaſma para las dureças, ò ñudos de las articulaciones.

Al-

Altramuces ſon calientes en primer grado, y ſecos en el tercero; tiene virtud aſterſiva, y aperitiva ſu harina, con abundancia de miel, tomada por lamedor, cura el pecho, y pulmones del catarro grueſſo, y viſcoſo; la dicha harina con miel à proporcion, cura los tumores duros, en particular las dureças del baço, haziendo cocimiento con ellos, y con cevada, haba lupiua, partes iguales, es muy bueno para labar las ulceras ſordidas, y cancerоſas.

CAPITULO IX.

De algunas gomas, y ſus virtudes medicinales.

LA goma del terebinto es muy buena para los males de las articulaciones, como ſon gota, ſciatica, y ſemejantes à eſtos dolores: el mal de riñones lo cura de la materia petuitoſa, de las arenas, y piedras, provocando la orina: tambien conviene para el catarro grueſſo, que eſtà en el pecho, y el pulmon; abre las obſtrucciones de las entrañas.

La trementina fina tiene las miſmas virtudes que la de arriba, ſino que es un poco mas remiſa de calor, y con facilidad paſſa del eſtomago, y por eſſo es excelente medicina, y los Medicos la uſan en muchos accidentes. Se prepara de diverſos modos, conforme fuere la parte ofendida; porque tiene cierta qualidad mordicante, que ofende al eſtomago, y para quitarſela conviene lavarla muy bien con agua apropiada para el accidente que ſe deſea curar, para que no haga daño al pecho; v.g. Si ſe quiere ſocorrer al pecho, ò à los pulmones, ſe lavarà con agua pectoral, y ſe incorporarà con azucar. Si ſe receta para los males de las articulaciones; ſe lavarà con agua de camepiteos, que es iba artetica, y ſe dà con los polvos de dicha yerva. Si para mal de riñones, con agua de habas, ò con alguna otra agua diuretica: ſe dà tambien con polvos diureticos, como de regalicia, con polvos de liebre, y ſemejantes à eſtos: tambien ſe dà en la gonorrhea, dicha vulgarmente corrimiento, para mundificar à los riñones, y bexiga; templa el ardor de la orina, y limpia las ulcerillas, que eſcorea la mordacidad de la materia purulenta.

La almaſtiga en lagrima es amiga del eſtomago, de la cabeça, del higado, y de todas las entrañas; deſcarga la cabeça con benignidad, acompañada con otro medicamento; es muy buena para muchos accidentes, y por eſſo ſe hazen las pildoras; con azeyte de ella, ſe ſocorren los accidentes de los nervios; y mezclada la almaſtica con cera blanca, y tabaco, ſe haze un maſticatorio muy bueno para hazer arrojar la materia eſcrementicia del eſtomago, y cabeça; maſticandola fortifica los dientes, y muelas; haze arrojar las humedades del eſtomago, haze buen aliento, y acrecienta el apetito.

La

La goma de armoniaco abre las obtrucciones de las entrañas, molifica las durezas del baço, y de qualquier otra parte; y por eſſo ſe haze cerote della.

El incienſo tiene propriedad de eſtancar la ſangre, acompañado con volo armenico, ſangre de drago, y azibar, mezclado todo con enjundia de puerco: cura los ſabañones, y lo eſcoriado: cura los panadizos, mezclado con miel. Tomandolo à peſo de una dragma con agua de rinfea, cura la gonorrhea: mezclado con mirra, y clara de huevo, aplicado exteriormente à la cabeça, cura la emicranea; con agua roſada, y leche de muger, mezclado, cura la inflamacion de los ojos. Tomado con medicamento cordial, ſocorre la paſsion del coraçon, ocaſionada de humor melancolico; y el incienſo macho, polvorizado, y tomado con beiculo apropriado, ſupura, y abre la apoſtema de el pecho, y tumor del.

La mirra pueſta debaxo la lengua, quita lo ronquera, y la apretura del pecho, y la tos pertinàz; y mezclada con remedio proporcionado, tomada, cura la deſinteria.

La goma dragante aprovecha à la ronquera por cauſa caliente, y para la inflamacion de garganta.

CAPITULO X.

De las gorduras, ò enjundias de animales, ſus propriedades, y virtudes medicinales.

LA gordura, ò enjundia, por ſu naturaleza es caliente, y humeda, una ſerà mas que otra à proporcion, ſegun ſea el animal que la engendra. La gordura ò enjundia de puerco es humeda templadamente, y mas uſada en la medicina que las enjundias de otros animales; uſaſe en las cataplaſmas para molificar, ſupurar, y madurar; hazeſe con ella el unguento roſado, la pomada &c.

La gordura, ò enjundia de gallina es buena para madurar, y ſupurar, y para quitar el começon del vientre.

La gordura, ò enjundia, ò ſebo de cabra, y del carnero caſtrado, es muy buena para el dolor corroſivo de los inteſtinos, en particular del inteſtino recto, quando eſtà accidentado de humor mordàz, y ſalado, y el efecto lo haze porque ſe pega, y con eſſo el humor acrio, y mordàz paſſa ſin ofenderlo, y por eſſo ſe uſa en los ſerviciales para eſtos accidentes. Las enjundias del Oſſo, del Leon, del conejo, del raposo, del ciervo, y de otros animales, caſi todos tienen propiedad de molificar, &c. que por tratar dellos los Autores, y por la brevedad, omito la propriedad dellos.

Los tuetanos de los hueſſos de los animales, ſon buenos para ablandar las

las durezas de los nervios, muſculos, y tendones, y mitigan el dolor dellos; y la mejor medula, ò tuetano es la del ciervo, y deſpues la del ternero, ò ternera.

La enjundia del tajugo molifica la dureça de los nervios, y la dureça de los tumores. La enjundia del oſſo es muy buena para los tumores frios de las articulaciones, y otras partes. La enjundia del cavallo es muy buena para los dolores de las articulaciones. La enjundia del hombre es muy buena para los nervios encogidos, y dolor dellos, y para hazer crecer la carne, y llenar el vacìo de las cicatrices.

CAPITULO XI.

De algunas aguas medicinales, y las virtudes de ellas.

AGua que purga con grande benignidad. Tomaſe polipodio quercino quatro onças, ſena dos onças, cinamomo, y hinojo, de cada uno una onça, y de manà ſeis onças, cremor de tartaro onça y media, agua comun doze libras, el polipodio ſe quebrantara, digo ſe picarà, y ſe harà hervir una hora; ſacaràſe de el fuego, y ſe infundira la ſena con el corritivo, que es el cinamomo, y eſtara en infuſion diez, ò doze horas, y deſpues ſe colarà por un paño, y ſe harà expreſsion; y en lo colado ſe echarà el manà, y el cremor de tartaro; y deſpues hervirà echando una clara de huevo, por medio quarto de hora, poco menos, y deſpues ſe bolverà à colar, y ſe harà expreſsion en el paño donde ſe colò; y ſino eſtà clara, y bella, ſe bolverà à hervir, echando otra clara de huevo, y media onça de cremor de tartaro: Advierto, que ſiempre que ſe colàre, ha de ſer eſtando caliente, para que paſſe el cremor de tartaro: porque ſi ſe cuela frio, ſe quaxarà, y no paſſarà el tartaro; eſtando en eſte eſtado, el agua ſe guardarà para uſar de ella: es muy buena, particularmente en tiempo de grandes calores, y en los enfermos, que ſon enemigos de tomar purgas, ò otras medicinas purgativas; y quando no eſtàn con la fiebre, pueden añadir una poca de agua de canela. La doſsis de dicha agua ſerà ocho, ò diez onças, poco mas, ò menos, ſegun la complexion del enfermo: puede tomarſe freſca, ò del tiempo.

El ſuero de la leche de cabra, es de dos generos, ò depurado, ò deſtilado, conforme lo dipuſiere el Medico, es caliente, y humedo en ſegundo grado, purga per ſe ceſſum la colera amarilla ligeramente, y ſi ſe acòpaña con algun medicamento purgativo, purga vigoroſamente, y por eſſo ſe dà luego inmediatamente en averlo tomado un liniente: porque con la parte nitroſa purga el cuerpo, y con ſu humedad humedece; y por eſſo conviene à los que ſon de complexion ardiente, y à los que tienen ſarna, ò otros ac-

accidentes, que proceden de humores calientes, y ſalados; purificá la ſangre melancolica, reduciendola à ſu eſtado natural, acompañado particularmente con el zumo de la fumaria, ù de chicorias, ò con los lupos, ò otras coſas ſemejantes; hirviendo en dicho ſuero hojas de agenjos, es muy util para los accidentes del higado. Tomado el ſuero luego que ſe acaba de hazer el queſo, quaxada, ò requeſon, aſsi grueſſo, y turbio, tomando en cãtidad, alivia à los que padecen fiebres ardientes, y levantan à la cabeça vapores frios, y humedos; y por eſſo conviene à los que eſtàn fuera de sì, porque el ſuero templa la exalacion caliente, y ſeca.

El ſuero deſtilado, quando ſe deſtila el agua, ò ſuero depurado, ſe ſepàra lo puro de lo impuro, quedandoſe en el alambique la parte terreſtre, y nitroſa, y con eſſo es frio, y humedo, mudandoſe la complexion, y virtud, y todo ſe arroja por la orina, refreſcando los riñones: remite, y templa la mordacidad, y lo ſalado de la orina; purifica, y provoca la orina, en particular ſi ſe deſtila con las hojas de malvas, ò corteça de cidra: deſtilado con agenjos, ſocorre al higado: daſe con mucha utilidad en las fiebres ardientes, con tres, quatro, ò cinco gotas de eſpiritu vitriolo, ò con algun julepe cordial.

Aguas diureticas ſon las ſiguientes.

DE los melones freſcos, y ſu ſimiente ſe deſtila una agua para refreſcar los riñones, y bexiga. Tambien el agua de reſta vobis quando florece. El agua de la paretaria; el agua que ſe ſaca de la habera con toda la planta quando eſtà en flor: la agua de los eſparragos, de la de virga aurea, y otras ſemejantes à eſtas, purifican, refreſcan, y humedecen à los riñonas, y à la bexiga, y ſon diureticas.

Tambien ſe prepara una agua magiſtral diuretica muy excelente, eſta ſerà muy buena para los que tienen conveniencias, hazeſe del modo ſiguiente: Tomaſe raiz de gramen, de eſparragos, de rueſco, de pentafilo, de reſta vobis, lampaço, ò lapa mayor, de cada uno dos manogillos: de pepitas de melon, de badea, de ſimiente de berdolagas, de cada una ſeis onzas, zumo de haberas, de maſtuerço ſilveſtre, que ſe cria en los caxeros de las cequias (dicho maſtuerço borde) de paretaria, de peregil, de chicorias, de limon, de cada uno de eſtos zumos quatro libras; vino blanco media libra, ſe deſtilarà todo conforme arte, y de eſta agua ſe darà con julepe de zumo de limon echando tres, ò quatro gotas de eſpiritu de vitriolo para los accidentes arriba dichos. La doſsis la diſpondrà el Medico, ſegun fuere la complexion del doliente, conformandoſe con ella, y las fuerças dèl.

(***)

Aguas

Aguas cordiales.

AGua cordial excelente para los ricos, ſe haze, y prepara del modo ſiguiente: Tomaſe zumo de aſclepiade, de roſas, de borrajas, de bugloſa, de chicorias, de tormentilla, de biſtorta, de meliſa, de eſcavioſa, de azederas, de ninfea, de pentafilo, de calendula, de berbena, de limones, de cada uno de eſtos ſimples, una libra de zumo; de raiz de eſcorçonera, de pentafilo, de tormentilla, de biſtorta, de pempinela, de cada una un manipulo; de todas las flores cordiales, de ſimiente de azederas, de eſcavioſa, de berdolagas, de cidra, de pepino, una onza de cada una; de todos los ſandalos de cuerno de ciervo preparado, de cada uno cinco onças. Se deſtilaràn los zumos, y raizes machacadas por el baño de Maria, y en el agua deſtilada ſe infundiràn las ſimientes, flores, y los otros ingredientes por dos dias en el baño de circulacion, ò vaporoſo; y ſe deſtilarà deſpues ſegunda vez, y ſe guardarà para uſar de ella: la doſsis ſerà dos onças. Es de los mejores cordiales que ha podido componer, è inventar la Medicina; y el Autor de ella la llama, agua real cordial.

Son tambien aguas cordiales, el agua deſtilada de las azederas, la de la eſcorçonera, la de ruda capraria, la de eſcavioſa, la de borrajas, la de bugloſa, la de calendula, todas eſtas tienen propriedad de ſocorrer al coraçon, y obran en la fiebre maligna maravilloſamente, con oculta, ò manifieſta qualidad; y ſi ſe echa la ſal de ellas, hazen mas prontamente el efecto.

La agua de chicorias, y de endibia tienen facultad de refreſcar las entrañas, y ſe uſa en los males, y calenturas agudas; y ſi ſe echa la ſal de ellas, como queda dicho, hazen mejor, y mas prontamente el efecto, con menos cantidad. Otra agua de guindas, que es muy cordial, y ſaludable, hazeſe del modo ſiguiente: Tomaſe la cantidad de guindas ſecas, las que quiſieren, y ſe quitaràn los mangos de ellas, y ſe echarà agua comun, ò de azederas, ò de qualquiera agua cordial de las arriba dichas, con advertencia, que ſe han de picar las guindas con los hueſſos, y todo, ſegun la cantidad del agua que quiſieren hazer; y ſe echarà ſobre ellas un poco de zumo de lima, ò en ſu lugar zumo de agràz, y azucar, à proporcion, ſegun la cantidad que quiſieren hazer, y eſtarà todo en infuſion veinte y quatro horas, y deſpues ſe colarà por un paño eſpeſo, y ſaldrà una agua como vino dulce; recien hecha es guſtoſiſsima, y el enfermo, ſin hazerle daño alguno, aunque la tome teniendo la fiebre, puede uſar della.

Otra agua para templar, y mundificar la ſangre, y corregirla, ſe haze del modo ſiguiente: Tomaſe flor de ababol, y ſe cocerà muy bien, tomando ocho, ò diez onças de dicho cocimiento, con media dragma, ò dos eſcru-

crupulos de ſal prunela,muy bien picada,ocho,ò nueve dias conſecutivos por la mañana,ò por la tarde,con nieve,ò fria del tiempo,ſi es Invierno;ò de la cueva,ò caño,ſi es Verano, verà el que la tomàre , que arroja *per ſe ceſſum*,un humor vilioſo como ſangre;y ſe ha experimentado en muchos, aviendoſe viſto efectos prodigioſos.

Agua magiſtral, que limpia el pecho , y aprovecha para todos los acccidentes que ſobrevienen à la cabeça, coraçon, y pulmones.

DE la grande obſervancia de los males,y de la diferencia,y de la complexion de los pacientes,y del uſo de los diverſos remedios, y methodo de aplicarlos, y de la verdadera forma que ſe ha de tener en medicinar,en particular los accidentes del pecho,como tengo dicho,ò dirè en la fluxion catarral del pecho,ſalada,ò inſipida,ſutil,ò grueſſa; porque eſtà cayendo de la cabeça al pecho, alli detenida, ſe introduce la tos enfadoſa,la ronquera,la aſma,la fiebre hectica,y la tiſica,y otros accidentes;y aſſi para limpiar los humores, ò materias que pueden ocaſionar dichos accidentes, me ha parecido para atajarlos ſer conveniente el uſar de los julepes ſiguientes:à ſaber es;del julepe de farfara,del de regalicia y ſemejãtes à eſtos,por mucho tiempo continuado: en particular quando el enfermo tiene calentura continua,tos grande,ſed ardiente,inapetencia, con eſtenuacion,y flaqueza en los nervios,y en particular en los ſintomas de la fiebre,con cuya continuacion de los julepes dichos, teniendo el enfermo nauſeas , y por la enfermedad vàn aumentandoſe de calidad , que totalmente ſe deſtruye, y arruina ; de ſuerte, que el enfermo no puede reſiſtir al accidente,ni puede comer,y poco à poco ſe conſume,y muere miſerablemente ; y para eſtos accidentes conviene , como queda dicho, uſar de los dichos julepes,para que no paſſen à tal eſtremo;y para aliviar,y curar à los que los padecen, y eſtàn con los males arriba dichos, ſe preparará la ſiguiente agua.

Tomanſe raizes de regalicia, de malvas,de malvaviſcos,de enula campana,lirios cardenos,de pentafilo,tormentilla, de viſtorta, de cada una de dichas raizes una libra; de ſimientes de peonia,de malvas,de malvabiſcos, de cada una media libra:de yervas de artemiſa,de calendula, y de betonica,de todas,yerva,y flor,de cada una ſeis manipulos, ſuero de leche de cabras depurado, agua de cevada (ſi es deſtilada eſtando en yerva,es mejor que ſu cocimiento)de agua de chicorias,de borrajas,de violas,de endibia, de farfara(que es tuſilago) de pulmorania, de cada una deſtas aguas ocho libras; picaràn ſe groſeramente las raizes,y ſimientes,y yervas,y ſe infundiràn todo en el ſuero, y ãguas dichas, y por baño de Maria ſe deſtilarà, haſta que no ſe deſtile cola alguna , y ſe guardará para uſar de ella. Eſ-

ta

ta agua es muy buena para los accidentes del coraçon, de la cabeça, del pecho, y pulmones, acompañada al peſo de ocho onças, con dos onças del julepe ſiguiente, y harà prodigioſos efectos en dichos accidentes.

Hazeſe el julepe del modo ſiguiente: Tomanſe raizes de malvabiſcos, una libra; de raiz de lirios, cinco libras; de la dicha agua, arriba dicha, doze libras; ſe picaràn las raizes groſſeramente, digo, ſe machacarà, y ſe echaràn en dicha agua, y ſe pondràn à hervir, haſta que la decoccion eſtè un poco mucilaginoſa, y ſe colarà por un paño de lino, ò ruan, y ſe harà una poca de expreſsion; y con dicha decoccion, y azucar ſe harà julepe conforme arte: la doſsis ſerà dos onças, como queda dicho; y ſe puede dar muchos dias, aunque el paciente no tenga nauſias; ſi tuviere gran ſed, ſe puede aumentar la doſsis, quando tuviere neceſsidad.

Tambien con dicha agua ſe haze una decoccion del modo ſiguiente: Tomeſe raiz de china, de viſco quercino, madera de lentiſco, y ſandalos, de cada una una onça; de la ſobredicha agua ſeis libras, ſe infundirà todo en una olla bien alvedriada, y eſtarà en infuſion veinte y quatro horas, y deſpues ſe pondrà media polla, y ſe cocerà todo à fuego manſo, eſpumandola muy bien à ſu tiempo, y ha de eſtar cubierta la olla, menos quando ſe eſpuma, y en eſtar el caldo perfecto, ſe colarà, y ſirve para nutrir maravilloſamente.

Tambien con dicha agua ſe puede hazer la orchata, hirviendo primero en ella media polla. Tambien con dicha agua ſe puede amerar el vino: ultimamente, con la dicha agua, diſpueſta como queda dicho, ſe curaràn los accidentes dichos. Si acaſo no ſe hallàren todos los ingredientes dichos, ſe pondràn los que huviere, y otros que tuvieren la calidad medicinal de los que faltàren.

Otra agua para limpiar, y quitar del pecho el catarro grueſſo: tomaſe agua deſtilada de las hojas de el tabaco dos libras, de flores de centaura mayor una onça, de julepe roſado ſolutivo, ò de manà cinco onças; de cremor de tartaro cinco onças, ſe infundirà en las dos libras del agua de tabaco la onça de flor de centaura, y eſtarà en infuſion veinte y quatro horas, y deſpues ſe pondrà à hervir, y en dar diez, ò doze hervores, ſe colarà por un paño, y ſe harà fuerte expreſsion; y en lo colado ſe pondrà el julepe roſado ſolutivo, ò el manà, y cremor de tartaro, y con clara de huevo ſe clarificarà, haziendola hervir, y eſpumandola; y deſpues de clarificada, ſe colarà por paño, eſtando caliente, para que no ſe quaxe el tartaro, y ſe guardarà para uſar della; la doſsis ſerà dos onças.

La agua de lechugas, y de violas moſcanas, ſirve para reconciliar el ſueño, y engroſar el catarro, ò reuma ſutil, y ſalada.

La agua que ſe ſaca de la flor del ſauco, cura la inflamacion de los ojos, de los riñones, y bexiga.

La

La agua que ſe ſaca de la cevada en yerva(que eſta ſe puede dezir verdaderamente agua de cevada) aprovecha mucho para todos los accidentes calientes,internos,y externos; ſe puede dàr en las fiebres ardientes, y en las inflamaciones de gargãta;y no he viſto uſar de ella en la medicina, ſiendo mucho mejor, y mas ſaludable,que la que ſe cuece con cevada; y advierto,que quando ſe uſe de eſte cocimiento,ſe deve quitar de la cevada la agua en dar un hervor,porque con eſſo ſe quita lo ventoſo de la cevada, y deſpues poner luego otra agua caliente para hazer la decoccion; y de eſta fuerte hecha, ſe puede uſar como queda dicho en la decoccion de ella.

La agua que ſe deſtila de la calabaça tierna, ſe dà en las fluxiones colericas, y para el ardor de los riñones,y bexiga.

La agua de las malvas limpia el pecho,los pulmones, riñones, y bexiga. La agua de la artemiſa abre las obſtrucciones de las entrañas. La de la yerva buena haze lo miſmo,y à mas de eſto provoca la orina,haze arrojar los flatos,corrobora el eſtomago,y alivia el dolor de cabeça,ſi es por cauſa fria.

La agua de baſilico mata las lombrices, y guſanos, ſocorre el mal que procede del humor melancolico de la cabeça, y del coraçon.

La agua de la betonica es muy buena para la cabeça, ayuda à ſupurar el catarro, ò reuma grueſſa,y fria, que cae al pecho, y pulmones; abre las opilaciones de las entrañas, y provoca à la orina.

El agua de la hirũdinaria cura los males de los ojos, las almorranas,y el dolor de los dientes de cauſa fria. El agua de cardo ſanto es muy buena para aliviar à las fiebres largas,ocaſionadas de humor grueſſo:tambien es muy buena para las fiebres peſtilentes,para el dolor del cuerpo,ſi procede de humor frio; provoca el ſudor,mata los guſanos,y lombrices,cura à los ojos lagañoſos.

El agua de centaura menor quita las nauſias, y congojas del eſtomago, que proceden de cauſa fria, mata los guſanos,y lombrices, ſana las ulceras putridas. El agua de la genciana alivia à los aſmaticos,y corrobora el eſtomago,provoca à la orina,limpia à los riñones,y bexiga, reſiſte al veneno. El agua de hiſopo aprovecha à la perleſia, y à la tos antigua, y al catarro grueſſo; es muy buena para el pecho,y pulmones;corrobora al eſtomago, y deshaze los flatos.

El agua de oregano es muy buena para las enfermedades de la cabeça por cauſa fria; cura la perleſia de la lengua, y quita el catarro grueſſo, y viſcoſo. El agua de la flor de romero, y de la ſalvia ſon maravilloſas para el mal de cabeça, purgan el humor de ella,y aumentan la viſta,ſocorriendo al eſpiritu vital,y animal,fortifican el eſtomago,hazen arrojar à la ventoſidad, y hazen buen aliento.

El

El agua de plantayna ſirve para todos los males que neceſsitan de refreſcarſe,y de ſecarſe,y es abſtringente. El agua de berdolagas, de ſolatro de huerta,y de las hojas de ſalz, ſon apropiadas para toda enfermedad de humor caliente.

El agua ſacada de las hojas de olivo ſirven para limpiar las ulceras ſordidas, y ſon muy buenas para todo mal cutaneo,procedido de humor caliente.El agua que ſe ſaca de las hojas tiernas de la carraſca cura la fluxion hepatica,y todo lo que ſale del cuerpo deſmoderadamente,ſi es procedido de cauſa caliente; ſocorre los afectos del higado,y riñones, ſi ſon procedidos de humor caliente.

El agua ſacada de la ortiga muerta, tomada, y atraìda por la nariz,purga al celebro de la materia eſcrementicia,y bevida ocho onças de ella por la mañana, con dos onças de azucar , purga el humor grueſſo, viſcoſo, y melancolico. El agua ſacada de la roſa , ſocorre admirablemente al coraçon,al celebro,y à todos los accidentes que proceden de humores calientes. Todas las dichas aguas, y las que ſe diràn abaxo , ſi ſe toman con las ſales ſacadas de cada una de ellas , con mucha menor cantidad de agua hazen con mas eficacia ſus operaciones; y el pobre que no tuviere poſsibilidad de uſar de las dichas aguas deſtiladas, podrà uſar de ſus cocimientos, cociendolas muy bien, para que ſalga de ellas la virtud, y propriedad medicinal.

El agua de la eſcorçonera , y la virtud medicinal , aſsi del agua, como de la raiz, y ſus hojas, ſe deſcubriò en Cataluña en el Condado de Urgel, en el Lugar de Momblanc, que ſe criavan en eſſa tierra ciertos animalejos venenoſos, que ſe llamavan, eſcuerços, con tanta abundancia, que los tenian por plaga , y trabajo irremediable, porque no podian ſus moradores andar por los campos, y viñas para trabajar, ſin ſer heridos ; y ſon tan venenoſos, que en mordiendo luego ſe hincha el paciente, y cauſa dolores muy grandes, con accidentes intolerables, y ſube la hinchazon al coraçon, y ſi no ſocorren à los pacientes,mueren con mucha brevedad; y ni la triaca, ni otros remedios eran baſtantes para remediar à los heridos de ellos. En eſte tiempo que avia eſta plaga , llevaron à dicho Lugar un Moro Africano cautivo, el qual dixo,curaria à todos los mordidos de dichos animales ; y con deſeo de ſer curados admitieron el remedio guſtoſos; el qual les dava à comer una raiz, y les hazia bever el zumo de una yerva que èl conocia, con cuyo remedio curava la mordedura, y del veneno con mucha brevedad; por lo qual acudiò tanta gente , que pudo libertarſe, y hazerſe rico; y annque le inſtaron declaràra,y explicàra el remedio, no quiſo el Moro hazerlo, aunque le hazian grandes inſtancias, y ofrecian precioſas promeſſas. Deſtituìdos los del Lugar de la eſperança de poder conſeguir del Moro el remedio , conſiderando lo mucho que les

importava ſu noticia, procuraron dos, ò tres hombres azecharle, y ſin que èl pudiera tener noticia, vieron donde cogia la yerva, y ſacava las raizes: ido el Moro del pueſto, fueron los dichos hombres, y cogieron gran cantidad de la yerva, y raiz, llevandola à la Villa; entraron con ella en caſa del Moro, y le hallaron eſtava ſacando la que cogiò de una talega; y comprobada la una con la otra, hallaron, que era una miſma, con que el Moro no pudo negarlo, y quedò el ſecreto manifeſtado para todos, con que pudieron remediarſe de alli adelante del dicho accidente: y como el animal venenoſo ſe llamava eſcorzu, llaman à la yerva eſcorzonera; porque cura, y remedia las mordeduras de eſtos animales, dichos eſcorzu en lengua Catalana; y tiene tal virtud la eſcorzonera, que ſi al dicho animal ſe le echa encima el zumo de ella, ſe entorpece; y ſi le echan en la boca, y lo traga, ſe muere; y el mordido de èl, ſi come la raiz, y beve ſu zumo, luego ſana; y auuque eſtè hinchado, luego ſe deshincha, y ſe le quitan los dolores, y deſmayos; y ſi ſe toma luego que muerde, no le vienen los accidentes, ni ſe hincha la mordedura, ni la circunferencia de ella; tanto, que huvo algunos que ſe hazian morder en el braço, ò pierna, y eſtavan comiendo la raiz de dicha eſcorzonera, y no ſentian daño, ni accidente alguno, ſolo el ſeñal de los dientes de dicho animalillo; y para cogerlos ſe untan las manos con el zumo de ella, y ſe entorpecian, y quedavan como muertos, ſin poder morder, ni moverſe.

Comeſe cruda, ò aſſada, ò en conſerva, y aſsimiſmo ſu zumo hecho de las hojas para lo miſmo, bevido por ſi, ò mezclado con otra coſa cordial; y tambien aprovecha contra veneno, y tambien contra las mordeduras de las viboras, y alacranes, y animales venenoſos. Sacada el agua por deſtilacion, alivia, y cura las fiebres peſtilentes, y lo miſmo haze en las fiebres malignas; y dada en el tiempo que la enfermedad haze criſis, y intenta ſudor, lo provoca maravilloſamente, tanto, que dexa muchas vezes al enfermo ſano: ſu raiz ſe haze en conſerva, y es de muy buen guſto: dada ſu agua deſtilada de las hojas, es muy buena para las fiebres, para deſmayos y triſtezas del coraçon, y melancolias; y ſi ſe le añade la ſal de dicha yerva, haze mas buena, y perfecta operacion: uſaſe de ella en las epiſtimas cordiales: ſe puede tomar la conſerva, y agua por muchos dias para curar las opilaciones del higado, y baço, y partes interiores, y para las mugeres, que no les viene bien el menſtruo, y para las aflicciones del coraçon es muy ſaludable. En eſte Reyno ay mucha abundancia de ella, y es tan conocida, que no me detengo en explicar ſu forma para el conocimiento de ella.

Cogeſe en el mes de Mayo, ò Junio, antes que ſe eſpigue, y en el Otoño ſe coge ſu ſimiente, y ſe le caen las hojas: ſu complexion es caliente, y humeda en ſegundo grado: el zumo de las hojas, quando ſe tome,

ſe-

ſerà acertado que ſea clarificado, ſi diere lugar el accidente, y que ſe coma la raiz tambien, que es la que tiene mas virtud: es muy buena para los que tienen gota coral, y para las mugeres que tienen vapores uterinos, ò mal de madre que dizen, tomando de ſu corteça, y beviendo el zumo clarificado, ò ſu agua deſtilada; à los que tienen vaìdos de cabeça aprovecha mucho comiendo la raiz; uſando de dicha agua muchas vezes, alegra el coraçon, y quita las triſtezas de èl. El zumo ſacado de las hojas, y clarificandolo, y pueſto al Sol por algunos dias, tomando lo claro dèl, y pueſto en los ojos, clarifica la viſta, y quita las nubes de ellos, ſi ſe mezcla con una poca miel, que ſea muy buena. Los que tienen temor de que ſe les ha dado veneno, tomando la conſerva de ſu raiz, y el agua por la mañana, no les ofenderà aquel dia el veneno. Ultimamente, es eſta yerva de las mas precioſas que ha criado la naturaleza para curar muchas enfermedades, y para preſervarnos de ellas; y con aver tanta abundancia, ſolo ſe uſa en el Arte de Medicina ſu agua deſtilada, ò algun cocimiento con ella, ſin acordarſe del zumo clarificado, ò de ſu conſerva, ni de la ſal que ſe ſaca de ella, y ay tanta abundancia, que ſe vende à baxo precio; y la eſtiman tanto en Francia, que procuran ſembrarla, pues de Paris me han embiado à pedir ſimiente de ella, y en tres ocaſiones he embiado quatro libras de ſu ſemilla: encargo, que mientras fuere tierna ſe uſe de ella cocida, ò cruda; y procuren todos tener de ſu agua, y raizes para uſar de ellas, porque es todo muy ſaludable, y aun conſervar ſu zumo clarificado, con mucha curioſidad para el ſocorro de los accidentes arriba dichos, como ſe guarda el zumo del agràz, y otros zumos:

Hazeſe otra agua ſaludable del modo ſiguiente: Tomanſe diez libras de agua cocida con cevada (ſi es deſtilada de la cevada verde ſerà mejor) y una libra de miel muy buena, ſe harà hervir haſta que mengue la tercera parte, y ſiẽpre ſe ha de ir eſpumando, haſta que eſtè bien limpia la miel, y al fin de la ebullicion ſe echarà un manojo de hojas de ſalvia, para quitar lo ventoſo de la agua, y de la miel: es grata al guſto, y ſe uſa en todo catarro gruceſo, y viſcoſo; limpia el pecho, y los pulmones, y refreſca maravilloſamente la garganta.

Agua pectoral ſe haze del modo ſiguiente: Tomanſe ciruelas paſſas, ſebaſten, regalicia, paſſas, quitados los granillos, de cada uno una libra, y higos ſecos; hyſopo, violas moſcanas, pulmonaria, tuſilago, de cada uno tres puñados, agua de cevada la ſuficiente, pongaſe todo en una olla, y ſe pondrà al fuego, y en dar dos hervores ſe ſacarà, y ſe dexarà en infuſion todo una hora, y deſpues de nuevo ſe bolverà al fuego, y eſtarà en èl haſta que dè diez hervores, y ſe ſacarà, y ſe colarà, haziendo fuerte expreſſion, y deſpues ſe deſtilara la dicha decoccion por baño de Maria, es

excelentiſsima agua pectoral para todos los accidentes del pecho.

Otra agua para dolores, aunque procedan del mal Frances: Tomaſe una olla nueva, que coja doze libras de agua, pongaſe al fuego, y en levantando un hervor, ſe pondràn en ella tres onças de zarça parrilla, partida por medio à lo largo, y tres onças de paſſas, quitados los granillos, un quarto de ſandalos colorados, molidos muy bien, y herviràn con eſto tres Credos à fuego muy lento; hecha eſta diligencia ſe quitarà la olla de el fuego, y en fuego de cenizas ſe pondrà veinte y quatro horas, ſolo que no pierda el calor, conſervando eſte calor en dicho fuego de cenizas, ò arena caliente; ha de eſtar la olla muy bien tapada veinte y quatro horas, y paſſadas eſtas, ſe pondrà al fuego à hervir haſta que mengue tres libras: y en eſtar en eſte eſtado, ſe pondrà tres onças de ſena, y media onça de canela machacada; ſe ha de tener particular cuidado en poner la ſena y canela, que eſtè muy bien tapada la olla, porque no ſe exale, y hervirà por tres Credos; y deſpues ſacar la olla del fuego, y tenerla tapada, haſta que ſe enfrie; y deſpues de fria ſe colarà: y ſe ha de bever de dicha agua à comer, y cenar, ſin bever otra agua, ni vino, ni comer coſa con vinagre; ſi quieren poner azucar al cocerla, ò quando ſe refria, ſe puede echar un poco de azucar; ſe puede bever, enfriandola un poco con nieve, ù de el caño, como guſtàren; ſi para entre dia quiſieren bever, podràn echar en el reſiduo el cocimiento que quedò, y podràn echar ſobre èl nueve libras de agua, y que hierva haſta que menguen tres libras, y deſpues colarla para uſar de ella entre dia; purga con benignidad los humores que ocaſionan los dolores, y ſe ha experimentado muy ſaludable; y ſi no curàren con perfeccion de la primera vez, pueden repetirla. Para uſar deſte remedio, no es neceſſario ſangrarſe, ſino prepararſe con algunos xaraves apropiados para el efecto.

CAPITULO XII.

Compoſicion de algunos vinos que uſa la Medicina, para curar varios accidentes.

PAra hazer ſudar es muy bueno el ſiguiente: Tomaſe madera de guajaco raſpado, y corteça de la miſma madera, de cada uno una libra (ſi en lugar dèl uſan de box, que en Francia llaman gnajaco de Eſpaña, harà el miſmo efecto) corteça verde de ſahuco, y de cardo ſanto, de cada uno dos manipulos; zarça parrilla dos onças, vino blanco generoſo

do-

doze libras; hazeſe infuſion por tres dias, y ſe tendrà en parte caliente, y deſpues ſe harà hervir en una olla vidriada, que eſtè bien cubierta, à lento fuego dos horas, deſpues ſe colarà. La doſsis del dicho vino ſerà ocho, ò diez onças, ò menos, ſegun ſea el ſugeto, y ſe tomarà ſeis horas antes de comer: advierto que antes de tomar eſte vino, es neceſſario que preceda una purga univerſal, pero no es neceſſario ſangrar; y eſtarà en la cama muy cubierto para excitar el ſudor; y eſto ſe ha de executar, ò uſar dèl en la Primavera, ò en el Otoño, que es tiempo oportuno. Es muy buen remedio para curar los dolores de las articulaciones, la ciatica, la gota, y dolores ſemejantes; y eſte vino ſe haze purgativo, ſi ſe añade una onça de hojas de ſena, media de polipodio quercino, y otra media de tubit, al tiempo que ſe haze la decoccion.

Otro vino ſcilitico, que cura las crudeças, y comida corrompida de el eſtomago, y quita la abundancia del humor petuitoſo, prohibe el bomito de la comida, es muy bueno para la retencion de orina, para el dolor de cabeça, para la hydropeſia: en fin, es uno de los mejores remedios que ſe pueden uſar en la medicina; pero ſe ha de uſar algunos dias. La doſsis dèl es una onça, tomandola quatro horas antes de comer; ſe prepara, y haze del modo ſiguiente: Tomanſe los caſcos de la cebolla ſcilitica, y ſe paſſarà un hilo en ellos, y ſe colgaràn en parte freſca, que le dè el ayre quarenta dias, para que ſe le quite la malignidad de ella, y ſe tomarà de dichos caſcos dos onças, y ſe echaràn en una redoma de vidrio, y ſobre ella ſe echaràn ſeis libras de malvaſia, ù de vino blanco, y ſe conſervarà en una redoma en parte freſca, y que la dè el ayre otros quarenta dias antes de uſar dèl.

Otro vino medicinal, que fortifica al eſtomago, haze echar los flatos, abre las obſtrucciones, haze buen aliento, y ſe haze del modo ſiguiente: Tomaſe ſaſafras, ſutilmente cortada à eſtillitas, una onça: vino blanco generoſo tres libras, ſe pone en infuſion, y eſtà en ella cinco, ò ſeis dias, y ſe puede uſar dèl por las mañanas, ò por las tardes; deſpues de hecha la coccion, puede tomarſe dos, tres, ò quatro onças dèl, ſegun fueren los ſugetos.

Otro vino medicinal, que corrobora al eſtomago, al higado, al baço, y entrañas, que ſe haze del modo ſiguiente: Se pondrà un manogito, ò puñado de agenjos en tres libras de vino blanco generoſo, y bueno, y eſtarà en infuſion por veinte y quatro horas; y deſpues por la mañana ſe tomara tres, ò quatro onças de dicho vino, ſegun ſean los ſugetos.

Otro vino medicinal, que cura las entrañas, ſi tienen alguna obſtruccion, aſsi de el higado, como del baço, ò miſinterio, hazeſe del modo ſiguiente: Tomaſe corteça de tamariz, à proporcion de la cantidad del

vino que quiſieren preparar, y ſe pondrà en un vaſo con un poco de ſaſafras en infuſion, diez, ò doze dias; y paſſados eſtos dias ſe uſarà de èl para bever.

Otro vino magiſtral para los aſmaticos: Tomaſe raiz de enula, de lirios cardenos, de regalicia, de cada uno tres onças: pulmonaria, tuſilago, de cada uno dos manogitos; vino blanco, un poco dulze, diez libras, ſe infundirà en un vaſo, y ſe guardarà para uſar dèl. Si en el vino blanco ſe infunde la ſena, con un poco de canela, moverà el cuerpo con benignidad, evaquãdo todos los humores, y en particular el melancolico.

Otro vino medicinal, que purga el humor melancolico, ſacandolos de la cabeça igualmente con los humores grueſſos, y dificiles de ſacar, como ſon los que cauſan la manìa, y otros males de la cabeça, y ſe prepara del modo ſiguiente: Tomaſe eleboro negro preparado (ò por lo menos que ſea de dos años ſacado de la tierra) una onça; ſena oriental, y corteça de cidra, de cada una dos onças; canela, y hinojo, de cada uno media onça; vino blanco generoſo ſeis libras, pongaſe todo en vaſo de circulacion por tres dias, deſpues ſe ſacarà, y ſe colarà, ſe harà fuerte expreſſion; y deſpues ſe filtrarà por papel de eſtraça doblado, y ſe echarà azucar el que baſtàre para quitarle el amargor del eleboro, y ſe guardarà bien tapado para uſar dèl. La doſsis es de dos à tres onzas, ſegun ſea el ſugeto, que el Medico la diſpondrà, aumentandola, ò diſminuyendola.

Otro vino, que purga el agua de los hidropicos, y el humor de las articulaciones, y el humor ſutil, que cauſa dolor artetico; hazeſe del modo ſiguiente: Tomanſe dos dragmas de ſimiente de yelgos, y ſobre ella ſe echarà media libra de vino blanco por la noche; y eſtarà en infuſion, y à la mañana, quatro horas antes de comer, ſe beverà ſin hazer expreſsion.

Otro vino, que mata, y haze arrojar las lombrizes, y guſanos del eſtomago, y vientre, y arroja los flatos, y haze digerir à los humores del eſtomago; componeſe del modo ſiguiente: Tomaſe flor, y hojas de malacaton, digo los botoncillos; y las puntas tiernas de la yerva hipericon, y raiz de gramen, de cada una un puñado; pongaſe todo en un vaſo, y ſobre ellos echaràn quatro libras de vino blanco, y eſtaràn en infuſion ſeis, ò ocho dias, deſpues ſe colarà, y ſe guardarà para uſar dèl. La doſsis ſerà cinco onças; ſegun ſea el ſugeto, que el Medico la regularà, ſegun ſean las fuerças, y edad de los pacientes.

Otro vino para provocar la orina valeroſamente, y con abundancia: Tomanſe de las vayas de enebro, por los ultimos de Octubre, ù del mes de Noviembre, de las mas maduras, una onça; de los frutos de arquinquenges, que ſon como guindas, ocho, ſe machacaràn un poco, y ſe pondràn en infuſion tres, ò quatro libras de vino blanco por la tarde, y à la

ma-

mañana ſe colarà, y ſe guardarà para uſar dèl. Tambien es muy bueno para arrojar las piedras, arenas, y ſabulos. La doſsis como las de los demàs vinos.

Otro vino, que tiene la miſma virtud. Tomaſe dos onças de raiz de genciana, y ſe macharàn un poco, y ſe pondrà en infuſion en una libra de vino blanco por veinte y quatro horas, y deſpues cueleſe para uſar dèl, y tambien mueve el cuerpo con ſuavidad.

Otro vino, que mueve la orina, y limpia los riñones, y bexiga: Tomaſe de una florecilla que haze el eſparto un puñado de ella, y de canela dos dragmas, y de vino blanco cinco libras, eſtè todo en infuſion veinte y quatro horas, cueleſe para uſar dèl, como queda dicho de los otros vinos.

Tambien el vino de membrillo corrobora el eſtomago, y excita el apetito, y el vino de las granadas, y el de ribes ſon buenos; y ſe pueden uſar dellos en todos los males ocaſionados de humores ardientes.

Otro vino de muchiſsimas virtudes para infinitos accidentes, que ſe haze del modo ſiguiente: Tomaſe de las puntas del romero tiernas, de ſus hojas, y ſe pondràn en un vaſo las que quiſieren, y ſobre ellas ſe echarà aguardiente à proporcion, y eſtaràn en infuſion veinte y quatro horas en vaſo bien cubierto, y deſpues ſe colarà, y ſe harà expreſsion, y deſte aguardiente ſe echarà media libra en un cantaro de vino para uſar dèl; y ſi no quieren echarlo en aguardiente, ſe puede echar el romero en el vino, y eſte preſerva al cuerpo de infinitos accidentes, y cura muchas enfermedades, ayudando à la naturaleza, corroborando el calor natural; y porque explico aparte las enfermedades que cura ſu eſpiritu, ò azeyte, y agua, no me dilato en eſte antidotario mas en las virtudes, y operaciones medicinales que ſe hazen con èl.

Modo de hàzer los extractos.

HAzenſe todo genero de extractos de las medicinas ſimples, ò compueſtas, del modo ſiguiente: Poneſe en un vaſo de vidrio los ſimples, y ſobre ellos ſe echa rocìo del mes de Mayo, ò Junio, deſtilado por el baño de Maria, que cubra los ingredientes quatro dedos; y caſo que no tuvieren del dicho rocìo, ſe tomara de agua de lluvia dos vezes deſtilada; y aſsi, con la una, ò con la otra, ſe echarà ſobre los ingredientes, que los cubra quatro dedos, y ſe pondrà el dicho vaſo en fuego de cenizas calientes, y en eſtar teñida el agua, ſe ſacarà por decantacion, y ſe bolverà à echar otra tanta cantidad de agua ſobre los ingredientes, y ſe harà la miſma diligencia, y ſe repitirà eſta operacion haſta que no ſalga teñida de la tintura de los ingredientes: hecha eſta diligencia ſe filtrarà toda la tin-

tura, y ſe echarà en una retorta con ſu recipiente, y ſe deſtilarà toda el agua, y à lo hondo de la retorta quedarà el extracto de los ingredientes, y deſta fuerte ſe hazen todos los extractos, y con ellos pueden hazer pildoras, ò darlos con caldo, ò con aguas apropiadas; y haze mayor efecto un eſcrupulo del extracto, que dos dragmas del ſimple, ò ſimples medicinales; hechos electuarios, ò purgas, y ſe toman los extractos con mas facilidad.

Advierto, que los extractos ſiguientes ſe hazen diſtinctamente que los otros, como ſon: el primero es el extracto del ruibarbaro; porque eſte deſpues de hecho polvos ſe pone en un vaſo de vidrio con agua de chicorias deſtilada, ò de endibia, y ſe haze de la propia fuerte, echando de una de dichas aguas; y para ſacar bien la tintura, ſiempre que ſe repita el echar el agua, ſe han de echar algunas gotas de eſpiritu de vitriolo, ò de tartaro: porque ſi no ſe echan, no ſaldrà toda la tintura del ruibarbaro; y de eſta fuerte ſe conſeguirà lo que ſe deſea: y deſpues ſe deſtilarà el agua, como queda dicho, y en lo hondo de la retorta quedarà el extracto. La doſsis ſerà de un eſcrupulo, haſta dos.

El extracto de la ſena ſe ſaca de la propria fuerte, ſolo que para ſacar la tintura, ha de ſer con agua de canela, y no ſe ſacarà con otro licor tan bien como con dicha agua: La doſsis es uno, ù dos eſcrupulos.

El extracto del mechoacan ſe ſaca del modo ſiguiente: Picaſe ſutilmente, y ſe infunde en vinagre deſtilado, ſaqueſe la tintura, y el extracto, como queda dicho en los otros.

De la propria fuerte ſe ſaca el extracto de la xalapa con vinagre deſtilado. La doſsis del uno, ò del otro, es un eſcrupulo, ò dos, ſegun ſean los ſugetos, y las fuerças de ellos, y la neceſsidad de ſus accidentes.

El extracto del eleboro negro preparado ſe picarà muy bien, y cõ agua de meliſa, ò mayorana, ſe ſacarà la tintura, como queda dicho, y ſe echaràn algunas gotas de eſpiritu de vitriolo, ò de tartaro para ſacar bien la tintura, y ſe ſacarà el extracto, como queda dicho. La doſsis es medio eſcrupulo.

El extracto de agenjos ſe ſaca de la propia fuerte: Tomanſe agenjos quando eſtàn en flor, los que quiſieren, y ſe dexaràn ſecar, y ſe haràn polvos ſutiles, y ſe ſacarà la tintura dellos con agua de centaura menor, y ſe echaràs unas quantas gotas de eſpiritu de vitriolo, haſta que eſtè un poco agria, y ſe ſacarà el extracto como los otros; es un remedio admirable contra la peſte, y contra el veneno la ſal de agenjos, ſacada con azufre, como ſe dize abaxo; tomada al peſo de media dragma, con tres onças de agua de agenjos, purga por bomito prodigioſamente.

El extracto de enebro ſe haze del modo ſiguiente: Tomanſe vayas de enebro, que eſtèn maduras, las que quiſieren (las que ſe crian por tierra, y

mon-

montes de Daroca, y ſu Comunidad ſon excelentes) picanſe groſſeramẽte, y ſe haràn hervir en una olla muy bien vidriada, con ſuficiente cantidad de vino blanco, que ſea muy bueno, y podrà hervir un quarto de hora; y deſpues aſsi caliente ſe pondrà todo en un taleguillo de lienço de cañamo, y ſe colarà, y ſe hirà expreſsion fuerte por prenſilla, ò torcedor; y deſpues todo lo colado ſe pondrà en una retorta con ſu recipiente, muy bien cerradas las bocas, y por baño de Maria ſe deſtilarà todo el vino, y en el hondo de la retorta eſtarà el extracto delicado y de grande virtud. El agua que deſtila es muy buena para arrojar los flatos, y reſolverlos; quita el dolor del cuerpo, y haze crecer los cabellos peynandoſe con el peyne mojado en ella, ò mojando un poco la raiz del pelo, conforta la cabeça, y fortifica el pelo para que no ſe cayga.

El extracto es admirable para el mal de eſtomago, y haze digerir la comida, y conſume las flemas; quita, y haze arrojar los flatos, cura los dolores colicos, haze orinar, aumenta la memoria, clarifica la viſta; es contra veneno, y remedio preſervativo contra la peſte: y dize el Autor, que todo eſto lo tiene experimentado. La doſsis de dicho extracto, es eſcrupulo, y medio, à lo ſumo dos eſcrupulos.

En Francia ordinariamente ſe uſa, en particular à las perſonas de ſuposicion, el purgar con extractos, y ſiempre con feliz ſuceſſo; y los pacientes los toman con mas guſto, y facilidad, porque con ellos ſe pueden hazer pildoras, ò tomarlos con caldo, con chocolate, ò con aguas apropriadas al accidente.

El extracto del eleboro negro es remedio eficaciſsimo para las enfermedades antiguas, que no han podido curarſe con quantos remedios han executado Medicos doctos, en particular los que han procedido, y proceden de humores melancolicos, detenciones de meſes, por humores craſos, y en todas las obſtrucciones, y en los epilecticos, y en qualquier efecto antiguo.

Hazeſe el extracto del modo ſiguiente: Tomanſe raizes de eleboro negro, y ſe limpiaràn muy bien, y en un mortero de piedra ſe picaràn groſſeramente, no mas que caſcamajarlas, y ſe pondràn en vino blanco en infuſion en una olla bien alvidriada; y deſpues ſe pondrà al fuego, y hierva, haſta que las raizes eſtèn bien cocidas, y blandas; eſtando en eſte eſtado, ſe colarà el cocimiento por un paño, echando en èl las raizes, y ſe harà expreſsion fuerte; y deſpues eſte cocimiento ſolo ſe pondrà en una olla à hervir à fuego lento, haſta q̃ todo ſe vapore, y conſuma, y quede el extracto en un ſuco eſpeſo, y travado; y con eſto eſtarà hecho el extracto, el qual ſe mezclarà con un poco de canela, y anis, bien polvorizado, aſsi el anis, como la canela; y tomarà el paciente, ſi es de veinte años arriba, un eſcrupulo, ſi es menor, tomarà quatro granos, ſeis, ò ocho, haziendo con

azu-

azucar pildoras pequeñas. Dize el Autor, que lo tiene experimentado en todos los accidentes arriba dichos, con feliz ſuceſſo; y que para perſonas delicadas, ſeñores, y ſeñoras, ſacava el eſtracto ſolo con el cocimiento que colava; y à lo ſumo hazia una expreſsion muy ſuave con las raizes.

Cornelio Celſo pondera mucho el cocimiento de agenjos, diziendo, que beviendo en ayunas por las mañanas de el dicho cocimiento quatro, ò cinco onças, que quita, y reſuelve las durezas, y eſquirros de el higado, y baço, y todas las obſtrucciones de ellos; y los pacientes han de bever agua uſual, que eſtè bien fogueada con barras de azero; y ſi beven vino; amerarlo con dicha agua. Y un Cavallero de Florencia ha ponderado, y dicho, que padecia un eſquirro muy grande en el baço, y que no pudo curar de èl con quantos remedios le diſpuſieron los Medicos; y deſpues ſolo con bever agua muy bien fogueada con azero, y el uſo de taparas que comia todos los dias, aſsi ſolas, como en guiſados; uſandolo mucho tiempo, ſe le fue reſolviendo, y curò perfectamente de ſu eſquirro.

Pildoras univerſales, que purgan el cuerpo, y en particular à la cabeça.

TOmaſe amomo, cardamomo, anìs, ceodaria, zafran, clavillos, mazis, tubir, agarico, ſena, de todos los mirabolanos, de cada uno un eſcrupulo; ruibarbaro ſeis dragmas, azucar ſucotrino dos onças, y con julepe violado ſe harà maſſa, y de ella ſe haràn pildoras conforme arte. La doſsis de ella ſeràn dos dragmas.

Otras pildoras para las convalecencias de las enfermedades, muy provechoſas: Tomaſe de pildoras maſtiquinas una dragma, de manà cinco eſcrupulos, y ſobre todo ſe echarà dos gotas de azeyte de almendras dulces, ſacada ſin fuego, y ſe formaràn tres pildoras; la una ſe tomarà à la noche antes de cenar, y la ſegunda (ò las dos, ſi huviere neceſsidad) deſpues de aver cenado: hazen operacion al otro dia, purgando con tanta benignidad, como ſi no huviera tomado coſa alguna.

Otras pildoras para lo miſmo, que ſe pueden uſar, aunque eſtèn muy buenos, ſi tienen neceſsidad de alguna evaquacion: Tomaſe acibar, lavado con zumo de roſas purificado, una onça; de manà eſcogida una dragma, de zafran un eſcrupulo: de ſandalos cetrinos dos dragmas, de almaſtiga cinco dragmas, roſas finas una dragma: ſe harà todo polvos ſutiles; y con julepe de chicorias ſe harà maſſa, y de ella pildoras conforme arte, y ſe tomarà de ellas una dragma, ò quatro eſcrupulos.

Otras pildoras de acibar lavado: Tomaſe agua deſtilada de cevada en yerva ſeis libras, y de todos los ſandalos, y de roſas finas, de cada una tres onças; ſe infundirà todo en dicha agua, y ſe pondrà en baño de circulacion, ò baño vaporoſo, y ſe echaràn algunas gotas de eſpiritu vitriolo para

ra ſacar la tintura, con quatro libras de agua de cevada, y ſe ſacarà por decantacion, y deſpues ſe pondràn las dos libras de dicha agua ſobre lo que quedò, y ſe pondrà en baño vaporoſo para ſacar bien la tintura, y ſe tomarà acibar ſucotrino polvorizado, una libra, embevido en zumo de roſas, y ſe pondrà al Sol con la dicha tintura, y eſtarà haſta que ſe puedan formar pildoras dèl perfectamente. Su uſo es quando el higado eſtà ardiente, y lo templa prodigioſamente. La doſsis es dos eſcrupulos, ò una dragma.

Otras pildoras mejores que las de tribus: Tomaſe una onça de acibar lavado, y preparado con agua de chicorias ſilveſtres, ò infuſion de roſas, myrra, zafran, almaſtica, y roſas finas, de cada uno un quarto, todo muy bien polvorizado, y paſſado por cedaço, y con xarave aureo, ò ſolutivo, ſe haràn pildoras conforme arte. La doſsis es una dragma, ò dragma, y media; purgan fuertemente, confortan el eſtomago, corroboran las entrañas, deſcargan la cabeça, y el humor vilioſo, y petuitoſo.

Otras pildoras preſervativas de todos los humores eſtraños à nueſtra naturaleza: valen para dolores de cabeça, xaqueca, flatos, y para todo genero de crudezas del eſtomago: hazenſe del tenor ſiguiente: Tomaſe acibar lavado con infuſion de roſas finas de nueve infuſiones, una onça de mirra, de pildoras fetidas, de fumaria, y de cochias, de cada uno media onça: hagaſe de todo maſſa, y de ella pildoras, conforme arte; de ſuerte, que de dos dragmas ſe hagan ſiete pildoras, y aſsi de la demàs maſſa reſpectivè; y ſe han de tomar la primera mañana tres pildoras, y de tres à tres dias una; es remedio preſervativo, es excelente para conſervar la ſalud, y para librarſe de muchos accidentes, alargando la vida, conſervando el humor radical.

Pildoras para la angina: Tomanſe trociſcos de alcandal, y acibar, de cada uno un eſcrupulo, diagridio medio eſcrupulo: haganſe pildoras con julepe de regalicia, y ſean muy pequeñas, para que las puedan paſſar; y luego tomarà el paciente quatro onças de caldo de garbanços, y ſin moleſtia haze evaquar el humor que ocaſiona la angina, y con brevedad ſe le quitarà el dolor, y el tumor, y podrà reſpirar, y comer. Y Galeno usò de eſtas pildoras para la lengua endurecida, y las dexò eſcritas en el lib. 14. Methodi medendi, fol. 225.

Deſpues de aver tomado qualquier remedio purgativo, ſea purga, ò pildoras, ſi el paciente toma inmediatamente un vaſo de agua fria, no tendrà nauſias, bomito, ni dolor en el vientre, y purgarà con ſuavidad; y eſtà experimentado en muchiſsimos que acoſtumbravan à bolver las purgas.

Balſamo precioſo de zufre, hecho con azeyte de anis: Tomaſe azeyte de anis, hecho con arte quimica, ſeis onças, flores de zufre dos vezes ſu-

bli-

blimada, una onza: pongaſe todo à digerir en vaſo de circulacion, y eſtè en èl haſta que el azeyte aya ſacado la tintura de las flores de zufre perfectamente; en eſtando en eſte eſtado, ſe ſacarà por decantacion el dicho azeyte, que ſerà rojo, y ſe filtrarà, y ſe guardarà para uſar dèl. Es balſamo perfectiſsimo, calienta, y ſeca, y conſerva el cuerpo de putrefaccion: cura el catarro, limpia el pecho, quita la tos, cura la aſma, la tiſis, el dolor de coſtado, la colica, y es remedio util para las fiebres peſtilentes, para epilepſia, para el mal galico, y para todas las apoſtemas, y putrefacciones del cuerpo, y para otras muchas enfermedades. La doſsis dèl es tres, quatro, haſta ſeis gotas, ſegun ſean los pacientes, y fuerças dèl, dadas con beiculos apropiados eſpecificos para los accidentes.

Servicial univerſal para qualquiera accidente que neceſsitàre evaquarſe por ſerviciales.

TOmaſe cebada, hojas de malvas, de violas, de azelgas, de borrajas, de cada una un puñado: piqueſe todo, y ſe añadirà una dragma de hojas de ſena; y todo bien picado, y hecho una paſta, ſe pondrà en una olla vidriada, y ſe echarà ſobre ello diez y ocho onzas de agua, eſtando la olla cubierta, ſe pondrà à cocer à fuego lento por una hora, deſpues ſe colarà, y ſe harà expreſsion de todos los ingredientes, y del dicho cocimiento ſe tomarà el ſuficiente para el ſervicial.

TRATADO QUINTO.

DE LAS FIEBRES HABITUALES, HECTICAS, Y TISICAS, tercianas ſencillas, y dobles.

CAPITULO I.

DE LAS DICHAS FIEBRES.

FIebre hectica no ſignifica otra coſa, que la voz, y es una fiebre fixa, y clavada en nueſtro cuerpo, y principalmente en el coraçon, que jamàs ſe inquieta, ò altera, ſino por algun accidente extrinſeco, como es, por comer, y bever demaſiado, tener ira, ò cauſas ſemejantes, paſsion de al-

alma, eſtar ſobre los libros eſtudiando, y diſcurriendo deſpues de aver comido, y cenado, &c. por cuyas cauſas no ſolo recibe alteracion, pero de nuevo ſe puede originar, y ocaſionar dicha fiebre hectica.

Mas dexando la conſideracion del nombre, dirè algo de la eſſencia de ella, por quanto he oìdo à Medicos doctos varios diſcurſos, y tambien he leìdo algunos Autores de Medicina ſobre eſta fiebre; y aſsi digo, que ay tres eſpecies de fiebre hectica. La primera eſpecie es dificultoſa de conocer, y facil de curar, que viene à ſer como una calenturilla habitual, la qual ſe curarà con los remedios que dirè abaxo. La ſegunda eſpecie es, quando deſcuidandoſe de la primera eſpecie, por qualquier cauſa, por leve que ſea, crece el calor febril de modo, que mezclandoſe con la ſangre alimental, poco à poco ſe comunica à la parte eſpermatica, arterias, venas, membranas &c. y eſta es la cauſa que ſe conoce con mas facilidad que la primera eſpecie, y eſta con mas dificultad ſe cura.

La otra eſpecie deſta fiebre hectica ſe llama maraſmo, que es quando ſe conſume la ſuſtancia del pellejo de todas las partes del cuerpo, y en llegar à eſte eſtado ſe tiene por incurable, y ſin remedio alguno.

Las cauſas deſte genero de fiebres ſon diverſas, porque algunas vezes nace, y ſe origina de la fiebre putrida larga, la qual diſminuyendoſe poco à poco las fuerças, y temperamento, no pueden reſiſtir al calor febril, y eſte introduce los humores en la ſuſtancia: Otras vezes es ocaſionada por la grande vigilia, ò largo eſtudio, ù del demaſiado aborrecimiento de la comida; ù de la demaſiada comida, y bevida, ù de la miſma complexion del paciente, como ſi es colerico, vilioſo, requemado, &c. y finalmente ſe puede originar por deſcendencia, que ſe llama morbo hereditario.

Conoceſe dicha fiebre, porque no ay paraliſmo, ni crecimiẽto alguno, ſino que obſerva un calor continuado, que conſume, ò và conſumiendo el humedo radical, introduciẽdo en èl la qualidad vicioſa; y eſte calor al principio ſerà poco, y ſe aumentarà continuando ſin hazer remedio alguno. Se conocerà, porque ſerà acrio, y mordàz; los pulſos tendràn duros, frequentes, y debiles: la qual dureza procede del calor, y ſequedad de la arteria; la cara del paciente eſtarà deſcolorida, y deſpues de aver comido ſe aumenta el calor por todo el cuerpo, y en particular las mexillas ſe buelven rojas; la orina en la ſuperficie eſtà como azeytoſa; los eſtremos ſe buelven magros.

CAPITULO II.

De la fiebre tiſica.

ESta voz tiſica ſe puede tomar de dos ſignificaciones; à ſaber es, por eſtenuacion de todo el cuerpo, ocaſionada de ulcera en los pulmo-

nes,

nes, ò por la misma estenuacion, producida por qualquiera otra causa, que es la abundancia del catarro, ò destilacion catarral, ò reuma catarral, ò por efusion grande de sangre, veneno, ò apretura del pecho, &c. por cuya causa, dañando à los pulmones, se introduce esta fiebre tisica; y sea de qualquiera destos modos, siempre acompaña à esta fiebre la fiebre hectica: empero con esta diferencia, que la fiebre tisica procede de las ulceras de los pulmones, y se tiene por incurable; pero la que procede por la abundancia del catarro, ò reuma, ò de lo que se dize arriba, puede curarse.

Comunmente la fiebre hectica, y la tisica, estenùan, y enflaquecen al cuerpo, pero se diferencia entre si por la causa, de la qual son producidas como por los accidentes diversos que las acompañan.

Con el enfermo hectico se puede conversar sin sospecha de enfermar, pero con el tisico no; porque de la boca deste sale un ayre, ò aliento sutilissimo, y dañoso, causado de las ulceras de el pulmon, que es bastante para hazer enfermar al que mucho tiempo conversa, y habita con èl; y tambien con facilidad se imprime esta mala qualidad à los vestidos, y à la estancia, ò al aposento donde ha estado, ò està mucho tiempo el tisico; y la fiebre hectica puede estar sin la tisica, pero la tisica siempre està acompañada con la fiebre hectica.

He dicho, que las causas de la fiebre tisica son varias, mas la principal de todas es, el estar ulcerados los pulmones, y ofendidos con la destilacion del catarro, ò reuma que cae de la cabeça sobre los pulmones; de la qual se sigue la dificultad de respirar, en particular, si la reuma es gruessa, viscosa, y tenàz; porque deteniendose, produce, y levanta vapores al coraçon, y se engendra, y origina la fiebre tisica; y si la destilacion, catarro, ò reuma es sutil, y salada, con su actimonia, y mordacidad, puede con facilidad ulcerar à los pulmones; y este catarro se engendra del ayre ambiente muy caliente, ò muy frio, ù de aver padecido mucho tiempo fiebre putrida, levàntandose de ella un humor putrido à la cabeça, ò por averse abierto, ò roto alguna vena en el pecho, se introduce, y engendra esta fiebre tisica. Tambien puede originarse de alguna contusion grande, por la qual se haze apostema.

La fiebre tisica se conoce por la fiebre continua, que le acompaña con tos perpetua; por la dificultad de respirar, por la molestia de el pecho, y ronquera, por la facilidad del daño que recibe del ayre muy caliente, ò muy frio; por la cara descolorida, y macilenta; por el aspecto purulento, ò sanguineo corrompido, y de mal olor, si se echa en algunas asquas; por la flaqueza de todo el cuerpo; y finalmente por la caìda de los pelos; y quando se caen està yà cerca de la muerte.

CA-

CAPITULO III.

DE LOS REMEDIOS, Y CURACION de eſtas tres fiebres, habitual, hectica, y tiſica.

EL principal remedio para eſtas tres fiebres, es el *victus ratio*, que es la regla de el vivir; de modo, que no exceda en la cantidad, ni en la qualidad de la comida, ni bevida; porque claramente ſe vè, que la naturaleza de eſtas tres fiebres con la ſequedad de ellas, y calor viciado, en particular la hectica, y tiſica, conſumen continuamente el humedo radical, y ſe và introduciendo el maraſmo; por lo qual la intencion mas principal ha de ſer el humedecer todo el cuerpo, engordarlo, y refreſcarlo; y ſerà muy conveniente para eſto la orchata, ò leche de cevada, ſacada cõ caldo bueno, y ſuſtancioſo ſin ſal, con muy buen recado de azucar, la carne cocida, el vino blanco, poco, viejo, y algo dulce.

La Medicina ha de ſer con linientes, como el julepe violado con manà, la caſia reciente con manà, y otros ſemejantes: Los ſerviciales benignos cõ caldo, y azucar, ò julepe violado; y abſolutamẽte ſe han de privar de remedios que provoquen bomito: Se uſarà de conſervas para limpiar el pecho, y echar la materia podrida, y purulenta; la conſerva de malvas, la de violas, la de capelveneris, y otras ſemejantes, y uſar del ſiguiente electuario.

Tomaſe pulpa de las mançanillas de apio ſeis onças, dragante, goma arabiga, de cada una dos dragmas, agua de cevada en yerva deſtilada, la q̃ baſtare, azucar libra y media, ſe cocerán las mançanillas del apio en dicha agua de cevada; y ſe ſacarà la pulpa dellas, y ſe getaran con dicha agua. y deſpues ſe juntarà con el azucar, y las gomas hechas polvos; y ſe harà electuario conforme arte para uſar dèl.

Otro. Tomanſe almendras de Xixona, alocigos, pepitas de melon mondadas, de cada una dos onças, carne de gallina una libra, ſe cocerà la carne con agua de tuſilago, haziendo que quede el caldo que fuere ſuficiente para hazer electuario; ſe picarán las almendras, alocigos, y pepitas con ſeis onças de azucar, y ſe harà electuario conforme arte, y tomarà el paciente del uno, ò del otro una buena cucharada, tarde, y mañana; y el uſo deſtos electuarios, y conſervas ſe uſarà mucho tiempo, ſin enfadarſe el enfermo, ſi quiere curar, porque ſon de mucho provecho aſsi para la fiebre hectica, como para la tiſica.

Si ſe reconociere que ay ulcera en el pulmon, tomarà el ſiguiente remedio: Tomaſe flor de milefolium blanca, y roxa, de betonica, de hipericon, de momordica, de cada una onza y media; de azucar libra y media, y con

agua

agua de milefolium, ſacada por el baño de Maria, ò con el zumo della, el que baſtàre, ſe harà electuario conforme arte.

Si el pulmon eſtà ofendido por cauſa de catarro, ò reuma grueſſa, y viſcoſa, ſe harà el ſiguiente remedio: Tomaſe pulpa de raiz de malvabiſcos media libra, raiz de enula una onça; flores de azufre dos ve es ſublimadas dos dragmas, miel muy bien eſpumada dos libras, agua de tuſilago, la que baſtàre para hazer electuario conforme arte.

Decoccion excelente para eſta fiebre tifica: Tomaſe raiz, y hojas de tormentilla, de pentafilo, de pempinela, de botonica, flor de milefolium blanca, y roxa, de cada una quatro puñados; un pecho de gallina, conſerva de roſas finas una libra, de volo armenico una onça, agua de rio diez libras: ſe machacaràn las raizes, hojas, y gallina, y ſe cortarà todo, y ſe haràn hervir en una olla, que eſte muy bien vidriada, y eſtè bien cubierta; y à fuego manſo hervirà por lo menos ſeis horas, y à lo ultimo de la ebullicion ſe echaràn las flores, y eſtarà todo en infuſion veinte y quatro horas; deſpues ſe colarà, y ſe harà expreſsion fuerte, y en lo colado ſe echarà la conſerva de roſas, y el volo armenico biẽ polvorizado, y ſe dexarà por veinte y quatro horas, y deſpues hervirà un hora; y à lo ultimo ſe bolverà à colar muy bien, y ſe guardarà en vaſo de vidrio bien cubierto, y ſe echarà un poco de azeyte de almendras dulces para conſervarlo: y deſta decoccion tomarà el paciente ſeis onças, cõ una onça de vno de los ſobredichos electuarios; y es muy util para mundificar, y curar las ulceras de los pulmones.

Otro: Tomaſe goma arabiga, almidon, de cada una onça y media, goma dragante una dragma, cebada mondada de la corteça, media libra, raiz de regalicia tres onças, agua de tuſilago dos libras; ſe infundiràn las gomas en el agua, y eſtaràn veinte y quatro horas, y deſpues ſe decantarà el agua, y con la goma, y almidon ſe incorporarà la regalicia, y todo ſe picarà muy bien, y deſpues ſe pondrà dentro de una polla, con la cebada, con ſuficiẽte agua, y ſe harà hervir en una olla bien envidriada, y bien cubierta, à fuego lento, haſta que la polla eſtè bien cocida, y al fin de la ebullicion ſe echarà el agua que eſtuvo ſobre las gomas, y ſe colarà todo muy bien. La doſis que ha de tomar el paciente de dicho cocimiento, ſerà ſeis onças por la mañana, y ſervirà de remedio, y de nutrimento.

Otro. Tomaſe raiz de china dos dragmas, viſco quercino tres dragmas, pulmonaria dos puñaditos, raiz de regalicia una onça, caldo de polla, el que fuere neceſſario: ſe infundirà todo en èl, y ſe hara hervir, y ſe darà eſte caldo por las mañanas en cuenta de xarave.

Otro: Tomaſe pulmonaria, y malvas, de cada uno medio manogillo, y raiz de regalicia una onza, hojas de yerva regina dos dragmas, caldo de polla el que ſea neceſſario, y ſe harà con julepe conforme arte.

Uſarà el paciente de las ſiguientes pildoras, ſi no pudiere dormir, las qua-

quales tienen virtud para curar el catarro, ò reuma catarral, que deſciende de la cabeça al pecho, y purgan, y limpian al pecho poco à poco, ſin moleſtia del paciente,tomando de ellas quatro noches un eſcrupulo,ò eſcrupulo y medio cada noche,que ſon del tenor ſiguiente: Tomaſe acibar lavado con zumo de roſas, ò de chicorias una onça, de raiz de regalicia hecha polvos dos dragmas, pildoras de cinagloſa, media dragma, julepe violado el que baſtàre para hazer pildoras conforme arte.

Tambien es excelente remedio para uſar el paciente la ſiguiente orchata: Tomaſe cevada de monte la que quiſieren, ſe cocerà con caldo bueno de pollo ſin ſal; y quando yerva, ſe echarà un puñado de raizes de tuſilago; y en eſtar bien cocida la cevada, ſe ſacarà el ſuco, y ſuſtancia de ella, y ſe mezclarà con leche de almendras,ſacada con caldo de pollo;y tomarà el paciente una buena eſcudilla por cena,ſin tomar otra coſa: eſcuſado es dezir,ſe tome eſta orchata caliente,ò tibia; pero lo advierto,por ſi acaſo ſe pudiere dudar: En la Primavera, conviene en eſta fiebre la leche de burra,con abundancia de azucar;y la burra ſe ha de ſuſtentar con cevada, y hojas de ſauco: y à los que padecen eſtas fiebres, no ſe deven abandonar,ſino uſar de los remedios dichos,eſcogiendo de ellos los que pareciere al Medico mas al propoſito, ù de los que el paciente hallàre mas guſto, ò variar en el uſo de ellos; porque muchas vezes la naturaleza haze prodigios, ayudada de los remedios: *Quia natura plures morbos pellit, quam Medicus cum ſua medicina.*

Advierto que algunas vezes los remedios que ſe dàn para ablandar, y limpiar el eſtomago, excitan bomito; otras aborrece la comida el paciente,ò por la deſtilacion,catarro, ò reuma, y ſed intolerable,ſerà bueno uſar del agua magiſtral,que ſe dize en el antidotario;y con eſta agua ſe pueden hazer los ordiates, y orchatas en lugar de caldo del pollo.

Tambien la dicha agua ſe puede tomar con julepe de raizes de malvabiſcos para limpiar el pecho. Y tambien pueden uſar de dicha agua para templar el vino en las bevidas, ſi beve vino; y es muy à propoſito la dicha agua para la apretura del pecho,y para la ronquera.

Tambien ſe puede uſar mucho tiempo la decoccion ſiguiente:Tomaſe raiz de china, de viſco quercino, de cada vno una onça, del agua magiſtral cinco libras: pongaſe en infuſion veinte y quatro horas, deſpues ſe pondrà una polla, y ſe harà hervir à fuego ſuave; y deſpues de averlo eſpumado ſe cubrirà la olla para que no ſe evapore lo ſutil, y en eſtar bien cocida, ſe colarà con deſtreza, y ſe conſervarà en una redoma doble,y ſe tomarà por las mañanas en ayunas mucho tiempo, tibia. La doſsis la diſpondrà el Medico conforme fueren las fuerças del ſugeto.

Tambien el vino (ſi lo uſa el paciente) compueſto del modo ſiguiente, es muy bueno: Tomaſe raiz de china, de lirios, de regalicia, de viſco

quercino, de cada uno media libra, pulmonaria dos puñados: hervirà todo en agua de fuente, y eſtarà todo veinte y quatro horas en infuſion, y ſe colarà dicha agua, y el vino ſe harà del modo ſiguiente: A una parte de dicha agua, ò cocimiento, ſe echaràn dos partes de vino blanco, que ſea muy bueno, y amoroſo; y es muy buena bevida para el pecho, particularmente ſi tiene flatos, ò frialdad en el pecho. Mireſe à folio 268. el agua magiſtral.

Tambien ſerà muy util à los que padecen eſtas dos fiebres, hectica, y tiſica, untarles el pecho, y eſpaldas con azeyte de almendras dulces, ſacada ſin fuego, ò azeyte de azucenas, ò con manteca freſca.

Todos los dichos remedios, y curacion, es conforme la uſan Medicos doctos, conque parece no pueden contradezir à ellos, ni al modo de diſponer la curacion.

CAPITULO IV.

De la curacion de la fiebre habitual.

LA curacion que he llevado, y llevo en la fiebre habitual, para que no paſſe à ſer hectica, es del tenor ſiguiente: Primeramente, ſi el paciente tiene tenſion, ò dureza en el eſtomago, ò vientre, he mandado aplicar la cataplaſma de hojas de malvas, y camamila, con derretido de lechon, y azeyte de camamila, hecha conforme ſe dize en la Farmacopea, en la compoſicion de ella, y luego inmediatamente que tome el caldo de pan, ò panetela, hecho cõforme ſe dize en la Farmacopea, y paſſadas tres horas, que ſe quite la cataplaſma; y ſi tuviere apetito, podrà tomar un deſayuno ligero, y eſto ſe podrà executar à las ſeis de la mañana, y à la hora del comer, que ſerà à las onze, ò à las doze: antes de comer ſe pondrà la cataplaſma hecha con harina de trigo ſin cerner con el vino compueſto, aplicada conforme ſe dize en la compoſicion de ella en la Farmacopea; y tambien al tiempo del cenar ſe ha de aplicar la dicha cataplaſma de harina, y vino, y luego inmediatamente darle la cena; y luego deſpues de aver cenado, quietarſe, y recogerſe para reconciliar el ſueño; y paſſadas quatro horas quitarla, aſsi la que ſe puſo antes de comer, como la de antes de cenar: con advertencia, que ſi fuere hombre, y tuviere pelos en el pecho, ſe haga rapar primero; porque ſi ſe deſcuida, y ſe ſeca, ſe hallarà en confuſion para quitarla. Eſta cataplaſma de vino, y harina ſe ha de aplicar à la boca del eſtomago, y à las eſpaldas, à la correſpondencia del eſtomago, fria del tiempo, ſaca el calor preternatural por inſenſible tranſpiracion, y corrobora el calor natural, que es el agente principal, que ayuda, y corrobora à la naturaleza; el caldo de pan, y el emplaſtillo de mal-

vas,

vas, y camamila ſe deve uſar por algunos dias, aunque no huviere tenſion, ni dureza; pero ſi fuere bien del vientre, no tendrà neceſsidad de continuar con el dicho emplaſtillo; pero del caldo del pan, ò penetela, podrà uſar dèl; y de la cataplaſma del vino, y harina uſarà haſta tener confirmada la ſalud; y de quando en quando para preſervarſe, uſar del caldo de pan, que à mas de ſer guſtoſo, alimenta el cuerpo, y harà el efecto que digo en la compoſicion dèl en la Farmacopea; y he curado con ſolos eſtos remedios muchas calenturas habituales: y ſi pareciere tomar algunas orchatas de las dichas, para humedecer, y engroſar, podràn uſar dellas, ſi à los Medicos doctos les pareciere neceſsitan dellas: y encargo mucho à los pacientes, que antes de entrar en dichos remedios, aunque ſon ſuaves, los comuniquen primero con el Medico, ò Medicos de ſu aſsiſtencia, para que con mas acierto, y ſegun ſean los ſugetos, puedan diſponer la doſsis, y horas de la aplicacion de dichos remedios.

La fiebre hectica, he curado infinitas con el uſo del caldo de pan, y las orchatas arriba dichas, y la cataplaſma de harina amaſada con el vino, y aplicada como ſe dize en la Farmacopea; y aſsi eſta calentura hectica, como la habitual las he curado con dichos remedios, à todos los que los han pedido.

La fiebre tiſica, confirmada con eſputo purulento, y ſanguineo; y tiſicos que ſe han dado por incurables, con dichos remedios, y con los polvos de azufre, que digo en la Farmacopea el modo de hazerlos, y uſo de ellos, que les doy el titulo de polvos prodigioſos, y milagroſos, por el efecto que hazen; pues deſpues de aver paſſado por todos los remedios que Medicos doctos han executado en dicha fiebre, ſe han curado tiſicos, y aſmaticos en eſta Ciudad tres, y en diferentes partes deſte Reyno, y en Salamanca ſeis; y una Dama que ſe curò en Salamanca, Religioſa de grande ſupoſicion, aſsi en lo temporal, como en lo eſpiritual, aviendo embiado los dichos polvos, por orden de mandato ſuperior, eſtando yà un año deſtituìda de todo remedio, tomò los dichos polvos, conforme digo en la Farmacopea, y curò perfectamente.

Si acaſo à los Medicos de la aſsiſtencia de los que padecen fiebres habituales, ò hecticas diſpuſieren baños de agua dulze, ſi quieren que hagan perfecto efecto, ſe deven echar dos cantaros de vino blanco en doze cantaros de agua, para que à un miſmo tiempo humedezcan el cuerpo, y lo corroboren: y ſi el cubo fuere grande, aſsi reſpectivè ſe pondrà el vino con el agua; y haziendoſe el baño aſsi, harà con mas eficacia la operacion; y no es neceſſario mudar el baño todos los dias, pues del miſmo cubo ſe puede bolver à calentar para bañarſe.

CAPITULO V.

De la fiebre terciana eſquiſita.

LA fiebre terciana eſquiſita ſe llama aſsi, porque es hecha de ſolo el humor vilioſo, y el paroſimo deſta fiebre, por maravilla no paſſa, ſino à lo ſumo de ſiete, y no dura cada uno, ſino doze horas; y ſi paſſa de doze horas, no ſerà fiebre terciana eſquiſita. Viene eſta fiebre eſquiſita con impetu grande: el pulſo, al principio es pequeño, acelerado, deſigual, y ſin orden; deſpues poco à poco ſe và dilatando, haziendoſe frequente, y grande: la orina las mas vezes acoſtumbra à ſer roja; y al principio deſta fiebre darà ſeñal de coccion, y los eſtremos del cuerpo eſtaràn calientes: en quitandoſe el frio, y en entrando el calor, tendrà anſias en el eſtomago, originada del humor vilioſo, que eſtendiendoſe, mordica, y fatiga con ſu acrimonia, y mordacidad al nervio de la boca del eſtomago; y por ſu eſquiſito ſentimiento cauſa dolor grande, que parece peligroſo, que ſe llamò afecto cardialgico; y ſobrevienen à eſta fiebre algunas vezes bomitos colericos, y trabajoſos, particularmente en el quarto paroſiſmo: deſpues del dicho, poco à poco ſe và mitigando, y diſminuyendo, y ſe quita al ſeptimo paroſiſmo: y eſta fiebre caſi ſiempre ſuele ſobrevenir en el Eſtìo, ò caniculares, y à los de complexion colerica; y ſi uſan de los remedios que digo abaxo, ſe vàn diſminuyendo, aſsi accidentes, como fiebre, que no llegaràn al ſexto paroſiſmo.

El metodo que he llevado en eſta fiebre terciana eſquiſita, y ſiempre con feliz ſuceſſo, como mas largamente ſe explicarà en la ſegunda parte, explicando las perſonas que ſe han curado con el metodo ſiguiente; y eſto ſin executar ſangrias.

Primeramente, en darle el frìo, y en entrar la fiebre, en eſtar todo el calor eſtẽdido por todo el cuerpo, ſe aplicarà à la boca del eſtomago la cataplaſma ſiguiente: Tomaſe hojas de malvas, y flor de camamila, partes iguales, y ſe picaràn en un mortero, y ſe capolaràn: hecha eſta diligencia, ſe pondrà en una cazoleja con derretido ſin ſal, y azeyte de camamila, y ſe pondrà al fuego, rebolviendola, porque no ſe queme; y ſe cocerà todo como quien reahoga unas yervas; y caliente, como pueda tolerarlo, ſe aplicarà à la boca del eſtomago; y luego inmediatamente ſe le darà al paciente ſeis onças de agua, un poco mas q̃ tibia, que aya hervido, ſe echarà un poco de azucar (*ſaporis gratia*) y paſſadas cinco horas, que entrò el calor de la fiebre, que parece eſtarà yà en el eſtado. Para tener una buena declinacion, ſe le darà al paciente un vaſo de ſeis, ò ocho onças de agua fria con nieve, y un bolado; y ſi es cocida el agua con raiz de azederas, y

eſ-

eſcorçonera ſerà mucho mejor, y ſe le podrà quitar la dicha cataplaſma de hojas de malvas, y flor de camamila, dentro de tres horas y media, ò quatro que la tuviere; y ſi ſudàre, eſtarſe quieto ſin ventilarſe; y en eſtar libre de la fiebre podrà comer, ò cenar; y antes de comer, y cenar ſe le aplicarà la cataplaſma de harina ſin cerner, hecha con el vino tinto, como ſe dize en la Farmacopea; y luego inmediatamente comer, ò cenar, y recogerſe, para ver ſi puede reconciliar el ſueño.

Al otro dia que eſtarà libre de la fiebre, ſe aplicarà el emplaſtillo de hojas de malvas, y flor de camamila, &c. y harà lo que ſe dize en ſu compoſicion, y uſo: y ſi tuviere tenſion, y dureza en el eſtomago, y vientre, la tendrà haſta la hora del comer, y ſe aplicarà la cataplaſma del vino, y harina ſin cerner, como queda dicho; y al otro dia que repitirà la calentura, hazer la miſma diligencia que ſe hizo la primera vez.

El dia libre podrà tomar un deſayuno, paſſadas tres horas deſpues de aver tomado el agua caliente, y pueſto el emplaſtillo de hojas de malvas, y flor de camamila, &c. ò comer; y à la tarde, deſpues de aver hecho la coccion de la comida, que ſerà paſſadas ſeis horas, tomarà un buen vaſo de agua fria, ù del agua arriba dicha con un bolado.

Eſto ſe executarà todos los dias de la ſuerte que queda dicho, aſsi en el dia de la fiebre, como en el dia libre, y con eſſo ſe le irà diſminuyendo la fiebre terciana, y los accidentes que ſuelen ſobrevenir con ella, y no llegarà à la ſeptima: y ſi no fuere bien de vientre, uſarà de ſervicial, aunque ſea comun: y ſi pareciere al Medico minorar al ſugeto en los dias libres, podrà hazerlo; y ſolo con la dicha curacion ſe han curado infinitos tercianarios, ſin ſangrias; porque eſta fiebre terciana exquiſita no eſtà en la maſa ſanguinaria, ni procede de ella, ſino del higado: y ſi ſe ſangra el paciente, de ſencilla paſſarà à ſer doble; y de doble, continuando en las ſangrias, ſe irà empeorando el paciente, y aun ſe harà continua. Eſta es la curacion que he llevado, y llevo ſiempre con feliz ſuceſſo; y en las tercianas dobles llevo la miſma curacion; y ſi los encuentro ſangrados, aſsi en las ſencillas, como en las dobles, con dichos remedios, ſin executar mas ſangrias, ſe han curado.

Para curar eſta fiebre terciana exquiſita, que es producida de humor vilioſo, caliente, y ſeco, uſan los Medicos ordinariamente de medicamentos frios, y humedos, como la caſia, la pulpa de tamarindos, y julepe de roſas ſolutivo, ò el electuario lenitivo con la caſsia &c.

Pero como algunas vezes ſe acompaña eſta fiebre con el accidente cardiaco, conviene al principio minorar al paciente, y deſpues uſar del hidriolo; à ſaber es, el azeyte de almendras dulces, ſacado ſin fuego, con caldo, ò con agua cordial, para quitar el accidente que ſobreviene.

Y ſi eſta terciana ſimple, ò eſquiſita no viene acompañada con accidente

malo de el eſtomago, ſe minorarà con la caſia, ò con el julepe ſolutivo de roſas, ò con el electuario lenitivo. Si no obſtante eſto perſevera la fiebre, ſe le darà el julepe alterante de chicorias, y ſe ſangrarà, ſacando una poca ſangre, y ſe harà eſto con diligencia, porque no ſe haga terciana doble. Aqui, pio y caritativo Lector, pongo los dos methodos de curar eſta fiebre terciana exquiſita; con advertencia, que ſi ſe proſigue con ſangrias, ſe harà doble, y deſpues continua, como cada dia lo experimentamos, por los muchos enfermos que tenemos noticia les ſucede lo dicho; y aſsi caſo que ſe ſangràre, ſerà deſpues de aver minorado al paciente; y la ſangria no ſe execute haſta que paſſe el quarto paroſiſmo, que es la quarta terciana.

Con la curacion que llevo dicho al principio, he curado à muchos eſta fiebre terciana exquiſita, llamandome antes que al Medico; y tercianas dobles he curado infinitas, llamandome deſpues de eſtar quatro, cinco, y ſeis vezes ſangrados, con el methodo primero, que llevo dicho; y porque las dobles le parecerà dificultoſo al pio Lector de creer, propongo los ſiguiẽtes, aunque ſon muchos los remediados.

Sea el primero Felipe Cuello, criado de Miguel Monçon, el qual me hizo relacion avia veinte y quatro dias padecia unas tercianas dobles, que al principio eran ſencillas; y que el Medico le avia dado dos purgas cordiales, ſeis vezes ſangrado, y ſeptima ſangria recetada. Diſpuſe ſe executàran los remedios al principio dichos, y que no ſe ſangràra; y que ſi queria dezir al Medico, que ſi aſsignava hora, diria la razon, porq̃ no ſe debia executar la ſangria, y no atreviendoſe à dezirſelo, le dieron à entender ſe lo avia lleyado à ſu tierra un hermano ſuyo: ſe executaron los remedios arriba dichos, y con ellos el frio, y la fiebre ſe fueron diſminuyendo, de calidad, que aviendoſe aplicado à diez y ſiete de Abril de 1683. à veinte y quatro de Abril quedò libre de ſus tercianas, y Miercoles à veinte y ſiete de dicho mes me deſpedì, dexandole el victus ratio que avia de llevar, y que uſàra del caldo de pan unos ſiete, ò ocho dias; y à primero de Mayo ſaliò à oir Miſſa, por ſer dia de ſu Santo, y oy dia eſtà muy bueno.

Lo miſmo ſucediò à Tereſa Bellido, muger de Franciſco Eſcovar, Tafetanero, que vive en la Plaça de San Diego, eſtava veinte y cinco dias en la cama con tercianas dobles, ſiete vezes ſangrada, uſò de dichos remedios, fueronſe diſminuyendo frio, y calentura, y al ſexto dia quedò libre de la una terciana, y la otra al ſeptimo dia no le vino; y con brevedad cõvaleciò, tomando el caldo de pan por las mañanas, porque eſtava muy debilitada.

Tercianas ſencillas, llamandome eſtando dos, ò tres vezes ſangrados los pacientes, ſin mas ſangrias ſe han curado infinitos.

Digalo Juan Bruſon, que vive en la calle de Santa Pè, padecia unas tercianas ſencillas, dos vezes ſangrado; y como ſe iva aumentando el frio, y

la

la fiebre: ſu muger con el deſeo de que ſu marido tuviera ſalud, me buſcò; fuy à verlo, hallèlo muy fatigado, y anſias al eſtomago, calentura crecida, diſpuſe los dichos remedios, y dixe: Mañana recetarà el Medico ſangria, y no la dexen executar; y fue aſsi; y la muger anduvo tan advertida, que por no deſazonar al Medico, y ocultar mis remedios, le dixo: *Advierto à vueſſa merced, que mi marido ha ſudado tres camiſas*, ſin averlas ſudado; y con eſta cautela, ſiempre que recetava ſangria dezia lo propio: y con dichos remedios, ſin mas ſangrias, ſe diſminuyeron frio, y calentura, y à la ſexta terciana quedo limpio della: eſto ſucediò en Agoſto.

Un Religioſo padecia unas tercianas; eſtava dos vezes ſangrado; llamòme, y diſpuſe los miſmos remedios, diziendole, no ſe dexàra ſangrar; y pareciendole al Religioſo, que no lo llevaria bien el Medico, al ſiguiente dia por la mañana, antes que llegàra à viſitarlo, tomò orina, y dixo à un cõpañero ſuyo, que eſtava muy bueno, que derramàra la mitad, y ſe orinàra ſobre la ſuya: enſeñòſe al Medico, y viendola, dixo: Venia con intencion de ſangrarlo; pero veo tan corregida la orina, que no neceſsita de ella; y proſiguiendo con dichos remedios, mejorò con brevedad, y oy dia eſtà muy bueno. La contradiccion à mis remedios que tienen los Medicos, obliga à los enfermos el uſar de dichas cautelas, por no deſazonar à los Medicos, y eſto ha ſucedido infinitas vezes. He propueſto entrambas curaciones, para que cada uno elija la que le pareciere, y para que entiendan los Medicos, que muchas tercianas, aſsi dobles, como ſencillas, ſe han curado con dichos remedios, entendiendo, que con los ſuyos ſe avian remediado.

Las fiebres putridas malignas, tabardillos, &c. ſaldràn en la ſegunda parte de las curaciones dellas, con los remedios para ſocorrer los accidentes que ſobrevienen muy graves à ellas, y con las obſervaciones de muchos que ſe han curado, eſtando diez, doze, y treze vezes ſangrados, vexicatorios, ventoſas ſajadas, adminiſtradoſeles el Sacrameeto de la Extrema Uncion; yà deſtituìdos de todo remedio, que ſe han curado infinitos, como conſtarà por dichas obſervaciones, nombrando los ſugetos, que muchos dellos oy viven, y eſtàn con perfecta ſalud.

Todos los remedios, y curaciones dichas en eſte libro para el acierto de la aplicacion de los remedios, aſsi externos, como internos, conviene eſtar advertido muy bien el que uſe de ellos, en las advertencias generales, y particulares; y en particular los internos nadie los tome ſin conſultarlos con Medico para que diſponga la doſsis de ellos, ſegun la edad, fuerças, y tiempo, y ocaſion; porque ſi ſe dàn los internos en poca cãtidad, no obraràn; y ſi en mucha, pueden dañar; y los externos ſean à la tolerancia de los pacientes. Siempre que ſe nombra libra, ſe ha de entender de doze onças.

Vinagre ſolutivo para los eſtiticos.

TOmaſe una libra de vinagre, y ſe infundirà en èl una onça de ſena, de polipodio dos dragmas, de manà media onça, de canela dos dragmas, eſtarà todo en infuſion veinte y quatro horas en parte caliente, como en fuego de cenizas calientes; deſpues ſe colarà por un paño claro, y ſe harà una poca expreſsion, y ſe guardarà para uſar de èl. La doſsis es media onça en la enſalada cruda, ò cocida, purga con ſuavidad: ſi lo quieren mas purgativo, pueden añadir roſas de Alexandria, mudandolas nueve vezes, como ſe haze la infuſion de nueve infuſiones, y deſta ſuerte purga mas, y en particular haze arrojar la ventoſidad, y la deſvanece; y es experimentado.

Vomitos excelentes.

TOmaſe la raiz del aſaro una dragma, preparada con la decoccion de paſſas, quitadas los granillos, y un poco de canela, y ſe añadirà un poco de julepe colado, es vomito benigno, y tambien purga el ventriculo de los humores craſos. Tambien cura la quarta, y otros muchos afectos, con feliz ſuceſſo, ſegun lo relata Fernelio.

El agua deſtilada de las hojas de tabaco por el baño de Maria, tomando una onça della, es vomito excelente, ſuave, y ſeguro: y ſi dos horas antes de tomarla, toma el paciente dos onças de oximiel, obrarà mejor, y con mas facilidad moverà el vomito.

Lo miſmo harà el julepe del zumo de las hojas del tabaco, y por vomito valeroſamente evacuarà todo el humor petuitoſo. El zumo deve purificarſe primero, deſpues hazer el julepe conforme arte. La doſsis es una onça, ò la regularà el Medico conforme la edad, y fuerças del paciente.

Virtudes de la Ferula de la brionia.

LA ferula de la brionia es ſingular remedio para mundificar la matriz, y cura las hiſtoricas paſsiones con admiracion, como ſe ha verificado con la experiencia; hazeſe del modo ſiguiente: Tomaſe raizes de brionia, ſe cortaràn, y picaràn, y ſe ſacarà el zumo, ò ſuco de ellas por prenſa; ò torcedor; luego eſtarà turbio, ſe guardarà en un vaſo muy limpio, y vidriado, para que ſe aſſuele, y ſe tendrà en parte freſca unos ocho; ò nueve dias; y en eſtar claro por decantacion, ſe ſacarà, y las hezes, que quedaràn blancas como almidon, ſe pondràn en diferentes vaſos de vidrio, ò tierra bien alvidriada à la ſombra, para que ſe quaxen; y como eſ-

eſtarà en diferentes vaſos, ſe ſacarà con breved d en forma de almidon; y eſtas hezes ſe dizen, y llaman ferula de brionia; haràn ſe de ella pildoras con diez, ò doze granos de dicha ferula, y ſe añadira con poco de caſtoreo, ò aſafetida, y ſe tomaràn contra los afectos arriba dichos; dizelo Quercetano, Mizaldo, y otros Autores.

Tambien la raiz de dicha brionia, infundida en vino blanco, cura la heſtericapaſsio de las mugeres, ſi quando ſe vàn à la cama à dormir toma la muger que padece eſte accidente, ò paſsion, una onza, ò onça y media de dicho vino blanco, infundido en dicha raiz, y lo ha de tomar por lo menos una vez cada ſemana, y ſe hallarà libre de eſta paſsion enfadoſa, y no tendrà ſufocacion del utero; es remedio que lo uſava Mariolo, ſiempre con feliz ſuceſſo.

El agua deſtilada de las cerezas, dizen muchos Autores, que curan la epilepſia.

Burla para los goloſos, que ſe combidan ſin llamarlos. Tomaſe ſangre de liebre, ò cordero, y deſpues de quaxada, ſe dexarà ſecar, y ſe picarà haziendoſe polvos ſutiles, y ſobre las carnes cocidas ſe polvorizaràn con dichos polvos, y luego ſe deshazen, y ſe ponen las carnes tan ſanguinolentas, que parecen crudas; y el que no lo ſabe, no ſolo no comerà de ellas pero le darà haſtìo; y los que tienen noticia, las comeràn ſin haſtìo, con ſatisfaccion.

PARA LA QUARTANA.

ALgunos Medicos recetan, con feliz ſuceſſo, à los quartanarios las pildoras ſiguientes, antes de la acceſsion. Tomaſe agarico, genciana, caſtoreo, mirra, ruda, de cada uno dos dragmas; pimienta larga, calamo aromatico, zafran, de cada uno quatro eſcrupulos; triaca antigua tres dragmas, hazeſe pildoras de todo conforme arte, con julepe de granadas dulces. La doſsis la diſpondrà el Medico, conforme los ſugetos, aſsi de ſus pildoras, como de los demàs remedios, aumentandola, ò diſminuyendola.

Otro. Tomaſe decocion de yervabuena media libra, y en dicha decocion ſe echarà del deſpojo de culebra hecho polvos paſſados por cedazo, peſo de dos dragmas, y ſe tomarà caliente una hora antes de la acceſsion. Otros dan cocimiento de la raiz del aſaro en tiempo de la ceſsion, y procurar el bomito, y tendràn feliz ſuceſſo.

Otros uſan ordinariamente el dar à los quartanarios una dragma de agarico con un eſcrupulo de mirra, diſſuelto todo en cocimiẽto de poleo. Eſtos tres remedios ultimos ſon de Alpino, Medico de Egypto, y los uſava con feliz ſuceſſo; y eſto ſin ſangrias.

FARMACOPEA RACIONAL,

Y ESPAGIRICA,

En donde ſe explican todos los remedios, aſsi Quimicos, como Racionales; con las obſervaciones, y advertencias, y compoſicion de emplaſtos, cataplaſmas, cauſticos, y otros remedios; con ſu uſo, y modo de hazerlos, para curar los accidentes que ſe dizen en eſte Libro.

TRatando, y explicando en dicha Farmacopea la Medicina Galenica, dicha Racional, y la Quimica, ò Eſpagirica, que en eſtos tiempos eſtàn yà la una, y la otra tan hermanadas, que nadie me parece, puede vituperar la una, por alabar, y enſalçar à la otra, como conſta por muchos Autores, que dizen: *Medicina, & Chimica non poſſunt ſeparari, quia abſque Chimica cognitione, neque Theorica, neque Practica Medicina poteſt eſſe.* Y Senerto, ſiendo Galenitta, es del miſmo parecer. Y Crolio en ſu Baſilica Quimica, dize: *Laboribus manum, & Practica operatione in Chimica dicitur Medicina, ſed noſtri temporis magni Doctoris, qui in Arte Galenica conſueverunt, nollunt eſſe Diſcipuli, & Tirones, in Arte Chimica fodere, & laborare erubeſcunt, &c.* Digo lo primero, que la Medicina Racional, y Quimica, para la verdadera, y perfecta curacion no ſe pueden ſeparar, digan lo que quiſieren los Galeniſtas, que aborrecen, y vituperan remedios Quimicos: porque en la realidad de verdad, la Quimica es llave maeſtra dorada, porque eſta no ſe cõtenta con la ſuperficie de los cuerpos, ſino que deſcubre buſca, y ſaca del centro la Medicina, que es un eſpiritu interno, que eſtà encerrado como inviſible dentro los cuerpos viſibles, que propiamente es la vida, y alma con que ſe ſuſtentan, y apartan por eſte medio à lo puro, de lo impuro, y ſaca la virtud maravilloſa ſeminal de los cuerpos, para remediar todos los accidentes, y enfermedades que ſobrevienen al cuerpo humano. Eſta Medicina Quimica, ni Hypocrates, Galeno, ni Abicena la practicaron, ni alcã-

ça-

çaron,ni uſaron de ellas; y ſi ſus Diſcipulos conocen, que la Quimica conſiſte, en preparar los vejetales, y minerales, &c. con ciencias y eſtando los remdios Quimicos fundados,y comprobados con razon,y experiencias ſaludables,y con autoridades de tantos Autores graves,como han eſcrito de ellos; por què no han de correr parejas con los remedios, y medicina de los antiguos Autores,que llaman Principes de la Medicina ? Y con mucha mas razon, pues ſe experimentan, que los remedios Quimicos curan *cito tuto, & iucundæ*,como les conſta por los muchos remedios quimicos que ſe han ido introduciendo,aſsi en eſta Ciudad,y Reyno de Aragon, como en otros muchos Reynos, y Provincias,para muchas enfermedades,que la Medicina Galenica las dà por incurables en muchos accidentes; y tengo por cierto, que ſi ſe uſan eſtos remedios quimicos, que eſtàn en eſta Farmacopea, con aſsiſtencia de Medico docto,para diſponer la doſsis, y uſo de ellos,eſtando diſpueſto por artifice practico en la operacion, y docto, y experimentado en la manipulacion,purificaciòn,y ratificacion,que infinitos accidentes que ſe dàn por incurables,ſe curaràn, como conſta en el libro dicho,de las muchas curaciones que ſe han conſeguido con los remedios Quimicos,acompañados con los Galenicos, en accidentes que ſe han dexado en eſta Ciudad, ò tenido por incurables.

No me dilatarè en operaciones, ni diſputas Quimicas, porque ay muchos Autores graves,que han eſcrito de ellas,que el curioſo Quimico avrà viſto,ò podrà ver;pero me parece,tengo obligacion de explicar los remedios Quimicos,que ſe han de uſar en las curaciones que ſe explican en eſte libro, para que no tengan neceſsidad de buſcarlos en otros. La medicina neceſſaria para la curacion perfecta de los accidentes qee aqui ſe tratan,explicandolos con tanta claridad, que no puedan errarſe, con advertencia, que ſi hallàren en algun Autor Quimico mas perfecta curacion, uſen de ella; y todos los ſugeto à la cenſura de los doctos, porque mi deſeo ſolo es buſcar el acierto,para el alivio de los pobres dolientes, y no el aplauſo popular,como dizen ; ni menos acreditarme con autoridades de muchos Autores que he viſto, que por la brevedad,y pocas cõveniencias que tẽgo,no cito ſus autoridades;pues todos los remedios, como vàn fundados en razon, y experiencia,me parece no neceſsitan de mas apoyo.

Verdadero azafran de los metales, dicho crocus metalorum.

EL crocus metalorum,dicho azafran de los metales,que ſe haze del antimonio calcinado, y preparado,como ſe dize en el cap.6.del morbo Galico,à fol.249.el qual ordinariamente entre los Quimicos es llamado el Idolo de ellos, por las operaciones que hazen con èl para muchos, y diverſos accidentes.

Ha-

Hazeſe con èl el vino emetico, como ſe dirà en el modo de hazerlo; tambien ſe haze el criſtal de tartaro emetico.

Tambien ſe haze con dicho antimonio calcinado, dicho crocus metalorum, la paſta ſiguiente:

PASTA PURGATIVA, MODO DE HAZERLA ſu uſo, y doſis.

A Todos los Profeſſores de Medicina conſta, y ſaben, que Galeno, hablando de los remedios purgativos, y compoſicion de purgas, dize: *Purgantia medicamenta ſolum experientia ſunt inventa.* Y en otra parte dize: *Medicamenta purgantia, non quia calida, vel frigida ſint, ſed quia per experientiam huius natura exiſtere, &c.* Y quando aconleja à ſus diſcipulos el metodo de purgar à ſus enfermos dize: *Quibus igitur quadrabit his medicamentum tantum propina, quantum in plurimis mediocriter vaquari, tùm noviſti, tùm ſis expertus non dexit ratione docuit.* Luego en opinion de Galeno, los remedios purgativos, con la experiencia tan ſolamente ſe han alcançado: Luego ſi ſe hallàre medicamento experimentado, que en qualquiera accidente, ò enfermedad purga con facilidad, y con felicidad, podrà uſar dèl: y ſiendo facil de preparar, y de poco coſte para los pacientes, mucho mejor ha de tener cabimiento; porque los pobres apenas tienen para el ſuſtento neceſſario en ſus enfermedades, y familia; y uno de los principales purgativos, es la paſta medicinal, que ha eſtado, y eſtà mucho tiempo oculta, por no quererla manifeſtar los inventores de ella, por tenerla por un teſoro grande, por los afectos prodigioſos, y ſaludables, que cada dia experimentavan en varias, y diferentes enfermedades. Y para que à todos conſte, y tengan noticia de eſte remedio, caſi univerſal, para alivio en particular de los pobres, lo publìco con toda claridad, para que nadie yerre la compoſicion de la dicha paſta, con ſu uſo, y doſis: y ſuplico à las Damas piadoſas, tengan hecha para el ſocorro de los pobres, y ſe haze del modo ſiguiente:

Tomaſe tierra graſa, como es la tierra que ſe hazen las ollas, ò la Talavera, una onça y media, y media onça del crocus metalorum, que es el antimonio preparado, y calcinado, como ſe dize en el capitulo 6. morbo galico, à fol. 232. y aſsi la tierra, como el antimonio, hechos polvos ſutiles, ſe amaſaràn (incorporando los todos muy bien) con vino blanco, y ſe harà una maſſa, ò paſta, y de ella ſe formarà una bola, ò ſe le darà la forma que quiſieren, y ſe dexarà ſecar al Sol, y ſe guardarà con curioſidad para uſar de ella; y de eſta ſuerte ſe pueden hazer tres, ò las que quiſieren, teniendo cada una la compoſicion dicha de una onça y media de la tierra, y media onça del crocus metalorum; y en eſtando ſecas, ſe guarda-

ràn

daràn para el ſocorro de los pobres enfermos. El uſo deſta paſta es del modo ſiguiente:

Eſta bola, tablilla, ù de la forma que eſtuviere, ſe embolverà en un lienço, hecho à modo de una muñequilla, ò bolſa cerrada, y bien atada, y ſe pondrà dentro un puchero nuevo, y ſe echaràn ocho onças de vino blanco, ò tinto, que ſea muy bueno; y eſtarà en infuſion para remojarſe veinte y quatro horas, y ſe ſacarà el vino, y la bola, ò paſta ſe pondrà al Sol, para que ſe enjugue, y ſeque; y ſe darà de dicho vino quatro onças, ò cinco, ſegun fueren las fuerças, y edad que tuviere el paciente: v. g. A los niños haſta dos años, ſe les darà una cucharada: de tres, haſta cinco à ſeis, dos cucharadas; y haſta ſiete años, dos y media; de ſiete años, quatro cucharadas, y irlas proporcionando, haſta quinze años; ſiete cucharadas haſta los veinte años; y à los que paſſan de veinte y cinco años, ò ſon robuſtos, ſe les daràn diez cucharadas, que ſeràn quatro onças de vino poco mas, ò menos.

Adviertese, que à los enfermos de quinze años, y à todos los que paſſen deſta edad, y à los robuſtos, paſſada una hora y media deſpues de aver tomado el vino dicho, ſe les ha de dar unos tragos de caldo, y en el primer trago ſe les ha de echar dos cucharadas del dicho vino. A los otros que no han llegado à la edad de los quinze años, tambien ſe les ha de dar unos tragos de caldo, pero ſin echarles del dicho vino en ellos: A los niños, y perſonas delicadas, que no beven vino, ſe les echarà un poco de azucar para diſsimular el guſto, y lo tomen con mas ſuavidad.

Eſte vino tiene la miſma virtud que el vino emetico, porque tambien obra por vomito, y camara, y ſe le infunde la dicha paſta en vino blanco, que llaman malvaſia, ſolo purga por camara, y con ſuavidad.

Se puede dar al enfermo con toda ſeguridad dos horas antes de la ceſſion, en las fiebres cotidianas, tercianas ſencillas, y dobles, y aun en las quartanas, que ſon el oprobio de los Medicos doctos; pero en las fiebres cotidianas, ſi importàre, y conviniere minorar al enfermo, no ſe dè eſte vino en el principio, aumento, ni eſtado de la ceſsion, ſino en la declinacion, ò diminucion; y en particular en fiebres continuas. Para tener feliz ſuceſſo, eſtè ſangrado el enfermo, para diſminuir el calor antes de uſar de eſte remedio.

Aſsimiſmo en todas fiebres cotidianas, tercianas ſencillas, y dobles, quartanas, y fiebres continuas, ſe deve tener particular cuidado de que tenga el enfermo el vientre libre, con caldos de yervas apropiadas, ò ſerviciales; antes de uſar deſte remedio del vino.

A mas de las ſobredichas enfermedades, eſte vino es muy util para curar los dolores de cabeça, turbaciones de viſta, combulſiones, aplopexias, letargos, mal caduco; y particularmente cura todas las enfermedades que tie-

tienen ſu aſsiento, y origen en el vientre inferior, como colica pituitoſa, y ventoſa,&c. Cura la tiricia,opilaciones del bazo,y del higado; mata los guſanos, y lombrices que eſtàn en los inteſtinos, y eſtomago, y los ha e arrojar: excita el mes à las mugeres, como tambien las purgaciones que deven ſeguir al parto.

Puede eſtar eſta paſta en la infuſion en la cantidad de las ocho onzas del vino todo el tiempo que quiſieren, y no lo dexarà bolver agrio, y no tomarà el vino mas de lo neceſſario para purgar,pues en las veinte y quatro horas toma todo lo que ha meneſter para hazer el efecto neceſſario. Puede ſervir eſta paſta un año para purgar, aunque ſean mas de tres mil enfermos, y el coſte tan limitado, como conſta de ſu compoſicion: ſacaràn la paſta las vezes que quiſieren del vino, à fin de ſecarla, y ſe ha de ſecar ſiempre que huviere eſtado infundida en el vino, y tenerla guardada para quando fuere neceſſario uſar de ella, en pueſto que eſtè muy conſervada.

MODO DE HAZER EL VINO EMETICO.

PAra hazer eſte vino emetico, ſe tomarà una onza de crocus metalorum,y ſe pondrà en una redoma,y ſobre èl ſe echaràn treinta y dos onzas de vino blanco muy bueno, y ſe pondrà en parte caliente,como en la boveda de un horno,y eſtarà veinte y quatro horas;y deſpues ſe colarà, ſacandolo por decantacion,y ſe colarà por dos paños delgados, ò ſe filtrarà por papel de eſtraza,porque no paſſe el polvo. La doſsis de dicho vino, es dos, tres, ò quatro onzas,ſegun fuere el ſugeto,y las fuerças dèl; y con toda ſeguridad ſe puede tomar con la infuſion de dos dragmas de hojas de ſena, infundidas en quatro onzas de agua de eſcorçonera, ò chicorias ſilveſtres, que purga por bomito,y per ſe ceſſum.

Si la neceſsidad fuere prompta, que neceſsitàre de eſte remedio, ſe pueden hazer remojar en una taza de vino blanco haſta diez,ò doze granos del dicho azafran de los metales, poniendolo en cenizas calientes, y deſpues paſſarlos por dichos paños, y papel de eſtraza para que ſe fieltre bien, para uſarlo en los accidentes que ſe dizen en eſte libro, tomandolo por la boca, ò ſerviciales, porque eſte remedio es prodigioſo para las aplopexias, epilepſias, y para todos los accidentes ſomniferos: para dolores de cabeça, en particular quando ſon ocaſionados de los vapores que levantan las partes inferiores; èl cura las fiebres intermitentes, q̄ ſon porfiadas, y largas, que no quieren obedecer à remedio alguno, que los Medicos han executado,y executan: cura las calenturas continuas, quando ſon largas,y rebeldes à los remedios ordinarios: èl levanta, y quita las obſtrucciones del entreſijo,y de todo el vientre inferior:cura la melanco-

lia,

lia, hipocondria, haze prodigios en la hidropeſi, ſin anſias, ni vomitos, porque purga las mas vezes per inferiora tan ſolamente, en los otros accidentes purga per vomitum, & inferiora ſimul.

Advierto, que en accidentes de pecho, no ſe uſe deſte crocus metalorum, ſino que ſea en el que padece aſma antigua, y envejecida, que procede de una materia petuitoſa, eſpeſa, y glutinoſa, que en eſte caſo ſe puede uſar con toda ſatisfaccion.

Tambien ſe puede uſar de eſte vino emetico en los ſerviciales, como queda dicho, y ſe dize en el libro en algunos accidentes, con las decocciones convenientes, en particular en las enfermedades ſomniferas, que ocaſionan letargo, y en las enfermedades rebeldes: dando, como queda dicho, haſta quatro onzas deſte vino emetico; haze prodigios.

MODO DE HAZER EL CRISTAL DEL TARTARO EMETICO, con ſu uſo, y doſsis.

TOmaſe del cremor del tartaro purificado, y limpio, y del crocus metalorum preparado, como queda dicho, partes iguales; picaràſe todo muy bien, y ſe mezclarà haſta que ſe incorpore, y ſe pondrà à hervir con agua comun, como quien haze legia; y eſtando aſsi caliente el agua, ſe colarà, y filtrarà por papel de eſtraza, y un paño, y deſpues lo que ſe colò, ſe evaporarà lentamente à fuego manſo, haſta que ſe conſuma toda el agua; y con eſſo en la vaſija ſe hallarà el verdadero criſtal del tartaro emetico, que purga ſuavemente, ſin violencia alguna; y es con tanta afabilidad, que ſe puede dar à toda edad, ſin peligro, ni rieſgo alguno.

Daſe en ſuſtancia, en vino blanco, ò en caldo, de quatro granos haſta ocho: à los niños ſe les puede dar dos, tres, y aun quatro granos, ſegun la edad, y fuerças. Eſta doſsis, regulada por Medico docto, ſerà con todo acuerdo diſpueſta.

Purga las obſtruciones del higado, y bazo, y cura las calenturas que proceden de ellos; y es impoſsible ſe halle purga mas ſuave que eſte tartaro emetico. Es del Medico de los pobres.

MODO DE HAZER EL XARAVE EMETICO FEFRIFUGO, con ſu uſo, y doſsis.

TOmanſe dos onzas de carne de membrillo crudo, cortado à tajadas, y una onza de raizes de juncia oloroſa, y una dragma de canela picada, y cortada, y ſe harà hervir todo en una libra y media de vino blanco, y agua, partes iguales, y deſpues ſe colarà por un paño delgado, y ſe harà expreſsion: en eſta ſe pondrà à remojar veinte y quatro horas en ce-

ni-

niças calientes una onça de vidrio de antimonio ſutilmente polvorizado; el qual ha de eſtar dentro un ñudo de lienço, y ſobre el ñudo ſe ha de poner un papel que lo cubra; y aſsi el ñudo del lienço, como el papel, ha de eſtar atado; y paſſadas las veinte y quatro horas ſe quitarà el paño, y vidrio de la infuſion, y ſe añadirà libra y media de azucar, y cocerà haſta que eſtè en conſiſtencia de julepe, haziendolo conforme arte, y guardarlo para el uſo, como ſe guardan otros julepes.

Parecerà, que por ſer hecho con el vidrio de antimonio ha de ſer fuerte remedio, y no lo es; porque como eſtà encerrado dentro el ñudo del lienço, y deſpues eſte eſtà cubierto con el papel, ſolo comunica el vidrio ſu virtud medicinal, de tal ſuerte, que ſu agrura, y malignidad, y actividad eſtà corregida por la diligencia de los ñudos del lienço, y papel pardillo.

Eſte xarave ſe dà à los niños, de dos dragmas haſta quatro, y à los adultos de una onça haſta onça y media, y à los robuſtos, y de edad, haſta dos onças, conformando la doſsis conforme las fuerças; cura con experiencia la fiebre quartana, quando ſe dà con infuſion de hojas de ſena, dentro de una decoccion conveniente, cinco horas antes del crecimiento; y tambiẽ ſe puede dar dentro de la intermiſsion de las fiebres cotidianas, y tercianas de mucho tiempo, que no ceden à los remedios ordinarios de la medicina de Hipocrates, Galeno, ni Avicena.

Purga, y mata las lombrices de los niños, y de los hombres, y mugeres; cura todos los dolores, y combulſiones, ò paſmos, que ocaſionan, ò ſe originan de alguna otra materia, ò humor podrido; y todas eſtas operaciones las haze con mucha ſuavidad, ſin moleſtia de los pacientes: y aunque otras muchas preparaciones ſe hazen con el dicho vidrio de antimonio, eſta baſta por aora.

POLVOS PURGATIVOS, PARA USAR DE ELLOS, ASSI los pobres, como los ricos.

TOmaſe una onça de xalapa, que ſea muy buena, y media onça de guta gamba, piqueſe todo muy bien, y ſe paſſe por cedazo, y ſe mezclarà todo muy bien, y ſe guardarán con toda curioſidad en vaſo bien cerrado.

Pueden uſarſe con toda ſeguridad, haziendo una infuſion de quatro atrienços de hojas de ſena en agua de chicorias; y deſpues de colada, ſe diſolveràn dichos polvos, la cantidad que fuere neceſſaria, en eſta conformidad: à los niños de quatro haſta ſiete años, ſe les darà peſo de ſeis granos, ò ſiete: haſta quinze años, peſo de diez haſta doze granos; deſde quinze haſta veinte y cinco años, peſo de veinte granos; deſde veinte y cin-

cinco años en adelante, y à los robuſtos, treinta granos, regulando dicha cantidad de granos conforme las fuerças, y edad de los pacientes: ſirven los dichos polvos para purgar, y curar las enfermedades dichas. En los otros remedios purgativos, y en particular, ſon eſpecificos para los cuerpos hinchados, ſe pueden dar (ſino quieren tomarlos con la infuſion de hojas de ſena) con un poco de vino blanco, ò con pulpa de mançana cocida, ò aſſada.

Se han de abſtener del uſo deſtos polvos, como tambien del vino ſobredicho, todos los que padecieren enfermedades del pecho, como ſon eſtos, pleuriſia, fluxiones calidas, y en todas las enfermedades que ay inflamacion. Las mugeres preñadas no han de uſar de los dichos remedios purgativos, ſino que ſea con grandiſsimo cuidado, y grandiſsima neceſsidad, y aun en eſtos caſos ha de ſer con aſsiſtencia de Medico docto, y experimentado; y en las deſinterias no ſe uſe de ellos.

POLVOS QUE RECONCILIAN EL SUEñO.

TOmanſe tres granos de raiz de juncia oloroſa hechos polvos ſutiles; y un grano de opio, ò laudano, ſe mezclaràn muy bien, y ſe daràn al paciente quando tiene camaras inmoderadas, en la deſinteria, en los deſvelos, y vigilia, y en la tos, porque quitan el catarro, y el dolor, y excitan el ſueño ſuavemente: ſi no baſtare un grano de opio, ſe pueden echar dos ſin rieſgo.

POLVOS DE LA RAIZ ANGELICA.

LOs polvos de la raiz Angelica, ſe hazen de la raiz ſecada à la ſombra; y deſpues picarla muy bien, y paſſarlos por cedazo: danſe de ocho haſta diez granos en una cucharada de vino, ſe pueden dar à lo ultimo de las fiebres intermitentes para excitar el ſudor, como tambien al principio de la ceſsion para moderar el frio, corregir la intemperie fria del celebro, y del eſtomago, quita la ventoſidad, y fortifican las partes debilitadas.

El vino de agenjos tiene la miſma facultad, infundiendo las hojas dèl en vino blanco, poniendolo ſobre las cenizas calientes.

VIRTUDES DE LA SAL DE AGENJOS, Y SU USO.

EN tiempo de peſte, ò teniendo fiebre maligna, ſi el enfermo toma una dragma de dicha ſal con vino, y ſe recoge para ſudar, conſeguirà grande alivio, y con brevedad ſi continùa curarà.

Los que padecen morbo galico, ſi en los remedios que tomã para dicha en-

enfermedad, echan una dragma de dicha ſal, haràn maravilloſo efecto. La dicha ſal tomada con agua de agenjos, mundifica, y corrige la ſangre ardiente, inflamada, y corrompida, ò gaſtada.

Tomando tres, ò quatro granos de la dicha ſal con zumo de agenjos, ò agua de ellos, continuando muchos dias, cura la hidropeſia, y la itericia.

El que ha tomado veneno, ſi toma una dragma de dicha ſal con vinagre, lo arroja por bomito, ſudor, ò camara. Tomando la dicha ſal de la ſuerte dicha en las tercianas, y quartanas, tres horas antes que venga el frio dellas, antes de la ſexta vez quedàra libre. El que tuviere el higado, pulmon, ò bazo gaſtado, ò con alguna obſtruccion, ſi uſa deſta ſal, con admiracion quedarà curado, y libre de los accidentes deſtas partes tan principales.

La colica la corrige tomãdo de dicha ſal con vino, como queda dicho.

Tomando de dicha ſal la muger que eſtà en parto, lo facilita, y quita los dolores hipocondricos.

PIEDRA INFERNAL, O POR MEJOR DEZIR Chirurgical.

HAn llamado, y llaman unos à eſta piedra, por la grande actividad con que quema, *Infernal*: otros la llaman *Celeſtial*, por cauſa de la excelencia de ſus qualidades, y virtudes; pero el mas proprio nombre por las operaciones que con ella ſe hazen, y para diſtincion de otras piedras, con mucha razon merece la llamemos Chirurgical, porque todas ſus operaciones ſe dirigen à la Cirugia, pues ſatisface à todas las indicaciones, y intenciones que puede deſear el Cirujano; porque ſi ſe examina bien, y ſe experimenta, ella divide las partes que ſe unen; ella junta las que eſtàn divididas, ella conſume la carne fongoſa, eſponjoſa, y calloſa; quema, y conſume el hueſſo cariado, y eſto ſin inflamar à la parte dañada; y con la experiencia quedaràn deſengañados, y conoceràn que eſta piedra tocando con ella las ulceras ſordidas, y putridas, las cura; y quema las berrugas y toda carne crecida, y mala: y ſi la gangrena no es honda, la cura. Tambien aparta la carne muerta de la viva en el eſtiomeno, ò sfacelo; y con mas ſeguridad, y prontitud cura todos eſtos accidentes, y los que ſe diràn abaxo, que no cõ los remedios ordinarios que uſa la Cirugia Racional.

La experiencia ha hecho conocer, que las landrecillas, y las eſcrofulas llagadas, tocandolas con eſta piedra, las curas, quemando haſta la pelicula, ò ciſtis: y las ulceras canceradas, tocadas con eſta piedra ſe curan, ayudando à eſta operacion con los remedios que ſe dizen en el Capitulo de la curacion del cancer ulcerado: ſi las ulceras eſtàn con los labios calloſos, que impiden la union, tocandolos con eſta piedra, ſe quitarà la calloſidad me-

jor

ſor que con la lanceta,ò navaja, y por eſte medio ſe adelantarà la union,y curacion de la ulcera.

Si ay tumor,ò excrecencias, que neceſsitan cortarſe al rededor, ſegun la opinion de la Cirugia, tocandolas con eſta piedra, ſeràn apartadas, y quitadas.

Lo que mas puede cauſar novedad,es,que introduciendo eſta piedra à lo hondo de las fiſtulas callolas,con ſu contacto aſsido conſumirà la calloſidad; y tambien en tocando con dicha piedra el hueſſo cariado,y corcomido, que ſe ha reſiſtido a los botones, y cauterios de fuego, han cedido a eſta piedra, dexando una porcion della algunos dias ſobre el hueſſo cariado, y corcomido.

Inutilmente ſeria el aver explicado las virtudes, y propriedades deſta piedra, ſino dieſſe el modo de hazerla, y uſo della; y aunque todos han procurado ocultarlo,lo explicarè de calidad,y con tanta claridad, que no puedan errar el modo de hazerla,que es del tenor ſiguiente:

Tomaſe una onza de plata acendrada, hecha copela, que es rebatida, tan delgada como una hoja de papel blanco, y eſta plata ſe blanqueará, y ſe cortarà a pelloncitos, tan menudos como cortan el oro para molerlo, quando quieren dorar los Plateros; y aparejada la plata deſta ſuerte, ſe echarà en un marraz,que es como una redoma, que tenga el aſsiento llano, y el cuello largo; y ſobre eſta onza de plata ſe echaràn dos onzas de agua fuerte, y ſe pondrà eſte marraz en fuego de arena, y ſe diſolverà la plata en licor,y eſtarà en el fuego de arena haſta que aya mermado la mitad del agua fuerte: ſe ſacarà del fuego de la arena, y ſe dexarà enfriar el marraz por eſpacio de algunas horas, y ſe hallarà la plata en lo hondo a modo de ſal, la qual ſe pondrà con el agua fuerte en un criſol de Alemania,que ſon unos criſoles fuertes, morenos, ò pardos, y ſe pondrà encima un poco fuego, haſta que las ebulliciones ſe paſſen, y ſe convertirà todo en eſpuma,y eſtarà en el fuego haſta que ſe hunda,y baxe toda la materia a lo hondo del criſol; y ſe aumentarà un poco el fuego, ſoplando las braſas haſta que la materia parezca liquida como azeyte en lo hondo del criſol: ſacaràſe del fuego, y en eſtar un poco mas que tibia, ſe fundirà en los moldes,que eſtaran prevenidos con las formas,y modelos que quiſieren; y eſto ſe harà con mucha curioſidad; y deſpues de fria la dicha plata,ò piedra, ſe ſacarà del molde,y ſe pondrà con toda curioſidad embuelta en un papel,guardandola de la humedad,porque con ella ſe desharà,y cõvertirà en maſa;y ſiempre que ſe uſe della,ſe limpiarà y pondrà en una caxilla para guardarla con algodon floxo.

Con una onza deſta piedra que tenga el Artifice, ſi uſa della en lo que llegare à ſu noticia para curar, puede tener la ſuficiente para un año, y le coſtarà la onza de la plata acendrada nueve reales, y con el uſo della ſerà

bien admitido de los pacientes, pues eſta no les cauſarà horror, dolor, ni inflamacion, y aun los miſmos pacientes ſe la aplicaràn guſtoſos. Advierto, que quando uſen della no tengan los dedos mojados, porque les quemaràn la cutis, y ſe bolverà negra; uſen della con toda curioſidad, guardandola de la humedad, como queda dicho, ſi quieren conſervarla.

CAUTERIO POTENCIAL ARSENICAL, DEL QUAL USO EN muchas ocaſiones en las curaciones de las ulceras.

TOmaſe antimonio crudo, azufre vivo, y arcenique blanco, partes iguales, y todo polvorizado polvos ſutiles, ſe mezclaràn, y ſe pondràn en un criſol à fuego muy ſuave, haſta que ſe liquide toda la mixtura, y con una eſpatula de madera ſe rebolverà; y deſpues en moldes, que eſtaràn prevenidos, ſe le darà la forma que quiſiere el artifice, y ſe guardarà para uſar dèl, como ſe dize en las ulceras: el reſiduo del cauterio potencial ſe recogerà y guardarà para uſar dèl en polvos.

Uſando de dicho cauterio en forma ſolida, no dà peſadumbre, y quema toda la carne calloſa, fongoſa, y eſponjoſa, haziendo una eſcara muy crecida.

Si ſe uſa en polvos, cauſa mayor dolor, y alguna vez inflamacion, porque obra con mas brevedad. Tambien ſe puede uſar de eſtos polvos amaſados con una poca de miel, haſta hazer una paſta, ò maſa dura, y en forma de pegado, aplicado ſobre la ulcera, que tiene carne fongoſa, eſpõjoſa, y calloſa, que con brevedad harà una eſcara crecida, que deſpues con digeſtivos caerà toda ſin violencia, ni dolor: y pueden tambien uſarſe en las ulceras canceradas, y en las eſcrofulas ulceradas, y en los caſos que ſe notan en los capitulos de las eſcrofulas, y en los de las ulceras.

PIEDRA MEDICINAL.

TOmaſe de vitriolo ocho onzas, de ſal de ſalitre, de blanquete, de alũ, de volo armenico, de cada uno dos onzas, de ſal armoniaco una onza: el vitriolo, la ſal de ſalitre, el alun, la ſal armoniaco, todo ha de eſtar ſutilmente polvorizado; el blanquete, y el volo armenico, molido con piedra de loſa de Pintores, y ſe mezclarà todo, y ſe pondrà en una olla muy bien alvidriada, que ſea grande, porque ſe entumece mucho, y ſe echarà ſobre todo vinagre muy fuerte, que ſobrepuje à los polvos tres dedos, y ſe pondrà al fuego, para que lentamente ſe cueza, haſta que el vinagre ſe cõſuma, y la materia ſe cueza, dandole fuego fuerte deſpues, haſta que no ſalga humo de la olla, y eſtè muy bien calcinada toda la mixtura, que eſtarà dura como piedra.

Tomaſe una onza deſta piedra, ò paſta, piqueſe, y en ocho onzas de agua en un puchero ſe echarán los polvos, y eſtèn en infuſion quatro horas; deſpues pongaſe al fuego, y en aver hervido, ſe filtrará el agua por un papel de eſtraza, y deſpues ſe dexará ſecar, y enjugar el papel; y los polvos, que eſtarán en èl, ſe guardarán para uſar dellos, como el agua tambien.

Uſaſe en llagas, y ulceras viejas, y recientes, mojando unos pañitos, ò llanas de hilas en dicha agua, tan caliente como la pueda tolerar el paciẽte, y ponerlas encima las llamas, ò ulceras. Tambien pueden uſar de los dichos polvos, mezclandolos con unguentos apropriados para las ulceras: Cura tambien eſta agua la ſarna, las manchas del cuerpo; y cura el vetilago; y los petines los cura; y tambien las puſtulas, y todos los afectos, y humor que eſtà entre cuero, y carne, lavandoſe tres vezes al dia con dicha agua; corrige, y quita toda la carne ſuperflua, y mala, que ſe cria en las encias, y boca, lavandoſe con dicha agua; pero advierto, no la trague. Todos los accidentes del cuerpo exteriores los cura, como ſon ulceras con guſanos; el calor preternatural de las piernas lo corrige, y ſaca los humores ſuperfluos por inſenſible trãſpitacion, y deſpues corrobora el calor natural. Aprovecha para los pechos de las mugeres, que los tienen inflamados, y ulcerados cura todo genero de ulceras humedas, y que deſtilan humor, y los emplaſtos, ni los otros remedios no las han podido curar, aplicando tres vezes al dia lienzos mojados, lo mas caliente que puedan tolerarlos: tambien mortifica el cancer: todos los accidentes de los ojos cura, echando una, ò dos gotas en ellos tarde, y mañana.

POLVOS CAUSTICOS PARA LO QUE SE DIZE ABAXO.

TOmaſe media onza de arcenique blanco, dos dragmas de azufre vivo, y una dragma de azufre comun de cañutillo, ſe harà todo polvos ſutiles, y ſe incorporarán, y mezclarán muy bien, y ſe guardarán para uſar de ellos, como ſe dize abaxo.

Quando es neceſſario, y conviene abrir algun tumor crudo, como ſon los que eſtán ſobre hueſſo, ò articulaciones, aquellos que ſon hechos por congeſtion de humores frios, y crudos, y no ſe puede aguardar à la perfecta ſupuracion, por el rieſgo que ay de cariarſe el hueſſo, ò ſon tumores eſcrofulentos; en eſte genero de tumores, ſe eſtregarà un poco con vinagre fuerte, y ſe pondrà un bexicatorio, como medio garbanço partido, por la mañana; y al otro dia yà avrà hecho llaga, ò una bexiguilla, que eſta ſe podrà cortar, y hecha la llaga, ſe harà con dichos polvos una maſetilla muy bien trabada, que eſtè un poco dura, con un poco de miel, y ſe harà un pegadito de taferan con dicha maſſa, no ſea mayor de lo que

dize la llaga, y ſe aplicarà à ella por la mañana, cauſarà dolor, y eſta inflamacion harto crecida; acoſtumbra à durar el dolor treinta, ò treinta y ſeis horas, poco mas, ò menos, y deſpues ceſſa el dolor, y inflamacion, y ſe pondràn defenſivos al rededor, para aliviar al paciente, que por curar todo lo puede tolerar. Penetra tanto eſte cauſtico, que ſi es tumor de los que ſe engendran con pelicula, ò caſsis, quando echa la eſcara ſaca la pelicula, ò caſsis en ella: y ſi es ſobrehueſſo, ſaca tambien haſta deſcubrir el hueſſo; y en querer ſeparaſſe la eſcara, ſe pondrà encima un digeſtivo, ò la cataplaſma primera, que es la que he uſado ſiempre, por averla experimentado con feliz ſuceſſo, y no ſacarla con violencia, porque voluntariamente caerà: ſi huviere ulcera, yà en el tumor eſcrofulento, ò en qualquier otro, con carne eſponjoſa, fongoſa, ò calloſa, ſe aplicarà un pegado de dicha maſetilla, proporcionado à la ulcera, y ſu defenſivo. En la cabeça no ſe ha de uſar de eſtos polvos: Si fuere ulcera cachoete, ò con hueſſo careado, ò ulcera canceroſa, ſe pondrà ſobre la ulcera un pegado, hecho con dicha maſetilla; y harà una eſcara crecida; y al tercero, ò quarto dia ſe pondrà ſobre el dicho pegado, y toda la circunferencia la cataplaſma primera, uſando de ella, como ſe dize en ſu compoſicion, ò podràn uſar de el digeſtivo que quiſieren, y dexar que cayga la eſcara voluntariamente, que con ella caerà toda la carne mala, eſponjoſa, fongoſa, calloſa, y aun la cancerada, y alguna vez el hueſſo cariado; y deſpues de deſcubierto el daño, proſeguir la curacion, como ſe dize en los capitulos de las ulceras, ſegun fuere, porque en ellos particularmente ſe trata la curacion de ellas.

AGUA ROXA HECHA CON EL SOLIMAN CORROSIVO, de la qual ſe haza mencion en la curacion de las ulceras, y perleſia.

TOmanſe ſeis libras de cal viva, en pedaços, ò piedra, que no aya participado de humedad alguna, y que eſtè bien calcinada, y ſe pondrà dicha cal en un barreño, y ſobre ella ſe echaràn veinte y ſeis, ò veinte y ocho libras de agua de fuente, ò rio: y en acabando de hervir el agua cõ la fortaleza de la cal, ſe rebolverà con una eſpatula de madera, ò palo: y quando el agua eſtarà bien rebuelta, ſe dexarà por eſpacio de veinte y quatro horas; y en eſte tiempo eſtarà ya el agua bien cargada, y empreñada de la ſal de la cal: y paſſadas dichas veinte y quatro horas, ò veinte y ſeis, ſe ſacarà, y colarà ſin enturbiarla; à lo ultimo, ſi eſtuviere turbia, ò rebuelta, ſe ſacarà por decantacion, y ſe pondrà en una vaſija; y en eſtar clara, ſe pondrà con la que ſe ſacò clara; y eſta agua clara ſe guardarà en redomas de vidrio, para uſar de ella, como ſe dize abaxo.

Qui-

Quitada eſta primera agua, ſe echarà ſobre la cal, ſegunda agua, la cantidad de veinte y quatro libras y paſſadas veinte y quatro horas, ſe ſacarà eſta ſegunda agua, como ſe dize de la primera, y ſe guardarà clara, y deſpues ſe echarà ſobre la miſma cal, la cantidad de veinte libras de agua, y eſta ſe ſacarà toda la clara, deſpues ſe echarà toda la cal, y la agua que eſtuviere turbia, en una como manga de hipocràs, para que ſe filtre, y cuele; y todas eſtas tres aguas ſe han de guardar à parte, cada una de por ſi, con todo cuidado, y diſtincion para conocerlas, para uſar dellas, como ſe dize abaxo.

Pondràſe eſta cal à ſecar, deſpues de averſe filtrado, para hazer trociſcos, y eſta es la que ſe llama en las Boticas, cal preparada, y tiene virtud para deſecar dulzemente, ſin mordicacion, es mu buena para la curacion de las ulceras malignas, ſi principalmente proceden del humor galico, y las cicatriza. Tambien es muy util para curar las quemaduras, poniendola en los lenimentos, unguentos, ò emplaſtos, digo pegados, y en todos los polvos epuloticos, que ſe emplean para la curacion de las ulceras, que ſon dificultoſas de unirſe.

La primera, la ſegunda, y la tercera agua de cal, arriba dichas, que ſe han reſervado cada una de por ſi, pueden ſervirſe de ellas, ſin adicion alguna, para lavar las ulceras putridas, ſordidas, y corroſivas, ſegun el juizio, y experiencia que tendrà el artifice, ſe ſervirà de la primera, de la ſegunda, ò de la tercera agua, ſegun la malignidad de la ulcera, por los ſeñales que en ella verà.

He uſado de la primera agua de cal, para el agua que llamo roxa en el Tratado de las ulceras, en eſta conformidad: En quatro libras y media de agua primera, he diſſuelto dos onzas de mercurio ſublimado corroſivo, que es el ſolimàn: eſte ſe pica primero, y ſe paſſarà por cedazo eſpeſo, y ſe echarà en un mortero de piedra, y ſobre èl ſe irà echando de la dicha primera agua de cal, y ſe getarà, y rebolverà con la mano del mortero, y luego ſe buelve roxa el agua, que parece ſangre: (y ſi ſe buelve amarilla, ſerà ſeñal, que no es buena el agua, ò ſolimàn, eſtarà falſificado) y ſe pondrà dicha agua roxa en una redoma de vidrio doble, y en aclarecerſe la de la redoma, ſe echarà en el mortero, y ſe getarà con el ſoliman, que quedò en el mortero aſſolado, haſta que ſalga toda la tintura del ſolimàn, y ſe repitirà eſto, haſta que ſe conozca ha dado toda la virtud, que ſerà, quando ſolo quedaràn unos polvos aſſolados blancos, que eſtos no hazen al caſo, y no ſe han de echar en la redoma; y deſpues ſobre eſta agua, que eſtà en la redoma, ſe echaràn ſeis, ò ocho onzas de aguardiente, que ſea muy buena, y guardarla para uſar de ella, muy bien tapada.

El uſo de ella es, poner unos paños delgados, ò llanas de hilas, ò lechinos mojados en dicha agua, ſobre las ulceras: y ſi fueren profundas, ò ca-

bernoſas, geringuearlas con dicha agua: y ſi eſtuvieren calloſas, ſe deve uſar della mucho mejor, como ſe dize en los capitulos de las ulceras, obſervando lo que digo de dichos capitulos. Y en el Capitulo 20. de las advertencias que digo, hablando de el agua roxa, y eſta ſe irà templando con el agua ſegunda, ò tercera de el agua de la cal, añadiendo de eſtas aguas, conformandoſe con la paciencia, y tolerancia del paciente: y ſiempre que ſe uſe de ella, ſe ha de rebolver la redoma haſta que eſtè roxa, y ſe incorpore lo que ſe aſſuela, y ſe ſacarà la que fuere neceſſaria para mojar los paños, y llanas de hilas, ò lechinos: para hazer la curacion puede calentarſe, no mas de perder el frio, porque ſi ſe calienta mucho, ſe podrà ir lo bolatil, y eſpirituoſo della, y eſto ſe deve conſervar, y caſi ſiempre la he uſado ſin calentar.

Tambien he uſado de dicha agua primera, ſin templarla, en los parleticados, en eſta conformidad: Si eſtuviere un lado parleticado, ſe aplica un paño de lino, ò ruã, a modo de un braçalete, de ancho de quatro dedos, y eſte ſe moja en dicha agua roja, y ajuſtado ſe pone en la muñeca à la mañana, ò antes de comer, y à la noche antes de cenar, y eſta agua và haziendo unas vexigas, y eſtas con la miſma agua ſe rebientan, y por alli atrae, llama, ſaca, y conſume el humor pituitoſo, y glutinoſo, que eſtà embebido en los nervios, y tendones, y và fortificando, y vivificando al calor natural, y del humor que ſale, ſe haze una corteza, ò eſcara, y la miſma agua la ſaca, y cura las ulceras, ò llagas que haze, y la haze caer como caſcara de ſalvado, y dexa cicatrizadas las llagas.

La miſma curacion ſe ha de llevar en el tobillo del lado parleticado, ajuſtando en la garganta del pie otro paño, à modo del brazalete, de ancho de quatro dedos, y que de èl cayga un paño, como medio eſcarpin, que cayga ſobre el pie haſta las puntas de los dedos del pie, tambien mojados en dicha agua tres vezes, como queda dicho; y ſi eſtuviere parleticado de los dos lados, ſe ha de hazer lo miſmo en el otro lado.

Si acaſo purgàre por ſalivacion, y ſe hizieren algunas ulcerillas, ò fuere la evacuacion por camara mucha, ceſſar de poner los paños mojados en dicha agua: y ſi llegàre à hazerſe ulcerillas en la boca, en eſſe caſo valerſe del gargariſmo, que digo en el capitulo del morbo galico, y deſpues ſe puede continuar con la dicha agua, templandola con el agua ſegunda, ò tercera del agua de cal.

Si la perleſia no fuere inveterada, ò fuerte, baſtaràn los ſudores que ſe dizen en el capitulo de la perleſia.

En todas las ulceras que ay carne fongoſa, eſponjoſa, y calloſa, he uſado de dicha agua para conſumir la carne mala, templandola, como digo, à la tolerancia, y ſufrimiento de los pacientes: y ſi la pueden ſufrir ſin templar, con mas brevedad ſe cõſigue el efecto que ſe deſea; y en las ulcerillas

que

que ſe hazen en la boca, eſtèn en la lengua, paladares ò encias, tocandolas con dicha agua, tarde, y mañana, ò las vezes que guſtàren, las cura, y cicatriza, ſin mordicacion, ni dolor: luego al principio haze algun ſentimiento, pero luego ceſſa: lo miſmo haze en las ulceras, tam in mẽbro virili, quã in vulba, & in utero mulieris. A mas, que ſi fueren los pacientes delicados, ò mal ſufridos, ſe podrà templar como queda dicho: y ſi toda la boca eſtuviere ulcerada, eſcoriada, ò inflamada, ſe puede enjuagar con dicha agua, ſin rieſgo alguno, como no paſſe gota alguna por la gargãta al eſtomago: y ſi en la garganta tuviere ulceras, todas las que pudieren tocarſe con dicha agua, ſe curaràn, y las que no pudierẽ alcançar à verſe, el remedio del humo las curarà.

El Doctor Juan Baptiſta Cariñena, Medico Colegial, padecia en los labios un accidente, que eſtavan cubiertos con carne fongoſa: y deſpues que avia mas de dos meſes eſtava en poder de Cirujanos Colegiales, viendo que los remedios eran inutiles, vino à pedirme remedio, y con dicha agua en pocos dias ſe hallò curado perfectamente: y con el agua que le ſobrò, y con la que me embiò à pedir, curò un herpes millar, que avia mucho tiempo que lo padecia el Padre Maeſtro Fray Pedro Lauſin, Rector del Colegio de la Santiſsima Trinidad, por cuyo accidente avia executado para ſu curacion de Medicos, y Cirujanos en diferentes ocaſiones varios remedios, y ſangradole diez y ſiete vezes, y diez y ocho purgas, y con dicha agua, en menos de diez y ſeis dias quedò curado, y libre de ſu accidente, para poder predicar ſu Quareſma.

Don Franciſco Lopez de Anſo, Juſticia, y Juez Ordinario de la Villa de Tauſte, tenia la lengua, paladares, y boca todo ulcerado, y deſpues de varios remedios, y aver gaſtado muchos ducados, ſe enjuagò con dicha agua; y en diez, y ſeis dias curò perfectamente.

AGUA PARA CURAR LA GANGRENA, Y TODOS LOS ACCIdentes que la acompañan, ò pueden ſobrevenir.

Con la experiencia conoceràn, que eſta agua es uno de los mejores remedios que tiene, y puede tener la Cirugia para curar la gangrena, y todos los accidentes que la pueden acompañar, y ſobrevenir, y como totalmente eſte remedio es tan neceſſario para el bien publico, alivio, y conſuelo de los pacientes, me ha parecido tengo obligacion de manifeſtarlo, para que todos tengan noticia de èl, aunque no agradarà mucho à los que lo han tenido, y tienen por grande ſecreto: y como eſte remedio ſolo ſea conocido por la Quimica, es razon el ponerlo entre los remedios Quimicos, para que todos los Cirujanos, aunque no ayan uſado de remedios Quimicos, puedan uſar de eſtos, que iràn con tanta claridad,

que

que podràn con mucha facilidad hazerlos, y con toda ſatisfacion uſar de ellos con caridad con los pobres doliẽtes, por ſer el coſte muy poco, y hallarſe tan abundantemente en eſtos Reynos; y por tanto ſe deve dar dicho remedio liberalmente à los pobres, que neceſsiten dèl.

Todo el ſecreto conſiſte, en mezclar con eſta agua mucho, ò poco del mercurio ſublimado corroſivo, en qualquiera de las tres aguas de cal dichas, ſegun la quiſieren hazer, ſuave, fuerte, ò violenta: y aſsi la doſsis del ſublimado, ſerà à juizio del Artifice, ò como tengo dicho en el agua roxa, y ſe dirà abaxo con la claridad que ſe pudiere en la compoſicion de dichas aguas; y el Cirujano, ò Artifice uſarà conforme hiziere juizio del accidente, para prevenir el que puede ſobrevenir à la grangeria, ò para detenerla, ò impedir el crecimiento de ella, quando eſtà ya mortificada alguna porcion de alguna parte, porque los eſpiritus, y el fuego eſcondido que eſtàn dentro de eſta agua fortifican el calor natural, bolviendo à llamar los eſpiritus retirados por el principio de la mortificacion, y ſeparã por ſu ſutilidad, y penetracion pronta, lo muerto de lo mortificado: y en eſte caſo ſe deve mezclar en eſta agua eſpiriru de vino, que eſtè muy bien ratificado, y privado de toda la flema, porque eſto conviene, y importa para dos fines muy conſiderables: El primero, es à fin de hazerſe eſta agua mas penetrativa; y activa, quando la neceſsidad es urgente, y que el peligro es eminente. El ſegundo, es à fin que el eſpiritu del vino ſe una con las ſales, y eſpiritus de la cal viva, y el ſublimado corroſivo, y los temple, y mortifique, de tal ſuerte, que ellos no puedan dañar las partes nervioſas, membranoſas, ni articulaciones. Y ſolo los que experimentan eſte efecto, que hazen los eſpiritus, y ſales unidos, pueden dar la razon de los efectos que haze eſte remedio admirable; pues eſta agua aſsi cõpueſta, no ſolo es buena para lo dicho, pero es muy util para todas las heridas de fuego, donde ay fratura de hueſſos, y donde ay grande ardor, y dolor, con tal, que al principio ſe le añada el ſuco de una dozena de camarones de rio picados vivos, mezclando en ellos una poca de la flema del alun.

Hazeſe la dicha agua para la gangrena, del modo ſiguiente: En un barreño grande, ò vaſija, ſe pondràn cinco libras de cal viva en piedra, que no tenga humedad alguna, y ſobre la dicha cal ſe echaràn veinte y quatro libras de agua de rio, ò fuente, ò lluvia, y en apagarſe, y acabar de hervir, ſe echaràn dos onzas de arcenique blanco en polvo, y una onza de almaſtiga, que ſea muy buena, y eſcogida, tambien en polvo, y ſe agitarà todo con una eſpatula de madura, ò palo, à fin que todo ſe mezcle con perfeccion, y deſpues dexarlo aſſolar, y que eſtè veinte y quatro horas todo en infuſion, y eſtarà el agua muy clara, ſe ſacarà toda el agua por decantacion, ſin enturbiarla, y deſpues la que quedàre ſe filtrarà, y en eſ-

tar

tar clara, y aſſolada, ſe juntarà con la otra agua, y ponerla en una redoma ò barral doble, para guardarla para uſar della. Su uſo es, en cinco libras deſta agua ſe echarán dos onzas de mercurio ſublimado, que es el ſolimàn, y tres onzas de eſpiritu de vino, bien ratificado, y dos dragmas de buen eſpiritu de vitriolo; el ſolimàn ſe picarà en mortero de piedra, y ſe incorporarà, y getarà con la dicha agua, de la ſuerte que ſe dize en el agua roxa, y ſe pondrà en una redoma de vidrio doble; y ſiempre que ſe aya de uſar della, ſe ha de rebolver, y ſacar la que fuere neceſſaria para curar la gangrena, mojando unos paños en dicha agua, y aplicarlos à la gangrena, tres vezes al dia, por la mañana, y à medio dia antes comer, y à la noche antes de cenar. Eſta agua es tan prodigioſa, q̃ à la carne mortificada la vivifica; y ſi ay porcion della eſtiomenada, que es eſtar muerta, la ſepàra de la viva, como lo tengo experimentado.

Eſta agua la han tenido, y tienen los que uſan de ella con grande ſecreto, ſin quererla comunicar: y por ſer tan excelente, y averla experimentado ſaludable, la participo, para que con ella en un accidente tan peligroſo puedan ſocorrer à los pobres enfermos, que padecieren eſte accidente.

Algunas vezes, quando llaman al Medico, ò Cirujano, no ſolo eſtà la parte gangrenada, pero yà eſtà eſtiomenada, que es eſtar totalmẽte muerta, no por eſſo dexen de aplicar dicha agua, porque con mucha brevedad fortificarà el miembro, y detendrà el eſtiomeno, para que no corra, y ſeparará la carne mala de la buena, y la mala la irà podreciendo, y conſumiendo; y para abreviar à que la arroje, y ſepàre, ſe ſajarà la carne muerta, y ſe echarà en las ſajas vitriolo calcinado, poniendo unos paños mojados en dicha agua encima, y en toda la circunferencia: y deſpues de caìda la carne muerta, ſe aplicarà en la llaga al agua roxa, con unas llanas de hilas mojadas en ella, y la cataplaſma primera de la Farmacopea encima, y ſe executarà eſta curacion, haſta que la llaga, ò ulcera eſtè curada, y experimentarà el artifice, que ſi el eſtiomeno diò en la extremidades de los pies, ò manos (que es à donde ordinariamente ſobreviene eſte accidente) deſpues de caìda la carne muerta ha penetrado, y eſtiomenado el hueſſo, nervios, tendones, venas, y arterias: eſta agua roxa, acompañada de la dicha cataplaſma, ſeparará lo muerto de lo vivo, ſin neceſsitar el cortar, ni el cauterizar con fuego actual. Y por ſer curacion tan ſuave, que ſin horror del paciente ſe conſigue, y ſer el remedio tan unico para eſte accidente (que la Cirugia Racional luego corta, ſierra, y cauteriza con cauterio de fuego, que no puede ſer mas fatal) ſuplico encarecidamente à los Señores que goviernan las Ciudades, Villas, y Lugares, manden, que en las Boticas, ò Caſas particulares, por lo que pueda ſuceder, tengan deſta agua, para ſocorro de los pobres, pues eſtos, por la mayor parte

ſon

ſon acoſados de eſte accidente, por ſu mucha pobreza, deſnudèz, y trabajo que padecen; y en falta del eſpiritu de vino, y del de vitriolo, ſe puede uſar con doblada cantidad de aguardiente. Eſta agua ſe puede guardar mucho tiempo; con que ſe puede tener el agua de cal en un barral muy bien tapado, y con ella hazer la dicha agua en un quarto de hora, y en menos tiempo.

A mas deſto, cura eſta agua las ulceras viejas, putridas, fetidas, virulentas, y ſordidas, corroſivas, humedas, malignas, y cancerоſas: corrige todo calor accidental, ò preternatural, y doloroſo. Cura, y corrige todas las inflamaciones externas, como ſon flemones, eriſipelas, &c. Cura las quemaduras; y aſsimiſmo corrige, y quita todos los dolores arteticos, què proceden de humores calientes, y quita la inflamacion, y dolor de las ulceras: *Quia ſicut frigus attrahit frigus, ita calor attrahit calorem.*

Si le pareciere al paciente, que le cauſa dolor, por eſtar muy fuerte el agua, la templarà por una mayor cantidad de aguardiente, ò de la ſegunda, ò tercera agua de cal: y ordinariamente ſe aplica eſta agua en paños delgados, mojados en ella, ò en llanas de hilas; y aſſeguro con toda verdad, que todos los que uſen de eſta agua, tendràn buen ſuceſſo en todos los accidentes arriba dichos, y la experiencia lo manifeſtarà, y acreditarà eſta verdad. Eſtas aguas roxas muchos Autores las traen.

AGUA OPTHALMICA PARA LOS ACCIDENTES de los ojos.

TOmaſe una parte de la primera agua de la cal viva, dos partes de la ſegunda, y tres partes de la tercera agua de cal, mezclanſe todas tres aguas, y ſe diſolverà en ellas ſal armoniaco, en eſta conformidad: para cada libra de agua diſolverà una dragma de ſal armoniaco, y en eſtar diſuelta la ſal, ſe echarà todo en una vaſija de cobre, ò de arambre, y ſe dexarà en ella por eſpacio de quinze, ò diez y ſeis horas, ò haſta tanto que el agua eſtè teñida de color de zafir Oriental, y en eſtando deſte color, ſe filtrarà muy bien, ſe guardarà dentro de una redoma tapada para uſar della.

Eſta agua es el unico remedio para todas las enfermedades que puedē ſobrevenir à los ojos, como la experiēcia lo ha manifeſtado, y la razon lo confirma; porque la ſal de la cal teñida, con la ſal volatil de la urina, que comunica la virtud de la ſal armoniaco, ſacan un vitriolo ſutil de cobre, ò arambre, que ſe hallan unidos inſeparablemente dentro deſta agua, comunicandole una virtud refrigerante, mundificante, y deſecante. Y aun mas pondera el Autor de ella: dize, que eſtas tres ſales unidas, tienē virtud de mortificar, y deſtruir toda la malignidad de las ſales acres corroſivas, y mordaces, que eſtàn mezclados dentro de la ſeroſidad de la ſangre, q̄ verda-

daderamente ocaſionan, no ſolo el dolor, la inflamacion, y ulceras de los ojos, ſino tambien los começones, y eſcoraciones, y ulceras que ſe hazen, y forman en las partes exteriores del cuerpo humano: Y aſsi no ſolo es buena para las enfermedades de los ojos, ſino para los começones, prurito, ſalpullido, humor ſalado, y ulceras, como queda dicho. Si pareciere al paciente es muy fuerte, por eſtar demaſiadamente preñada de las ſales, reſpecto de que unas perſonas ſon mas delicadas que otras, ò por ſer las partes donde ſe aplican mas delicadas que otras, ſe podrà templar cõ agua de eufraſia, de hinojo, de roſas de plantayna, ò otra apropriada.

Su uſo es, echando una, ò dos gotas dentro del ojo, tarde, y mañana; y à las ulceras, y a los otros accidentes ſe aplican paños mojados, ò llanas de hilas.

OTRA AGUA PRODIGIOSA PARA CURAR LA TIñA, GOMAS, ò poſtillas, y otros accidentes cutaneos, ulceras, y mal de ojos.

TAmbien puede entrar eſta agua en el numero de los remedios chimicos, la qual ſirve para lo que ſe dirà abaxo; ſu compoſicion, y modo de hazer, es el ſiguiente.

Tomaſe dos dragmas de vitriolo blanco (eſte ſe hallarà en Francia, que en Eſpaña no lo ay, entiendo es artificial, y de la Ciudad de Bayona lo he hecho traer) y una dragma de verdete, polvorizanſe el vitriolo, y verdete, y ſe pondrà todo en una olla bien alvidriada, y encima de los polvos ſe echaràn ſeis libras de agua hirviendo, y ſe irà rebolviendo con una eſpatula de madera a una mano, haſta que eſtè fria el agua, y en eſtandolo, guardarla para uſar della, como ſe dize abaxo.

Primeramente, ſiempre que ſe uſe de ella, ſe ha de rebolver haſta que todo eſtè incorporado, porque ſe aſſuela la mixtura.

Sirve para el mal de ojos, lavandolos por la parte de afuera con dicha agua, teniendolos cerrados, y deſpues ſe echarà con la punta del dedo dentro del ojo una gota, teniendo la cabeça levantada à un lado: ſi el mal es violento, ſe puede hazer eſto à qualquiera hora del dia. Eſta agua eſcuece al primer impetu, pero ceſſa el dolor en un inſtante, y la experiencia ha hecho conocer que eſte remedio es prodigioſo.

La ſarna reciente, lavandoſe con dicha agua por la mañana, a medio dia, y a la noche, y fregandoſe con ella las manos, y muñecas, la cura con brevedad.

A los petines, eriſipelas, ulceras cutaneas, y ulceras viejas, como no ſean cachoetes, ni con hueſſo cariado, aplicandoſe ſobre las partes afectas un paño blanco delgado, mojado en dicha agua, y poniendo ſobre eſte paño

otro

otro de quatro dobles, tambien mojado en dicha agua, curan con brevedad; ſi el paño delgado eſtuviere pegado, mojaràn el de encima, haſta que ſe humedezca el de abaxo, y con eſſo ſe deſpegara con facilidad, y no eſcoriarà la cutis, ſe pueden mudar ſiempre que eſtuvieren enjutos los paños, y bolverlos a mojar, y aplicar: las quemaduras las cura dicha agua, aplicandola como ſe dize arriba.

Aplicando los paños bien mojados (como ſe dize) a las viruelas, quando eſtan ſupuradas, y maduras, las cura, ſin dexar ſeñal; pero ſe han de mudar los paños a menudo, ſin dexarlos ſecar.

La tiña la cura de raìz perfectamente, tapando primero la cabeça, deſpues de aver quitado las poſtillas, poniendo un paño delgado, a modo de coſia, ò como ſe pudiere acomodar, mojado en dicha agua, y encima de eſte paño ſe ha de poner otro paño con tres, ò quatro dobles, tambien mojado en dicha agua, ſin dexarlos ſecar; y ſi acaſo por deſcuido ſe ſecaren, ſe mojarà el paño recio doblado, y poniendolo ſobre el delgado, eſtando humedo ſoltarà ſin daño del paciente; y con eſte remedio ſe curarà la tiña en dos meſes poco mas, ſin dolor, ni peſadumbre de los pacientes; y con los remedios ordinarios, compueſtos con pez negra, y pez de coca, ò con pez negra ſola, eſcorean, y llagan la cabeça, y cauſan dolores formidables al quitar los caſquetes, y ſu curacion de ordinario dura ttes, y quatro meſes, y muchas vezes mas, y algunas vezes ſuele retoñecer.

Cura la lepra reciente, y vieja, fregandola, digo, eſtregandola primero con un paño, haſta eſcoriarla, y llagarla, y deſpues ſe limpiarà con un paño delgado, y ſe lavarà con dicha agua, y ſe aplicaràn los paños mojados, como ſe dize en la tiña.

Todos los males dichos, no ſiendo inveterados, excepto la tiña, y la lepra, ſe pueden curar ſin purgarſe; pero ſi ſe purgan los pacientes, ſanaràn con brevedad, y ſin temor de bolver a renacer.

Para la tiña, lepra, y ulceras de mucho tiempo, ſe harà el agua mas fuerte, en eſta conformidad: ſeis dragmas de vitriolo blanco, y tres dragmas del verdete, ſe echaràn en la olla, y ſobre ellas ſe echaràn ocho libras de agua, y ſe harà lo que ſe dize en el modo de hazerla; y ſe puede aumentar, y diſminuir la cantidad del vitriolo, y verdete, conformandoſe con la robuſtèz, y fuerças del paciente, eſto queda a arbitrio del artifice.

SUDORES PARA CURAR LA PERLESIA, CIATICA, REUMAtiſmo, gota, y para todos los dolores de nervios, y articulaciones.

LOs pobres, en particular que andan por el campo, y campaña, eſtan muy ſujetos a eſtos accidentes, y para curarlos, aſsi a eſtos, como

mo à qualquiera que los padeciere, ſe haràn ſu ar del modo ſiguiente.

Primeramente, el paciente ſe purgarà el dia de antes, y para la purga no es neceſſario el executar ſangrias, ſino en caſo que ſe conociere eſtà el paciente pletorico, digo, que aya plenitud de ſangre en los vaſos; y ſi eſtuviere cacochimo, por ningun caſo ſe ſangre, y al otro dia de la purga, ò el ſegundo, tomarà ſeis, ù ocho onzas del cocimiento ſiguiente:

Tomanſe tres onzas de madera de box, y ſe harà eſtillas, y ſe pondrà en una olla nueva, con treinta onzas de agua, y eſtarà una noche en infuſion en fuego de cenizas, y deſpues ſe pondrà à hervir, haſta que mengue en diez onzas de dicha agua, y quando ſe vea parezca falta poco para acabar de menguar las diez onzas del agua, ſe echarà un quarto de corteza de cidra ſeca, y unas cinco, ù ſeis hojas de cerifolio; y de eſte cocimiento tomarà el paciente, ſegun ſea la edad, y fuerças: al robuſto ſe le dan ocho onzas, y eſtarà recogido en la cama una hora, ò haſta que comience a humedecerſe, y paſſada eſta ſe pondrà en un cubo en cueros, que eſtarà aparejado, con aſsiento para aſſentarſe, y tendrà dentro de èl una eſcudilla, ò cazuela, y en una redomilla tendrà una libra de aguardiente, que ſea muy buena, y echarà de ella en la cazoleja tres onzas, y con un eſtadal, que ſe ha de tener encendido, encenderà un papel, y con èl al aguardiente, que eſtà en la cazuela, y con un palo lo ha de ir rebolviendo, para que no ſe apague, y en apagandoſe echar la flema, y poner otras tres onzas de aguardiente, y darle fuego como la primera vez, proſeguir, haſta acabar la libra del aguardiente; y antes de encenderla la primera vez, luego que entre en el cubo, ſe ha de cubrir con una manta, para que ſe conſerve el calor; y ſi el cubo no fuere muy alto, ſe pondràn unos arquillos, para que no le dè la manta en la cabeça, ni le fatigue, y luego ſe cubrirà de ſudor; ha de eſtar en èl una hora, ſi pudiere tolerarlo, ſi no, lo que pudiere; y para ſalir del cubo ſe ha de tener una ſabana caliente, y ſe ha de embolver en ella, y echarſe en una camilla caliente, y en paſſarſe el ſudor, darle camiſa caliente, y mudarſe à la cama caliente, y en paſſar media hora, tomar unos tragos de caldo ſubſtancioſo, ò comer, ſi toma los ſudores por la mañana; ò cenar, ſi los toma por la tarde. Tomanſe los ſudores, ſegun ſean los accidentes, de ſuerte que ſe toman nueve, haſta treze, ò quinze vezes; y ſi importare, y fuere muy inveterado el accidente, pueden tomarſe mas: y eſtos ſudores no canſan, ni fatigan tanto, como los que ſe dan con tumbilla, y fuego a los pies.

El cocimiento ſe ha de hazer de dos a dos dias; y ſi en lugar de las tres onzas de madera de box, quiſieren echar una onza de la de box, otra onza de la de enebro, y otra de madera de laurel, pueden hazerlo.

Dizeſe, que ſe cubra el cubo con manta porque conviene que ſude la cabeça, porque della procede, y ſe originan los dichos accidentes.

Si

Si fuere tan rebelde el accidente de la perleſia, que no cediere a eſtos remedios, ſe avrà de uſar del agua roxa, como ſe dize en la curacion de la perleſia.

Tambien eſtos ſudores curan todas las fiebres, que vienen con frio, y temblor, entrando en el cubo una hora antes que venga el frio, y temblor; y eſte remedio es experimentado con feliz ſuceſſo.

Si toman eſtos ſudores por el dolor de ciatica, ò por la gota artetica, y quedare algun dolor, ſe aplicarà a la parte un pegado del emplaſto divino, que èl lo acabarà de quitar, reſolviendo el humor que lo ocaſiona; y es remedio experimentado con feliz ſuceſſo.

Adviertaſe, que quando ſe eche el aguardiente la ſegunda vez en la cazoleta, ſe eche primero de la redoma en una eſcudilla, porque ſi ſe deſcuidan, y la echan con la redoma, ſi el aguardiente de la cazoleja eſtà encendida, ſe encenderà la que eſtà en la redoma al echarla.

MODO DE SACAR LA QUINTA ESSENCIA DE LA FLOR del romero, dicha vulgarmente agua de la Reyna de Ungria.

TOmanſe veinte onzas de flor de romero, que con toda curioſidad ſea cogida de las miſmas matas, ſin que cayga hoja de romero, y ſe ha de coger deſpues de media hora ſalido el Sol, y eſta flor ſe pondrà en una redoma doble, y ſobre las dichas veinte onzas de flor, ſe echaràn treinta onzas de eſpiritu de vino, que eſtè bien ratificado, ſin nada de flema; hecha eſta diligencia, ſe taparà muy bien la redoma con un tapador de corcho, y ſobre èl ſe pondrà de la maſetilla de levadura en un paño, bien cargada, y ſe atarà con un hilo, el paño ſea de ruan; ò ſi tienen por mas ſeguridad, hazer la paſta ſiguiente, con cal, y toſca partes iguales, amaſſada con claras de huevo, que ſea un poco trabada, y deſta ſe pondrà como ſe dize arriba, y en eſtar enjuta ſe pondrà la dicha redoma à digerir al fuego del baño de Maria vaporoſo, por eſpacio de tres dias con ſus noches; deſpues de paſſados eſtos, ſe dexarà enfriar la redoma, y deſpues de fria ſe quitarà con toda curioſidad el tapador del corcho, y el pan, y ſe ſacarà della la tintura, y flores de romero, y ſe pondrà en una ſervilleta nueva de algodon, y lino, que èſte muy limpia, y ſe echarà ſobre ella para colarla, y ſe harà expreſsion por torcedor fuertemente, haſta ſacar toda la ſubſtancia de las flores, y eſpiritu del vino.

Se guardarà una parte, y porcion de dicha tintura balſamica, à fin de poderſe ſervir della interior, y exteriormente, porque tiene mas virtud que el agua que ſale della, aunque no es tan grata al guſto, ni tan ſutil como la quinta eſſencia que ſe ſaca de la otra porcion.

Para

Para ſacar eſta quinta eſſencia,que ſe le dà el titulo de agua de la Reyna de Ungria,ſe pondrà en una retorta,y ſe acomodarà en el baño de Maria;y antes de dar fuego al baño,ſe acomodarà el recipiente,y la retorta, de modo,que entre el cuello de la retorta en el recipiente mas de cinco dedos,y ſe uniràn y cerraràn con la paſta hecha, arriba dicha, con claras de huevo,cal,y toſca,atando los extremos del paño con un hilo;y eſtàdo en eſte eſtado ſe darà fuego al baño de Maria compaſſado, graduandolo de modo, que de gota à gota, quando ſe deſtila,ſe pueda contar uno,dos, tres,conſervandole eſte calor,y no mas,haſta que el Artifice conozca,que la tintura eſtà à modo de eſtracto.Hecha eſta diligencia,ſe quitara el fuego,y ſe dexarà enfriar el agua del baño,ò echar agua fria en èl;y deſpues de fria la retorta,cõ mucha curioſidad ſe quitarà el lienço,que ſe puſo en las bocas del recipiente,y retorta,y ſe ſacarà el agua,ò quinta eſſencia del recipiente,que es lo que deſtilò; y eſta es el agua, que dizen de la Reyna de Ungria,y ſe pondrà en redomillas dobles,muy bien tapadas, con la cõpoſicion que digo arriba,porque es extraordinariamente ſutil,y ſe exalarà con mucha facilidad; y ſe ha de guardar en pueſto templado, que no eſtè frio, ni caliente.

Deſpues ſe ſacarà de la retorta el eſtracto, y ſe guardarà en vaſo muy bien cerrado:y ſi acaſo ſe endureciere, ſe podrà humedecer con el agua, ò tintura que ſe reſervò, y eſta tintura tambien ha de eſtar en redoma muy bien cerrada.

Todas eſtas advertencias no las previene Fabre, porque habla con Quimicos; pero como experimentado las prevengo, para que no ſe yerre; porque ſi no ſe haze con eſte cuidado, ſe evaporarà lo ſutil, y bolatil, y ſerà perder todo el trabajo, y la obra.

Si tengo ocaſion, dirè tambien las operaciones que ſe hazen con el eſpiritu del romero,y las virtudes dèl, q̃ ſon caſi innumerables, porque eſtà el romero lleno de ſal,y de azufre bolatil (como lo demueſtra ſu ſabor) q̃ ſon los dos principales agentes de la naturaleza; pero particularmente, quando ſu virtud eſtà empreñada, ò animada de la ſutileza del eſpiritu del vino, penetra en un inſtante del centro del eſtomago à la circunferencia de todo el cuerpo,dando fuerça,y vigor à los eſpiritus vitales.

El eſpiritu de la flor del romero, dicho agua de la Reyna de Ungria, apenas ſe puede eſcrivir,y explicar todas ſus virtudes,y facultades, aſsi de la tintura balſamica que ſe reſervò,como de el agua que ſe deſtilò,y el eſtracto que quedò; y eſto ſe confirma ſer aſsi, pues dize el Autor, que la Reyna de Ungria,por medio de eſta agua,eſtando con gota parletica da,y tan enferma,q̃ no tenia movimiento alguno libre;y ſobre eſtos accidentes tenia ſetenta y dos años,y con el uſo deſta agua,ſe recobrò de calidad la naturaleza,que ſe hallò libre de todos ſus accidentes,y tan agil,y con tan-

tas fuerças como ſi tuviera veinte y cinco años; de calidad que el Rey de Polonia la pidiò por muger, por verla tan hermoſa, y brioſa.

Mas relata la ha experimentado en curas exteriores, para vèr ſi tenia virtud para ello; y dize, que en ſu caſa ſucediò, que una criada ſe avia hecho una contuſion en la frente, ocaſionada de una caìda, que diò contra un cerrojo de una puerta, y con el golpe hizo al inſtante una repercuſion, y tumor, que avia levantado, y ſe le aplicò una comprenſa mojada en dicha agua, encima de la qual puſo un real de à ocho, muy bien ajuſtado, y apretado con una venda; y lo que hizo eſte remedio fue, que no ſe conocia por afuera el tumor; pero los accidentes que le ſobrevinieron, hizieron conocer, que avia ſangre eſtrabaſada, y vertida debaxo el pericraneo, porque ſe hizo torpe, y peſada, con ſueño, deſvarios, y baybenes, que ſe traſtornava, como ſi eſtuviera embriagada, y ſolo hablava como entreſoñando, ſin ſentir dolor violento; y que no ſe conocieſſe coſa alguna por la parte de fuera; y eſto fue cauſa, que le hizo poner un paño quatro doblado, mojado en dicha agua, ſobre la parte donde avia ſido la contuſion, y le hizo tomar una buena cucharada de dicha gua, y durmiò por eſpacio de una hora; y quando deſpertò, dixo que eſtava buena, y ſana, y anduvo luego con firmeça, y hablò con acierto: y lo que hizo el remedio fue, que la frente, y nariz, y la circunferencia de los ojos ſe puſieron de un color, como un poco morado, ò amulatado: ſeñal evidente de ſu verdadera curacion; pues ſacava, y reſolvia la ſangre que eſtava debaxo el pericraneo, que ocaſionava todos los accidentes arriba dichos; con que diſolviendo, y digiriendo la dicha ſangre con ſu virtud ſutil, y penetrante de la dicha agua, quedò libre, ſin neceſsitar mas que aplicarla ſegunda vez el paño quatro doblado mojado en ella, con que acabò de curar perfectamente, ſin neceſsitar de otro remedio.

Mas dize, tiene otras muchas mas obſervaciones de los maravilloſos efectos que haze dicha agua; pero baſta que ſe diga en general las virtudes; cantidad que ſe ha de tomar de la tintura, de la agua, y del extracto; porque ſon verdaderamente los remedios eſpecificos, y eſpecialmente dedicados para el celebro, para todos los accidentes de la madre, para la aplopexia, para la perleſia, para la epileſia, para las vertigines, y otras enfermedades de eſte genero; fortifica la viſta, corrige el mal olor del aliento, conforta el eſtomago, quita las obſtrucciones del higado, del bazo, del miſinterio; y de la madre de las mugeres: cura la tiricia, y amarillèz: cura las flores blancas, dicho menſtruo blanco: alegra el coraçon, renueva la memoria debilitada, y conſerva con fuerças, y vigor todos los ſentidos interiores, y exteriores. Si ſe aplica por la parte de afuera, y por adentro tomandola: renueva la juventud.

La doſsis de la tintura, y del agua, es de un eſcrupulo, haſta tres, ò qua-

tro

tro, con vino blanco, ò en caldo, ò el licor que ſea apropriado para el accidente: pero es neceſſario advertir, que ſi ſe toma en caldo, antes de echar dicha agua en èl, ha de eſtar no mas que tibio, ò un poco mas; porque ſi eſtà muy caliente, ſe perderia, y exalaria la virtud de dicha agua, por la ſutilidad bolatil de ella.

La doſsis del extracto es de medio eſcrupulo, haſta una dragma, tomandolo ſolo, ò con alguna conſerva, ò diſuelto en vino, ò en alguna agua deſtilada. Eſta agua es muy buena, y muy neceſſaria tenerla hecha en las Boticas, por cauſa de los accidentes, que ſuceden à todas horas en las Ciudades, Villas, y Lugares, aſsi para los accidentes arriba dichos, como el quemarſe, acatarrarſe, conſtiparſe; pues caſi ſiempre, por no hazer caſo de accidentes de poca monta, vienen, y ſobrevienen enfermedades graves; por lo qual conviene, que los que goviernan dichas Ciudades, Villas, y Lugares, manden ſe tenga hecha en las Boticas, para alivio, y conſuelo de los enfermos. Y en Francia, y en otras Provincias, caſi en todas las caſas de los Señores, tienen dicha agua, tintura, y extracto, para ſocorrerſe en ſus neceſsidades Queda explicada con toda claridad, y advertido todo lo que es neceſſario para conſeguir con perfeccion la operacion, para que no ſe yerre.

El Licenciado Felipe Borbon, dize en ſu libro, que el Medico de los Pobres haze eſta agua con aguardiente; pero recibe equivocacion, porque con el eſpiritu del vino la haze, de la propia ſuerte que Fabre, ſi biẽ, ni explica la doſsis del agua, tintura, ni extracto; y el que ſe haze Autor, deve explicar los remedios de modo, que no dexe duda para hazerlos, ni para uſar de ellos.

AGUA ARTERIAL, MODO DE HAZERLA, Y EL USO DE ella para atancar, y reſtañar la ſangre: de D. Juan Bayarte.

TOmanſe de agua de plantayna dos onças, de agua roſada media onça, alun quemado una dragma y media, azucar candi una dragma, vitriolo verde una dragma y media; urina de hombre ſano media onça, eſpiritu de vitriolo quatro gotas; mezclaſe todo eſto, y todo lo que ſe puede polvorizar, ſe polvorize, y eſtè en un vaſo, haſta que todo ſe incorpore, y deſpues ſe paſſarà, y colarà por un papel pardillo, el mas delgado que ſe halle: y deſpues de colada el agua, ò licor que colò, ſe guardarà en un vaſo de vidrio, o barro, con o eſtè muy biẽ alvidriado, y eſtarà muy bien tapado, y ſe conſervarà para el uſo; y en qualquiera otra parte que ſe põga, no ſe conſervarà. Reſtaña eſte licor la efuſion de ſangre, aſsi de las venas, como de arterias, ocaſionada de heridas de inſtrumentos agudos, valazos, ù de qualquier otra ſuerte, mojando unos pañitos doblados, ò hilas com-

pueſtas, de modo que ſe puedan aplicar igualmente à los orificios de las partes heridas, cubriendo las hilas, y herida con un pañito de dos, ò tres dobles, mojados con el miſmo licor, que cojan la herida, y toda la circunferencia de ella, apretando la rotura de la herida blandamente: y deſpues de hecha eſta diligencia, ſe pondrà la mano encima de los paños, para fomentar la herida, y ſe reſtañarà la ſangre con brevedad, y ſe hallarà la herida al deſcubrirſe en muy buena diſpoſicion.

El miſmo metodo ſe ha de llevar, y obſervar en las ſecciones, ò cortaduras de miembros, y ſe ha experimentado eſta eficacia con feliz ſuceſſo; aſsi en los Hoſpitales de Londres, como en las Armadas Reales de ſu Mageſtad (que Dios guarde.)

Reſtaña, y atanca la ſangre de las narizes, aplicando unos pañitos mojados en el dicho licor à las ventanas, ò ventana de la nariz por donde ſale la ſangre.

Tambien reſtaña la demaſiada ſangre de eſpaldas, ò almorranas, aplicandola como queda dicho. Sirve tambien para reſtañar los fluxos demaſiados, ò inmoderados, que padecen las mugeres, aplicandola de la miſma manera en la boca del utero.

Adviertaſe, que aunque la ſangre eſtè reſtañada del todo, conviene que alguna ſea aplicada por eſpacio de treinta, ò quarenta horas, y mas tiempo, ſi fuere neceſſario.

Tiene eſta agua tambien virtud extraordinaria para reſtañar, y atajar la ſangre, que fluye interiormente de la rotura, ò ſolucion, ò que ſe traſuda de los vaſos de las venas, de los pulmones, ò otras partes interiores del cuerpo, tomando media onça de dicho licor, ò agua, ò una cucharada de ella, dos vezes al dia, con un trago de agua de cebada, de agua clara, ò el agua, ò licor, que el Medico ordenàre, que ſea apropiado veiculo para el accidente: me la participò Don Juan de Ayarte, por aver viſto uſar de ella en dichos Lugares, y ſiempre con feliz ſuceſſo.

OTRO PARA ATANCAR LA SANGRE EN LAS HERIDAS.

EN claras de huevo ſe infunden dos partes de acibar, y una de incienſo, muy bien polvorizado todo, y ſe aplica à la herida; ſi la fluxion fuere grande, por eſtar vena rota, pondrà el dedo gran rato ſobre la rotura, y ſe aplicaràn los polvos de azivar, y incienſo, ſolos, ſecos, y encima los polvos de pelos de liebre, calcinados con clara de huevo, y cinco, ò ſeis lechinos de hilas, y hazer la ligadura neceſſaria apretada, ſin que cauſe dolor; y la ſegunda cura ſe harà con tiento. Es de Arredondo.

Tambien el vitriolo calcinado en polvos ſecos, ò amaſſados con clara de huevo, ſon buenos.

OTRO

OTRO MUY BUENO, Y EXPERIMENTADO.

UN emplaſtillo hecho con telas de arañas, limpias de polvo, y porqueria, fritas con vinagre fuerte, y caliente, pueſto en el empeyne, y en los riñones; y deſpues los riñones untarlos con unguento de la Condeſa, atanca el demaſiado fluxo de ſangre que viene à las mugeres; y ſi la fluxiõ de ſangre es de las narizes, ſe aplica el emplaſtillo à la frente.

AGUA ARTERIAL ESTETICA, MUCHO MEJOR QUE LA dicha: hazeſe del modo ſiguiente.

TOmanſe tres onças de vitriolo blanco, y onça y media de alun de roca, ſe reducirà todo en polvos ſutiles, y ſe han de picar en morrero de madera, con el macillo de madera; ſi puede ſer uno, y otro de box, ſerà mejor, por ſer madera fuerte. Los polvos ſe han de peſar à parte, hechos polvos; y ſe mezclaràn muy bien, haſta que eſtèn bien incorporados, y ſe echaràn en una olla bien alvidriada, y ſobre ellos ſe echaràn treinta onças de agua de fuente, con una eſpatula de madera ſe rebolveràn à una mano por eſpacio de una hora en frio, y deſpues la dicha agua con los dichos polvos incorporados en ella ſe fi trarà, y colarà el agua por quatro hojas de papel de eſtraza, para que no paſſen los polvos; y lo que colarà, ha de caer en un vaſo de vidrio, ò barreño de Talavera, ò en otro vaſo muy limpio, acomodando los papeles de eſtraza en el colador, para que con toda cu ioſidad ſe haga, y deſpues ſe guardarà la dicha agua en una redoma de vidrio doble, y ſobre dicha agua ſe echaràn ocho gotas de eſpiritu de vitriolo, y ſe taparà muy bien la redoma, para quando ſea neceſſario uſar de ella: puede tenerſe hecha para algun caſo prompto; pero ſi el accidente diere lugar, es mejor hazerla, porque recien hecha harà el efecto mas pronto.

La dicha agua reſtriñe, y atanca la ſangre (y cura las heridas) aunque ſea la arteria, ò vena cortada, ò rota, aplicandola con un pañito de lino viejo, que eſtè traìdo (para que ſea mas docil) doblado quatro dobles, mojado en dicha agua, la qual haze el efecto en un quarto de hora, poco mas; porque tiene particular virtud de coagular, y quaxar la ſangre en las extremidades de las venas, ù arterias cortadas, ò rotas, y las cicatriza: y ſi uſan de dicha agua, quando cortan algun brazo, ò otro miembro, no ſerà neceſſario el uſar del cauterio.

Si la herida fuere profunda, que no ſe puede eſtancar la ſangre, ni alcançar à ver la vena rota, ò cortada, ſerà neceſſario dilatar la herida de manera, qne pueda llegar el agua à tocar la vena, ò arteria cortada.

Para el fluxo de ſangre de las almorranas, ſe pondrà ſobre ellas un paño delgado, mojado en dicha agua, y otro de dos dobles, tambien mojado ſobre el primero.

Si tuviere vena rota en el pecho, ſe tomarà por la boca dos cucharadas de dicha agua: y aunque arroje mucha ſangre, con brevedad ceſſarà. Provoca à bomito, y harà arrojar la ſangre, que huviere caìdo en el eſtomago por bomito; y lo tengo experimentado en un criado del Excelentiſsimo Duque, y Señor de Hijar, ſiendo Virrey, y Capitan General de eſte Reyno de Aragon, que le provocò bomito, y echò ſangre quaxada; y lo miſmo ſucediò à una pobre muger, y entrambos curaron perfectamente, y avia muchos dias que arrojavan ſangre por la boca:

Si fuere fluxo de ſangre por abaxo, ſe pondrà la muger por la boca del utero, ò natura una mecha, à modo de cala, hecha de paño de lino, un poco recia, mojada en dicha agua, y ceſſarà el fluxo: y ſi fuere mucho el fluxo de ſangre, tomarà tambien al miſmo tiempo dos cucharadas de dicha agua, y la repetirà tres, ò quatro mañanas, que con eſſo quedarà libre de ſu accidente; y lo tengo experimentado en una pobre, que ſaliò del Hoſpital de Nueſtra Señora de Gracia, que viendo con quantos remedios executaron como doctos los Medicos de ſu aſsiſtencia, no curò, vino à mi caſa, y era tan pobre, que ſe recogia en caſa de un aguador; y en diferentes dias, à mas de darle la dicha agua, le dì ocho reales para ſu ſuſtento, mientras tomava el agua; y al ſexto dia vino à mi Igleſia de San Pablo, à darme noticia del efecto del remedio; y que avia ſucedido como ſe lo notifiquè, pues luego que tomò el agua le provocò à bomito, y que el primer dia arrojò la ſangre por abaxo, como otros dias; y que la cala le picava un poco, pero que podia tolerarlo; y que el ſegundo, y tercer dia avia arrojado como labadizos de carne; y que al ſexto dia quedò de todo punto limpia de ſangre, y libre de ſu accidente, y à los doze dias ſe puſo à ſervir: y eſto ſucediò en el mes de Março de 1687.

Lo miſmo ſucediò à una ſeñora, que padecia mucho tiempo el miſmo accidente, que eſtava muy poſtrada, y con deſconſuelo, por no aver podido remediarſe de dicho accidente con quantos remedios avian recetado dos Medicos de ſu aſsiſtencia: y aunque hizo melindres al executar el remedio, conforme lo diſpuſe, la neceſsidad le obligò à executarlo, y curò perfectamente, pues aviendola tomado el mes de Junio 1690. haſta oy el ultimo de Enero de 1691. no le ha ſobrevenido el dicho accidente.

Si orinàre ſangre, y fuere cantidad conſiderable, tomarà el paciente dos cucharadas de dicha agua, tres, ò quatro mañanas, que curarà, como curò un Religioſo, que padecia dicho accidente, y curò en el mes de Agoſto de 1690. y tambien hize ſe aplicàra al miſmo tiempo que tomava dicho remedio un emplaſtillo, ò vizma, hecha de telas de araña, muy limpias

pias de polvo, y pajuelas, fritas con vinagre fuerte, y en forma emplaſtica ponerlo tibio ſobre el empeyne, y que ſe untarà los riñones con el unguento, que dizen Cometiſſæ.

La compoſicion de dicha agua, y receta de ella, fue comprada en primer lugar del Rey de Inglaterra, por gran cantidad de doblones, que la vendieron tres Armenios; y deſpues fue vendida al Rey de Francia (aviẽdola experimentado primero en los heridos de ſus exercitos) por cantidad de doblones: y oy ſe uſa en las Armadas, y Exercitos, con feliz ſuceſſo.

La compoſicion de dicha agua, y el uſo de ella ſe me embiò de Paris el año de 1683. con la compoſicion de los polvos para la curacion de los aſmaticos, y tiſicos.

Tambien la dicha agua (digo la receta de ella) me la remitiò un amigo Religioſo Dominico, Conventual en Madrid, y por ſer tan util la publico, para que todos participen de remedio tan unico, y experimentado, con feliz ſuceſſo.

Alos que padecen eneuriſma, aconſejo apliquen à ella remedios frios, para endurecer la cutis vera, & non vera: y por ſi acaſo, tengan dicha agua: ſi vieren que ſe adelgazàre la cutis, ſerà de calidad, que eſtè en peligro de romperſe, para que promptamente puedan acudir al uſo de dicha agua, y tener tiempo de hazer otra nueva, pues ſe puede hazer (ſi tienen los ingredientes) en breve tiempo.

Juan Harmano, en ſu Practica Quimica, trae para la eneuriſma el ſiguiente emplaſto: Tomaſe ceniza de higuera media onça, cera una onça, trementina dos dragmas; hagaſe emplaſto conforme arte, y eſtiendaſe en una badanilla, y apliqueſe muchas vezes, y añadaſe algunas vezes balſamo de zufre, y otras vezes ſe añada tierra de vitriolo purificada. No lo tengo experimentado, y por eſſo cito al Autor.

POLVOS DE ZUFRE PRODIGIOSOS, Y CASI MILAGROSOS para curar à los aſmaticos, y tiſicos.

TOmanſe dos libras, ò quatro (ò las que quiſieren preparar) de zufre vivo; piqueſe muy bien, y ſe paſſarà por cedazo eſpeſo, y eſtos polvos ſe echaràn partes iguales en dos ollas bien alvidriadas; deſpues ſe llenaràn las dos ollas con rocìo deſtilado, y en falta de èl con agua de fuente deſtilada, y ſe pondràn las dos ollas con ſus tapadores en el baño de Maria; y en començando à hervir, ſe rebolveràn con una eſpatula de madera de box de quando en quando; y en aver hervido coſa de un quarto, ſe ſacaràn las ollas, y ſe pondrà un paño de ruan, ò lino en la boca de ellas, para que cuele el agua, y no ſalgan los polvos del zufre con ella.

Hecha eſta diligencia, ſe bolverà à poner de nuevo otra agua, y eſtaràn los dichos polvos en infuſion veinte y quatro horas, y ſe bolveràn à poner las ollas en el baño de Maria, rebolviendo los polvos con dicha eſpatula, como la primera vez; y deſpues de aver hervido, aſsi caliente, ſe ſacarà el agua de las ollas, como la primera vez, y ſe repetirà eſta operacion nueve vezes, echando cada vez de nuevo de dicha agua deſtilada. Hecha eſta diligencia, ſe ſacaràn los polvos, y ſe pondràn en papeles eſtendidos à la ſombra, en parte limpia, para que ſe enjuguen, y en eſtar ſecos, ſe pondràn en unos papeles blancos, poniendo debaxo otros de eſtraza, eſtendiendo dichos polvos, y ſe pondràn al ſereno en los meſes de Mayo, ò Junio, para que ſe empreñen, y humedezcan con el rocìo de la noche, y ſea en los menguantes de la Luna; y eſto ſe harà nueve noches, quitandolos por la mañana, antes que les dè el Sol: y ſi eſtuviere nublado, con ſoſpecha de que puede llover, no ſe pongan; porque ſi ſe mojan, no ſeràn buenos; y todos los dias, quando los quiten por las mañanas, han de eſtar eſtendidos en los miſmos papeles en parte limpia, que no pueda caer ſobre ellos polvo, ni tierra.

Hechas eſtas operaciones, ſe dexaràn ſecar à la ſombra; y en eſtar ſecos, ſe guardaràn en vaſos de vidrio, ò en vaſos de tierra, bien alvidriados, y muy bien cubiertos, para uſar de ellos, que es del modo ſiguiente:

Tomaſe peſo de una dragma de dichos polvos por la mañana en ayunas, con una cuchara, mezclados con julepe de capelveneris, ò otro veiculo apropiado, y los paſſarà con brevedad; y eſto no obliga à hazer cama, ſi el accidente diere lugar, y no eſtuviere poſtrado el ſugeto; y paſſadas tres horas, podrà tomar algun deſayuno, ò algun remedio de los que ſe dizen en la curacion de la fiebre tiſica, à folio 228.

Hanſe de tomar eſtos polvos quinze, ò veinte mañanas conſecutivas; pero ha de ſer en tiempo templado, como es en la Primavera, ò en el Otoño, porque no ſe han de tomar en tiempo caluroſo, ni frio, ſino que ſea templado; pero *ſi neceſsitas urget*, no ſe deve atender al tiempo, pues el arte puede ſuplir, abrigando la eſtancia del enfermo, ſi es Invierno; y ſi ay calor templarla.

Si los dichos polvos purgàren demaſiado por el eſputo, y debilitàren al enfermo, podrà tomarlos interpoladamente, un dia ſi, otro no; con que los que los han tomado, no les ha ſucedido el debilitarſe, y han curado perfectamente.

Si le pareciere al Lector, que ſoy prolixo en la explicacion de eſte, y de otros remedios, tenga paciencia, *quia ſuperflua non nocet*; pues para que lo entiendan con claridad los que no ſon tan doctos, como los Profeſſores de Cirugia, y Medicina, ſe explican con toda liſura, y llaneza.

Pueden con toda ſatisfacion tomarlos, haſta tener confirmada ſalud,

que

que daño no le haràn, y ſe han experimentado felizes ſuceſſos; ſi ſe lavan con el agua que colò de los dichos polvos todo el cuerpo, curaràn de la ſarna.

MODO DE DESTILAR EL ROCIO, Y COGERLO con facilidad.

PAra preparar los dichos polvos, como es neceſſario mucho rocìo, ſe cogerà con facilidad en las orejas de las cardenchas, en las bolſas que hazen las hojas que ſalen del nudo de ellas; y eſte rocio ſe deſtilarà luego, porque ſi no, ſe corrompe con facilidad; y con eſte rocìo deſtilado por alambique, ſe preparan perfectamente los dichos polvos: y eſte rocio deſtilado, dado con algunos de los remedios dichos en la fiebre tiſica, mundifica los livianos, y las ulceras à los tiſicos; y à los aſmaticos el pecho, y ſirve para veiculo de los remedios de los tiſicos, y aſmaticos.

Si el rocìo de varias yervas, y flores, aſsi de huerta, como de monte; aunque entre el romero, y el tomillo, ſe pudiere recoger, y ſe deſtile por retorta por el baño de Maria, ſi de dicho rocìo deſtilado ſe tomàre con aguardiente, templa maravilloſamente, y purifica, y purga la ſangre; templa el higado, y corrobora las entrañas, y aumenta las fuerças.

AGUA DE MERCURIO PARA ULCERAS: de Arthamano.

EN un puchero ſe echarà media onça de Mercurio ſublimado, que es el ſolimàn corroſivo muy bien picado, y paſſado por cedazo eſpeſo, y ſobre èl ſe echarà libra y media de agua de plantayna, y hierva en el baño de Maria, haſta que mengue la media libra, y ſe ha de ir rebolviendo con un palo à una mano, haſta que aya menguado la dicha media libra: deſpues de fria ſe colarà por un paño delgado, y ſe guardarà muy bien en una redoma bien tapada para el uſo della.

Sirve para ulceras malignas, putridas, y fetidas, y para todo genero de ulceras, templandola à la tolerancia del paciente, con agua de plantayna; pero en las ulceras canceradas no ſe deve templar, ſino uſarſe como ſe dize en la curacion dellas: ſe ha de uſar en parte que eſtè caliente, y ſe deven guardar los pacientes del ayre frio. Otras aguas, y licores ſe dizen en el capitulo de la curacion de la ulcera canceroſa.

***

AGUA

AGUA PARA CURAR EL HERPES CORROSIVO, DICHO formica, y la ulcera cancerada.

TOmaſe agua de plantayna, y agua roſada, de cada una una libra, de ſolimàn corroſivo, y de alun de roca, de cada uno media onça, de verdete un quarto, piqueſe todo muy bien, y ſe echaràn en un puchero (los dichos polvos) bien alvidriado, y ſobre ellos ſe echaràn las dichas dos libras de agua, y ſe pondrà al fuego, rebolviendo à una mano con un palo, ò eſpatula de madera; ha de hervir un quarto de hora, y ſe ſacarà del fuego; y en eſtar aſſolados los polvos, y fria el agua, ſe colarà por un paño, echandola por decantacion, y ſe guardarà para uſar della.

Pongaſe en una redoma doble, porque ſi ſe pone en un puchero, es tã penetrativa la dicha agua, que ſe reſudarà, y penetrarà al pucheto, de calidad, que no quedarà para guardarſe.

Su uſo es mojar la ulcera con dicha agua, y poner unos pañitos delgados (mojados en ella) ſobre la ulcera, ò unas llanas de hilas muy claras; y deſpues poner un paño delgado, y ſu ligadura, para que no ſe cayga: es poderoſo cauſtico para matar al herpes, y cancer.

Si el paciente no pudiere tolerarla, puede hazerſe benigna, aumentando las aguas dichas, ò diſminuyendò los ingredientes dichos.

Tambien el cauterio potencial, hecho polvos ſutiles, polvorizando las dichas ulceras con ellos, es poderoſiſsimo cauſtico, ò cauterio (por mejor dezir) para matar el cancer, y à la formica, uſando para echar la eſcara que hizieren de la cataplaſma primera, cocida con agua de Herreros, muy bien fogueada, ò con el agua ſegunda, ò tercera de cal.

AGUA PARA SACIAR LA SED LOS CAMINANTES EN tiempo de calor, y los enfermos en las calenturas, y los hidropicos: de Arthamano.

HAzenſe los polvos ſiguientes: Tomaſe pimienta, y anis, de cada uno un eſcrupulo, de regalicia una onça, de raiz de lirio una dragma, de azucar una libra: haſe de hazer todo polvos ſutiles, todo lo que fuere poſsible, incorporeſe todo muy bien, y ſe guarden en una caxa con toda curioſidad. El uſo es:

Poneſe en un vaſo una libra de agua clara de fuente, ò rio, y ſobre ella ſe echaràn de dichos polvos lo que ſe puede coger con la punta de un cuchillo tres vezes, y la dicha agua ſe echarà en otro vaſo, y de un vaſo à otro ſe mudarà ſeis, ò ſiete vezes, y eſtarà con toda perfeccion para beverſe. Es bevida ſuaviſsima, apaga la ſed, y corrobora las entrañas: y para

ra los que tienen fiebres ardentiſsimas, y à los q e tienen ſed canina, como ordinariamente ſe dize: ſi añaden un poco de ſal prunela, ſe eſcularàn de tantos cordiales compueſtos, y coſtoſos, que ordinariamente diſponen los Medicos con los enfermos, y los hidropicos, con poca cantidad quedaràn ſaciados de la ſed que ſiempre padecen.

OTRA AGUA, QUE TAMBIEN TEMPLA, Y REFRESCA las entrañas, el higado, y la ſangre de las venas purifica.

LA ſal prunela, deshecha la doſsis neceſſaria (ſegun ſea el ſugeto) en agua de fuente, ò rio, refreſca, y templa maravilloſamente à los que tienen fiebres ardientes: y ſi la uſan por las tardes, una vez al dia, en nueve, ò diez dias, veràn que por camara purga el humor vilioſo, y la ſangre, y ſe deve uſar en particular en los que padecen dichas fiebres, que tienen la lengua aſpera, y negra, y ſed muy grande. Dizelo Pedro Poterio, à folio 37. El miſmo efecto haze echando en un vaſo de agua fria quatro, ò cinco gotas de eſpiritu vitriolo.

A los hidropicos les quita la ſed, ſi en un vaſo de agua fria, echan quatro, ò cinco gotas de eſpiritu de ſal.

AGUA USUAL PARA LOS QUE TIENEN FIEBRES.

HAgaſe decoccion con raizes de azederas, y eſcorçonera, conforme arte, con agua de fuente, ò rio, con raizes de azederas, y de eſcorçonera, tẽpia, y mitiga la ſed; y ſi ſe añade pulpa de tamarindos, es mejor.

AZEYTE DE AZUCAR, MODO DE HAZERLO, SU USO, y doſsis: de Artamano.

TOmaſe azucar candi, muy bien polvorizado, y ſe pone en una eſcudilla, ò caçuela, y ſobre èl ſe echa aguardiente purificada, y rebuelvaſe, haſta que ſe incorpore, y eſtè en infuſion diez, ò doze horas, y deſpues ſe le dè fuego al aguardiente, y azucar, y ſe rebolverà haſta que todo eſtè hecho licor.

Su uſo es, para la tos, aunque ſea antigua; limpia el pecho, y la aſpera arteria, y los livianos los corrobora, tomandolo como lamedor: y quando ſe ha perdido, ò enflaquecido el calor del eſtomago, tome dos horas antes de comer dos onças de dicho licor, ò ſeis cucharadas: y deſpues de aver recuperado el calor, podràn tomar por algunos dias à las miſmas horas, una, ò dos cucharadas del dicho azeyte, para aſſegurarſe en la corroboracion.

CAL-

CALDO DE EL PAN, MODO DE HAZERLO, Y SU USO.

EN un puchero nuevo ſe echaràn tres onças de pan, con corteza, que eſtè bien vizcochado (digo bien cocido) y ſea de dos, ò tres dias cocido, y ſobre èl ſe echaràn dos libras de agua de fuente, ò rio, y ſe pondrà al fuego à hervir lentamente con un pucherito encima para cubrirlo, que eſtè ajuſtado, y ſe cocerà, haſta que mengue las tres partes, que venga à quedar ſeis onças de caldo poco mas; y en eſtando caliente, ſe colarà por un paño delgado, y ſe harà una poca expreſsion, y ſe pondrà al fuego en un puchero, y ſe echarà en èl una yema de huevo, como dizen en leche, y una onça de azucar *ſaporis gratia*, y ſe tomarà caliente por las mañanas, ſi por mejor comodidad ſe haze por las noches: deſpues de colado, y pueſto en el puchero donde ſe ha de calentar, le hallaràn à la mañana quaxado, y en ponerlo à fuego de carbon, ſe liquarà, y ſe echarà la yema, y azucar, y ſe tomarà como ſe dize arriba: es grato al guſto, y no ſabe à Botica, como tengo dicho en muchas partes de eſte Libro.

Continuando en tomarlo algunas dias, ſolo con eſte caldo curaràn de accidentes antiguos, porque vivifica los eſpiritus vitales, corrobora las entrañas, y al calor natural; y purifica la ſangre, y templa el higado, corrige las deſtilaciones, y quita la inapetencia, abriendo el apetito.

A los enfermos de tercianas ſencillas, y dobles, y calenturas continuas, los he dado, y ſiempre con feliz ſuceſſo; y los convalecientes, quando los Medicos les recetan los ordiates, ò caldos, en lugar de ellos, infinitos enfermos en eſta Ciudad han tomado el dicho caldo de pan, ſin ſaberlo los Medicos de ſu aſsiſtencia, por la opoſicion à mis remedios, y ſiempre con feliz ſuceſſo; y digo eſto, para que lo tengan entendido los Medicos, que ſin ſu ſabiduria los han tomado ſus enfermos. Si los que eſtàn ſin enfermedad, conocen flaqueza en el eſtomago, pueden echar à medio cocer una raxita de canela, ò un clavillo de eſpecias. No es eſſencia de pan, pero ſe puede dezir caſi eſſencia.

PARA DOLOR DE JUNTURAS, Y CANILLAS DE LAS piernas, y braços.

TOmanſe quatro onças de derretido ſin ſal, que ſea muy bueno; de blanquete crudo, paſſado por cedazo eſpeſo, quatro onças; azogue dos onças, y dos onças de cera: pongaſe la cera à derretir, y del dicho derretido ſe echaràn dos onças y media, y en eſtar todo incorporado, ſe irà echando el blanquete poco à poco, rebolviendolo à una mano, haſta que eſtè en forma de emplaſto, ſubido un poco de punto; y en eſtar en eſte eſtado, ſe ſacarà del fuego, y en fuego de cenizas, en eſtar tibio no mas, ſe

irà

irà echando el azogue, que eſtarà preparado, de la forma ſiguiente.

En un almirez ſe echaràn las dos onças de azogue, y la onça y media de derretido, y ſe agitarà con la mano del almirez, haſta que el azogue eſtè incorporado, y muerto con el derretido: y en eſtando en eſta conformidad, ſe irà echando en el cazillo, y irlo meneando, para que todo ſe incorpore. Adviertaſe, que lo que eſtà en el cazillo, eſtè no mas que tibio; porque ſi eſtà caliente, ſe irà por evaporacion el azogue; y dizeſe, que eſtè lo demàs ſubido un poco de punto, por lo que ſe baxarà cõ la mixtura del derretido, y azogue: y en eſtar con el punto neceſſario, aſsi, ò un poco mas que tibio, mojaràn los paños de ruan, ranis, ò lienço para hazer encerado, y ſe harà conforme arte, y ſe aplicarà à la parte donde duele, poniendo encima del encerado un papel, ò paño, para conſervar la parte del encerado, y en perder la virtud de una parte, mudar de la otra. Es experimentado, y con feliz ſuceſſo, y quita el dolor, de calidad, que deſpues de aver aplicado muchos remedios, y no conſeguir alivio, con eſte encerado han quedado libres muchos de ſus dolores.

CALDO DESTILADO PER DESCENSUM DE CARNERO; ò otras carnes, que es quinta eſſencia: modo de hazerlo, y ſu uſo.

TOmaſe un vaſo de vidrio capaz, que coja dentro deſte otro vaſo de vidrio, y eſte ha de tener en lo hondo de èl agujeros; y en eſte ſe ha de poner el carnero de pulpa, ſin gordura, enjugandolo de la humedad con un paño de lino muy limpio, y ſe harà pedacillos la pulpa, y ſe põdrà en dicho vaſo (ſi quieren echar un poco de zumo de granadas, ò de agràz *ſaporis gratia*, pueden) hecha eſta diligencia, ſe pondrà dentro del otro vaſo, y el tapador ſobre los dos vaſos, y ſe cerraràn las junturas de los vaſos, y tapador con levadura, puеſta en un paño, para que no ſe evapore coſa alguna de la ſuſtancia del carnero, ò carnes que quiſieren deſtilar; y ſe pondrà dicho vaſo dentro de una olla llena de agua, ò perolilla, aſſegurando los vaſos, de modo que eſtèn ſeguros, y que no llegue el agua à las junturas del tapador, y ſe pondrà la olla, ò perolilla al fuego à hervir, y cõ eſte calor, que ſe dize baño de Maria, ſe irà deſtilando el caldo, ò eſſencia, (por mejor dezir) en el otro vaſo, y dentro de quatro horas avrà yà deſtilado toda la ſubſtancia.

Adviertaſe, que ſi el agua de la olla, ò perolilla menguare, que ſe tenga prevenida agua caliente, para ir rehinchendola.

Eſtando yà deſtilado, ſe quitarà el fuego, y ſe ſacaràn los vaſos en eſtar fria, ò tibia el agua, y con curioſidad ſe quitarà el paño, y levadura, y ſe ſacarà la eſſencia, y ſe guardarà en una redoma para uſar della.

Los vaſos de vidrio han de ſer como eſtàn delineados, y eſtampados en eſta figura.

Tapa-


Tapador que ha de
tapar las dos Ollas
Labios de las dos Ollas.
Han de ser las dos Ollas de vidrio para sacar la quinta essencia del Carnero.
Olla para el Carnero ha de estar dentro de esta otra.
Agujeros por donde se destila.
Aquí cae el Destilado, Olla que ha de estar el Baño de Maria, donde se ha de purificar.

Su

Su uſo es,en dos, ò tres onças de caldo ſubſtã oſo, ſe echarà una onça y media de dicho deſtilado: es de muchiſsimo alimento, y con facilidad, ſin canſar, ni fatigar,vivifica, y corrobora el calor natural,y los eſpiritus, y aumenta las fuerças al paciente,por debilitado que eſtè, y corrobora,y fortifica al humedo radical, y ſe puede dar al enfermo,aunque eſtè agonizando, y es de grandiſsima ſuſtancia.

To naſe caliente, no ſe ha de echar al carnero, ò carnes, quando ſe ponen à deſtilar, ni deſpues al deſtilado; y eſte es muchiſsimo mejor que el caldo ſeco que dizen, ni el de los fatigados,ni llegan con mucho à eſte deſtilado, y ſale eſte tan claro, que parece agua.

De la propia ſuerte ſe ſaca la eſſencia de los coraçones, higado, bazo, libianos de los carneros,y terneros. Uſaràn ſe deſtos deſtilados para los afectos que ſobrevienen à dichas partes;y en particular los livianos de los terneros, ſon expecifico remedio para los tiſicos; y eſtas eſſencias ſe han de dar con veiculos apropiados para quitar las obſtrucciones dellos, y en el miſmo vaſo ſe purifica la dicha eſſencia, y queda ſin flema.

PARA DOLORES DE JUNTURAS, O ARTICULACIONES.

TOmanſe enjundias de oſſo,y de oſſa, enjundia de hombre, enjundia de conejo, enjundia de rapoſo, enjundia de capon, y enjundia de culebra, y azeyte de olivas,de la qual ſe eſcurre antes de entrar las olivas en la prenſa, que ſe llama azeyte virgen, de todo partes iguales, y echar unos cogollos de ruda verdes,pongaſe todo à hervir,haſta que eſtè todo derretido, y caliente, unteſe todo lo dolorido, y ponga un paño encima, que hallarà grandiſsimo alivio, y curarà.

AZEYTE, O BALSAMO DE CALABAZA.

TOmaſe calabaça de las largas, y ſe corta à pedaços,ſin quitar la corteza, ni coraçon de ella,la cantidad que quiſieren,y ſe echa en una olla,y ſobre ella ſe echa azeyte de olivas,que ſea muy bueno,en eſta cõformidad: A cada libra de calabaça,ſe echa una libra de azeyte,y ſe pone la olla al fuego de carbon,y ha de hervir haſta que ſe conſuma toda la humedad de la calabaça, q̃ ſe conocerà mojando una pluma en dicho azeyte, echandola deſpues en el fuego;y ſi no chiſpea el azeyte,ſerà ſeñal que eſtà conſumida la humedad. Eſtando en eſte eſtado, ſe ſaca del fuego la olla, y ſe tiene una barra de azero, encendido como unas aſquas, y limpiandola de la eſcara que haze, ſe apaga dentro la olla, y levanta una llama,porque ſe enciende el azeyte,y en apagarſe la llama voluntariamẽte, ſe buelve al fuego la barra de azero à ruſentar,y ſe buelve à pegar en el

azey-

azeyte, como la primera vez, llevando la barra de azero al rededor de la olla, rebolviendo la calabaça; y se repite esta operacion, hasta que la llama, que haze el azeyte quando se enciende, es poca, ò se apaga luego, ò no se enciende; con esso està ya muy bien perficionada, y tiene la virtud penetrativa.

Siempre que he hecho estas operaciones, he hecho llevar la olla à casa de un Herrero, y acomodandola, y assegurandola en la misma fragua à un lado, hazia calentar la barra del azero, y con mas promptitud se conseguia con facilidad la operacion; y con el calor del azero, buelve à hervir el azeyte: y despues de aver executado todas las operaciones arriba dichas, en enfriarse la olla, por decantacion se saca el azeyte, y se pone en redomas muy bien tapadas, para usar de ella, como se dize abaxo.

Usase della en dolor de costado, sea legitimo, ò bastardo, ò intercostal, y en todo dolor ocasionado de ventosidad, y por esso es muy bueno para los tumores ventosos. Se han de untar con dicho azeyte caliente, lo que puedan sufrir, y se ha de estregar fuertemente un rato, y despues mojar en dicho azeyte caliente un paño delgado, y aplicarlo al puesto donde duele. Si el dolor se mudàre, irlo siguiendo con dicha untura, como queda dicho, hasta que encuentre veiculo pòr donde salir el humor, ò viento, que acasiona el dolor, y à todo genero de dolor, que procede de humor ardiente lo mitiga, y quita, y por grande secreto me lo participò Don Cesar Coloma, quando vino à esta Ciudad con el Excelentissimo Señor Condestable Coloma; y aora le participo à todos, para que puedan socorrerse en los accidentes sobredichos, y con toda satisfacion pueden usar de este remedio, porque en muchos lo he experimentado saludable, y yo me socorrì con èl en una colica ventosa, seca, acompañada con dolor intercostal; y aunque entiendo, que si no huviera promptamente acudo à este remedio, antes que viniera el Medico à visitarme, huviera passado à ser dolor de costado legitimo; y el Medico quando vino aprobò el remedio, diziendo continuàra con èl; y nueve horas estuve con dolor tan crecido, y sobrealiento tan grande, que no hallava sossiego en la cama de ninguna postura del cuerpo, y tuve calentura continua con crecimiẽto seis dias, y al septimo, que necesitava de sangria, por arrojar la urina como sangre, no se executò, porque amanecì limpio de calentura, y la urina con coccion perfecta. Tomè los jaraves, la purga fue la que participè al Medico, y con su aprobacion la tomè.

Solo con este remedio se han curado dolores de costado con una sangria, ò dos à lo sumo, executada al quinto, ò septimo dia, y algunos sin ella. Y por esso dixo Pedro Poterio à fol. 31. *Discant Iuntores non, ubique purgandum, aut sanguinem detrahendum, sæpè enim, quę in morbis feria-*

na,

na, & indomita cernuntur blandis, & minimè difficilibus remediis ſuperantur. Eſto es bueno para la ponderacion que haze el Doctiſsimo Pedro Miguel de Heredia en ſus eſcritos, diziendo: que ſi entendieſſe que à uno le hà de ſobrevenir dolor de coſtado, que dos, ò tres dias antes le mandaria ſangrar.

Remedio para dolor de coſtado.

UN Religioſo curava en Italia, y Francia el dolor de coſtado con facilidad, y à grandes inſtancias que le hizieron algunas perſonas de importancia, declarò lo que tanto tiempo tenia ocultado, que es del tenor ſiguiente: En una caxuela llevava conſigo hojas, y ſimiente de adormideras del campo, que las hazia ſecar à la ſombra, y hazia ſangrar al paciente del braço de la parte donde tenia el dolor; y luego en una decoccion de caldo de pollo colado echava una dragma, ò dragma y media de las dichas hojas, y deſpues hazia decoccion con ellas: y deſpues de colada, añadia una dragma de la ſimiente, y hazia tomar al paciente eſte cocimiento por las mañanas en ayunas, tibio, y à la parte afecta, y dolorosa aplicava una epictima, ò vizma, hecha con hojas de romero, ſal, y harina, y en forma emplaſtica la aplicava ſobre el dolor, y toda ſu circunferencia, y con brevedad, ſin mas ſangrias, ſe quitava el dolor, y à la tercera vizma, ò cataplaſma ſe rompia la apoſtema, y quedava bueno el paciente, con admiracion de todos.

No tengo por temerario el remedio, ni lo he experimentado, porque no he tenido ocaſion; y en ſemejante accidente ſe puede con toda ſatiſfacion aplicar, porque el Autor que lo trae, dize ha curado à muchos con dicho remedio con gran felizidad.

Azeyte para purgar el vientre.

TOmaſe una libra de azibar epatico, y cinco onças de mirra eſcogida, y ſe picarà todo à medio picar, y ſe pondrà en alambique, ò retorta, y à fuego lento ſe deſtilarà, y el azeyte que ſalga ſe guardarà para uſar de èl: ſi ſe ſaca por retorta, ſea por el baño de Maria.

Su uſo es, para purgar el vientre, untandolo con dicho azeyte caliente, y poner un paño de lino caliente encima, purga con ſuavidad, y ſin peligro alguno, y es digno de que todos lo ſepan, y es experimentado, y ſe deve en gran precio eſtimar.

Para camaras crudas.

TOmaſe una yema de huevo freſco, y ſe polvoriza con media nuez de eſpecias: y en eſtar todo bien incorporado, ſe echarà aguardiente ratificada, y ſe rebolverà dicha mixtura, haſta que el aguardiente eſtè incorporado, y trabada la mixtura, y ſe tomarà con una cuchara.

Cataplaſmas, de las quales ſe uſan en los acidentes, que ſe di en en el Libro.

CAtaplaſma primera, de la qual ſe haze mencion, particularmente en la curacion de las ulceras de todo genero. Tomanſe raizes de malvabiſcos, quitadas las coronillas, y barbas, ſin quitarles el coraçon: ſi ſon recias, ſe parten por medio, y lo recio que han de tener, ha de ſer como el pulgar de la mano, poco mas; y aunque ſean mas delgadas, ne por eſſo ſon malas. Tomaràn tres libras de ellas, y ſe pondràn à cocer con agua de Herreros, que eſtè bien fogueada, y clara, ò con la ſegunda, ò tercera agua de cal, ſegun ſean las materias: y ſi fuere neceſſario corroborar las ulceras, ſe puede echar un poco de aguardiente en la cataplaſma quando ſe aplica, y en eſtar medio cocidas, ſe echaràn ſeis onças de hojas de malvas, ſe cocerà todo, haſta que las raizes eſtèn bien blandas: deſpues ſe ſacaràn de la perola, ò olla donde ſe cocieron, y ſe picarà todo en un mortero de piedra; y deſpues de bien picado, ſe ſacarà, y ſe capolarà muy bien; y deſpues de capolado, ſe cortarà toda la paſta con unas tixeras grandes, paſſandola, y repaſſandola muchas vezes, haſta que eſtè tan menuda, y ſuave, que parezca eſtà paſſada por cedaço, que ſe conocerà tomando una poca con una cuchara: y ſi no ſe vèn barbas, ò hilos, eſtarà bien cortada: y eſtando de eſta ſuerte, ſe bolverà al mortero, y ſe picarà, para que todo ſe incorpore, y ſe recogerà apiñada, y ſe cubrirà con un paño, para que ſe incorpore todo; y ſe fermente, y dentro de hora y media, ò dos horas, eſtarà para uſar della. Advierto, que no ſe quite el coraçon de las raizes de malvabiſcos en ninguna cataplaſma de las que aqui ſe dizen, porque los Apotecarios entiendo los quitan: y para atraer el humor, y reſolverlo, ſon neceſſarios los coraçones, y ſe conſerva la cataplaſma mas atractiva.

Su uſo es, tomar media libra della en una caçuela, y ſobre ella echar una yema de huevo y una cucharadita de derretido de lechon ſin ſal, y rebolverlo todo en frio, haſta que ſe incorpore. Hecha eſta diligencia, ſe pòdrà à calentar, rebolviẽdola porque no ſe queme: y en eſtar tibia, no mas, ſe pondrà en un paño de lino, ò ruan la cataplaſma, q̃ fuere neceſſaria que

to-

tome la ulcera,y ſu circunferencia,cargandola un poco;porque los remedios de cataplaſmas, tanto obran por la cantidad, como por la qualidad.

La curacion ſe ha de hazer tarde,y mañana, y à la ſegunda cura ſe ſacarà la cataplaſma, que pareciere es neceſſaria , y ſe calentarà en tieſtecillo à parte: y en eſtar tibia,ſe aplicarà como queda dicho, y ſiempre ſe ha de aplicar en un paño,y no en papel de eſtraza, como acoſtumbran à hazerlo los Cirujanos; pues con dos, ò tres paños , teniendo cuidado de limpiarlos,ſon ſuficientes, aunque la curacion ſea larga; y no ſe ha de calentar pueſta en el paño, ſino como queda dicho. Tengan paciencia los artifices, porque lo que ſe haze bien, ſe haze preſto.

Si pareciere que ſale mucho podre de la ulcera , ſe podrà diſminuir el derretido , y proſeguir con la curacion que llevo dicho en los capitulos de las ulceras, ſegun la indicacion dellas , ſin olvidarſe en poner ſiempre la dicha cataplaſma. El mucilago, que es el caldo,ſe guardarà para humedecer la cataplaſma,por ſi acaſo ſe endureciere. Si los ingredientes deſta cataplaſma ſe cocieren con caldo de carnero del lomo , ò agua comun, ſerà cataplaſma buena, y famoſa para todos los tumores que quiſieren ſupurarlos.

Cataplaſma ſegunda, para carbunclos, terebintos, y malos granos.

TOmanſe raizes de malbaviſcos tres libras , eſtas han de ſer largas, blancas, ſin ñudos, y enteras, y las mas grueſſas no han de ſer ſino como el dedo indice, ò à lo ſumo como el pulgar , y ſe prepararàn como digo en el capitulo del carbunclo,y ſe cocerán con caldo de carnero del lomo, y gordura de èl: ſi fueren pobres,ſe podràn cocer con agua de rio, ò fuente,y à medio cocer,ſe echaràn ſeis onças de hojas de malvas,y dos onzas de azederas de huerta, quitados los manguillos dellas;en eſtàr todo muy bien cocido, ſe echarà en un mortero de piedra, y deſpues ſe capolarà, y cortarà,como queda dicho en la cataplaſma primera , y ſe uſarà de ella, como ſe dize en dicho capitulo doze del carbunclo.

Cataplaſma tercera , para flemones con tumor.

TOmanſe cebollas comunes, y de azucenas , partes iguales, cuezanſe debaxo de cenizas calientes; y en eſtàr bien cocidas,ſe picaràn muy bien; y deſpues de picadas, echaràſe derretido de lechon,ſin ſal , y yemas de huevo,en eſta conformidad:à media libra de dicha cataplaſma,ſe echarà una yema,y una cucharada de derretido,y ſe aplicarà tarde,y mañana, conforme arte,como queda dicho en la primera cataplaſma.

QUARTA CATAPLASMA
para lo miſmo.

RAizes, y hojas de malvabiſcos, linoſa, y alolbas, cuezaſe todo muy bien, y picado, capolado, y cortado, como queda dicho en la primera cataplaſma, ſe uſarà de ella, tarde, y mañana, poniendo la yema de huevo, y derretido, como queda dicho.

QUINTA CATAPLASMA
para lo miſmo.

RAizes de malvabiſcos una libra, de hojas de malvas dos onças, una dozena de caracoles, cueza todo muy bien; ſe picarà, capolarà, y ſe cortarà, y ſe diſpondrà, y preparà, como digo en la primera cataplaſma, añadiendo la yema de huevo, y derretido à media libra. Los caracoles, deſpues de cocidos, ſe ſacarà la carne de ellos, y ſe quitaràn las caſcaras para picarlos: y ſi ſe añade levadura de centeno, ſerà muy buena para adelantar la ſupuracion: la levadura ſe desharà con un poco de mucilago, y ſe echarà ſobre la caplaſma en el mortero, para que ſe fermente, y ſe incorpore la virtud de los ingredientes; y en todas las cataplaſmas ſe puede echar la levadura, menos en la de las ulceras.

SEXTA CATAPLASMA.

TOmanſe cebollas ordinarias, que ſean grandes, tres, ò quatro; eſtas ſe coceràn debaxo las cenizas calientes, deſpues ſe picaràn muy bien con caracoles crudos con ſus caſcas, que eſtèn muy bien picadas, y bien incorporadas, y ſe añadirà un poco de azeyte de camamila, y yemas de huevo, y en forma emplaſtica ſe aplicarà tarde, y mañana tibia à los tumores frios, y edemetoſos, que ſe reſiſten à la ſupuracion, y no han querido obedecer à los remedios reſolutivos.

SEPTIMA CATAPLASMA, PARA ABRIR LOS TUMORES ſupurados.

HAgaſe cataplaſma con levadura (ſi es de centeno ſerà mejor) y caracoles con ſus caſcas muy bien picados, y incorporados, añadiendo un poco derretido rancio, y con brevedad ſe abrirà; y deſpues de abierto, uſar de la primera cataplaſma, ſin poner clavo, ni hilas.

OCTA-

OCTAVA CATAPLASMA PARA TUMORES FRIOS, Y *rebeldes à la ſupuracion, y reſolucion.*

TOmanſe raizes de malvabiſcos (como ſe dize en la primera cataplaſma) tres libras, y media libra de cebollas de açucenas, y dos onças de cebollas de zafran: en eſtar à medio cocer, ſe echaràn dos onças de hojas de madre de violas moſcanas, y ſeis onças de hojas de malvas, y dos onças de azederas de huerta, y quatro onças de hojas de ſenecio; y deſpues de todo cocido, ſe picarà muy bien, ſe capolarà, y cortarà, y ſe harà la dicha cataplaſma; como queda dicho en la primera cataplaſma; y ſe uſarà de la propria ſuerte, y como ſe dize en ella y ſe añadirà la levadura (ſi fuere de centeno, ſerà mejor) la cantidad como el bulto de un huevo, eſta ſe desharà con el mucilago, y ſe echarà ſobre la cataplaſma deſpues de picada, capolada, y muy bien cortada, y eſtarà en el mortero hora y media, ò dos horas, cubierta con un paño de lana, para que ſe fermente, y deſpues ſacar media libra, y echar en ella el derretido, y yema de huevo, y uſar como ſe dize, tarde, y mañana, aplicandola ſiempre tibia.

CATAPLASMA NONA PARA LOS TUMORES, QUE SE engendran, y ſalen por via de criſis, que haze la enfermedad.

EN eſte caſo ſe harà lo que ſe dize en el capitulo diez y ſeis de los tumores criticos, y ſe aplicarà la cataplaſma ſiguiente, ſi fuere neceſſario: Tomanſe libra y media de raizes de malvabiſcos, y media libra de cebollas de açucenas, de hojas de malvas tres onças: haràſe como digo en la cataplaſma primera; y deſpues de picado todo, capolado, y cortado, ſe bolverà al mortero, y ſe echaràn ſobre todo tres, ò quatro onças de jabon blando, y dos onças de levadura, deshecha eſta con un poco del mucilago, que es el cocimiento de la miſma cataplaſma, y ſe echarà ſobre la cataplaſma, y ſe picarà, y rebolverà muy bien, para que todo ſe incorpore; y ſe uſarà como ſe dize en las otras cataplaſmas, echando en media libra de cataplaſma la yema de huevo, y el derretido ha de ſer del mas rancio que ſe hallàre.

Tambien pueden aplicarſe los remedios que ſe dizen en el dicho capitulo diez y ſeis.

CATAPLASMA DIEZ, PARA LOS AICOS DE LOS NIÑOS de pecho, y para los crecidos.

TOmaſe del ojo de la levadura, de la mas agria que ſe halle, tanta cantidad como un huevo de gallina de el bulto de èl, y otro tanto to-

cino gordo ſalado, quitandole la corteza tan ſolamente, ſin lavarlo, ni quitarle la ſal que tiene; y ſe capolarà todo junto muy bien, y le echarà peſo de un real de ſal de compàs muy bien polvorizada, ò ſal de agenjos: y ſi no tuvieren de eſtas ſales, ſerà de la ſal ordinaria, que ſea muy buena: y deſpues de muy bien capolada, ſe pondrà en un mortero, ò almirèz, y ſe picarà muy bien, haſta que eſtè muy bien incorporado; y de eſta mixtura ſe pondrà en un paño de lino, en forma emplaſtica, y ſe aplicarà en la boca del eſtomago, y en otro paño poner un emplaſtillo de dicha mixtura en el ombligo, y ſe le darà de mamar (ſi quiſiere tomar el pecho) luego, y dexarlo dormir, ſi puede, y tenerlo en la cuna, ò cama, bien abrigado, y dentro de diez horas, poco mas, ò menos, començarà à arrojar el aico, y ſe puede bolver à repetir el emplaſtillo dicho, haſta que eſtè libre de eſte accidente, y ayudarle con algunas calillas, para que lo arroje con mas brevedad del vientre. Si tuviere calentura, eſta ſerà accidental, y ſe harà lo que tengo dicho en el capitulo diez y nueve de los tumores del pecho de las mugeres, en cuyo capitulo ſe trata del aico.

CATAPLASMA ONZE ATRACTIVA, y ſupurante.

HAgaſe cocer debaxo las ceniças calientes una cebolla ordinaria grande, que eſtè bien aſſada, y piqueſe muy bien, y añadiràn ſe tres dragmas de triaca muy buena, y apliqueſe al tumor, ò bubon, aunque ſea peſtilente.

CATAPLASMA DOZE SUPURANTE.

TOmaſe un buen puñado de azederas, quitados los manguillos, y ſe embolveràn en un papel, y ſe pondràn debaxo de cenizas calientes, para que ſe cuezan, y deſpues de cocidas ſe picaràn con caracoles con caſca, muy bien picadas, y ſe echaràn dos yemas de huevo, ſegun ſea la cantidad, y echaràn ſal para ſalarlo, y echarà harina de centeno, y ſe rebolverà todo, haſta que ſe incorpore, y ſe aplicarà tarde, y mañana, conforme arte, tibio.

CATAPLASMA TREZE PARA SUPURAR.

TOmanſe raizes de malvabiſcos; y ſe haràn hervir, y à medio cocidas, ſe echaràn hojas de malvas, como ſe dize en la primera cataplaſma: y deſpues de picadas, capoladas, y cortadas, ſe picaràn en el mortero ſeis onzas de cebollas de azucenas, aſſadas debaxo las cenizas calientes, y todo

junto

junto ſe bolverà à picar, para que todo ſe incorpore, y deſpues ponerlo todo en una caçuela con miel, echando un poco del mucilago, y ponerla al fuego, y hazerlo hervir todo un quarto de hora, y à lo ultimo ſe añadirà un poco de levadura, y ſal, y rebolverlo haſta que todo ſe incorpore; y para uſar de ella, ſe ſacarà media libra, y ſe echarà una yema de huevo, y ſe aplicarà tarde, y mañana, como ſe dize en las otras cataplaſmas. Es muy buena para tiempo de peſte. En todos los tumores, deſpues de abiertos, ſi al tercer dia no tuviere abertura baſtante, ſe puede dilatar con la lanceta, ò cauſtico, y proſeguir con la cataplaſma, ſin poner clavo de hilas, ni hilas. Otras infinitas cataplaſmas ay, que el Artifice podrà uſar de ellas; y eſtas, y las que ſe dizen en los Capitulos dichos, me parece ſeràn baſtantes para los tumores, ò abſceſſos que quedan dichos, y à eſta imitacion hazer otras,

MUNDIFICATIVOS DIFERENTES PARA las ulceras, y llagas.

SEa advertencia general. Para conocer ſi el mundificativo es bueno, ſe ha de obſervar lo ſiguiente: Si con la aplicacion de èl, la ulcera, ò llaga eſtà limpia, y ſin mordicacion, y crece la carne perfecta, y buena, ſe ha encontrado con el mundificativo bueno: pero ſi la ulcera, ò llaga eſtà ſucia, y el paciente ſiente mordicacion, ò dolor, y no crece la carne, antes la ulcera ſe haze mayor, y los labios ſe inflaman, no es bueno el mundificativo, y conviene ajuſtar otro, que por eſſo ſe ponen muchos, para eſcoger de ellos.

Para ulceras ſordidas, y putridas. Tomanſe tres onças de trementina lavada, dos onças de cera blanca, deshagaſe al fuego todo, y en eſtàr incorporado ſe echarà media dragma de ſoliman, de ſal comun muy bien toſtada, y de cardenillo calcinado, de cada uno una onça, rebolviendolo à una mano todo, haſta que ſe incorpore muy bien, y ſe uſarà como unguento en llanas de hilas, y al rededor de la ulcera el defenſivo de agua, y vinagre con bolo armenico, el ſoliman, ſal, y cardenillo, polvos ſutiles.

OTRO MUNDIFICATIVO.

TOmaſe zumo de agenjos quatro onças, mirra una onça, miel tres onças, harina de cebada dos onças, la mirra polvos ſutiles, y todo ſe mezclarà muy bien, y tibio ſe uſarà de èl.

OTRO MUNDIFICATIVO.

Miel roſada dos onças, harina de cebada la baſtante para darle cuerpo.

Otro. Trementina dos dragmas, de miel roſada media onça, zumo de apio onça y media, harina de cebada la ſuficiente para darle cuerpo.

Otro. Miel quatro onças, polvos de ariſtoloquia redonda, de lirio cardeno, de ſu raiz, y azibar, de cada uno una dragma, incorporeſe todo para uſar de èl.

Otro. Vino ſin yeſo ſeis onças, de miel dos onças, calienteſe haſta que ſe incorpore todo, y tibio ſe mojaràn lechinos, ò llanas, para uſar de èl conforme arte.

Otro. Una yema de huevo cocida muy dura, y una onça de miel, pongaſe en una caçoleja, y à fuego lẽto ſe deshará la yema, y ſe rebolverà cõ una eſpatula de madera, haſta que ſe incorpore, y ſe uſarà de èl. Y ſi huviere carne podrida, eſponjoſa, fongoſa, ò calloſa, ſe añadirà al dicho mundificativo media dragma de ſoliman, hecho polvos ſutiles, y ſe rebolverà haſta que ſe incorpore muy bien, ſea cõ eſpatula de madera; porque ſi es de hierro, ſe bolverà negro, y ſe uſarà de dicho mundificativo conforme arte; y es muy bueno para las fiſtulas, porque quita la calloſidad de ellas, y ſe vſarà à la tolerancia del paciente.

Otro. Unguento Egypciaco, y Apoſtolorum, de cada uno media onça; y unguento de minio una onça, incorporeſe todo, mundifica, y haze crecer la carne ſin mordificacion.

Otro. Unguento blanco una onça, polvos de Juanes media dragma, incorporeſe todo para uſar de èl, mundifica prodigioſamente.

Otro. Unguento de iſis una onça, unguento roſado quatro onças, incorporeſe, mundifica ſuavemente, y ſin dolor, aplicandolo conforme arte.

Otro. Precipitado blanco dulce, alun de roca quemado, minio, miel roſada ſolutiva, agua de platayna, partes iguales, pongaſe à hervir todo; y quando ſe ſaque del fuego, echeſe una yema de huevo, y harina de ordio, la que baſtare, y ſe uſarà conforme arte.

Otro. Aunque ſea tiempo de peſte, tomaſe zumo de apio, y ſe incorporarà con miel, haſta tener forma de unguento, y ſe uſarà de èl, porque es muy buen mundificativo.

Otro. Tomaſe azeyte, y vino tinto, partes iguales, hierva haſta conſumirſe, y evaporarſe el vino, y en el azeyte ſe echarà cera nueva, la baſtãte para hazer unguento, y ſe uſarà dèl conforme arte.

Otro mundificativo. Tomanſe hojas de ſol dulce, la cantidad que quiſie-

ſieren piquenſe muy bien, y ſaqueſe el zumo bien dellas, y con el zumo, y otra tanta cantidad de azeyte, que ſea muy bueno, ſe pondrà todo en un puchero à cocer al fuego, haſta que ſe aya cõſumido, y evaporado todo el zumo, y humedad; y deſpues en eſte azeyte ſe añadirà una onça de trementina, y una yema de huevo, para hazer unguento conforme arte: y ſi quiſieren hazer mas cantidad, ſe podràn añadir de los ingredientes dichos *æquis portionibus*, es mundificativo excelente para tiempo de peſte.

OTRO MUNDIFICATIVO.

AZeyte roſado, una yema de huevo, y una onça de trementina, incorporeſe todo, y uſeſe conforme arte.

OTRO MUNDIFICATIVO.

MIel colada tres onças, trementina lavada, harina de cebada, la ſuficiente para hazer unguento blando, mundifica qualquier parte nervioſa, y tambien mundifica las heridas, y ulceras de cabeça.

OTRO MUNDIFICATIVO.

ZUmo de apio dos onças, de miel colada onça y media, harina de cebada la ſuficiente; darà todo un hervor al fuego, y ha de quedar blando, mundifica qualquiera llaga, y ulcera.

En el Tratado de las ulceras ay otro mundificativo, y el Artifice uſarà de los que guſtare, y hizieren mejor operacion.

DIGESTIVOS PARA HAZER CAER LAS ESCARAS, y poſtillas.

UNa yema de huevo, azeyte roſado, y ſal, incorporeſe todo, y ſe uſe conforme arte.

Otro. Una yema de huevo, derretido ſin ſal, y azeyte roſado, hagaſe conforme arte, y uſeſe de èl.

OTRO DIGESTIVO.

AZeyte de almaſtiga una onça, trementina lavada ſeis dragmas, y una yema de huevo, incorporeſe todo para uſar de èl conforme Arte.

Otro. Trementina, enjundia de gallina, y de anade, de cada una media onça, de harina de alolvas, de linoſa, y de altramuces, de cada una tres dragmas, de harina de cebada media onça, incorporeſe todo.

Otro. Derretido ſin ſal, una yema de huevo, y trementina, partes iguales.

El

El digeſtivo, que ordinariamente he uſado, y ſiempre con feliz ſuceſſo, ha ſido, aplicado tarde, y mañana la cataplaſma primera, cociendo los ingredientes con caldo de carnero, porque eſta, no ſolamente digiere, ſino que ſupura, mundifica, y haze caer la eſcara à un miſmo tiempo, y lo tengo por el mejor digeſtivo de todos.

MEDICAMENTOS RESOLUTIVOS, QUE HE USADO, à mas de los que ſe dizen en el Tratado de los tumores, y los que ſe dizen abaxo, en particular en los tumores de las articulaciones, hechos por congeſtion.

TOmanſe raizes de malvabiſcos, y de yelgos, quebrantandolos un poco, flor de camamila, linoſa, aloibas, y romero, partes iguales: cuezale todo en agua de Herreros, que eſtè bien fogueada, y reciba el vaho, ò vapor caliente, en eſtàr cocidos: y ſe fomentarà la parte con dicho cocimiento; y deſpues ſe echarà ſal, haſta que eſtè ſabroſo: y en dos libras y media de dicho cocimiento, ſe echarà media libra de aguardiente, que ſea bueno, y ſe mojarà un paño de lana, ò una eſponja, eſtando tibio el cocimiento, y ſe aplicarà al tumor dos, ò tres vezes al dia.

Otro reſolutivo para dichos tumores. Tomaſe harina de ordio, y paretayna: cuezaſe todo con vinagre, y agua de Herreros. Tambien la boñiga de buey, cogida à los ultimos de Mayo, guardandola ſeca, y cociendola con vinagre, y agua de Herreros; haziendo cataplaſma della, reſuelve los tumores, y la edema prodigioſamente.

Otro. Tomanſe hojas de malvabiſcos, y hojas de violas moſcanas; cuezanſe con vinagre, y agua de Herreros: piquenſe deſpues de cocidas, y añadaſe harina de cebada, y de alolvas, y hagaſe cataplaſma, y en forma emplaſtica ſe aplique tarde, y mañana, conforme arte; y à eſta imitacion ſe pueden hazer otras muchas, con los ingredientes que digo abaxo, ora ſean de los reſolutivos, ò de los emolientes, ò repercuſivos, &c. Es reſolutivo poderoſo el agua de cal, con el eſpiritu de vino, ò con aguardiente para las ademas, y tumores aquoſos.

Aviendo tratado de los medicamentos ſupurativos, mundificativos, digeſtivos, y reſolutivos, &c. y la compoſicion dellos tan largamente, tratarè con brevedad de los medicamentos ſiguientes, diziendo la facultad de los ſimples, y el Artifice los ajuſtarà, componiendolos en forma emplaſtica con ellos, ò ſus decocciones, como le pareciere, ſegun fuere el accidente.

Los repercuſivos calientes ſon, canela, el azibar, el zafran, la mirra, los agenjos, los dos marrubios, la ſalvia, la centaura, la raiz de juncia oloroſa, el zumaque, las roſas balauſtrias, las azederas, el bolo armenico, la tu-

tutia bien lavada, y preparada, el azeyte roſado enfacino, y otros ſemejantes.

Los repercuſivos frios ſon, la lechuga, y el zumo della, la ſiempreviva, ò el zumo della, las berdolagas, las hojas de adormideras, el cocimiento de eſcarola, el de calabaça, el agua fria, y otros ſemejantes à eſtos.

Los repercuſivos largos ſon, el vinagre templado, y bien amerado, las violas moſcanas, y ſu cocimiento, el azeyte roſado, recien hecho, la clara de huevo, el agua roſada, y otros ſemejantes à eſtos.

Los reſolutivos ſuaves ſon, la camamila, la coronilla de Rey, las alolvas, la linoſa, harina de trigo ſin cerner, harina de altramuces, el agua caliente, las cortezas de raizes de malvabiſcos, el azeyte hecho de los ingredientes dichos, de los que ſe pueden hazer con ellos hojas de malvas, y de violas moſcanas, cocidas con agua de Herreros, picadas, y hechas cataplaſmas, con harina de cebada, y azeyte roſado, de tres, ò quatro meſes hecho, es muy buen reſolutivo.

Si el humor que ſe deſea reſolver eſtà profundo, ſe deve uſar de reſolutivos mas fuertes, como ſon los marrubios, agenjos, poleo, centaura, genciana, enjundias de gallina, de capon, anſaron, rancias, y manteca rancia.

Los reſolutivos calientes, y ſecos, ſon la ruda la moſtaza, raiz de brionia, el maſtuerzo, la pez negra, y la de coca, la goma de galbano, el armoniaco, la ſimiente de ortigas, la ſimiente de ſabina, y ſus hojas, el azeyte de laurel, el de ruda, el aguardiente, el agua de cal, el eſpiritu de vino, mezclado con el balſamo de zufre, y otros ſemejantes à eſtos; y ſe podràn hazer emplaſtos con ellos, ò cataplaſmas con ſus cocimimientos, con harina de cebada, ò con boñiga de buey, ò con harina de trigo, ſin cerner, ò con la caſcara de ſalvado: y al paſſo que la harina de trigo cernida es ſupurativa en forma emplaſtica, aplicada ſin cerner, eſtando con el ſalvado, y menudillo, es reſolutiva, como lo tengo experimentado muchiſsimas vezes.

Los medicamentos emolientes, ſon la camamila, la manteca freſca, el meliloto, la enjundia de gallina, la de anſaron, el unguento fili zacarias, el armoniaco, el tuetano, y ſebo de ternero, la raiz de malvabiſco, el derretido de lechon ſin ſal, el azeyte de azucenas, el de alolbas, el de almaſtiga, el galbano, la injundia de cabrito, hojas de malvas, los eſtoraques liquidos, la trementina de abete, enjundia de ciervo, tuetano de las canillas de los bueyes, enjundia de oſſo, enjundia de gallo, manteca de ovejas, y otros ſemejantes à eſtos.

Los medicamentos encarnativos, y cicatrizantes, yà eſtàn dichos en los capitulos de las ulceras los neceſſarios; à mas, que en el tratado de los emplaſtos, ò pegados, que ſe dizen abaxo, ſe traen muchos.

En-

Encarnativo excelente, ſe compone con azeyte de almaſtiga, y azeyte comun, de cada uno onça y media; polvos de mirra, de azibar, y ſarcacola, de cada uno una dragma, polvos de almaſtiga, y incienſo, de cada uno dragma y media, trementina muy buena, y lavada muy bien con vino blanco, una onza; mezcleſe todo, y hagaſe unguento, conforme arte, para uſar de èl, quando fuere neceſſario encarnar.

Los medicamentos anodinos para mitigar el dolor, ſon la camamila, las hojas, y cortezas de raiz de malvabiſcos, las enjundias de gallina, y los ingredientes que digo en los remedios emolientes: pero el remedio univerſal anodino, que he uſado con feliz ſuceſſo, ha ſido el de la cataplaſma de harina ſin cerner, hecha con el vino tinto, y la cataplaſma de las hojas de malvas, y camamila, hecho con azeyte de camamila, y derretido, como ſe dize la compoſicion dellas.

De los medicamentos narcoticos, y eſtupefacientes, jamàs he uſado de ellos, ni aconſejo uſen, porque eſtos no ſon remedios, ni quitan el accidente, ſino que entorpecen el ſentimiento de la parte leſſa; y ſi ſe deſcuidan, y continùan con ellos, ò no uſan con mucha cautela, ò con mucha facilidad, puede gangrenarſe la parte, y aun paſſar à eſtiomenarſe, que no puede ſer mayor fatalidad: y aconſejo, que aunque ſea el dolor muy grande, ſi procede de humor frio, uſen del azeyte, que ſe compone de flores de açucenas, de gabardera, de romero, y de eſtepa: ſi procede de humor ardiente, uſen de la cataplaſma de la harina de trigo, amaſada con vino tinto: y tambien pueden uſar del balſamo, ò azeyte de calabaça, como ſe dize en dichos remedios: y eſtos con mucha razon ſe pueden dezir remedios, porque curaràn, y aliviaràn à los pacientes de ſu dolor, por grande que ſea, ſi continùan con ellos, como lo diſpongo en la compoſicion de ellos.

AZEYTE DE YEMAS DE HUEVOS.

TAmbien el azeyte de huevos es un remedio muy anodino, y reſolutivo, ſi ſe haze del modo ſiguiente, que entiendo es diſtinto de como le hazen en las Boticas.

Tomanſe yemas de huevos, dos, ò tres dozenas de ellas, limpias de las claras, y ſe echaràn en un cazo, ò cazuela, y ſe echaràn dos hojas de plantayna, hechas pedazillos con la mano, por cada dozena de yemas, y ſe pondrà la cazuela, ò cazo al fuego de carbon, y ſe iràn rebolviendo con una eſpatula de madera de box, haſta que eſtèn toſtadas, y quemadas, de calidad, que eſtaràn negras como carbon, y pareceràn que eſtàn ſecas, y en eſte eſtado ſe le darà fuego, y ſe rebolverà toda la paſta con la dicha eſpatula, y irà ſaliendo el azeyte negro, y lo iràn echando por decantaciõ

en

en una vaſija, y el reſiduo ſe irà rebolviendo mientras eſtuviere, de calidad que ſalga azeyte: y ſi quiſieren deſpues, quando no ſale voluntariamente, poner toda la paſta, y por torcedor ſacar el reſiduo de èl; y eſte es el perfecto azeyte, y el modo de hazerlo, para uſar de èl en los remedios ſolutivos, y anodinos: reſuelve los lamparones, las eſcrofulas, y tumores duros, que ningun remedio reſolutivo los ha podido reſolver.

Tiafarmaco blanco de Galeno.

TOmaſe dos partes de agua comun, y una parte de azeyte de olivas, y dos dineros de zafran cortado, y ſe echa en un puchero, y ſe pone al fuego, y en hervir ſe echa harina de trigo muy bien cernida, y paſſada por cedaço eſpeſo, y ſe và rebolviendo, haſta que ſe haga una maſetilla eſpeſa, para uſar della en forma emplaſtica, para ſupurar tumores: y aunque es muy buena la ſiguiente, es mas activa, y ſupurativa, y he uſado della en perſonas delicadas, y criaturas, y ſiempre con feliz ſuceſſo. Hazeſe de la propria ſuerte como la ſobredicha: con eſta diferencia, que en lugar de agua ſe echa dos partes del cocimiento hecho con raizes de malvabiſcos, un puñadito, otro de alolbas, y otro de linoſa, y una parte de azeyte, y con la harina cernida: y deſpues de hecha la maſetilla, ſe añade las yemas de huevo, derretido ſin ſal, ò enjundia de gallina, y un poco de zafran, y el mucilago, ò cocimiento arriba dicho, lo haze mas ſupurativo, y ſupura mas aprieſſa, uſando de èl tarde, y mañana, aplicandolo tibio, en forma emplaſtica.

Cataplaſma univerſal para todo genero de inflamacion con dolor, y para calenturas, fiebres malignas, y tabardillos, de la qual he uſado, y uſo en los ſobredichos accidentes.

PRimeramente, ſe deve hazer el vino tinto en la forma ſiguiente: Tomanſe en tiempo de vendimias ubas negras muy bien ſazonadas, de viñas de monte, que eſtèn bien trabajadas, y ſe piſaràn, y ſe garraſparàn, y ſe echarà la briſa, y moſto en una cuba, de la propria ſuerte que ſe echan las demàs ubas, ſolo que en eſtas no ſe ha de echar yeſo, y ſe ha de hazer con toda puridèz, y limpieça: y en eſtar el vino hecho, ſe ſacarà en claro todo lo que ſe pudiere, y ſe tendràn la vaſija, ò vaſijas donde ſe ha de echar el dicho vino aparejadas, y aderezadas de la ſuerte ſiguiente. Deſpues de muy bien limpias, y enjutas de la humedad las pipillas, ò tonelillos, ſe le dà una capa por el leguado, y tempanos de las pipillas, ò tonelillos (en todo lo que ſe pueda alcançar) con pulpa de camueſſas aſſadas. Hecha eſta diligencia, ſe pone una cazoleja con unas braſas con reſcoldo den-

dentro la pipilla, ò tonel, ò ſobre las bratas ſe echa zufre, para que ſe queme, y ſe tapa la boca del pipillo muy bien, para que no ſalga el humo del zufre, y las flores dèl ſe empapan, y apegan à la pulpa de la camueſa. Hecha eſta diligencia, ſe quita la cazoleja, y ſe echa el vino que ſaliò en claro en la vaſija, y al quarto, ò quinto dia que eſtarà aſſolado el vino, en lugar de yeſo, en diez y ocho dias conſecutivos ſe echaràn las ſales ſiguientes, que ſon la ſal de agràz, y ſal de agenjos, en eſta conformidad: El primer dia ſe echaràn de dichas ſales, el ſegundo dia no, el tercero ſi, el quarto no, *& ſic de cæteris*; de ſuerte, que en nueve dias ſe echan las ſales, y ſe rehinche el pipillo, ò tonelillo con el vino que ſobrò, ò con otro vino que ſea muy bueno, aunque tenga yeſo; porque *parum pro nihilo reputatur*, y ſe le echa un poco de azeyte encima, porque no ſe esbrave, ò evapore; y ſe cubre la boca del pipillo con un corcho, que eſtè muy bien ajuſtado, y en medio queda un agujero redondo, y ſe pone tambien tapador de corcho para ir rehinchendolo (al paſſo que ſe và ſacando) con vino tinto, que ſea muy bueno, para que puedan ſocorrer à los pobres enfermos; y ſiempre ſe ha de procurar, que eſtè muy bien tapado. Puede uſarſe de eſte vino, paſſado un mes deſpues de averſe puesto en la pipilla.

Para que con toda perfeccion ſe pueda executar el modo de hazer eſte vino, y nadie lo pueda errar, pongo por exemplo: En un pipillo de doze cantaros de cabidad (que los dos que tengo ſon de eſte numero cada uno) ſe echa en cada pipillo de las ſales arriba dichas, ſeis onças de cada una, que à doze cantaros les cabe una onza por cantaro: eſtas ſales ſe pican muy bien, y ſe incorporan todas, y cada dia ſe echa en el pipo una onça, y un quarto de ellas en los diez y ocho dias, como ſe dize, un dia ſi, y otro no; y en el ultimo dia ſe echa todo lo que ſobrò, que ſeràn tres quartos, y à eſte reſpecto ſe puede hazer mayor, ò menor cantidad del dicho vino.

El zufre, que ſe hecha para quemar, es la cantidad de media libra, ſi el pipo es de doze cantaros; y ſi es de mayor cantidad, ſe echa mas; de ſuerte, que toca à media onça de zufre por cantaro: con eſto me parece, que el modo de hazer, y preparar eſte vino, eſtà con tanta claridad explicado, que no ſe puede errar, que eſto es lo que deſeo. Dirà alguno, que gaſto palabras ſuperfluas; à que ſatisfago, diziendo: *Superflua non nocent*. Hecho, y preparado el vino, como queda dicho, ſe haze la cataplaſma del modo ſiguiente.

Tomaſe harina de trigo, ſin cerner, y con el dicho vino ſe haze cataplaſma trabada; digo, como unas maſetas, y en forma emplaſtica ſe pone en un paño de lino, ò ruan, del tamaño que es neceſſario, y ſobre èl ſe pone la dicha cataplaſma, y ſe aplica fria del tiempo, ſobre la parte afecta: ſi es flemon, ſobre el flemon, y toda ſu circunferencia: y ſi es eriſipilatoſo,

ò eriſipela, ſe pone de la propria ſuerte,ſin cargarla mucho,porque el peſo no fatigue al paciente, y ſin dexarla ſecar mudarla,que ſerà en començando à ſecarſe en los extremos; y eſto ſe executarà haſta quitarſe el dolor, y el ardor, y deſpues aplicar los remedios, que ſe di en en los Capitulos del flemon,y de la eriſipela: y ſi vinieren con calentura, ſe aplicarà eſta cataplaſma en la boca del eſtomago,y en las eſpaldas,à la correſpondencia del eſtomago,en eſta conformidad: Si fuere hombre,ò muger,ſerà el paño de un palmo de largo,y ancho en quadro:el del eſtomago,y el de las eſpaldas, de largo, palmo, y quatro dedos; y eſte pondrà el un cabo ſobre los riñones, y el otro ſobre las vertebras del eſpinaço arriba,cargados con dicha cataplaſma. Si tuviere calentura, como queda dicho, ſe aplicaràn à la declinacion,ò al tiempo de comer, ò cenar, en eſta conformidad. Poner las dichas cataplaſmas, y luego inmediatamente comer, ò cenar, y dexar recogido al enfermo, para reconciliar el ſueño, ha de ſer todo uno, y paſſadas tres horas, y media, reconocer ſi ſe han ſecado: y ſi eſtuvieren ſecas,quitarlas: y ſi quiſieren repetirlas,pueden hazerlo. Dizeſe ſe apliquen antes de comer, y cenar, porque ſe ſupone, que el Medico diſpone la comida, y cena en la declinacion de la calentura,ò fiebre, para que no ſe pueda errar.

En los tabardillos, ſe aplicaràn antes de comer,y antes de cenar,como queda dicho, y en ſecarſe en los extremos,quitarlas:y ſi quiſieren repetir otras, podràn hazerlo. Pero en el principio, ni aumento de qualquier calentura, no ſe deven aplicar; pero en el eſtado para tener una dichoſa declinacion, con toda ſatisfacion ſe pueden aplicar: y en las calenturas, que ſiempre eſtàn en un eſtado, ſe pueden aplicar en todas al comer, ò cenar.

Tambien en qualquier inflamaciõ externa, ſon muy del caſo para quitar el dolor, y la inflamacion,

En las inflamaciones internas, en el principio de ellas, ſe pueden muy bien aplicar en la boca del eſtomago, y eſpaldas, y en la parte de donde ſiente el paciente el dolor, para quitar, y corregir el dolor: y ſi las cataplaſmas dentro de quatro horas ſe ſecàren, y el paciente reconociere alivio, y ſe mitiga el dolor, ſerà ſeñal que haze el efecto ſaludable; y ſe reconocerà que ſe và reſolviendo la inflamacion; pero ſi en dichas horas ſe reconoce,que las cataplaſmas eſtàn tan humedas como ſe puſieron,y que el paciente ſiente mayor dolor,ò no halla alivio alguno,es ſeñal,que paſsò del principio al aumento, ò eſtado, y que el calor accidental, ò preternatural, tiene ſufocado al calor natural; y en eſte eſtado, no aconſejo ſe repitan las dichas cataplaſmas, porque no haràn la operacion que ſe deſea, y no quiero que pierda el credito que tiene adquirido,en tantos que ſe han remediado con dicha cataplaſma.

Acon-

Aconsejo, que los que tuvieren bello en el pecho, se hagan rapar primero, porque si se descuidan, y se seca la cataplasma, se hallarán burlados, como un Medico Colegial, que viendose yà casi moribundo, y con la Extrema Uncion en su quarto, se le aplicò dicha cataplasma, pidiendola de su motivo, con la qual se remediò, y aliviò de la calentura ardiente, ò tabardillo; y con la inadvertencia de raparlo, fue necessario, por averlo dexado secar, q̃ el Cirujano à punta de tixera fuera poco à poco cortando el pelo, para quitar dicha cataplasma; y la pidiò, porque en Parroquianos suyos avia visto, y experimentado la dicha cataplasma con felizidad.

Tambien he usado de dicha cataplasma en todo genero de inflamaciones, y dolores de humor ardiente con feliz suceso; y es el mejor remedio anodino, que tiene la Medicina, pues al passo que và quitando el dolor, corrobora la parte afecta, y quita la inflamacion, corrigiendo todos los accidentes: y por el consiguiente, es defensivo excelente para templar, y corregir el humor que acude à las heridas, y à las ulceras, y à las muelas; y estas cataplasmas corroboran el calor natural, y sacan el calor preternatural, ò accidental por insensible transpiracion, de calidad, que dentro de poco rato, si ponen la mano sobre el paño que està la cataplasma, està que parece que quema: y si ponen la mano en el pecho del enfermo, debaxo la cataplasma, le hallarán fresco: y si esta cataplasma repruevan, como todos los Medicos universalmente aplican en las fiebres arriba dichas à sus enfermos en la boca del estomago paños mojados en vino, y agràz, que estos luego se secan, y no pueden hazer la operacion con tanta actividad como la cataplasma dicha.

En muchos Lugares se hallarán, y se hallan faltos de este vino cõpuesto: y à mi me ha sucedido alguna vez acabarse, y he usado de vino tinto sin yeso, haziendo la cataplasma en esta cõformidad: Echando à una libra de vino tres onças de zumo de agràz, y hazer muy buen efecto; y con la cataplasma arriba dicha se han remediado muchos, destituìdos yà de todo remedio, y casi agonizando. Y para verificacion de esta verdad, nombrarè algunos remedios, perdone el pio Lector lo prolixo desto.

Sea el primero el Padre Francisco Bru, Religioso en el Colegio de la Compañia de Jesvs: en una enfermedad grave le sangraron treze vezes, con seis vexicatorios, ventosas sajadas, con el Sacramento de la Extrema-Uncion, dos dias ayudandole à morir, yà privado de los sentidos, pidiendome dicha cataplasma, el Hermano Sánchez, Enfermero, la aplicò conforme la dispuse, y mejorò de calidad, sin otro remedio, que el Doctor Matias Llera, y el Doctor Juan Llera su sobrino, que eran Medicos de su asistencia, le receraron jaraves al quinto dia, y convaleciò, y oy dia està muy bueno; y con este mismo remedio curò un criado de labor de dicho Colegio, que corria con una enfermedad grave, yà dos vezes sangra-

do

do le aplicò el miſmo Hermano Sanchez; y mejorò ſin mas ſangrias.

Ambroſio Figuera eſtava yà Sacramentado, con treze ſangrias, ventoſas ſajadas, y quatro vexigatorios (camino ordinario que andan en eſtos tiempos todas las enfermedades graves) yà ſin eſperanças de vida, con la aplicacion de dicha cataplaſma, mejorò de calidad, que al quinto dia, ſin otro remedio alguno, le recetò el Doctor Raymundo Blanco, Medico de ſu aſsiſtencia, jaraves. Y de eſtos ſuceſſos podia relatar infinitos, y eſto ſe executava ſin dar noticia à los Medicos, por la contradicion que hazen à todos los remedios dichos. Siempre que me han llamado, ſi me parece llega à tiempo, y conozco fuerças en el enfermo, lo he mandado aplicar ſin conſulta de Medico, ſi bien ay algunos que lo aprueban, y con ſu aprobacion ſe aplica; y eſta curacion la tengo probada en el proceſſo de la verificacion de los Conſtitos, con teſtigos, y los miſmos remediados, que juridicamente lo depuſieron, que ſon muchos los remediados.

OTRA CATAPLASMA, DE LA QUAL USO EN TERCIANAS, y calenturas, y en otros muchos accidentes que ſe dizen abaxo, y quedan dichos en eſte libro.

TOmaſe flor de camamila (ſi eſtà verde es mejor) y hojas de malvas, partes iguales, eſtos ſe picaràn en crudo, y ſe capolaràn muy bien, y ſe pondràn en un puchero, ò cazoleja, con derretido de lechon ſin ſal (y en falta de èl con manteca) y azeyte de camamila, y ſe pondrà al fuego à cocer, como quien reahoga unas yervas, y deſpues ſe pondrà en un paño de lino, en forma emplaſtica en la boca del eſtomago, recia como un dedo, caliente, conforme la pueda tolerar el enfermo, y luego inmediatamente tomarà ſeis onças de agua caliente, con azucar, ò ſin ella: la doſsis de el agua, ſi fuere criatura, ha de ſer menor, eſta el Medico la diſpondrà.

Aplicaſe en todo genero de calenturas, aunque eſtè en el principio de la acciſsion: y ſi fueren tercianas, ſe aplica por la mañana en el dia de la intermiſsion, y el dia de la terciana, luego que ſe introduce la calentura. No ſe ha de echar en el emplaſto harinas, ni coſa alguna mas de lo dicho: y ultimamente, puede aplicarſe tres, ò quatro horas antes de comer, ò cenar, y no ſe ha de aplicar à la hora del comer, ni cenar. Tambien ſiempre que ſe conociere dureza, ò tenſion en la boca del eſtomago, ò vientre, ſe puede aplicar para molificarlo, y no eſtando molificado, no ſe execute ſangria, porque ſerà daño ſiſsima.

Tambien ſe aplicarà à los que tuvieren flemon, ò eriſipelas, como queda dicho, y ſe dize en los capitulos de ſu curacion; y aſsi el modo de hazer la dicha cataplaſma, como el uſo de ella, me lo participò el Doctor Dõ Aguſtin Gonçalo Buſtos de Olmedilla, el año de 1675. y la tengo experi-

mentada con feliz ſuceſſo en infinitas perſonas de todo genero, y molifica el eſtomago, y vientre poderoſamente; y en eſtos caſos aplico à las eſpaldas tambien la cataplaſma de vino, y harina ſin cerner, antes de comer, y cenar, à la boca del eſtomago, y eſpaldas, como queda dicho en la compoſicion de ella, y como dirè en la curacion particular de las tercianas, fiebres malignas, y tabardillos, quando ſalga la ſegunda parte.

CAUSTICOS QUE HE USADO, Y USO, CON FELIZ SUCESSO, para adelantar la abertura de los tumores.

MUchos generos de cauſticos traen los Autores, que puede el que guſtàre uſar de ellos; pero los que ordinariamente he uſado ſon los ſiguientes, en aquellos tumores que conviene ſe abran con brevedad.

Tomaſe jabon blando, y cal viva, y ſe haze una paſta dura; y de ella una bolilla, ò en forma de piñon, ò de la forma que quiſiere darle el artifice, y ſe dexarà ſecar à la ſombra, y deſpues ſe aplicarà à la apoſtema, ò tumor, que quiſieren abrir quando ſe reconociere ay pus, ò materia, eſtregando primero con vinagre fuerte la parte, y ſobre èl ſe pondrà un pegadillo para aſſegurarlo, y en diez y ſeis, ò veinte horas haze eſcara; hecha eſta, ſe pondrà un digeſtivo para ſepararla, y eſte es el mas benigno, porq̃ obra ſin inflamacion, y ſe puede aplicar à perſonas delicadas, y à criaturas.

Otro mas fuerte: Tomaſe ſolimàn corroſivo, y minio, partes iguales, y en loſa de Pintores ſe muela, y en eſtando muy bien molido, è incorporado todo, ſe echarà del caldillo (que haze la clara de huevo deſpues de muy bien batida) ſobre la dicha mixtura, en la miſma loſa, y con la piedra que ſe muele ſe agitarà gran rato, haſta que ſe haga maſetilla, un poco trabada, de modo, que con los dedos ſe puedan formar los cauſticos, de la ſuerte q̃ los huvieren meneſter, redondos, largos, llanos, ò como guſtaren: dexaràn-ſe ſecar à la ſombra, y ſe guardaràn en vidrio, ò vaſo alvidriado, para uſar de ellos. Tambien ſe pueden hazer de la propria ſuerte con ſolimàn corroſivo, y blanquete crudo, partes iguales: y quando ſe forman los cauſticos, no ſe rebuelva la paſta con eſpatula de hierro, ò cuchillo, porque ſe bolveràn negros; podràſe rebolver con eſpatula de box, ò madera.

El uſo de ellos es del tenor ſiguiente: Por la mañana ſe aplicarà un vexicatorio de el tamaño que quiſieren hazer la abertura, baſtarà à mi parecer, como un grano de pimienta, eſcachado un poco, digo allanado, y ſe pondrà en un tafetancillo, y al otro dia ſe hallarà una vexiga, y ſi no eſtà rebentada, ſe rebentarà con el arte, y por la mañana ſe pondrà uno de los dichos cauſticos, conforme fuere neceſſario, y ſe pondrà un pegadillo ſobre èl, para aſſegurarlo, digo ſe ponga por la mañana, porque cauſarà dolor, no conviene por la noche, porque le quitarà ratos de ſueño, que

es

es el recreo del hombre. Eſte cauſtico harà una eſcara crecida, y al tercer dia ſe pondrà un digeſtivo, ò la cataplaſma primera, cozida con caldo de carnero, ò con agua comun, no con agua de cal, ni de Herreros, y dentro de ſeis, ò ſiete dias caerà la eſcara voluntariamente, y deſpues proſeguir con los remedios que ſe dizen en los tumores. Eſte cauſtico no ocaſiona inflamacion; pero ſi huviere alguna, valerſe de los defenſivos que ſe dizen en eſte Libro. Si antes de poner el vexicatorio ſe eſtrega con vinagre, harà la operacion mejor.

OTROS CAUSTICOS, O CAUTERIOS POTENCIALES para tumores rebeldes, y perſonas robuſtas, que ſon mas fuertes, y doloroſos.

TOmaſe arcenique blanco, zufre vivo, y zufre de cañutillo, y ſe harà el cauſtico, en la forma que digo en el titulo de los polvos cauſticos, y ſe harà de ellos, como ſe dize en ſu compoſicion. Tambien ſe puede uſar, como he uſado del Cauterio potencial, como ſe dize atràs, donde ſe explica el modo de hazerlo.

Tambien ſe pueden hazer de los polvos de la piedra medicinal, atràs dicha, amaſſandolos con miel, como ſe dize de los dichos. Eſtos cauſaràn todos dolor, y inflamacion; pero hazen una eſcara crecida; y para mitigar el dolor, y corregir la inflamacion, ſe uſaràn de los defenſivos, y remedios anodinos; y en paſſarſe el dolor, y inflamacion, q̃ ſe vè han hecho eſcara, ſe pondràn los digeſtivos, ò la cataplaſma primera arribadicha, para que ſalga la eſcara, y la ſepàre; eſta ſerà muy crecida, y le durarà de caer ſegun aya profundado, doze, ò diez y ſeis dias, y aun mas.

Otro cauſtico.

TOmaſe arcenique blanco, ò ſolimàn, una dragma, litarge de oro, y alun de roca, de cada uno dos dragmas, de habas quemadas cinco, hagaſe todo polvos ſutiles, y con levadura, y vinagre muy fuerte ſe incorporaràn los dichos polvos, y ſe harà una maſſa, y de ella ſe formaràn los cauſticos, del modo que fueren neceſſarios, dandoles la forma que quiſiere el artifice; y ſe dexaràn ſecar al Sol, y ſe eſtregarà el tumor, ò eſcrofula con vinagre fuerte, antes de poner el cauſtico ſobre el tumor, ò eſcrofula, (ſi puſieren primero un vexicatorio, como un grano de pimienta llano, digo eſcachado, por la mañana, al otro dia yà avrà hecho llaga, ò vexiguilla en la cutis non vera) y ſe pondrà deſpues el dicho cauſtico ſobre el tumor, ò eſcrofula, y en veinte y quatro horas, poco mas, haze el efecto.

Advierto, que todo genero de cauſtico, ò cauterio potencial, ſi quiſierẽ

que con mas promptitud haga efecto, ſe deve eſtregar con vinagre fuerte la parte donde quiſiere el artifice abrir el tumor, y poner el vexicatorio, como la experiencia darà el deſengaño dello, y harà eſcara con brevedad; y con los digeſtivos, ò cataplaſmas, que digo en eſta Farmacopea caerà, ſin dar peſadumbre al paciente.

Otro cauſtico magiſtral: Tomaſe vitriolo muy bien calcinado dos onças, ſal armoniaco una onça, cal viva, y tartaro quemado, de cada uno tres onças; todo ſe harà polvos, y ſe hervirà con legia fuerte, hecha con ceniza de los troncos de aberas, haſta que ſe conſuma la legia, y humedad, y deſpues de ſeca la materia que quedò, ſe pondrà en una redoma muy bien tapada, y ſe guardarà en parte que no eſtè humeda, para uſar della conforme arte.

Otro cauſtico, para abrir una apoſtema con brevedad: Tomaſe de la piedra que ſe haze el vidrio, que ſe dize ſoſa, que ſea blanca, picaràſe muy bien, y ſe incorporarà con una yema de huevo, y ſe aplicarà ſobre el tumor, y con brevedad ſe abrirà.

Otro, para romper el tumor que ſe haze en la garganta: Tomaſe eſcremento de jumento, y de golondrinas, partes iguales, polvorizanſe ſutilmente, y ſe deſtemplarà con agua, y con ella ſe gargarizaràn muchas vezes, y con brevedad ſe abrirà, y es experimentado con feliz ſuceſſo. Eſtos cauſticos me parece ſeràn baſtantes haſta la ſegunda parte.

POLVOS ESCAMATORIOS, QUE HE USADO, Y USO EN los hueſſos cariados.

TOmaſe del cauterio potencial arſenical, de raſuras de vino blanco crudas, ſin calcinar, de raiz de terpentaria, ſecada à la ſombra, de ariſtoloquia redonda partes iguales, y de euforbio media parte; todos eſtos ingredientes han de ſer hechos polvos, y ſe incorporaràn muy bien, y ſe guardaràn para uſar de ellos, echando los que fueren neceſſarios ſobre el hueſſo que quiſieren eſcamar, ò quitar, aviendolo tocado primero con la piedra infernal, y que aya dexado algo de humedad ſobre el hueſſo podrido, ò gaſtado. Si eſtos polvos dieren mucha peſadumbre, y parecieren fuertes, ſe añadiràn de los polvos de la ariſtoloquia redonda, à arbitrio del artifice, ò tolerancia del paciente.

Tambien la piedra infernal, aplicada, como digo en el capitulo de las ulceras, con hueſſo cariado, y el cauterio potencial, ſon famoſos eſcamatorios, y aconſejo uſen de los remedios que digo en dicho capitulo, y en el capitulo de la ulcera cacohete, que alli ſe diſpone la curacion de el hueſſo cariado.

EM-

EMPLASTOS, O PEGADOS PARA MUCHOS ACCIDENTES, modo de hazerlos, y el uſo de ellos.

EMPLASTO NEGRO, EL QUAL SE USA MUCHAS VEZES en las curaciones de eſte libro, que lo llaman, Curalo todo, *por ſus buenos efectos.*

ECHaſe en una olla, ò cazo una libra de azeyte comun, y media libra de cera amarilla, que ſea muy buena, à pedazillos, pongaſe à fuego de carbon, y en eſtar liquada la cera, ſe echarà poco à poco media libra de blanquete crudo, hecho polvos, y paſſados por cedazo eſpeſo, y ſe irà rebolviendo à una mano cõ una eſpatula de madera, haſta eſtar hecho, y al paſſo que ſe và cociendo, ſe và haziendo negro, y ſe ha de continuar con eſta operacion, haſta que tenga el punto conforme arte, que ſerà quando no ſe apegue à los dedos; y quando echãdo un poco en un hierro, deſpues de frio, levantandolo con la punta de un cuchillo, ſalta ſin apegarſe al hierro donde ſe echò. Dura de hazer en el Invierno como cinco horas, poco mas, y en el Verano ſeis horas y media, y aun mas, ſegun ſea el fuego que le dieren; digo eſto, porque haſta eſtas horas, no tienen que hazer la prueva, y la razon es, porque en el Invierno tiene mas fuerça el fuego.

Teniendo el punto neceſſario, ſe ſacarà del fuego, y ſi ſe haze en olla, en eſtar tibio ſe echarà en un cazo, y deſpues de frio, que eſtè yà todo èl, ſe pondrà el cazo al fuego, no mas para que ſe caliente el cazo, para que ſuelte todo el pegado, haziendolo mover al rededor; y en eſtando en eſte eſtado, bolcando el cazo, caerà el pan del pegado ſobre un papel blanco; y ſi quedàre algo en el cazo, ſe pondrà al fuego, haſta que todo ſe lique, y ſe echarà ſobre el pegado: ſi quiſieren hazer magdaleones, ſe cortarà toda la paſta à pedazos, ſegun quiſieren hazerlos, poniendolos al Sol, no mas de para que ſe ablanden, y en un bufetillo liſo de nogal, mojando la tabla, ſe haràn magdaleones, del tamaño que quiſieren, y ſe embolveràn en papeles, guardandolos con curioſidad, para uſar de dicho pegado. Todos los otros pegados, ò emplaſtos, que ſe dizen abaxo, ſe han de hazer conforme arte, haſta tener el punto neceſſario: y ſi huviere algo q̃ advertir en ellos, ſerà con toda claridad, porq̃ no ſe yerre. Eſte es el pegado, con el qual, la fama de las curaciones, que ha hecho Franciſco de Ubiergo, Albeytar de Barbaſtro, lo ha acreditado.

El uſo de eſte pegado, ò emplaſto, es para curar todo genero de heridas como no ſean penetrantes ò mortales; para ulceras viejas, aplicandolo en tafetan, ò badana, ſin poner hilas debaxo de el pegado, curandoſe tarde, y mañana, haziendo dos pegados, uno para el dia, y otro para la noche, lim-

piando la llaga ſiempre que ſe mude el pegado; y ſi la ulcera vieja no tuvieſſe hueſſo cariado, ò no fuere ulcera cacohete, la curarà ſin falta alguna. Qualquier llaga reciente, ſea de inſtrumento cortante, de piedra, de palo, de golpe, ò caìda, ſe limpiarà la ſangre, y ſe labarà la herida con vino blanco, y ſe juntaràn los labios de ella, enjugando bien la herida, y ſe aplicarà dicho pegado ſin hilas debaxo, que con brevedad la curarà, y cicatrizarà; hablo en las heridas que no ſon penetrantes, ni han llegado à herir el caſco, ò hueſſo. Si por algun golpe grande huviere carne magullada, y ſangre extravaſada, fortifica la carne aplicando dicho pegado, y la ſangre la ſaca por inſenſible tranſpiracion; y ſi la carne eſtuviete tan magullada, qne no pudiere bolverla à ſu eſtado, y tomàre la naturaleza terminacion de convertirla en pus, ò materia, eſte pegado la reducirà à perfecta coccion, ſupurandola, y abrirà, para que tenga exito, y mundificarà la ulcera, y la cicatrizarà, aplicando el dicho pegado, como queda dicho; y no es neceſſario renovarlos todos los dias, ſino quando ſe conociere que han perdido la virtud.

Aplicando dicho pegado à los tumores, ayuda à la naturaleza, de calidad, que ſi el humor contenido en ellos ſe puede reſolver, lo reſuelve; y ſi toma la terminacion de ſupurar, lo ſupura. Es tambien anodino, pues quita, y alivia el dolor de qualquier parte, aunque ſea el dolor ceatico. Quita el dolor de los callos, y los ablanda, de calidad, que con facilidad pueden cortarlos. Reſuelve los ſabañones que no eſtàn llagados, y à los llagados los cura; y uſando de dicho pegado, qualquier golpe, ò herida reciente la cura con brevedad. Trae ſu compoſicion Hidalgo de Aguero en ſu libro, y lo llama: *Curalo todo.*

Pegado, ò emplaſto cicatrizante, que le doy titulo de pegado blando cicatrizante.

TOmanſe tres libras de raìzes de malvabiſcos, que eſtèn muy limpias, y ſe labaràn, y cortaràn las coronillas, ò cabeças, y ſe pondràn en una perolilla, ò olla crecida, y ſe echarà media eſcudilla de alolbas, y otra media de linoſa, que eſtèn eſtas ſemillas limpias de tierra, y otra mixtura, y ſe põdrà al fuego à hervir, y en eſtar medio cocidas las raizes, ſe echarà media libra de hojas de malvas, y ſe cocerà todo muy bien; y deſpues de cocido ſe echaràn todos los ingredientes en un paño claro, y ſe colarà el mucilago, que es el cocimiento, y ſe harà expreſsion en el paño con torcedor, ò prenſa, para que ſalgan las babazas, y lo eſpeſo de los ingredientes, y eſto ſe guardarà para lo que ſe dize abaxo.

Tendràn ſe aparejadas tres libras de litarge de oro muy bien picado, y paſſado por cedazo eſpeſo, y en un cazo capàz ſe echaràn ſeis libras de

azey-

azeyte de olivas que ſea muy bueno, y ſobre ellas ſe irà echando el litarge poco à poco, rebolviendolo ſiempre à una mano; y deſpues que eſtè todo el litarge, ſe rebolverà en frio tres horas, à una mano, haſta que todo eſtè incorporado, y ſe pondrà al fuego de carbon, rebolviendolo ſiempre, haſta que ſe buelva eſpeſo, y un poco roxo, y ha de ſer à fuego lento; y eſtando en eſte eſtado, ſe echaràn tres libras de las babazas, digo del cocimiento arriba dicho, y ſe rebolverà à una mano, y antes que tome el punto, que eſtarà yà bien cocido, y trabado, ſe echarà del dicho cocimiẽto libra y media, poco à poco, rebolviendolo, como queda dicho. Advierto, que ſi ſe dà mucho fuego crece con promptitud, y ſe les ſaldrà todo (tenga paciencia el que lo haga, q̃ por eſſo ſe haze tanta cantidad de una vez) y eſtarà en el fuego haſta que tenga el punto, de calidad que no ſe pegue à las manos, y echando un poco en un hierro, ſi deſpues de frio ſuelta de èl, tiene el punto neceſſario, y ſe ſacarà del fuego; y deſpues de frio, ſe harà lo que ſe dize en el pegado negro, y ſe haràn magdaleones, ſe embolveràn en papel, para guardarlos, y uſar dellos en lo que ſe dize abaxo.

El uſo es, para cuchilladas, y heridas, tomando la ſangre, como ſe dize en el pegado negro, haziendo dos pegados, para aplicar uno à là mañana, y otro à la noche. Es bueno para qualquier llaga, ſea nueva, ò vieja, la mũdifica, encarna, y cicatriza; à las llagas, ò ulceras redondas, que no quieren cicatrizarſe; ni obedecen à los remedios ordinarios, en breves dias las haze largas, y las cicatriza, y es el mayor cicatrizante que tiene la Medicina, como la experiencia lo confirmarà; y en eſte libro, en las curaciones que digo en èl, ſolo he uſado para cicatrizar, y curar llagas ordinarias deſte pegado, y del negro, y ſiempre con feliz ſuceſſo.

Otro pegado, que por los efectos prodigioſos, el Autor le llama,
Emplaſto divino.

TOmaſe litarge de oro, azeyte de olivas, que ſea muy bueno, de cada uno diez y ocho onças, cera amarilla ocho onças, piedra imàn quatro onças, goma de armoniaco tres onças, y tres dragmas, bedelio dos onças, galbano, mirra, de cada uno una onza, y dos dragmas, incienſo una onça, y una dragma, almaſtiga, opoponaco, ariſtoloquia larga, verdete, de cada uno una onça.

Hazeſe de la ſuerte ſiguiente: Las gomas de galbano, armoniaco, bedelio, opoponaco, han de eſtar yà depuradas con el vinagre blanco; y los otros ingredientes eſtaràn todos à parte, cada uno hecho polvos, y paſſados por cedazo eſpeſo: à ſaber es, la piedra imàn, la mirra, el incienſo, la almaſtiga, la ariſtoloquia larga, y el verdete, y el litarge: eſte ſe echarà en un cazo con el azeyte, y ſe agitarà gran rato por la noche, y à la mañana

ſe bolverà à agitar con una eſpatula de box, y deſpues de muy bien incorporado, ſe pondrà al fuego de carbon, meneandolo ſiẽpre à una mano à fuego lento, porque no ſe pegue, y con eſſo ſe irà cociẽdo poco à poco; deſpues ſe echarà la cera, y en eſtar liquada ſe echaràn las gomas, y en eſtar deshechas, ſe echaràn los polvos del ariſtoloquia, los de la piedra imàn, mirra, almaſtiga, y incienſo, rebolviendolo ſiempre à una, y à lo ultimo ſe echaràn los polvos de verdete; y en tener el punto neceſſario, ſacarlo del fuego, y hazer magdaleones para guardarlos. Coſtoſo es el dicho emplaſto, pero el efecto es tan grande que el Autor le dà el titulo de Divino, por las curaciones que con èl ſe hazen. Su uſo es como ſe dize en los demàs emplaſtos, haziendo dos pegados, para aplicarlos à la parte afecta, ſin poner hilas debaxo de ellos.

Cura heridas freſcas, y llagas, ulceras viejas; quita el dolor, y cura las almorranas; ſaca las eſtillas, y punças que ay en las heridas; mitiga el dolor de las junturas, y de qualquier parte del cuerpo; reſuelve los eſquirros, y ſupura los tumores, que no pueden reſolverſe: reſuelve los ſobrehueſſos, y talparias; quita el dolor de la ceatica, y ſe aplica à todo genero de tumores; y ſi la naturaleza toma terminacion de reſolucion, los reſuelve; y ſi de ſupuracion, los ſupura: Cura nervios cortados, y venas cortadas; fortifica los nervios debilitados.

Otro emplaſto, llamado diaforetico.

TOmaſe cera amarilla onze onças, pez de coca, bedelio, de cada uno quatro onças, ſucino cetrino tres onças, armoniaco, y trementina, de cada uno dos onças, galbano, y ſandaraca de los Griegos, de cada uno dos onças, almaſtiga, y incienſo, de cada uno media onça.

Las gomas de bedelio, armoniaco, y galbano, han de eſtàr yà depuradas con el vinagre bianco: la ſandaraca no es facil el hallarla; pero ſe ſuple con el orpimen picado, y pueſto en un tieſtecillo al fuego, rebolviendolo, haſta que ſe buelva roxo, y con eſſo tiene la miſma actividad que la ſandaraca de los Griegos.

Hazeſe del modo ſiguiente: derretida la cera en un cazillo, ſe echaràn las gomas arriba dichas, y en eſtar deshechas, ſe echarà la pez de coca hecha polvos, y deſpues la trementina, deſpues el ſucino, la almaſtiga, el incienſo, y el oropimen, y ſe rebolverà haſta que todo ſe incorpore, à fuego manſo de carbon, ſin dexarlo quemar, porque eſte en eſtar todo incorporado, luego tiene el punto neceſſario, como no lleva azeyte; y aſsi eſtè advertido el Attifice al hazerlo, procurando incorporarlo con brevedad, y en tener el punto ſacarle.

Su uſo es, poniendolo en un tafetan, ò badana, aplicandolo en la parte

leſa,

leſa,ſin poner hilas.Saca toda la humedad petuitoſa,y ſeroſa;y ſi ſe humedece el pegado,enjugarlo,y bolverlo à poner.Cura la ceatica,los pies tumecidos,las parotidas,y los tumores eſquirroſos los reſuelve.Los dolores de las juntas,y nervios, y las contuſiones los cura. Las eſcrofulas las reſuelve,y para todo genero de tumores, es excelente reſolutivo.

Para los pobres ſe puede hazer el ſiguiente, que caſi haze la miſma operacion que el dicho:Tomaſe pez negra, y cera amarilla, de cada una quatro onças, de trementina lavada dos onças,de ſucino roxo,ò amarillo onça y media,de incienſo en lagrima una onça, de miel eſpumada, y barniz liquido,de cada uno dos cucharadas, hagaſe conforme arte.

OTRO EMPLASTO, O PEGADO FAMOSO PARA lo que ſe dize abaxo.

TOmaſe goma de galvano depurada ſeis onças, de emplaſto de meliloto, de diaquilon ſimple, de cada uno dos onças, de cera amarilla dos onças,trementina lavada una onça, zafran ſeis dragmas: haſe de derretir lo que ſe puede liquar, y el zafran ſe ha de picar hecho polvos: hagaſe conforme arte en conſiſteneia de pegado, para hazer magdaleones, y guardeſe para ſu uſo.

Sirve para molificar, y reſolver los tumores duros,y eſquirroſos,quita, y mitiga los dolores grandes de qualquier parte del cuerpo, eſtèn en el pecho, eſpaldas, en los hipocondrios, en el lado, en el vientre, higado, bazo, riñones, procedan de humor crudo, ò flatos craſos, ù de qualquier intemperie,ſi fuere fria, y ſe puede uſar de èl en todo genero de combulſion, y ſinguito.

Otro emplaſto refrigerante para ulceras,&c.

TOmaſe azeyte de olivas onze onças, blanquete crudo,bien polvorizado, y paſſado por cedazo eſpeſo, dos onças; cuezaſe haſta eſtar medio hecho; deſpues ſe echaràn quatro onças de minio,paſſado por cedazo, ſebo de cabrito onça y media, zandalos colorados ſeis dragmas, cera amarilla,y alun quemado,de cada uno tres dragmas,polvos de roſas finas una dragma, mezcleſe todo, rebolviendolo à una mano, y hagaſe conforme arte, haſta tener el punto neceſſario.

Refrigera, y deſeca prodigioſamente,reſuelve las eriſipelas, las ulceras antiguas,y malignas las cura,y todas las ulceraciones de la cutis;el herpes millar,y el ſimple,las quemaduras,y eſcoriaciones,de qualquier cauſa que procedan, las cura.

OTRO EMPLASTO PARA LO QUE SE DIZE ABAXO, del Padre Hilarion.

EN una olla nueva, y muy bien alvidriada, ſe echaràn dos libras de azeyte muy buena, y hierva al fuego lento media hora, y deſpues ſe echarà en ella nueve onças de cera amarilla, partida à pedacillos, y dos onças de almaſtiga eſcogida, hecha polvos, y tres onças de litarge de plata, hecho polvos, paſſados por cedazo, y hierva un quarto de hora, deſpues ſe echaràn cinco onças de minio, y hierva un quarto de hora, y deſpues ſe echarà una libra, y media de cera amarilla, y hierva tres quartos de hora, y ſiempre ſe ha de rebolver à una mano con una eſpatula de madera, haſta que tenga el punto neceſſario; y ſe ſacarà en eſte eſtado la olla del fuego, y ſe echarà una onça de mirra muy bien polvorizada, y paſſada por cedazo poco à poco, rebolviendolo todo à una mano para que ſe incorpore. Advierto, que quando ſe eche la mirra, eſtèn advertidos, que aunque eſtè fuera del fuego, harà una ebullicion fuerte, que ſe ſaldrà lo que eſtè en la olla, y aſsi echeſe la mirra con cautela, por no malograr la obra, que como experimentado lo advierto, y deſpues de tibio echarlo en un cazo, para que ſe enfrie, y para ſacarlo, deſpues de frio ponerlo al fuego, para que ſe deſpegue del cazo, como queda dicho en el pegado negro, y hazer magdaleones para purgarlos para uſar de ellos, y no porque ſea de mucho tiempo pierde.

Su uſo es, para ſupurar tumores rebeldes, ſobrehueſſos, talparias, encordios para llagas viejas, y ulceras malignas; para ablandar los callos, y quitar el dolor que ocaſionan.

OTRO EMPASTO PARA LO QUE SE DIZE ABAXO.

TOmaſe azeyte de zufre tres onças, cera media onça, pez de coca tres dragmas, derritaſe la cera, y la pez de coca, y en eſtar derretido todo ſe echarà el azeyte de zufre, y ſe pondràn aparejadas tres onças y media, y tres dragmas de mirra muy bien polvorizada, y paſſada por cedazo eſpeſo, y ſe echarà poco à poco, rebolviendolo à una mano con una eſpatula de madera, y ſe harà conforme arte, y en ſacarlo del fuego, ſe rebolverà haſta que ſe enfrie, y ſe guardarà con curioſidad, que es admirable para curar las llagas, y ulceras de los pechos, y ulcerillas de los pezones de ellos, y qualquier otro genero de ulcerillas.

OTRO

OTRO EMPLASTO, QUE SE PUEDE APLICAR EN tiempo de peſte,

TOmaſe del cauterio potencial atràs dicho, de piedra imàn, de trementina, y azeyte de eſcorpiones, de cada uno una onça, de almaſtiga, de ſucino roxo, de mirra, de ſarcacola, de goma de armoniaco, de cantaridas preparadas, de cada uno dos dragmas, de reſina tres onças, de cera amarilla una libra, ſe echarà la cera en un cazo, y en eſtar liquada ſe echarà la reſina, deſpues la trementina, y la goma de armoniaco, y en eſtar todo liquado, è incorporado, ſe echarà el azeyte de eſcorpiones, y los otros ingredientes, que eſtaràn aparejados, hechos polvos, y paſſados por cedazo eſpeſo: haſe de hazer à fuego lento de carbon; en tener el punto neceſſario ſacarla, y hazer magdaleones para uſar de ellos.

Su uſo es, para los tumores, que los ablanda, ſupura, y abre, por rebeldes que ſean, y deſpues de abiertos, ſi quiſieren, pueden uſar de la cataplaſma primera, como ſe dize en ella, y el dicho emplaſto con toda ſeguridad ſe puede uſar en tiempo de peſte.

Otro emplaſto para tiempo de peſte.

TOmaſe de trementina, y de cera amarilla, de cada una media onça, de las gomas depuradas de galbano, armoniaco, bedelio, opopomaco, de cada uno tres dragmas, del cauterio potencial arſenical tres dragmas, azeyte de ſucino dos dragmas, de tierra vitriolada muy bien labada una dragma, las gomas arriba dichas ſe han de diſſolver en vinagre ſcillitico: eſtas ſe mandaràn ſacar en las Boticas. La tierra vitriolada ſe haze y prepara del modo ſigeiente: Tomaſe vitriolo, el mas verde que ſe halle, ò eſcogerlo del caparròs, y ſe calcinarà muy bien, y deſpues hecho polvo ſe labarà muchas vezes con agua de lluvia deſtilada, haſta que la tierra roxa quede libre de la ſalſilla, y porqueria, y queda inſipida, y deſpues ſe dexarà ſecar.

Hazeſe del modo ſiguiente: En un cazillo ſe deshaze la cera, y en eſtar derretida ſe echan las gomas, y la trementina, y el azeyte del ſucino, y en eſtar todo incorporado, ſe echarà el cauterio potencial arſenical, y la tierra vitriolada, y eſto eſtarà aparejado hecho polvos, y paſſados por cedazo, y ſe rebolverà à una mano con una eſpatula de madera; y en teniendo el punto neceſſario, ſacarlo del fuego, y hazer magdaleones para uſar de ellos.

Sirve eſte emplaſto para los bubones peſtilentes, los ſupura, y abre, y para los carbunclos, y para las llagas peſtilentes que dexan los bubones,

y carbunclos, mundificandolas, encarnandolas, y cicatrizandolas perfectamente.

OTRO EMPLASTO DE GOMA ELEMI.

TOmaſe de goma elemi dos onças, de reſina de pino dos onças, de trementina dos onças, de cera amarilla, ſi ſe haze en el Invierno una onça, y en el Verano dos onças, derritaſe la cera, y la trementina en un cazo al fuego, y en eſtar derretida, ſe irà echando la reſina hecha polvos, poco à poco, y deſpues la goma elemi, tambien picada, ſe irà echando, rebolviendola ſiempre à una mano, y en eſtando todo incorporado, y teniendo el punto neceſſario, ſe ſacarà del fuego, y en eſtando un poco mas que tibio, ſe echarà en un barreño de agua clara fria del tiempo y ſe macerarà muy bien con las manos; y ſi quedàre algo en la vaſija, ſe calentarà el cazillo, para que cayga todo ſobre el barreño del agua, y deſpues de macerado, ſe haràn magdaleones, y ſe guardaràn en papeles para uſar de ellos.

Su uſo es, para curar cuchilladas, y heridas, como no ſean mortales, y para todo genero de tumores, y los ſupura, y abre con brevedad; y deſpues de abiertos los mundifica, y encarna, y cicatriza, y es muy atractivo; ſaca las punças, eſtillas, y qualquier coſa eſtraña de las heridas: es muy bueno para panadizos, eſcrofulas, eſquirros, y para encordios.

UNGUENTO LLAMADO DE GOMA ELEMI.

TOmaſe goma elemi tres onças, reſina quatro onças, cera amarilla ſeis onças, azeyte roſado tres onças y media, armoniaco dos onças, trementina tres onças y media: hagaſe unguento conforme arte.

De eſte unguento uſava Hidalgo de Aguero en heridas de pecho penetrantes, y uſava de èl ſin poner tienta, ni flamula, y con èl atraìa las materias afuera, y mundifica las heridas: y del emplaſto arriba dicho uſava en heridas de cabeça, y las curava, ſin uſar de inſtrumento alguno.

OTRO EMPLASTO ASTRINGENTE, Y CONSOLIDANTE, para heridas, y todo genero de llagas.

TOmaſe blanquete crudo una libra, cera amarilla ocho onças, polvos de raiz de conſuelda mayor quatro onças, almidon quatro onças, mirra dos onças, almaſtiga, y incienſo, de cada uno dos onças, azeyte compueſto de zumo de yervas ocho onças.

Hazeſe el azeyte del zumo de yervas del modo ſiguiente: En quatro li-

libras de azeyte comun ſe echaràn quatro puñados de hojas, y raizes de conſuelda mayor, bien molidos; otros quatro puñados de artemiſa, romero, y ſalvia, de cada uno quatro puñados, ſe ha de picar todo como paſta, deſpues ſe echa en las quatro libras de azeyte, que eſtarà en un cazo, y ſobre todo ſe echaràn quatro libras de vino tinto, y ſe pondrà al fuego à hervir, poco à poco, moviendolo ſiempre con una eſpatula de madera, por tiempo de una hora, poco mas; deſpues ſe echarà todo en un paño de lienço para colarlo, y ſe pondrà en una prenſa, ò torcedor, para que ſalga toda la ſuſtancia, y deſpues lo que colò, ſe bolverà al cazo con mucha limpieça, y à fuego manſo de carbon ſe cocerà, haſta que ſe conſuma, y evapore el vino, haſta que el azeyte no rechine echandolo en el fuego, y en eſte eſtado ſe ſacarà el azeyte por decantacion, y ſe tomarà de èl las dichas ocho onças.

Hazeſe el emplaſto del modo ſiguiente: Ponenſe en un cazo las ocho onças de el azeyte dicho, pueſto al fuego, y ſe irà echando el blanquete hecho polvos, poco à poco, rebolviendolo à una mano, haſta que eſtè todo incorporado con el azeyte, à modo de licor, y que no ſe aſſuele, y en eſte eſtado ſe echarà la cera, y en eſtar derretido ſe iràn echando los demàs ingredientes hechos polvos, arriba dichos, moviendolo ſiempre à una mano, haſta tener el punto neceſſario, y teniendolo, ſacarlo del fuego, y en eſtar frio, hazer magdaleones para uſar de ellos, como queda dicho en el titulo.

Otro emplaſto magiſtral atractivo.

TOmaſe goma ſapena, de armoniaco, galbano, elemi, de cada uno ſeis onças, polvos de trementina comun, y cera amarilla, de cada uno ocho onças, cauterio potencial arſenical quatro onças, polvos de raiz de arun, ù de raiz de caña, dos onças.

La trementina comun para hazerlo polvos ſe labarà primero, y ſe pondrà à cocer con tres partes de agua comun, haſta que el agua ſe conſuma, y en quitarſe la humedad, y tomando una poca de ella en eſtar fria, ſi ſe rompe, eſtà para poderſe picar. El cauterio potencial arſenical, el modo de hazerlo eſtà dicho atràs.

Hazeſe el dicho emplaſto, ò pegado del modo ſiguiente: Echaſe en un cacillo la cera, y en eſtar derretida, ſe echaràn las gotas, y en eſtar liquadas, ſe echaràn los polvos de trementina, los de raiz de caña, y el cauterio potencial arſenical tambien hecho polvos, y à fuego lento ſe rebolverà, haſta que todo eſtè incorporado, y en tener el punto ſuficiente, ſacarlo, y hazer magdaleones para uſar de ellos.

Eſte emplaſto atractivo ſupura con brevedad los encordios, los lamparones, tumores eſcrofulentos, y los tumores eſquirroſos; ſaca los hueſſos

ro-

rotos de las llagas, y los podridos de las ulceras,y el hierro,y vala,ò coſa eſtraña,tambien la ſaca, ſi quedò algo deſto en la herida. Tambien cura el dolor de coſtado,pueſto ſobre el dolor,y alivia, y cura la colica, pueſto ſobre el vientre.

Emplaſto para lo que ſe dize abaxo.

TOmanſe hojas, ò los botones de agenjos,ruda, flor,y hojas de romero, flor, y hojas de ſalvia, bayas de laurel machacadas,de cada uno un puñado, cuezaſe todo en dos libras de azeyte de nuezes,y à fuego lento ſe cocerà, haſta que todo eſtè bien cocido, deſpues ſe echarà todo en un paño, y ſe harà expreſsion grande en prenſa, ò torcedor, y en lo que colò ſe añadirà de trementina fina,y azeyte de eſpica,de cada uno dos onças. Si quiſieren conſervarlo aſsi, quedarà como balſamo precioſo para uſar de èl en los accidentes ſiguientes.

Untando con dicho balſamo los riñones,y vientre lo mas caliente que ſe pudiere,poniendo un paño caliente ſobre la untura,cura la colica. Aprovecha para todos los humores frios, untando la parte, y poniendo el lienço caliente ſobre la untura. Cura la paſsion hiſterica, untando con dicho balſamo el eſtomago, los riñones, y el ombligo, poniendo ſobre las unturas paños calientes. Cura el dolor de cabeça, ſi es de humor frio, ſe deve untar tambien las ſienes.

Es eficaciſsimo remedio para matar las lombrizes, y guſanos que ſe engendran en el cuerpecillo de los niños, untando con dicho balſamo las ventanas de las narizes, las ſienes, eſtomago, y vientre. Cura el dolor de eſtomago,untandolo con dicho balſamo ; y tambien haze arrojar las arenas, y urina detenidas,untando los riñones,y la region de la vexiga, poniendo ſobre las unturas paños calientes, como queda dicho.

Si quiſieren uſarlo en forma de unguento,ſe añadirà de reſina de pino una libra, y de cera amarilla una libra. Si quiſieren en forma de emplaſto, hervirlo, haſta que tenga conſiſtencia dèl, y el punto neceſſario.

Adviertеſe,que la libra ſe entiende de doze onças; y en donde ſe dize ſe hagan dos pegados,uno para el dia,otro para la noche, no ſe entienda el renovarlos, porque los dos pueden ſervir para ocho dias,y mas.

Agua para mal de eſtomago, y otros accidentes.

TOmaſe nuez moſcada, clavillos, cardamomo, galanga, de cada uno una onça, piqueſe todo groſeramente, y ſe pondrà todo en una retorta de vidrio, y ſobre los dichos ingredientes ſe echaràn ſeis libras de aguardiente ratificada,y eſtarà todo en infuſion diez,ò doze horas; y deſ-

pues

pues ſe deſtilarà por baño de Maria, teniendo bien ajuſtadas las bocas de retorta, y recipiente, y cerradas ſus junturas, como ſe dize de la deſtilaciõ de el agua de la Reyna de Ungria, ſaldrà un agua un poco roxa. Cura toda enfermedad que procede de frialdad, mundifica las llagas, ſana las heridas, ſin dolor, aplicandola ſobre ellas; aumenta la memoria, y es admirable preſervativo en tiempo de peſte, y enfermedades contagioſas: cura la tòs, por antigua que ſea, y haze arrojar el veneno al que ſe lo ayan dado.

Su uſo es, tomar una, ò dos cucharadas de ella, ſegun ſea el ſugeto, ò la neceſsidad del accidente; ſe ha de tomar con veiculo, como con caldo, no mas que tibio, ò con vino blanco, ò con veiculo apropiado, porque à ſolas no puede tomarſe, y en las heridas ſe aplica con llanas mojadas con dicha agua.

Remedio eficàz para los hidropicos.

TOmaſe madera de enebro, y los extremos de èl, con hojas de artemiſa, de rubia, de xineſia, y habas con ſus caſcas, y baynas yà ſecas, de agenjos, de todo partes iguales, y hagaſe ceniza, quemado todo lo dicho, haſta que eſtè blanca, y con eſta ceniza ſe harà legia con vino blanco, que ſea muy bueno, y ſe paſſarà por manga como la de hipocràs, y ſe executarà eſto, como quien cuela paños, echando tambien la ceniza en dicha manga, y la que ſale con el vino que ſe echò en la ceniza, y el que ſale ſe buelve à donde ſe hierve, y caliente ſe proſigue el echar vino, ò legia en la manga, haſta que ſale la legia clara.

El uſo de ella, es dar al paciente hidropico por las mañanas en ayunas dos, ò tres onças, ſegun ſea la robuſtèz que tuviere, y le harà echar toda el agua que tiene en el cuerpo, y cuero por urina.

Tambien haze grande operacion, ſi el hidropico toma cinco, ò ſiete mañanas quatro onças cada mañana de urinas de macho; y quanto mas viejo ſea el cabron, ſerà mejor, y por urina echarà todo el agua; y eſtos remedios no quitan los remedios que aplican los Medicos doctos; pero deſpues de averlos aplicado, ſi los pacientes no mejoran, pueden uſar de los dichos remedios, que por ſer tan excelente la legia arriba dicha, la llama el Autor *Legia bendita*; y ſi los remedios que dizen ſon racionales, ſi deſpues de averlos executado los Medicos, no hazen operacion, por recuperar la ſalud guſtoſo puede el paciente entrar en dichos remedios.

BAÑO PARA LAS PIERNAS EDEMETOSAS, Y HUMORES humedos, que eſtàn en las articulaciones, y en qualquier parte del cuerpo.

TOmaſe ſalitre, que ſea muy bueno, media libra, ſalmuera, perfectamente hecha dos libras, flor de camamila, de malvas, hojas de malvas, de roſas finas, de cada coſa una onça; de yervas betonica, oregano, ſalvia, ruda, de cada una media onça, todo junto ſe cocerà, y con eſte cocimiento caliente, lo que pueda tolerarlo, ſe labarà las piernas, y pies, tarde, y mañana, y deſpues ſe enjugarà ſuavemente con una toalla, ò paño, y ſe haràn unas friegas ſuaves, quanto ſea limpiar los pies, y piernas.

LEGIA DE RASURAS DE VINO BLANCO, PARA LO que ſe dize abaxo.

TOmaſe raſuras de vino blanco, eſtas ſe calcinaràn, no mas de haſta que ſe buelvan negras, las que quiſieren, y deſpues de calcinadas ſe picaràn, y con agua de lluvia deſtilada, herviràn en una perola, y ſe echaràn cortezas de naranjas ſecas, y hierva todo muy bien, ſe colarà como ſe dize en la legia de los hidropicos: eſta ſaldrà un poco teñida por las cortezas de naranja; pero ſe ha de colar haſta que ſalga clara, aunque eſtè teñida, y ſe guardarà con mucha curioſidad para uſar de ella.

Uſaſe tomando todos los dias una cucharada en ayunas, con veiculo apropriado para deshazer las piedras de la vexiga, y riñones, y en echar las arenas, y ſabalos, con toda ſatisfaccion ſe puede uſar de dicha legia agua por diez, quinze, ò veinte dias, y aun los dias que guſtàren para eſtar libres de los dichos accidentes.

¶ Deſpues de ajuſtado eſte libro, y eſtar yà impreſſo el capitulo de la ulcera canceroſa, vino à eſta Ciudad el Licenciado Don Antonio Meoz, Vicario de la Igleſia Parroquial de San Salvador de la Ciudad de Sangueſſa, por las noticias que le dieron de las curaciones que con mis remedios ſe conſeguian, remitido con carta del Doctor Don Pedro Cabrera, Medico de dicha Ciudad, pidiendome le aſsiſtiera en el accidente que padecia el dicho Don Antonio Meoz, fuy à verle.

Hizome relacion, que avia eſtado en poder de Medicos, y Cirujanos, aſsi de Sangueſſa, como de Pamplona, y Tudela, teniendo conſultas en diferentes ocaſiones para la curacion de ſu accidente, y que aviã executado en èl cauterios de fuego, y cortadole muchos pedaços de carne, y que la ulcera avia dos años, y dos meſes, y mas que la padecia, y ſe curava, y que procediò de un tumor, ò lupia que ſe le hizo en el braço izquierdo, arri-

ma-

mado à la articulacion del codo; y deſte tumor, queriendolo curar, ſe le originò la ulcera que padecia dicho tiempo; y eſtando yà deſtituìdo de todo remedio, por aver ido corroyendo, y creciẽdo la dicha ulcera por el brazo abaxo, venia à que tuviera guſto de entrar en la curacion de ella, y darle algun conſuelo, porque tenia por cierto lo avia de curar, por las noticias que tenia de curaciones que avia hecho de accidentes dados por incurables; y que aũque eſtava ſin conveniencias, por lo mucho que avia gaſtado en tanto tiempo que ſe curava, ſerìa agradecido.

Procurè conſolarlo, y vì la ulcera; era cancerada, acompañada con herpes corruſivo, que los Arabes llamã formica: comẽçava deſde la articulacion del codo, y mançanilla del hueſſo; y era la ulcera mayor de un palmo, con labios rebeſados, mucha carne cancerada, y al rededor de ella unos tumorcillos, ò cancros no ulcerados; y aunque podia encogerme el entrar en dicha curaciõ, movido de la caridad que ſu Divina Mageſtad manda ſe tenga, en particular con los enfermos, y neceſsitados; y tambien conſiderando, que venia à buſcar el remedio, y curacion de ſu accidente de veinte leguas de diſtancia, con un trabajo, como queda dicho, y ſer Sacerdote de prendas, procurè animarlo, y darle eſperanças de ſu alivio, y curacion, aunque con toda verdad puedo aſſegurar deſconfiava de los remedios, que podia aplicar, por ſer la ulcera tan grãde, tã antigua, y de la calidad dicha.

Dixele, que neceſsitava de Cirujano que aplicàra los remedios que yo diſpuſiera; y q̃ ſi llamavamos Cirujano Colegial, que à eſte avia de pagarle ſu propina, porque la curacion ſe avia de hazer tarde, y mañana; y que eſtando con tan pocas comodidades, no podriamos conſeguir el alivio, y cõſuelo con la brevedad que yo deſeava: à que dixo, que tenia un mancbo Cirujano, amigo ſuyo, que eſtava en eſta Ciudad, y que haria, y aplicaria lo que yo diſpuſiera; y con eſſo entrè guſtoſo à dar los remedios à veinte y uno de Setiẽbre de 1690. con condicion, que ſi fuera neceſſario tener alguna conſulta con Cirujano Colegial, avia de ſatisfacerle: vino bien à ello.

Aſsignè hora con el mancebo Cirujano, y el dia veinte y uno por la tarde ſe hizo la primera cura; y al tercer dia tuve conſulta con Diego Bernad Cirujano Colegial, y ſe proſiguiò con los remedios que embiava de mi caſa, y el mancebo Cirujano los aplicava; y por las tardes iva à ver como executavan; y diſponia lo que ſe avia de executar por la mañana; y à pocos dias los remedios, ſin fuego, ni hierro, hizieron caer gran cantidad de carne, y en ella el cancer muerto, y ha corrido con la curacion que diſponia, aplicandola el dicho mancebo.

A dos de Octubre ſe tuvo tercera conſulta, y no ſe innovò coſa alguna, y con los remedios, à los ultimos de Noviembre, tenia la ulcera, aunque grande, muy limpia de la carne crecida, mala, y cancerada; y ſe hizo juizio que los remedios avian echado en eſcaras mas de una libra de carne, y ſe

apareciò el hueſſo de la canilla del brazo como coſa de un real, careado; fue Diego Bernad para alegrarlo con legras, aunque las reprobè, y aũque ſe le echaron polvos eſcamatorios, no hizieron efecto; y diſpuſe ſe puſiera el cauterio potencial ſobre el hueſſo careado, y eſte fue eſcamando poco à poco; y proſiguiendo con la curacion que llevo dicha, uſando muchas vezes del cauterio potencial hecho polvos ſutiles, aunque padecia algo de dolor, y ſu poco de inflamacion en el brazo, pudo tolerar la curacion cõ la aſsiſtencia del doctiſsimo Doctor Franciſco S. Juan Campos y Bueno, que lo viſitò con todo cariño, y cuidado algunos dias, minorandolo con minorativos, y pocimas, para corregir, y quitar la cauſa antecedẽte: y ultimamente ſe llevò la curacion, como ſe dize en el capitulo de la ulcera canceroſa; y à veinte y dos de Enero de 1691. dixe al dicho Licenciado Don Antonio Meoz, podia embiar à buſcar el vagage, para bolverſe à ſu caſa, por eſtar toda la ulcera cicatrizada, y libre de los accidentes de ella, y ſolo quedò con una ulcerilla, como medio garbanço partido; conque en quatro meſes, que ſe cuentan deſde veinte y dos de Setiembre, haſta veinte y dos de Enero, quedò curada una ulcera de dos años, y dos meſes; y mas advierto, que en todo eſte tiempo no le ſobrevino calentura eſſencial, ni accidental, ni accidente, que pudiera darnos cuidado, y me valì de los defenſivos para templarle el dolor, que podian ocaſionarle los cauterios potenciales, y los remedios fuertes; y el defenſivo mas eficàz fue la cataplaſma de harina ſin cerner con el vino compueſto amaſſada: dixome, que ſerìa agradecido; y que al preſente no tenia con que ſatisfazerme, aſsi à los remedios, como à la aſsiſtencia que avia hecho; à que reſpondì, que antes bien le dava las gracias de la tolerãcia que avia tenido en ſufrir los remedios, aviendoſe dexado curar con ellos, y que yo quedava guſtoſo de aver podido conſeguir la curacion de ſu accidente; y que ſe acordàra en ſus ſacrificios de encomendarme à mi Dios, y Señor, que era la mejor paga que podia darme. Procurò divertirſe en eſta Ciudad, deſpidiẽdoſe de ſus amigos, mientras no venia el vagage; dile el *victus ratio*, que avia de llevar, y las advertencias, por ſi acaſo le ſobrevenia algun acidente al brazo, por el mucho tiempo que avia padecido, y le dì remedio para concluir la curacion de la ulcerilla que quedava.

Perdone el pio Lector, ſi le parece me he dilatado mucho en eſta relacion, y crea no la relato por vanidad, ſi para que conozcan, que ſi ſe aplican los remedios convenientes, no ay accidente incurable.

POR CURIOSIDAD, Y TAMBIEN POR REMEDIO, propongo las preparaciones ſiguientes.

FLores del ſalitre, ſe hazen del modo ſiguiente: Tomaſe ſalitre preparado con agua roſada, y ſe picarà, y deshará cõ dicha agua roſada, y

ſe

ſe pondrà en una botija, ò cantarilla de barro, que no eſtè alvidriada (he uſado algunas vezes de las que traen del Lugar de Fuentes) y ſe ha de poner en lugar frio, y humedo, como es à la mitad de un caño, ò cueva por algunos dias, haſta que las flores del ſalitre paſſen à fuera de la vaſija, y eſtaràn apegadas à las paredes de ella como ſal blanca en flores, y con toda curioſidad cõ una mano, ò pie de liebre ſe quitaràn, y recogeràn en parte limpia, y ſin mas preparacion ſe guardaràn en un vaſo muy bien cerrado, como medicina precioſa, para uſar de ella en lo que ſe dize abaxo.

Daſe en las fiebres ſincopales, y en todas las fiebres malignas, y ardientes, y continuas; y en las ſincopales ſe dàn con zumo de agràz; y en el eſtomago del paciente ſe pone un paño de quatro dobles, mojado en vino tinto, y agràz, que eſtarà compueſto, à dos tercios de zumo de agràz, un tercio de vino tinto, aplicandolo frio del tiempo; y en las otras fiebres, ſe dàn con agua de eſcorçonera, ò otra apropiada, puede darſe fria con nieve, cinco, ò ſeis onças, ſegun ſea el ſugeto. La doſis de las flores ſerà la que ſe dize abaxo. Corrige todo genero de inflamacion; la aſpereza, y ſequedad de la boca, lengua, y garganta la quita; y en particular quando la lengua eſtà negra, y muy aſpera. Refreſca el coraçon, las entrañas, los livianos, el bazo, higado, y los riñones, y bexiga; y es contra toda deſtemplança caliente: haze echar las piedras de los riñones, y bexiga, dandolas con veiculo apropiado, y haze expeler la urina detenida, y ſuprimida. Tomaſe de las dichas flores media dragma, ò una dragma, ſegun ſea el ſugeto, y fuerças de èl, con las aguas, ò zumo dicho, ò con julepes, ò cordiales, apropiàs las partes que neceſsitan de eſte remedio prodigioſo.

OTRA PREPARACION CURIOSA DE LAS PIEDRAS DE fuego blancas, claras, y limpias.

ESTas ſe pondràn en el fuego fuerte, y en eſtar encendidas, ſe apagaràn en agua, que ſe aya deshecho en ellas ſal armoniaco, y ſe repetirà eſta operacion, haſta que eſtèn tan blancas como la nieve, y que con facilidad ſe deshagan en polvo muy ſutil, y con eſto eſtaràn bien calcinadas, y deſpues con agua roſada ſe adulzaràn eſtos polvos; y deſpues de bien labados con agua roſada, ſe enjugaràn à la ſombra, y en una redoma muy bien cubierta ſe guardaràn para uſar de ellos.

Su uſo es, para limpiar los dientes, que los buelve blancos, como una nieve, y quita la toſca que en ellos ſe cria. Tambien para luzir, y limpiar qualquier pieça de azero, ò hierro, y dar es luſtre. Alas armas, deſpues de averles quitado la roña con azeyte, ò raſcador, eſtregandolas muy bien con dichos polvos, las pone luzidas, y reſplandecientes, mejor que ſi ſe dieſſe, y limpiaſſen con tripol, ò potea; y ſi ſe limpian primero con eſmeril,

y deſpues ſe eſtregan con dichos polvos, quedaràn perfectamente reſplandecientes por mucho tiempo.

PARA GOLPES DE ESPINILLA.

COmo caſi ordinariamente de golpecillos pequeños, por menoſpreciarlos al principio, acoſtumbran à ſobrevenirles algun accidente, ò humor que acude à ellos, y de eſto originarſe mayor daño, me ha parecido el proponer el remedio ſiguiente: Luego que ſe dà el golpe, y ſale ſangre, ſe fomentarà, y chapearà con agua fria, y ſe recogerà la cutis, ſi acaſo ſe ha apartado, y ſe romperà un huevo freſco, que ſea del dia, y ſe ſacarà la vizna de èl, q̄ es un pellejito ſutil, y muy delgado, y con la humedad de èl ſe eſtenderà por todo el golpe, y ſe dexarà pegada alli la vizna y no ſe caerà, haſta que eſtè curado el golpe, y encarnado, y cicatrizido, y es experimentado; y ſi acaſo con eſto no curàre, aplicaràſe un pegadillo del emplaſto negro, ò del blanco cicatrizante, ſin poner hilas debaxo, que con eſto con brevedad quedarà curado.

¶ Los antiguos dixeron grandes alabanças de la ſal: Homero la llamò Divina: Platon la llamò, Amiga del cuerpo humano; y los antiguos en todos los Sacrificios que hazian echavan ſal: el Apoſtol dize: *Vos eſtis ſal terræ, &c. Quod ſi ſal evanuerit, in quo ſalietur? &c.* Y todos los guiſados ſin ſal ſon ingratos al guſto, y con ella guſtoſos; y es tan neceſſaria la ſal, que ſin ella no nos podemos conſervar; calienta el eſtomago: *Venerem ſtimulat*, purifica el ſemen, preſerva las carnes de putrefaccion; daſe à los ganados; y todos los cuerpos tienen ſal, y de todos ſe ſaca ſal de ellos, haſta de los excrementos, y de todos ſe puede ſacar ſal, zufre, y tintura. Y conſiderando, que al guſto de todos es impoſsible concluir una obra, por perfecta que ſea, me ha parecido, yà que no en todo, en parte, ver ſi puedo ſazonar el guſto de los curioſos, proponiendoles el modo de hazer, y ſacar las ſales de los ſimples medicinales, para alivio, y ſocorro de los dolientes, que es del modo ſiguiente:

Todo genero de raizes, yervas, maderas, plantas, y minerales, &c. tienen ſales, y para ſacarla ſe toman las raizes, yervas, &c. la cantidad que quiſieren, dexenſe ſecar, y deſpues de ſecas ſe quemaràn, haſta que la ceniza eſtè muy bien quemada, y blanca; y deſpues ſe mezclarà la ceniza con otro tanto zufre polvorizado, y ſe pondrà todo en un vaſo grande de barro, que zufra fuego, porque ſe ha de bolver à quemar, haſta que eſtè conſumido el zufre, y quedè la ceniza ſola, y eſta ceniza ſe deshará, y hervirà con agua de lluvia deſtilada, y ſe cocerà, y hervirà haſta hazer legia perfecta, y deſpues ſe irà colando por una manga, como la de hipocràs; echando en ella legia, y ceniza, como ſe acoſtumbra el hazerlo quando cue-

cuelan los paños; y la legia que ha colado se bolverà à echar en la vasija que està en el fuego, y se irà echando assi caliente; y se repetirà esto hasta que toda la legia, y ceniza estè en la manga, y hasta que salga la legia clara, echandola siempre caliente, para que salga toda la sal.

Hecha esta diligencia, se pondrà toda la legia, estando clara, en una olla capàz nueva, y se pondrà al fuego, para que se vaya evaporando, y consumiendo la legia, y en estando mediada la olla, se pondrà en otra olla menor al fuego, para que se evapore, y consuma la legia, y en estar un poco humeda, se sacarà la olla del fuego, y despues de fria se sacarà la sal, y se acabarà de secar al Sol; y de esta suerte saldrà la sal blanca, y pura; y este es el verdadero, y mas perfecto modo de sacar la sal de dichas cenizas.

Si en lugar del agua dicha se haze la legia con el agua destilada del simple, que quieren sacar la sal, serà mucho mejor, y mas activa, y eficàz; y si quisieren aprovecharse desta legia para sacar la sal de los simples que se destilàren, se pondrà en un alambique con su recipiente, para recogerlo, y se destilarà hasta que la sal quede un poco humeda en el suelo del alambique, y despues al Sol se acabarà de secar, y de purificar.

Si quisieren sacar sal compuesta de dos, tres, ò quatro simples juntos de una vez, se harà ceniza de ellos, partes iguales, y con esso tendrà de todos mezclada la sal, y unida de ellos, haziendo legia, como queda dicho.

Advierto, que si se destila la legia, para conservarla con la destilacion, por ser hecha de las yervas, raizes, &c. la ceniza ha de ser de las mismas yervas para hazer la legia de nuevo.

Para sacar la sal de los minerales, escrementos, ni urinas, ni carnes, no se ha de echar zufre despues de calcinados.

Quando recetan los Medicos à sus enfermos aguas destiladas, y para bebidas, ò para mezclarlas con cordiales, si se echan quatro, cinco, ò seis granos de sal de los simples de dichas aguas, en cinco, ò seis onças del agua, harà tanta operacion, como si tomassen tres libras, y aun mas del agua destilada; y con esso no se opilarà el paciente, como sucede en enfermedades largas.

Las sales dichas conservan la virtud de sus simples, con mas eficacia que las aguas.

MODO DE SACAR LA SAL DEL HIERRO, DICHO vitriolo de Marte.

TOmase espiritu de vitriolo purificado, que no tenga flema, una onça; agua comun dos onças, limaduras de hierro muy limpias, y purificadas, sin mezcla alguna, una onça; pongase todo en una redoma de vidrio doble, y se cerrarà, y taparà la boca de ella muy bien, y se pondrà à hervir

ſobre cenizas calientes un buen rato, y deſpues ſe pondrà la redoma à enfriar, y ſe criſtalizarà la ſal un poco verde, porque con el frio ſe coagulará, y ſe guardarà con mucha curioſidad en un vaſo de vidrio muy bien cerrado.

Su uſo es, echar tres, ò quatro granos de dicha ſal (digo peſo de ellos) en caldo caliente, que luego ſe liquarà, es remedio eſpecifico para las obſtrucciones del higado, y bazo: Los granos los diſpondrà el Medico, ſegun ſean los ſugetos, y la neceſsidad del accidente.

Modo de ſacar la ſal del azero.

TOmanſe limaduras de azero ſutiles (no polvorizadas) las que quiſieren, pongãſe en una eſcudilla de tierra vidriada, y echeſe ſobre dichas limaduras azeyte de zufre, gota, à gota, y luego ſe calentarà, y el azero ſe reſolverà, y ſe dexarà quietar, y en enfriarſe, luego ſe criſtalizarà; y es coſa curioſa, bella, y es grande ſu virtud. Vale para las apoſtemas envejecidas, y para la tos antigua, y para la aſma, dada con julepe pectoral.

Su uſo es, de tres à quatro granos, dados con veiculo apropiado; haze la operacion por ſudor, y encargo que el Medico diſponga la doſsis, ſegun ſea el ſugeto, y neceſsidad, y lo miſmo encargo en todos los remedios que diſpongo en eſte Libro, para que con todo acierto hagan la operacion q̃ deſeo.

Modo de purificar la ſal comun.

PIqueſe la ſal que quiſieren, y ſe pondrà en una olla, con abundancia de agua comun, y ſe rebolverà haſta que ſe incorpore, y lique; en eſte eſtado ſe pondrà al fuego à hervir, y caliente ſe colarà el agua, como las demàs ſales atràs dichas, haſta que el agua ſalga clara, y deſpues ſe pondrà à evaporar el agua al fuego, de la ſuerte que queda dicho en las otras ſales; con eſſo tendràn la ſal blanca, perfecta, pura, y libre de mezcla de tierra; y con eſſo ſerà mas ſaludable para uſar della en los guiſados, manjares, y amaſſados.

Doy gracias infinitas à mi Dios, y Señor, que he llegado à concluir, è imprimir eſta primera parte de Medicina, y Cirugia Racional, y Eſpagirica, para alivio, y ſocorro en los accidentes, y curacion dellos, que llevo dichos, para conſuelo de todos; y lo ſujeto à la correccion de la Santa Madre Igleſia Catolica Romana, y à la cenſura de los piadoſos, y caritativos Lectores, en honra, y gloria de ſu Divina Mageſtad.

FIN. IN-

INDICE DE LO QUE SE contiene en este Libro.

CAPITULO UNIVERSAL.

DOnde se explica la Teorica Practica, que se ha de llevar en la curacion de los accidentes que se dizen en este Libro de Medicina, y Cirugia Racional, y Espagirica, &c. Pag. 1.

TRATADO PRIMERO.

De la Medicina, y Cirugia Racional, y Espagrica, sin obra manual de hierro, ni fuego, para alivio de los pobres enfermos, pag. 17.
Cap. I. *De los tumores preternaturales en general, y la curacion de ellos.* pag. 17.
Curacion general de los tumores. pag. 21.
Cap. II. *Del flemon, y su curacion,* pag. 25.
Cap. III. *De la erisipela, y su curacion,* pag. 28.
Cap. IV. *De la edema, y su curacion,* pag. 34.
Cap. V. *Del esquirro exquisito, y no exquisito, y su curacion,* pag. 37.
Cap. VI. *Del tumor ventoso, ò flatuoso, y su curacion,* pag. 41.
Cap. VII. *Del tumor aquoso,* pag. 42.
Cap. VIII. *De otros tumores, ò abscessos, que pueden sobrevenir al cuerpo humano,* pag. 44.
Cap. IX. *Del panadizo,* pag. 44.
Cap. X. *De los divieſſos, y folongros,* pag. 45.
Cap. XI. *Del terebinto,* pag. 46.
Cap. XII. *Del carbunclo,* pag. 46.
Cap. XIII. *Del tumor canceroso, no ulcerado, y el ulcerado,* pag. 55.
Cap. XIV. *De los bubones, ò encordios,* pag. 63.
Cap. XV. *De los bubones, y carbunclos pestilentes, y contagiosos,* pag. 66.
Cap. XVI. *De los tumores criticos,* pag. 69.
Cap. XVII. *De los bubones, ò tumores, que se hazen debaxo los brazos,* pag. 70.
Cap. XVIII. *De los tumores escrofulentos que se engendran en el cuello, detràs de las orejas, y otras partes del cuerpo,* pag. 70.
Cap. XIX. *De los tumores, pelos, y otros accidentes que les sobrevienen à las mugeres en los pechos, y de los accidentes que les sobrevienen à las criaturas,* pag. 75.
Cap. XX. *De las talparias, y sobrebuessos, y otros tumores que se hazen en el cuerpo humano,* pag. 84.
Cap. XXI. *De los tumores que se hazen en el lagrimal de los ojos, ò en sus angulos, y otros accidentes,* pag. 87.

Colirio para los ojos, pag.89.
Cap.XXII. *Del polipo, ſarcocoma, y carcinoma.* pag.90.
Cap.XXIII. *De las lupias,* pag.92.
Cap.XXIV. *De la ateroma, miliceris, y ſteatoma,* pag.94.
Cap.XXV. *De las verrugas, callos, y ſabañones.* pag.95.
Cap.XXVI. *De los tumores, que ſe dizen higos.* pag.97.

TRATADO SEGUNDO.

De las ulceras en general, pag.100.
Cap.I. *De las ulceras,* pag.102.
Señales de las ulceras, pag.105.
Pronoſticos de las ulceras, pag.105.
Cap.II. *De la curacion de las ulceras en general,* pag.106.
Cap.III. *De las ulceras llanas, y cabas,* pag.110.
Cap.IV. *De la ulcera virulenta, y corroſiva,* pag.110.
Curacion de dichas ulceras, pag.111.
Cap.V. *De la ulcera ſordida, y putrida,* pag.112.
Curacion de dichas ulceras, pag.113.
Cap.VI. *De la ulcera con intemperie, y complicada con accidentes,* pag.114.
Curacion de dicha ulcera, pag.115.
Cap.VII. *De la ulcera con contuſion,* pag.117.
Cap.VIII. *De la ulcera cacohete,* pag.118.
Curacion de la ſobredicha ulcera, pag.120.
Cap.IX. *De la ulcera con hueſſo cariado,* pag.125.
Curacion de dicha ulcera, pag.126.
Cap.X. *De la ulcera con dolor,* pag.129.
Curacion de dicha ulcera, pag.130.
Cap.XI. *De la ulcera con carne ſuperflua, y mala.* pag.130.
Cap.XII. *De la ulcera con labios duros, deſcoloridos, y macilentos,* pag.131.
Cap.XIII. *De la ulcera redonda,* pag.133.
Cap.XIV. *De la ulcera con guſanos,* pag.135.
Cap.XV. *De la ulcera canceroſa,* pag.136.
Cap.XVI. *De la ulcera profúda, y cabernoſa* pag.139.
Curacion de dicha ulcera, pag.140.
Cap.XVII. *De la ulcera fiſtuloſa,* pag.145.
Curacion de dicha ulcera, pag.146.
Cap.XVIII. *De la fiſtula, ò ulcera fiſtuloſa del ſieſſo,* pag.148.
Cap.XIX. *Del herpes ſimple, del millar, y del corroſivo, dicho formica,* pag.158.
Cap.XX. *De las advertencias generales para la curacion de las ulceras,* pag.161.

TRATADO TERCERO.

De los accidentes que ſobrevienen, ò pueden ſobrevenir al cuerpo humano. Cap.

Cap.I. *De la apoplegia,* pag.164.
Cap.II. *De la perlesia,* pag.170.
Cap.III. *De la angina, dicha esquinencia,* pag.176.
Cap.IV. *Del dolor de riñones,* pag.178.
Cap.V. *Del dolor de vientre,* pag.186.
Cap.VI. *Del morbo galico,* pag.188.
Cap.VII. *De la curacion de la gonorrhea,* pag.194.
Colirio para la gonorrhea, ò corrimiento, pag.194.

TRATADO QUARTO.

Del antidotario de algunos simples solutivos, y medicinales, y la virtud, temperamento, y qualidad dellos.
CAPITULO I. pag.197.
Cap.II. *De las raizes purgantes, y la virtud de ellas,* pag.199.
Cap.III. *De las raizes que no purgan, y su virtud medicinal,* pag.202.
Cap.IV. *De algunas yervas medicinales, y complexion de ellas,* pag.204.
Cap.V. *De algunas flores medicinales, y virtud de ellas,* pag.209.
Cap.VI. *De algunos frutos medicinales, y la virtud de ellos,* pag.210.
Cap.VII. *De la qualidad, y virtud medicinal de algunos arboles,* pag.213.
Cap.VIII. *De algunos granos, de su virtud medicinal, y qualidad de ellos.* pag.215.
Cap.IX. *De algunas gomas, y sus virtudes medicinales,* pag.217.
Cap.X. *De las gorduras, ò enjundias de animales, las propriedades, y virtudes medicinales,* pag.118.
Cap.XI *De algunas aguas medicinales, y las virtudes de ellas,* pag.219.
Aguas diureticas, pag.220.
Aguas cordiales, pag.221.
Agua magistral, que limpia el pecho, y aprovecha para todos los accidentes que sobrevienen à la cabeça, coraçon, y pulmones. pag.222.
Cap.XII. *Composicion de algunos vinos que usa la Medicina para varios accidentes,* pag.228.
Modo de hazer los extractos, pag.231.
Pildoras universales, que purgan el curpo, y en particular la cabeça. pag.234.
Servicial universal para qualquier accidente que necesitàre evaquarse por servicial, pag.236.

TRATADO QUINTO.

De las fiebres habituales, hecticas, y tisicas, tercianas sencillas, y dobles. pag.236.
Cap.I. *De dichas fiebres,* pag.236.
Cap.II. *De la fiebre tisica.* pag.237.
Cap.III. *De los remedios, y curacion destas tres fiebres, habitual,*

hec-

hectica, y tiſica, pag.239.
Cap IV. *De la curacion de la fiebre habitual*, pag.243.
Cap.V. *De la fiebre terciana exquiſita*, pag.244.
Vinagre ſolutivo para los extiticos, pag.248.
Vomitivos excelentes, pag.248.
Virtud de la ferula de la brionia, p. g.248.
Agua de las cerezas, pag.249.
Burla para los goloſos, pag.249.
Para la quartana. pag.249.
pag.250.

FARMACOPEA RACIONAL, Y ESPAGIRICA.

Verdadero zafran de los metales, dicho *Crocus Metalorum*, pag.251.
Paſta purgativa, pag.252.
Modo de hazer el vino emetico, pag 254.
Modo de hazer el criſtal del tartaro emetico, con ſu uſo, y doſsis, pag.255.
Modo de hazer el xarave emetico febrifugo, con ſu uſo, y doſsis, pag.255.
Polvos purgativos, para uſar de ellos, aſsi pobres, como ricos, pag.256.
Polvos para reconciliar el ſueño, pag 257.
Polvos de la raiz de angelica, pag.257.
Virtudes de la ſal de agenjos, ſu uſo, y doſsis pag.257.
Piedra infernal, ò chirurgical, y angelical, pag.260.
Cauterio potencial arſenical, pag.260.
Piedra medicinal, pag.260.
Polvos cauſticos, pag.261.
Agua roja, hecha con el ſoliman corroſivo, pag.262.
Agua para curar la gangrena, y los accidentes que la acompañan, pag.265.
Agua obtalmica para los accidentes de los ojos, pag.268.
Otra agua prodigioſa para curar la tiña, gomas, poſtillas, y otros accidentes, pag.269.
Sudores para curar la perleſia, ciatica, reumatiſmo, gota; y para todos los dolores de nervios, y articulaciones, pag.270.
Modo de ſacar la quinta eſſencia de la flor de romero, dicha vulgarmente, *Agua de la Reyna de Ungria*, con ſu uſo, y doſsis, pag.272.
Agua arterial, modo de hazerla, y el uſo de ella, pag.275.
Otro para atancar la ſangre de las heridas, pag.276.
Otro muy bueno, y experimentado para atancar la ſangre, pag.277.
Agua arterial eſtitica, mucho mejor que la dicha, pag.277.
Polvos de zufre prodigioſos, y caſi milagroſos para curar à los aſmaticos, y à los tiſicos, pag.279.
Modo de eſtilar el rocio, y cogerlo con facilidad, pag.281.
Agua de Mercurio para ulceras, aunque ſean canceradas, pag.281.

Agua

Agua para curar el herpes corroſivo, dicho formica, y ulceras canceradas, pag.282.
Agua para ſaciar la ſed los caminantes en tiempo de calor, y los enfermos en las calenturas, y los hidropicos, pag.282.
Otra agua, que tambien templa, y refreſca las entrañas, el higado, y purifica la ſangre de las venas, pag.283.
Agua uſual para los que tienen fiebres ardientes, pag.283.
Azeyte de azucar, modo de hazerlo, ſu uſo, y doſsis, pag.283.
Caldo de pan, modo de hazerlo, y ſu uſo, pag.284.
Para dolor de articulaciones, y canillas de brazos, y piernas, pag.284.
Caldo deſtilado *per deſcenſum* de carnero, y otras carnes, que es quinta eſſencia, modo de hazerlo, y ſu uſo, pag.286.
Para dolores de junturas, y articulaciones, pag.287.
Azeyte, ò balſamo de calabaza, pag.287.
Remedio para dolor de coſtado pag.289.
Azeyte para purgar el vientre, pag.289.
Cataplaſmas, de las quales ſe uſan en los accidentes que ſe dizen en eſte Libro, pag.290.
Cataplaſma ſegũda, para carbunclos, terebintos, y malos granos, pag.291.
Cataplaſma tercera, para flemones con tumor. pag.291.
Cataplaſma quarta para lo miſmo, pag.292.
Cataplaſma quinta para lo miſmo, pag.292.
Cataplaſma ſexta, pag.292.
Cataplaſma ſeptima, para abrir los tumores ſupurados, pag.292.
Cataplaſma octava, para tumores frios, y rebeldes à la ſupuracion. pag.293.
Cataplaſma nona para los tumores que ſe engendran, y ſalen por via de criſis, que haze la enfermedad, pag.293.
Cataplaſma diez, para los aitos de los niños de pecho, y crecidos, pag.293.
Cataplaſma onze atractiva, y ſupurante, pag.294.
Cataplaſma doze ſupurante, pag.294.
Cataplaſma treze, para ſupurar, pag.294.
Mundificativos diferentes para ulceras, y llagas, pag.295.
Otro mundificativo. Y otro mundificativo, pag.295.
Tres mundificativos, pag.297.
Digeſtivos para hazer caer las eſcaras, y poſtillas, pag.297.
Otros digeſtivos, pag.297.
Medicamentos reſolutivos, pag.298.
Azeyte de yemas de huevos, pag.300.
Triafarmaco blanco de Galeno, pag.301.
Cataplaſma univerſal, para todo genero de inflamacion, y para ca-

calenturas, y fiebres malignas. pag. 301.
Otra cataplasma para tercianas sencillas, y dobles. pag. 305.
Causticos, ò cauterios potenciales. pag. 306.
Polvos escamatorios. pag. 307.
Emplastos, ò pegados para muchos accidentes, modo de hazerlos, y el uso de ellos. pag. 308.
Emplasto negro. pag. 309.
Pegado, ò emplasto cicatrizante. pag. 310.
Otro emplasto, que por los efectos se llama, *emplasto divino*. pag. 311.
Otro emplasto, llamado, diaforetico. pag. 312.
Otro emplasto, ò pegado. pag. 313.
Otro pegado refrigerante para ulceras. pag. 313.
Otro emplasto del Padre Hilarion. pag. 314.
Otro emplasto para lo que se dize en èl. pag. 314.
Otro emplasto para tiempo de peste. pag. 315.
Otro para tiempo de peste. pag. 315.
Otro emplasto de goma elemi. pag. 316.
Unguento de goma elemi. pag. 316.
Otro emplasto astringente, y consolidante para heridas, y llagas. pag. 316.
Otro emplasto magistral atractivo. pag. 317.
Otro emplasto para lo que se dize en èl. pag. 318.
Agua para mal de estomago. pag. 318.
Remedio eficàz para los hidropicos. pag. 319.
Baño para las piernas edemetosas. pag. 320.
Legia de rasuras de vino blanco, para lo que se dize en ella. pag. 320.
Relacion de una curacion muy particular. pag. 322.
Por curiosidad, y tambien por remedio, &c. pag. 322.
Otra preparacion curiosa de piedras de fuego. pag. 323.
Para golpes de espinilla. pag. 324.
Modo de sacar la sal del hierro, dicho vitriolo de Marte. pag. 225.
Modo de sacar la sal del azero. pag. 326.
Modo de purificar la sal comun. pag. 326.

FINIS.

ME-

METHODO,
Y ORDEN DE CURAR LAS
ENFERMEDADES DE LOS NIñOS.

COMPUESTO POR EL DOCTOR GERONIMO SORIANO,
Medico de la Ciudad de Teruel del Reyno de Aragon.

CORREGIDO EN ESTA ULTIMA IMPRESSION DE LOS yerros antecedentes, y añadido por un amigo de la Salud *el remedio del Bolo Armeno para los carbunclos, con eſcolios ſobre la curacion dèl.*

CAPITULO I.

DE LA METHODO DE CURAR LAS ENFERMEDADES DE los niños; contiene como ſe devan curar las encias entumecidas, y ulceradas.

Euchario Rhodion.

QUANDO quieren dentar los niños, acaece que ſe les hinchan, y entumecen las encias, y ſe les ulceran en derredor de las vertebras de las quixadas. En tal ocaſion es muy util, y provechoſo, que ſus madres, ò nodrizas les freguen con los dedos, blanda, y amoroſamente las encitas: deſpues con unto de gallina, ò con celebro, ſi quier meollo de liebre, ò con azeyte de mançanilla, ò con trementina mezclada con miel, untarſelas muchas vezes, junto con eſto echarles ſobre la mollera, que cayga de dos palmos en alto un poco del cocimiento de eneldo, y de mançanilla.

Scolia del Doctor Soriano.

El Autor, ſegun de los remedios que trae en eſte capitulo, ſe colige de derecho, en derecho, toca lo que conviene para la facilitacion del dentar. Paulo Egineta en el cap. 9. del lib. 1. de ſus obras, dize, que à los niños les comiençan à ſalir los dientes cerca del ſeptimo mes, y que dello ſuce-

den

den algunas vezes inflamaciones de las encias,mexillas,y tendones,y aun eſpaſmos ; ven os tambien otros accidentes , que ſobrevienen à los que apuntan los dientes,como ſon camaras,comezon,y pruritu en los oìdos,y orejas, y calenturas. A eſta ocaſion conviene tener mucho cuidado con los niños.

Luego pues, que entendieres que le quieren ſalir los dientes, y dello vieres ſeñales,haràs,ſi aſsi ſer puede,paſſe con ſola la leche que mama,ò ſi de comer ſe le diere , ſea coſa que no le aya de coſtar trabajo al maſcar: Podràſeles dar alguna yema de huevo, leche de cabras,ù de ovejas, ù de almendras. Lo mejor ſerà que ſe paſſe ſolo con la leche del pecho de ſu madre. Acerca de lo demàs guardaràs el orden, y conſejo del Autor,conforme manda ſe haga.

Quando vieres yà , que à la clara ſalen los dientes, bien ſe les podrà dar à los niños que coman mas, que haſta aquella hora.Con ello u aràs de la embrocacion que el Autor aconſeja:Pero para efecto mejor,y para ayudar à la denticion,cubriràn las cervizes del niño,y las mexillas , y cabeça con lana limpia,y cardada,para que el ambiente,y ayre exterior no impida la denticion.

Avicena para facilitar la denticion,manda les unten las encias con leche de p rra,y es cierto coſa muy buena.Si al tiempo que dientan huvieſſe tan intenſo dolor , que fueſſe forçoſo acudir à èl, untaranles las enzias con zumo de yerva mora,ò con azeyte roſado caliente: no ſiendo urgẽte el dolor,no uſaràs deſtos remedios ultimos.

Para ayudar à la denticion,de conſejo deGlo.untarles has las encias cõ un poco de manteca reciente de baca,mezclada con miel,y es admirable.

Con eſto cumpliràs el intento del Autor, porque lo que en ſu capitulo eſcrive,y aconſeja,mas haze para mitigar el dolor, laxar las encias,y facilitar la denticion,que para curar las llaguillas. Eſtas,ſi, como acaece averlas las huviere, ora ſean blanquezinas , ora inflamadas , ò bermejuelas , ò que ſe hagan como unas cortezillas negras,acudiràs à Pablo Egineta, y te valdràs de los remedios, que para ellas trae,en el capirulo diez de ſu primer libro,en la forma que ſe ſigue.

Toma los polvos de raizes de lirio cardeno , y mezclados con miel, y con dicha miſtura untales las llaguillas,ò echales ſobre ellas los polvos ſolos de las raizes.

Otro remedio.

Toma de azafran,y de mirra,cada coſa media dragma, de azucar,hecho polvos dos draginas,mezcleſe todo,y de ello echaràn ſobre las llaguillas.

Otro remedio.

Toma de hojas verdes de roſal, y de hojas de las roſas bermejas, tanto de unas como de otras;y machacalas bien,y pon dellas ſobre las llaguillas;

ò de las miſmas hojas ſecas del roſal, y de las flores haràs polvo, y lo mezclaràs con miel, y untaràs las llaguillas. Para aora baſte eſto, que en ſu capitulo propio tratarèmos mas à la larga, y declararèmos la cauſa de las diferencias de las llaguillas.

Declaracion mas por extenſo del capitulo paſſado.

LO que aora ſe dirà ſerà como expoſicion de lo que dicho tenemos. Hypocrates en la ſentencia 25. de la ſect. 3. de ſus Aphoriſmos, en breves palabras declarò las enfermedades, y accidentes, que al tiempo del dentar les ſobrevienen: ſon las palabras de Hypoc, eſtas: *Adventante dentitionis tempore gingivarum pruritus, febres, convulſiones, alvi profluvia, maximè cum caninos edunt, & ijs præſertim, qui craſiſſimi ſunt, & qui alvo ſunt dura.* Que en nueſtro vulgar quiere dezir: Al tiempo que comiençan à dentar, y les ſalen los dientes à los niños, ſuelen ſucederles unos pruritus, y comezon en las encias, calenturas, eſpaſmo, y camaras, principalmente quando les ſalen los dientes caninos: y entre otros mas les ſucede à los que eſtàn regordizoncillos, y vàn duros de camara. Glo. declarando eſta ſentencia, dize en el Comentario della, que no es maravilla, que en tal ocaſiõ ſientan comezon, y tengan pruritu en las encias con algun poquillo de dolor, porque al tiempo que dientan, las puntillas de los dientes aguegeran las encias, y aſsi cauſan pruritu, y dolor, como lo cauſa una eſpina, quando ſe mete, y fija en la carne. Mas, que cauſan mayor dolor, y mas continuo que no la eſpina, quando ſalen los dientes; porque eſta ſolo haze daño al entrar en la carne, ò parte que ſiente; pero los dientes, quanto mas crecen, tanto mas tiempo cauſan dolor, y pruritu. A eſta ocaſion, perſeverando el pruritu, y el dolor, ſe levantan calenturas, inflamaciones, inquietudes, y no poder dormir, ſucediendo unos acidentes de otros, à cauſa de la fluxion irritada por el dolor, y mordicacion. Cauſan los dientes al ſalir, pruritu, y comezon, dividiendo, y abriendo las enzias: deſta comezon, y pruritu ſe levanta el dolor, y ſucede no poder dormir, y corrimiento de humores al pecho, y coraçon, y luego la calẽtura: tras la calentura, coliquãdoſe los humores, ſe hinchen, y empapã dellos los nervios, y de aì ſe ſigue el eſpaſmo, y debilitacion de los nervios: ſi acaſo los humores movidos, ò humor, cauſan, ò cauſaren obſtrucion en la cabeça, luego ſe ſigue gota coral: ſucede otras vezes, que el humor movido con la irritacion, pruritu, comezõ, y dolor de las encias, corre, y dà en el eſtomago, y inteſtinos, y mueve camaras. Todos eſtos efectos, y accidentes ſuelen ſobrevenir à los que dientan; y mayormente, como dize Hypocrates, quando les ſalen los dientes caninos, que ſon los mayores de adelante, y las encias ſon algo mas duras. Entre los niños padecen mas eſtos trabajos los que ſon gordos, y eſtàn llenos; porque en eſtos ſe comprime mas la ſangre, y ſe ventila menos; de donde con facilidad ſe podrece, y ſe excita calẽtura, y paſmo, y gota coral,

prin-

principalmente quando vàn duros de camara, porque los excrementos con la detencion evaporan para la cabeça, y hinchen los nervios, de donde ſucede el paſmo, ò gota coral, y otros efectos ſemejantes. Para evitar pues, tantos, y tan grandes daños, neceſsitamos de dar orden en facilitar el ſalir de los dientes en los niños, y de prohibir los accidentes, y quitar, y curar los que huviere.

Para fin, y reſpecto de eſta curacion, ſe conſiderarà primero, que las encias entumecidas, y hinchadas, conviene fregarſeles amoroſamente con los dedos, y apretarſelas, para que dellas ſalgan, y ſe diſcutan las humedades, y lo tumores deſcaezcan, lo qual ſe harà muy bien, untando con los azeytes, y untos arriba dichos.

Otro remedio.

Tomaràs de meollos de cabeça de liebre, y de unto de gallina cada dos dragmas, y en un almirez traelo à modo de unguento, mezclandolos muy bien: con eſto les untaràs con los dedos, ò con un hierrecillo untado con ello les fregaràs à los niños las encias. Convendrà aſsimiſmo untarles las encias con miel, y azeyte de mançanilla, y los tendones por lo miſmo; por que la miel gaſta, y enjuga los humores, y los limpia; el azeyte de mançanilla mitiga el dolor: puedes tomar trementina, y miel en iguales partes, y mezcladas untarles las encias fregandoſeles amoroſamente. El efecto que de tal uncion puede reſultar es claro, porque lo que de la miel reſulta eſtà dicho; la trementina calienta, ablanda, deshaze, y expurga todas la colecciones de humores.

Y ultimamente uſaràs de las embrocaciones que atràs quedan dichas; podràs hazer en eſta manera:

Toma de flores de mançanilla, y de eneldo, cada un puño y medio, y en dos libras de agua haràs que reciban dos, ò tres hervores. Con eſte cocimiento ſe daràn, y haràn las embrocaciones cada mañana, antes que mame, ò coma, en ayunas, y ſe daràn calientes. Con eſtas embrocaciones, las ſuperfluidades del celebro ſalen, y ſe evaporan por las ſuturas del craneo, y divierten de la parte afecta, y ſe corrobora el cerebro.

Cap. II. *De la curacion de las camaras.*

QUando al niño le ſucedieren camaras, toma de ſemilla de roſas, de cominos, de anis, y de peregil, la cantidad que quiſieres, haràslo todo polvo, y cõ azeyte de membrillo lo haràs emplaſto, el qual pondràs al niño ſobre el eſtomago, y barriga: ſi con eſto no ceſſaren las camaras, toma de quaxo de cabrito diez, ò doze granos, y deſatados con agua fria daſelos à bever. Deſpues deſta bevida, en todo el dia no le dèn el pecho, porq̃ no ſe le quaxe la leche en el eſtomago. Podrà darſele para que coma una yema de huevo cocida, y muy blanda, ò darle han pan de tri-

trigo puriſsimo, cocido en agua, ò unas poleadas, ſi quiera gachas, hechas de ſemola. Si lo que echàre, y expeliere por camara fuere de color amarillo, le daràn un poco de xarave de roſas ſecas, ù de agràz, ù de azederas, ù de granadas agrias, con agua de yerva buena, y beberalo.

Otro remedio.

Toma de levadura una poca, y deſatala en agua, y paſſala por un lienço, deſpues de colada, echa de xarave violado un poco, coſa de doze granos, de polvos de marfil quemado veinte granos, de polvo de agallas dragma y media, mezclado todo, y dalo à bever al niño.

Otro remedio.

Toma de polvo de ſemilla de azederas largas, y dalo à comer con una yema de huevo aſſado.

Otro remedio.

Toma de agallas hechas polvo, y en agua cuezelas, deſpues de cocidas echa con ellas harina de cevada ù de mijo, y haz emplaſto, el qual põdràs ſobre la barriga, y eſtomago del niño. Si con los remedios dichos no conſiguieres el efecto que deſeas, toma de acacia, y de albayalde, de cada coſa una dragma, de opio diez granos, de azucar una dragma, mezclalo todo, y haz una cala de ſeis dedos en largo, y grueſſa como dos vezes una caña de trigo, y ponſela al niño, que ciertamente le quitarà las camaras.

Si los excrementos blanqueàren, toma de galla muſcara ocho granos, de incienſo blanco veinte granos, y con zumo de membrillos haràs una bevida, la qual ſe la daràs que la beva.

Otro remedio.

Toma de harina de cevada lo q̄ quiſieres, y con zumo de llanten, y un poquito de vinagre, haz emplaſto, y ponſelo ſobre la barriga, y eſtomago.

Otro remedio.

Toma de azafran una onça, de mirra dos dragmas, y con vino tinto enjuto haràs emplaſto, y lo pondràs ſobre la barriga del niño.

Otro remedio.

Toma de polvos de roſas coloradas, de piedra hematites, de almaſtiga, de incienſo de bolarmin, de ſangre de drago, y de cortezas de granadas, cada dos dragmas, y con claras de huevos, y zumo de centinodia (que llaman coniolor) mezclalo todo à modo de emplaſto, y ponſele ſobre la barriga à los niños que padecen las tales camaras.

Es muy provechoſo bañar los niños para eſte caſo en cocimiento de roſas coloradas ſecas.

Otro remedio.

Toma barro de algun hornàz viejo, y echalo à remojo en zumo de cõſuelda mayor, y de llanten, mayor, y menor, y en eſtar como maſſa, ponſelo ſobre la barriga, que es admirable.

Scolia.

Dicho tenemos de doctrina de Glo. y de Hypocrates, que à los niños quando dientan, les ſuceden muchiſsimas vezes camaras, à cauſa de la irritacion, prurito, y dolor de las encias, que cauſan corrimiento de humores al eſtomago, y inteſtinos, porque con el prurito, y dolor no pueden dormir los niños, ni ſoſſegar. Para que no lloren, las madres, ò nodrizas les dàn à menudo el pecho, y maman mucho mas que les conviene: con las vigilias, y no poder dormir, no pueden cocer el mantenimiento, y aſsi ſe diſtribuyen mal, y con facilidad ſe convierte en humor colerico, el qual es cauſa de que tengan camaras; las quales ſino ſe atajan, y remedian con tiempo los matan, ſucediendoles paſmos por inanicion irremediable: mueveníe eſtas camaras por debilitaciõ de las fuerças, porque no ay coſa que mas las poſtre que el dolor. Haſe de advertir, que no ſolo ſe les mueven camaras al tiempo del dentar; pero antes, y otras vezes deſpues. Acaece venirles camaras por frialdad, que al tiempo del empañarles, jugando con ellos, y deteniendolos deſcubiertos, cobran: otras vezes, por cauſa de alguna materia ſalada, detenida en las encias de la leche que han mamado, que participa de alguna porcion de colera, ò de flema ſalada, la qual, como eſtà dicho, cauſa prurito, y comezon en las encias, y de aì baxando al eſtomago, y inteſtinos cauſa camaras.

De las camaras ay unas dichas lientericas, que ſon, quando aſsi como ſe mama la leche, ò ſe come alguna coſa, ſe vacìa por abaxo ſin mutacion ò alteracion alguna. Otras que lo que ſe vacìa es con muy poca alteraciõ, ò mutacion, y ſon dichas celiacas. Otras camaras ay, que aunque lo que ſe vacìa no ſale ſin alteracion, y mutacion de lo que era; pero es de humores ilegitimamente echados, y expelidos por la facultad expultriz: y ſi lo que ſe expele ſale con inflamacion, ni exulceracion de los inteſtinos, ſe llaman las tales camaras diarrhea; y ſi con inflamaciõ, y ſangre, ſe dize diſſenteria, les acompañan grandiſsimos dolores, y retortijones de barriga. De todas eſtas diferencias de camaras tratamos largo en el libro de nueſtros experimentos Medicos: alli hallaràn remedios maravilloſos. Para el preſente ſolo quiero advertir, que ſi las camaras no fueren exceſsivas, ni debilitàren al niño, que las dexen; pero ſi paſſàren adelante, y cauſaren debilitacion, paſſaràn allende de lo que el Autor dize, con tener cuidado de que la nodriza, ò ſu madre coma carnero, y ave, y con ello cocer unas acederas, ò quartos de membrillos, y que cuezan en agua de lluvia, ò azerada; comerà eſcudilla eſpeſa de almidon, ù de arroz, ù de harina dèl, ù de pan rallado, hecha con el caldo del carnero, y ave, y acederas, ò membrillos; puede comer queſo freſco, que no tenga ſal, quaxada, y eſcudilla de leche azerada, beverà vino tinto enjuto, aguado cõ agua acerada, ù de lluvia. Al niño ſi fueren las camaras colericas, daràn le de la confeccion que ſe ſigue.

La

La confeccion para reſtrañar las camaras colericas,y otras.

Toma de ſemilla de azederas largas (dichas exilapatum,olapatum acetoſum de los Medicos) de granillos de paſſas,todo muy bien toſtado, cada media onça,de bellotas,y de ſemilla de adormideras blancas,cada dos dragmas,de zafran media onça, hagaſe todo polvo,y con xarave de roſas ſecas, ù de membrillos lo mezclaràn muy bien, y haràn una confeccion blanda, de la qual daràn al niño que tuviere las camaras antes que le dèn el pecho,ù de comer,de dos dragmas, haſta quatro à lo mucho. Eſta confeccion ſe ha de tener en mucho, no ſolo para los niños, pero para los de edad aprovecha;porque para las camaras colericas no tiene igual. Conſta ſer aſsi de doctrina de Glo.el qual en el 7.de ſimpli.medicamento facult. dize, que la ſemilla de las azederas largas tiene una clara, y manifieſta facultad adſtringente, en tal manera, que cura las camaras de ſangre, y las que no ſon de ſangre, llamadas diarrhea. De los granos de las paſſas dixo el miſmo en el 6.deſimp.med.facult.que enjuga en el ſegundo grado,y refrigeran en el primero,y que ſon de ſubſtancia grueſſa,y terrea: lo qual ſe dexa conocer con el guſto, porque ſon acerbas. Dize mas: que por experiencia conſta, que en todas las enfermedades del vientre, que ay profluvio,y camaras,hazen notable provecho. De las bellotas nadie ignora que Glo. en el libro dicho dize lo miſmo: las adormideras entran, para que muevan ſueño,con el qual todas las evaquaciones ceſſan ſino el ſudor,que con èl ſe aumenta.El azafran entra en la compoſicion,para que ayude à la adſtricion,y corrija la malicia del ſomnifero(que es la ſemilla de las adormideras) y corrobore,y vigore el calor natural. El xarave de las roſas ſecas,ù de membrillos,ſirve de ayudar à la adſtriccion, y de que ceſſen las camaras,y para reducir la confecciõ en forma que ſe pueda tomar mejor. Uſen pues,deſta confeccion, porque es excelentiſsima, y veràn el efecto certiſsimo.En las camaras flematicas podràs uſar del remedio,y remedios que el Autor trae.

Guillermo Placentino dà en las camaras de los niños unos polvillos de murhones,y un poco de ſangre de drago, con leche deſatados,y que aſsi los bevan.

En caſo de mucha receceſsidad,podràn uſar la calilla que eſtà dicha de acacia,y de albayalde,y de apio,porque con ella ceſſaràn las camaras. En eſte medio que hazen lo dicho,no ſe deſcuiden de por afuera corroborar el eſtomago, para lo qual haze mucho al caſo el emplaſto de cruſta panis, del Doctor Montagnana, cuya deſcripcion hallaràs en el libro de los experimentos Medicos nueſtros en el cap.26.

Cap. III. *De quando no pueden hazer camara.*

SI por el contrario no pudieſſen hazer camara, les podràn hazer una cala de miel de largaria de un dedo en largo, y grueſſa como dos vezes una caña de trigo, coceràn la miel, haſta que ſe endurezca, deſpues de hecha la cala untarla han con azeyte, y pondràn la al niño.

Podranſele poner calas hechas de raizes de coles, ò de lirio cardeno mojadas en azeyte; y ſean de la miſma largaria, y gordura q̄ las de miel.

Tomaràs aſsimiſmo en la palma de la mano, tanta miel como un garbanço, y con ella le fregaràs ligeramente la barriga, deſpues ſe la limpiaràs con lana ſucia mojada en azeyte, ò pondràsle lana mojada en hiel de baca ſobre el ombligo. Serà tambien al caſo darle à la nodriza una bevida laxativa, y otro dia deſpues, que el niño tome della el pecho.

Puedeſe hazer cō notable provecho una cala de media dragma de polvos de eſtiercol de ratas, con ſebo de cabron, todo bien mezclado, y atraerlo à punto, y hazer la cala, y ponerſela.

Otro remedio.

Toma de hojas de malvas, y de malvaviſco cada un manojo, de alholvas, y de ſimiente de lino, cada un puño; de raizes de malvaviſco dos onças, de higos paſſados diez, todo cueza en ſuficiēte cantidad de agua; deſpues de bien cocido, majalo muy bien en un almirez, y quando eſtuviere todo como unas gachas, echaràs ſobre ello de manteca dos onças, de unto de gallina onça y media, de azafran un eſcrupulo, mezclaràslo muy bien todo, y haràs un emplaſto de mediana craſsicie, eſtendido en un lienço, y ſe lo pondràn ſobre la barriga caliente, mudando otro de la miſma ſuerte noche, y mañana: ſi con eſto no baſtàre, para que haga camara, toma de azivar una dragma, de eleboro blanco, y negro cada quinze granos; hagaſe todo polvo, y con zumo de yezgos, ò con hiel de baca en cantidad de tres cucharadas lo mezclaràs; en dicha miſtura mojaràs un poco de lana ſucia, y ſe la pondràs ſobre el ombligo, de tal manera, que enderredor del ombligo tome como eſpacio de un palmo, y aſsi le embolveràn al niño.

Otro remedio.

Es para eſte caſo remedio excelentiſsimo hazer un emplaſto tan grueſſo como una pluma de gallina de zumo de yezgos con harina bolatil, que es la que queda por las paredes de los molinos, y ponerſelo al niño tendido por toda la barriga, con que no toque al eſtomago.

Otro remedio.

Toma de roſas coloradas dos puños, ò tres, y dentro de un ſaquillo de quatro dedos de ancho, echalas, y coſelo; coſido cuezelo en agua de fragua de Herradores, añadiendo en ella un poquillo de vinagre, deſpues de co-

ci-

cido ponlo sobre el estomago del niño, de suerte que no se le cayga; antes de ponerlo sera provechoso por toda la barriga untarle con manteca.

Otro remedio.

Es asimismo utilissimo, despues de averles untado toda la barriga con manteca, tomar un poco de manteca de baca, y ponerla dentro de una cascara de nuez, y ponersela sobre el ombligo, de manera que no se le cayga.

Scholia.

El ir apretados de vientre, y no hazer camara es muy ordinario en los niños; pero como se les deba ayudar, para que hagan camara, no se puede hazer, si las causas de donde procede el no hazerla, no se entienden, y saben primero. Galeno en el com. de la sent. 20. de la sect. 2. de los Aphorismos enseñò, que por una de tres causas se endurece el vientre, y no haze uno camara. Primeramente, por comer menos de lo que puede cocer, y gastar el higado en la segunda coccion, y el cuerpo avia menester, y por estar el apetito postrado, no come lo que es necessario. Segundariamente por defecto de colera que no corre, y dà en el vientre, para irritar la facultad expultris. La tercera, es por estar la facultad retentris robusta, y fuerte, que enjuga los excrementos, y hezes. Estas causas las declarò Avicena en el cap. 3. de la doctrina primera de la sen. 3. del lib. 1. en esta manera: Claramente se entiende, que dexar los niños, ò los mayores de hazer camara es, ò porque no corre colera al vientre, y intestino; ò porque las venas atraen demasiado; ò porque el calor del higado, y riñones es excessivo, que enjuga, y endurece las hezes; ò por sueño excesivo, que impide la evaquacion; ò porque la facultad sensitiva, y expultris, embotada de copia de humedades, que impiden el sentido, no se mueve à la expulsion. Estas son las causas por las quales dexa uno de hazer camara, y và duro de vientre, y como sean diversas, diversos remedios piden, y assi no puede ser uno. En respecto pues, de la postracion del apetito, daràn le cosas al niño que èl apetezca, y pueda comer, aunque en alguna manera no seã muy provechosas, para que moviendo con ellas el apetito, coma lo demàs que necessario, y provechoso aya de ser: desta manera el higado aviendo atraìdo para sì lo que avia menester, lo residuo baxarà à los intestinos, y harà el niño camara. Tomaràn para esto consejo de un Medico docto. Si el no hazer camara fuere por exceso del calor del higado, y riñones, daràn al niño, si comiere, ò sino à la nodriça, cosas que refresquen, y humedezcan los excrementos.

Para las demàs causas, quanto à la irritacion de la facultad expultris, usaràs de los remedios que el Autor trae.

Podràsele dar al niño en todo lo que come, ò antes que mame, un poco de miel cocida, y despumada; si con esto no hizieren camara, daràsele con-

la miel una poquilla de reſina de terebinto mezclada, porque la reſina terebintina no ſolo tiene facultad demover camara; pero alimpia el higado, pulmon, riñones, bazo, y cabeça.

Podràn aſsimiſmo meterles unas calas hechas de raizes de peregil, mojadas en miel, y por encima dellas eſparcida una poca ſal molida para la irritacion. Por coſtumbre tengo quando los remedios del Autor, y otros no aprovechan, hazer que les unten la barriga, y ombligo con el unguento ſiguiente.

Unguento laxativo.

Toma de hiel de baca una onça, de manteca media onça, y media de unguento de Agrippa, lo que fuere neceſſario para que quede todo como unguento, añadiendole una dragma de polvos de colocynthida. Advierte, que eſte unguento no ſolo ſirve para los niños, para que les haga hazer camara; pero hazeles tambien expeler muy bien las lombrizes, que ſuelen ſerles muy familiares en el eſtomago, y inteſtinos. Deſte unguento uſen, porque haze tan admirable efecto, que es digno de que ſe ponga en uſo, porque mediãte el favor Divino, yo me he valido dèl en perſonas mayores, que reuſando recibir medicinas, y tomar bevidas, con ſolo èl ha ſido el ſuceſſo tal, qual ſe podia deſear. Algunas vezes para la penetracion le añado un poquillo de vinagre; finalmente, la nodriza coma ſiempre colas que alargen, y que no compriman, ni aprieten.

Cap. IV. *De la curacion del paſmo.*

SI acaeciere darle paſmo al niño, como por crudeza acaece por la mayor parte, y por cocer mal el alimento, y leche que mama, y por debilitacion de las partes que lo han de atraer, principalmente en los niños gorditos, y en los que ſon muy avivados; en tal caſo, al que tuviere paſmo, untarle has todo el cuerpo con azeyte de lirio cardeno, ù de azucenas, ò con azeyte Keirino, que ſe haze de violas amarillas, dichas de los Caſtellanos aleliſes. Al tiempo empero de paroxiſmo, que es quando le toma el paſmo, q̃ eſtà tendiendo los braços, y pies, y boceja, bañen, y labenle muy bien todo el cuerpo en cocimiento, y con cocimiẽto de arcehuſte, al qual llaman los Boticarios tapſus barbatus, y los Griegos phlomas, y los Latinos verbaſcum, y en Caſtilla gordolobo; y no entiendas por gordolobo, que en Aragon ſe dize aſsi, porque ſon lampazos, que otros llaman bardana; ò untales con azeyte de violas, ù de almendras dulces, mezcladas en iguales partes todo el cuerpo; pero ſi juntamente tuviere algun calorcillo demaſiado baſtarà untarle con azeyte dulce de olivas, ò con azeyte de violas, hecho con cera blanca unguento; y echaràule ſobre la cabeça deſde alto azeyte de violas.

Scho-

Scholia.

Es el paſmo un movimiento,y encogimiento de los miẽbros del cuerpo àzia ſu origen,contra nueſtra voluntad:encogimiento de los miembros he dicho,porque ellos vemos que ſe encogen,y contrahen;porque como conſtan de muſculos,y nervios,que ſon los que ſe encogen, y contrahen, dezimos, que los miembros ſon los que ſe encogen,porque ſi ſe ha de hablar propriamente,el paſmo es un encogimiento de los nervios, y muſculos àzia ſu origen, contra la voluntad del enfermo. Ay de paſmo tres eſpecies,ſi quiera diferencias: una dicha Tetanos de los Griegos,y de noſotros en Latin,diſtentio,que es quando la cerviz queda inmovil con todo el cuerpo,y no ſe inclina mas à una parte que à otra.Otra eſpecie ay de paſmo,de los Griegos dicha,empros thothonos,y de los Latinos,tenſio ad anteriora,que es quando la cabeça,y cerviz y todo el cuerpo ſe contrahen àzia el pecho.La tercera,dicha de los Griegos opiſthothonos,y de los Latinos, tenſio ad poſteriora,es quãdo la cabeça ſe contrae àzia las eſpaldas. Sucede el paſmo,ſegũ doctrina de Hypocrates,por una de dos cauſas,por repleccion, ò por inanicion de los nervios ; porque aſsi como vemos, que las cuerdas de las vihuelas,por mucha humedad, ò por exceſsiva exicaciõ ſe encogen,de la miſma ſuerte en los cuerpos de los animales,aſsi racionales,como irracionales,las partes nervioſas ſe contraen,y encogen por mucha humedad,y humor que tienen,ò por exſicaciõ della, cauſada de alguna evaquacion, como claramente lo moſtrò Gal.en el lib. 3.de locis affectis,en el cap.5.y en el 2.cap.del lib.2.de Symptomatũ cauſis. Todo lo que hemos dicho ſolo ſe ha de entender del paſmo, que es afecciõ primaria de los nervios.Otras vezes ſucede paſmo por comunicacion,y conſenſo de otras partes, y no es afeccion primaria , ſino por comunicacion que del afecto de otra parte ſe comunica al celebro,el qual procura echar de ſi lo dañoſo,y entonces ſe haze el movimiento conclufivo.Eſte paſmo por conſentimiento de otras partes,los Medicos barbaros le llaman paſmo,no proporcionado à la materia,porque no ſucede por razon de materia, que hinche, y allena las partes nervioſas, ni ſucede por evaquacion demaſiada,ſino por cauſa alguna mala calidad,alterando por continuacion las partes, ò por alguna ſuſtancia eſpirituoſa,ò fluida,que corre , y daña al principio de los nervios,como les ſuele acaecer à los mordidos de algũ eſcurçon,ò alacran; conocer ſe ha el paſmo ſi es de repleccion,ù de inanicion, atendiendo à lo que Glo.nos enſeñò en el com. de la ſentencia 26. del ſegundo libro de los aphoriſmos.à donde dixo: *Cum ergo valetudine ſecunda quem piam de repente convelli accidit, talem à plenitudine proficiſci convulſionem eſt neceſſe. Ita enim noſtri infarciuntur viſordis, & frigidis humoribus,quidus etiam aluntur,ut ſpaſmum inde patiuntur.* Que es quando de repente le toma paſmo,al que gozava de ſalud;el tal paſmo de neceſsi-

dad nace de plenitud:porque los nervios ſe rellenan en tal manera de humores pegajoſos,y frios,con los quales ſe nudren,que de ay ſucede el paſmo: pero ſi deſpues de largos, y abundoſos ſudores, ò evaquaciones de ſangre, ò camaras muchas, ù deſpues de no aver dormido por largos, y muchos dias,ù de grandiſsima hambre, ù detras grandiſsimos movimientos,y exercicios de largos dias ſucediere paſmo, ſerà de inanicion, y ſequedad,y lo miſmo ſi ſucediere en grandiſsimas, y ardentiſsimas calenturas.El paſmo que ſucede por comunicacion,ſe conoce del afecto que procede,y de la relacion del enfermo,y de los que le ſirven.

De lo dicho queda declarado,que el paſmo puede ſer por plenitud, y por inanicion,ò por conſentimiento de otras partes: pide cada uno ſu curacion diferente el uno del otro,y aſsi ſerà neceſſario tratar de cada uno.

Si fuere,pues,el paſmo que al niño afligiere por plenitud, que en criaturas por la mayor parte ſucede aſsi,por ocaſion de la leche,y mucho mas por ſer grueſſa,y mamar deſordenadamente,y tanto, que no puede ſu eſtomago cocerlo,de donde ſe les engendran humores grueſſos,los quales ſe les empapan en los nervios,que en los niños ſon debiles:de aqui es,que dixo Glo.que del alimento crudo, y de la flaqueza de las partes nervoſas de los niño ſe engendra el paſmo.

Para averles de curar conviene primeramente tener cuidado con que la nodriza ſe trate como conviene.Guardarſe ha del ambiente,y ayre frio y humedo,mucho mas al niño,porque como tenemos dicho,los niños tienen debiles,y flacas todas las partes nervoſas.Tendranle en apoſento caliente,enjuto,y que no participe de humedad,y el ayre que huviere, que ſea apto para calentar,y deſecar:Alegreſe la nodriza,tome placer,y huelgueſe,huya de triſteza,ni tenga temor;no duerma entre dia;comerà coſas q̃ calienten,enjuguen,incidan,y atenùen: Podrà comer paxaritos, perdiz, faiſan,tortola,y carnero bueno,cocido cõ hinojo,ò peregil,ò mayorana,ò axedrea,ò ſalvia,ò hyſopo,puede comer aſſado,y huevos en caſcara cocidos,ò aſſados, como no eſtèn duros: almendras toſtadas,y avellanas, aſsimiſmo toſtadas podrà comer ſin eſcrupulo alguno,bever agua cocida con bretonica,ò axedrea,ò ſalvia;ò mayorana,ò con canela:en ninguna manera beva vino, ſufra quanto pudiere la ſed: podrà empero bever del cocimiento que ſe ſigue,al qual los barbaros le llaman hipocràs, que para mi creo deve ſer lo que en Caſtilla dizen aloja.Hazeſe deſta manera.

Hipocras.

Toma de canela eſcogida dos onças, de gengibre media onça, de pimienta luenga,de grana paradiſi,de acoro,que es la galãga mayor, de cada coſa una dragma,de cardamomo dragma y media,de nuez de eſpecias, de clavillos de gilofe,y de maceris,cada una dragma : cocerà todo en ſeis libras de agua,haſta que mengue una libra y media:Hecho eſte cocimiẽ-

to,

to,deſpues de frio lo colaràn,y haràn muy bien la expreſsion;deſpues en lo colado echaràn una libra y media de azucar blanco. Deſto beverà la nodriza; y ſi el niño fuere yà tan grande que coma, ſerà ſu comida de lo miſmo que digo ha de comer la nodriza,y beverà deſte miſmo cocimiento.Procure allende de lo dicho hazer exercicio la nodriza,y no eſtè ociosa,y no ſe deſcuide de hazer bien,y cada dia camara,y eſto ſervirà quanto à la orden del comer,y bever,y dieta univerſal.

En reſpecto del niño que tiene el paſmo, ſe harà la cura, començando de la ſangria,ſi fuere de edad,porque ay niños que à nueve meſes, à diez, y à onze,y à doze ſe pueden yà ſangrar. Aſsi que ſangraràn̄le un poquito, à conſejo de Medico docto,y perito;porque ſiendo la plenitud la cauſa, èl lo mandarà hazer, y conocer ſi el niño tiene fuerças para ſufrir, y poder paſſar la ſangria. Allende deſto uſaràs de los remedios primeros que el Autor trae,los quales ſacò de Avicena, ſon utiles,y provechoſos; porque el azeyte irino,que es el de lirio cardeno, es diaphoretico, digo reſolutivo,deſcuciente,abſtergente,maturāte,y ſedativo de dolor: todas coſas neceſſarias para la curacion del paſmo,porque el lirio cardeno,de que ſe haze es caliente con tenuidad de ſuſtancia, y ſutileza. El azeyte de azucenas quita,y mitiga los dolores,calienta,y molifica por la facultad,y virtud de la azucena, que es tal, como lo dexò muy bien eſcrito Glo. en el 7.de ſimp.med.facultatibus,à donde dixo el azeyte que ſe haze de la flor de la azucena, tiene facultad de digerir, molificar ſin mordicacion. Mas digo, que ſi la raiz de la azucena majada, y ſacado el zumo lo mezclàren con miel,que ſerà excelentiſsimo remedio, como del miſmo Glo. en el miſmo libro ſe colige. El azeyte de las violas amarillas es admirable para el caſo, porque conforme à la doctrina de Glo. ſacada del lib.7.alegado,tiene facultad de extergir,y diſcutir con las partes ſutiles que tiene. El cocimiento del gordolobo, ò berbaſco, digo que es admirable; porque las hojas dèl tienen virtud, ſegun el miſmo Glo.en el libro 8 de ſimp.med.facultatib. de digerir,diſsipar, y deſecar, coſa tan neceſſaria en el paſmo de plenitud. Deſpues de averle bañado, untaràn̄lo muy bien con el azeyte de las violas amarillas, dicho keirino. Si hizieres un emplaſto de raizes de açucenas con miel,y ſe lo puſieres al niño en las jũturas,deſpues de averlo untado con el azeyte keirino,ſerà admirable. Haràs el emplaſto en eſta manera.

Toma de raices de açucenas majadas dos libras, de miel otra libra, y con poco de anis hecho polvo, y un poquillo de açafran mezclalo, y haz emplaſto.

Algunos Medicos ay,q̃ ſiguen el parecer de Raſis;y aſsi quando el niño padece paſmo univerſal le ponen en el eſpinaço, y vertebras un emplaſto hecho de una onça de cera,y media de enforbio,cõ un poco de aceyte.

Si

Si en eſte medio que ſe le remedia al niño le ſucediere calentura, no lo tengan por peor, porque como dicho tengo, el paſmo de replecion quiere evaquacion, y diſcuſsion, lo qual el calor de la calentura harà eſto muy bien, atenuando el humor, y diſcuciendolo. Por eſſo dixo Hypocrates en la ſentencia 57. de la 4. ſeccion de los Aphoriſmos: *Spaſmo, aut tetano febris acceſſerit, morbum ſoluit*, ſi al paſmo, ò tetano ſobrevinicre calentura, deſhaze la enfermedad, porque digiere, y diſsipa la humedad ſuperflua, y cueze la frialdad della. Qui ero empero advertir, que con remedios no intentes moverle calentura, que lo erraràs, y mataràs al niño, como à algunos no peritos les ha acaecido.

Finalmente, quando el niño tiene paſmo, tengo por acertado, que no ſe le dè el pecho, ſino ſolamente un poco de miel cocida, y deſpumada, y que al tiẽpo del cocella echen en ella unos brotecillos de ſalvia ù de axedrea, ò unas hojuelas de betonica, y con eſta miel le detengan, haſta que eſtè yà libre del paſmo. Baſte por aora eſto para lo que toca al paſmo de plenitud, y primaria afeccion de las partes nervoſas.

El paſmo por conſentimiento de otras partes, ſe cura remediando al afecto principal; pero porque en los niños acaece muchas vezes por conſentimiento del eſtomago, quando en èl ſe le quaxa la leche; en tal caſo, lo que les hago dar, es un poco de miel cocida, y deſpumada, mezclada con ella un poco de ſal, con lo qual ſe deshaze muy bien aquella plenitud de leche, y vacìan por camara, y por la boca.

Otra manera de paſmo, digo, por diferente cauſa, ay, que es por inanicion, que es exicandoſe los nervios, y partes nervoſas del cuerpo, cuya curacion en todo es contraria à las dichas; porque aſsi en la cantidad, como en la calidad de los alimentos, y medicamẽtos, las indicaciones los mueſtran contrarios à los de plenitud; y no ſolo para el niño, pero para la nodriza por sì ha de governar al contrario de lo arriba.

Guardeſe, pues, la nodriza del ayre caliente, y ſeco; procure eſtar en parte freſca, y humeda, y que en ella el ayre que corra ſea refrigerante, y humeſtante. Duerma muy bien, y no haga exercicio, ſino muy poco, y aquel antes de comer; ſerà ſu comida carnero, y pollos cocidos, y con caldo haràn una leche de almendras, y de pepitas de melon, y de calabaça; puede comer lechugas cocidas con el miſmo caldo; palominos cocidos cõ carnero, y eſpinacas ſon muy buenas: hazer un deſtilado, ò agua deſtilada de carne de cabrito, y de cordero es muy al caſo, porque de todo puede comer el niño: lo que aconſejo es, le dèn leche de burra en eſta manera. Toma de leche de burra quatro onças, de almendras dulces media onça, de azucar lo que fuere meneſter; deſataràn las almendras dulzes mondadas con la leche, y haràn eſcudilla muy buena.

Por la parte exterior uſaràn de los remedios que trae el Autor, que ſon los

os azeytes de violas,y de almendras dulces,y lo demàs hasta el fin del capitulo.

Puedes asimismo tibiar azeyte de calabaças, ù de nenuphar, y desde alto echarlo sobre la cabeça al niño, para que la humedad haga su efecto.

Cap. V. *De la destilacion, y tos.*

MUchissimas vezes son atormentados los niños con tos vehementissima,y destilacion de la cabeça al pecho,ò à las narizes,ò à la gula,y paladar. En tales ocasiones conviene remediarles en el modo, y manera siguiente.

Primeramente le echaràn desde dos palmos en alto sobre la cabeça agua caliente, de tal manera, que dure esto continuandolo, cosa de media hora;en tretàto que lo hazen,haràs que en la boca tenga un poco de miel: hecho esto,le meteràs dentro de la boca una pluma en azeyte de almendras dulzes mojada,ò los dedos,y dentro le daràs con ellos, y irritaràs, y moveràs à que bomite a go de los humores de que abunda,grueffos,y pegajo sos,y procuraràs los escupa, y assi convalecerà.

Otro remedio.

Toma de goma arabiga,de goma dragante,de simiente de membrillos, de zumo de palo dulce,y de alfenique,de cada cosa un poco,mezclalo todo;despues toma dello un poquillo, y con leche fresca sacada del pecho de su madre,dalelo cada dia à bever.

Otro remedio.

Toma almendras dulzes mondadas,y majalas en un mortero,y despues con zumo apurado,y delecado de hinojo,ò con agua dèl cuezelos,y despues saca la leche dello, desta leche le daràs al niño cada mañana, y cada noche, y veràs claramente el provecho. El mismo efecto tiene la leche bevida con agua de hinojo.

Pero si por causa de la destilacion,y tos se le exasperàren, y escaldàren los paladares,y lengua,toma de simiente de membrillos un poco chafada tres dragmas, y por espacio de tres horas echala en remojo en agua caliente; despues cuelalo todo por un lienço de lino, lo que quedarà echalo en una sarten,y con azeyte de almendras dulzes, y un poco de alfenique frielo todo, hasta que quede en punto de electuario liquido,deste le daràs assi de dia, como de noche,muchas vezes al niño. Si tuviere calentura al tiẽpo de hazer el electuario,echarà dentro un poco de zumo de granadas dulces.

Toma tambien, que es muy provechoso contra la tos, y calentura, de adormideras blancas, y de goma dragante dos dragmas de cada cosa, de pepitas de calabaça quatro dragmas, todo muy bien majado lo desataràs con cocimiento de pallas,ù de lebesten,y daràs à menudo dello al niño.

Otro

Otro remedio.

Toma paſſas, quitados los granillos de adentro, cuecelas de manera que no ſe quemen, deſpues de cocidas majalas muy bien en un mortero, echandoles encima alfenique, y incorporandolo con ellas. Deſta mixtura ſe darà al niño que padeciere tos, tanto como una nuez cada noche, y cada mañana.

Allende deſto, ſi la tos procedieſſe de materia, y humor frio, toma un poquito de mirra, y con miel derretida, y un poquillo de azeyte de almendras dulces mezclada, daſela al niño.

Conviene para lo miſmo, que la nodriza no coma coſas que puedan cauſar, y mover tos; como ſon vinagre, y coſas ſaladas, y empimentadas, y las nueces, y otras coſas mordicantes.

Untarle han al niño la tabla del pecho con manteca, ò con unguento de althea dicho.

Aſsimiſmo es provechoſo hazer un electuario de paſſas fritas, y majadas deſpues, con otra tanto alfenique, y un poquillo de azeyte violado mezcladas, que quede liquido, y darle dèl muchas vezes al niño, tanto como una avellana cada vez.

Scholia.

Es el catarro un decubito, y corrimiento de humor ſupervacaneo de la cabeça à las partes inferiores, y ſubiectas: toma nombre, conforme à donde corre, porque ſi dà en la gula, y paladar la deſtilacion ſe llama catarro; ſi al pecho, ò à la aſpera arteria, y membrana interior della ſe llama bronchus: finalmente ſi dà, y corre à las narices, ſe dize coriça, y raucedo. La cauſa deſtos decubitos, y corrimientos de humor à las partes ſubiectas es el celebro, el qual padece deſtemplança fria, à ocaſion de alguna frior recibida, como acaece à los que por algun acaloramiento ſe ponen con la cabeça deſcubierta al viento frio, que con el calor ſe hinchiò de humores y calentò demaſiado; deſpues la frior del ayre aprieta, y conſtriñe los humores que eſtàn en el celebro (como quien exprime una eſponja llena de agua) y aſsi hazen que baxen, y corran à las partes inferiores. El calor por el contrario cauſa deſtilacion, introduciendo deſtemplança caliente en el celebro, con la qual, y el calor ſe coliquan los humores en el celebro contenidos, y corren, y baxan à las partes inferiores. Si eſte deſcenſo, y corrimiento de humor, diere en la aſpera arteria, ò en ſu membrana interior, ò en el pulmon, ò en el pecho, cauſarà tos; la qual es una eſlacion, y ſoplo vehemente para afuera, con el qual procura naturaleza echar de sì qualquiera coſa, que ay daño ſa, ò enojoſa en los inſtrumentos de la reſpiracio. De aqui es, que los niños, como mas ſubiectos à eſtas paſsiones, ſon moleſtados de deſtilacion, y tos; lo qual dixo muy bien Hypocrates en la ſentẽcia 23. de la 3. ſect. de ſus aphoriſmo, en eſta manera: *Secundum ætates autem*

Item hi morbi fiunt parvis, & nupernatis puerilis oris ulcera, vomitiones, tuſſes eis. Que es en cada una de las edades acuden ſus enfermedades à los niños pequeños, y recien nacidos, llaguillas en la boca, dichas de los Griegos aphtas, y bomitos, y tos. La cauſa deſto es clara; porque como abũdan de mucha humedad, y aquella ſeroſa, baxa, y dà en las partes que ſirven, y ſon inſtrumentos de la reſpiracion, y aſsi mueven tos. Ayudales tambien para ello la nueva reſpiracion, y ayre que les dà en las cabeças frio; porq̃ en el vientre de ſus madres gozavã de calor. El agudiſsimo Franciſco Valles, en ſu Comentario ſobre eſta ſentencia dize, que dezir que à los recien nacidos les ſucede tos, que no dixo tal Hypocrates, y que es añadida aquella diccion, tuſſes: La razon que para ello dà, que antes ſe ſufocàran, ſiendo la fluxion grande, que toſan, porque no tienẽ aun los lados firmes para toſer; y que ſi no es añadida aquella diccion, que ſe ha de entender de los niños, que llegan à edad de dentar. Sea como quiſiere, conviene tener cuenta con los niños, que tuvieren tos; porq̃ della les pueden ſuceder muchas enfermedades, como hazerſe tiſicos, deſvencijarſe, romperſeles alguna venilla del pecho: Para todo conviene prohibir la deſtilacion. A todo eſto atendiendo uſaràs de los remedios que trae el Autor, haziendo que no coma la nodriza coſas que muevan tos, ni cauſen deſtilaciones.

Podràn untar al niño la cabeça con abundancia de miel; y comprimirle la lengua ligeramente con los dedos para que eche copia de flema.

Si con la deſtilacion, y tos, el niño tuviere calentura, daràn le de una aloſa, la qual haràn de azucar piedra violado, con partes iguales de azeyte violado, y de almendras dulzes, darle han deſto muchas vezes,

Si el niño eſtuviere llenito, darle han dos granos de galbano, y dos de goma dragante, con una yema de huevo: ſi con la tos huvieſſe juntamente dificultad de reſpiracion, le daràn à menudo un poco de electuario liquido, hecho de polvos de ſimiente de lino con miel.

Otro remedio.

Si no tuviere calentura denle cada noche, y à las mañanas dos cucharadas de azeyte reciente de almendras dulzes.

Si fuere la tos antigua, y de muchos dias, entre dia le daràs algunas vezes un poco de lohoc contra aſthma, el qual hallaràs hecho en caſa los Boticarios, del miſmo le daràs à las noches: y para mejor conſeguir el efecto, untarle has cada noche, y cada mañana la tabla del pecho con el unguẽto que ſe ſigue caliente.

Toma de azeyte de azucenas, de azeyte de alegria, y de azeyte de almendras dulzes cada una onza; del emplaſto dicho filii-zachariæ, lo que fuere meneſter para traerlo à forma de unguento.

Por la boca le podràn dar un poco de xarave de mirra con leche, ò tomar la leche recien ſacada del pecho, y unos polvillos de mirra con ella,

y

y darſelo junto. Es muy buen remedio, porque enjuga, y deſeca las deſtilaciones, y abſterge, y limpia moderadamente.

Lo que el Autor aconſeia, que deſde alto ſe les eche agua caliente ſobre la mollera, conſejo es de Paulo Egineta, y de Avicena, y es muy bueno; porque aquella agua caliente cueze mucho los humores, alterandolos, y reduciendolos à buenos, y parte diſcuciendo, y evaquandolos: con lo qual cobra ſalud el enfermo. Advierte empero, que en acabandolo de labar, lo enjuguen muy bien, y le cubran la cabeça, para que no ſe refrie, y de nuevo mueva deſtilacion.

Cap. VI. *De la curacion de la dificultad de alentar, dicha de los Griegos, diſpnea.*

TAmbien ſucede, que à algunos les aflige la dificultad de alentar, que los Griegos llaman à eſte afecto, diſpnea, y noſotros vulgarmente aſthma; para remediarles, toma polvos de ſimiente de lino, y mezclalos cõ miel, y dales dello muchas vezes.

Si paſſare ſiempre adelante la enfermedad aumentandoſe, y las entrañas ſe obſtruyeren, y ataparen, untarles has las orejas adentro, y à fuera, y al derredor de ellas con azeyte dulze de olivas; y con el miſmo la lengua para irritarles bomito. Echarles has allende de lo dicho algunas vezes dentro de la boca agua caliente, y deſpues les daràs un poco de la mixtura de los polvos de la ſimiente del lino, y miel.

Otro medicamento.

Toma ſimiente de algodon, y hazla polvo, del qual le daràs à comer con una yema de huevo.

Si acaſo le ſobrevinieren camaras, darſeles ha, en tal caſo, xarave del fruto del arrayan, que ſe dize de murtones, y que ſea hecho con miel; ò tomen datiles, y cuezanlos con leche, y harina de buen trigo, y denſelos.

Scholia.

Aſthma en Griego, y en vulgar es una miſma coſa, como quien dize, ſuſpiro dificultoſo; porque es tan grande la dificultad en el reſpirar, y alẽtar, que caſi el eſpiritu no puede ſalir, ſino eſtando derecho el enfermo, y con la cerviz derecha. Llama à eſta enfermedad ordinariamente la gente vulgar, ahogamiento de pecho. Tres diferencias ponen los Autores deſta enfermedad (aunque ella ſolo es una) ſino que por razon de mayor, y menor las tienen aſsi repartidas, dando à cada una ſu nombre, en eſta manera: Quando la dificultad de la reſpiracion es moderada, y no intenſa, le dizen diſpnea; quando es yà mayor, y que al reſpirar ay ſonido, y ſtertor, le dizẽ aſthma; quando llega à tal punto, que ſi no eſtuviere derecho, y con la cerviz derecha no puede reſpirar el enfermo ſin peligro de ahogarſe, le dizẽ orthopnea. De aqui es, que à los que padecẽ eſtas afecciones les llamamos

aſth-

aſthmaticos, orthopnoycos, ſuſpirioſos, y anhelo ſos. La cauſa deſta enfermedad es humor grueſſo, empapado en los bronchios del pulmon, y con ſu craſicie, lenticie, y viſcoſidad impiden el movimiento del pulmõ. Tambien ſucede el aſthma por algun tuberculo del miſmo pulmon: Pero en los niños lo mas ordinario es, que el aſthma ſucede de repleccion de humor viſcoſo, y grueſſo en el pulmon, para lo qual conviene uſar de los remedios que trae el Autor.

Otro remedio.

Toma de lohoc de pino, ù de pulmone vulpis, ù del dicho contra aſthma, y dale al niño à cucharadillas, ù dedadas, para que lo trague poco à poco.

Si huviere alguna ventoſidad, untaràn le al niño el pecho con azeyte de laurel, de caſtorel, ù de coſto.

Si quando durmiere le andàre, y ruyere el pecho como ſi tuvieſſe gorgojo. Toma de polvos de cominos, y mezclalos con miel, y dalos al niño, con eſta mixtura, cortaràs, incindiràs, y atenuaràs la craſsicie, y viſcoſidad de los humores.

Cap. VII. *De las llaguillas, y vexiguillas que ſe les haze en la boca.*

MUchiſsimas vezes ſe les hazen a los niños en la boca, y lengua unas vexiguillas, y llaguillas de la acrimonia, y mordacidad de la leche. De aqui es, que allende de ſer moleſtas, y enojoſas, ſon peligroſas, por ſer la leche tal que abraſe; porque de las vexiguillas, y puſtulas, las que ſõ verdes, y negras, por la mayor parte ſon mortales; las que tiran à color blanco, ò amarillo ſon menos peligroſas. Contra eſta enfermedad toma violas majadas, y ponſelas en la boca al niño; ò toma violas, roſas, y algarrobas juntamente majadas, y ponſelas ſobre las vexiguillas, y puſtulas.

Otro remedio.

Toma de zumo de lechugas, de yerva mora, y de verdolagas, tanto de uno, como de otro; mezclalos todos, y mojales las llaguillas, ò vexiguillas con ello, y labaſelas; pero ſi las puſtulas ſe enegrecieren, añade à los ſobredichos remedios un poco de palo dulze, raìdo, y chafado, y que eſtè aſsi en los dichos zumos à remojo.

Si acaſo las dichas puſtulas eſtuvieren algo humedas, toma de mirra, de agallas, de cortezas de incienſo, lo que quiſieres de cada coſa, hazlo todo polvo, mezclalo con miel, deſuerte que quede como unguento; con eſto untaràs à menudo las llaguillas, y puſtulas.

Otro remedio.

Toma de zumo de moras verdes, y de agràz, ò cada uno por sì, y labales la lengua. Serà tambien muy al caſo labarles las vexiguillas, y puſtulas con vino; deſpues de labadas, y limpias echarles ſobre las llaguillas, ò puſtulas, polvos de agallas, ù de cortezas de incienſo.

Pe-

Pero ſi quiſieres uſar,y valerte de remedio mayor,y mas acte,toma de bolarmin;de cortezas de granada,y de uvilla de zumaque,cada tres dragmas;de agallas dos dragmas,de axeve una dragma, hagaſe todo polvo ſutil,y mezcleſe bien; dello echaràn en las llaguillas, y puſtulas ; ſi acaſo las llaguillas ſe puſieren coloradas,y roxas,y hinchieren de ſaliva la boca;comerà la nodriza en tal caſo mantenimientos que refreſquen, y humedezcan: deſpues mazcarà la nodriza una lentejas,y aſsi mazcadas las ponga,y meta en la boca al niño.

Si deſatàre un poco de almidon con agua de roſas coloradas,y un poco de zumo de granadas,ù de membrillos,ò mançanas,y lo puſiere dentro la boca al niño, ſerà admirable.

Si las ulceras tiràren como à color amarillo, añadiràs à los zumos dichos,zumo de lechugas,y de verdolagas.

Finalmente, ſi tiràren à blancas, toma de mirra , y de azafran cada una dragma,hagaſe todo polvo,del qual echaràs en las puſtulas,boca,y lẽgua.

Scholia.

En el cap.4.traxe la ſentencia 24. de la ſeccion 3. de los aphoriſmos de Hypocrates, en la qual cuenta las enfermedades que à los recien nacidos ſuelen ſuceder,y entre ellas la primera que pone dizen,que ſon ulceras de la boca. Gal.en el comentario deſta ſentencia dize, que Hypocrates contiene en ella,que à los niños recien nacidos ſe les hagan aphtas en la boca, y que las aptas,que llaman losGriegos,ſon lo que noſotros dezimos exulceraciones,que ſolamente ocupã la ſuperficie de la boca,cauſadas mayormente por la molicie de los inſtrumentos; porque los chiquitillos,por ſer aun muy tiernos los inſtrumentos,y partes de la cabeça,no pueden zufrir les toque la leche,ni la qualidad della, por la copia,y abundancia que tiene de ſeroſidad,porque como el ſuero tenga facultad de abſtergir,por las partes que tiene calientes,y aun por razon de la leche grueſſa,no es marauilla, ſi en las partes tiernas,muelles,ù delgadas excite algunas ulceraciones, y llaguillas. por lo qual conviene mucho,pues eſtas puſtulas, y vexiguillas mas ordinariamẽte vienen por cauſa de la leche,que ſe tenga cuydado de la nodriza.Haràſe bien dando la criatura à otra que tenga buena leche: ſi tal no ſe hallaſſe, tener cuidado con que la que le dà el pecho, lo que comiere ſea coſa,de que ſe engẽdre buena ſangre,porque della ha de engendrarſe la buena leche: mas que coma moderadamente,y beva poco: Allende deſto,hazer que ſe evacùe,cõforme al humor que en ella pecàre, y del qual recibe el daño la leche; porque las vexiguillas ulceras,y puſtulas de la lengua,y boca de los niños,nacen de la acrimonia, y mordacidad de la leche.Tẽgaſe cuidado de q̃ la nodriza no ſe acalore, ni haga exercicio demaſiado,ſi lo hiziere,moderado,y antes de comer ; y que ſe guarde de llegar à varon,porque el coitu es daño ſiſsimo.

Pa-

Para lo que toca à los niños, Paulo Egineta en el cap. 10. de ſu primer libro, alaba mucho echarles à los niños ſobre las vexiguillas, ò puſtulas, polvos de raizes de lirio cardeno, mezclados con miel: Dize el miſmo, que lavarles con agua miel, ò con zumo de granadas dulces, que es utiliſsimo; la aguamiel, ſi la hizieres con agua, en que ayan cocido unos granos de cevada, ſerà mejor. Avicena las cura ſolo con polvos de azucar, y de caphuta.

En eſte intermedio conviene mucho hazerle llevar por la boca al niño unos granos de criſtal, y las ulceras polvorizarlas con polvos de zaphir, y uſaràs de los remedios que trae el Autor.

Cap. VIII. *De las quebracillas, ò grietas de los labios.*

MUchas vezes por tener las madres, ò nodriças duros los peçones de las tetas, vienẽ à quebraçarſeles los labios à los niños, y hinchirſeles de quebracillas, y grietas, como una endrijuelas: Quando vieres que las tienen, remediaràſeles en la manera ſiguiente: Toma una poca lana muy limpia, y muy bien lavada, y mejor cardada, mojala en zumo de llanten (que en Aragon le dezimos plantayna) ò en manteca cruda, ò en unto de gallina reciente, ò en mixtura de todos hecha, y con ella untaràs las grietas, o quebracillas. *Scholia.*

Solo una cauſa el Autor ha tocado en eſte caſo, por la qual ſe les vienen à quebraçar los labios à los niños; eſta es, la teſſura, y duricie de los peçones; quebraçanſe empero por otras muchas cauſas, como ſon, por calor, por frio, por corrimiento de humores mordaces à los labios; unas vezes de la cabeça à ellos; otras ſuben del eſtomago, y otras de todo el cuerpo ſuben, y dan en los labios. Hazeſe la cura deſtas quebracillas con remedios que enjugã, y aprietan con moderada lenicion. Si fueren pues, las quebracillas hechas por cauſa exterior, como por calor que cobran demaſiado, por tenerles al ſol, ò al ayre caliente, ò por aver eſtado mucho aſsidos al peçon, y averſe con èl adormido, ò por otras cauſas como las dichas, ſe quebraçaren los labios, toma de unto de gallina, mezclado con açeyte violado, y roſado, y con ello untale los labios.

Otro remedio.

Toma de mucilago, que llaman bavaça de goma dragante, ſacada con agua roſada, y con ella unta los labios, ſi eſtuvieren quebraçados por cauſa de frio, como por aver eſtado deſcubiertos en la cama, ò por averles llevado fuera de caſa haziendo frio exceſsivo. Toma de miel roſada colada, de tragachanta, de goma arabiga, de almaſtiga, y de incienſo, lo que te pareciere de cada coſa, y todo junto deſatalo con agua roſada, y unta con ello los labios. Si las grietas, ò quebracillas ſucedierẽ por cauſa interior, en tal caſo la nodriça ſe evacue à conſejo de Medico perito, y docto; y los labios de la criatura untarlos han con el unguento que ſe ſigue: Toma de albayalde la-

lavado,de almidon, de cadrina lavada,y de lythargirio, cada una dragma, mezcleſe todo,y con bavaça de tragachãta ſe trayga à modo de unguento.

Otro remedio.

To ma de tragacharta, y de goma arabiga,partes iguales, de albayalde lavado, de litargirio otro tanto, de opio un poquillo; la goma arabiga, y y la tragachanta las deſataràn con agua roſada,y con leche de muger,ù de cabras haràs unguento para untar los labios quebraçados. Algunos ſe les untan con azeyte roſado, y zumo de llanten. De eſtos es tenido por muy buen o,y lo han viſto, untar las quebraças con unguento hecho de azeyte violado, con unto de gallina,de anade,de ganſo,y con ſebo de cabron.

Cap.IX. *De las apoſtemas de los oìdos, y del humor, y materia que ſale, y corre dellos.*

A Algunos niños les ſale,y mana de los oìdos un humorcillo,como podredumbre, ſeroſidad; lo qual procede de abundancia de humor en todo el cuerpo, y principalmente del celebro, curarles has en tal caſo en eſta manera. Toma miel,y vino,y con un poco de axeve,y azafran,mezclalo. En eſta mixtura moja un poco de lana, y hazla como unas mechillas, y ponſelas dentro los oìdos; quando veràs que han atraìdo de la ſeroſidad, y materia, las quitaràs, y pondràs otras de nuevo: pero ſi el humor que del oìdo ſaliere fuere purulento,digo como podrè; tomaràs un poco de miel cocida, y con un poco de agua deſatada, echaràs della dentro el oìdo.

Otro remedio.

Toma polvos de agallas,y con vinagre deſatados,echales dentro del oìdo; ſi acaſo por la ventoſidad huviere dolor en el oìdo, ò por algun humorcillo,coceràs en azeyte dulze de olivas,un poco de oregano,y de mirra:deſpues de cocido echaràs deſte azeyte caliente unas gotillas en el oìdo.

Scholia.

Manar, y correr materia, y podredumbre de los oìdos, ordinariamente ſucede à las inflamaciones que en la parte interior del oìdo, entre la tela grueſſa,y la membrana, que ſe entiende ante el matro auditorio, ſe hazen. Engendranſe eſtas inflamaciones de humor,ſi quiera ſangre ſutil,y mordàz que corre à ellas de las venas de las membranas interiores, y alli ſe podrece.Conoceſe del dolor grandiſsimo,porq̃ la acrimonia del dolor punça las membranas,y con la abundancia las enteſſa dilata,y caſi arranca: de donde ſucede el dolor punçante,y vehementiſsimo, como en todas las demàs inflamaciones,que ſe hazen en derredor de las arterias, y membranas, junto con ello ſe conoce del calor que ſienten exceſsivo. Eſta materia putrida q̃ dezimos,cociendoſe poco à poco,ſe convierte en podre,y cauſa abſceſſo, y ulcera; ò rompiendoſe, ò por corroſion de la membrana del oìdo; y entonces ſale à fuera,y mana; y ſe le mitiga mucho el dolor,y peſadumbre al

en-

enfermo. En los que tienen debil el celebro, y abundante de excrementos dura la ſupuracion algunas vezes mucho tiẽpo; y aſsi ſale la ſeroſidad blanca, ò una ſeroſidad liquida. Acaece tambien ſin inflamacion hazerſe materia, y correr de los oìdos, quando el celebro tiene grandiſsima carga de humores, y excrementos, y procura deſcargarle, y echarlos de sì, y aſsi ſalen por los oìdos. Eſta poſtrera cauſa es, por la mayor parte, la que haze las apoſtemas de los oìdos en los niños, y el corrimiento de podredumbre por ellos. El Autor en eſte cap. atendiendo à eſta cauſa, pone los remedios, con los quales ſe les ha de remediar, y valer. Advierte empero, que eſtas humedades que ſalen por los oìdos, ſon como expurgacion del celebro, y que no luego ſe han de impedir, ſino en caſo que con tu diuturnidad exulceraſſen, ò cauſaſſen obturacion, y atapamiento, de modo que ſe impida el oìr, que en eſta ocaſion, remediaràn les con los remedios que el Autor trae. Conſideraràn t.bien, ſi el humor que del oìdo ſale es como una ſeroſidad; ſi fuere aſsi, echaràn dentro del oìdo un poco de azeyte de cañamo hortenſe, ù de zumo dèl, porque enjuga, y quita el dolor de los oìdos, cauſado por obſtruccion, ſegun Gal. en el 7. de ſim. med. fac. y ſi zumo de cañamo no tuvieres, ni azeyte dèl, toma azeyte de lino cardeno, mezclado cõ vinagre, y trementina, ò con reſina, y miel, y echale dello dentro del oìdo. Afirma Dioſcorides, que es admirable remedio para los oìdos que eſtilan ſeroſidades, echar en los oìdos para eſte caſo un poco de azeyte de almendras amargas, mezclado con un poco de mirra, deſatada con vino blanco, es admirable. El zumo de los agenjos, mezclado con miel, echado dentro de los oìdos, es muy provechoſo; y lo ſerà mas, ſi con ello mezclaren, ſegun parecer de Dioſcorides un poco de ſalitre. Yo uſo de eſte remedio con feliciſſimo ſuceſſo; porque ſi ſe conſideran los ſimples, y ſu facultad, ſe vè que es remedio maravilloſo, porque los agenjos tienẽ facultad calefaciente, detergente, roborante, y exiccante; el ſalitre enjuga, digiere, corta, incide, y atenùa los humores grueſſos con mayor eficacia que la ſal: la miel calienta, enjuga, y digiere, de ſuerte, que quien viere las facultades deſtos ſimples, alcançarà que el remedio de ellos hecho, es utiliſsimo para eſte caſo.

Si te valieres de la miel, y agua, como dize el Autor, procura que ſea el agua en que ayas cocido un poco de cevada, para que ſea mas eficàz en la abſterſion, y mundificacion. Si de todos los remedios arriba dichos hizieres, y compuſieres el que ſe ſigue, tendràs un maravilloſo auxilio. Toma de miel, y de vino, cada una onça; de axeve, de azafran, y de ſalitre, cada una dragma, cueza todo, deſpues de cocido moja en ello un poco de lana, y con un limpia oìdos metela dentro del oìdo purulento, veràs el efecto de ello; porque la miel con el vino mundifica, y deſeca, y mucho mas con el ſalitre, y axeve. El azafran madura, ablanda, conſume, y limpia.

Otro remedio.

Toma axeve,lo que te pareciere,digo,ſi quieres una dragma y media:de vino dos onças y media,mezclalo muy bien,haſta que el axeve eſtè diſuelto;deſpues moja en ellos muy bien un poco de lana,y dexala enjugar al ſol; deſpues buelvela à mojar,y que ſe buelva à enjugar:haz lo miſmo por tercera vez;deſta lana enjuta haràs polvo,del qual echaràs dẽtro del oìdo purulento, ò haz unas mechuelas della, y metelas dentro del oìdo, y curarà muy bien el enfermo.

Cap.X. *Del apoſtema,y inflamacion del celebro.*

SI el niño fuere moleſtado cõ alguna apoſtema,ò flemon del celebro,ſegun q̃ algunas vezes acaece,y ſintiere dolor grande en la boca,y ojos; y començàre à ponerſele el roſtro amarillo, ò rojo, ſerà neceſſario remediarle en tal caſo con roſas, q̃ refreſquen,y humedezcã el celebro del niño en eſta manera:Toma de zumo de calabaças,de zumo de yerva mora,y de verdolagas,cada dos onças;de azeyte roſado onça y media:mezclalo todo y deſpues moja en ello una poca lana cardada, y ponſela ſobre la cabeça, y no dexes q̃ ſe enjugue,y ſi ſe enjugare,quita aquella,y ponle otra freſca.

Scholia.

El Autor trata en eſte capitulo del flemon,ſi quiera inflamacion del celebro,lo que à algunos parecerà coſa nueva; porque pretenderàn que la freneſia,y eſta enfermedad ſon una miſma coſa; pero realmente ſon diferentes,como à la larga en un tratado que hago de morbis acutis, com.curationes (Dios ſiendo ſervido) ſe verà mas à la larga. Baſte para aora entender, que es enfermedad acutiſsima, y que por la mayor parte en termino de quatro dias dà garrote; por lo qual conviene hazer remedios,y uſar de tales,que el niño pueda,mediante Dios,curar,por ſer enfermedad,que ſi preſto no ſe remedia dà el cabo al enfermo.Si fuere pues,el niño de edad,ò por mejor dezir,tuviere fuerças para que ſe le haga ſangria, tendrè por acertado, que con preſteza, toda dilacion poſpueſta, le ſangren de la vena de la cabeça, del braço que mejor pareciere,de dos onças haſta tres,ò quatro;lo qual determinarà un Medico docto.No le impidan la ſangria, que las edades de los niños,y viejos,no contradizen,ni prohiben las ſangrias en los tales, ſino que limitan la cantidad que ſe ha de ſacar. Entre otros caſos, que en eſta Ciudad me han venido entre manos, para aver de mandar ſangrar niños,acaeciò coſa de treinta años,que fuì llamado para viſitar un niño de edad de 18.ò 20.meſes,que tenia un dolor de coſtado acutiſsimo : era hijo de un Ciudadano deſta Ciudad,Eſcrivano,y Secretario del Ayuntamiento, y Regidores della,al qual le dixe,viſta la enfermedad que ſu hijo tenia, cõ venia luego ſangrarle,y que las mugeres nos impidian la obra, que aſsi miraſſe lo que hazia.Diòme por reſpueſta: yo no os he llamado para que me

pi-

pidais conſejo, ſino para que pongais por obra, lo que entendeis ſe deva hazer. Bolvì allà, hicele ſangrar, y ſacar la ſangre que fue neceſſaria, y aſsi ſe le quitò el dolor, y con unos julepillos al caſo, y un unguento, en breves dias convaleciò, y vive oy caſado, el qual ſe llama Geronimo Muñoz. He querido contar eſto, para que ſiẽpre que algun Medico mandare ſangrar à vueſtros hijos, por pequeños que ſean, que no lo reuſeis. Para aver de ſangrar ſola la enfermedad, y las fuerças, ante todas coſas ſe han de conſiderar; aquella como poſtulante, y eſtas como conſencientes, y no prohiben; de la edad no ſe lleva cuenta, para ſi ſe ha de ſangrar, ò no, ſino para la cantidad, la qual ſe mide tambien de las fuerças.

En reſpecto de los remedios locales que el Autor trae, muchiſsimos Doctores ay, que los prohiben, y abominan, por temor de que no retroceda la materia, y humor para dentro, y cauſe en el celebro mayor inflamacion, y tambien para que no impidan los tales remedios la evaporacion cõ ſu frialdad. Eſte parecer he tenido ſiempre, y deſta opinion ſoy, con algunas limitaciones, que en otro lugar, como tengo dicho, ſe diràn.

Paulo Egineta perſuade, y aconſeja el uſo de las embrocaciones, y emplaſtos, que tengan virtud, y facultad de hùmedecer, y madurar en las inflamaciones de cabeça. Deſte miſmo parecer es un moderno dicho Pedro Salio Diverſo, à intencion de repercutir, y mitigar el incendio grandiſsimo que en el celebro ay. Deſpues de hecha la ſangria, digo podràn hazerlo, y principalmente, ſi deſpues de las ſangrias de la cephalica ſe huviere hecho ſangria de la vena de las narizes, con unas ſanguijuelas.

Si huvieres de uſar embrocaciones, y emplaſtos, haràs en eſta manera. Tomaràs de lechugas, de indivias, de yerva mora, cada un manojo, de roſas ſecas. de las coloradas, y de mançanilla cada tres puños, todo cocerà en agua Deſte cocimiento tomaràs una libra, de azeyte roſado, y de violas cada tres onças, de vinagre dos onças, mezclalo todo, y echalo en un jarro, ò pucheros; y dende alto echalo, que le dè al niño en la mollera en Eſtìo frio, y en Invierno tibio; eſto lo haràs tres, ò quatro vezes conſecutivas, una luego tras otra. Deſpues mojaràs en ello una eſtopada, y aquella medio exprimida ſe la pondràs ſobre la mollera, echandole primero ſobre ella unos pocos de polvos de los que ſiguen, con tener cuidado que en calentarſe la eſtopada muden otra de nuevo de la miſma ſuerte.

Los polvos.

Toma de polvos de mançanilla, de roſas finas, y de cortezas de adormideras blancas, cada dos dragmas, mezcleſe todo: junto con hazer lo dicho, echenſeles ventoſas en las eſpaldas, començando dende la cerviz, y parando en las eſpaldas. Si quiſieren llegar haſta las ancas, y pantorillas, no ſe perderà por ello. Haganles fricaciones, y ataduras fuertes en los braços, y piernas, para hazer revulſion. Podràn aſsimiſmo lavarles braços, y pier-

nas con cocimiento de yervas refrigerantes, y humectantes, con eſto, que quando les laven, y bañen, eſtè caliente la agua, y cocimiento, para que ſe pueda hazer revulſion, y llamamiento, y con la facultad refrigerante refreſcar, y aſsi ſubiràn vapores, que mitigaràn el incendio del celebro.

Entretanto que ſe entiende en eſtas coſas, no ſe deſcuiden de tener cuẽta con que el niño vaya bien de camara; y ſi de ſuyo no hiziere, ayudenle con chiſteres hechos de cocimiento de malvas, de violas, de borrajas, de lechugas, y de cevada; echando à una eſcudilla del cocimiento de caſia fiſtula preparada, con azucar una onça y media, de azeyte roſado tres onças de ſal molida una dragma.

Si la criatura comiere, daràle caldo de pollo, alterado con lechugas cocidas en èl, ò con calabaça, ò azederas, y no le dèn vino à bever. Si el niño no comiere aun, la nodriza uſe del miſmo mantenimiento, y no beva vino. Con eſto mediante el Divino auxilio, podrà ſer cure el niño.

Cap. XI. *De la hinchazon de los ojos.*

CONtra la hinchazon de los ojos, dicha de los Griegos emphiſema, toma zumo de licio, y con leche de muger deſatalo, y con ello unta los ojos, y envendalos con un lienço delgado; de manera, que el unto ſe detenga; porque al hazerlo ha de quedar como unguento. Deſpues lavaràſe con cocimiento de mançanillas, y de albahaca; pero ſi acaeciere, que hinchandoſele los ojos, no ſe puſieren vermejos, ni la frente ſe inflamàre; toma de mirra, de azivar, de azafran, y de hojas de roſas coloradas, tanto de uno como de otro, lo que quiſieres, y hazlo todo polvo ſutil, y con un poco de vino añejo deſatalo, deſpues moja en ello un lienço delgado, y ponſelo ſobre los ojos, y envendale. Tambien le pondràs dentro de las narizes un poco de ambar gris diſuelto con leche de muger.

Scholia.

Por la hinchazon de los ojos, à que llama Avicena inflatio, y los Griegos emphiſema ſe ha de entender la hinchazõ de los parpados de los ojos, la qual procede de ventoſidad, ò de flema no muy grueſſa, ù de abundancia de aquoſidad. En los niños ſucede por la mayor parte, por cauſa de los medicamentos que las parteras les ponen en la cabeça, los quales con ſu adſtriccion hazen baxar à los ojos las ſuperfluidades de la cabeça, y aſsi ſe hinchan los parpados. Atendiendo, pues, el Autor à las cauſas, manda untar los parpados con licio, deſatado con leche de muger; porque el licio, conforme lo enſeña Galen. en el 7. de ſimp. med. facult. tiene facultad de enjugar y conſta de diverſas ſubſtancias; porque una tiene tènue, y delgada, con la qual digiere, y es caliente, y aſsi enjuga, y deſeca; la otra es terreſtre, y fria, con la qual ſiſte, y detiene la fluxion, y corrimiento que baxa

à

à los ojos; y assi impidiendo la fluxion, y enjugando lo impacto, se curan los hinchazones de los ojos.

Acaece algunas vezes, que por alguna inflamacion, y causa caliente se hinchan, en tal caso aconseja Rasis, ponerles zumo de glaucio, el qual tiene facultad de refrigerar, segun Galen. lo enseñò en el 6. de simp. med. facult. lo mismo sintiò Dioscorides: lo que yo acostumbro dezir que se haga es lo que se sigue.

Hago que tomen de celidonia, y de hojas de rosas coloradas, cada una dragma, de azafran, y de mirra, cada una dragma y media. Hago se haga todo polvo, y con agua de la que se destila de las vides, recien podadas, y y con leche de muger, que se mezcle; desta mixtura hago poner sobre los ojos, y parpados, y sobre las sienes, y frente entre dia, y la noche muchas vezes, hasta en tanto que el niño aya cobrado enteramente la salud.

Cap. XII. *De las nubes de los ojos.*

COntra las nubes, que del mucho llorar se les hazen à los niños en los ojos, echaràs dentro dellos un poco de zumo de yerva mora. Si acaso por el excesivo llorar los ojos se les inflamàren, y pusieren de color sanguineo, y las venillas se entumecieren, ò hinchieren de granillos, untalas con el mismo zumo de la yerva mora.

Scholia.

Las nubes son cicatrizes, y señales que quedan despues de curadas las ulceras de los ojos, aunque sin preceder ulceras pueden hazerse. Las nubes son en dos maneras, unas à las quales Avicena les llaman nubecillas, y los Griegos les dizen neuphelias; estas se hazen en la superficie del ojo: otras ay mas gruessas. De las tènues, y pequeñas es la causa humor en pequeña cantidad, y no muy grueso, que cubre parte de la tunica, dicha cornea: las nubes gruessas se engendran de humor mas grueso, y en mayor cantidad, el qual carga en la tunica cornea. Hazense otras vezes las nubes, como dicho tengo, en fin, y remate de la curacion de las ulceras de los ojos; y esto es lo mas continuo, y en los niños despues de las viruelas. Para la curacion de las nubes en los niños, se ha de considerar, si quedan algunas partes de la cornea libres, y sin lesion de la viruela, ò apostema, porque aviendo ulcera se ha de proceder en curar la ulcera.

Quando està ya hecha la nube, los remedios que se han de aplicar, sea à las mañanas en ayunas, y que aya hecho yà camara el niño; antes de echarles polvo alguno, ò colirio sobre las nubes, haràn que reciba en ellas vapor de agua caliente, cosa de media hora, ò por lo menos un quarto, ò fomentaràn le con dicha agua las nubes, ò con cocimiento de malvas, de violas, de hinojo, y de cevada caliente. Despues de la larga evaporacion, ò fomentacion, echarles han sobre las nubes zumo de centaurea menor, y

de hababoles. Adviertan primero, que no han de uſar de medicamentos fuertes, que ſean baſtantes à excoriar la cicatriz, porque con ſu acrimonia, y mordacidad, podràn mover nueva fluxion, y ſer cauſa de inflamacion, y de hazer ulcera de nuevo, y profunda; para lo qual ſerà util echar en los ojos medicamentos extergentes, y expurgantes, mezclados con medicamentos que conſtriñan moderadamente: aſsi lo aconſeja Aecio; para lo qual ſerà muy bueno echarles ſobre las nubes leche de yegua, mezclada con miel: lo miſmo haze el zumo de la anagallis echado con miel en el ojo. Es eficaciſsimo remedio, y probado, echarles zumo de yerva buena, y el zumo de la centaura menor, con miel, como dicho eſtà. Si para nubes envejecidas quiſieres remedios mas fuertes, toma de ſemilla de romazas hortenſes, y de llanten cada dos dragmas, quemalas en un puchero, ò tieſto de barro, deſpues hazlas polvos ſutiliſsimos, y con miel echa dellos dentro de los ojos.

Otro remedio.

Toma de polvos de celidonia ſeca, y de zumo de la miſma yerva exficado, y hecho polvo cada tres dragmas, de polvos de ſemilla de ameos, y de azucar, cada dos dragmas, mezcleſe todo, y echa dello en los ojos.

Otro remedio.

Toma de hueſſos de ſepias, de ſarcocola nudrida, de ariſtolochia redonda, de mirra, de eſpuma nitri, y de azucar, cada dos dragmas, hazlo todo polvo ſutil, y mezclalo, para echar dello en el ojo ſobre la nube.

Finalmente, para deshazer nubes he tenido por muy buen remedio, y he ſalido con mi intento, uſando del agua que el Doctor Paſqual trae en ſu practica, la qual hizo para un hijo para ſuyo. Es cierto excelentiſsima, y en quantos enfermos la he aplicado ſe ha viſto ſer admirable, hazeſe en eſta manera.

Agua para deshazer nubes de los ojos.

Toma de hinojo verde, y tierno dos manojos, de ruda, y de celidonia verdes, cada un manojo; de miel de romero tres onças, de azucar piedra, y de miel roſada colada, cada una onça; de tutia Alexandrina, y de ſarcocola nudrida, cada dos dragmas; de vino blanco ſeis dragmas; echalo todo dentro una alquitara de vidrio, y ſegun arte lo pondràs al fuego amoroſo, y blando, y ſacaràs la agua por deſtilacion. En defecto de alquitara de vidrio, ſacaràs la agua con una de barro vidriada. Deſta agua echaràs dos, ò tres vezes, y mas, ſi mas quiſieres, con que tenga el eſtomago vacìo.

Si acaſo el ojo ſe inflamàre con eſta agua, tomaràs unos lienços delgados de quatro dobles, y mojarlos has en agua roſada, ù de llanten, y pondraslos ſobre las ſienes, y frente, amenudo refreſcandolos, para que repercutan, y impidan la fluxion al ojo.

Po-

Podràs tambien uſar de lo que dize el Autor, lo qual ſolo ha lugar quando ſe comiençan à querer hazer las nubes.

Finalmente, para deshazer las nubes, para que ſin ſentimiento de corroſion, y mordacidad las abſtergan, y alimpien los medicamentos, echaràs dentro de los ojos polvo de cuerno de ciervo, y de cabra: lo miſmo hazen los polvos ſutiles del ebano.

Cap. XIII. *De los encendimientos en calor, y las calenturillas.*

SI los niños padecieren calores, y encendimientos demaſiados, y fuera del orden de naturaleza, que los Latinos dizen febris, y noſotros en vulgar calentura; lo primero que ſe ha de hazer, es, que la nodriza coma coma coſas que refreſquen, y humedezcan. Al niño le daràn zumo de granadas, con agua de calabaças, y un poco de açucar, y una tantilla de caphura.

Si ſe diere orden que ſude, ſerà acertado. Haràs un emplaſto de harina de cevada, con zumo de agenjos, de llanten, de malvas, y de ſiempre viva, y pondràſelo ſobre el pecho.

Untaràsle tambien la frente, y ſienes con unguento de populeon, mezclado cõ azeyte roſado: con lo miſmo le untaràs los pulſos en las muñecas; en las palmas de las manos, y las plantas de los pies, y al derredor de los calcañares.

Mas tomaràs harina de cevada, y polvos de roſas coloradas, y con agua roſada haràs emplaſto, con el qual cubriràs todo el cuerpo del niño.

Finalmente, todas las vezes que entre dia, y noche empañàren al niño, lavenle con cocimiento refrigerante, hecho con lechugas, verdolagas, endivias, hepatica, llanten, y otras yervas ſemejantes à eſtas en facultad.

Scholia.

Tambien les cogen calenturillas à los niños, como à los de las otras edades, principalmente quando dientan: aſsi lo ſintiò Hypocrates en la ſentencia 25. de la ſeccion 3. de ſus aphoriſmos, quando dixo: *Adventante dentitionis tempore gengivarum pruritus febris, eis.* Quando llega el tiempo del dentar, y ſalirles los dientes à los niños, ſe les mueven pruritu, y comezon en las encias, y calenturillas. La razon que para ello ay, (como yà eſtà eſtà dicho en la declaracion del capitulo primero) es, que quando comiençan à ſalirles los dientes, ellos agujeran las encias, y las dividen, de donde ſucede el pruritu, y comezon, y un dolor: à eſte ſiguen vigilias, y no poder dormir; lo qual todo cauſa fluxion, y corrimiento de humor al pecho, y coraçon, y luego la calentura. Para hecho pues, de curarla, conviene tener cuenta, què calentura ſea la que ſucediere, porque puede ſer diaria de un dia, ò ſer putrida, ſi quiera humoral, ò hectica; y

aſsi

aſsi, conforme fuere ſe ha de proceder en la curacion de ella:

Los niños luego de recien nacidos, ſolo con la leche que del pecho de ſus madres tiran, y maman, ſe ſuſtentan: y los que deven ſer conforme à razon alimentados, jamàs han de comer coſa, ni guſtar, ſi la leche, haſta que quieran deſvezarlos, que entonces coſa de dos meſes à lo mucho, antes les han de dàr comer, y poco à poco, para que aſsi ſe hagan à comer paſto mas ſolido, y ſu eſtomago à cocerlo; ſiendo, pues, eſto aſsi, quando alguna criaturilla tuviere calentura, con la nodriça las han de aver, que ella es à quien ſe han de dar los remedios por la boca, para que al niño aprovechen. Comerà, pues, la nodriza coſas que tengan facultad de refreſcar, y humedecer; ſi la criatura eſtuviere llenita, no le dèn el pecho por eſpacio de un dia, poco mas, ò menos, que en eſto no ſe puede prefinir, ni declarar tiempo cierto; porque ay unos niños, que pueden eſtar mas tiempo que otros, ſin comer, ni mamar. Enſeñònos eſto Hypocrates en la ſentencia 13. de la primera ſeccion de ſus aphoriſmos, quando dixo: *Ieiunium ſenes non decrepiti ferunt facillimè, ſecundum hos qui conſtantem ætatem agunt, minus adoleſcentes, minimè omnium pueri, atque inter eos maximè, qui acriore ſunt, & vividiore ingenio præditi.* Los viejos, no decrepitos, con facilidad ſufren el ayuno: deſpues dellos, los de edad conſiſtente, menos los mancebos; y mucho mas ſienten el ayuno los niños, y entre ellos ſin comparacion mas, los que ſon dotados de ingenio avivado. Queda pues, que de todas las edades, los que menos pueden eſtar ſin comer ſon los niños, y entre ellos los que ſon avivados. Es la razon, porque ſon de temperamento mas caliente, y diſsipan, y gaſtan mas preſto lo ingeſto, y con el calor ſe abren mas las poroſidades, y vias del cuerpo; y aſsi ay mayor diſsipacion, y exalacion. Ay otra razon, que depende de la miſma, que los niños tienen mas copioſo el calor natural, y aſsi apetecen mas, y cuecen: y ſi les detuvieſſen mucho ſin darles de comer, recibirian mayor daño; y aſsi no tenemos tiempo cierto para aſsignar, en el qual puedan detener los niños ſin comer, ò ſin que mamen. Eſto el maduro juizio lo ha de conſiderar, y con èl les detendràn tanto tiempo ſin tomar el pecho, quanto veràn, y conoceràn, podràn ſin daño eſtar ſin ello. Bolviendo à la nodriza, lo que ha de comer tengo dicho, han de ſer coſas que refreſquen, y humedezcan, para que la leche que ſe engendràre, ſea, y tenga la miſma facultad. Podraſele dar à comer pollo, cocido con lechugas, y azederas, ò con farro, y un pedazo de carnero, una eſcudilla de leche de almendras, hecho con agua roſada, ò que deſpues de mondadas ayan eſtado à remojo en ella, ſerà muy buena. Podrà tomar por medicinas, xarave de azederas, ù de roſas, ù de eſquerolas, ù de zumo de granadas, y bever de ellos entre dia con agua. Si conviniere purgarſe, ora por no ſer la leche conviene, ora para purgar el niño, haràn que un Medico diga el con què, porque en

eſta

eſta manera ſe purgara el niño, y curarà. Enſeñonos eſte modo de purgar à los niños Hypocrates en la ſent. 34. de la parte 5. del 6. de las Epidemias, diziendo: *Mulier, capra, elaterium, vel cucumeren agreſtem ſi voraverint, pueris purgatio.* Si la muger, ò alguna cabra, comieren cohombrillos amargos, ò plantas dellos, ò bevieren el zumo, ſerà purga para el niño, ò niños, que tomàren el pecho, ò bevieren la leche de la tal muger, ò cabra. Gal. en el com. de dicha ſentencia, dize, no ſolo el elaterio, que es zumo de los cohombrillos amargos, ni ſolos ellos haràn, que la leche de la muger, ò cabra ſea purgatoria para los niños; pero qualquiera otra coſa que bevieren, ò comieren, que tenga facultad purgatoria, harà lo miſmo.

En reſpecto de lo que ſe les podrà dar à los niños, ſe ha de conſiderar, que en ellos las calenturas ſon muy vehementes, por cauſa de la copia de calor, y humedad que en ellos ay. De las calenturas que acometen à los niños, algunas ſon ephimeras de un dia, las quales proceden del dolor, que al dentar les atormenta. Remediaſeles con mantenimiento humectante, y refrigerante, ora le tomen del pecho; ora ellos ya coman; los ſudores ſon tambien utiles, y remediaſeles tambien con quitar la cauſa, lo qual ſe harà en dos maneras; à ſaber es, quitando el pruritu, comezon, y dolor de las encias, y facilitando la denticion con los remedios en ſu proprio capitulo dichos.

Para moverles ſudor, toma cañas verdes, y tiernas, limpialas bien, y de lo interior muy bien majado ſaca zumo, con eſte untaràs la mollera, pies, y plantas à los niños, y cubrelos muy bien con ropa, de ſuerte que no ſe puedan ahogar, y ſudaràn.

Otro para lo miſmo.

Toma de ſimiente de lino, de harina de cebada, y de altramuzos, un buen puño de cada coſa: de agenjos verdes, ſi los huviere, un manojo, cueza todo en buen vino blanco: deſpues majalo bien en un mortero, haſta que quede como emplaſto, y ponſelo al niño ſobre el eſtomago, y pecho.

La uncion que el Autor manda, ſolo ha lugar quando los niños no pueden dormir; en otra manera no uſes della, porque no cauſes algun ſueño profundo.

Si el niño tuviere ſed, le podràn dar agua con zumo de granadas, ò ſolo con azucar, ò xarave de agrio de limon, ù de poncil.

Algunas vezes ſerà bueno darles à los niños, coſa de dos horas antes que tomen el pecho, ò coman, dos, ò tres cucharadas de la mixtura que ſe ſigue.

Toma de xarave violado, de xarave roſado, y de xarave de azederas, cada una onça; de xarave roſado, y de lupos, cada media onça, mezclalo todo.

Si

Si fuere yà el niño de edad que come, y beve, paſſadas tres horas de ſu comida, aquexandole mucho la ſed, ſe le podra dar una tacilla de agua cocida con tamarindos, mezclandole una cucharadilla de la mixtura precedente.

Todo lo dicho es muy bueno para la calentura, ſi fuere ephimera, ò ardiente: ſolo advierto lo que por otras vezes tengo dicho, que ſi le viſitàre Medico, y le quiſiere ſangrar, por no ſer la calentura diaria, ſino putrida, que no ſe lo impidan, dexenle hazer, que mas ſabe èl, y le và ſu conciencia de por medio.

Podrà comer la nodriza de todas las coſas agrias, ſi quiera azedas; y lo miſmo el niño, ſi fuere de edad.

Siendo el ardor intenſo, podràn aplicarle unos paños al coraçon, mojados en el epithma que ſe ſigue.

Toma de agua roſada ſeis onças, de agua de torongil dos onças, de agua de llanten una onça de polvos de eſpecias de diamargariton frio, dragma y media, de vinagre blanco media onça, mezclalo todo, y en el Invierno apliqueſe tambien.

Cap. XIV. *Del dolor, y retortijon de harriga.*

SI acaſo fuere el niño moleſtado con algun retortijon de barriga, lo que lo que podràs conocer, del verles llorar mucho, y dar buelcos de un lado à otro, ſin poder repoſar, dando grito, y llorando; en tal caſo fomentaràsle la barriga con lana mojada en agua caliente, azeyte comun, y un poco de cera.

Scholia.

Sucedeles algunas vezes tan grande retortijon, y dolor de barriga, y viẽtre à los chiquillos, que un punto no les dexa ſoſſegar. La cauſa propriamente deſte afecto es la leche que maman, y cõ que ſe alimentan, porque es cauſa de que ſe les engendran adentro de la barriga, y vientre ventoſidades: por lo qual Hypocrates, en la ſentencia 64. de la 5. ſeccion de ſus ſentencias aphoriſticas la prohibe en ciertos caſos, diziendo: *Lac præbere capite dolentibus, febriculoſis, & quibus hypochondria elata, aut murmurantia, & ſiticuloſis malum.* Malo es, dize, dar leche à los que tienen dolor de cabeça, y à los que tienen calentura, y à los que tienen tenſos, y con murmur, y ruìdo los hipocondrios; porque como Galeno dize en el comentario deſta ſentencia, la leche con mucha facilidad ſe corrompe, y altera; con mucho calor, evapora, y ſube el daño à la cabeça; y con poco, y floxo calor, y debil, luego ſe azeda, y engendra ventoſidades. Deſta manera es dañoſa à los que tienen los hipocondrios llenos de flatos.

Tam-

Tambien ſe engendran ventoſidades por cauſ de mantenimientos, y humores convertidos en vapores, por cauſa del calor imbecilo. En los niños, lo mas ordinario de que ſe les engendran ventoſidades, es la leche: à eſte reſpeto, el Autor aconſeja ponerles la lana empapada en agua caliente, con azeyte comun, y cera mezclada; porque la agua caliente abre los poros, diſsipa las ventoſidades, y quita el frio interior, ſi lo ay: el azeyte añejo (que tal ha de ſer) gaſta, y reſuelve mas, y deshaze las ventoſidades; y la cera, con ſu facultad emplaſtica, ayuda mas al efecto de la agua caliente, y del azeyte.

Tengo por coſtumbre hazerles fomentar la barriga con cocimiento de mançanilla, y de un poquito de alcaravea, mezclado con azeyte, en que ayan cocido lo miſmo. Si todavia paſſa adelante el retorcijón, y dolor de barriga, les hago echar un cliſter del miſmo cocimiento, y azeyte con un poquillo de ſal molida.

Tambien las lombrizes les cauſa retorcijon de barriga; el remedio para ellas ſe diràn en ſu proprio capitulo, y eſtà eſcrito en el libro de los experimentos Medicos.

Cap. XV. *De la hinchazon de todo el cuerpo, ù de parte alguna dèl.*

SI tuviere el niño hinchado todo ſu cuerpo, ò parte alguna dèl, toma de ſahuco, y brotecillos de yezgos la cantidad que quiſieres, cuecelo todo en vino blanco, que ſerà muy bueno; deſpues toma los yezgos, y el ſahuco, y embuelve al niño en ellos: haràſe eſto con mayor ſeguridad, ſi no huviere, ò tuviere alguna eriſipela, ò inflamacion.

Pero ſi con la hinchazon de la barriga tuviere dolor de cabeça, toma mirra, acibar, azafran, y hepatica todo hecho polvo, y majado lo haràs emplaſto con zumo de habas, y ſe lo pondràs ſobre la cabeça.

Scholia.

Topa à vezes un hombre con unos niños tan hinchados, y entumecidos, que tocandolos con los dedos, ſe les hazen unos hoyos, aunque no tan profundos, como en el edema. La cauſa deſta hinchazon es aquoſidad denſa, y ventoſidad echada de naturaleza afuera entre cuero, y carne; y otras vezes debaxo las membranas, que cubren los hueſſos; y otras vezes en medio dellas, y del peritoneo, lo qual procede de ſobra de alimento, que toma el niño en cantidad, ò en calidad, y aſsi ſucede la aquoſidad grueſſa, y denſa, y por floxeza del calor, la ventoſidad, y naturaleza los expele à las partes dichas, y aſsi ſe entumecen, y hincha el cuerpo, ò partes algunas dèl. Para remediarlo, el cocimiento del ſahuco, y yezgos con vino blanco, que el Autor trae, es muy bueno.

Lo

Lo que dize del emplaſto, que ſe ponga ſobre la cabeça, entiendo fue error del Impreſſor, y no del Autor, el qual bien entendia èl para que Raſis lo mandò hazer, y aſsi haràs tu, que le pongan ſobre la parte, ò partes entumecidas, para que corroborando las enjugue la aquoſidad, y diſsipe, y deshaga las ventoſidades, como de las coſas que en el entran, ſea tal el efecto.

Untarles con azeyte de aneldo, de mançanilla, y de açucena, tambien es bueno: la nodriça conviene ſe guarde de comer coſas que engendren humores grueſſos, y viſcoſos: lo que comiere ſea coſa que atenùe, y adelgace los humores.

Muchiſsimas vezes ſe les hincha la barriga por detencion de orina: ſi por eſto ſucediere, untarles han con ſain de conejo, zumo de parietaria, y con azeyte de açucena. La uncion ſerà ſobre el empeyne, podràn untarles con azeyte de alacranes.

La nodriza comerà coſas que muevan urina, y beva vino bueno odorifero, un poco aguado.

Si el niño fuere ya de edad que beva, y que no mee con los untos, darſele han tres chinches vivos, con un poco de vino blanco, que los beva.

Cap. XVI. *Del eſternudar demaſiado.*

DAles muchas vezes un eſternudar tan frequente, que no les dà hora, ni punto de ſoſsiego: ſi fuere caſo que procediere por algun apoſtema del celebro, pondrasles en la cabeça algunos medicamentos refrigerantes, ora ſean azeytes, y unguentos, ò zumos, ò otras coſas de la miſma condicion, y efecto: pero ſi el eſternudar à menudo fuere por otra cauſa, que no ſea inflamacion, ò apoſtema del celebro, maja un poco de albahaca verde; ò ſi no la huviere, haz polvo de la ſeca, y mete dello dentro de las narizes: ſi el eſternudar frequentemente començàre con algun calorcillo, y parecieren los ojos averſe entrado para adentro, y hundido, ponles en la cabeça hojas de verdolagas, ò raſuras de la corteza, y ſuperficie de las calabaças verdes, con un poco de azeyte roſado, y harina de cebada, con una yema de huevo, hecho todo emplaſto.

Scholia.

El eſternudar es un movimiento de la facultad expultris, con el qual naturaleza procura expeler, y echar de sì las coſas que obturan, impiden, y atapan la via del aliento; ò en otra manera diràs, que el eſternudar es un movimiento natural del celebro, con mucha expulſion del ayre que primero avia atraìdo, para echar de sì las coſas dañoſas, y para abrir, y deſembaraçar la via, y camino del anhelito, y reſpiracion, como ſon los cañones de las narizes, y el hueſſo crivoſo.

Las

Las cauſas que mueven el eſternudar, unas ay exteriores, y otras interiores. De las exteriores, es una oler coſas vaporoſas, como ſon, hajos, y cebollas; y las de las açucenas, las quales tienen efecto mas de diſſolver, y ligar, que de reſolver, y conſumir; y aſsi hinchen la cabeça de humos, y ſon cauſa del eſternudar. Otra cauſa exterior ay, que cauſa el eſternudar, que ſon los rayos del Sol, que alçando el hombre la cabeça para mirar el Sol, ſe meten por las narizes, y mueven el calor natural, y los eſpiritus, à cuya comocion ſe diſſuelven los humores, y naturaleza las coſas aſsi diſſueltas, las procura echar fuera; porque como los rayos del Sol diſſuelven los humores, ſi quiera humedades de la parte interior del celebro, diſueltas con ſu contracto en la parte ſenſible, irritan, y cauſan el eſternudar. Mueve tambien eſternudos el comer coſas vaporoſas, como ſon cebollas, ymoſtaza, que hinchen la cabeça. Lo miſmo cauſan humo, y polvo de coſas mordicantes, como ſon, pimienta, pelitre, y euphorbio, de que comunmente acoſtumbran hazerſe polvos para echar en las narizes à los apopleſticos, y veternoſos. El deſcubrirſe promptamente, el que eſtà acalorado, donde ay ayre frio, cauſa eſternudos; porque metiendoſe por los poros dentro de la cabeça, congela los vapores, y los convierte en agua. El punçar las carunculas, ò carnecillas dentro de las narizes con alguna pajuela, ò herbezuela, es cauſa muchas vezes de que ſe eſternude.

La cauſa intrinſeca del eſternudar, es la materia, y humedad ſuperflua, que ocupa las concavidades, y telillas de la parte interior del celebro, ò las cartilagines de las narizes, à la qual queriendola echar de sì la facultad animal ſenſitiva, mueve la facultad expulſiva, y con fuerça, y impetu echa de sì, lo que le avia de dañar. Pueden pues, ſer cauſa del eſternudar las cauſas exteriores dichas, ò los vapores de las humedades naturales, ò fuera del orden de la naturaleza elevadas todo el cuerpo à la cabeça, y en ella en alguna manera incraſſados. A eſta ocaſion dixo Hypocrates, en la ſentencia 51. del 7. de los Aphoriſmos: *Sternutamentum cietur ex capite cerebro excalfacto, aut perhumectato ſpatio in capite inani. Aer enim intus contentus foras erumpit, ſtrepit autem, quia per anguſtum ipſi eſt exitus.* El eſternudo procede de la cabeça, calentado el celebro, ò humedecida la parte vacìa de la cabeça, porque el ayre que eſtà adentro, ſale à fuera; haze ruido, porque ſale por lugar angoſto: el principio, y cauſa del eſternudar, es naturaleza, que apetece echar de sì el eſpiritu flatuoſo, lo qual ſe haze arralandoſe las humedades, ò humores que eſtàn en la cabeça, y aquellos deſpidiend olos de sì con impetu. Los humores ſe arralan, calentandoſe el celebro, con calor natural conmovido, y aumentado, por cuya imbecilidad, y floxeza las ſuperfluidades en alguna manera ſe avian incraſſado, y eſpeſado. De aqui es, que quando Hypocrates dixo, calentado lo vacìo que ay en la cabeza, ſe ha de entender, de lo que ay en los ventri-

cu-

culos del celebro, y del ambiente exterior, que facilmente por las vias exteriores viene al celebro, y dà en los ventriculos, y de aì paſſa à las narizes; y por ſer el camino angoſto, y ſalir mucho, cauſa el ſonido, y ruido, que ſe ſiente en el eſternudar, conforme à la doctrina de Hypocrates, en el ſegundo de los Pronoſticos: eſternudar, que prevenga, ò ſuceda à las enfermedades del pulmon, ſiempre es malo; en las demàs, aunque ſean de las mortales, ſiempre es utiliſsimo. Las palabras de Hypocrates, en la ſentencia 49. del libro alegado ſon eſtas: *Gravedines, & eſternutamenta in omnibus morbis, qui ſunt circa pulmonnem, præcedere, ac ſupervenire malum. Verum in aliis morbis exitioſiſsimis ſternutamenta utilia ſunt.* La razon dello es, porque denota, que la facultad del celebro eſtà robuſta, y no como antes, oprimida, y embarazada; antesbien cociendo yà, y expeliendo los excrementos flatuoſos, ſe deſembaraza, y comiença à cobrar fuerças, y valor; porque como eſtà dicho, el eſternudar es un movimiento vehemente, y violento de naturaleza, con el qual procura echar de sì el eſpiritu flatuoſo del celebro, principalmente quando es el excremento caliente, y mordicante. Verdad es, que en el principio de las enfermedades, y en las deſtilaciones eſternudar, no es bueno, porque conmueve el celebro, y lo calienta, y con el calor ſe haze mayor atraccion. Finalmente, en las deſtilaciones, enfermedades de pecho, y de pulmon, y en las enfermedades que huviere plenitud, y en el principio de qualeſquiera enfermedades, el eſternudar ſiempre es malo, y perniciosiſsimo, como ſeñal, y como cauſa. Pero fuera de las deſtilaciones, y de enfermedades de pecho, y de pulmon, en todas las demàs, en la declinacion de ellas, eſtando yà naturaleza deſcargada, es utiliſsimo.

Por concurrir en los niños tanta copia de exerementos, y otras cauſas como las dichas, ſucede muchas vezes, que eſternudan tanto, y en tal manera, que un punto de ſoſsiego no alcançan; y aſsi conviene tener con ellos cuenta, y con muchas veras, y cuidado remediarles con preſteza; porque allende de la inquietud que les cauſa, les haze, y cauſa exceſsivo daño, perturbarles, hinchiendoles la cabeça de excrementos, y cauſandoles apoſtemas, y inflamaciones. Para eſto, atendiendo el Autor à que ſe les remedie, manda aplicarles remedios refrigerantes, anodinos, y digerentes, quales ſon las verdolagas, las raſuras de las calabaças, que refrigeran, y la albahaca, que digiere. Para que mejor podais entender el modo, que ſe ha de tener para curar el eſternudar de los niños, tendreis cuenta con la cauſa; porque ſi fueren vapores, ò materia caliente, que ſe conocerà del calor demaſiado de la frente del niño: apartarle heis de lugar, y apoſento, que le dè viento, ò humo. Darſele ha por la boca alguna cucharadilla de xarave de adormideras, mezclado con xarave violado, ò darle han coſa de media dragma de diacodion ſimple de Galeno, con un poco

de

de agua de cevada. Dentro de las narizes le untaràn con azeyte violado,ò con unguento populeon,y daràn le à oler roſas, ò hojas verdes de arrayan.

Si no ceſsàre con eſto el eſternudar , cocerâs en agua hojas , y bayas de arrayan, flores de violas terreras, de roſas coloradas, y de mançanilla, con unos polvos de ſantalos, y deſte cocimiento caliente reciba el niño por las narizes el vapor.

Si fuere la cauſa fria, pondràs el niño en apoſento caliente , y le daràs à oler ambar, ò eſtoraques, ò labdano,y almaſtiga, ò alguna muñequilla hecha de axenuz toſtado, y rociado con vinagre : haràſe tambien cocimiento dello, y recibirà el vapor por las narizes. Advierto empero,que ſi el niño eſtuviere lleno, que no hagas coſa ſin conſejo de Medico.

La uncion, que dixe ſe hizieſſe de azeyte roſado dentro de las narizes, muy buena es en la cauſa caliente ; pero hazerla con el azeyte de ſalicibus es mucho mejor, tanto, que todos los Autores le alaban en tanto grado, que dizen, que certiſsimamente impide el eſternudar.

Cap.XVII. *De las papulas, y vexiguillas que ſe les hazen en el cuero; y de las que llamamos viruelas, ò veruelas.*

SI las papulas,ò vexiguillas, que les ſalen à los niños por el cuerpo,tiràren à color negro,denotaràn mayor peligro,y ſon mortales: y quanto mayor numero dellas ſalieren, tanto mayor peligro declaran. Pero ſi las papulas fueren de color blanquecino, ſeràn menos peligroſas,y daràn confiança, que los niños que las tuvieren convaleceràn : lo miſmo aſſeguran las bermejas, y roxas. Para eſto tomaràs de roſas coloradas , de hojas de arrayan, y de raizes de tarahi, lo que quiſieres , y coceraſlo todo en agua: deſpues mojaràs un lienço en eſte cocimiento, y pondraſlo ſobre las papulas, ſiquiera vexiguillas.

Conviene para lo miſmo untar al niño con azeyte roſado, y de atrazan, y de tarahi.

Advertiràs empero,que ſi el color de las puſtulas tiràre à roxo,bermejo, ò blanco, que conviene dexarlas que ſe maduren primero , y deſpnes curarlas.

Deſpues de maduras,y abiertas,untarlas con unguento de albayalde,dicho en las Boticas, de ceruſa.

Serà coſa acertada, y utiliſsima lavar las papulas con agua , ò con agua miel,en que aya ſido diſſuelto un poco de ſalitre. Entiendaſe que no ignoro, que Avicena trae muchiſsimos remedios para eſta enfermedad : el que quiſiere valerſe dellos,ſaquelos dèl. Yo ſolamente he querido poner uno,ù dos,los que me han parecido que me avian de aprovechar,conforme al volumen, y intencion del libro.

Scholia.

Las papulas de Plinio (à las quales llama el Autor vexiguillas) ſon aquello miſmo que dezimos noſotros viruelas. Dado empero caſo, que ſobre eſto aya diferentes opiniones, no es deſte lugar diſcurrirlas; baſte que por aora, debaxo de dichos nombres, entendemos las viruelas, que ſon unos tumorcillos pequeños, à modo de unos granillos de higos. Traen ſu origen de la ſangre menſtrual, quiero dezir, de las reliquias della, que han quedado en las poroſidades de los miembros del niño, y naturaleza deſpues de roborada las expele, para mundificar, y limpiar todo el cuerpo. No ay cierto tiempo de quando, porque à unos les ſalen las viruelas en la niñèz, à otros en la puericia, à otros en la adoleſcencia, à otros en la juventud, y à algunos ſe les dilata haſta la vejèz, lo que muy claras vezes acaece; la dicha es la primera cauſa de las viruelas. Segundariamente les ſalen, à los que eſtando en el vientre de ſu madre, tuvo ella de ſu coſtumbre. Terceramente, por mamar leche de nodriza que come malos alimentos, y mantenimientos faciles à corromperſe, y podrecerſe, como ſon leche, y peſcado en una miſma comida. Tambien acaece ſalir viruelas, y correr en conſtituciones epidemiales, ù deſpues de criſes, y juizios faltos en las enfermedades.

Conoceſe que les quieren ſalir viruelas, de la comezon, y pruritu de las narizes, de la inflamacion, y encendimiento de las ingles, de que les toman unos eſpantos durmiendo, de que ſe les pone el roſtro muy encendido, y por todo el cuerpo ſienten grande comezon: luego deſpues ſalen como unas cabecillas de alfileres, ò como granillos de mijo, ò cabezuelas de moſcas.

El humor que predomina, ſe conocerà del color de ellas: que ſi fuere ſangre, ſeràn bermejuelas; ſi colera, roxas, y amarillas; ſi flema, de color blanquecino; ſi melancolìa, tiraràn à color negro. Al ſalir las viruelas, ſucede muchas vezes calentura ardiente, dolor en el eſpinazo, ſed, y los demàs accidentes arriba dichos; y tambien dificultad de alentar, ronquera, dolor de cabeza, palpitacion de corazon, y temblor de pies. Todos eſtos ſeñales acaecen ſuceder, y preceder en el ſarampion. Ay empero diferencia, porque en eſte ſon mas vehementes, y afligen, y cauſan mayor moleſtia, por ſer la cauſa mas colerica que ſanguinea, y aſsi mas malicioſa: allende deſto, el ſarampion ſale de una, y las viruelas poco à poco: eſtas, y el ſarampion piden cuidado, y que no ſe deſcuiden en hazerles remedios; porque de las viruelas, allende del peligro que corre de que mueran, ay otros muchos, como ſon cegar, haziendoſeles nubes en los ojos; afearſe el roſtro raſcandoſelas: conviene en las viruelas tener cuidado de que ſalgan bien, y procurarlo, y no impedir à naturaleza la expulſion que haze. Para eſte efecto tengo por coſtumbre darles del cocimiento que ſe ſigue, con un poco de azucar.

Toma

Toma de ſimiente de hinojo, y de apio cada una dragma ; de lentejas deſcorçadas dos dragmas, dos higos paſſados ; cueza todo en ſuficiente cantidad de agua : deſpues de cocido exprimelo bien al colarlo , y dale de ello à bever en la manera dicha.

Es coſa muy utiliſsima para el miſmo efecto , darles à bever agua deſtilada de flores de lino, con un poco de azucar.

Algunos Medicos, para abrir los poros, y facilitar la expulſion,y movimiento de naturaleza, mojan un lienço en agua deſtilada de hinojo, y de apio, y muy caliente lo embuelven en èl.

Tambien acoſtumbran embolver los niños en grana,ò paños bermejos, y lo uſan en eſta tierra; pero adviertan,que no toquen las carnes de los niños, porque eſtos paños de grana, y bermejos , tienen virtud conſtringente,y impediràn la expnlſion. Tendria por acertado ponerles ante los ojos coſas de grana, y bermeja.

Para facilitar la expulſion, Amato Luſitano les dava del cocimiento ſiguiente noche, y mañana, y ſe les dava caliente.

Toma doze higos paſſados, de goma dragante dos dragmas,de ſimiente de hinojo una dragma, de azafràn media dragma : cuecelo todo en dos libras de agua, haſta que mengue la tercera parte : deſte cocimiento colado, y caliente daràs al niño, ſegun Amato lo acoſtumbrava.

Otro del miſmo.

Toma de paſſas una onça; de higos paſſados, buenos, y grueſſos, doze; de datiles quinze : en cinco libras de agua cueza todo , y deſpues lo colaràn; deſte cocimiento le daràn à bever ſiempre que quiſiere.

Allende de eſto, y ante todas coſas, ſi el niño pudiere ſufrir ſangria, es lo mejor ſangrarle; lo qual ſe harà, quando queriendo naturaleza echar de sì aquella vitulencia, no apuntan las viruelas, ò poco, lo que ſuele acaecer por agravacion : entonces,con la ſangria deſcargada, aligerada, y aliviada naturaleza,expelirà lo que hazia contraſte,y dañava; y aſsi ſaldràn aprieſſa las viruelas. Saliendo empero ellas bien , no dexen ſangrar al niño, ni lo imaginen, porque con la ſangria harian retroceder el movimiento de naturaleza, y darian con el niño en la ſepultura.

Deſpues de aver muy bien ſalido, tendràn cuidado con que ſe maduren, lo qual haràn, ayudando naturaleza , con poner al niño deſnudo al vapor caliente de cocimiento hecho de higos paſſados , de mançanilla, de paſſas, de trigo, de datiles grueſſos,y bien maduros,de ſimiente de malvaviſco, de lino, y de alholvas; con el calor,y facultad actual,y potencial de eſte vapor, maduraràn muy bien.

Deſpues de maduras,ſi ellas no ſe rompieren, las abriràn con una aguja de oro,ù de plata,y la materia,y ſeroſidad que dellas ſaliere, la limpiaràn, y enjugaràn con un lienço delgado viejo, y blando.

Deſpuès de enjutas, echaràn ſobre ellas unos polvillos de almidon,ù de incienſo, ù de acivar, ù de litarge, ù de gamancos, ù de yervos,ù de altramuzos.

Eſto es lo que haze para la expulſion, y curacion de las viruelas. Haſe empero de tener en eſte medio cuenta, con ocurrir à los daños que dellas pueden ſuceder al ſalir, aſsi à los ojos, como à las narizes, gola, pulmon, y inteſtinos, lo qual ſe harà en eſta manera.

Para los ojos.

Con los ojos ſe tendrà cuenta de que no dè en ellos alguna viruela;para lo qual tomaràs de zumo de granadas, y de agua roſada de roſas coloradas, cada dos onças; de azafràn,cortado muy menudo, diez granos : todo mezcleſe bien, y dello le echen muchas vezes dentro de los ojos, y en los parpados.

Otro remedio.

Toma de uvilla de zumaque dos dragmas, echalas à remojo en dos onças de agua roſada : deſpues de muy bien remojado cuelalo, y exprimelo bien: en lo colado echaràs quatro granos de caphura;deſto echaràs dentro de los ojos, como dicho eſtà.

Otro remedio.

Toma agua roſada ſola, y con unos hilitos,ò hebras de azafràn mezclada, echa dentro de los ojos.

Otro remedio.

Toma de agua de llanten, de euphragia,y de roſas finas cada una dragma; de caphura un eſcriptulo; de azafràn dos granos: mezcleſe todo,y hagaſe colirio, del qual echaràn con una plumilla dentro de los ojos.

Para la boca, y gola.

Toma de zumo de granadas,y de arlos,que es el berveris de los Boticarios,cada una libra; mezclalo,y daſeles à bever,y à gargarizar,y lavales con ello la boca, y gola muchas vezes.

Para el pulmon.

Darles han un poquillo de xarave de adormideras, y deſpues tabletas de diatragachanta, deſatadas con cocimiento hecho de palo dulce, de paſſas, y de higos paſſados, y traerlo han à modo de un lohoc, y dèl le daràn poco à poco.

Otro de Amato Luſitano.

Toma de harina de havas dos onças,de ſemilla de adormideras blancas una dragma, de goma dragante media dragma, de almidon media onça, mezclalo todo, y con xarave de murtones haràs un lohoc ; deſte le daràs al niño, teniendole boca arriba, y aſsi lo traga poco à poco.

Para las narizes.

Para preſervar la via del olfato,y narizes,haràn que huela muchas vezes vinagre roſado, ò vinagre en que ayan cocido roſas,y ſandalos colorados.

Para

Para los inteſtinos.

Para que no dañen los inteſtinos, es bueno darles cocimiento de roſas ſecas, y de membrillos.

Podràſeles dar à bever xarave de azederas,de granadas,del agrio del limon, ù de poncil, con agua cocida con lentejas deſcortezadas,ò con agua de madroño, y unos polvillos de grana.

Si por deſcuido huvieren recibido daño los ojos, tomaràs de albayalde cinco dragmas, de ſarcocola una dragma y media, de goma dragante media dragma, de opio quatro granos, y con mucilago, ò bavaza de goma dragante, ſacada con agua roſada, haràs colirio ſolido. Deſte tomaràs un poco, y lo deſataràs con leche de muger, ò con agua de claras de huevos, y echaràs dello en los ojos ulcerados.

Para la boca, y gola.

Si la boca, y gola eſtuvieren ulceradas, lavaràſlas con agua cocida con cevada, y en ella echaràs un poquillo de azucar; deſpues le daràs que trague, ò lleve por la boca un poco de xarave de moras, ò del de arlos, ù de granadas, ù de roſas ſecas.

Para las narizes.

Si eſtuvieren adentro las narizes ulceradas, pondràſles un poco de ceroto roſado, ò violado, con bavaza de goma dragante mezclado, à tres partes del ceroto, echando una de la bavaza.

Si huviere, y quedàren nubes en los ojos, el remedio para ellas hallaràn en el libro de los Experimentos Medicos,en el capitulo proprio dellas.

Lo ultimo que ſe ha de hazer, es, deſpues de curados los niños, y libres de las viruelas, quitarles del roſtro, y de otras partes los ſeñales,ſi quedàren algunos. Principalmente neceſsitan deſto las mugeres; para eſto tomaràs de litargirio, de albayalde lavado, de cadmia lavada, de polvos de cañas quemadas, y de azafràn, de cada coſa medio eſcrupulo; todo hecho polvo ſutil, lo echaràs en dos onças de azeyte de azucena, añadiendole ſeis dragmas de cera blanca, y haràſe unguento, con el qual untaràs do huviere ſeñales.

Otro remedio.

Son para lo miſmo muy apropiadas las aguas deſtiladas de havas,de pies de ternera,de carnero,de lechones; la agua de miel deſtilada,junto con trementina, agua de raizes de ſerpentaria, de limones, de cidras, de flores de havas,y la agua que ſe halla dentro las vexiguillas de los olmos. Eſta ultima ſe ha de limpiar muy bien,que no tenga guſanillos,y mezclarla con un poco de azucar piedra, ù deſtilarla con trementina, y miel.

La agua, que de las claras de los huevos ſe ſaca, y deſpues deſtilada, es remedio muy aprobado para quitar los ſeñales,y aclarece,y hermoſea mucho el roſtro.

Quitanſe muy bien los ſeñales con agua deſtilada de raizes de cañas : lo miſmo haze la gordura del aſno derretida, y con azeyte roſado mezclada.

Lo miſmo ſe haze con la agua, que ſale de las uñas de carnero, ù de cabron, entre tanto que las aſſan.

Untar los ſeñales con ſangre de liebre, ù de toro, antes que pierda ſu calor natural, es muy al caſo, ſegun parecer de muchiſsimos. La ſangre de la liebre quita manchas, y paños del roſtro, que quedan como quemados del Sol. La del toro diſcute, y ablanda las duricies.

Quitan los ſeñales, y hazen muy lindo roſtro las aguas deſtiladas por alquitara de vidrio, de leche de cabras, y claras de huevos. Haze eſta agua muy blanco el roſtro : la agua deſtilada de caracoles haze lo miſmo, y la del bohordo, que dezimos los Medicos Typha.

Entre las coſas, que muy bien quitan los ſeñales, ſon el azeyte de romero, hecho, como ſe deve hazer, y el balſamo. El azeyte de yemas de huevos es admirable, y como balſamo.

Para quitar los paños, barros del roſtro, y ſeñales de viruelas.

Sacaràs por alquitara de vidrio, y con poco fuego agua en eſta manera.

Toma de flores de havas media libra, de trementina diez vezes lavada una onça, de azivar otra onça, de leche de cabras una libra ; mezclalo todo, y deſtilalo. Sacada el agua, mezcla con ella de criſocola, que llaman borrax, dos onças, de caphura una dragma, y todo mezclado menealo, y remueve muchas vezes, y tenlo en vaſo vidriado muy bien cubierto.

Sirve para lo miſmo la agua deſtilada de la miſma manera, que ſe haze de lo que ſe ſigue.

Toma de flores de havas ſeis puños, de eſtiercol de palomas dos onças, de aguardiente ocho onças, de ſangre de liebre una libra; todo mezclado, deſtileſe : la agua que deſto ſaldrà, es tenida por divina, para quitar los ſeñales de las viruelas, para quitar manchas, paños, y barros del roſtro.

Porque eſte Capitulo no ha de ſervir ſolo para las viruelas, pero dèl ſe ſerviràn, y aprovecharàn algunas Damas, antes de concluirlo, quiero poner otras aguas, que hermoſean mucho el roſtro.

Primera agua.

Toma de alcrevite vivo una onça, de incienſo blãco dos onças, de mirra otras dos onças, de ambar ſeis dragmas ; hagaſe todo polvo, y mezcleſe; ſobre ello echaràn de agua roſada una libra, y deſtilenlo todo junto por baño. Eſta agua ſe guarde muy biẽ en un vaſo de vidrio muy bien atapado.

Quando querràs aprovecharte, mojaràs un lienço delgado en ella, y lavaràs tu roſtro quando te meteràs en la cama para dormir à la noche, y no lo enjugues.

A la mañana bolverás à lavarte con agua cocida con cevada, ò con agua de fuente; haràsete un roſtro tan hermoſo, y limpio, que ſe admiraràn en extremo, y en mugeres ſerà cebo del diablo.

Otra agua facil, que quita ſeñales, paños, y manchas.

La agua deſtilada del poligonato, dicho de algunos fraxinella, ſacada por alquitara de vidrio, es admirable para quitar las manchas, ſeñales, y paños del roſtro lavandoſe con ella.

He querido poner aqui el modo de hazer eſtas aguas, para que las Damas honeſtas, ſi tuvieren los maridos algo aſceroſos, ò libidinoſos, los atraigan à que no vayan à otras, antes bien ſe contenten con ſu preſencia dellas.

No entiendan, que mi intento es, darles ocaſion para mejor venderſe, ò mas abandonarſe; porque mi intencion ſolo es, que cada una procure ſervir à Dios, y à ſu marido, como Chriſtiana.

Cap. XVIII. *De la hinchazon de las ingles, ruptura del peritoneo, y inflamacion de los teſticulos.*

DE mucho llorar ſucede à vezes, que las ingles ſe les hinchan, y ſe deſvencijan, y quedan potroſos. Para lo qual toma polvos de la ſemilla de ameos, y con una yema de huevo haz un emplaſto, y ponſele al niño ſobre la hinchazõ, y tumor, y con una venda de lienço delgado envendalo.

Otro remedio.

Toma, ſi mas guſto te diere, altramuzos amargos, y echalos à remojo cõ un poco de mirra en vino, y deſpues cuecelos, haſta que ſe vengan à eſpeſar en manera de emplaſto, el qual pondràs ſobre la hinchazon.

Otro remedio.

Toma de axeve quinze dragmas, de agallas onze dragmas, hazlo todo polvo, y cuezelo con vino tinto, ò clarete, haſta que ſe eſpeſe, y quede como emplaſto, el qual pondràs ſobre la ruptura, dicha de los Latinos Ramix: ſobre el dicho emplaſto pondràs una eſponja mojada en agua, y vinagre, y en ſer enjuta la renovaràs: ſi quiſieres mezclar eſte cocimiento con cola de apegar, que eſtè bien deſatada, y liquida, y eſtenderlo todo ſobre un lienço, y ponerlo ſobre la ruptura, y tumorcillo, ſerà coſa acertada; deſpues pondràs ſobre ello la eſponja en la manera dicha, renovandola muchas vezes.

Scholia.

No es coſa nueva el deſvencijarſe, y hazerſe potroſos los niños por mucho llorar, ò por alguna fuercecilla, que hagan demaſiada, queriendo hazer camara, quando van duros de camara, ò por alguna ventoſidad copioſa, con las quales el peritoneo facilmente ſe laxa, ò rompe, y aſsi baxan los in-

teſtinos, y quedan potroſos los niños, con grandiſsimo detrimento de ſu ſalud, y peligro de la vida.

Muchas maneras ay de potras, y potroſos, como en el cap. 45. de los Experimentos Medicos dicho tengo, y declarado, lo qual dexado para aquel lugar: aqui ſolo le pondrá remedios para las potras à cada una, ſegun ſu eſpecie, y diferencia: ſi la ruptura, ſiquiera deſvencijamiento, fuere por cauſa de ventoſidad, aplicaràs el ameos, conforme el Autor ſeñala, y lo haràs con una clara de huevo, que es mejor que la yema; porque el ameos calienta, enjuga, deſeca, y extenua mas que los cominos. Allende deſto, el ameos abre, y limpia, y las ventoſidades, que deſcienden, y baxan à las ingles, las diſsipa, y conſume, conforme doctrina de Gal. la clara del huevo reſtriñe, y aprieta: de donde queda claro, quan util, y provechoſa ſea, y es la miſtura della, y del ameos para eſte caſo.

Otro remedio.

Toma de altramuzos toſtados hechos polvo, con igual cantidad de mirra, y cuecelo todo en vino, haſta que quede hecho como emplaſto. Deſte eſtenderàs ſobre un lienço un poco, y ponlo ſobre la ingle, y tumor. Eſte emplaſto es muy bueno, porque los altramuzos con ſu amargor, ſegun doctrina de Gal. tienen facultad de gaſtar, conſumir, y diſſolver; por lo qual quitan las ventoſidades, y conſumen, ſi ay alguna aquoſidad: la mirra conſume, y enjuga, y juntamente aprieta, y por eſto con eſta miſtura ſe conſigue el intento en eſta curacion.

Otro remedio.

Toma de mirra, de cortezas, y nuezes de ciprès, de acivar, y de acacia, de cada coſa dos dragmas; haràſlo todo polvo ſutil, y con cola de peſcado incorporalo, deſatando la cola con vinagre, y haràs emplaſto, del qual pondràs ſobre la ingle, y potra.

Otro remedio pone Avicena para eſte caſo, que ſuelda, y cura la ruptura en los niños admirablemente. Es el remedio el que ſe ſigue.

Toma de cortezas de granadas diez dragmas, de agallas verdes cinco dragmas; cuecelo todo en vino tinto eſtitico muy bien, haſta que quede hecho como emplaſto.

Hecho que ſea, procuren primero reducir los inteſtinos à ſu lugar; deſpues de reducidos, y repueſtos, lava luego la ingle con agua fria, y deſpues de lavada pondràs ſobre ella un pegado, hecho del emplaſto ſobredicho, y no le quites que no paſſen doze dias.

Otro en lugar del ſobredicho harto eficaz.

Toma de almaſtiga, de corteza de incienſo, de nuezes de ciprès, de mirra, de cola de peſcado, de ſarcocola, iguales partes de cada coſa, la cola diſſolverla has con vinagre, y de todo haràs emplaſto. Deſte le pondràs ſobre la ingle, en lugar del ſobredicho, haziendo todo lo que eſtà dicho antes de ponerlo.

Al-

Algunos modernos tienen por coſtumbre darles à los niños un poco de maſtuerço cocido con leche ; y luego los bañan en cocimiento de cortezas de granadas, de roſas balauſtias, y de acacia, de arrayan, y de uvilla de zumaque, y en averle bañado, le ponen el emplaſto que ſe ſigue.

Toma de pez raida de las naves, ò galeras, y de azivar , cada tres dragmas; de almaſtiga,y de incienſo cada una dragma ; de bolormin,y de ſangre de drago, cada tres dragmas y media; de litargirio, de colophonia, de amoniaco, y de galbano, cada dos dragmas ; de viſco quercino, y de agallas cada una onça ; de las dos ariſtoloquias , cada tres dragmas; de reſina terebinta, y de piedra hematites, cada dos dragmas; de roſas balauſtias, y de cortezas de granadas, cada una dragma ; de ſangre humana reciente una libra; de ſevo de cabron libra y media; de las dos conſueldas,cada dos dragmas : todo junto ſe eche en remojo en cocimiento colado , hecho con una piel de carnero en agua, y que tenga toda ſu lana, y que eſtè bien cocida. Al tiempo de hazer el emplaſto, añadiràs buena cantidad de pelos de liebre; aſsi todo junto,haràs emplaſto ſegun arte,echando en ello azeyte de murtones, y de roſas. Hecho eſte emplaſto, tomaràs dèl, y pondràs lo que fuere neceſſario ſobre la ruptura, deſpues de reducidos los inteſtinos à ſu lugar. Es remedio eficaziſsimo, en la potra de agua , que ſe dize hydro cele; uſaràs del emplaſto que ſe ſigue. Tendràs empero cuidado, con que la nodriza lo que comiere ſean mantenimientos que deſequen, y enjuguen ; coma aſſado, y no cocido, no coma fruta, ni nabos , ni ravanos, ni verdura alguna, que tenga facultad humeda, beva poco, y poca agua,y ſea cocida con axedrea, ò con palo ſanto.

El emplaſto es el que ſe ſigue.

Toma de bayas de laurel quatro onças , de mançanilla onça y media, de pimienta luenga, y de ſalitre cada onça y media ; hagaſe todo polvo, y con paſſas ſin granillos, muy bien majadas, lo mezclarás , y bolverás à majar, haſta q̃ eſtè hecho emplaſto. Deſte pondràs ſobre la hernia aquoſa.

Otro remedio.

Toma caracoles con ſus caſcaras, y conchas, y muy bien majados ponlos ſobre la hernia aquoſa, y dexalos aſsi , haſta que ellos miſmos ſe caigan, ſi la potra, y hernia fuere inteſtinal, y quiero dezir , que ſe baxan los inteſtinos; pondrás el niño en el lecho, de ſuerte, que ingles, y pernecillas eſtèn mas altas que el cuerpecillo, y cabeza : luego reducirás los inteſtinos adentro, y pondraſle luego uno de los emplaſtos dichos en la hernia aquoſa. Harás tambien que tome cada mañana por la boca una dragma de polvos de conſuelda mayor, y de mumia, mezclados, en iguales partes; tomelos con vino tinto enjuto. Advertiràn, en que vaya ſiempre bien de camara; ſi de ſuyo no hiziere,meteràn le una calilla,de lo q̃ mejor parecerà.

Po-

Podràn hazerla de jabon, ù de raizes de peregil, ù de miel cocida con polvos de hierapicra ; procuren guardarle, de que no coma el niño, ni la nodriza coſas que engendren ventoſidades.

En lugar de los polvos dichos, podràn cada mañana darle al niño un poco del polvo que ſe ſigue.

Toma de ſangre de drago, de bolormin de Jacea, dicha de otros herba Trinitatis, de mumia, de nuezes de ciprès, cada ſeis dragmas, de conſuelda mayor, mediana, y menor, y de la fraxinelia, que es el poliganaton, de cada coſa una dragma ; todo ſe haga polvo, y bien mezclado,daràn dèl en la manera dicha del de arriba.

El miſmo efecto veràs, ſi al deſvencijado le dieres cada mañana dragma y media de polvos de valeriana, dicha de los Medicos por otro nombre phu.

En el libro de los Experimentos hallaràs unos polvos , y orden de curar deſvencijados inteſtinales, ſacado de Mathiolo Senes, el qual es admirable: no dexes de probarle, pues varon tan grave lo aprueva.

Otro remedio.

Toma el trifolio mayor, y haz dèl polvo, del qual daràs al deſvencijado cada mañana una dragma , con vino tinto eſtiptico. Dize el miſmo Mathiolo, que le conſta de larga experiencia ſer admirable , y que curan muy bien con èl ; lo miſmo haze el polvo de la Jacea.

Para inflamacion de los teſticulos.

Si ſe inflamàren, y flemonizàren los teſticulos, pondràs ſobre ellos un emplaſto hecho de cevada, cocida en tres partes de agua, y una de vinagre;y mudaràsle dos,ò tres vezes al dia: la cevada ha de eſtar lo mejor que pudiere limpia, ò en lugar de ella echaràs farro. El vinagre no ſe ha de echar al cocer, haſta que lo quieran ſacar de el fuego, ò un poquillo antes. Hecho que ſea el emplaſto, eſtenderàn ſobre un pedazo de lienço un poco dèl, y por encima echaràs un poco de azeyte roſado, y aſsi lo pondràs ſobre los teſticulos inflamados; al derredor de ellos untaràs con azeyte roſado, y de membrillos, para detener la fluxion, y corrimiento del humor.

Para la hernia carnoſa en el libro de los Experimentos hallaràs remedios admirables, y para otras hernias.

Cap. XIX. *De la hinchazon del ombligo.*

ENtumeceſeles el ombligo muchas vezes , en aver nacido , à ocaſion del cortarſeles. Quando acaeciere eſte caſo, y lo vieres, toma de eſpiga celtica la cantidad que quiſieres, y con legìa, y azeyte de jorjoli , en Aragon dicho de alegrìa, mezclala, y cuezela con trementina. En eſte co-

ci-

cimiento mojarás un poco de lana, y pondràsla ſobre el ombligo. Puedeſe les tambien hinchar, y entumecer el ombligo por mucho llorar, ò por alguna tos, ò por golpe, ò por caìda ; ſi aſsi fuere, toma polvos de altramuzos, y polvos de yemas de huevos quemadas, y con un poco de vino el arete haz emplaſto, y echalo ſobre una eſtopa de cañamo, y ponſelo ſobre el ombligo.

Scholia.

Hinchaſeles el ombligo, y ſe les inflama à los niños recien nacidos, y aun à los grandes muchas vezes, y aſsi no es coſa nueva ; por lo qual Hipocrates en la ſection 3. de ſus Aphoriſmos, en la ſentencia 24. entre otras enfermedades que dize les vienen à los niños, pone las inflamaciones del ombligo. Galeno en el Comentario dize, que ſuceden luego deſpues de averle cortado el ombligo, de la miſma ſuerte que acaece à las otras partes del cuerpo, que eſtàn heridas ; la razon dello es, porque à las partes heridas, y que padecen dolor, naturaleza embia à ſangre, y de alli ſucede el inflamarſe. Muchas vezes al cortar del ombligo no ſucede inflamacion, por aver poca ſangre para cauſarla ; pero ſe entumece, y hincha por cauſa de ventoſidad, y ayre que alli ſe encierran. Finalmente, hincharſe el ombligo ſucede por cauſa del dolor al tiempo de cortarle, ò por el envendarle mal, que haze llamamiento de humor, y corrimiento alli, y de aì ſe inflama, ù del eſpiritu, y ventoſidad que alli ſe encierra. Tambien por llorar mucho, ò toſer demaſiado, ò por golpe, y caìda, ò por alguna aquoſidad, que ſe quedò alli al tiempo que le cortaron el ombligo, y le envendaron, ſin tener cuidado de exprimirle, porque como naturaleza en el vientre de la madre, embiava por aquella via la urina, y aora yà no puede, aſsi viene à entumecerſe el ombligo.

Los ſeñales deſta enfermedad ſon claros, pues ſe mueſtran al ojo.

Para curarles uſaràs del remedio que trae el Autor, que es de Avicena, y es admirable.

Quando ſaliere mucho, y ſe entumeciere demaſiado, uſaràs de los remedios que ſe ſiguen.

Toma de alumbre ſcifil, y del de pluma, cada dos dragmas y media, de raſuras de cuba, que ſe dize en Valenciano roz de bota, ſiete dragmas, de roſas ſecas diez dragmas, de agallas verdes dos dragmas ; hagaſe todo polvo ſutil, y incorporenlo con vino, de ſuerte, que quede como miel; deſta miſtura pondràs ſobre el ombligo, y ſobre ella una eſponja mojada en vinagre, y exprimida, y deſpues envendarle muy bien.

Otro remedio.

Toma altramuzos, y un poco de lino, quemado todo, hecho polvo, y con un poco de vino eſtiptico, haz emplaſto, y ponſelo ſobre el ombligo, y deſpues la eſponja dicha.

Otro remedio.

Toma de albayalde lavado, y de litarge, cada dos dragmas, de azeyte feſamino, que es el de alegria, lo que fuere neceſſario, y con un poco de trementina haràs unguento, con el qual untaràs el ombligo en la forma, y manera dicha.

Quando el ombligo ſobreſale, y ſe hincha, y entumece por ocaſion de mucho llorar,ò gritar,ò toſer,ò por caìda, ò golpe : Aecio manda, que ſe les ponga un poco de unguento hecho de polvos de ameos con ſal muerta, y ſobre èl echar unas raſuras de lienço, y envendarlo, y dexarlo aſsi tres dias, los quales paſſados, lo quitaràn, y de nuevo pondràn otro tanto. Eſto continuaràn en eſta manera, haſta que eſtè ſano. Eſte remedio es tambien excelentiſsimo, para el entumecimiento del ombligo, por cauſa de ventoſidad.

Otro remedio.

El miſmo Aecio para la miſma ocaſion trae otro, en eſta manera : Toma de altramuzos, de uñas de aſno quemadas, y de ladrillo quemado, cada tres dragmas, hazlo todo polvo, y mezclalo con un poco de ſal muerta, y pon dello ſobre el ombligo.

Si con eſto no curàre, y fuere neceſſario otro remedio mas eficaz, uſaràs de los remedios que tenemos dados, aſsi en eſte libro, y en el de los Experimentos Medicos, para la hernia inteſtinal.

Aecio eſcrive, que Criton uſava para la hinchazon del ombligo, por qualquiera cauſa que fueſſe, del remedio que ſe ſigue.

Toma de raſina de pino quinze onças, de alumbre ſciſil diez onças, de miel veinte onças : cueze el alumbre (ſobre aſquas ſin humo) con la miel, haſta que tenga buena conſiſtencia ; deſpues echa la raſina, y remueve, y meneala mucho con ello, haſta que eſtè diſſuelta: deſpues de hecho como deve, haràs de ello una planchuela,y la pondràs ſobre el ombligo, y ſobre todo unas hojas de llanten, renovaràslo cada dia.

Otro remedio.

Toma de alumbre ſciſil quinze onças ; de raſuras de vino auſtero, diez onças, de agallas dos dragmas; haràſe todo polvo, y con un poco de vino mezclado, de ſuerte, que venga à eſtàr como unguento. Deſte pondràs ſobre el ombligo, y ſobre èl una eſponja mojada en agua, y vinagre, y exprimida.

Cap. XX. *Del no poder dormir.*

COntra el no poder dormir (quiero dezir, quando los niños ſiempre lloran, y no pueden dormir en ſu tiempo, y en las horas neceſſarias) toma hojas de adormideras, y cabezas dellas con ſu ſemilla, majalas muy bien, y con azeyte de lechugas, y de adormideras, traelo à modo de emplaſ-

plaſto, ù de unguẽto, y pondraſlo ſobre las ſienes, y frente, de ſuerte, que no ſe caiga.

Podria ſer cauſa del no poder dormir, la malicia, y impuridad de la leche: tomaràs en eſta ocaſion azeyte roſado, y lo mezclaràs con azeyte de lechugas, y con ello le untaràs la cabeza, y el eſtomago.

Daràs orden que ſe corrija, y enmiende la leche de la nodriza, ò que le muden otra.

Podràſeles dar à los niños un poco de xarave de adormideras blancas, con un poco de agua de lechugas; untarles han las ſienes, y frente con azeyte de violas, en que ayas deſatado un poco de opio, y de azafràn.

Scholia.

El ſueño, ſegun doctrina de Ariſtoteles, es un deſcanſo, y ſoſsiego del primer ſenſorio; ò como dize en el libro de ſomno, que el ſueño es una impotencia de los ſentidos, cauſada de humor util, que abreva, y agrava el celebro.

Segun Galeno, el ſueño es un deſcanſo de las facultades animales, porque en el ſueño los eſpiritus animales retroceden, y ſe buelven de los inſtrumentos del ſentido, y del movimiento à ſu principio, que es el celebro; entonces con aquella retroceſsion huelgan las facultades animales. De aqui queda claro, que el celebro es cauſa del ſueño; porque ocupado, y embotado de los vapores que lo rocian, y cargan, ceſſa la facultad ſenſitiva de ſer embiada, y de aì ſe ſigue el ſueño; el qual ſiendo natural, y como conviene, es cauſa de grandes provechos en el cuerpo humano. Aſsi lo enſeñò Galen. en el lib. 1. de Symptomatum cauſis, en el cap. 9. quando dixo: *Itaque toto hoc tempore quis dormit, animalis facultas quieſcere, naturalis verò validius agere videtur. Cujus rei conjecturam ex eo facies, tum quod ipſa (ſi quando laboraverit) poſt ſomnum robuſtior evadit (id verò maximè, quum à modico cibo ſomnum admittimus) tum etiam, quod per ſomnum cibus optimè concoquitur, non ſolum in ventriculo, verum etiam per univerſi corporis habitum.* Dize, pues, aſsi, que todo eſte tiempo que alguno duerme, parece que la facultad animal ſoſsiega, y deſcanſa; y que la natural haze ſu oficio con mayor vigor, y pujança. Sacarlo has eſto por conjetura: lo uno, porque la facultad natural (ſi acaſo alguno eſtuviere enfermo) eſtà mas robuſta deſpues de aver dormido; (principalmente ſi deſpues de aver comido un poco, ſe permite que duerma) lo otro, porque con el ſueño el mantenimiento ſe cuece mejor, no ſolo en el eſtomago, pero en todas las partes del cuerpo. Con el ſueño los humores ſe cuecen, las paſsiones del alma ſe curan con el olvido, y los que deliran cobran juizio. Que ſe haga mejor la concoccion con el ſueño, ſe conoce, de que tiene mas roboradas las fuerças el hombre. Eſto ſe ha de entender, ſi comiere moderadamente el enfermo, ò ſano. Eſto es lo que dixo Hipocrates en la

ſen-

ſentencia 10. de la ſeccion 5. del ſexto de las Epidemias, en eſta manera: *Labor articulis, & carnibus, cibus, ſomnus viſceribus.* El trabajo es provechoſo à las coyunturas, y à las carnes; el ſueño à las entrañas, y partes principales. Todo lo dicho ſe ha de entender del ſueño natural, que es ſegun orden de naturaleza, porque del ſueño fuera de tal orden ſuceden grandiſsimos daños: lo miſmo ſe ha de entender de las vigilias deſordenadas, y del no poder dormir, porque cauſan infinitos daños en el cuerpo humano. Porque aſsi como el ſueño demaſiado refria, y humedece mas de lo neceſſario (que para la ſalud conviene) al celebro: aſsi el no dormir el tiempo, y horas que cõvienen, ſino eſtarſe deſpiertos ſiempre, daña al buen temperamento del celebro, debilita los ſentidos, poſtra la virtud, y fuerças, engendra crudezas, y impide grandemente, que el mantenimiento, aſsi ſolido, como liquido, no ſe cueza; lo que muy à la clara nos lo enſeñò Hipocrates en el 2. de ratione victus in morbis acutis, en la ſentencia ultima, diziendo: *Fortis vigilia, potus ciboſque tum crudos, tum incoctos reddit.* El no dormir exceſsivo, cauſa crudeza en lo que ſe come, y beve. De manera, que aſsi el ſueño demaſiado, como el no dormir, quieren orden, modo, y tiempo oportuno; y aſsi Hipocrates en la ſentencia 3. del 2. de los Aphoriſmos, dixo: *Somnus, & vigilia modum ſi exceſſerint, malum.* Si el ſueño, y la vigilia no guardàren el orden de naturaleza, antes bien paſsàren dèl, es malo. Siendo, pues, eſto aſsi, mucho conviene tener cuidado, con que ni ſe duerma demaſiadamente, ni menos eſtèn ſin dormir mucho tiempo: principalmente en los niños, cuyo es reſolverſe con mucha facilidad.

Es la cauſa en los niños del no dormir, principalmente la malicia de la leche de la nodriza, que ſe les corrompe en el eſtomago. Otras vezes la plenitud, por aver mucho mamado, y tener el eſtomago lleno, como lo dize Paulo Egineta en el cap. 98. del 1. lib. de ſus Obras, que del eſtomago repleto ſuben vapores acres, y mordazes al celebro, los quales cauſan vigilias, y eſpantos. Otras cauſas ay, por las quales dexan de dormir, y lloran mucho. Para todas ſe ha de dar aora remedio, y proveer lo neceſſario. Vamos, pues, diſcurriendo por cada una de las cauſas, acudiendo con el remedio para quitarlas. Solo advierto, que lo que manda el Autor que ſe haga con el xarave de adormideras, y agua de lechugas, caſo que para hazer dormir es muy bueno; pero no lo ponga por obra ſin conſejo de Medico, porque no ſabràn la cantidad que dello ſe ha de dar, ni con què correctivo, para evitar la mortificacion que podria cauſar en el calor natural, porque todos los ſomniferos ſon aptos para deſtruir el calor innato, y aſsi no ſe pueden dar ſin correctivos, como ſon polvos de aromatico roſado, de la deſcripcion de Gabriel, ò polvos de diaſmuſco dulce, ò otros ſemejantes; ni ſe han de dar, ſi no que los ordene un Medico.

Su-

Sucedeles, pues, à los niños no poder dormir, y con lloros inquietan à ſus padres, por demaſiada repleccion de eſtomago. Para lo qual ſerà acertado no darles el pecho, haſta que ſe conozca que tienen hambre, y ſea yà deshecha, y vaciada la plenitud del eſtomago. Si fuere tan grande, tanta, y reciente, incitenle à que vomite con unas plumillas mojadas en azeyte, metiendoſelas en la boca haſta la gola, y haziendole aſcos.

Otras vezes la malicia de la leche es la cauſa que no los dexa dormir. Para eſte caſo el conſejo del Autor es muy bueno: haràſe mudandole nodriza; y ſi ocaſion no huviere, haziendole que ſe purgue, y dandole à comer coſas de que ſe aya de engendrar buena ſangre, y della buena leche.

Otras vezes no les dexa dormir algun retortijoncillo de barriga, y ventoſidad; para eſto acudiràs à ſu proprio capitulo, que alli hallaràs el modo de remediarles.

Muchas vezes acaece, que de pura hambre no duermen; lo qual ſucede, ò por darles poco de mamar, ò por la leche ſer tan ruin, y aquoſa, y de poca ſubſtancia, que dello no recibe nutrimento la criatura. En tal caſo les darán algun caldillo, hecho de capon, ù de gallina, ù de perdiz cocida con buen carnero, y que la nodriza coma de lo miſmo: yemas de huevos con azucar muy blandas, ſon boniſsimas.

Lloran otras vezes en poder de nodrizas, y madres poco cuidadoſas, mal aderezadas, y ſucias, que no tienen cuidado de limpiarlos, y la mordazidad de los excrementos los inquieta. El remedio para eſte caſo es claro, mudarles pañales limpios, y refreſcarlos muchas vezes.

Procure la nodriza de ordinario, que el niño no ſe duerma luego tras el paſto, y aver tomado el pecho, y que haſta dexarle dormir, por lo menos, ſi ſer puede, paſſe una hora. Deſpues quando le querrà dormir, le darà un poco de miel cocida cõ ſemilla de anìs, y de hinojo, deſpumãdola al cocer.

Si la ocaſion de no dormir fuere alguna farnilla, ò otra enfermedad, en ſus proprios capitulos hallaràs el orden de curarlos.

Para mover ſueño, podràn hazer de los emplaſtos que el Autor trae para la frente, y ſienes.

Otro remedio.

Toma de cortezas de adormideras blancas, y de ſu ſemilla cada media onça; de azeyte de lechugas, y de adormideras cada dos onças; haràn polvo las adormideras, y con eſtos azeytes lo mezclaràn, y trairàn à modo de unguento, con el qual untaràn la frente, y ſienes.

Lo que yo aconſejo, y pueden hazerlo, como coſa muy util, y ſin peligro alguno, es ponerles en la frente, y ſienes un lienço mojado en la leche de la nodriza, y con una ampollita darles à oler un poco de xarave de adormideras, con un poquitillo de polvos de aromatico roſado de Gabriel: ſi eſcuſar ſe pudiere, no ſe les dè coſa para dormir por la boca.

Cap.

Cap. XXI. *De la curacion del hipo.*

DArâs à comer al niño, que tuviere hipo un poco de polvos de nuez de eſpecias, mezclado con azucar.

El hipo les viene, por aver comido mucho, ò por aver ſido poco, y eſtàr vacìo el eſtomago, y aver frialdad.

Si por aver comido mucho hipare, ò por frialdad de eſtomago, untarſelo con azeyte de laurel, ò le pondràs un emplaſto de polvos de ſimiente de aneldo, mezclado con zumo de yerva buena, y pongaſe caliente.

Si hipare por no aver comido, y eſtàr el eſtomago vacìo, unteſelo con azeyte de violas, ù de roſas, ò con zumo de endivias, ò con otro qualquiera zumo, ò azeyte (que tenga facultad refrigerante) mezclado con leche de muger.

Daràſele por la boca leche, y otras coſas ſuaves; ſi acaſo las vomitàre, no te pene por ello, porque ſiempre quedarà de ello algo en el eſtomago, que ſerà baſtante para humedecerlo, y refocilarlo.

Scholia.

Siendo el hipo un movimiento (como de eſpaſmo) violento, y vehemente del eſtomago, con el qual procura expelir lo que le ofende, y daña, no es de maravillar que proceda de las miſmas cauſas, que ſon repleccion, ò inanicion; dezir quiero, por plenitud, y carga demaſiada, ò por grande evacuacion, y exſiccaciõ. Aſsi lo dixo Hipocrates en la ſentencia 39. de la ſect. 6. de los Aphoriſmos: *Convulſio, vel à replectione, vel vacuatione fit. Ita verò, & ſingultus.* El eſpaſmo ſucede de repleccion, ù de evacuacion.

El hipo aſsimiſmo, Paulo Egineta en el cap. 57. del 2. lib. de ſus Obras, dize: *Singultus oritur, vel ex replectione, vel inanitione, vel ſuccis acrioribus ſtomachum erodentibus.* El hipo unas vezes nace de repleccion, otras de inanicion, y otras de humores mordazes, que lancinan, y mordican el eſtomago.

Conoceràſe que viene el hipo por repleccion, y plenitud; porque ſucede de repente, ſin aver precedido otra enfermedad alguna, y que deſpues de algun vomito, ò camaras ſe alivia el enfermo; y tambien, que eſtando ayuno ſe halla mejor, y ſiente alivio; lo que por el contrario deſpues de aver comido ſiente peſadumbre, y ſe le aumenta el hipo: las ſeñales que mueſtran ſer el hipo por cauſa de evacuacion, y inanicion, ſon contrarios à los de arriba; porque con vomito, y camaras qualeſquiera, y en ayunas ay mas trabajo, y acuſa mas el hipo, y cauſa mas trabajo al enfermo, y mayor inquietud: y por lo miſmo aviendo calentura, y no ſucede de repente, ſin preceder otra enfermedad, ſino que poco à poco ſe engendra, y ſucede à otras enfermedades, y accidentes.

Quan-

Quando el hipo ſucede por mordazidad de humores acres, ſe conoce de que ſe mueve deſpues de la concoccion.

Si por tener el eſtomago repleto, y lleno, ò por eroſion cauſada de mordazidad de humores acres, y mordazes, ſucediere el hipo, curar ſe ha con hazer que vomite el niño, haziendole aſcos con los dedos, ò con unas plumillas mojadas en azeyte, metiendoſelas en la boca dentro haſta la gola.

Si la corrupcion de la leche, y tambien humores acres causàren el hipo, deſpues de averles hecho vomitar, les daràn à bever un poco de agua de cevada, con zumo de granadas, ò con xarave de acederas, ù de endivias: ſi fuere el niño, que lo pueda bever bien, darle han primero, para que vomite, una buena eſcudilla de agua tibia, con un poco de xarave acetoſo ſimple, ù de ogimiel, ſi hipàre por alguna friorcilla, conviene moverle, y brincarle algun rato, y con las manos ligeramente fregarle el eſtomago, y traerle los brazos, y piernas para abaxo, y procurar que detenga un poco el aliento, y que duerma bien. Aſsimiſmo le untaràn el eſtomago con azeyte de eneldo, de eſpigaſil, de mançanilla, y de caſtoreo.

Si ſucediere hipar por carga de flema, que huviere en el eſtomago, procureſe que vomite primero; deſpues le daràn agua de cantueſſo con xarave de lo miſmo, ò agua de betonica con xarave della, y un poco de miel roſada colada: ſi todavia huviere neceſsidad de evacuarle el eſtomago, daràn le un poco de hierapicrà, mezclada con un poco de agarico, y de miel roſada colada, para que deſpida la flema, y vacìe por camara.

Si el hipo fuere cauſado por inaniciò, ſe ha de conſiderar ſi eſtà afido por falta de comer, y de buen alimento, ò por camaras demaſiadas de ſangre, ò otras qualeſquiera, ò por vomitos demaſiados, ò por alguna calentura intenſa, ò larga, ò por alguna evacuacion de ſangre exceſsiva, de qualquiera ſuerte que aya ſido, ò por qualquiera otra cauſa, que pueda ſuceder. Porque ſi la cauſa eſtuviere aun preſente, ſe ha de entender primero à ella, y quitarla; porque el afecto, permaneciendo ella, no ſe quitarà. Lo ſegundo, de que ſe ha de tener cuidado, es de reparar, y rehazer lo perdido; de tal manera, que procures que la nodriza, y el niño, ſi hazer ſe pudiere, coman buenos mantenimientos, como ſon, carnero, pollos, gallinas, capones, perdiganas, y palominos cocidos con lechugas, ò con calabazas, ò con eſpinacas, ò con coſas que humedezcan. Pueden comer yemas de huevos, y leche con azucar. Hecho eſto, bañaràn el niño en agua tibia, ò leche. En ſacarlo del baño le untaràn con azeyte violado el eſtomago, y le daràn à bever leche de cevada, con agua de calabazas, ù de melones, ò ſacaràs leche de las pepitas de los melones, ù de las calabazas. Tambien les podràn dar algunos caldillos hechos de pollos, con las miſmas pepi-

tas; denles algunas yemas de huevos, con xarave violado mezcladas. Finalmente tendràn cuenta, con que aſsi la nodriza, como el niño coman mantenimientos, que tengan facultad de humedecer, y que en calentar, y refreſcar ſean templados.

El niño tenganlo ſoſſegado, y procuren que duerma bien, porque con el ſueño naturaleza ſe rehaze mucho. Si à tanto huviere llegado la debilitacion, haràn le deſtilados de pechos de capon, y de gallinas, y de perdizes, con polvos de electuario reſumptivo, y con azeyte violado, y unguento reſumptivo le untaràn el eſtomago.

Cap. XXII. *De la curacion de aſcos, y vomito.*

COntra el vomito, aſcos, y gana de vomitar, toma de polvos de clavos de gilofe quatro granos, y daſelos al niño.

Otro remedio.

Toma de almaſtiga, de incienſo, de hojas de roſas coloradas, lo que quiſieres de cada coſa; hazlo todo polvo, y con zumo de yerva buena hazlo emplaſto, y ponſelo ſobre el eſtomago.

Si acaſo le frequentàre mucho, y con violencia el vomito, pondràsle el miſmo emplaſto, añadiendole un poco de vinagre al hazerlo.

Otro remedio.

Toma ſemola blanca toſtada, que quede como color de oro; deſpues buelvela à moler, y molida, echala à remojo en vinagre; deſpues añadele una yema de huevo cocida, y muy dura, un poco de almaſtiga, de incienſo, de goma arabiga, y con zumo de yerva buena, traelo à forma de emplaſto, y ponlo al niño ſobre el eſtomago, y luego dentro de la boca un poco pan toſtado caliente.

Son las cauſas de eſta enfermedad caſi tres: la primera, mamar el niño mas que ſu eſtomaguillo puede llevar, y cocer: ſegunda, ſer la leche que mama floja, ſutil, humeda, aquoſa, y correditza: la tercera, leche mala, y hecegoſa. Qualquiera de eſtas tres coſas cauſan en el niño vomito, principalmente ſi acaeciere tener flaqueza de eſtomago, y humedad en èl demaſiada.

Remediaſeles en eſta manera: Primeramente, con que ſe detenga la nodriza en darle el pecho, y de que mame poco, y con buen orden: veràſe ſi lo que vomita huele à vinagre, y ſi blanquèa; ſi fuere aſsi, tomaràs de incienſo blanco ocho granos, de ruda ſeca veinte granos, hecho todo polvo dalo à bever al niño con xarave de roſas coloradas.

Otro remedio.

Toma unos pocos de cominos, y haràs que la nodriza los maſque, y con ellos le aliente al niño en la boca, y con ſu lengua le eche unos poquillos en ſu boquilla.

Serà

Serà grandemente provechoſo dar al niño xarave de granadas, con agua de yerva buena.

Otro remedio.

Toma de ligno aloes una dragma, de almaſtiga media dragma, de agallas diez granos: hazlo todo polvo, y daſelo al niño con xarave de roſas, y un poquillo de galia muſcara, un ratillo antes que mame, y luego le pondràs ſobre el eſtomago el emplaſto que ſe ſigue.

Toma de almaſtiga, de acacia, de ligno aloes, de agallas, de incienſo blanco, y de pan toſtado, todo hecho polvo, de cada coſa lo que quiſieres, y de roſas coloradas unas pocas, y con xarave de roſas ſecas ſe mezcle todo, y haràs emplaſto para ponerle ſobre el eſtomago.

Si lo que vomitàre no oliere à vinagre, ſino à acervo, y no blanqueàre, antes bien tiràre à color amarillo, dale un poco de zumo de agraz, ù de acederas, ù de membrillos, y ponle ſobre el eſtomago el emplaſto que ſe ſigue.

Toma de harina de cevada, de brotecillos tiernos de zarça, que produce moras, y de cortezas de granadas, de cada coſa lo que quiſieres: majarle todo muy bien, y lo que ſe pudiere hazer polvo ſe haga, y con agua de roſas traelo à punto de emplaſto, y ponlo ſobre el eſtomago.

Si acaſo vomitàre el niño por demaſiada humedad de eſtomago, y no poder cocer los alimentos, untaràſe el eſtomago con un poco de almizque deſatado con agua roſada, ù de flores de arrayan: tras ello le daràs à bever un poco de zumo de membrillos con unos polvillos de clavos de giloſe, ò con un eſcrupulo de galia muſcara.

Scholia.

Porque al vomito ſiempre le preceden aſcos, juſto ſerà que entendamos, que coſa es la nauſea, que en vulgar dezimos aſco. Es, pues, nauſea, ò aſco, un movimiento depravado de la facultad expultriz del eſtomago. La cauſa es humor vicioſo, y malo, caliente, ò frio, contenido en el eſtomago, el qual nada en la concavidad de èl, ò eſtà apegado en las tunicas del miſmo eſtomago como liga, de tal ſuerte, que con dificultad ſe puede deſpegar, ò el tal humor es ſeroſo, y eſtà embevido en las dichas tunicas, como agua en eſponja. Eſtos humores tienen à vezes ſu origen de deſtemplança caliente, ò fria del eſtomago: otras de que fluen, y corren de otras partes del cuerpo, que eſtàn enfermas, ò lo han eſtado; ù de todo el cuerpo, como excremento de las tales partes, como del celebro, ù del higado, ù del bazo, y de todo el cuerpo.

Si la cauſa de la nauſea fuere fria, ò caliente del eſtomago, ſe conocerà de los accidentes; porque ſi tuviere regueldos podridos, y nidroſos, ſi el enfermo tuviere ſed intenſa, y aborrece el comer, denota ſer la deſtemplança caliente; ſi fuere fria, no tendrà ſed el enfermo, echarà los regueldos agrios, y tendrà grande apetito, y gana de comer. Pero ſi la cauſa de

los aſcos fuere humores contenidos en la cavidad del eſtomago: para conocer ſi nada en ella, ò ſi eſtàn apegados en las tunicas, ò embevidos en ellas, conocerſe ha en eſta manera: Si el humor vicioſo, y malo eſtà nadando en la cavidad del eſtomago, ſe ſigue por mayor parte vomito; pero ſi eſtuviere apegado con ſu tenazidad, y viſcoſidad, mueve aſcos, con gana de vomitar, pero no ſale en efecto; antes bienes es cauſa de grande trabajo, y tormento, y no ſale, ni ſe vomita el humor, ni coſa alguna: ſi fuere el humor ſeroſo, no ſolo deſpues de aver comido, pero aun antes haze, y mueve vomito; principalmente ſi eſtà como nadando en la cavidad del eſtomago. Si los aſcos, y vomito fueren por conſentimiento, y fluxion del humor de otras partes, el enfermo miſmo lo conocerà, y ſe quexarà de ello. Queda, pues, entendido de lo dicho, que los aſcos, y el vomito penden del eſtomago. Digamos, pues, que el vomito es un movimiento del eſtomago, con el qual expele, y lança por la boca qualquiera coſa que huviere en ſu cavidad que ſea corpulenta: con dezir, que expele por la boca, ſe diferencia de los aſcos, y regueldos; porque los aſcos ſolo ſon un deſeo, y gana de vomitar, ſin que aya expulſion de coſa alguna; y con dezir coſa corpulenta, ſe diſtingue de los regueldos, porque lo que con ellos ſale es ſolamente vaporoſo, fumoſo, ò ventoſidad. Para conocer ſi ay vomito, èl miſmo ſe manifieſta, y aſsi conviene tratar de la curacion de èl. Adviertaſe empero, que no todas vezes conviene impedir el vomito, ni quitarlo; porque en el principio, ſi el enfermo ſintiere alivio, no ſe ha de reprimir. Aſsi nos lo enſeñò el buen Hipocrates en la ſegunda ſentencia del 1. lib. de ſus Aphoriſmos, diziendo: *In turbationibus alvi, & vomitionibus, quæ ſponte fiunt, ſi qualia oportet, purgentur, confert, & leviter fertunt.* Si en las camaras, y vomitos eſpontaneos, que ſin procurarlos ſuceden, lo que ſe evacua, y vacìa es qual conviene, buenos ſon, y cauſan provecho, y el enfermo lo paſſa bien, y ſiente alivio. De aqui es, que ſi el vomito fuere critico, no ſe ha de reprimir, menos quando de todo el cuerpo ay fluxion al eſtomago de humores malos, y vicioſos, que en tal caſo antes ſe ha de ayudar al movimiẽto de la facultad expultriz, en las enfermedades calientes con agua tibia, y azeyte violado, y en las frias con ogimiel, y cocimiento de ſimiẽte de eneldo, porque el vomito es una eſpecie de evacuacion, con la qual naturaleza halla, y recibe algunas vezes grãdiſsimo provecho. De aqui es, que muchas perſonas, q̃ tienen coſtumbre de vomitar algunas vezes, por la mayor pãrte viven ſanas; porque con el vomito, no ſolamente expelen la colera, pero aun la flema que enoja, y daña: es cauſa el vomito de tan grande provecho, que no dexa cargar el eſtomago de malos, y vicioſos humores, y de q̃ por ello ſe aligere, y alivie la cabeza: principalmente es provechoſo el vomitar, à los que tienen repleto el eſtomago, antes que ſe corrompa, ſi ſer puede. El vomitar cada mes, ſi à Hipocrates hemos de ſeguir, es provecho-

choſo, principalmente à aquellos que lo tienen de coſtumbre ; aſsi lo enſeñò en el 1. lib. de ratione victus: *Salubris, ſeu deſalubri dieta*: y dize mas, que eſte vomitar ſea dos dias conſecutivos, y no oy, y de aì à quinze dias otra vez : la razon que dà para ello es , porque el ſegundo dia ſe expelen con el vomito las reliquias, que del primer dia quedaron. Queda de lo dicho entendido, quanto provecho reſulta del vomito. Adviertaſe empero, que aſsi como el vomito moderado, y en ſu tiempo, y ſazon es util , y provechoſo, por el contrario ſiendo exceſsivo, frequente, fuera de tiempo, y ocaſion, cauſa mil daños ; porque cauſa ſordedad, daña à la viſta, y à los dientes,rompe las venas del pulmon,y pecho,debilita las fuerças,y dà con el que lo padece en la ſepultura. Por lo qual conviene tener grandemente cuidado con el vomito de las criaturas , porque ſe reſuelven con mayor facilidad, y ſe les poſtran las fuerças, y mueren. Si padecieren, pues, vomito las criaturas, haràn como el Autor dize , y guardaràn el orden que dà. Tendràſe cuidado, con que ſi la cauſa del vomito fuere caliente, pongan, y tengan al niño en apoſento frio; y ſi fuere fria, en apoſento caliente: lo miſmo haràn ſi tuviere aſcos. Quanto à lo demàs conſideraràn,que conforme doctrina de Galeno, que por una de tres coſas ſuceden aſcos, y vomitos. La primera es, por eſtàr el eſtomago cargado, y lleno,de tal ſuerte, que le dà peſadumbre ; como quando uno come, ò por dezir mejor, traga demaſiado. Eſta cauſa es la mas ordinaria , por la qual los niños vomitan; à ſaber es,porque tragan mas leche,que ſu eſtomaguillo puede llevar. Aſsi lo ſintiò Galeno,y lo confirma Raſis. Otra cauſa ay,ſegun el miſmo Galeno, que no es por ſer mucho lo que ha mamado, ò comido ; pero es de tan mala calidad, que le muerde el eſtomago, y le cauſa aſcos, y vomito. Aſsi dixo Raſis, que la corrupcion de la leche era cauſa de que vomitaſſen los niños ; principalmente los que ſon de temperamento muy humedo, y tienen el eſtomagillo debil, y flaco. Aſsi quando ſon yà de edad, que pueden comer, comiendo coſas que ſu eſtomago no las lleva , ſe convierten (al tiempo que ſe avia de celebrar la coccion) en azedia, ò amargor, ò en acrimonia, y mordazidad,y luego vomitan. De la miſma ſuerte cauſan vomito los humores, que en el eſtomago ſe engendran, ù de otra parte corren, y fluen en èl colericos, y flematicos, ò ſeroſos. Otra cauſa de vomitar trae Galeno, y es, quando en el eſtomago ay alguna coſa fuera del orden de la naturaleza, que entonces no por irritacion, ò por peſadumbre que cauſe, ſino por ſer coſa que no puede convertirſe en alimento, como es la ſangre extravaſada, y la flema ſalada, y la acida, y la dulce algunas vezes, que en el eſtomago nadan. Eſtas ſe llaman fuera del orden de naturaleza, porque por mucho que la facultad alteratriz trabaje, no los puede convertir en mantenimiento, ni alimento para las partes. Todas eſtas cauſas ſuelen acarrear vomito en los niños, como dicho tenemos, por la mayor parte

te ſucede, por las que el Autor trae, ſeguirán el orden que trae: ſolo advierto, que haſta que el eſtomago eſtè vacìo de la plenitud, y carga, no ſe reprima el vomito: deſpues de vacìo entenderàs en corroborar el eſtomago, no ſolo con no darle el pecho, pero con medicamentos, aſsi exteriores, como interiores, qual es el Autor los trae; ſi acaſo lo que vomitàre tiràre à color amarillo, y fuere de olor agudo, y mordaz, le daràs un trociſco de lo que ſe ſigue, delatado con xarave de roſas ſecas, y haràs que lo beva, ò tome à cucharadillas, un quarto de hora antes que coma, ò tome el pecho.

Los trociſcos.

Toma de roſas coloradas ſecas, y de eſpodio cada tres dragmas, de agallas dos dragmas, de ſimiente de verdolagas, y de romazas cada una dragma: hagaſe todo polvo, y con zumo, ò xarave de granadas haràs una paſtilla, y della trociſcos, y cada uno de dragma y media de peſo, deſtos tomaràn uno como dicho tengo. En averlo tomado ponganle ſobre el eſtomago el emplaſto que trae el Autor, que ſe haze con harina de cevada. Advierte, que eſte emplaſto, no ſolo ſirve para el vomito, pero tambien para las camaras colericas.

Avicena alaba mucho el uſo de los clavos de gilofe en qualquiera ſuerte de vomito, como coſa muy competente, y provechoſa. Pero con todo lo que los alaba, digo, que ſi el vomito fuere de colera rubea, intenſa, que no apruevo el uſo de ellos; ni quando procede por corrupcion de la leche, à cauſa de ſer ellos de facultad muy caliente. Aſsi creo, que aunque Avicena los alaba en qualquiera vomito, que entiende quando procede por deſtemplança fria, ù de flema, ù de abundancia de leche, ò por flaqueza de eſtomago, que en eſtos caſos ſeràn admirables. Harà mucho provecho, que la nodriza maſque unos clavillos, y de ellos le ponga dentro de la boca al niño, para que por aquella via reciban el eſtomago, y higado conſuelo, y ſe mitiguen los aſcos, y vomito. Lo miſmo conſeguiràn con el uſo de la canela fina, como conſta por experiencia, y ſu facultad manifieſta, y graviſsimos Autores lo afirman.

Doctrina es de Avicena, y de otros Autores, que para los aſcos, y vomitos à los niños, ſe les remedie con cerotos, y emplaſtos, hechos de medicamentos, que moderadamente reſtriñan, y compriman.

Para vomito, que procede de cauſa caliente.

Toma de azeyte roſado, de azeyte de membrillos, y de arrayan hechos con azeyte omphacino (que ſe haze de azeytunas verdes) de cada qual una onça; de cera blanca, lavada con agua de llanten tres onças: ponlo todo al fuego, y haz dello ceroto; entre tanto que lo haràs, ſi te pareciere, añadirles has unos polvos de roſas ſecas, ù de ſandalos colorados, ù de bayas de arrayan. Deſte ceroto deſpues de hecho le pondràs ſobre el eſtomago.

Si el vomitar le ſucediere por humores frios, y de no poder por falta de

ca-

calor, cocer el eſtomago los mãtenimientos: toma de azeyte de eſpigaſil, ù de ajenços una onça, de cera tres onças, mezclalo todo al fuego, y podràs añadir, ſi quieres, de polvos de clavos de gilofe, ù de canela, ù de eſpigaſil, ù de almaſtiga, ù de nuezes de eſpecias, ù de aromatico roſado de la deſcripcion de Gabriel, una dragma, y haràs ceroto, del qual eſtenderàs un poco ſobre un lienço, ò grana, y ſe lo pondràs caliente ſobre el eſtomago.

Podràs untarle el eſtomago con los azeytes dichos, y echarle ſobre èl unos polvillos de los dichos.

Algunas vezes hago cocer en vino odorifero añejo unos clavos, y canela, ajenços, y eſpigaſil, y con èl le hago fomentar el eſtomago.

Remedio ſingulariſsimo.

El remedio que contra vomito he hallado eficaziſsimo, uſando dèl con methodo, y ſegun arte, es el emplaſto de cortezas de pan, cuya deſcripcion es del Doctor Bartholomè Montagnana, Medico de los de ſu tiempo doctiſsimo, y de grande autoridad. Hallaràs la deſcripcion deſte emplaſto en el libro de nueſtros Experimentos Medicos, y otros remedios muy importantes para remediar los vomitos.

Cap. XXIII. *De los enſueños que cauſan terror, y eſpanto à los niños.*

INquietan, y deſaſſoſsiegan algunas vezes unos enſueños eſpantoſos à los niños; lo qual por la mayor parte ſucede de comer mucho, y abundancia de alimento. En tal ocaſion ocurriràs en la manera ſiguiente.

Primeramente no dexandoles dormir luego, en aver mamado, ò comido. Deſpues les daràn un poco de miel cocida, y deſpumada, la qual comeràn, ò chuparàn, para que con ella, lo que fuere dificultoſo de cocer, ſe cueza en el eſtomago, y lo demàs baxe à los inteſtinos, como excremento, para ſer echado, y expelido.

Darſele han cada dia ocho granos de diamuſco dulce, ù de pliris arconticon.

La atriaca magna, ſegun Raſis, es muy buena para eſte caſo, bevida con leche.

Scholia.

Que ſe eſpanten algunos niños ſoñando quando duermen, en la ſentencia 24. de la ſection 3. de los Aphoriſmos lo dexò eſcrito Hipocrates, Galeno en el Comentario de dicha ſentencia dixo, que à los niños, quando duermen, muchas vezes les acometen eſpantos, y principalmente à los tragoncillos, por ſer el eſtomago parte de tanto ſentido, y tan grande, y ſiendo flaco de ſu naturaleza, en algunos ſe corrompe con grandiſsima facilidad el alimento en èl, y de aì ſuceden los enſueños eſpantoſos. Dize mas, que no ſolo en los niños ſuceden por dicha ocaſion, pero en los de edad provecta, por ocaſion de abundancia, y corrupcion de humores, que

agravan, y mordican la boca, y orificio del eſtomago, por ſer dotado de ſentido tan exquiſito. Tendràſe, pues, mucho cuidado con curar los niños, por el rieſgo, y peligro que corre, de que les dè eſpaſmo, ò mal de gota coral. Haràſe para ello lo que el Autor aconſeja; ſolo advierto, que à lo que dize ſe haga de parecer de Raſis, que es el uſo de la atriaca magna, yo no lo apruevo, ni ſoy de parecer que ſe dè à los niños. Aſsi lo aconſeja Gal. en el lib. de Theriaca ad Piſonem, porque la atriaca los celiqua, y diſſuelve. Juſta coſa me parece, y allegada à razon, que pues Gal. la prohibe à los niños, que noſotros no la demos. Huyan de aqui adelante de mil medio hichizeras, que ſin temor de Dios, ni de las gentes, cada dia hazen que los niños la tomen.

Atendiendo, pues, à la cauſa de plenitud de eſtomago, que por la mayor parte en los niños es la cauſa deſtos eſpantos, aconſejo, que les quiten el pecho, ò el comer, de tal manera, que mamen, ò coman poco, y que de una vez à otra paſſe mas tiempo que ſolia: no les dèn muy à menudo, mas al tiempo de darles el pecho, dexenlos llorar un rato, caſi haſta que lleguen à querer encanarſe. La miel que dize el Autor que ſe le dè, hagaſe aſsi, porque es muy buena; ſerà mejor ſi la cocieren con unos granillos de hinojo, ù de anìs, ù de alcaravea, y un poco de canela.

Untenles los eſtomagos con azeyte de ajenços, y de eſpigaſil.

Cap. XXIV. *De la enfermedad dicha, Madre de niños.*

ALlende de las dichas, ay una enfermedad dicha vulgarmente, madre de niños: la qual parece algo que à la que dizen alferez, ò alferezia, ò gota coral.

Vieneles por la mayor parte eſta enfermedad à los niños, entre tanto que maman, y no ſon aun de edad para comer otro mantenimiento que leche. Los ſeñales para conocerla ſon eſtos: lloran mucho, y amenudo, entre ſueños ſe eſpantan, no pueden dormir, tienen calenturillas, y les hiede el aliento.

Aſsimiſmo les viene eſta enfermedad (como la ſobredicha) por no poder cocer el mantenimiento, quando ſe les dà mas leche, ò comida, que ſus eſtomaguillos pueden cocer.

Queriendoles remediar deſta enfermedad, tendràs cuenta, con que ſe corrija la leche, y enmiende, de tal manera, que los eſtomaguillos de los niños puedan cocerla con facilidad. Darſeles ha à los niños, que padecen eſta enfermedad, cada dia diez granos de diamuſco dulce, ù de pliris arcoticon. Ante todas coſas es mucho mas provechoſa la atriaca con leche.

Scholia.

Si eſta enfermedad es diferente de la epilepſia, que es la gota coral, ò no,

co-

como el Autor, haziendo capitulo de por ſi, lo declara, no es deſte lugar diſcurrirlo;baſte por aora poner en obra,lo que el Autor dize que ſe haga.

En reſpecto del dar de la atriaca con la leche,digo,lo que en el Capitulo precedente he dicho.

Si otros remedios quiſieres, leeràs el Capitulo 30. à donde ſe tratarà de la gota coral, y en el libro de los Experimentos Medicos hallaràs otros.

Cap. XXV. *Del aſthma, ronquido, y murmur del pecho.*

ATràs en el Capitulo ſeis tratamos de la dificultad de la reſpiracion, y de como ſe devia curar. Viene empero algunas vezes à crecer tanto, que quando el niño duerme, no puede reſpirar, ni alentar, ſino con grandiſsima dificultad, ruìdo, y ſibillo del pecho. Siempre que acaeciere eſto, remediaràslo en eſta manera.

Toma de polvos de ſimiente de lino, y mezclalos con miel cocida, y deſpumada, haſta que quede como un lohoc, y dello pondràsle dentro la boca un poquillo al niño, como quien ſe la unta.

Si fuere el calor vehemente, mezclaràs con miel polvos de comicos, y haràs lo miſmo que con lo paſſado.

Scholia.

Aqui lo que ſe podia dezir, y aconſejar, en el Capitulo 6. lo hallaràn mas largamente, y por mas extenſo declarado; allì podrà acudir el que quiſiere tratar de la cura deſta enfermedad, como deve.

Avicena, en eſta enfermedad, manda untar los oìdos de los niños, y la raìz de la lengua con azeyte dulce de olivas,porque con eſta uncion ſe cuecen, y deshazen las ſuperfluidades que ay en las partes adenoſas, y emuntorias de los oìdos: deshechas ceſſan las deſtilaciones.

Medicos ay, que les hazen untar todo el cuello, y les dan deſpues à bever un poco de zumo de hinojo tibio: yo hago que les unten tambien el pecho con un poco de azeyte de azucenas, de almendras dulces, y de alegria, y que les dèn alguna cucharadilla de azeyte de almendras dulces,con un poco de azucar: lo que mas hago, en el Capitulo dicho lo hallaràs,y en el libro de nueſtros Experimentos Medicos, en el Capitulo del aſthma.

Cap.XXVI. *Del modo del reducir el inteſtino quando ſale fuera.*

QUando el inteſtino recto ſale afuera, toma de cortezas de granadas, de arrayan,de dedalexos, ò erizos de bellotas, de hojas de roſas ſecas, de cuerno de ciervo quemado, de axeve, de uñas de cabra, de roſas balauſtias, y de agallas, de cada coſa igualmẽte la cantidad que quiſieres; cueza todo en agua,haſta que la facultad,y virtud de todo quede en la agua, con la qual lavaràs al niño el inteſtino.

Scha-

Scholia.

El cuerpo de los inteſtinos, dado caſo que es uno, y continuo, dende el hondo del eſtomago, haſta abaxo al orificio del aſsiento; pero à cauſa de la variedad de la ſubſtancia (que en unas partes, y otras tienen) y del oficio, y de la figura, y lugar, tiene nombres diverſos ; porque la variedad de la ſubſtancia les dà nombre, à unos de delgados, tenues, y graciles ; y otros ſon dichos craſos, y grueſſos, por razon del oficio, que unos ay, que ſon para perficionar, y diſtribuir el chilo, y otros para recoger las hiezes, y excrementos. Por razon de ſu figura, unos ſon dichos rectos, como el duodeno, y el recto, de quien en eſte Capitulo tratamos. Dizenſe rectos, porque no eſtàn rebueltos, ni tienen llegos algunos , ni doblezes, ni bueltas: otros ay, que eſtàn llenos de rebueltas, y reboluciones, como ſon el dicho inteſtino ayuno,y el colon,y el ileon. Por razon del lugar, unos ſon dichos de arriba, y otros los inferiores, y baxos. Los antiguos dezian , y tenian por los ſuperiores, y de arriba à los inteſtinos graciles; y por inferiores, y que eſtàn mas abaxo à los craſſos. Eſtos tenian razon en dezirlo aſsi, y tenerlo por cierto : porque en los perros, y en otros muchos animales, eſtàn, y ſe hallan aſsi ; pero en los cuerpos de los hombres, como parece por la diſſeccion, es tan al contrario ; porque el colon,que es craſiſsimo, ocupa el lugar ſuperior, apegado à la parte caba del higado, y al hondon del eſtomago, y el ileon ſe eſtiende haſta los hijares. Todos los inteſtinos, aunque uno, ſon por diverſos nombres llamados haſta numero de ſeis. El uno es el piloſo, ſiquiera duodeno, que tiene doze dedos en largo : otro ſe dize ayuno , aſsi dicho , porque en las diſſecciones ſe halla mas vacìo que los demàs. El tercero es el dicho ileon, del qual han tomado nombre los hijares, y el dolor tan atroze,dicho de hijada. El quarto es el ciego, del qual primeramente toman nombre las hiezes, y la forma. El quinto es el colon, que es el mas ancho, y capàz de todos, aſsi dicho, porque en èl ſe detienen las hiezes, ò porque en èl ſe ſienten los dolores dichos tormina en las camaras de ſangre,y en otros afectos ventoſos. El ſexto,y ultimo es el recto, de cuya enfermedad ſe trata en eſte Capitulo. Llamaſe recto, porque dende el hueſſo ſacro baxa derecho ſin rebueltas algunas , haſta el orificio inferior, que es el fieſſo. Alli le aprietan en derredor unos muſculos, que por eſto ſon dichos ſphincteres, deduciendo el nombre del verbo Griego ſphingo, que quiere dezir apreto. Aſsi eſtos muſculos lo rodean, y circuyen apretandole, para que las hiezes no ſalgan antes de hora, y contra voluntad del hombre. Tiene el inteſtino recto tan grande ſimpatia, y convinencia con la vexiga del hombre , que obliga à que allende del provecho, y uſo del que tenemos, y de la falta que haria, que tengamos cuidado con èl, por reſpecto de la vexiga, y en las mugeres, por cauſa de la madre, con la qual aun tiene mayor conveniencia, y ſimpatia, que con la vexiga de los hombres.

Eſte

Eſte inteſtino recto ſe ſale, y baxa unas vezes, ſin ſuerça alguna que ſe haga; otras haziendo fuerça para hazer camara, de tal manera, que el muſculo ſphincter parece que eſtà buelto, y reboluta. La cauſa de ſalir afuera el inteſtino, es reſolucion del muſculo, ò relaxacion dèl, por copia de humedad, y concurſo de humores, como algunas vezes acaece en las camaras. Deſta ultima, y poſtrera cauſa, por la mayor parte ſuele baxar, y ſalirſeles à los niños el inteſtino recto, por la humedad, que relaxa los nervios, y muſculos.

El orden, que en curarles acoſtumbran tener, es el que el Autor trae, que lo tomò de Avicena, el qual manda bañar en eſte cocimiento al niño, aſſentandole en èl, de ſuerte que le dè haſta el ombligo: lo qual ſe deve entender, ſegun que lo moſtrò muy bien el miſmo Avicena, deſpues de reducido el inteſtino à ſu lugar; porque no haziendolo aſsi, antes ſe cauſarà daño con el baño, y no reſultarà provecho alguno. La razon dello es, porque con el cocimiento ſe apretarà el orificio, y ſe comprimirà de tal manera, que no podràn reducir, ni bolver à ſu lugar el inteſtino: y lo que podrà ſer peor, ocaſion de inflamarſe, y flemonizarſe. Aſsimiſmo acaeciò à Doña Iſabel de Sol de Villa, hija de Moſſen Roger de Sol de Villa, Capitan que fue, y Preſidente por ſu Mageſtad en eſta Ciudad, à la qual, ſaliendole afuera el inteſtino, el Medico que la curava començò à curarla con decoctos adſtringentes. Sucediò, que el orificio del ſieſſo ſe le comprimiò de tal manera, quedando afuera el inteſtino, que no ſe podia reducir. Acaſo ſu padre, con el cargo que tenia, ſe levantò tres horas, ò quatro antes del dia, para aver de deſarmar à los nuevos convertidos, por orden, y mandamiento de ſu Mageſtad. Hallème à la ocaſion en la Sala de la Ciudad, llamado como uno de los demàs Ciudadanos para dicho efecto. Aguardando la gente, que mas ſe avia de juntar, en eſte medio contòme lo que en ſu caſa paſſava de ſu hija. Reſpondile: Mucho me eſpanto de V.m. que ſabiendo, y entendiendo el talento de eſſe Medico, le fiava la ſalud de ſu hija. De coſtumbre es de V.m. en otros caſos de menos importancia, llamar otros Medicos: y à mi, aunque el menor, ſe me hazia cumplida en convocarme, y ſe tomava entre todos los demàs mi parecer, y por bueno ſe ponia en execucion; y aora que aya avido deſcuido, quedo maravillado. Diòme por reſpueſta: Cierto ha ſido por pretender ſer coſa de pequeña importancia, y de menos cuidado, que aora ſe vè; pero al remedio, en ſer dia claro, llegueſe à verla. Fuì allà, hallè la triſtecilla ſeñorita con tan cruel dolor, y trabajo exceſsivo, que no podia repoſar, flemonizado todo el muſculo, y orificio, y tan entumecido, que orden no avia de reducir el inteſtino. Viſto, pues, di orden en que luego ſe hizieſſe un cocimiento de malvas, de malvaviſco, de coronilla de Rey, de mançanilla, de alholvas, de raìzes de azucenas, y de ſimiente de lino: con eſte cocimien-

miento le hize fomentar el ſieſſo muy buen rato, y aſsi laxando, y dilatandoſe el orificio, pudo reducirſe el inteſtino. Luego reſtituido que fue, hize que le fomentaſſen, y lavaſſen el ſieſſo con un cocimiento eſtitico, y reſtringente, qual trae el Autor.

He pueſto aqui eſta hiſtoria, para advertir, que primero ſe ha de reducir el inteſtino, que aplicar los adſtringentes: ſi no pudieren hazerlo tan facilmente, haràn lo que yo hize.

Deſpues de reducido, algunos mandan echar ſobre el ſieſſo unos polvillos de los que ſe ſiguen.

Los polvos.

Toma de agallas, de mirra, de azivar, de almaſtiga, de ubilla de zumaque, y de roſas balauſtias, de cada coſa media dragma; hagaſe todo polvo, y mezcleſe bien.

Advierta, que deſpues de reducido el inteſtino, ſe ha de fomentar, como dicho eſtà, el orificio con cocimiento adſtringente, y deſpues untarle con azeyte de membrillos, ù de arrayan, ù de almaſtiga, y luego echar encima unos pocos de los polvos dichos, ù de polvos de pez, ù de ſangre de drago.

El cocimiento que ſe hiziere para fomentar, deſpues de reducido el inteſtino, ſe ha de hazer con agua de lluvia, ò con azerada, ò con muy buen vino eſtitico, que ſerà mejor, porque corroborarà mas la parte.

Deſpues de reducido el inteſtino, y el ſieſſo fomentado, ſahumarles con bdelio, es admirable.

Paulo Egineta dize, que les laven con la urina de los miſmos enfermos, y que eſtè caliente.

Cap. XXVII. *Del teneſmo, dicho en Caſtilla puxos, y en Valencia ponts, y en Aragon puendos, y voluntades de hazer camara.*

QUè coſa ſea el teneſmo, en el titulo deſte Capitulo queda declarado: vieneles à los niños por la mayor parte de frialdad, contra la qual uſaràs de los remedios que ſe ſiguen.

Toma de ſemilla de maſtuerzo, y de cominos, de cada coſa igualmente lo que quiſieres; hazlo todo polvo, y con manteca de baca añeja, y con un poco de agua fria daſelo à bever.

Otro remedio.

Toma pez Griega, y echala ſobre las aſquas, y reciba aquel humo el niño por el ſieſſo.

Otro remedio.

Toma trementina, y echala ſobre las aſquas, y reciba, como dicho eſtà, el humo, de ſuerte, que no ſalga à una parte, ni à otra.

Scho-

Scholia.

El teneſmo (que llaman puxos) es un continuo deſeo de hazer à menudo, y frequentemente camara ; y el que lo padece, no echa coſa, ſino unas mucoſidades, y aquellas à vezes ſanguinolentas. Las cauſas del teneſmo (aunque el Autor ſolo pone una) ſon muchas ; porque unas vezes ſucede de frialdad exterior, otras por humor colerico, y mordaz, ò por flema ſalada, ò por ulcera, ò inflamacion del inteſtino recto. Tambien ſuele ſuceder por retencion de las hiezes en el inteſtino ciego, y por la obſtruccion que ay en èl.

Los ſeñales con que ſe conocen las cauſas del teneſmo, ſon, que ſi fuere frialdad, avrà precedido, averle dado en el ſieſſo con coſas frias, ò al tiempo del empañarle, averle tenido mucho deſnudo al frio, ò en tiempo de frio averle dexado mucho tiempo en la cuna, ò ſobre la cama, y averſe refriado mucho, como acaece en el Invierno : ſi fueren las cauſas los humores de lo que ſe expele, ſe conocerà, porque los excrementos ſaldràn, ò colericos, ò flematicos : ſi fuere ulcera, ſaldràn con podre, y ſangre, y en el ſieſſo ſentiràn como unas punçadas : ſi fuere inflamacion, eſtarà el inteſtino recto entumecido, y cauſarà dolor intenſo, y calentura. Finalmente, ſi el teneſmo ſucediere por la detencion de muchedumbre de hiezes en el inteſtino ciego, ſentiràn al ſuelo de la barriga una peſadumbre, y carga.

Por qualquiera de las cauſas dichas puede venir el teneſmo ; de ſuerte, que con ſolo un remedio no ſe puede acudir à todas, como el Autor dize, ſino ſolamente quando ſucede por frialdad, que en tal caſo ſus remedios han lugar.

Yo tengo por mas acertado en los niños, valerme de remedios exteriores, y locales, que de remedios que ſe tomen por la boca. De ſuerte, que ſi el teneſmo ſucediere de frio, podràn untar al niño, y fomentarle el peyne, ingles, y entre el ſieſſo, y bolſilla con azeyte de ruda, y de azucena. Aſsimiſmo dentro de un ſaquillo poner ſalvado, y cocerlo en muy buen vino, y deſpues ponerſelo caliente en el ſieſſo. Es tambien muy util, y provechoſo, ponerle ſobre los riñones, y peyne un ſaquillo de mijo, ſal, y ſalvado toſtados. Si huviere dolor grande, ſe lo mitigaràs con cocimiento de alholvas, de ſimiente de lino, y de malvas.

Tambien aprovechará, ſi huviere orden, echarles algun cliſter, hecho de cocimiento de padraſtos, de oregano, de mançanilla, de nevada, que dezimos en Aragon ñeuta, y de anis, con azeyte de aneldo, de azucena, y de mançanilla.

Pero ſi el teneſmo ſucediere por cauſa de humor colerico, detenido en el aſsiento, y inteſtino, en tal caſo no convienen los remedios dichos : uſaràn para ello de cliſteres, que tengan virtud de lavar, y limpiar, en eſta manera.

Cliſter

Cliſter lavativo, y abſtergente.

Toma de cevada limpia entre dos lienços aſperos, y un poco toſtada tres puños, y en diez eſcudillas de agua cuecela, haſta que la cevada rebiente; deſte cocimiento hecho, y colado, toma una eſcudilla, de azucar roxo una onça y media, de miel roſada colada una onça, dos yemas de huevos, de azeyte roſado tres onças; mezcleſe todo, y dello echale una ayuda, con la mitad à la mañana, y otra à la tarde.

Si fuere la cauſa flema, curarle has como ſi fueſſe el teneſmo de cauſa fria, añadiendo à los cliſteres un poco de diaphenicon, ù de benedicta laxativa.

Si por eſtàr el inteſtino recto, el ſieſſo, y muſculos inflamados, echarle han un cliſter de leche de cevada, cocida con roſas coloradas: ſi la inflamacion fuere grande, echaràn le un cliſter de cinco onças de cocimiento de llanten, y dos onças de azeyte roſado, y una clara de huevo.

Por la parte de afuera untaràs entre el aſsiento, y bolſilla con azeyte roſado, y de murtones, ò fomentar le han con el cocimiento que ſe ſigue.

Toma de roſas coloradas, y de llanten, de cada coſa un puño, ò manojo, ù de roſas balauſtias tres dragmas, de cortezas de granadas una onça, de bayas de arrayan dos dragmas, de hojas de zarça una onça; cueza todo en ſuficiente cantidad de agua, haſta que cale, y mengue la mitad. En eſte cocimiento mojaràn una eſponja, y pondràn la en el ſieſſo: ſi la inflamacion llegàre à tiempo, que ſe aya de diſcutir, ò ſupurar, fomentaràn la con cocimiento hecho de raizes de althea, de alholvas, de mançanilla, de coronilla de Rey, y de ſalvado.

Si el teneſmo fuere por alguna ulcera que ſe aya hecho, echaràn le ayudas, que tengan facultad de abſtergir, y deſpues glutinar. Deſpues de los cliſteres, es muy util para untar el ſieſſo el unguento que ſe ſigue.

Unguento.

Toma de azeyte roſado una onça y media; de bavaza, de tragachanta, y de goma, cada tres dragmas; de albayalde, y de plomo quemado, cada media dragma; de incienſo, y de azivar, cada un eſcrupulo; de cera, la que fuere meneſter para hazer el unguento: con eſte untaràn unas mechuelas, y ſe las pondràn en el ſieſſo.

Finalmente, ſi el teneſmo fuere por cauſa de detencion de abundancia de hiezes, curarles han en tal caſo, començando por cliſteres benignos, y lenientes, para que cobrando lubricidad las hiezes, ſalgan.

Cliſter para eſte caſo.

Toma de malvas, de althea, de mal coraje, de acelgas, de hojas de violas moſcanas, de cada una un manojo; de ſimiente de alholvas, y de lino, cada media onça: cueza todo en agua ſuficiente, haſta que mengue la mitad.

Deſte

Deſte cocimiento toma ſeis onças; de caſsia fiſtular una onça y media; de azeyte dos onças, de ſal una dragma: todo mezclado echaſelo, y ſerà cliſter muy bueno.

En todas las cauſas del teneſmo, como no ſean ulcera, ò flemon, ò retencion de hiezes, es admirable fomentar el ſieſſo, y recibir en èl el vapor del cocimiento que ſe ſigue.

Cortaràs menudas raizes, y hojas de arcehuſte, que es el verbaſco dicho, tapſo barbato, y de los Caſtellanos gordolobo, cocerlas has en buen vino tinto: y quando eſtuviere hecho el cocimiento, antes de ſacarlo del fuego, echaràs dentro con ello dos puños de roſas coloradas ſecas, y dexaràs que dè con ellas un hervor, y ſacaràſlo del fuego. Deſte cocimiento, bien caliente, echaràs en un ſervidorcillo, y aſsi haràs que reciba en el ſieſſo aquel vapor: deſpues le fomentaràn con el miſmo, y le pondràn unas hojuelas de las cocidas. Uſenlo, no ſolo en los niños, pero en los de edad provecta, y veràn efecto maravilloſo.

Cap. XXVIII. *De las lombrizes que ſe les engendran en los inteſtinos.*

ENgendraſeles en el inteſtino recto unos guſanillos, como los que ſe crian en el queſo añejo.

Otros en los demàs inteſtinos, y en el eſtomago, como las lombrizes de tierra: contra eſtas ſon buenos eſtos remedios.

Toma agua de grama, ò ſegun otros, de la proſerpinata, que es la conchuela, y daſela à bever al niño con leche.

Otro remedio.

Toma de coral blanco, de raſuras de farmil, de cuerno de ciervo quemado, de eriſimo, de cada coſa un eſcrupulo; de azucar piedra dos onças y media; de agua de grama, ù de centinodia, que es la corriola, la que fuere meneſter para amaſſallo: haràs deſta maſſa, calas de peſo de dos dragmas cada una, y cada dia ſe le pondrà una al niño.

Otro remedio.

Toma, ſegun Raſis, cominos hechos polvos, y con hiel de baca haràſlo emplaſto, y pondràsſelo ſobre el ombligo.

Otro remedio.

Dale à bever azeyte dulce de olivas, que es coſa probada para todo genero de lombrizes, y de guſanillos, porque los mata todos.

Para los guſanillos menudos, toma del algodon la lana mas delgada, y haz della una cala, y mojala en azeyte agenjos, ù de ruda, ù de cueſcos de duraſnos, ù de almendras amargas, y ponſela.

Aprovecha muchiſsimo bañar al niño en cocimiento de hojas de priſcal, y de agenjos; podràſe hazer para lo miſmo el unguento que ſe ſigue.

Toma

Toma de agènjos,de altramuzos, cada dos dragmas; de ſiler montano, de cominos,de axenuz, que otros dizen neguilla,de centaurea,de corriola, de cuerno de ciervo quemado, de cada coſa quatro dragmas, todo muy bien majado, y polvorizado, con dos onças de azeyte de agenjos, ù de almendras amargas, y con tres dragmas de cera haz unguento, con el qual untaràn al niño toda la barriga, y el eſtomago, y que eſtè el unguento caliente.

Otro remedio.

Toma de neguilla dos dragmas; de agenjos, y de almaſtiga, cada una dragma; de azivar, y de coral colorado, cada dos dragmas; de culantro preparado, ſeis dragmas; de harina de muy buen trigo tres onças; de harina de altramuzos ſeis dragmas; de azafràn una dragma: mezcleſe todo muy bien,y con azeyte,ò zumo de ruda,haſta dos onças, y con quatro onças de zumo,ù de azeyte de agenjos, haràs emplaſto,añadiendole un poco de cera, ſi fuere meneſter,para darle conſiſtencia. Deſte emplaſto tenderàn un poco ſobre un lienço, de la grandaria de la palma de la mano, y ſe lo pondràn caliente ſobre el embligo.

En otra manera les podràs hazer echar las lombrizes grandes, en eſta manera: toma de zumo de agenjos, y de hiel de baca cada dos onças, de polvos de colocinthida ocho dragmas, mezclalo todo, y con harina de trigo haz emplaſto para poner ſobre el ombligo.

Si quiſieres, podràs bañar à los niños en el baño que ſe ſigue, para que echen los guſanillos, y lombrizes.

Toma de agenjos, y de agallas la cantidad que quiſieres, cuecelo todo en agua, en eſta aſſentaràs al niño, de manera, que le dè haſta el ombligo.

Scholia.

Es tan familiar à los niños criar lombrizes en el eſtomago, y inteſtinos, que no ay quien dexe de ver el quexarſe los padres, de que ſus hijuelos eſtàn llenos de lombrizes. Dado caſo,que por la mayor parte ſe crian en los inteſtinos; no obſtante, empero eſto, ſe pueden criar en otras partes del cuerpo. Tres maneras hallamos, que ſe engendran de guſanos, ò lombrizes;unos que llaman teretes,los quales ſon de largueza de un palmo, y redondos, aunque à vezes ſon mas largos. Eſtos por la mayor parte ſe hallan en los inteſtinos delgados, y graciles; y de alli ſucede à vezes, que ſuben al eſtomago, y los echan por la boca, y otras por las narizes. Eſtas lombrizes ſon muy familiares à los niños, y muchachos. Otros guſanos,ò lombrizes ay, dichos latos anchos, porque ſon como una faxuela ancha, y largos; tanto, que Plinio en el capitulo 33. del libro 11. de ſu Hiſtoria natural dize, que deſtas lombrizes ſe hallaron algunas, que tenian treinta pies de largo. La lombriz ancha, ſegun Paulo, y Aecio,no es otro, ſino la

mem-

membrana, que por adentro cubre los inteſtinos graciles convertida en coſa viva, como lombriz, y de aì le dizen lombriz ancha. Otros guſanillos ay dichos aſcarides, porque ſon ſemejantes à unos guſanillos, como dize el Autor, ſemejantes à los que ſe hallan en el queſo añejo. Eſtos ſe hallan en el inteſtino recto, y en el extremo del ſieſſo.

La cauſa, y materia de que ſe engendran, no es qualquiera humor, como lo ſintiò Oribaſio, y tambien Juan Bautiſta Montano, ſino una flema cruda, y excrementicia. Eſte es el parecer de Gal. en el cap. 20. del 4. de 5. med. facult. quando dixo, que las coſas amargas no reciben putrefaccion, ni dellas ſe crian guſanos. Lo miſmo ſintiò Paulo Egineta en el cap. 57. de lib. 4. de ſus obras. De ſuerte, que la materia de que ſe engendran, y pueden engendrar las lombrizes, no puede ſer qualquiera, ſino que ſea humeda, cruda, grueſſa, y flematica, diſpueſta para recibir putrefaccion. Eſta ſe halla en los niños, y en otros mayores, que ſon tragones: de materia, y humor caliente, acre, y mordaz, y de melancolia no ſe engendran; porque como dize el miſmo Paulo Egineta, eſtos humores han yà paſſado del limite de poder convertirſe en mantenimiento, y aſsi dellos no ſe pueden engendrar guſanos, antes bien los excrementos bilioſos los matan. Eſta doctrina queda bien declarada en Galeno, en el capitulo proximè alegado, à donde deſpues de aver dicho, que coſa alguna, verdaderamente amarga, no engendra guſanos. Luego mas abaxo dize: *Itaque neque cinerem, neque pulverem, neque favillam, neque calcem, animal ullum eſitat, neque eorum, quæ plane amara ſunt, quicquam.* Aſsi que ningun animal come ceniza, ni polvo, ni centella muerta, ni cal, ni coſa, que verdadera, y cumplidamente ſea amarga. Podrian dezir, que algunas vezes con las lombrizes ſalen excrementos bilioſos, ò el miſmo humor colerico; reſponderſe ha à ello, que no implica contradicion, ni menos dellos ſe engendraron las lombrizes, ſino que baxando los tales excrementos, ò el humor colerico del eſtomago, diò con ellos, que eſtavan en los inteſtinos, y irritando la facultad expultriz los echa fuera.

Queda, pues, la cauſa de las lombrizes, de què ſe engendran; ſigueſe de aqui, la conſideracion que ſe deve tener, para conocer que las ay, y ver los ſeñales, que para ello ay. Las lombrizes, que tengo dicho, ſe llaman teretes, que ſon las redondas, ſon cauſa de grandiſsimo dolor de eſtomago, y de inteſtinos: con la irritacion mueven toſecilla pequeña, pero frequente, en algunos hipo, y ſueño, con palpitacion, y à vezes ſin propoſito ſe deſpiertan, y otros al deſpertarſe con grita, y luego ſe buelven à dormir. Otros ſacan la lengua, y cierran los ojos, y callan: quando ſe deſpiertan, ſe enojan, y aìran, porque de flaqueza no pueden eſtàr deſpiertos. Otros ay, que teniendo lombrizes, tienen los ojos inflamados, y bueltos en ſangre, y el pulſo deſigual, obſcuro, deficiente, y recurrente.

En los niños de leche ſe conocen las lombrizes redondas, de què eſtàn como comiendoſe la lengua, y moviendo la boca, como que maman. En los que yà tienen dientes, les rechinan algunas vezes. Entiendaſe empero, que eſtos ſeñales no ſon continuos, ſino que à ratos ſe mueſtran, y parecen. Otros ſeñales ay, y ſuceden, aſsi quando llegan al eſtomago, cauſan aſcos, y roſion en èl, y los tales enfermos aborrecen el comer, tanto, que ſiendo conſtreñidos à que coman, tienen tan grande aſco, que con dificultad pueden tragar lo que comen, y à vezes lo vomitan. Muchas vezes echan por camara lo que han comido, corrompido, y ſe les hincha la barriga, como de ventoſidad; todo el cuerpo deſcaece ſin evacuacion demaſiada, ni aver precedido hambre, y no comer. Acaeceles à los tales enfermos, ponerſeles el roſtro colorado, y encendido, y deſpues bolverſeles livido, y de color de plomo. Otros entre ſueños deliran, y dizen mil locuras, y necedades. Otros no tienen ſoſsiego en un lugar, y ſe arrojan de una parte à otra. A otros les ſuceden calenturas ſin orden, y ſe les enfrian los extremos, acometiendoles tres, ò quatrro vezes entre dia, y noche paroxiſmos, y ceſsiones. Todos eſtos ſeñales no ſe han de buſcar en cada una de las diferencias de lombrizes, ſino los mas principales, que à cada una ſuelen ſucederles, ò venir con ella, y otras vezes muchos. Las lombrizes anchas cauſan dolores continuos, como bocados, y que roen, y grandiſsimo, y inſaciable apetito de comer. Porque lo que en los inteſtinos ſe ha avivado, tapa luego el mantenimiento que entra en el eſtomago, de tal manera, que ay neceſsidad de bolver luego à comer; porque ſi aſsi no ſe haze, ò hiziere, las lombrizes roeràn los inteſtinos. De aqui es, que los que tienen tales lombrizes, ſe ponen flacos, magros, y les faltan las fuerças: ſeñal infalible es de que ay lombrizes anchas en los inteſtinos, ſi con los excrementos ſalieren unas coſas como ſimiente de calabazas.

Las lombrizes, dichas aſcarides, que ſon como guſanillos de queſo añejo, cauſan en el ſieſſo comezon grandiſsima, y gana de hazer camara: los que las tienen en aver hecho camara ſe hallan mejor.

Quanto à lo q̃ al curar toca, toda la curacion conſiſte, en hazer echar del cuerpo todas las lõbrizes. Para hazer eſto, lo primero q̃ ſe ha de procurar, es matarlas. Eſto ſe harà con coſas amargas, las quales tienẽ en matar lombrizes el primer lugar: entre eſtas coſas entran los agenjos, el abrotono, la calaminthia, marrubios, diptamo, hiſopo, ruda, hojas de priſcal, cuerno de ciervo, culantro, altramuzos, yerva buena, poleo, oregano, centaurea menor, la falaguera, la genciana, ariſtolochia redonda, ajos, ſimiente de coles, raizes de àla. Finalmente, entre todos los ſimples, el que mejor los mata es el azivar. De todos, ù de algunos deſtos ſimples ſe pueden hazer polvos, ò cocimientos para matar, y expeler las lombrizes, y guſanos; ſiempre digo, que primero ſe deve entender en matarlas, y deſpues dar con

que

que ſalgan del cuerpo. Para eſto acoſtumbro darles tres dias continuos por las mañanas de media dragma, haſta dragma y media de polvos nurſinos, con vino blanco, ò con agua de yerva buena, ù de verdolagas, ù de grama, y eſto en ayunas. Si tuvieren calentura, les daràn los dichos polvos con xarave de agrio de limon, y agua de verdolagas: en aviendo tomado los polvos, echaràn en un ſervidor una eſcudilla de leche hirviente, y que el enfermo ſe aſsiente ſobre èl.

Paſſados los tres dias, que avràn tomado los polvos, ſi fueren, que puedan tomar una bevida laxante: luego el otro dia inmediato, les hago dar una bevida de polvos de hiera con agarico, ù darles de tres à quatro dragmas de diaturbit, hecho con rhabarbaro, y hago que lo deſaten con una onça de xarave de agenjos, y con agua de verdolagas, y que les guarden, como en purgas ſe acoſtumbra.

Otro remedio.

Toma de polvos de herapichra de Gal. una dragma, y de agarico trociſcado media dragma, diſſuelvelo con ogimiel, y con una onça de xarave roſado alexandrino de las nueve infuſiones, y con agua de yerva buena, ù de verdolagas harás la bevida, y daràſe en lugar de la ſobredicha.

A los niños, que no ſon de edad para tomar bevida, hago, que deſpues de averles dado la bevida de los polvos nurſinos, que les unten la barriga con el unguento que trae el Autor, que entra la colocinthida, y aſsimiſmo el eſtomago, y que le echen un poco ſobre el ombligo.

La receta de los polvos nurſinos hallaràs en el libro de nueſtros Experimentos Medicos en el capitulo de las lombrizes, y otros muchos remedios muy importantes. Los polvos nurſinos trae Amato Luſitano, en la curacion noventa y ſiete de la tercera Centuria. Doy palabra, como Chriſtiano, que ſon los mejores, y remedio mas acertado para el caſo de todos los que ay eſcritos. Allende de ſu compoſicion, ſer compueſta methodicamente, y en razon fundada, la experiencia que della tengo en quarenta años que exercito la facultad Medica, me tiene moſtrada la certidumbre de ſus efectos. Los Medicos, y Boticarios deſta Ciudad, dexadas las otras compoſiciones que hazen para eſte caſo, uſan de ſola eſta con grandiſsima admiracion. Con ſola una dragma, que hize tomar à Catalina la Huerta, muger de Paſqual Torremocha, vezino deſta Ciudad, echò aquel dia mas de ſeſenta lombrizes de à dos palmos, dellas mayores, y dellas menores, y que eran harto grueſſas; y el otro dia, de las aſcarides coſa ſin numero. Fue en eſta Ciudad tan notorio eſto, que de alli ſe puſieron en uſo los polvos, y yo me confirmè en que eran los mejores para eſte caſo. De aqui llevan para otras partes deſtos polvos, porque los tienen hechos los Boticarios.

Los Venecianos hazen una compoſicion para eſte miſmo caſo harto buena, y es la que ſe ſigue.

Toma de ſemilla macedonica, y xantonica, cada tres dragmas; de cortezas de granadas, de cuerno de ciervo quemado, cada dos dragmas; de azafràn una dragma, de canela ocho dragmas, de diptamo blanco, de rhabarbaro, y de clavos, cada una dragma: todo hecho polvo, mezcleſe muy bien, y con tres libras de azucar, diſſuelto con agua, ò xarave de yerva buena, haràſe un electuario en tablillas, ò bocadillos, cada uno de peſo de una dragma, ò poco mas. Deſtos bocadillos, ò tabletas daràn cada vez uno, diſſuelto con agua de verdolagas: no tengo uſo dello; pero de lo que entra en la compoſicion, ſe vè ſer buena, y compueſta methodicamente. Traela el miſmo Amato Lufitano en el miſmo lugar.

Si en darles las bevidas, para matar, y echar las lombrizes, ſe les echàren algunas ayudas de leche, ſerà coſa acertada.

De los remedios, que el Autor trae, y de los que yo he dicho, es cierto que los que ſe han de tomar por la boca, que pocos dellos podràn ſervir para los niños, que viven con ſolo tomar el pecho, por ſer de tan tierna edad, que aun à vezes no aciertan à mamar. Para eſtos tales podràn valerſe de las aguas deſtiladas, que pongo para lombrizes, en el libro de los Experimentos Medicos.

Para todo genero de lombrizes tengo pueſtos remedios; conviene empero para las dichas aſcarides en los niños, hazer lo que ſe ſigue.

Ponganle al niño una cala hecha de miel, y ſal; ſi pudiere recibir alguna ayuda, echenſela de ſal muerta, y de cocimiento de centaura menor, de calamintha, y de agenjos, con azeyte de las miſmas coſas. Deſpues de aver buelto las ayudas, ò averles quitado las calas, les fomentaràn à los niños el fieſſo con cocimiento de acacia, de hipocrethidos, de ubilla de zumaque, para que recogida la carne del fieſſo, ſe corrobore con los adſtringentes, y pierda la aptitud que tenia, para que ſe pudieſſen engendrar en ella los guſanillos, y para que pueda expelir los que huviere.

Finalmente, no ſolo para los niños, pero para los provectos, dize Aecio, que es coſa muy probada, y verdadera, ponerles una cala larga, y redonda, hecha de carne ſalada, quitada la gordura, y ponerle un hilo al cabo para quitarla, quando ſe aya de quitar; pero procuren la tengan buen rato. Deſpues de quitada, fomentaràn el fieſſo, y lo ungiràn, como eſtà yà dicho.

Cap. XXIX. *De la excoriacion, eſcaldadura, y ſahorno, à cauſa de la urina.*

COntra la eſcaldadura, ſohorno, ò excoriacion, que por la mordazidad, y acrimonia de la urina ſe les haze à los niños, toma de polvos de arrayan, y echa dellos ſobre lo excoriado, eſcaldado, ò ſahornado.

Otro

Otro remedio.

Toma de eriſimio (llamado rinchaon) de roſas coloradas, de juncia de olor, y de tragachanta, de cada coſa una dragma; mezcleſe todo, y echa de ello ſobre lo excoriado, ù de polvo de algunas coſas de las dichas.

Otro remedio.

Toma de azeyte roſado una onça, de incienſo blanco una dragma, de caphura remojada en agua de roſas, y diſſuelta en ella ocho granos, haz unguento de todo ello, con el qual untaràs las partes eſcoriadas, y eſcaldadas.

Untarles con unguento blanco, ò rubeo, ù de albayalde, es muy al caſo para lo eſcoriado, ò ſahornado.

Scholia.

Es tan continua eſta enfermedad en las criaturas, que no ſe tiene (por los muchos remedios que Medicos han aconſejado) yà en coſa alguna. Tambien porque ſon tan pocas las que no padecen eſto (aunque ſe tenga cuenta grandiſsima, y cuidado de refreſcar, y limpiarlas) que eſpanta; porque dado caſo, que las nodrizas, ò madres tengan cuidado de tener las criaturas limpias, ay empero dellas algunas tan glotonas, vorazes, y tragadoras, y dellas tan buenas hilanderas (y no de algodon) que no dudan en el comer qualquiera coſa, aunque ſean ajos, cebollas, ſaladura, y peſcado, y deſpues traſſegar, y bever ſin medida, y ſin gota de agua; de ſuerte, que la leche que dan à las criaturas, es acre, y mordaz; de donde el excremento de la urina, que hazen las criaturas, y echan, ha de ſalir mordaz, y acre, aſsi ſea por camara, como por urina: y ſiendo eſta aſsi, abraſa, corroe, eſcalda, y ſohorne las tiernas pernecillas dellas. Por ſer, pues, tan comun eſta enfermedad, yà de conſejo de otros Medicos, como dicho tengo, uſan las mugeres de otros remedios, amàs de los que el Autor aqui trae. En mis hijos por maravilla les vì tal, loores à Dios; y ſi alguna vez acaeciò, ſolo les hize echar ſobre lo ſohornado un poco de carcoma (que en Aragon llamamos quera) de maderos viejos, y luego curavan. De la principalidad de la virtud de la carcoma, y de ſus efectos, y de què maderos ſea mejor, tratamos en el Capitulo de las ulceras malignas, en el libro de nueſtros Experimentos Medicos.

De otros remedios uſan algunas mugeres, con los quales ſe hallan bien.

Unas echan ſobre lo ſohornado gleba (que otros dizen tierra de pelayres) hecha polvo à ſolas, ò la mezclan con azeyte roſado, y es bueno.

Otras echan harina de cevada, mezclada con harina de lentejas, y es acertado.

Todos ſon remedios buenos, ſacados de Avicena, porque de los del Autor, el arrayã aprieta, y endurece, y aſsi es util para cicatrizar, para que-

maduras para el ſohorno, y excoriacion, para puſtulas, y otros efectos ſemejantes. Las roſas ſecas, ſegun Dioſcorides, ſon admirables para eſte caſo, porque refreſcan, enjugan, corroboran, y reſtauran el cuero, y pellejuela ſutil, y delgada. La juncia de olor calienta, y enjuga ſin mordazidad; y aſsi, de parecer de Galeno, es util para las ulceras, que ſon dificultoſas de cicatrizar. La harina de la cevada enjuga, y refreſca, y en alguna manera alimpia: la de las lentejas aprieta mucho, y reſtriñe ſin calor, y frialdad; y aſsi, mezclada la una harina con la otra en igules partes, echadas ſobre lo ſahornado, y eſcaldado, ò excoriado, ſon utiliſsimas, porque limpian, enjugan, y curan la excoriacion, y ſahorno, ſin mordazidad, y ſin acrimonia.

Algunas echan ſobre la excoriacion polvos de raizes de lirio cardeno, porque deſſeca, limpia, digire, reſuelve, mitiga, abre, y tambien expurga.

Pero antes de hazer eſtos remedios, ni aplicarlos, conviene hazer lo que dize Aecio; à ſaber es, hazerles lavar primero con vino, y deſpues echarles los polvos.

Con todo lo dicho advierto, que ſe tenga cuidado con que la nodriza coma coſas que refreſquen, y quiten la mordazidad, y acrimonia à la leche, que deſta manera ſe le quitarà à la urina, y excrementos del niño: coma, para hazer buena leche, buen carnero, pollo, ò polla, palomino, capon, ò ternera: no coma ſaladura, queſo, ni peſcado, ni azeytunas, ni coſas empimentadas. El vino que beviere ſea bueno, y bien aguado: con todo eſto tenga cuidado de tener muy limpio el niño, para que ni la urina, ni hiezes lo eſcalden, ò excorien. Quando los niños padecieren ſahorno, y eſcaldadura, denles por la boca algunas cucharadillas de quando en quando de xarave violado, y de roſas coloradas mezclados.

Cap. XXX. *De la epilepſia, que es la gota coral.*

SOn tocados algunos niños de alferecia, ò alfirez, que en vulgar llamamos gota coral, y los Medicos le dizen morbus comitialis, Herculeus, caducus, y epilepſia. Eſta enfermedad les ſucede à los niños en una de dos maneras; porque ò les dà luego en naciendo por frialdad, ò por malos humores del celebro, ò les viene deſpues de aver nacido por cauſas ſobrevinientes. En tal caſo, ſi antes de los veinte y cinco años no curàre el varon, ni la muger dentro del tiempo que no llega à la edad de la purgacion menſtrual, ò de los veinte y cinco años, no ſe libra con el poder, y fuerças de naturaleza, ù de medicamentos, corren rieſgo de que toda la vida padezcan, y tengan la tal enfermedad, aſsi el varon, como la muger.

De ſuerte, que ſi el niño naciere con la enfermedad, la cuenta que ſe de-

ve

ve tener con èl, es criarle, y mantenerle con mantenimientos, que à la tal enfermedad convengan ; y que en ſu tiempo, y ſazon ſe le dèn, y no fuera de orden. Mas han de ſer, que tengan virtud, y facultad de calentar, deſſecar, la nodriza ha de hazer lo miſmo; pero ſi la criatura huviere nacido ſin la enfermedad, y por algun accidente le huviere ſobrevenido, procuren que la nodriza le dè muy buena leche, y que ſea conforme al temperamento, y calidad de la criatura.

Por tanto, no ſerà fuera del caſo, ſi la neceſsidad lo pidiere, purgarle la cabeza à la nodriza con medicamentos idoneos, y convenientes : la miſma ſe guardarà de toda coſa que refrie, y engendra humores frios. Eſtarà aſsimiſmo advertida, de no darle al niño muchas vezes el pecho, ni mas tiempo del que para ſu eſtomaguillo avrà meneſter, y podrà llevar, y cocer.

Convendrà echarle al niño algunas vezes dentro los caños de las narizes un poquillo de azeyte de coſto, ù de euphorbio, ù de caſtoreo. Daránle tambien à oler de rato en rato ruda, ò goma, hediente dicha aſſafetida.

Colgaránle al cuello cuentas de ſimiente de peonia, ù de las raizes de ella, cogidas en Luna menguante. Si la neceſsidad fuere tan urgente, que lo pidiere, ſe le podrà dar à bever un poco de atriaca con agua de peonia.

Tambien es muy provechoſo dar al niño un poco de quajo de liebre, con agua miel. Pero el dia que lo tomàre, le tendràn ſin darle el pecho, y que no mame ſerà provechoſo : aſsimiſmo colgarle al cuello unas raizes de viſco quercino, cogidas en la Luna menguante de Mayo.

Otros muchos remedios ay, pero teniendo cuenta con la brevedad, ſolo he pueſto los que mejores me parecieron.

Scholia.

La epilepſia, ò gota coral, ſegun Gal. en el cap. 5. del libro 3. de locis affectis, es una convulſion, y paſmo de todas las partes del cuerpo, que no aflige perpetua, ni continuamente, ſino por intervalos, con daño, y privacion del entendimiento, y ſentido : llamanle aſsi, porque cautiva el entendimiento, y ſentido de la cabeza. Dizenle los Latinos à eſta enfermedad, morbus comitialis, porque los tocados deſta enfermedad, en los ajuntamientos univerſales de las Ciudades, eran mas afligidos con ella; ò por dezir mejor, porque ſi alguno caìa eſtando juntos, y le tomava la gota coral, ſe deshazian los tales ajuntamientos, que ſe llaman comicia, ò à lo menos ſe interrumpian. Por otro nombre le llamavã ſacrum morbum, por ſer tan grande enfermedad, que en darle al hombre, cae en tierra. Dizeſe tambien por otro nombre, morbus Herculeus, porque dizen padeciò eſta enfermedad Hercules, ò porque en fuerças fue grande; y aſsi eſta enfermedad lo es. Otros le dizen lunatico, porque el que nace entre dos Lunas, ſuele ſer tocado dèl. Finalmente, otros le llaman mater puerorum, madre de niños,

porque à muchos niños les es familiar, haſta la edad del barbar; y ſegun Paulo Egineta, mas frequentemente à los recien nacidos: por eſta ocaſion, entre ſus enfermedades, tratan los Autores deſta. Es, pues (como tengo dicho) la epilepſia, ò gota coral, una convulſion de todas las partes del cuerpo no continua, ſino que por intervalos aflige, con daño, y leſion de las operaciones principales; à ſaber es, de la razon, y memoria, por cauſa de humor grueſſo, que por la mayor parte atapa, y obſtruye los ventriculos del celebro, y no todos, ſino el ſegundo, y tercero. Deſta ſuerte impide el paſſo à los eſpiritus, ſacudiendoſe el principio de los nervios, para echar de sì lo que le moleſta. Adviertaſe, que quando digo que es convulſion, no ſe ha de entender, ſino un movimiento convulſivo. La gota coral de que tratamos, es en dos maneras: una, que es afeccion primaria del celebro, y otra, que es por conſentimiento de otras partes; aunque el agudiſſimo Franciſco Valles niega eſta poſtrera; pero ello es aſsi, que la epilepſia es en dos maneras: la que es primaria afeccion del celebro, tiene por cauſa la abſtruccion de los ventriculos del celebro, hecha de humores grueſſos, por la qual no pueden paſſar los eſpiritus, y de aì el celebro ſe ſacude, para echar de sì lo que le daña, y con eſte ſacudimiento ſe haze el movimiento convulſivo, que es la gota coral.

Ay otra eſpecie della, que es por conſenſum, por conſentimiento de otras partes, la qual ſe haze de vapores, que ſuben del eſtomago al celebro; el qual, queriendo impedir que no ſuban, ni le moleſten, procura echar de sì, y ſacudirſe dellos, como lo cuenta Galeno en el 5. de locis affectis, de un Gramatico, el qual, ſiempre que con ahinco, y vehemencia grande moſtrava, y enſeñava, ò imaginava, ò eſtava mucho ſin comer, ò ſe enojava, le tomava gota coral; de lo qual, dize Galeno, que era la cauſa el eſtomago, que padecia primariamente, como parte de mucho ſentimiento, y de aì, por comunicacion, y conſentimiento, el celebro, y ſucedia la epilepſia. Suele tambien acaecer la gota coral, por conſentimiento de otras partes, de las quales ſuben algunos vapores venenoſos al celebro, el qual, ſacudiendoſe de ellos, ſe cauſa el movimiento convulſivo, dicho gota coral. Eſtas ſon las cauſas de eſta enfermedad, y conviene tener dellas noticia, para aver de curar à los que la padecen.

Raſis, en el capitulo 7. del libro de las enfermedades de los niños, da dos cauſas de la epilepſia: una dize, que es el temperamento proprio del celebro del paciente, el qual es malo; à ſaber es, frio, y humendo; la otra, que ſucede accidentalmente, que es por cauſa externa. De aqui ſe ſaca, que à los niños, por ocaſion del temperamento frio, y humedo del celebro, les viene la gota coral; mas que todo viene à ſer lo miſmo, lo dicho por noſotros, y que la epilepſia es en dos maneras, una afeccion primaria del celebro, y otra por comunicacion de otras partes.

Quan-

Quanto à la curacion de eſta enfermedad, ſe ha de tener conſideracion con la cauſa; porque ſi es humor frio, y grueſſo, que cauſa la enfermedad, como primaria afeccion del celebro, pide un modo de curarla; y otro, ſi fueren vapores, que ſuben al celebro del eſtomago, ù de otras partes, y cauſan la gota coral.

Tratemos agora de la que viene por primaria afeccion. Deſta dize Paulo Egineta en el cap. 13. del libro 3. de ſus obras, que no ſe les haga coſa à los niños para averlos de curar, porque mudandoſe la edad à temperamento colerico, y mas ſeco, muchas vezes ſe acaba, y quita la gota coral. Solamente advierte, que ſe tenga cuenta grandemente en el orden del comer de la nodriza, y del niño: la nodriza no coma coſas grueſſas, digo, que engendren humores grueſſos, y frios, ſino coſas de que ſe engendre buena ſangre, y que ſean de facultad caliente, y que incinda, y atenue, y que dellas no ſe engendren malos humores, ni coſas que levanten vapores para el celebro, como ſon cebollas, moſtaza, ſmirnio, y el vino, que todas eſtas coſas ſon dañoſiſſimas para los que ſon tocados de gota coral, porque calientan mas que conviene, y engendran malos humores. Podrà comer la nodriza todo genero de aves monteſinas, como no ſean de eſtanques, ù de lagunas.

Dividen los modernos eſta curacion, en cura, y preſervacion, y es muy bien que ſe haga aſsi. Para eſto tengan cuenta con lo que ſe dirà, para ſaber preſervar à los niños, en ſaliendo del vientre de ſus madres.

Para en aver nacido tengales hechas unas gachillas, ſiquiera cevillo de dos onças de azucar piedra, hecho polvo, y con azeyte de alegria reciente, y en falta dèl con azeyte de almendras dulces, tambien reciente, hecha una mixtura blanda, deſta ſe darà al niño en deſpertarſe lo menos peſo de una dragma. Lo miſmo haràs en ſaliendo del vientre de ſu madre. Aſsi le tendràn por eſpacio de un dia, ſin darle otro mantenimiento, porque le nudrirà muy bien, y delicadiſsimamente, y con eficazia le harà vaciar las humedades dañoſas, flematicas, y grueſſas, y las hieſſes que eſtando en la matriz, tenia en el inteſtino, y eſtomago allegadas.

No ſe tenga en poco el conſejo deſte cevillo, que es tan util, y provechoſo, que ſi no ſe hiziere en la manera dicha, ſerà poſsible que de muy ligera ocaſion dèn en eſta enfermedad, y aun en otra peor, que es verdadero eſpaſmo.

Entre muchas coſas que la antiguedad ha dexado en uſo de ponerlas al cuello à los niños, es una ponerles al cuello eſmeraldas finas, que ſegun parecer de Alberto Magno: eſtas piedras tienen propiedad de quitar la gota coral. Otros de conſejo de Galeno, les cuelgan raizes de peonia al cuello. De todos eſtos remedios, que dizen por propriedad oculta curan eſta enfermedad, y otros, no ſoy amigo, ni fio en ellos. Quien dellos ſe quiſiere va-

valer, haga como le diere gusto. Yo solo fio de remedios, que sus efectos los hazen con calidades manifiestas, ò que à lo menos pueden sus facultades reducirse à ellos.

Concluyo, que para la preservacion baste lo dicho, y que se tenga cuidado, con que la nodriza coma de bueno, y no cosas que engendren la leche aquosa, gruessa, ù dañada. Antes bien coma cosas que engendren leche moderadamente delgada.

Quando son yà tocados de la gota coral, y acostumbra tomarles, hase de tener dos intenciones: una, de levantar al enfermo del proximo: otra, de curarle quando yà està fuera del. Para curar tambien à los que yà les toma la epilepsia, y estàn fuera del paroxismo, y estàn con sossiego, haràn que el tal niño no coma otra cosa alguna, si la leche que mama, y este orden hasta que sea de edad que yà le quieran desvezar, y quitar el pecho. De alli adelante le daràn de comer poco, y que lo que comiere, sea qual se dirà para la nodriza, que ha de dar el pecho. Procuren, pues, que la que ha de dar el pecho, sea muger no muy gruessa, ni muy macilenta, y flaca; que no trabaje mucho, ni se estè ociosa; que sea avisada, alegre, y de buenas costumbres, no luxuriosa, que entre tanto que criàre huya, y se aparte del acto venereo: si hiziere algun exercicio, sea moderado: si la leche que diere fuere algo aquosa, fluxil, y correditza, se la corregiràn con mantenimientos que enjuguen, y desequen: si fuere gruessa, con medicamentos, y alimentos atenuantes: huya como de peste de comer cosas que humedezcan la leche, y la hagan aquosa: masque de ordinario la nodriza un poco de cardamomo, y echele dello al niño algunas vezes dentro la boquilla, quando le quisiere dar el pecho, porque no solo cura, pero cura, y levanta del paroxismo; porque segun Dioscorides, el cardamomo bevido con agua, cura la epilepsia, que dezimos la gota coral.

Mathiolo Senes alaba los polvos de las raizes de la filipendula, echados en lo que come, ò en la boca con la leche q̃ mama, como en el libro de nuestros Experimentos se dixo. Es tan cierto, y verdad, que en muchos que los he dado, en todos me ha sucedido conforme Mathiolo Senes lo afirma. Acuerdome, que por lo menos ay vivos diez, que con ellos jamàs les ha buelto; solo dirè, que à una Religiosa del Monasterio de Santa Clara de esta Ciudad, se los dì mas de medio año, y en todo aquel tiempo jamàs le tomò la gota coral, con que cada mes à la conjuncion, y en el lleno de la Luna le tomava infaliblemente. Despues me fuì à Valencia, con intencion de vivir allà, y no le dexè orden, ni dixe de que eran los polvos. Dixeronme le avia buelto, aunque no con tanta violencia, ni tan frequentemente, con ser que era viegisima. En gente empero joven, y que continuan por un año, ò mas el uso dellos, no he visto que les aya buelto: en la Religiosa, siendo viegisima, no fue mucho bolverle, harto fue darle vado, y acometerle menos.

Rasis

Raſis trae otro remedio, el qual hallaràs en el libro de los Experimentos, y veràs, que con èl curan certiſsimamente; pero tengole por muy fuerte, y aſpero, y que los niños no lo podràn tomar.

La ceniza del topo es muy buena para eſte caſo, bevida con agua de peonia.

Hazer polvos de las uñas del aſno, y darlos à bever con agua de peonia, es muy bueno: trae eſte remedio Pedro Bayro en ſu Vademecum.

Poner de las miſmas uñas dentro de una ſortija, de modo, que toque la carne, y traerla en el dedo medico, dizen Atores graves, que tiene la miſma propriedad, y haze el miſmo efecto, q̃ la uña de la gran beſtia: no lo dudo, porque ſegun algunos, ſon una miſma coſa. Con eſta miſma conſideracion, algunos que ſe tienen por Medicos, ſin ſaber Medicina, ſi huviere falta de las ſobredichas, podràn cortar de las ſuyas, que ſerà poſsible, por la ſemejança, tengan el miſmo efecto engaſtadas en oro.

A todo eſto, ſi el niño fuere yà de edad, que pueda curarſe con evacuaciones, en la Primavera le ſangraràn del tuvillo, y poco deſpues le purgaràn, à conſejo de Medico docto; y ultimamente uſaràn de los remedios dichos, y principalmente de los polvos de la filipendula, que es verdad, que en eſte año de mil quinientos noventa y nueve, con ellos han curado un Religioſo de S. Franciſco, y un ama de un Canonigo deſta Ciudad.

Quando eſtà con el paroxiſmo, es bueno echarles en la boca un poco de agua deſtilada de cerezas.

Traerles han juntamente los brazos, y piernas para abaxo, con las manos mojadas en azeyte de almendras dulces, y les meteràn dentro de la boca una plumilla mojada en azeyte de lirio cardeno, y con ella les irritaràn à que vomiten, para que echen la flema, y luego haràn que huelan ruda, ò goma hediente.

Los Venecianos en nacer la criatura, luego de alli à pocos dias le ponen en la comiſura del colodrillo, llamada ſutura lambdoides, unos carbones encendidos. Noſotros, à imitacion de aquellos, uſarèmos en la miſma parte de cauterio actual, ò potencial: principalmente ſi le vinieſſe, ò pudieſſe venir por herencia. Eſto del cauterio no lo digo para que ſe atrevan à hazerlo Cirujanos imperitos, como algunos atrevidos, que ay ſin conciencia, que valdria ciertamente mas dar entre cuervos, que en ſus manos, porque los cuervos no ſe atreven à los vivos, ſino à los muertos; y eſtos deſconcienciados deſpedazan los vivos, ſin temor de Dios, como verdugos crueles. Quando ſe huviere de uſar del cauterio, haganlo con conſejo de un Medico, y Chriſtiano.

Cap.

Cap. XXXI. *Del conſumir, y enflaquezerſe, dicho del Autor Tabes, y de otros hectiquez.*

QUando el niño llega à marchitar, y enflaquezerſe tanto, que la piel ſe le apega con los hueſſos, y viene à menos, y enfermedad, bañenlo en cocimiento hecho con pies, manos, y cabeza de carnero: hanſe de cocer, haſta que la carne ſe deſpegue de los hueſſos.

Eſte baño lo han de continuar muchas vezes, y cada vez que ſacàren al niño del baño, enjugarlo han muy bien, y lo limpiaràn deſpues de enjuto, y limpio untenlo con el unguento que ſe figue.

Toma de manteca reciente no cocida, y de azeyte violado, ù de roſas cada dos dragmas, de derretido de puerco ſeis dragmas, de cera blanca quatro dragmas, mezcleſe todo, y hagaſe unguento, y con èl untaràn el niño como dicho eſtà.

Scholia.

De llegarſe à enflaquezerſe en tanto grado, que la piel ſola eſtè apegada à los hueſſos, la cauſa es, no recibir las partes nutrimento, y el calor interior ir depopulando, y comiendoſe la ſuſtancia del cuerpo, y coliquarlo. Conſumidas las carnes, y gordura, vienen à quedar los hueſſos ſolos, cubiertos con la piel. Los remedios del baño, y unguento, que trae para eſto el Autor, dado caſo que ſon buenos para humectar, uſar dellos (ſi por la boca no ſe dà alguna coſa, que ayude para que ſe pueda rehazer naturaleza, y recibir nudrimento el cuerpo) es trabajar en valde. Conviene, pues, tener cuidado, para que el niño buelva en sì, y cobre ſalud.

Propriamente eſta enfermedad es dicha de los Griegos Atrophia, que ès error de la nutricion, y falta inſigne, con lo qual ſe va poco à poco marchitando, y conſumiendo el cuerpo. Es ſimptoma, y accidente de la facultad natural, que atrae, ò retiene, ò cuece mal el alimento, ò fuera de orden, y antes de hora los expele, con el defecto de las quales acciones (abundando el cuerpo de humores, principalmente coloricos) el calor natural, y los eſpiritus ſe conſumen, y no pueden engendrar buena ſangre, de donde poco à poco, por defecto de nudrimento, el cuerpo ſe conſume.

Es de conſiderar, que no por toda, y qualquiera ocaſion, que el cuerpo venga à conſumirſe, ſerà atrophia. Porque ſi de una enfermedad aguda, ò por no tener que comer, ò por alguna exceſsiva evacuacion, uno vinieſſe à enmagrecer, y eſtàr flaco, no ſe dirà atrophia; ſi ſolo quando por error de la nutricion ſe diminuyen, como dicho tengo. Quanto à lo que toca à la curacion deſta enfermedad, ſe ha de llamar un Medico, para que entienda la falta de à do procede, y ponga remedio. En lo que yo puedo ayudar con eſte pequeño trabajo, es diziendo, que procure la nodriza darle buena leche,

che, y ſi el niño comiere yà, le darán coſas que con facilidad ſe conviertan en alimento, y nudran: que no reſiſtan à la facultad concoctriz: porque ſi lo que ſe come, no ſe cuece en el eſtomago, no ſe puede hazer el chilo, del qual llevado por las meſeraycas al higado, ſe convierta en buena ſangre, y de alli cada parte tome lo que ha meneſter, y lo aſsimile. Para tener cuenta con todo eſto, y ſi procede de falta de las demàs facultades, el Medico darà el orden. Deſpues que exercito la facultad Medica, que ſon treinta y nueve años, ſolo dos niños me han cabido en ſuerte con eſte afecto; valíme de los remedios que el Ator trae, y haziales dar cada mañana, y cada noche una ſalerilla de agua deſtilada de caracoles, cenizilla, chicorias, y de tuſilago. Davanſela en ayunas à la mañana, y à la noche à las onze: echavan con eſta agua un poco de miel roſada colada, y unos polvillos de electuario reſumptivo, al ſalir del baño los hazia untar con el unguento que ſe ſigue.

Unguento.

Toma de azeyte roſado, de manteca de baca reciente, de azeyte violado, y de derretido de puerco ſin ſal, cada media onça. Derritaſe todo, y lavenlo tres vezes con agua de roſas coloradas; deſpues de bien lavado mezclalo todo con una onça de unguento reſumptivo, con el buen orden que les dì, y con eſtos remedios fue Dios ſervido que cobraron perfecta ſalud.

Cap. XXXII. *De la perleſia, à que llama el Autor laſitud, y canſancio de miembros.*

VIenenſe aprendar algunos niños de pies, y manos, que eſtàn como paraliticos, que no pueden alçar manos, ni pies, ni moverlos, ni moverſe. Si eſto acaeciere en tiempo, que aun no come el niño otra coſa, ſi la leche que del pecho toma con la nodriza, las han de aver, dandole medicinas, que tengan facultad, y virtud de calentar, y deſecar. Comerà por la mayor parte aſſado, ò frito; no coma coſas de leche, ni peſcado, ni ſaladura alguna, ni carne grueſſa, digo, gordura; no beva vino puro, ni aguado, beverà agua cocida con palo ſanto, ò con zarça parrilla. Antes que dè el pecho al niño, bañelo, y deſpues con azeyte de caſtoreo, ù de coſto lo untarà.

Demàs deſto ſerà muy util, y provechoſo darle cada dia un poquillo del electuario que ſe ſigue.

Toma de mentaſtro, que por acà llamamos padraſtros, y en otras partes maſtranto, de canela, de cominos, y de roſas ſecas, de almaſtiga, de alholvas, de valeriana, y de ammi, de doronico, de zedoaria, de clavos, de ſantalos, de ligno aloes, una dragma de cada coſa; de almizcle media dragma: haràslo todo polvo, y con miel deſpumada lo mezclarás, y lo traerás à modo de un electuario liquido. Darás deſte cada mañana peſo

de

de quinze granos al niño; ſi fuere caſo, que de todos ſus miembros eſtuviere privado, tomarás de cera una onça, de euphorbio una dragma, y con azeyte dulce de olivas mezclalo, y traelo à manera de emplaſto, y ponſelo ſobre el eſpinazo.

Scholia.

Es la perleſia un accidente, à ſaber es, accion quitada por obſtruccion de los nervios, hecha, y cauſada de humor grueſſo, ò por algun tumor. La perleſia puede ſer perfectiſsima, y menos perfecta, y imperfectiſsima; ſer aſsi, ſe ſaca de Galeno, que en el cap. 10. del libro 3. de Locis Affectis, dixo, que ay una perleſia exquiſita, y perfecta, en la qual ſe pierden el ſentido, y el movimiento. Otra, en la qual ſe pierde ſolo el movimiento, quedando el ſentido: la tercera es menos perfecta que las dichas, y eſta es quando ſe pierde el ſentido, y no el movimiento. Verdad es, que Galeno en el lugar alegado, eſta ultima no quiere que ſe diga paraliſis, ſino que la parte carece de ſentido; con todo eſto, que cada uno le diga como quiſiere, ſolo entienda donde eſtà la leſion, y daño, y halle la diſpoſicion de tal afecto. El cuerpo puede paraliticar en la mitad dèl, ò en una parte ſola; ſi paraliticàra la mitad, ſe entenderà, que la enfermedad eſtà en la cabeza, ò en el principio de la eſpinal medula: de que eſtà en la cabeza ſe conocerà, de que ſe ſiente el afecto, y daño en la mitad della; pero ſi ningun ſeñal de afecto no huviere en ella, el afecto, y enfermedad eſtarà en el principio de la eſpina medular. Si la perleſia fuere de ſola una parte, como eſtàr paraliticada una mano, ò un brazo, ò la lengua, ò otra qualquiera parte, tendràſe entonces cuenta con el nervio de aquella parte. Para eſto conviene entender, y ſaber muy bien la Anatomia, para que no yerre el Medico en el aplicar los remedios locales. Si fuere, pues, univerſal, digo, que la mitad del cuerpo eſtuviere paraliticada. Allende del orden que ha de guardar la nodriza en el comer, y bever, le podràn dar al niño unas cuharadillas de xarave de betonica, ù de hiſopo, ù de cantueſſo à ſolas, ò mezclados con agua de las miſmas yervas; en reſpecto de purgarles, baſtarà que lo haga la nodriza, conforme lo moſtrò Hipocrates en la ſentencia 34. de la 5. ſeccion del libro 6. de las Epidemias, quando dixo: *Mulier, capra, elaterium, vel cucumerem agreſtem ſi voraverint, pueris purgatio.* Si la muger, ò la cabra comieren cohombrillos amargos, ò el ſuco dellos, ſervirà en lugar de purga à los niños. Galeno en el Comentario de la miſma ſentencia dize: *Non elaterium ſolum, quod cucumeris agreſtis ſuccus eſt, ſicuti neque cucumerem ſolum, ſi ingreſſerint, lac purgatorium lactentibus pueris habent, verum, & ſi aliud quod piam ex ſubductoris appellatis medicamentis.* No ſolamente tendràn leche para purgarſe los niños, ſi la nodriza, ò cabra comieren cohombrillos amargos, ò bevieren zumo dellos; pero ſi comieren otro qualquiera medicamento purgante, tendràn leche purgatoria; paſſa

mas

mas adelante, y dize: Esta doctrina de Hipocrates es muy provechosa para el uso de la Medicina, y de los que la exercitan, y sirve de precepto natural. Porque quando tuvieremos necessidad, y quisieremos purgar à los niños, con dar à la madre, ò nodriza que los cria algun medicamento purgante, ò à una cabra que lo coma, tendrèmos leche idonea para purgarlos. Advierte, que lo que se dize de la cabra, puedes entender de qualquiera otro animal que quisieres, como es una burra, ò camella, ò yegua, ò oveja, que à qualquiera dellas dandole à comer cosas purgatorias, engendrarán la leche purgante, de la qual podrán dar à los niños para purgarlos.

Hecho lo dicho, harán lo que el Autor manda, porque trata muy bien en lo hacedero, y remedios locales; solo no dize el baño con què agua ha de ser, lavarlos han con agua caliente ençufrada, ò aluminada, ò con otra semejante, que sea de facultad adstringente, y despues de enjutos del baño, untarlos han con los azeytes dichos; y despues les podrán poner el emplasto. Los remedios se han de aplicar à la cabeza, y al principio de la espinal medula, y calientes. Adviertase, que han de començar con azeytes, unguentos, ò emplastos, que discutan moderadamente: no comiencen por medicamentos vehementes, sino leves, como son azeytes de camamila, de eneldo, de espigasil, de azucena, y de lirio cardeno; con estos, ò algunos de ellos, untarán la cabeza, ò espina, como dicho està, y tambien el lado que estuviere paraliticado, y despues le cubrirán muy bien con unos lienços, y un paño de grana, no con pieles.

Para antes de la uncion podrán hazer un baño de cocimiento de mayorana, de salvia, de axedrea, de camamila, de hipericon, de betonica, y de cantuesso. Passando la enfermedad adelante, y hecho lo dicho, procederán en la cura con remedios mas vehementes, quales son, baños de cocimiento de ruda, de nevada, de yerva paralisis, que es el verbasco oloroso. Untarles han con azeyte de euphorbio, costino, de zorra, de ladrillos, de trementina, de laurel, y de lombrizes, ò con unguento aregon, ò marciaton, y de Agripa. De los dichos podrán hazer el unguento que se sigue.

Unguento.

Toma de unguento Aregon, y marciaton cada una onça; de unguento de agripa media onça; de azeyte costino, y de zorra, cada cinco dragmas; de azeyte de lombrizes media onça; de azeyte de castoreo dragma y media; de polvos de betonica, de pimienta, y de salvia, cada dos escrupulos; de euphorbio, y de castoreo, cada un escrupulo; de polvos de raizes de acoro quatro escrupulos; de cera, la que fuere menester: mezclese todo, y hagan unguento. Con este les untarán en la paralisis universal, de la mitad del cuerpo en la cabeza, y principio del espinazo; en las demàs particulares, do les dirà el Medico, que tiene origen el nervio, ò nervios.

Sobre todos los unguentos tengo por mejor el que yo compuse para

Pe-

Pedro Andrès de Oluja; cuya deſcripcion hallaràs en el libro de nueſtros Experimentos Medicos.

Cap. XXXIII. *Del temblor de los miembros.*

SI las partes, y miembros del cuerpo le temblàren al niño, rieſgo grande corre, de que en alguna parte le dè perleſia, ò que le ſobrevenga gota coral. Por tanto con grandiſsima diligencia conviene, que con remedios ſe ataje tanto mal, como por deſcuido podria ſuceder. Harás para prevenir à eſtos peligros lo que ſe ſigue.

Toma de azeyte roſado, y de eſpigaſil, iguales partes, y mezclalos, para untarles el eſpinazo, y partes tocadas con temblor, ò temblores.

Lo miſmo podràs hazer con otro qualquiera azeyte, que tenga virtud de calentar, como es el azeyte de laurel.

Si con eſto no hallàre remedio, llama luego un Medico docto; no fies de Cirujanos necios, quales ay algunos, que ſe atreven à hazer coſas, que por ellas merecen ſer echados à galeras, y aun ſeria poco, conforme al daño que en las Republicas cauſan.

Scholia.

El temblor de las partes, y miembros del cuerpo, es un movimiento de ellas involuntario, y forçoſo, con el qual ſe alçan, y abaxan, ſin quererlo hazer, y contra la propria voluntad. El qual afecto es una flaqueza, y imbecilitacion de la facultad que mueve dichas partes, y cuerpo. La cauſa, ò cauſas que debilitan la facultad motriz, ſon de diferente eſpecie: puede ſuceder el temblor por falta de mantenimiento, ò exſolucion, y perdimiento de la facultad, y fuerça, ò alguna frior grande, y vehemente que la impide, ò plenitud que la agrava, à modo de un gran peſo, y carga, de ſuerte, que imbecilita para el movimiento à la facultad. Deſta ſuerte la carga de humor grueſſo, lento, y viſcoſo es cauſa de temblar, y el bever mucho vino, y el temor, y miedo. Conſideradas eſtas cauſas, y cada una dellas, ſe ha de ocurrir al efecto, ſegun que ellas fueren, porque no ſiendo ſiempre la cauſa una, la curacion ha de ſeguir à la cauſa. Aſsi el temblor ſi ſucediere por defecto de mantenimiento, ſe tendrà cuenta con que ateten al niño todo, y tanto como fuere neceſſario; ſi el defecto eſtuviere en la mala leche, mudenſela, ò corrijanla, dando à la nodriza que coma coſas, que engendren buena ſangre, para que de ella ſalga buena leche, y copioſa, para poder alimentar al chiquillo.

Si ſucediere el temblor por abundancia de humores viſcoſos, lentos, y grueſſos, haràn que ſe purgue la nodriza, y haràn que coma coſas que incidan, y atenuen; ſi à caſo fueſſe dada à bever mucho vino, quitenſelo, y hagan beva agua cocida con canela, ò con palo ſanto, ò con zarça parrilla.

Haziendolo aſsi, el niño ſe curarà, purgandoſe con la leche, y con ella miſma alimentandoſe como conviene, y aſsi tendrà los remedios interiores.

Quanto à los exteriores, todos los dad os para la perleſia, ſon para eſte caſo buenos.

Podràn untarles con azeyte de artemiſa, ù de cañamones, ù de andacoca, que es el trifolio mayor, dicho trinitas; ò haràn con ellos unguento, mezclando en lugar de cera, unguento marciaton, que con eſto haràs grandemente provecho. De los remedios dichos te podràs aprovechar, porque en los niños por la mayor parte ſuceden los temblores de humores grueſsos, viſcoſos, y lentos.

Cap. XXXIV. *Del mal de piedra, de urina, y de arenas.*

SI allende de las enfermedades dichas, fuere el niño moleſtado, y vexado con ſupreſsion de urina, con piedra, ò con arenas, como ſe conocerà deſtos ſeñales, de ſi tuviere eſtillicido de urina, que es echandola gota à gota; ſi mea muchas vezes, y en poca cantidad, y con fatiga, y trabajo, y dolor; ſi la echan clara como agua; ſi el varon padece crecion del miembro. Pareciendo algunos deſtos ſeñales, convendrà ſocorrerles en eſta manera. Luego como les vieres con tal enfermedad, bañalos en cocimiento de malvas, de malvaviſco, de linoſo, y de parietaria, que es la yerva de muro, dicha de los Medicos Helxine. Deſpues dales algo, para que mueva à urina. Finalmente, quando le acoſtàres para que ſe duerma, le untaràs en derredor de los teſticulos, y partes vergonçoſas con azeyte, y darle has, para que beva, un poco de agua de morabacos con leche.

Otro remedio.

Toma de ſangre de cabron, y de polvos de alacranes quemados, la cantidad que quiſieres, y con azeyte de alacranes, ù de azucenas, lo haràs à modo de emplaſto, el qual pondràs ſobre el empeyne, y partes vergonçoſas.

Scholia.

Entre otras enfermndades, que ſuelen padecer los niños, es la que procede de arenas, y piedra. Porque como abundan de humores ſuperfluos, grueſsos, y viſcoſos, y tienen demaſiado calor, aſsi en cantidad, y en calidad, por aumentarſeles por la demaſiada ropa que les ponen, y faxa, con que deſpues de averles embuelto los ciñen, y aprietan; ſe les engendran aſsi facilmente las arenas, y piedra, conſumiendo el calor las humedades, y dexando lo terreo; de la miſma ſuerte que en el fornaz los ladrillos quedan hechos piedra, conſumida con el calor del fuego la humedad que te-

nian, quando los forjaron. Siendo, pues, tan comun eſta enfermedad en los niños, conviene ſe tenga muchiſsimo cuidado con ellos, y en manera alguna no deſcuidarſe ; porque de otra ſuerte podria ſucederles la muerte, como à algunos les ha acaecido.

Suprimeſeles otras vezes la urina, y no por ocaſion de piedra, ni de arenas, ſino por obſtruccion, y ataparſe las vias por abundancia de humores viſcoſos, y grueſſos, pegajoſos, y tenazes.

Tambien ſe les ſuprime algunas vezes la urina por flaqueza, y imbecilitacion de la vexiga, y por otras muchas cauſas, de las quales aqui no ſe trata.

Los ſeñales de que ſe ha ſuprimido, ò ſuprime la urina por cauſa de alguna pedrezuela, ù de arenillas, ſon, que ſienten dolor grandiſsimo en los riñones, como ſi les punjaſſen con alguna coſa aguda, no ſe pueden doblar del eſpinazo ; mas al principio que ſe quiere ſuprimir la urina, la primera que echan es poca, y de color de agua ; deſpues ſe ſuprime del todo, junto con eſto no hazen camara, y tienen grandiſsimas voluntades de hazerla. Algunas vezes mean ſangre, por la violencia, y aſpereza de la piedra. Finalmente, por abreviar digo, que Hipocrates dexò eſcritos todos los ſeñales en la Sentencia 5. de la parte primera del 6. de las Epidemias, diziendo con ſu antigua brevedad, y pocas palabras : *In renem dolor gravis cum cibo replentur, vomuntque pituitam : cum verò abundaverint dolores : eruginoſa, facilioreſque fiunt. Solvuntur, cum cibo vacuantur : arenulæ fulvæ ſubſident, ſanguinolentum mingunt, fæmoris, quod è directo eſt, ſtupor.*

Que es como ſi dixera, padecen dolor grave, y peſado en el riñon; vomitan quando han comido flema, y quando ſe aumentan los dolores, colera eruginoſa, en tener el eſtomago vacìo, luego ſe les mitiga, y alivia el dolor : en la urina echan arenillas roxas, y mean algunas vezes ſangre, y tienen adormida la pierna, que correſponde en derecho al riñon que padece. Todos eſtos ſeñales ſon de quando la piedra ſe engendra, y es de los riñones, lo que es mas ordinario en los viejos, que en los niños ; pero tambien ay algunos que padecen. Mas comunmente los niños ſon tocados de piedra de la vexiga. Aſsi Hipocrates en la ſentencia onze de la tercera parte de la ſeccion ſexta de las Epidemias, dize : *Lapis amictus pueris magis, utrum ne, quod calidiores?* Que quiere dezir, que en los niños deſpues de aver meado ſe les engendra mas de ordinario piedra, es por ventura, que abundan de mas calor; en otra verſion dize : *Conſiderandum an à mictione facta, concretio puerulis magis, eo quod calidiores ſunt accidat*; conviene conſiderar, ſi à los niños, deſpues de aver meado, ſe les engendra un eſpeſamiento, y concrecion, mas que à otros, por ſer, y tener mas calor, llama aqui cõcrecion à la piedra. Eſta ſentencia claramente mueſtra la

diſe-

diferencia de la generacion de la piedra de los riñones, y de la vexiga; porque la de los riñones es concrecion hecha antes de mear, y la de la vexiga deſpues. Porque la cauſa de la generacion, y criarſe piedra en la vexiga, todos no la ſabian, dixo Hipocrates, que conviene conſiderar, ſi la piedra ſe les engendra antes en la vexiga à los muchachos, por tener mas calor, ò por otra cauſa, de que ſe engendra la piedra en la vexiga de los muchachos de la craſsicie de la urina, ninguna duda ay; porque ſi la materia grueſſa que ſe agrega, y recoge en la vexiga, dexa de ſer echada fuera, y expelida en ſu tiempo devido, con ſu larga detencion comiença à eſpeſarſe, y luego todo lo que baxa grueſſo, y eſpeſo à la vexiga, ſe apega cõ ella; y aſsi de dia en dia ſe aumenta, haſta que llega à convertirſe en piedra. Vemoslo eſto ordinariamente en unas calderas, que ſe cueze agua eſpeſa, y que tiene coſas grueſſas mezcladas, que con la larga detencion ſe engendran en ellas, y aſſuelan unas pedrezuelas, y arenillas, las quales ſi luego como ſe echa la agua en las calderas antes de aſſolarſe, ſe vaziáran, no ſe hallaràn en las calderas las piedras. De ſuerte, que la primera cauſa de la generacion de la piedra en la vexiga, es la urina grueſſa. Eſto no es lo que dize Hipocrates que ſe aya de conſiderar; ſino que ſi la piedra, y en la vexiga ſe les engendra antes à los niños, que en los riñones, por el calor abũdante que tienen: yà conſta que la cauſa eficiente de la piedra es el calor, y la material la craſsicie; pero porq̃ à los niños no ſe les engendre antes en la vexiga, que en los riñones, eſto es, lo que dize ſe conſidere. La razon dello es, que los niños abundan mas que los de otra edad de calor innato, y tienen todas las acciones naturales robuſtas, las quales ſon cauſa que la craſsicie de los humores ſe deshaga, y colique. De donde aunque eſtos humores grueſſos lleguen à los riñones, por cauſa del calor innato tan abundante que los niños tienen, y la facultad natural tan robuſta, ſe diſſuelven alli, y con facilidad los expelen los riñones à la vexiga: en la qual ſe buelven à eſpeſar con la frialdad de la vexiga, la qual es membranoſa, y caſi exangue, y tiene gran capazidad, por lo qual los humores ſe detienen en ella, y ſe eſpeſan, y convierten en piedra, hazeſe en eſta manera: quando los humores mezclados con la urina han baxado à la vexiga, con la larga detencion ſe aſſuelan en ella, como las hiezes en el vino, y los limos en la agua. Deſpues con el calor ſobrado de los niños ſe enjugan, y convierten en piedra, ò à lo menos en arenillas: lo que en los viejos es muy al contrario, porque tienen el calor natural, y las acciones naturales tan debiles, que no pueden diſſolver los humores grueſſos en los riñones, y aſsi ſe les eſpeſan en ellos, y vienen à convertirſe en piedra, ſin aver podido primero ſer echados à la vexiga.

Entendidas, pues, las cauſas de la generacion de la piedra en la vexiga, que ſon dos, el calor de los niños, y la craſsicie de la urina, veamos los

ſeñales que mueſtran averla. Eſtos ſon una comezon en los miembros genitales, y ſe los refregan, y raſcan à menudo, y à vezes ſe les entumecen, y tienen continua gana de mear, y mean poco, y aquello gota à gota. El orden para curarles, ſerà el que trae el Autor, porque es muy bueno. Mitigaràn primero el dolor, dilatando, y laxando las vias, lo qual haràn muy bien aſſentando el niño en el cocimiento caliente que pone el Autor, con tal, q̃ le dè haſta el ombligo. Detendràlo en el baño un poco, no mucho, porque no ſe le diſsipen los eſpiritus demaſiado, y ſe les muera.

En ſacarlo del baño, le untaràn con el unguento, ò con los azeytes que trae el Autor, los riñones, bolſa, teſticulos, el miembro, y empeyne.

Eſto ſe harà entre tanto que la piedra de la vexiga no huviere crecido mucho; en la de los riñones ſiempre perſeveraràn en hazerlo.

La agua que dize el Autor de morabacos, que ſe les dè à bever con leche, es agua deſtilada de las raìzes de la zarça que cria moras, y no de las hojas, ni del fruto della. Porque de doctrina de Galeno en el lib. 6. de los ſimples, la raìz de la zarça, allende de la adſtriccion, tiene tambien mucha parte de ſuſtancia ſutil, y delgada, con la qual deſmenuza la piedra en los riñones.

Si la piedra de la vexiga fueſſe tan grande, que con los remedios dichos no ſe deshizieſſe, ſerà forçoſo llegue à manos de un Cirujano, ò potrero.

Siempre aconſejarè hagan lo que dize Mathiolo Senes del brezo, antes de encomendarlos à Artifice manual. Lo que ſe ha de hazer lo hallaràs en el libro de nueſtros Experimentos, en el capitulo de la piedra de la vexiga. Alli miſmo hallaràn otros remedios, para la piedra de los riñones, y para las arenas, y para la detencion de urina por humores grueſſos obſtruentes la via.

Cap. XXXV. *De los ojos vizcos, y viſta buelta.*

FInalmente digo, y concluyo, que procures que los ojos turbios, ò vizcos no cobren coſtumbre, ni paſſen en naturaleza en eſta menera.

Primeramente pondràs la cuna, en q̃ el niño repoſe, de tal manera, que le dè la luz al niño derechamente de medio en medio entre los ojos, y no de lado, ò parte, que aya de bolver, y torcer el niño los ojos.

Pero ſi yà començàre à mirar turbio, y vizco, bolviendo yà la viſta, en tal ocaſion pondràs la cuna, de modo, que tenga la luz à la parte contraria, à la que ha començado à tomar el vicio, para que le ſea forçoſo bolver la viſta de aquella, à do declinava el defecto, àzia la parte que eſtarà la lumbre. Eſto ſe harà aſsi de dia, como de noche, en el apoſento que ha de dormir, para que quando deſpierte, buſcando la luz, buelva los ojos à ella, y pierda el vicio que tomava.

Allen-

Allende de eſto, entapizaràs la pieza, y apoſento en aquella parte, de donde ha ſido la viſta arrebatada, puedeſe aderezar con paños verdes, colorados, amarillos, variegados, y hermoſeados con varios, y diverſos colores, para que con tal objeto, y viſta, buelva los ojos à la parte que eſtàn. Mirando, pues, aſsi à menudo aquellas coſas, que dan contento à la viſta, la deſtorcerà poco à poco de aquella parte, à la qual ſe avia inclinado, y habituado.

Continuaràn tambien eſto haſta tanto, que la viſta aya buelto en rectitud, y natural eſtado; porque ſi lo hizieſſes mas tiempo, y no guardaſſes en hazerlo modo, correria rieſgo, que queriendo corregir, y enmendar el defecto de una parte, lo paſſaſſes à otra.

Conforme al argumento, y libro, baſte aver eſcrito eſto en eſta materia. Lo qual, ſi diere guſto, y pareciere digno de ſer leìdo à los eſtudioſos, y buenos (como cada uno lo deve ſer) confio ello ſerà aſsi, que ni à ellos de averlo leìdo, ni à mi de aver pueſto trabajo, nos peſarà jamàs. Ni entiendo que avrà hombre tan cruel, y imperito, que no lo atribuya antes (ſi huviere algo mal dicho) à la dificultad del negocio, y al argumento apartado del comun uſo de los que eſcriven, que à mi, ò à mi negligencia.

Scholia.

En eſta enfermedad no tengo que dezir mas de lo que trae el Autor. Solo advierto, que no les dexen llevar de chiquillos largo el cabello; porque dexandoſeles haſta la mitad de la frente, y ſobre cejas, para querer verlo, pueden tomar el vicio. Digolo como teſtigo de viſta; porque una ſeñora deuda mia, que oy vive, naciò muy pulida, con ſus ojos muy derechos; quando començò à andar, le dexaron los cabellitos largos, y mas àzia la una parte; ella por mirarſe los bolvia frequentemente para arriba la viſta, y quedò un poco vijoſa, y turbia, aunque fue tan poco, que no le afea; fue empero la ocaſion lo dicho. Sigan al Autor en eſte caſo, que aconſeja muy bien lo hazedero.

A muchas otras enfermedades eſtàn ſugetos los niños, de las quales el Autor con ſu intencion de brevedad no ha tocado coſa, contentandoſe con las dichas, como mas ordinarias. Pero yo tratarè de algunas, que tambien ſon muy comunes, para que en lo que de ordinario ſe vè, no falte coſa alguna para favorecerles, principalmente à los que no ſaben quexarſe bien, ni dezir lo que les haze mal.

***

Cap. XXXVI. *Del lactumen, que ſon unas coſtrazas que ſe les hazen en la cabeza.*

TOpareis à vezes unas mugeres, que llevan en brazos unos niños con unas pupazas, y coſtrazas en la cabeza, que les baxan haſta la frente, y mexillas, que ſolo verles mueve à la mayor compaſsion del mundo.

Llamanle à eſta enfermedad lactumen, y cruſtæ; coſtras les dizen, porque parecen unas coſtrazas; lactumen, porque vienen de la acrimonia de la leche.

Señales para conocerla no ſon meneſter, porque ſe vèn al ojo. En reſpecto de curarlas eſtas coſtrazas, Manardo es de parecer, que no ſe les haga coſa, ni ſe ponga mano en ellas, ſino en caſo que ſe tendieren tanto, que dello corra peligro à los ojos, como èl confieſſa aver ſucedido à algunos. Pero que ſi no ſe eſtendieren tanto, que las dexen, y que no hagan de ellas caſo, ni aplique coſa alguna, porque no hagan retroceder los humores para adentro. No obſtante lo que dize Manardo, Guillermo Placentino trae la curacion de las coſtrazas, y enſeña el como ſe deva hazer. Dize aſsimiſmo, que èl curò muchiſsimos niños ſin peligro alguno. Averalo Manardo, en la ſegunda Epiſtola del lib. 17. de ſus Epiſtolas Medicinales. Haſe de tener cuenta con que los remedios no ſean muy adſtrictivos, ni comprimentes, ni frios, para que no repelan para dentro la materia.

Lo que yo he hecho continuamente ha ſido, primero dava orden que ſe les mudaſſe la leche, ò à lo menos ſe purgaſſe la madre, ò nodriza con medicamentos, que evacuen la flema ſalada, y quitan la mordazidad de la leche. Mandavales dieſſen à comer buenos mantenimientos, que fueſſen tales, que ſe pudieſſe dellos engendrar buena, y loable ſangre, y por conſiguiente della buena leche; hazia comieſſen gallina, capon, pollos, palominos, pan bueno de buen trigo, y bien amaſſado con harta levadura, y con ſal moderada, y bien cocido. Luego avido el cuidado de la nodriza, ſe tenia con el niño; para lo qual he acoſtumbrado, y oy acoſtumbro hazer, lo que Guillermo Placentino dize, que es lavar la cabeza al niño cada dia con cocimiento de alholvas, de mançanilla, y de roſas ſecas coloradas; deſpues de averles lavado untarſelas con azeyte de mançanilla caliente. Con eſte orden, y guardando que la nodriza no comieſſe coſas ſaladas, ni empimentadas, y con hazerle bever el vino bien aguado, y comer de lo arriba dicho, me he hallado ſiempre muy bien, loores ſean por ello dados à la Mageſtad Divina; ſigan el parecer dicho de Placentino, que es muy bueno, porque la mançanilla es caliente en orden primero, y deſecante, en èl miſmo tiene partes ſutiles, por las quales digire, laxa, y arrala; las alholvas

digi-

digiren aſsimiſmo, aunque con un poco de mas calor; las roſas enjugan, y con ſu adſtriccion moderada corroboran la parte, todas coſas tan neceſſarias, quales à eſta enfermedad convienen : las mugeres en eſta Ciudad cuecen un poco de tocino gordo añejo en vino blanco,y con aquel los untan, deſpues de averles lavado.

Cap. XXXVII. *De la ranula, y tumoreil lo duro, que ſe les haze baxo de la lengua.*

LA ranula, dicha de los Griegos vatractus, es un tumor, que ſe haze baxo de la lengua, el qual à vezes es ſanguineo, y es flemon; otras vezes es de flema, y es como oedema blando, y floxo; del qual deſpues de abierto ſale una mucoſidad como clara de huevo. Enfermedad es, que por la mayor parte ſucede, y viene à los niños. Dize Guillermo Placentino, que ſe ataje luego, y ſe ocurra con remedios, por la comunicacion que ay con la caña del pulmon; dize, pues, que ſe haga lo que ſe ſigue.

Toma de oregano, de cortezas de priſcal, de cortezas de granadas, y de ſal, de cada coſa un eſcrupulo; hecho todo polvo, mezclalo muy bien, y con eſte polvo freguenle muy bien el tumorcillo.

Dize el miſmo Placentino (y lo traen tambien Variguana, y Leonello de Faença) que luego como comiença, le freguen muy bien la ranula con polvos de agallas, y de ſal amoniaco.

Otro remedio.

Para deshazer la flema que eſtà apegada en la lengua, lavenſela con lo ſiguiente.

Toma de oregano, de pelitre, de gengibre, de pimienta negra, y blanca, y de la luenga, de ſal amoniaco, de axenuz, de moſtaza, de canela, de hiſopo de mayorana, y de coſto, un poco de cada coſa cueca todo en ſuficiente cantidad de agua, de la qual deſpues de cocida, y colada,tomaràs una libra,de ogimiel ſcilitico,y de thoob, de moras cada quatro onças, mezcleſe todo para lo que eſtà dicho.

Otro lavatorio.

Toma de pimienta, de pelitre, de gengibre, de zedoaria, y de clavos de xioſe, cada un eſcrupulo; de paſſas, una dragma y media, y ſeis higos paſſados : cueza todo en vino blanco, haſta conſumpcion de la mitad,con eſte cocimiento caliente le laven muchas vezes el tumor.

Otro remedio.

Toma de hiſopo lo que quiſieres, y cuecelo en vinagre; deſpues de cocido, y colado echa en ello unos polvos de hiſopo, y con ello lavaràs menudo la ranula, y curarà muy bien. Aprovecha aſsimiſmo eſte remedio en los tumorcillos de la uvula, ò galillo.

Cap. XXXVIII. *De la flaqueza, y debilitacion del eſtomago.*

AUnque las cauſas de la debilitacion, y flaqueza de eſtomago, ſon, y ſer pueden muchas, como deſtemplança caliente, ò fria, humeda, ò ſeca, con afluxo de humor, y ſin èl; pero en los niños por la mayor parte, es por deſtemplança fria, y humeda, y por tener el eſtomago de contextura rara, como lo toca muy bien Avicena. Aſsi ſe vè, que entre las mas ordinarias enfermedades es una eſta; à ſaber es, debilitacion, y flaqueza de eſtomago, por la qual no puede hazerſe en èl, ni cocerſe bien la comida, y mantenimiento. Aſsi vemos, que buelven muchas vezes la leche. Para remediar eſto, ſerà bueno favorecerles con lo que ſe ſigue.

Toma un poquillo de almizque, y deſatalo con agua roſada, y con azeyte de ajenços, ù de arrayan, y con ello untales el eſtomaguillo, quando padecieren debilitacion de eſtomago.

Podràn darles por la boca unos traguillos de zumo de membrillos, y de agua roſada, en que ayas diſſuelto quatro granos de almizque; porque eſte aromatico, con ſu aromaticidad, calor, y eſtipticidad, conforta, y robora notablemente el eſtomago.

Otro remedio.

Toma de zumo de membrillos claro, y apurado media libra, de azucar fino una onça y media, ù dos, cueza todo haſta que llegue à punto de miel roſada colada: quando ſea hora de quitarlo del fuego, echaràs con ello ſeis granos de clavillos hechos polvo, embueltos en un lienço delgado, y ſacalo luego del fuego; en averſe enfriado, ſacaràs el lienço, y lo exprimiràs muy bien. Deſta miſtura un quarto de hora antes que tome el pecho, ò aya de comer, daràs cada mañana dos cucharadillas, y es admirable remedio para la debilitacion del eſtomago.

Otro remedio.

Toma de galia muſcara veinte y dos granos, de mirra tres granos, todo hecho polvo, mezclalo con tres onças de agua de roſas coloradas.

Da-

Daràsle deſto cada mañana, como de lo paſſado, que harà notable provecho; porque la galia muſcara, por razon de los aromaticos, que en ella entran, confortarà el eſtomago, y la mirra quitarà la laxidad, raleza, y debilitacion, y corroborarà.

Por la parte de afuera podràs ayudar tambien à la confortacion, y corroboracion del eſtomago, poniendo ſobre èl un lienço mojado en el azeyte que ſe ſigue.

Toma de azeyte de agenjos, de azeyte de almaſtiga, y de azeyte de membrillos, cada dos onças, mezclalos. Con eſto, mediante el favor Divino, hallaràs buen ſuceſſo.

Otros remedios, aſsi unguentos, como emplaſtos, aguas, y coſas que ſe podràn tomar por la boca, hallaràs en nueſtros Experimentos Medicos, en el capitulo de la crudeza del eſtomago.

Cap. XXXIX. *De los Savañones.*

CAuſan tan exceſsivo dolor, inquietud, y diſguſto los ſavañones, que en el Invierno ſe hazen en los calcañares, y en los dedos de los pies, y manos con el frio, que no dexan repoſar, ni tener huelgo à los niños, ni à los de edad provecta. La cauſa de ellos es, el grande frio que conjela la ſangre, la qual deſpues podreciendoſe, cauſa comezon, porque el vapor acre, y mordaz no halla ſalida; y paſſando adelante el exceſſo en podrecerſe, encendiendoſe calor fuera del orden de naturaleza, exulcera la carne que le eſtà cerca. Para curar, pues, los ſavañones, conviene ver ſi eſtàn ulcerados, ò no. Quando comiençan, y antes de ulcerarſe, al tiempo de embolver, y empañar la criatura, aſsi à las noches, como à las mañanas, ponganles pies, y manos, que tuvieren ſavañones, en agua caliente, quanto pudieren ſufrir, y alli los detengan buen rato, que con ſolo eſtò curaràn. Aſsi nos lo enſeñò Galeno, en el comentario de la ſentencia veinte y dos del libro quinto de los Aphoriſmos de Hipocrates.

Paulo Egineta dize, que la agua ſea de mar, ò agua en que ayan cocido azelgas, ò lentejas, ò yervas, ò raizes de gamones; y que deſpues de averlos tenido en el baño, y lavado los ſavañones, que pongan ſobre ellos las lentejas cocidas, y majadas, y con buen vino, traìdas à modo de emplaſto; ò que les pongan higos paſſados, con azeyte majados, ò un emplaſto hecho de iguales partes de harina, y de axeve con vino.

El miſmo Paulo Egineta trae de Marcelo un ceroto, para poner ſobre los ſavañones; hazeſe en eſta manera.

Toma un nabo muy grande, y recio, excavalo de ſuerte, que dentro dèl cojan ſeis onças de azeyte de lentiſco, de cera dos onças; deſpues atapa el nabo con la cubierta que le quitaſte, de tal manera, que no ſe puede verter coſa:

coſa: ponlo aſsi à cocer en vaſo doble con agua de mar, ò en agua ſalada, de la qual ſe conſervan los peſcados, ò en cocimiento de altramuzos. Deſpues de cocido, ſacalo del fuego, y con aquella agua que ha quedado, lavaràs los ſavañones: deſpues enjugalos, y con un poco de ceroto frio, que hallaràs dentro del nabo, untalos muy bien.

Otro remedio.

Toma de vino blanco una libra, de axeve una onça, cueza todo junto, y deſpues fomenta, y lava con ellos los ſavañones.

Otro remedio.

Lava, y fomenta los ſavañones con cocimiento de altramuzos; deſpues untalos con unguento hecho de miel, y de alcrevite.

Si eſtuvieren ulcerados, podràs uſar del ceroto de la cera, y del azeyte de lentiſco, que es de Marcelo.

Otro remedio.

Toma de incienſo, y de axeve cada una dragma, de minio una dragma y media, de reſina terebentina media onça, de derretido de puerco una onça; mezcleſe todo en fuego blando, y con eſte unguento untaràs los ſavañones.

Otro remedio.

Toma de incienſo, y de axeve cada media dragma, de unguento de minio una onça, de azeyte de lentiſco media onça, mezclalo todo, y unta con ello los ſavañones.

Unguento de un empirico, que lo trae Vega en ſu Practica.

Toma de litargirio, de incienſo, y de gingibre, cada una dragma; de cera, miel, y azeyte cinco quartos, ò por mejor dezir, lo que fuere neceſſario para traerlo à modo de unguento, con el qual untaràn los ſavañones, que es muy bueno para ellos: ſirve tambien para las grietas de pies, manos, y labios. Pero ſi allende de eſtàr ulceradas, eſtuvieſſen flemonizados, untarlos has con el unguento que ſe ſigue.

Toma de azeyte tres onças, de ſevo, y de hiel de baca quatro onças de cada coſa, de litargirio dos onças, de pez griega una onça, y tres dragmas, de miel dos onças, mezclalo todo, y untaràs con ello los ſavañones.

REMEDIO DEL BOLO ARMENO, PARA LOS CARBUNCULOS, muchas vezes experimentado.

Toma de Bolo Armeno, hecho polvos, lo que baſte, mezcleſe con una yema de huevo; todo lo qual eſtenderàs ſobre un paño ſutil, y lo aplicaràs

ràs à la parte mudandolo tarde, y mañana. Por defenſivo pondràs en las partes circunvezinas unos paños delgados, mojados en el baño de agua de malvas, con algo del agua roſada, y eſcabioſa, y un poco de vinagre roſado, y de polvos del Bolo Armeno, ſegun fuere la cantidad del licor, en donde has de mojar los paños.

Tambien tomarà el enfermo por bevida eſpecial, el agua de eſcabioſa, ù de eſcorçonera, con uno, ù dos arienços de los polvos del Bolo Armeno.

La dieta, las mas vezes (porque ſiempre no es aguda enfermedad el Carbunclo) ſea ſutil, por lo que enſeñò Hipocrates lib. 1. aphoriſ. 4. 7. y 10. haſta que ſe ayan remitido los ſinthomas que ſobrevinieron.

Eſcolios ſobre la curacion.

Suponiendo lo que es comun à todos en lo eſpeculativo del Carbunculo, ſolo dirè en lo practico alguna coſa de lo mucho que ay que ſaber, para el devido modo de curarlo, y no errar en la adminiſtracion de remedios, que por varios, y graves ſinthomas, que pueden acontecr, ſe deven uſar, deſpues de aver hecho juizio de ſus cauſas entre sì. Digo, pues, que el remedio del Bolo Armeno, eſtà muy admitido de los Padres de la Medicina, y de otros muchos graves Autores, que conociendo ſu eficazia lo uſaron, experimentando felizes ſuceſſos de ſu devida aplicacion: unas vezes ſangrando, por ſer la ſangre cauſa coadyuvante, ò cauſa *ſine qua non*; otras dexando de ſangrar, por las razones contrarias. Digo eſto, porque no preſumas (como muchos dizen) que con eſte remedio no es meneſter ſangrar. Coſa cierto indigna de dezirſe. Bien ſe conoce ha eſtudiado poca Logica el que eſſo dize, y que no ſe acuerda, ò (por mejor dezir) no ſabe el modo racional de curar, que tanto deve ſaber qualquiera, que en las obras de la Medicina quiera vivir ſeguro de conciencia, y tener felizidades muchas, que igualen con ſus deſeos.

Ni vale nada el dezir: Señor, yo he curado felizmente à muchos con eſte remedio, ſin ſangrar; para aſſegurar por cierto, el que no es meneſter ſangrar en el Carbunculo, que ſe uſe del dicho remedio; porque el que algunos ſe curen ſin ſer meneſter ſangrar, depende de muchas coſas, que hazen aſsiſtan algunas condiciones particulares, è individuales en algunos, que no aſsiſten en todos. A quien niegue eſta verdad, no es meneſter convencerlo con razones, ſino es dexarlo con el *vale* del Poeta, que dize aſsi: *Adverſus ſolem qui loquitur, non eſt vir probus*; ò ſi no con el de Galeno lib. 1. de fractur. coment. 1. cap. 9. que aſsi habla: *Refecti non debent, ſed contemni, quæ prorſus ſtulta exiſtunt.* Porque dezir eſſo, es oponerſe à la luz del Sol Logico, que manifieſta, el que de un antecedente contingente, no ſe puede ſacar conſequencia neceſſaria. Con-

tin-

tingente es el no ſangrar en un Carbunculo, porque puede ſer neceſſario? ſi la ſangre es cauſa coadyuvante, ò cauſa *ſine qua non* del Carbunculo. De eſte antecedente quieres inferir una conſequencia neceſſaria, de que en los Carbunculos, que ſe uſe del dicho remedio, no es meneſter ſangrar? No te acuerdas de lo que cantò à Galeno Cornelio Celſo en eſte verſo?

Diverſos, diverſa juvant, non omnibus annis;
omnia conveniunt, res prius apta nocet.

Y ſiquiera, no ſabes lo que dixo Hipoc. lib. de flatibus (que yà es comun à todos) quando dixo : *Neque unico calepodio poſſumus omnes calcere*; como lo enſeñò Galeno lib. 11. methodi : *Non poteſt dari medicamentum quod curet omnes ægreditudines.* Mucho me admiro.

Aſsimeſmo es faltar gravemente à la methodo racional de curar, que enſeñò Galeno, el qual, hablando del modo de hallar los remedios, en el lib. 1. metho. cap. 4. dize aſsi : *Inſtitutum eſſe habere ſermonem de remedijs, quæ non experientia, & analogiſmo, ſed methodo, & per indicationem inveniuntur.* Lo qual prueva Ariſtoteles 2. priorum, cap. de inductione, en donde dize : *Methodum habere formam ſillogiſmi.* De donde como ſea verdad, que methodo es lo que procede de lo univerſal à lo particular; y ſiendo aſsi, que no ay ſilogiſmo que no eſtè fundado en aquel dialectico principio : *Dici de omni, & dici de nullo*; ſale la conſequencia legitima : luego la experiencia no pertenece à la methodo, pues ſolamente procede de los ſingulares. Aſsi lo enſeñò el meſmo : *Intellectus de univerſalibus, ſenſus verò de particularibus eſt.*

Es meneſter, pues, amàs de la razon univerſal, el que aſsiſta la particular, y eſpecifica, para adminiſtrar con methodo racional el remedio. Por eſſo dixo bien el Filoſofo : *Sermo univerſalis, neminem doctum facit, niſi in particularibus ſe exerceat.* Lo qual ſignificò tambien Galeno lib. ad Traſibulum, cap. 18. quando dixo : *Quod ab ſpecifico affectu, indicatur morborum expulſio.* De aqui inferiràs.

Lo primero, que para curar racionalmente el Carbunculo, es meneſter conſiderar quatro coſas : Primeramente la urgencia, y à eſta en primer lugar ſocorrerla, no olvidandoſe de los demàs indicantes. Lo ſegundo, la cauſa, à la qual (ſi no ay urgencia) has de favorecer en primer lugar. Lo tercero, la cauſa *ſine qua non*, ò impedimentos; los quales (ſi eſtàn preſentes) impiden la perfecta curacion de la enfermedad. Lo quarto, la enfermedad. Deſto puedes colegir, el que unas vezes ſe començarà à curar el Carbunculo con remedios precautorios, otras con remedios curatorios : ſegun fuere, y en qual de eſtos, ſe reconozca urgencia, ſi la huviere, para començar la curacion de alli.

Lo ſegundo inferiràs, que pudiendo ſer el vicio de la cauſa diverſo, di-

diverſo ſerà tambien el remedio, que à eſta ſe le deve. Y aſsi, ſi el vicio es una aduſtion preternatural de la ſangre, convendràn los atemperantes inhibitivos de la podredumbre, como enſeñò Valles 5. epidem. fol. 275. pag. 1. col. 2. *Uſta atemperatione emendantur.* Si es una torrefacion, y aduſtion del humor bilioſo, convendràn los atemperantes, y humectantes, no dexando del todo los que inhiben la podredumbre. Si es una exuſtion arida de la melancolia, convendràn los moderadamente calientes, y mas humectantes, mezclando algo de los que inhiben la podredumbre.

Lo tercero, que ſi una plenitud es cauſa coadyuvante del Carbunculo, ſerà neceſſaria la ſangria, como tambien quando es cauſa *ſine qua non*, que de otro modo es impoſsible curarlo, como lo dize aquel principio, *per ſe noto : manente cauſa, non tollitur effectus.* Y ſi te parece que no, reſponde : Si alguno enfermàra de un Carbunculo, y en eſte miſmo huviera una plenitud de ſangre, univerſal, ò particular, la qual fuera cauſa coadyuvante, ò impedimento para curarſe el Carbunculo, què harias? Dime, te ruego, por ventura con el dicho remedio del Bolo Armeno, ù otro ſemejante, aplicado al Carbunculo, quitarias la plenitud de la ſangre? Y ultimamente te ſuplico me digas, què otra coſa ay, que mas preſto, y con celeridad haga depoſicion de una plenitud univerſal, ò particular de ſangre, que la ciſura de la vena?

Si dizes à lo primero (como ſe deve dezir) que ſangrar : luego es falſo el dezir, *ſin ſer meneſter ſangria*, abſolutamente hablando. Si lo contrario, acuerdate del *contra principia negantes*, que aſsi no tendrè yo que dezirte, y ſabrè por verdad el que *tecum non eſt arguendum*, falſo es, como he dicho, pues ſe aparta de toda buena Filoſofia, y methodo racional de curar, como verias, ſi no fuera por ofender à los doctos, en muchas demoſtraciones, que facilmente haria, como qualquiera (ſin ſaber mucho) lo harà. De lo ſegundo, y tercero que te pregunto, no hablo mas; porque no puedo creer, que aya quien diga lo contrario, de coſas, que todos ſaben ſer aſsi.

Lo meſmo has de entender de la purga; pues cierto es, que ſi una cachochimia es cauſa coadyuvante del Carbunculo, ò cauſa *ſine qua non*, que no podràs curarlo ſin hazer depoſicion de ella.

Ni pienſes, por lo que he dicho, que ſe aya de ſangrar ſiempre; porque lo meſmo que he dicho, buelvo à dezir aora. La razon demonſtrativa evidente, y clara, de una, y otra concluſion, es la ſiguiente : El ſangrar, ò no ſangrar, depende de aver indicante verdadero de la ſangria, ſin impedimentos que la eſtorben, ò no averlo: en el Carbunculo, v. g. ni ſiempre ſe halla eſte indicante ſin impedimentos, ni ſiempre dexa de hallarſe : Luego en el Carbunculo, v. g. *ni ſiempre no ſe ha de ſangrar*,

ni

ni ſiempre ſe ha de ſangrar. Repara en la materia proxima, y remota del ſilogiſmo, y en la forma modal, y de figura, y veràs el provecho, y utilidad del ſilogiſmo al ojo : *Tanto ex vi forma*, quanto *ex vi prædicationis*, que mas (ſegun enſeña el Arte de ſilogizar) no puede llamarſe util ningun otro ſilogiſmo : y deſpues que eſſo ayas hecho, me diràs : *Si poteſt Darii*; que aſsi ſe llama el ſilogiſmo, que todo lo puede.

Lo quarto que inferiràs, es, que atendiendo ultimamente à la enfermedad, que es el Carbunculo, eſtàn condenados los concoctorios, y ſupurantes; porque como dize bien Peccecio, y con èl el doctiſsimo Daniel Senerto : *Carbunculus putreſcendo, ſemper ſerpit*; ſiendo aſsi, que con la humectacion aumentan la podredumbre, y corrompen la carne. Aſsi lo enſeñò Domingo Sala, de peſte, pag. 13. y ſi ſon emplaſticos, ocluyendo cauſan el miſmo daño.

Por eſto, ſi el Carbunculo aparece con graves ſinthomas, y la parte entumecida eſtà con mucho fervor, y dolor, ſeria mejor no aplicar los repelentes à la parte, como dize Epipha. Ferdin. hiſt. 100. haſta que eſtèn remitidos, como lo previno Guine. de peſte, diff. 3. cap. 5. y aſsi tambien, eſtando el Carbunculo en alguna parte ignoble, como ſon las glandulas, &c. Porque es mejor que padezca eſta, y no una parte principal, por varias razones, que todos ſaben. Como tambien ſi fuere originado de un movimiento critico de la naturaleza, conſiderando lo que enſeñò Hipoc. 1. aphor. 20. *Quæ judicantur, & judicata ſunt, &c.* Serà mejor conſiderar el movimiento, que no turbarlo, è impedirlo, porque no cauſe moyores daños retrocediendo à las partes de adentro : por lo qual conviene con Gal. Senerto, en que para que el humor no retroceda, ſe han de mezclar los repelentes, con los que digieran. De donde conoceràs, que los remedios que al Carbunculo ſe han de aplicar, han de ſer con actividad detergentes, exicantes, y reſiſtivos à la podredumbre, como doctamente enſeñaron Oracio Augen. y Fabri. Hildano, y otros muchos graves Autores, que ſiguieron à Gal. 2. ad glaucon. cap. 9.

De todo lo dicho aſsi notado, y ſuponiendo el que pocas vezes dexa de hallarſe malignidad, aſsi en la cauſa antecedente del Carbunculo, como en la conjunta, por cuya ocaſion mueren los mas ; ſe conoce claramente ſer muy al caſo el remedio del Bolo Armeno para curarlos, aplicado à la parte, y dado en bevida. Porque ſi atendemos à la cauſa antecedente, que las mas vezes es la ſangre fervida, y malignamente aduſta, por cuyas alteraciones degenera en melancolia preternatural (materia proxima del Carbunculo) hallarèmos la indicacion de contemperar con medicamentos inhibitivos de la podredumbre, y opueſtos à la maligna qualidad de la ſangre ; para lo qual es poderoſo remedio, tomado en bevida, del modo dicho. Eſte es el que (por ſer frio en primer grado) mo-

de-

deradamente contempera. Eſte, el que (por ſer ſeco en tercer grado) con actividad detiene los frenos, en el curſo acelerado del cavallo deſenfrenado de la ſangrienta, y maligna podredumbre : eſte el que con indezible valentia, vence à quantos malignamente ſe oponen al principio de la vida, conſervando la ſangre, teſoro de ella, como reſiſtiendo con esfuerço varias alteraciones, que amenazan la muerte. De eſto es teſtigo Galeno lib. ſimpl. medic. pues dize aſsi : *In illa magna peſte, quæ ſimilis fuit ei quæ Thucydidis tempore graſſata eſt, omnes qui hoc medicamen biberunt brevi curati ſunt ; quibus autem , nihil profuit, omnes mortui ſunt, nec aliquo alio medicamine curari potuerunt.* De donde aparece claramente, el que ſolamente à aquellos, que eran incurables, no les aprovechò nada el tomarlo ; por los quales cantò muy bien la Eſcuela Salernitana : *Contra vim mortis, non eſt medicamen in hortis* ; pero todos los demàs, que gravemente enfermaron, comprehendidos de la maligna peſte, en breves dias ſanaron.

Es tambien teſtigo de grave autoridad Amato Luſitano cent. 1. curat. 63. en donde hablando de los extremos remedios, para los que yà llegan à bever la honda de la muerte, dize aſsi : *Sed quibus corpus alget ob febris malignitatem , Bolus Armena orientalis (quem terram lemniam , aliàs appellant) cum vino generoſo , & aqua roſacea , aut cum carnium ſucco , aut alio liquore exhibita, efficax auxilium , expertum eſt.* Baſta lo dicho para el intento, porque ſeria largo el dezir las experiencias felizes que de èl ſe han tenido.

Si atendemos à la cauſa proxima, y conjunta del Carbunculo, que las mas vezes es, lo que ha llegado à la parte de la porcion mas craſa de la ſangre, que (en virtud de las alteraciones que padece) paſſa à ſer bilis atra, y eſpecie de melancolia preternatural (como enſeñò Galeno 2. de febr. cap. 9.) ſe hallan dos indicaciones, la una de refrenar, y detener el fluxo con intercipientes , y defenſivos, pueſtos en las partes vezinas, para que aſsi ſe guarden ellas, y moderen el movimiento acelerado de la fluxion ; para eſto ſe aplicaràn los paños mojados, como arriba queda dicho, que ſon muy al caſo. La otra de vencer, y caſtigar lo que ha fluido à la parte. Y como eſto haze mas daño con la malignidad, y veneno putrefactivo que tiene, que con lo quanto ; de aqui es, que el remedio dicho del Bolo Armeno, con la yema de huevo, aplicada à la parte, es eficaz remedio.

Eſte mixturado con la yema de huevo, es el que con actividad deterge, exica, y reſiſte à la podredumbre ; deterge por la yema de huevo, pues (como dize Celſo lib. 5. cap. 5.) cruda participa la virtud purgatoria, y deterſoria, por cauſa de ſu lubricidad (como notò bien el docto

Pedro

Pedro Miguel de Heredia tom. 1. de febr.) juntamente es anodino apacible, por la porcion de humedad aera, y pura, que participa, no aquea, y putredinal, porque eſta dañaria, como queda dicho arriba, condenando los ſupurantes en el Carbunculo. Exica, y reſiſte à la podredumbre por el Bolo Armeno, del qual arriba hemos hablado, atendiendo à la cauſa antecedente. De todo eſto, pues, ſe manifieſta el que haze eſte remedio, las mas vezes, todo lo que ay que hazer en la curacion del Carbunculo, como conocerà el que contemple lo dicho.

Por lo qual, unas vezes no ſer meneſter ſaxas, por eſtàr vencido el mayor peligro de la parte (para lo qual podian ſer provechoſas) y ſer facil de vencer lo que queda. Aunque no dudes, ſi no es que algunas vezes ſeràn meneſter, para que aſsi corra con mas ſeguridad la curacion de lo particular, quando la materia que eſtàençapada en la parte, es mucha, ù denſa; por precepto de Raſis, acordandote de Galeno 11. meth. cap. 10. *Tum quod retentum eſt evacuetur, &c.* Y en otros lugares que lo dize; pero ſi el impetu del humor es vehemente (dize Senerto) los medicamentos atractorios, como ſon las ventoſas ſaxadas, no ſon ſeguros; porque corre rieſgo, que de la demaſiada atraccion ſe aumenten los accidentes, y la fiebre ſe exaſpere; por lo qual en eſte caſo aplicaràs con dicho Autor, coſas que moderadamente repriman, y digieran, como he dicho en la quarta ilacion. Y quando (por ſer mucha la malignidad, y ir ſerpiendo) ayas de deſahogar prontamente la parte, y dar libre exito à las materias contenidas, que conſigo llevan la malignidad, y veneno putrefactivo del Carbunculo, por lo mucho que de ellas ſe puede temer; y aſsi ſerà tambien al caſo la uſtion, ſegun el conſejo de Celſo, que para eſto dize, es el primer remedio el cauterio: y de Epipha. Ferdin. hiſtor. 100. Porque ſi bien ſe mira, tan eficaz remedio es, para librarſe de algun enemigo, que eſtà pueſto en alguna parte, el echarlo fuera de ella, luego que ſe ſiente ofendida dèl; como lo pueda ſer el darla armas, y fuerças, para que con tiempo llegue à vencerlo, y echarlo fuera de ella. Si no es que antes bien dirà qualquiera, que es mejor eſtàr ſin enemigos, que aver de vencerlos, quando ſon de grandes fuerças, por el rieſgo à que ſe expone el que los ha de ganar. Siendo aſsi, el que entrambos remedios ſon (en ſu devida ocaſion) eficazes para vencer la enfermedad del Carbunculo. De todo lo que haſta aqui ſe ha dicho, ſe deducen los ſiguientes Corolarios.

Corol. 1. Conſiderando el vicio de la cauſa antecedente, por el qual llega à ſer cauſa conjunta del Carbunculo, jamàs es neceſſaria la ſangria. No vale el dezir, que por razon de la fluxion (aunque no ſea por el vicio de la cauſa) ſerà neceſſaria la ſangria; porque como eſta depende, y ſe ori-

origina del vicio de la causa, de aqui nace, que el remedio, que cura el vicio de la causa, consiguientemente haze parar la fluxion preternatural; assimismo se entiende de aqui, que para sistir una fluxion, ay muchos remedios, correspondientes à muchos vicios, por los quales la causa se mueve preternaturalmente àzia esta, ò la otra parte: v. g. si fluye por ser mucha en cantidad, convendrà la sangria: si por estàr dañada de un humor cachochimo, la purga: si por tenue, los incrasantes: si por ser acre, caliente, y mordaz, dos contemperantes, y los que reprimen, y detienen la naturaleza mordaz del humor; y assi de los demàs la contrariedad, como nos enseñò Hipocr. lib. 2. aphor. 22. *Quicumque morbi ex repletione fiunt, curat evacuatio; & quicumque ex evacuatione, repletio, & aliorum contrarietas.* Y Galeno mas largamente en el comentario lo demuestra.

Corol. 2. Atendiendo à la causa coadyuvante, ò *sine qua non*, que puede tener, es falso el dezir absolutamente, sin, ò con necessidad de sangria, como queda demonstrado.

Corol. 3. Hablando de la causa proxima, y conjunta absolutamente, no se puede assegurar con, ò sin ser menester saxas.

Corol. 4. El remedio del Bolo Armeno, para los Carbunculos, es muy al caso tomado en bevida, para satisfacer las mas vezes al vicio de la causa antecedente, por el qual fluye à la parte para ser materia conjunta dèl; y aplicado en su devida ocasion à la parte de afuera para vencer, y castigar el vicio de lo particular, y conjunto.

Corol. 5. Por razon de la fluxion à la parte, sin hazer examen del vicio de la causa, por el qual fluye, no se puede sangrar.

Corol. 6. Algunas vezes puede ser tan benigo el Carbunculo, que con solos los remedios, que hazen caer la escara (como sucede en los cauterios potenciales) se cure felizmente. Assi le sucediò à Dionisio Pomatet, doctissimo Cirujano de Mompeller, por tres vezes, en las quales no advirtiò fiebre, ni grave accidente alguno; de tal suerte, que (dize) no dexavan sus empleos, los que los tenian. El uno ocupava la pierna izquierda, el otro la cerviz, y el tercero la palpebra inferior del ojo izquierdo.

Corol. 7. y mas importante. Algunas vezes es menester mucho cuidado, y atencion en la execucion de remedios, quando al Carbunculo sobrevienen acelerados, y graves sinthomas, para que la ocasion de los remedios se advierta; lo qual, como conviene, no lo conseguiràn los que no sean Filosofos grandes, y mucho menos los que los efectos secundarios, y accidentales, que en el Arte Medica son inumerables, no sepan de los primarios distinguir.

Esto es lo que me ha parecido dezir, de lo mucho que ay que saber,

para curar los Carbunculos, aunque he ſentido mucho no poder dezir mas, por no permitirlo el inſtituto de aprobar el Bolo Armeno. Con juſta razon lo he hecho, como *amigo de la ſalud*, manifeſtando al mundo de los humanos cuerpos que pueden adolecer; los muchos beneficios, que el remedio del Bolo Armeno deve, por lo que ha experimentado en ſu conſervacion, quando ha eſtado ofendida de los malignos Carbunculos, que intentavan deſtruir ſu sèr, de todos los vivientes ſiempre deſeado.

Si algo he dicho, como intentava, no ſolamente lo dudo, ſino es que con todo eſſo afirmo averlo ſiempre intentado hazer con ſuma diligencia. Si algo he tocado en blanco de la verdad, daràs las gracias à Dios. Vale.

***

F I N.

TABLA

DE LOS CAPITULOS QUE SE CONTIENEN en eſte Tratado.

CApitulo primero, de la Methodo de curar las enfermedades de los niños. Contiene como ſe devan curar las encias entumecidas, y ulceradas, pag.333.
Cap. II. De la curacion de las camaras, pag.336.
Cap. III. De quando no pueden hazer camara, pag.340.
Cap. IV. De la curacion del paſmo, pag.342.
Cap. V. De la deſtilacion, y tos, pag.347.
Cap. VI. De la curacion de la dificultad de alentar, dicha de los Griegos diſpnea, pag.350.
Cap. VII. De las llaguillas, y vexiguillas que ſe les hazen en la boca, pag.354.
Cap. VIII. De las quebracillas, y grietas de los labios, Ibidem.
Cap. IX. De las apoſtemas de los oìdos, y del humor, y materia que ſale, y corre de ellos, pag.354.
Cap. X. Del apoſtema, y inflamacion del celebro, pag.356.
Cap. XI. De la hinchazon de los ojos, pag.358.
Cap. XII. De las nubes de los ojos, pag.359.
Cap. XIII. De los encendimientos en calor, y las calenturillas, pag.361.
Cap. XIV. Del dolor, y retorcijon de barriga, pag.364.
Cap. XV. De la hinchazon de todo el cuerpo, ù de parte alguna dèl, pag.365.
Cap. XVI. Del eſternudar demaſiado, pag.366.
Cap. XVII. De las papulas, y vexiguillas, que ſe les hazen en el cuero, y de las que llamamos viruelas, ò veruelas, pag.369.
Para quitar los paños, barros del roſtro, y ſeñales de viruelas, pag.374.
Cap. XVIII. De la hinchazon de las ingles, ruptura del peritoneo, y inflamacion de los teſticulos, pag.375.
Cap. XIX. De la hinchazon del ombligo, pag.378.
Cap. XX. Del no poder dormir, pag.380.
Cap. XXI. De la curacion del hipo, pag.384.
Cap. XXII. De la curacion de aſcos, y de vomito, pag.386.
Para vomito, que procede de cauſa caliente, pag.390.
Cap. XXIII. De los enſueños, que cauſan terror, y eſpanto à los ni-

niños, pag.391.
Cap. XXIV. De la enfermedad dicha, madre de niños, pag.392.
Cap. XXV. Del aſthma, ronquido,y murmur del pecho, pag.393.
Cap. XXVI. Del modo del reducir el inteſtino, quando ſale fuera, Ibidem.
Cap. XXVII. Del teneſmo dicho en Caſtilla puxos,y en Valencia ponts, y en Aragon quendos, y voluntades de hazer camara, pag.396.
Cap. XXVIII. De las lombrizes, que ſe les engendran en los inteſtinos, pag.399.
Cap. XXIX. De la excoriacion, eſcaldadura, y ſohorno à cauſa de la urina, pag.414.
Cap. XXX. De la epilepſia, que es la gota coral, pag.416.
Cap. XXXI. Del conſumir, y enflaquezerſe, dicho del Autor Tabes, y de otros hectiquez, pag.422.
Cap. XXXII. De la perleſia, à que llama el Autor laſsitud, y canſancio de miembros, pag.423.
Cap. XXXIII. Del temblor de los miembros, pag.226.
Cap. XXXIV. Del mal de piedra, de urina, y de arenas, pag.427.
Cap. XXXV. De los ojos vizcos, y viſta buelta, pag.430.
Cap. XXXVI. Del lactumen, que ſon unas coſtrazas que ſe les hazen en la cabeza, pag.432.
Cap. XXXVII. De la ranula,y tumorcillo duro,que ſe les haze baxo de la lengua, pag.433.
Cap. XXXVIII. De la flaqueza,y debilitacion del eſtomago, pag.434.
Cap. XXXIX. de los ſavañones, pag.435.
Remedio del Bolo Armeno, para los Carbunculos, muchas vezes experimentado, pag.436.

Virgilii de Cid sodalis

15

2.872